

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	7
1. INTRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO Y CRITERIOS METODOLÓGICOS	11
1.1. INTRODUCCIÓN.....	11
1.2. MARCO TEÓRICO	14
1.2.1. COMPETENCIA COMUNICATIVA.....	20
1.2.2. DEL ANÁLISIS CONTRASTIVO A LA RETÓRICA CONTRASTIVA.....	36
1.2.3. LOS MARCADORES DEL DISCURSO – CONECTORES	50
1.2.4. ENUNCIADO Y MIEMBROS DEL DISCURSO	57
1.2.5. LOS CONECTORES ARGUMENTATIVOS EN EL DISCURSO ESCRITO.....	62
1.2.6. LOS MARCADORES DEL DISCURSO: PROPUESTAS DE CLASIFICACIÓN	69
1.3. CRITERIOS METODOLÓGICOS	87
1.3.1. LOS CORPORA TEXTUALES DE REFERENCIA.....	87
1.3.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	93
1.3.2.1. CORPORA.....	94
1.3.2.2. INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS.....	94
1.3.2.3. VARIABLES	94
2. LA ARGUMENTACIÓN OPOSITIVA.....	97
2.1. LA RELACIÓN ARGUMENTATIVA DE OPOSICIÓN.....	97
2.2. CLASIFICACIÓN DE LOS CONECTORES OPOSITIVOS	101
2.3. CUESTIONES DE ORIENTACIÓN Y FUERZA ARGUMENTATIVA.....	105
2.4. TIPOS DE CONTRARGUMENTACIÓN: ADVERSATIVA, INDIRECTA; CONCESIVA, DIRECTA, RESTRICTIVA Y EXCLUYENTE	112
2.5. LAS RELACIONES OPOSITIVAS DE CONTRASTE.....	127
2.6. ANÁLISIS DE LOS CONECTORES CONTRASTIVOS	127
2.6.1. POR EL CONTRARIO / PELO CONTRÁRIO	127
2.6.2. MIENTRAS / ENQUANTO	130

2.6.3. PERO / MAS	134
2.7. ANÁLISIS DE LOS CONECTORES OPOSITIVOS	136
2.7.1. PERO / MAS	137
2.7.1.1. INDICADOR DE RELACIONES CONTRAARGUMENTATIVAS INDIRECTAS Y DIRECTAS	145
2.7.1.2. CONECTOR CONTRAARGUMENTATIVO RESTRICTIVO Y RECTIFICATIVO	150
2.7.1.3. ORGANIZADOR	167
2.7.1.4. EN LAS RELACIONES DE OPOSICIÓN DÉBIL.....	168
2.7.1.5. COMO ATENUADOR DE FUERZA ARGUMENTATIVA	184
2.7.1.6. OTROS VALORES ORGANIZATIVOS DE PERO / MAS	187
2.7.1.6.1. MARCADOR DE ACTO ILOCUTIVO	187
2.7.1.6.2. MARCADOR DE TRANSICIÓN	190
2.7.1.6.3. MARCADOR TERMINATIVO	191
2.7.1.6.4. ORGANIZADOR TEXTUAL.....	194
2.7.1.6.5. MARCADOR DE CAMBIO ARGUMENTATIVO	195
2.7.2. SIN EMBARGO / NO ENTANTO	200
2.7.3. AUNQUE / EMBORA	210
2.7.4. SINO	222
2.7.5. NO OBSTANTE / NÃO OBSTANTE	224
2.7.6. A PESAR DE TODO / APESAR DE TUDO	228
2.8. LA ARGUMENTACIÓN OPOSITIVA: CONCLUSIONES.....	231
3. LA ARGUMENTACIÓN CAUSAL-CONSECUTIVA.....	243
3.1. LA RELACIÓN DE CAUSALIDAD	243
3.2. LA CAUSALIDAD COMO RELACIÓN ARGUMENTATIVA.....	248
3.3. HIPÓTESIS PARA LA CLASIFICACIÓN DE LAS RELACIONES CAUSALES.....	251
3.4. CONECTORES CAUSALES	260
3.4.1. PORQUE /PORQUE.....	261
3.4.1.1. EN LAS RELACIONES CAUSALES DE TIPO 6	262
3.4.1.2. EN LAS RELACIONES CAUSALES DE TIPO 8	270
3.4.2. PUES / POIS (CAUSAL)	276

3.4.3. YA QUE / JÁ QUE.....	288
3.4.4. PUESTO QUE, DADO QUE, VISTO QUE / POSTO QUE, DADO QUE, VISTO QUE ...	298
3.4.5. ES QUE	306
3.4.6. POR ESO (ELLO) / POR ISSO	309
3.5. LA ARGUMENTACIÓN CAUSAL: CONCLUSIONES.....	320
3.6. LA ARGUMENTACIÓN CONSECUTIVA	332
3.7. CONECTORES CONSECUTIVOS	333
3.7.1. CONECTORES CONSECUTIVOS PUROS.....	339
3.7.1.1. POR (LO) TANTO / PORTANTO.....	340
3.7.1.2. POR CONSIGUIENTE.....	343
3.7.1.3. ASÍ (ES) QUE.....	345
3.7.2. CONECTORES CONSECUTIVOS POLIVALENTES	350
3.7.2.1. ENTONCES / ENTÃO.....	351
3.7.2.1.1. RECAPITULATIVO	359
3.7.2.1.2. MARCADOR TEMPORAL	364
3.7.2.3. ASÍ / ASSIM	372
3.7.2.3.1. EJEMPLIFICATIVO.....	381
3.7.2.4. PUES / POIS.....	383
3.8. LA ARGUMENTACIÓN CONSECUTIVA: CONCLUSIONES	385
4. LA ARGUMENTACIÓN ADITIVA	393
4.1. LA RELACIÓN ARGUMENTATIVA DE ADICIÓN	393
4.2. CONECTORES ADITIVOS	398
4.2.1. Y / E.....	400
4.2.2. CONECTOR DE SUPERIORIDAD ARGUMENTATIVA	416
4.2.2.1. SOBRE TODO / SOBRETUDO	416
4.2.3. CONECTORES DE IGUALDAD.....	418
4.2.3.1. ASIMISMO.....	419
4.2.3.2. DE LA MISMA FORMA.....	420
4.2.3.3. IGUALMENTE	421
4.2.4. CONECTORES GRADATIVOS.....	422

4.2.4.1. INCLUSO / INCLUSIVE	422
4.2.5. CONECTORES ADITIVOS DE ACUMULACIÓN O SOBREARGUMENTACIÓN.....	428
4.2.5.1. ADEMÁS / ADEMAIS; ALÉM DISSO	428
4.2.5.2. DE HECHO / DE FATO.....	438
4.3. LA RELACIÓN ADITIVA: CONCLUSIONES.....	440
5. CONECTORES DISCURSIVOS: CUESTIONES DE USO.....	449
5.1. CONECTORES DISCURSIVOS: USO Y CONTRASTE	449
5.2. CAPACIDAD DE CONMUTACIÓN ENTRE LOS CONECTORES: USOS RETÓRICOS.....	455
5.2.1. CONECTORES OPOSITIVOS	456
5.2.2. CONECTORES CAUSALES.....	462
5.2.3. CONECTORES CONSECUTIVOS.....	469
5.2.4. CONECTORES ADITIVOS.....	474
5.3. PROBLEMAS DISCURSIVOS.....	480
6. CONCLUSIONES.....	495
7. APÉNDICES: <i>CORPORA</i> TEXTUALES DE REFERENCIA	531
7.1. CORPUS TEXTUAL DE REFERENCIA EN LENGUA ESPAÑOLA	531
7.2. CORPUS TEXTUAL DE REFERENCIA EN LENGUA PORTUGUESA.....	578
8. BIBLIOGRAFÍA	607

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, debo dar las gracias a mis padres, Rosa y Possidônio (in memoriam), que me han enseñado a vivir y que me han dado mucho más de lo que yo nunca podré devolverles. Con ellos va también mi agradecimiento a mis hermanos que, de alguna forma, han contribuido durante todo este tiempo a que ese trabajo siguiera adelante.

Mi más sincera gratitud al Dr. D. Javier de Santiago Guervós, director de ese trabajo, por su ánimo, su magisterio, su paciencia, en fin, por su amistad y de todo lo bueno que pueda haber en este trabajo.

Un enorme agradecimiento al Dr. D. Juan Felipe García Santos, por su ánimo incansable y su amistad. De sus consejos y de su apoyo ha dependido mi elección de este programa de doctorado.

A mis compañeras del Departamento de Letras Extranjeras de la Universidad Federal de Ceará, especialmente a las Profesoras Inés Cardoso y Vlândia Cabral, por sus consejos, estímulo para seguir adelante, y por brindarme su amistad. A ellas mi más sincero agradecimiento.

Al Dr. D. Jesús Fernández, que nos permitió el acceso a los exámenes del Diploma de Español como Lengua Extranjera –DELE, archivados en los Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca, sin el cual no hubiera sido posible la recogida del *corpus* en lengua española.

Debo dar las gracias también a dos instituciones españolas que han contribuido a que esta investigación llegara a su término: a la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo - AECID, por la concesión de una beca de estancia de investigación para hispanistas, que me ha posibilitado redactar una parte de ese trabajo de investigación en Salamanca, y a la Fundación Carolina, por la concesión de una beca para una estancia de investigación para profesores de universidades brasileñas, que me ha permitido la conclusión de ese trabajo.

A Paulo, agradecerle su apoyo, su confianza y estímulo. Por cuidarme y compartir conmigo un proyecto de vida. A él le dedico el esfuerzo de escribir este trabajo.

Y a João Pedro, por la felicidad que me proporciona.
A Victor (in memoriam) por su energía pulsante y eterna.

1. INTRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO Y CRITERIOS METODOLÓGICOS

1.1. INTRODUCCIÓN

Mi participación en el Programa de Doctorado titulado “*Cuestiones de Lengua, Sociolingüística y Crítica Textual Española en su Contexto Histórico y Filológico*”, impartido por la Universidad de Salamanca, me despertó nuevas inquietudes en el estudio del fenómeno lingüístico que, a modo de síntesis, me ha hecho profundizar en conceptos como gramática del texto, lingüística textual, pragmática, marcadores discursivos, conectores, etc., conceptos estos que ya despertaban mi interés en mi lengua materna, el portugués. Ya en esta primera aproximación a dichos conceptos, empecé a recopilar la bibliografía existente acerca de los estudios sobre el discurso y, por consiguiente, los “marcadores del discurso” en lengua española a través de las investigaciones de J. Portolés, Martín Zorraquino, Casado Velarde, Montolío Durán, Fuentes Rodríguez y Domínguez, (vid bibliografía), entre otros, y entré en un campo de investigación y análisis que poco a poco fue dando forma a un trabajo de investigación: el Trabajo de Grado. El desafío era investigar la utilización de los marcadores discursivos por parte de aprendices brasileños de español como lengua extranjera y emprender el análisis de un grupo específico de *marcadores discursivos*, los *conectores*: marcadores que intervienen en el discurso mostrando las posibles relaciones argumentativas (adición, oposición, causalidad). Concretamente, y dentro de este grupo específico, el Trabajo de Grado se dedicó al estudio específico de los *conectores opositivos* con el fin de identificar el tipo de relación opositiva que establecen y los problemas que se presentan cuando la utilización de estos elementos en el discurso escrito de aprendices brasileños de español como lengua extranjera no resulta del todo adecuada o correcta.

Este estudio me animo a seguir en el afán de ampliar y profundizar mis investigaciones en el ámbito de los conectores discursivos y emprender un estudio contrastivo acerca del uso de estos elementos en dos lenguas: el español, lengua

extranjera para mí y para los sujetos de la investigación que me propuse a realizar, y el portugués, mi lengua materna y también de los sujetos de este trabajo. Como profesora universitaria de lengua española, la docencia y la investigación siempre han caminado a la par, especialmente en lo que concierne a los aspectos pertinentes al aprendizaje del español como lengua extranjera y, como consecuencia, las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes brasileños en este proceso de aprendizaje, dado las similitudes fonéticas, léxicas y morfosintácticas entre ambos idiomas. El constante contacto con las producciones textuales de los alumnos y mi propia experiencia personal como aprendiz de español fueron acicate suficiente para sentir la necesidad de investigar, en el ámbito del análisis del discurso, la utilización de los conectores de la lengua española por aprendices brasileños de este idioma, cuya presencia, cada vez mayor en Brasil, se evidencia con la obligatoriedad de la oferta de la enseñanza de dicha lengua en las escuelas públicas y privadas¹. Un dato más objetivo de ese creciente interés por el aprendizaje del español en Brasil se encuentra en los registros del DELE (Diploma de Español Lengua Extranjera), que apuntan a Brasil como el país con mayor número de aspirantes a este examen en el mundo².

Por las razones expuestas - profesionales, de formación académica y dedicación laboral- sentimos la necesidad de ampliar los estudios de investigación realizados para el Trabajo de Grado, titulado *Los marcadores del discurso en la clase de español para brasileños*, que se centró en el análisis de los conectores que establecen relaciones argumentativas de oposición en textos escritos por estudiantes brasileños de español como lengua extranjera, a otros dos grupos de conectores discursivos,

¹ La Ley Federal Nº 11.161 de 05/08/2005 obliga la oferta de la enseñanza del lengua española en los cursos de secundaria en todas las escuelas brasileñas.

² Los exámenes del DELE se realizan en Brasil desde 1989. Los candidatos brasileños al DELE suponen un 45 por ciento de los inscritos en todo el mundo y su potencial de crecimiento es de los mayores, según datos del Anuario 2000, del Instituto Cervantes.

específicamente, los que establecen relaciones argumentativas de causalidad, consecución y de adición. Sin embargo, en un ámbito más amplio de investigación, se añade al estudio discursivo de los marcadores, otras áreas de investigación como la pragmática y la retórica contrastiva. Las aportaciones de esta última sobre el campo de la investigación de la escritura en segunda lengua y la búsqueda de las similitudes y diferencias que presentan los textos escritos en dos lenguas distintas (en el nivel discursivo-textual) tienen una relación directa con el objeto de nuestro trabajo.

Además de lo expuesto, debemos añadir dos razones más que justifican la necesidad de la presente investigación: la laguna de estudios científicos sobre el portugués y el español, especialmente en relación con el tema de los marcadores discursivos -todavía son muy pocos los trabajos de investigación que estudian ambos idiomas en contraste, sobre todo si los comparamos con la cantidad de estudios contrastivos realizados con otras lenguas³- y la ausencia de investigaciones en el campo de la Retórica Contrastiva entre el español y el portugués, lo que convierte la presente tesis en un trabajo que se ocupa de un campo todavía inédito.

De esta manera, pretendemos con este estudio acercarnos a la complejidad de uso de los conectores en estas dos lenguas y emprender un análisis que nos servirá de instrumento de identificación de las similitudes y diferencias discursivas existentes entre los conectores de ambos idiomas, con el objetivo de facilitar el proceso de aprendizaje del idioma cervantino y mejorar el nivel de competencia comunicativa de los aprendices brasileños, especialmente en lo que se refiere a su subcompetencia discursiva⁴. Los datos que aportarán este estudio serán más

³ Según Bernárdez Sanchís (2004:211), ocurre que, los marcadores, que en muchas ocasiones se consideran *la forma* de enfocar la construcción textual, resultan mucho más problemáticos de lo que parece, a pesar de lo cual, y desafortunadamente, aún no suelen figurar en los estudios contrastivos del español y otras lenguas, estudios que, por regla general, no van mucho más allá del nivel sintáctico.

⁴ Trataremos de este tema con más detalle en el apartado **1.3**.

indispensables cuanto mayor sea el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua, especialmente, de la expresión escrita en español.

Moviéndonos, pues, en esta temática, presentaremos un acercamiento a las aportaciones teóricas de la bibliografía más especializada para dar cuenta del análisis de unidades cuya función es exclusivamente argumentativa: los conectores.

1.2. MARCO TEÓRICO

Como consecuencia del desarrollo de los estudios de Lingüística Textual o Lingüística del Texto⁵, que rompió con las fronteras de la oración como unidad máxima en los estudios del lenguaje y amplió su objeto de estudio a una unidad más amplia, el texto⁶, vieron la luz las investigaciones sobre el *discurso*⁷, su análisis, (D. Maingueneau, 1980), su estructura y organización, (Van Dijk 1983,1997), así

⁵ La Lingüística Textual que se desarrolló en Europa, en los años 60, tiene como objeto de investigación el texto por considerarlo la forma específica de manifestación del lenguaje. Marcuschi (1983:12-13) propone que se vea la lingüística del texto, aunque provisoria y genéricamente, como el estudio de las operaciones lingüísticas y cognitivas reguladoras y controladoras de la producción, construcción, funcionamiento y recepción de textos escritos y orales. Su tema abarca la cohesión superficial a nivel de los constituyentes lingüísticos, la coherencia conceptual a nivel pragmático de la producción del sentido en las acciones e intenciones. En síntesis, la Lingüística Textual trata al texto como un acto de comunicación unificado en un complejo universo de acciones humanas. Por un lado, debe preservar la organización lineal que es el tratamiento estrictamente lingüístico abordado en el aspecto de la cohesión, y, por otro, debe considerar la organización reticulada o tentacular, y por tanto no lineal, de los niveles de sentido e intenciones que realizan la coherencia en el aspecto semántico y funciones pragmáticas.

⁶ Sobre la noción de *texto* nos remitimos a la definición de Bernárdez, E. (1980:85): “texto es la unidad lingüística fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social; está caracterizado por su cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debida a la intención (comunicativa) del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructuración mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y las del sistema de la lengua”. Según Sebastián Bonilla, en la introducción a la obra de Beaugrande y Dressler (1981), desde el punto de vista de la lingüística del texto, es un lugar común afirmar que lo que hace que un texto sea un texto no es su gramaticalidad, sino su *textualidad*.

⁷ Dentro de los estudios de pragmática, lo habitual es emplear el término *discurso* para referirse a lo lingüísticamente dicho más su contexto, o con otras palabras, el discurso es la acción y el resultado de utilizar las distintas unidades que facilita la gramática de una lengua en un acto concreto de comunicación; en cambio, el texto se interpreta como un conjunto de oraciones por lo general escritas (Portolés 2004:107). Beaugrande y Dressler (1981); Brown y Yule (1983); Casado (1993); Bernárdez (1995); Fuentes (1996), Garrido (1997) son algunas de obras sobre análisis del discurso o del texto consultadas para este trabajo.

como varias tendencias de investigación que han hecho su aporte al análisis del discurso, como las teorías semántico-pragmáticas *de la argumentación*⁸ propuestas por Anscombe y Ducrot, 1983), la *Teoría de la relevancia* (Sperber, D y Wilson, D. 1986)⁹ y Blakemore, D. (1992), que intentan explicar la realidad de la comunicación lingüística, realidad no puramente formal ni lingüística, que se articula en la situación comunicativa, es decir, en el empleo real de la lengua en los mensajes que emitimos.

Ciñéndonos a este enfoque más pragmático, los últimos estudios se han dedicado a la descripción y explicación de los fenómenos más propios del uso de la lengua, como la construcción y organización del discurso en sus tres dimensiones principales: a) el uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias (cognición); y c) la interacción en situaciones de índole social ¹⁰, el procesamiento de la información, es decir, cómo los usuarios del lenguaje producen y entienden concretamente el discurso a través de elementos del texto, del contexto y de sus creencias, la actitud del hablante frente a lo dicho, que se entiende como los modos en que cada interlocutor reconoce las intenciones comunicativas del otro¹¹, y el papel determinante de unos elementos que ponen de manifiesto el tipo de relación que se establece bien inter-parafrásticamente, bien entre enunciados. Estos elementos son

⁸ M.V. Escandell Vidal (1999:94), comenta que la *Teoría de la Argumentación* se ocupa de los medios formales que proporciona la lengua a sus hablantes para orientar argumentativamente sus enunciados; y, paralelamente, los medios formales que sirven al destinatario para construir su interpretación. Estos “medios formales” son los marcadores argumentativos, objeto de nuestro estudio.

⁹ La *Teoría de la Relevancia* pretende ofrecer un mecanismo deductivo explícito para dar cuenta de los procesos y estrategias que conducen desde el significado literal hasta la interpretación pragmática. (Escandell Vidal, 1999:109).

¹⁰ Una importante consideración sobre el estudio del discurso puede verse en Van Dijk (2000).

¹¹ Complementamos esta información con el comentario de Cortes Rodríguez y Camacho Adarve (2003:24): “emisor y receptor han de poseer una serie de conocimientos que pueden ser total o parcialmente compartidos, y de los que depende en gran medida el éxito comunicativo, ya que posibilitan la percepción individual de lo que allí se *está comunicando* por parte de la otra u otras personas.”

los marcadores del discurso – término que suele mezclarse en ocasiones con otros tales como *operadores discursivos*, *elementos de cohesión*, *ordenadores del discurso*, *conectores pragmáticos*, etc., unidades cuya significación está formada por una serie de instrucciones (Portolés 1998a:22) que tienen la función de señalar de manera explícita con qué sentido van encadenándose los diferentes fragmentos oracionales del texto (Montolío 2001:21). Según J. C. Anscombe y O. Ducrot (1994), el valor argumentativo es algo connatural al enunciado y viene determinado por su propia forma lingüística. Así pues, todo enunciado ha de entenderse orientado hacia una determinada conclusión a la que queda encadenado. De hecho, Ducrot propugna la existencia de elementos lingüísticos especializados en llevar a cabo el acto de argumentar, guiando las restricciones posibles a favor o en contra de una conclusión determinada, que viene avalada por unas razones (argumentos) cuya finalidad perlocutiva es convencer, persuadir el receptor. Dichos elementos lingüísticos funcionan como anticipadores y guías de la interpretación del receptor, de sus inferencias¹².

Como son varias las perspectivas metodológicas desde las que se estudian los marcadores del discurso, decidimos en nuestra investigación analizar pormenorizadamente un grupo específico de *marcadores*, los *conectores*, que vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro miembro anterior, o con una suposición contextual fácilmente accesible, en el sentido de que el receptor debe disponer, a través de los contextos, de suficiente información para poder restablecerla. Se trata de un principio de argumentatividad al que Ducrot (1994) denominó *accesibilidad de la conclusión*. El significado del conector proporciona una serie de instrucciones argumentativas que guían las inferencias que se han de obtener del conjunto de miembros relacionados (Portolés 2004: 289).

¹² La inferencia es una actividad mental que consiste en operaciones cognoscitivas que permiten derivar deductiva o inductivamente unos significados a partir de otros. (C. López Alonso y A. Séré: 1997).

Siguiendo especialmente este último aspecto, analizaremos la utilización de estas unidades en el discurso escrito de aprendices brasileños de español como lengua extranjera. Cabe mencionar que decidimos delimitar nuestro análisis discursivo a la modalidad escrita por su mayor densidad informativa, por la especificidad de los mecanismos discursivos empleados, por su planificación, etc.¹³. Según Cassany (2005:21), al margen de su interrelación con el habla, los rasgos gramaticales y discursivos de los escritos más habituales (cartas, informes, exámenes, etc.) se suelen agrupar bajo conceptos de *adecuación*, *coherencia*, *corrección*, *variación* o similares. Las ciencias del lenguaje han analizado estos conceptos y describen y ejemplifican con detalle diferentes elementos gramaticales, léxicos o discursivos que debe dominar un redactor competente para poder producir textos. Cabe también aducir¹⁴ que en los textos escritos que constituyen el *corpus* textual de este trabajo por su género (cartas) y tipo o secuencia (argumentativo) abundan medios lingüísticos que se utilizan para marcar explícitamente esta dimensión con la intención de orientar la opinión o la conducta del interlocutor o receptor (Fuentes y Alcaide, 2007:12).

¹³ Sobre la bipolaridad entre discurso oral y escrito, coincidimos con Renkema (1999:114), que considera que en ambas formas de comunicación pueden estudiarse los fenómenos que se relacionan con el principio de cooperación, las estrategias de cortesía, cohesión, coherencia, etc. Debido a esto, utilizamos constantemente los términos “destinatario” o “receptor” para denotar tanto a los lectores como a los oyentes, y “emisor” puede usarse para el escritor como para el hablante. Discurso hablado y escrito no difieren por tanto en su sistematicidad. Son parte de un “continuum” bien han apuntado Cortes Rodríguez-Camacho Adarve (2003) y Cassany (2005).

¹⁴ Cassany (2005) comenta que la expresión escrita es la destreza supuestamente más compleja, la que tiene menos presencia en la enseñanza del español como lengua extranjera, es decir, la que ocupa menos tiempo y espacio entre las necesidades del aprendiz en el currículum académico y en los materiales didácticos. Apunta como una de las razones plausibles por la que las clases de ELE suelen dedicar menos tiempo a la práctica escrita el interés del alumnado en sus necesidades de aprendizaje de las destrezas orales, ya que considera que son más necesarias para la vida cotidiana. Como consecuencia, muchos materiales didácticos incluyen solo tareas de escritura como un complemento: una sección final en cada lección, una excusa para reforzar la práctica de las destrezas orales, algunas propuestas para que el aprendiz escriba fuera del horario de clase e incremente así su “exposición” a la lengua, etc. Sin embargo, resalta que esta concepción es discutible desde varios puntos de vista, y que la presencia escasa o limitada que tiene la producción escrita en la clase de ELE y en la investigación en este campo carece de fundamentos sólidos, teóricos o prácticos. Desde su punto de vista, se trata más bien de una marginalización, desarrollada a partir de priorizar el habla por encima de la prosa, tanto en el plano de las necesidades individuales de aprendizaje como de la investigación sobre la disciplina.

De forma más amplia, analizaremos los conectores en el ámbito del texto, producto básico de la lingüística textual, examinando cómo los aprendices brasileños de español como lengua extranjera -considerados con un nivel de competencia alto- en sus producciones escritas enlazan enunciados. En fin, cómo articulan el discurso argumentativo y qué tipo de conectores utilizan para dar al destinatario las instrucciones que le servirán de guía a la hora de construir su interpretación a través de los fragmentos que preceden y que siguen a estas unidades, por cuanto la competencia comunicativa - entendida como los sistemas subyacentes de conocimiento y habilidad requeridos para la comunicación, por ejemplo, conocimiento del vocabulario y habilidad de usar convenciones sociolingüísticas de una lengua dada (Canale y Swain 1980), - apunta hacia la necesidad de desarrollar, de manera paralela, estrategias para mejorar tanto la comprensión lectora como la expresión escrita que, seguramente, es una de las habilidades más difíciles de adquirir, ya que implica trabajar con muchos procesos cognitivos a la vez. Al aprender una lengua extranjera, el aprendiente ha de familiarizarse no sólo con sus estructuras fónicas y morfosintácticas, sino también debe aprender cómo utilizarlas, de ahí que sea necesario saber cuándo hablar y cuándo callar, cuándo utilizar expresiones de agradecimiento y cuándo no, cuándo construir un texto de una u otra forma entre las posibles.

Por creer que el aprendiz brasileño de español como lengua extranjera, que tiene el portugués como lengua materna, puede beneficiarse de sus conocimientos lingüísticos en la L1 para aplicarlos al aprendizaje de la LE, realizaremos un análisis contrastivo de los conectores en dos lenguas: el español (considerada lengua extranjera para los sujetos de la investigación) y el portugués (lengua materna de estos sujetos). Para ello, seleccionaremos los conectores del discurso escrito en dos *corpora* textuales, uno en lengua española y otro en lengua portuguesa, con el fin de identificar qué conectores se utiliza en estos dos idiomas

para indicar las diferentes relaciones argumentativas (oposición, causalidad y adición), y analizar qué tipo de relación establecen en el discurso.

Como vemos, se trata de un estudio en el ámbito del análisis del discurso y de la retórica contrastiva a través del cual buscaremos analizar los usos retóricos en géneros discursivos equivalentes en las lenguas portuguesa y española estudiando la definición, clasificación y análisis de los diferentes tipos de relaciones argumentativas entre enunciados mediante conectores, contrastando el uso de dichos elementos, con el objetivo de identificar y analizar las similitudes y diferencias. Es una investigación vinculada con la enseñanza de segundas lenguas que pretende mejorar la formación de lector-escritor bilingüe, en la medida que se ocupará de identificar si la manera de argumentar, si la forma retórica con que los escritores marcan las distintas relaciones argumentativas (oposición, causalidad e adición) en sus discursos, es la misma en portugués y en español, considerando que un mismo género discursivo adquiere especificidades en cada comunidad lingüística por la conjunción de varios factores: la estructura del idioma, la organización social de la comunidad, los hechos históricos, la tradición escrita particular, etc. (Cassany, 2006:156), a través de las siguientes variables:

- i) Con base en un inventario de los conectores discursivos en español, identificar los elementos correspondientes en lengua portuguesa, sea por similitud formal o valor semántico que comporta.
- ii) Analizar el comportamiento discursivo de los conectores discursivos, es decir, identificar su valor semántico-pragmático en los miembros discursivos que enlaza en textos escritos en las dos lenguas;
- iii) Identificar la capacidad de conmutación de los conectores discursivos en las dos lenguas a partir de sus valores semántico-pragmáticos;

- iv) Identificar sus valores sociolingüísticos (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual, menos usual), según los tipos de conectores utilizados; y con base en el registro: según el *campo* +/- espontáneo o, +/- elaborado, preparado, según el *tono funcional* +/- formal o informal, considerando las formas lingüísticas utilizadas y el tipo de destinatario del mensaje.
- v) Identificar y analizar los usos inadecuados de los conectores en los discursos en lengua española (discursos mal estructurados, el conector no logra el efecto discursivo pretendido...).

En este sentido, dicha investigación se enmarca por tanto, en dos áreas del conocimiento, el Análisis del Discurso y la Retórica Contrastiva.

Definido el objetivo con la exposición del apoyo teórico, conviene prestar atención al tema de la competencia comunicativa, centrándonos en los aspectos que más interesan en este trabajo. Posteriormente, pasaremos a las aportaciones teóricas del análisis contrastivo y de la retórica contrastiva, de los marcadores del discurso – conectores, y a determinar nuestra unidad de estudio, tratando de temas tales como enunciado y miembros del discurso, conectores discursivos en el discurso escrito y análisis de distintas propuestas de clasificación para los marcadores del discurso. En apartados posteriores, indicaremos la determinación de las fuentes de datos, (*corpora* textuales de referencia), criterios metodológicos y, sobretodo, insistiremos en la fuerte interrelación que ofrecen todos esos componentes en el montaje de la totalidad expuesta que ayudarán didácticamente para la adecuada comprensión de la compleja interdependencia global.

1.2.1. COMPETENCIA COMUNICATIVA

En los últimos años se ha producido un cambio en la orientación de la didáctica de la lengua que se refleja tanto en las técnicas y procedimientos como en la

concepción de enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera. Hoy en día prevalece un tipo de enseñanza que tiene como objetivo último la adquisición de la *competencia comunicativa*¹⁵, que aborda el estudio de la lengua en uso y no como un sistema descontextualizado, es decir, como un conjunto de habilidades y conocimientos que poseen los hablantes de una lengua y que les permite comunicarse, pudiendo hacer uso de dicha lengua en situaciones de habla, eventos de habla y actos de habla¹⁶, o sea, una competencia en la que se inscriben no solo las reglas gramaticales sistemáticas o estructurales, sino también las “reglas de uso” que buscan adecuar la lengua a un determinado contexto social y cultural.

La importante difusión del concepto de competencia comunicativa en los estudios de adquisición y enseñanza de lenguas está relacionada directamente con la distinción realizada por Chomsky (1965) entre *competencia* y *actuación*, es decir, entre el conocimiento que el hablante oyente tiene de la lengua, y el uso real de la lengua en situaciones concretas¹⁷.

Sin embargo, varios investigadores criticaron el concepto de competencia lingüística por considerar que el concepto de competencia en la gramática generativa era reduccionista porque en él no se consideraban elementos del contexto sociolingüístico. La reacción contraria más importante ha sido la de Hymes (1972) que propuso el concepto de *competencia comunicativa* que incluye las reglas de uso a

¹⁵ Sobre el término *competencia comunicativa*, Santos Gargallo (1999:31) comenta que la acuñación y la conceptualización del mismo se deben a D. Hymes quien en 1972 y en el contexto de la adquisición del lenguaje infantil y de la Etnografía del Habla -disciplina orientada al estudio de la lengua en tanto que expresión de una cultura- quiso definir y determinar los factores que intervienen en la comunicación.

¹⁶ Existe una serie de propósitos por los cuales se usa la lengua: para especular, rechazar, retractarse, negar, clasificar, preguntar, perdonar, felicitar, saludar, agradecer, etc. Todos estos son situaciones de habla, eventos de habla y actos de habla.

¹⁷ El interés de Chomsky se dirigió al desarrollo de una teoría lingüística centrada principalmente en las reglas gramaticales, es decir, estaba interesado en estudiar la *competencia* y no la *actuación*. No obstante, en 1980 reconoció que además de la competencia gramatical, también existe la competencia pragmática.

las que hace referencia. En él incluye el significado referencial y social del lenguaje, y no solo se refiere a la gramaticalidad de las oraciones, sino también a si éstas son apropiadas o no en el contexto de uso.

Este concepto de competencia comunicativa¹⁸ creado por D. Hymes (1972) ha sido uno de los conceptos derivados de la Lingüística Textual, que se caracteriza por centrar el análisis lingüístico en el texto o discurso (como unidad semántica y significativa), por la interdisciplinariedad, por dedicar una mayor atención a la pragmática y por centrarse en el papel comunicativo de la lengua, lo cual ha repercutido más directamente en la enseñanza de lenguas¹⁹ (Martinell Gifré: 1998)²⁰ y ha aportado una serie de tendencias y propuestas para la enseñanza de la lengua extranjera. Son especialmente útiles las relacionadas con el uso efectivo de la lengua en situaciones de comunicación concretas asociando factores extra-lingüísticos y socioculturales, reunidas en lo que se denomina *enfoque comunicativo*²¹. Este método busca desarrollar una competencia pragmática y una subcompetencia funcional que se refiere a la capacidad para lograr los propósitos de comunicación en una lengua. Parte de las funciones lingüísticas, de los actos de habla²², y profundiza en fenómenos como la coherencia y la cohesión. Relaciona también factores

¹⁸ Son muchos los investigadores que han complementado algunos aspectos de la definición de Competencia Comunicativa. De ellos podemos citar Gumperz (1972), Canale y Swain (1980), Canale (1983), Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995) y Savielle-Troike (1989), Bachman (1990), entre otros.

¹⁹ El concepto propuesto por D Hymes, adaptado a la enseñanza de lenguas extranjeras ha sido reformulado en varias ocasiones; no obstante, la propuesta de M. Canale (1983) ha sido aceptada de manera general y es la que nosotros suscribimos.

²⁰ Martinell Gifré (1998) cita que la lingüística textual conserva el concepto generativista de "competencia" pero lo importante no será la "competencia lingüística" sino la "competencia comunicativa", término creado por D. Hymes, que parte del concepto de Chomsky pero lo modifica aportando "habilidades" discursivas y socio-culturales.

²¹ Los métodos que se publicaron en este enfoque han sido ampliamente utilizados en la enseñanza del español como lengua extranjera, en Brasil.

²² Un avance importante en el análisis del discurso fueron las contribuciones hechas por Austin (1962), Searle (1969) y Grice (1969) con la discusión sobre los *actos de habla*.

extralingüísticos y socioculturales cuyo conocimiento es imprescindible para que el aprendiz de una lengua extranjera sea capaz de comunicarse en ella.

El *enfoque comunicativo* integra, de forma interdisciplinar, las aportaciones de diversas disciplinas como la *psicolingüística* – que aborda el aprendizaje como un proceso activo caracterizado por la puesta en funcionamiento de diversas estrategias de carácter cognitivo-; la *etnografía del habla* -de donde se toma el concepto de *competencia comunicativa* propuesto por D. Hymes²³ y reformulado posteriormente por Canale (1983)²⁴, según el cual el objetivo del aprendizaje descansa en el logro de un conjunto de habilidades definidas por las subcompetencias lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica-; la *pragmática* -de donde se toma del concepto de *acto de habla* propuesto por J. Austin (1962) y J. Searle (1969)- ; de la *sociolingüística*- de donde se toma la idea de la *variación lingüística*, frente al modelo abstracto de lengua difundido en décadas anteriores- ; y de la *lingüística*- de donde se toman las aportaciones derivadas de los estudios de Análisis del Discurso y Análisis de la Conversación .

En este sentido, dicho enfoque pone de relevancia el carácter funcional de la lengua como instrumento de comunicación e introduce el concepto de *competencia comunicativa* en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, lo que supone una sensible ampliación de los objetivos del aprendizaje:

²³ A partir del concepto de competencia comunicativa definido por Hymes (1972) han surgido tres modelos de esta *competencia* que reflejan el desarrollo de la lingüística aplicada y la importante influencia de la pragmática y el análisis del discurso: el de Canale y Swain (1980), que define tres componentes de esta competencia: a) competencia gramatical, b) competencia sociolingüística, c) competencia estratégica, posteriormente revisado y modificado por Canale (1983) que diferenció en la competencia sociolingüística, la discursiva; el de Bachman (1990) en el que se distingue competencia organizativa y competencia pragmática; y el de Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1985) que incluye los siguientes componentes: a) competencia discursiva, b) competencia lingüística, c) competencia accional, d) competencia sociocultural, y e) competencia estratégica.

²⁴ Al desarrollar un modelo que incluye los componentes de la competencia comunicativa, Canale y Swain (1980) tratan de ir más allá de la competencia gramatical como objetivo de enseñanza y como evaluación en adquisición de segundas lenguas, y distinguen tres componentes de la competencia comunicativa: la competencia gramatical, la competencia sociolingüística y la competencia estratégica. Este modelo ha sido revisado y modificado por Canale (1983) que elaboró el concepto de competencia sociolingüística y la diferenció de la competencia discursiva. En este trabajo, presentaremos el modelo de Canale (1983).

el uso adecuado de la lengua exige conocimientos socioculturales, discursivos y estratégicos, además de los propiamente lingüísticos y funcionales.

Así pues, la *competencia comunicativa* está relacionada con el uso efectivo de la lengua en situaciones de comunicación concretas. Posee, por tanto, un carácter dinámico y está formada por una serie de subcompetencias²⁵: *gramatical*, que implica el dominio del código en todos los planos de la descripción lingüística, es decir, en los subsistemas fonético-fonológico-ortográfico, morfosintáctico y léxico-semántico. Este componente se centra directamente en el conocimiento y la habilidad requeridos para comprender y expresar con exactitud el significado literal de los enunciados. Se trata, pues, de que el individuo conozca y sea capaz de usar correctamente los elementos del sistema y sus múltiples combinaciones: los fonemas, las estructuras gramaticales, el vocabulario, etc.²⁶; *sociolingüística*, que permite usar la lengua según las normas de uso y las normas de discurso que sirven para interpretar los enunciados en su significado social, es decir, se ocupa de en qué medida las expresiones son producidas y entendidas adecuadamente en diferentes contextos sociolingüísticos dependiendo de factores contextuales como la situación de los participantes, los propósitos de la interacción y las normas y convenciones de la interacción, es decir, saber lo que es propio del universo cultural de la comunidad en la que nos encontramos²⁷; *discursiva*, que se refiere al modo en el que se combinan formas gramaticales y significados para obtener un texto hablado o escrito unificado. Se entiende, pues, como la capacidad de interaccionar lingüísticamente en el marco

²⁵ Desarrollamos en este punto el modelo de Canale (1983).

²⁶ Según Sánchez López (1999:34) a partir de los años setenta, la competencia gramatical sigue siendo un objetivo fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de LE, pero comparte su importancia con otras habilidades, porque no es suficiente conocer las estructuras y el vocabulario para comunicarse en una lengua distinta de la materna; resulta imprescindible la adecuación al contexto, lo cual implica una serie de conocimientos de uso sobre contenidos pragmalingüísticos, discursivos, socioculturales y estratégicos.

²⁷ En el proceso de aprendizaje de una LE es imprescindible conocer y compartir las normas de comportamiento social de la cultura en la que esa lengua ejerce como vehículo de comunicación.

de un acto de comunicación, captando o produciendo textos con sentido, ya sean orales o escritos, que se perciban como un todo coherente, y adecuados a la situación y al tema²⁸. Sin embargo, para lograr esta habilidad es fundamental que el discurso esté cohesionado en la forma y sea coherente en el significado²⁹; y *estratégica*, formada por las estrategias de comunicación verbales y no verbales cuya acción se requiere para compensar las dificultades en la comunicación debidas a variables de actuación o a competencia insuficiente (Canale y Swain, 1980:30). Este componente implica la doble habilidad de, por un lado, agilizar el proceso de aprendizaje con las estrategias adecuadas y, por otro, ser capaz de compensar las dificultades que puedan surgir durante el curso de la comunicación debido a condiciones limitadoras en la comunicación real o a la insuficiente competencia en una o más de las otras áreas de la competencia comunicativa. En efecto, el dominio de estas subcompetencias con sus respectivas estructuras y funciones es lo que constituye nuestro conocimiento de la lengua.

Hemos de dejar claro que las consideraciones sobre *competencia comunicativa*, en este trabajo, resultan necesarias para averiguar el nivel de competencia gramatical, estratégica y, especialmente, discursiva de los aprendices brasileños de español como lengua extranjera- nivel superior en sus producciones escritas, pues al investigar el uso de los conectores por estos aprendices estaremos, consecuentemente, analizando tanto su *competencia gramatical* -cuando identificamos los problemas de inadecuación en el uso de estos conectores (puntuación inadecuada, discursos mal estructurados)- como su *competencia discursiva* -efectos discursivos para lograr la coherencia y cohesión textual-,³⁰ conceptos clave en el Análisis del discurso,

²⁸ La unidad del texto se consigue por medio de la cohesión en la forma y la coherencia en el significado.

²⁹ Esta subcompetencia es la que se relaciona más directamente con el uso de los conectores, objeto de estudio de nuestra investigación.

³⁰ De acuerdo con Cenoz Iragui (2004:461), en la enseñanza de segundas lenguas y lenguas extranjeras estas dimensiones de la competencia comunicativa están adquiriendo una mayor importancia. Se sitúa entre los

que afectan directamente a los estudios sobre los marcadores, en nuestro estudio específico, los conectores.

Por otra parte, intentar conseguir la coherencia en un texto cuando no se tiene seguridad en los elementos de cohesión textual implica la utilización de una tercera subcompetencia, la *estratégica*, que es la compensación de los fallos en la comunicación debido a la insuficiente competencia en una o más de las otras áreas de la *competencia comunicativa*. Ello supone la aplicación de una serie de estrategias cognitivas que pueden aplicar los aprendices de español como lengua extranjera en la utilización de los conectores en lengua española, lo que nos permite observar las posibles interferencias que la lengua materna de estos sujetos provoca el empleo de estas partículas en la lengua española.

Resulta evidente que estas subcompetencias se relacionan con el manejo de los conectores por aprendices de español lengua extranjera; sin embargo, no pretendemos analizar la adecuación en todos los subcomponentes de la competencia gramatical en las producciones escritas, ni tampoco determinar qué tipo de estrategia cognitiva ha utilizado el aprendiz en la superación de los fallos en cuanto a la utilización de estas partículas en la lengua extranjera, puesto que no es objeto de estudio en este trabajo. Su importancia radica en que estos estudios se emplearán precisamente para establecer o reforzar los problemas que se identificarán en las relaciones textuales y contextuales entre enunciados que lleven a la correcta recepción del mensaje y de las intenciones del hablante.

Aunque lo presentaremos más adelante, podemos anticipar en este punto un ejemplo del grado de *competencia gramatical*, y en especial, de la *competencia discursiva* de los estudiantes, sujetos de nuestro estudio, a partir de un texto extraído

principales objetivos de la enseñanza de lenguas y logrando que los libros de texto incluyan cada vez más actividades relacionadas con las distintas dimensiones.

de nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española y del que hemos realizado un análisis de errores³¹:

[17b]

Profesiones desagradables

A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro trabajo pero existen sin duda profesiones mucho peores que la nuestra. Yo soy *ingeniera*, a veces trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los *fines-de-semana*. Pero, hay peores, *por ejemplo de los políticos*. Pienso que es una profesión que considero terrible y no desearía tener que ocuparme nunca.

Ser un político me parece tan desagradable porque es una actividad que necesita tener una habilidad de *convencer* las personas *del* que es *cierto* para *ella*, pero lo que sabemos, es que ellos *so* hacen cosas que son buenas para *si* mismos.

Desarrollan gran proyectos que llevan *sus* nombre, cambian de opinión todo el tiempo si *lles caem* bien y ganan mucho dinero, mucho más que un médico que hace *tento* por la vida humana *e* su salud.

Conozco políticos que *vivem* cerca de mi casa, son prepotentes, viven en pisos *requintados*, tienen coches carísimos y no piensan *uno* sólo momento en la vida tan difícil de los menos afortunados de mi país.

Pero, *se* fuera un político, yo no tendría *esto* tipo de actitud. *sería* un político *conciente*, que no *dijiera* tonterías todo el tiempo, haría cosas *boas* para las personas que *son más sólidas* y *se* no pudiera hacer nada, no lo haría, pero, no vivía diciendo que las *tenía hecho*.

Por eso, como no hay políticos como yo imagino, *ese* trabajo no desearía ocuparme nunca, soy ingeniera *e* así está bien. (///)

Los problemas que se presentan en los textos de los sujetos de nuestro estudio, y este es un buen ejemplo, son errores léxicos, gráficos, gramaticales y discursivos.³² Como no es nuestro objetivo detenernos en el análisis pormenorizado

³¹ Destacamos en este punto las obras de S. Fernández (1997) y S. Gargallo (1993).

³² Para el análisis detallado de los errores de este texto hemos utilizado la tipología de errores propuesta por Sonsóles Fernández (1997).

de los errores encontrados en los textos que componen nuestro *corpus*, presentaremos, de forma general, solamente algunas muestras, que consideramos pertinentes para comentar la competencia gramatical de los sujetos y su nivel de competencia discursiva, puesto que ambas competencias interactúan.

Entre los errores léxicos que hemos encontrado, podemos destacar:

- i. el uso de formas no atestiguadas en español: (“*requintado*”), (“*boas*”), (“*tento*”);
- ii. el cambio de registro: paso al registro oral (“*así está bien*”);
- iii. en cuanto a los errores gráficos, la omisión de letras (“*concientes*”, “*desarollan*”), la adición (“*dijieran*”) o el cambio (uso la “*m*” al final de vocablos que terminan en “*n*”: “*caem*”, “*vivem*”).
- iv. Del mismo modo, interferencias de la lengua materna (“*ingieniera*”), (“*requintado*”), (“*boas*”), (“*tento*”), (“*caem*”), (“*vivem*”).

Pero, como podemos observar, la mayoría de los errores encontrados en este texto, como también en los demás que componen el *corpus* en lengua española, se encuadran en el grupo de errores gramaticales, de entre los cuales, destacamos los referidos a:

- i) la concordancia de número (“*convencer las personas del que es cierto para ella*”) y (*sus nombre*);
- ii) el uso pronombres en lugar de determinantes: elección del demostrativo (“*esto tipo*”);
- iii) el uso de verbos auxiliares distintos de “haber” en los tiempos compuestos: pretérito perfecto (“*tenía hecho*”);

- iv) omisión de preposiciones: ([de] “*ese trabajo no desearía ocuparme nunca*”) y de pronombres: (“*de [lo] que es cierto para ella.*”);
- v) interferencias en el uso de la conjunción condicional “se” en lugar de “si”: (“*se fuera un político*”), (“*se no pudiera hacer nada*”), y de la copulativa “e” por “y”: (“*vida humana e su salud*”), (“*soy ingeniera e así está bien*”);
- vi) la utilización de formas apocopadas: el determinante “uno”: (“*uno sólo momento*”) y el vocablo “grande” (“*gran proyectos*”).

Encontramos también, en los textos, una serie de problemas ortográficos relacionados más directamente con el desconocimiento o descuido de la teoría y práctica de la separación de oraciones con punto u otro signo y la colocación inadecuada de comas o su ausencia, que a veces se presentan de forma que modifican la lectura del texto y, en algunos casos, dificultan su comprensión:

- i) uso inadecuado del guión (-): (“*finde-semana*”);
- ii) uso inadecuado de la coma (,): con el conector *pero*: (“*Pero, hay*”) y entre el verbo y su complemento fuerte (“*lo que sabemos, es que*”).

Por lo que respecta a los errores discursivos, incidimos sobre dos fenómenos relevantes: la *coherencia* y la *cohesión*. La unidad de un texto, se alcanza por medio de la *cohesión* en la forma y la *coherencia* en el significado. Mientras el primero alude a una capacidad mental o competencia “textual” que debe tener, sobre todo, el receptor del mensaje, pero que necesita también de la colaboración del emisor, el segundo se refiere a los mecanismos lingüísticos diversos que contribuyen a reforzar esa *coherencia* textual. Así pues, la *cohesión* implica el modo en que las

frases se unen estructuralmente y facilita la interpretación de un texto, y la *coherencia* hace referencia a las relaciones entre los diferentes significados en un texto, donde estos significados pueden ser significados literales, funciones comunicativas y actitudes. No se trata de que la cohesión dé como resultado la coherencia, sino la operación inversa: dada la coherencia, los procedimientos de cohesión contribuyen a reforzarla. En este sentido, los mecanismos de cohesión están al servicio de diferentes aspectos de la coherencia y, por tanto, contribuyen a la calidad y unidad del texto.

Entre los procedimientos de *cohesión* -procedimientos lingüísticos- que contribuyen a reforzar la *coherencia* -textual e interpretativa- de un texto, figura la relación entre enunciados mediante marcadores del discurso. Así, junto a los procedimientos de *recurrencia*, *sustitución*, *elipsis* y *progresión temática*, se encuentra el de *conjunción o conexión* proporcionado mediante los marcadores del discurso. Veamos cómo se establecen estos mecanismos de cohesión en el texto en análisis:

- a) *Recurrencia*, mediante la repetición de palabras, utilización de sinónimos, hiperónimos, etc.:

“A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro **trabajo** pero existen sin duda **profesiones** mucho peores que la nuestra. Yo soy ingeniera, a veces trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los fines-de-semana. Pero hay peores, por ejemplo de los **políticos**.”

- b) *Sustitución*, mediante el uso de pronombres, adverbios, deícticos, etc.:

“Ser un **político** me parece tan desagradable porque es una actividad que necesita tener una habilidad de comvecer las **personas** del que es cierto para **ella**, pero lo que sabemos, es que **ellos** so hacen cosas que son buenas para si mismos.”

- c) *Elipsis*, fundamentalmente verbal, aunque también pueden omitirse otros constituyentes del enunciado:

“A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro trabajo pero existen sin duda **profesiones** mucho peores que la nuestra. Yo soy ingeniera, a veces trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los fines-de-semana. Pero **hay peores**, por ejemplo de los políticos.”

- d) *Progresión temática*, sucesión de información conocida – *tema* – y de información nueva – *rema* - :

“Pero, se fuera un político , yo no tendría
[tema]

esto tipo de actitud. [Si fuera un político] Sería un
político conciente, que no dijiera
[rema]

tonterías todo el tiempo, [si fuera un
[rema]

político] haría cosas boas para las personas
[rema]

que son más sólas y se no pudiera hacer

[rema]

nada, no lo haría, pero, no vivía diciendo
[rema]

que las tenía hecho.”

En este sentido, al existir la *coherencia* como facultad textual a *priori*, los *marcadores del discurso*, como cualquier otro mecanismo de *cohesión*, no crean coherencia, por lo que su presencia o ausencia no la alterarían, sino que contribuirán para reforzarla de manera que garanticen la correcta interpretación del mensaje por parte del receptor (Fraser 1990: 390, apud Domínguez 2002:21).

Con relación a los errores discursivos, específicamente, los problemas relacionados más directamente con el mantenimiento de la coherencia y cohesión del texto, podemos observar que los aprendices, y tenemos como ejemplo el texto anterior, manejan adecuadamente las estrategias discursivas que afectan tanto al plano de la estructura profunda lógico-semántica, como al de la realización superficial. Así, podemos observar que, en la gran mayoría de los textos, la coherencia global es bastante fuerte, puesto que no se detectan muchos fallos formales de “superficie”, los textos están bien estructurados, prácticamente sin desviación del tema, sin ideas colaterales excesivas e innecesarias y las ideas organizadas con la coherencia adecuada al mantenimiento de la secuencia discursiva, aunque en algunos casos, debido, tal vez, al empobrecimiento de recursos lingüísticos, hemos encontrado textos telegráficos -en los que se corta el encadenamiento de las estructuras de forma abrupta con lo cual los elementos cohesivos tornarían el discurso más rico, fluido y maleable- y otros con partes truncadas e informaciones innecesarias, de los que presentamos algunos ejemplos:

i) Texto telegráfico:

[14a]

Por motivos de trabajo estaré viajando. Hay un problema en mi empresa de Salamanca que sólo yo puedo solucionar. Es un problema con un cliente a quién no le gustan los productos de mi empresa. Siempre sigue reclamando de ellos. Y ahora estoy que no aguanto más esta situación.

Lo siento no está presente en el momento de su visita. Ojalá yo pueda solucionar esto problema.

Le agradecería se pudiera concertar otra fecha para su visita. ¿Qué tal el mes de diciembre? Voy a estar de vuelta en principio de este mes. Entonces ya le podré recibir. Puede ser en la primera semana. Se eso no le aportará ningún problema, para mi está bien. (///)

ii) Texto con informaciones innecesarias:

[33b]

El mundo necesita de personas que estén dispuestas a trabajar, pero de verdad hay unas profesiones que mi pregunto: ¿cómo puedes una persona trabajar con esta profesión? Pero enseguida agradezco a Dios por ellas existiren.

Mira el ejemplo del basurero. El hombre tiene que trabajar con todo aquel material que para nosotros no pasan de basura que ole malo y nos dá asco.

¿y el fontanero? De pensar que haga sol, haga lluvia tienen que trabajar con aquellas máquinas que producen un sonido fuerte y desagradable. El polvo que siempre está en sus pelos y su ropa. ¡debe ser horrible!

Ahora lo siento muchísimo por mi amigo Paulo, pues era un abogado de la empresa en que yo trabajaba y un día se vio envuelto en una complicación, así ha hecho alguna cosa que le sacó el derecho de ejercer su profesión. Hoy está trabajando como portero en un edificio. Lo veo y siento en su mirada la tristeza que lleva en su pecho. Pues fijo en su pasado ágil, lleno de esperanza y lleno de actividad para un presente que no pasa de estar contando los minutos en el reloj y cuando necesario ayudar una señora a subir con sus compras.

Se fuera conmigo, pues no iba a saber aceptar la vida. Iba sentirme como una menosválida. Luego yo que tengo que ir y que vir haciendo de los minutos días porque no puedo parar.

¡Bueno! Como empecé diciendo, el mundo necesita trabajadores para todas las profesiones y que bueno me encuentro feliz por tener mi sueño realizado trabajando con el turismo que desde niña ya hablaba que cuando fuera mayor iba hacerlo. (///)

En lo que concierne a la utilización de las marcas lingüísticas de cohesión (correferencia (anáfora y deixis), conectores discursivos y tiempo y aspecto verbal), los textos, por lo general, no presentan usos anafóricos sin referentes o con referente ambiguo, ni tampoco inadecuaciones significativas en cuanto a la utilización de enlaces que marcan la secuenciación del discurso, indicando orden, tipo de relación, espacio, tiempo y la modalidad que se imprime a lo que se dice. Algunos de estos fallos, especialmente los relacionados con el uso de los conectores, pueden estar vinculados o no a su utilización en la lengua materna de los sujetos,

factor que observaremos en el análisis específico de estas partículas, objeto de estudio de nuestro trabajo.

Así pues, en todo el análisis de los errores existentes en los textos que componen nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española, subyace la cuestión sobre la competencia discursiva de sus autores, mejor dicho, sobre el grado de desarrollo de esta competencia. Ante los fallos encontrados, podemos apuntar que los sujetos poseen una competencia discursiva compatible con el nivel de lengua del examen al que se sometieron -nivel superior-, puesto que manejan adecuadamente los recursos lingüísticos que entran en el texto y mantienen la coherencia interna en el desarrollo del tema y organización de las ideas. Creemos que ello se debe, probablemente, a la transferencia³³ de la capacidad discursiva de los sujetos en su propio idioma, el portugués a la lengua extranjera, el español³⁴.

De hecho, es importante aclarar que los estudios sobre la composición en L2 (Kroll, 1990; Guash, 1995 y 1997; Raimés, 1998, apud Cassany, 1998:15), destacan los siguientes aspectos: que 1) la conducta compositiva experta en L2 es similar a la correspondiente en L1; 2) el redactor experto en L2 aprovecha su experiencia escritora en L1 y transfiere a aquélla los procesos cognitivos de composición desarrollados en su lengua materna, 3) la falta de competencia en escritura en L2 está

³³ *Transferencia*, según Clyne (1969, apud Domínguez Vázquez, 2001), consistirá en tomar elementos, rasgos y reglas de otra lengua. Existen distintos tipos de transferencia; en el ámbito léxico, semántico, morfológico, fonológico, prosódico, sintáctico. Juhász (1970) diferenciará entre el concepto de *interferencia*, que viene asociado a aquel transvase de la L1 a la L2 causante de errores, y el concepto de *transferencia* asociado también a un transvase de la lengua materna a la no materna (L2), resultando ahora en un uso lingüístico correcto.

³⁴ Los estudios que han comparado el comportamiento de los mismos sujetos componiendo en L1 y L2 ponen de manifiesto la existencia de una serie de perfiles estratégicos individuales adquiridos en la L1 que se transfieren prácticamente intactos a la L2. Entre ellos se encuentran la forma global de abordar la tarea de la escritura como un proceso recursivo de resolución de problemas, las estrategias de planificación y de revisión, así como las pautas de alternancia entre los episodios de pausa/relectura y escritura/edición. Al mismo tiempo se ha constatado que algunos escritores guían sus procesos de escritura en L1 y L2 siguiendo un mismo modelo mental de la composición (R. M. Manchón et al, 2000). Entre las estrategias de planificación, resaltamos la generación de ideas y su organización, en donde se incluyen los conectores, que son medios de organización textual.

causada en mayor medida por la ausencia de procesos compositivos que por la falta de competencia lingüística en L2, y que 4) el uso de la L1 durante el proceso de producción de textos en L2 es una estrategia muy corriente. Con base en ello, se podemos considerar que la composición en L2 es de forma general, parecida a la realizada en L1. Es evidente que en los textos de nuestro *corpus*, en lengua española, los sujetos han cometido más errores gramaticales que discursivos, lo que nos permite concluir que, dada la amplitud y significación de los errores gramaticales, la gran mayoría de estos sujetos no se encuadrarían en un nivel de competencia lingüística superior en la lengua extranjera, por lo que a partir de ahora, los denominaremos de nivel de maestría³⁵. Por otro lado, su competencia discursiva desarrollada les permite organizar sus ideas de forma coherente, incluso con recursos lingüísticos deficientes, lo que nos revela que se trata de redactores expertos en su L1 que han aprovechado su experiencia escritora en su lengua materna y la ha transferido a la L2. Pese a su falta de dominio lingüístico en la L2, no hemos observado dificultades importantes para la composición de los textos.

Frente a esto, hay una cuestión más amplia que debemos considerar, el hecho de que cada comunidad, cada ámbito usan el discurso de modo particular, según su identidad y su historia. Según Cassany (2006:34) los propósitos con que se usan son irrepetibles, propios; el rol que adoptan el autor y el lector varía; la estructura del texto o las formas de cortesía son específicas de cada caso, el razonamiento y la retórica también son particulares de la cultura, así como el léxico y el estilo.

En resumen, el propósito que originó este análisis de errores fue presentar de forma clara y objetiva, por un lado, los problemas en la utilización de la norma gramatical que hemos observado en los textos, y por otro, apuntar el nivel de

³⁵ Este nivel corresponde al nivel C2 del *MCER* en el que se encuadra el Diploma de Español (Superior).

competencia discursiva de estos sujetos, puesto que dicha competencia consiste precisamente en producir e interpretar discursos coherentes y correctamente cohesionados. En definitiva, centraremos nuestro análisis en la observación de los elementos que mantienen la cohesión discursiva: los *conectores*, objeto de estudio de nuestro trabajo, en dos lenguas distintas: el español y el portugués.

1.2.2. DEL ANÁLISIS CONTRASTIVO A LA RETÓRICA CONTRASTIVA

En los años sesenta y setenta del siglo XX se entendía el aprendizaje o la adquisición de una nueva lengua (o de varias) como una mera apropiación lingüística. Era lógico suponer -justamente desde la lingüística del momento, marco teórico de la lingüística estructural de signo conductista del behaviorismo americano- que la distancia o acercamiento entre los elementos estructurales del sistema de una u otra(s) lengua(s) intervenían de manera decisiva en el éxito o en el fracaso de ese encuentro. Así, se medía el grado de dificultad por la cantidad de estructuras semejantes y de estructuras diferentes entre los dos sistemas lingüísticos, es decir, bajo las nociones de “transferencia” e “interferencia”. Así pues, aquellas estructuras que fueran iguales en la lengua materna (LM) y en la lengua extranjera (LE)³⁶ se transferían sin problemas; las que fueran diferentes ocasionarían los errores por interferencia³⁷ o transferencia negativa. Una interferencia que, a la postre, era la causa de los errores producidos en el dominio de la nueva lengua o lenguas de aprendizaje o adquisición, ya que el aprendizaje de una lengua extranjera es una situación de contacto de lenguas en la que se ponen en relación la lengua base o lengua madre del

³⁶ Usaremos indistintamente los términos L2 (lengua segunda), LE (lengua extranjera) y LO (lengua objeto) para referirnos a la lengua no nativa, sin adentrarnos en los contextos de adquisición que implicarían diferencias entre un concepto y otro.

³⁷ La “interferencia” es uno de los conceptos básicos de la hipótesis del análisis contrastivo y se refiere a la utilización en una lengua meta (L2) de algún rasgo fonético, morfológico, sintáctico, léxico o pragmático característico de su lengua nativa (L1).

alumno (L1) y la lengua objeto de estudio o lengua extranjera (L2)³⁸. Se consideraba, pues, que los errores producían malos hábitos, por lo que había que corregirlos y, especialmente, cortarlos. En este sentido, el principal obstáculo para la adquisición de una lengua extranjera se encontraba en la interferencia de los hábitos de la lengua materna.

Al hilo de estos planteamientos surge la Lingüística Contrastiva (en adelante, LC), o mejor el *análisis contrastivo* (Lado, 1957), que pretende solucionar en el aprendizaje de lenguas extranjeras, mediante la observación contrastiva, las implicaciones -interferencias- que puedan existir entre los procesos de aprendizaje de la lengua materna y de la lengua extranjera. Así, con base en la teoría de Robert Lado, se podría predecir y describir las estructuras que causarían más dificultad en el aprendizaje y las que no constituirían problemas ni motivarían errores. Para intentar comprender y predecir los problemas de los aprendientes, los investigadores hacían una comparación término a término, rigurosa y sistemática de la lengua materna (L1) con la lengua objeto de estudio (LE) en todos los niveles (fonológico, morfológico, sintáctico y, eventualmente, semántico). A esta forma de estudio se le ha denominado Lingüística Contrastiva (LC). Su fundamento de análisis se basaba en la afirmación de que, a través del estudio previo de la lengua materna (LM) del estudiante y de la lengua objeto de estudio (LE), se podrían obtener las descripciones lingüísticas de ambos sistemas y llegar a conocer la tipología de los posibles errores de un estudiante de una lengua extranjera determinada. En este sentido, se llamaba la

³⁸ Fries, C. (1945) y Lado, R. (1957) postulan que los estudiantes tienden a transferir las estructuras y el vocabulario de su lengua materna cuando aprenden una segunda lengua extranjera, tanto en la fase de producción como en la de recepción de dicha lengua. En el prefacio de su obra, Lado (1957, apud Santos Gargallo, 1993) comenta:

“El plan de este libro descansa en la afirmación de que podemos predecir y describir las estructuras que causarán dificultad en el aprendizaje, y aquellas que no entrañarán dificultad, mediante la comparación sistemática de la lengua y cultura que va a ser aprendida con la cultura y la lengua nativa del estudiante.”

atención sobre las diferencias lingüísticas entre dos pares de lenguas y se daba menor importancia a las similitudes³⁹.

Los estudios sobre la llamada LC captaron el máximo interés por parte de la comunidad científica y docente para los análisis de muestras contrastivas de rasgos gramaticales y fonológicos de pares de lenguas. Centaron su interés en los efectos que las diferencias existentes entre la estructura de la L1 y la estructura de la L2 producen en el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera⁴⁰. A través del conocimiento de las áreas de dificultad mediante el contraste de dos lenguas en contacto, se obtenía la información necesaria para mejorar la enseñanza de las lenguas extranjeras⁴¹.

En sus primeras versiones, la fundamentación de la hipótesis contrastiva sugería que es posible contrastar la gramática, la fonología y el léxico de dos lenguas no sólo para predecir las eventuales dificultades del proceso de enseñanza/aprendizaje, sino también para elaborar materiales pedagógicos⁴². Según Santos Gargallo (1993), la meta del AC es construir una gramática contrastiva que establezca una jerarquía de correspondencias de los distintos niveles de una gramática con el fin de graduar las dificultades en el aprendizaje y las posibilidades de interferencia.

³⁹ Este es uno de los aspectos en los que radican las críticas más contundentes al Análisis Contrastivo (AC).

⁴⁰ De acuerdo con Santos Gargallo (1993), casi todos los investigadores (W. Nemser, 1970; R. Filipovic, 1971, 1985; C. James, 1980; J. Fisiak, 1981; C. Sanders, 1981; K. Sajavaara, 1981; G. Nickel y K. H. Wagner, 1968, entre otros) parecen estar de acuerdo en utilizar el término Lingüística Contrastiva para referirse al tipo de investigación basada en la comparación de dos o más lenguas, generalmente la lengua nativa del estudiante y una lengua extranjera.

⁴¹ La Lingüística Contrastiva no sustituye a la Didáctica de Lenguas.

⁴² Este concepto del Análisis Contrastivo (AC) pretendía ofrecer un estudio de las lenguas basado en la experiencia del lingüista, la observación de los fallos durante el proceso pedagógico, con el propósito de proporcionar al alumno y al profesor una serie de datos que pudieran facilitar el proceso de aprendizaje de la L2.

El AC se fundamentó en la comparación sincrónica de pares de lenguas con base en un modelo lingüístico determinado. Así, las primeras etapas, como ya hemos comentado, se caracterizaron por el uso de los modelos estructuralista (el estructuralismo norteamericano de L. Bloomfield) y generativo-transformacional y muestran un interés primordial por los niveles morfológico y sintáctico, pero posteriormente se adoptó un modelo psicolingüístico que diera cuenta de los procesos cognitivos que tenían lugar en el aprendizaje de segundas lenguas, es decir, a medida que la ciencia lingüística se interesa más por los aspectos semánticos del lenguaje, la aplicación de los principios del análisis contrastivo se concentra cada vez más en los aspectos lexicales de la enseñanza de lenguas (Dagut 1977).

Wardhaugh (1970) propuso una revisión del modelo del análisis contrastivo y la distinción entre la versión *fuerte* -que asegura que la comparación entre dos sistemas lingüísticos puede predecir las dificultades, su jerarquización evitando así la interferencia- y la versión *débil*, que postulaba la observación de los errores cometidos y su explicación⁴³. Esta última condujo a muchos investigadores del análisis contrastivo hacia los estudios centrados en el análisis de errores y las similitudes que siguen en los procesos de adquisición de una nueva lengua los sujetos que tienen distintas lenguas de origen -la transferencia lingüística-.

En los trabajos de Corder (1969) y Selinker (1972) germinaron las críticas sobre los primeros modelos del análisis contrastivo. De esta forma, a comienzo de los setenta se produjo una reacción contra el análisis contrastivo; fueron descubriéndose dificultades teóricas y prácticas⁴⁴, especialmente en sus aplicaciones a la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera. La principal de ellas era la eventual posibilidad práctica del AC para predecir y evitar los errores. Se demostró que había

⁴³ Actualmente, la mayor parte de los lingüistas están de acuerdo en rechazar la versión fuerte del AC.

⁴⁴ En 1968 dos encuentros -la Conferencia de Georgetown y el Congreso de la *Federación Internationale des Professeurs de Langues Vivantes* FIPLV- cuestionaron el valor y la aplicabilidad del Análisis Contrastivo.

errores que cometían los aprendientes que no se podían atribuir a la influencia de la lengua materna. También se detectaron áreas de las gramáticas que el AC predecía como áreas de transferencia y en las que realmente no tenía lugar esa transferencia⁴⁵. Según K. Sajavaara, en su obra "Psycholinguistic Models, Second Language Acquisition and Contrastive Analysis"⁴⁶, éstas serían algunas de las críticas reiteradas al AC:

1. Los resultados no solo son demasiado evidentes sino, además, abstractos, de difícil aplicación a la enseñanza de una L2.
2. Los problemas planteados en el aprendizaje son de difícil solución porque no todos son de naturaleza lingüística y el AC no presta atención a otros componentes.
3. Falta decisión en la teoría lingüística que se va a utilizar.
4. Existe confusión en la distinción entre lo teórico y lo aplicado.
5. Peca de estatismo, es decir, hace descripciones meramente normativas y considera que la L1 y la L2 son iguales y que la actitud del estudiante respecto a la L2 es estable.
6. No presta atención al componente psicológico ni al pragmático.
7. La traducción como método de enseñanza es un concepto teórico ambiguo.

⁴⁵ La transferencia, en el ámbito del Análisis Contrastivo de corte conductista, se refiere a aquellas estructuras que fueran iguales en la LM y en la LE. Sin embargo, en las últimas décadas no se entiende más el fenómeno de la transferencia como una transferencia mecánica de las estructuras de la L1, sino como un mecanismo cognitivo que subyace en la adquisición de la L2. Según Baralo (2004), no se trata simplemente de que el aprendiente preserve automáticamente las estructuras de la L1, sino que el sistema de la interlengua (IL) refleja una selección activa y atenta por parte del que aprende.

⁴⁶ Lo citamos por Santos Gargallo (1993).

Al lado de esas críticas ha de incluirse también el foco en el análisis sobre las diferencias entre dos sistemas lingüísticos sin considerar la complejidad y el dinamismo de los procesos de aprendizaje.

Pese a las críticas al AC, autores como L. Selinker (1992) consideran que éstas se fundaron en interpretaciones erróneas acerca de sus presupuestos teóricos y prácticos, y presenta algunos argumentos para refutarlas:

1. La Lingüística Contrastiva solo es un constituyente parcial de la Lingüística Aplicada.
2. Se produjo una confusión en cuanto a la relación entre los estudios contrastivos, la teoría psicolingüística de la interferencia, y la teoría del aprendizaje de L2.
3. El análisis contrastivo nunca pretendió su aplicación directa en la clase.
4. La predicción de los errores no fue su único objetivo, su valor está en la habilidad para definir áreas potenciales de interferencia.

Todas estas comprobaciones coincidieron con un abandono de las teorías lingüísticas y psicológicas de la época, basadas en el estructuralismo, las primeras, y en el conductismo, las segundas. Sin embargo, y pese a lo dicho, es importante destacar que el AC produjo un cambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras: el protagonista en la clase de idiomas es el alumno y no el profesor. Como consecuencia surgió una preocupación seria y científica por facilitar el proceso de aprendizaje a través de un rediseño de materiales y técnicas de enseñanza. Es importante también destacar que el AC constituye la base de los actuales estudios de interlengua⁴⁷, de la investigación en Análisis de Errores (AE) o

⁴⁷ El concepto de interlengua (Selinker 1972, 1992) se define como un sistema independiente de conocimiento del aprendiente de una L2 o una LE. Este sistema lingüístico interiorizado evoluciona tornándose cada vez más complejo. El aprendiente posee intuiciones propias de este sistema, que es diferente del de la LM (aunque se

estudio de los errores (Corder 1967, 1971, 1981) que se constituye como un procedimiento científico orientado a determinar la incidencia, la naturaleza, las causas y las consecuencias de una actuación lingüística y cultural que, en alguna medida, se aleja del modelo del hablante nativo adulto (Santos Gargallo, 2004).

En su versión tradicional, este análisis se basaba en la clasificación de los errores según la categoría gramatical a la que afectan⁴⁸. Sus resultados sirvieron para detectar las áreas gramaticales de mayor dificultad en el aprendizaje de la lengua extranjera y evaluar la competencia gramatical del estudiante y su habilidad para producir instancias correctas desde el punto de vista de la norma lingüística.

Al comienzo de los años 80, S. P. Corder (1981) reorientó los objetivos del AE hacia una nueva evaluación de la competencia global del estudiante (gramatical y comunicativa). En este sentido, el AE se proponía a realizar un análisis que incluyera no sólo las instancias erróneas sino también las correctas con el objetivo final de proveer información sobre la competencia del estudiante en términos comunicativos. Como consecuencia, el concepto de error pasó a ser cualquier desviación que interfiriera en la transmisión del mensaje obstaculizando la comunicación⁴⁹. Incluyese en este análisis, nuevos criterios de índole pragmática y semántica con el objetivo de evaluar la competencia comunicativa⁵⁰ del estudiante.

encuentren en él algunas huellas) y el de la LO; tampoco puede ser considerado como una mezcla de uno y otro, ya que contiene reglas que le son propias: cada aprendiente o grupo de aprendientes posee, en un estadio de su aprendizaje, un sistema específico (Baralo Ottonello 2004:373).

⁴⁸ Es importante destacar los trabajos de Arabski, J. 1968; Duskova, L. 1969 y Buteau, M.F. 1970; L. Muskattash, 1986; entre otros.

⁴⁹ Al principio de este capítulo, en el apartado 1.1., hemos realizado un análisis de los errores en un discurso de nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española, con el objetivo de demostrar el nivel de competencia comunicativa de los informantes. El procedimiento de análisis de errores continúa vigente en su aplicación al análisis de la producción lingüística de hablantes no nativos.

⁵⁰ El término de “Competencia Comunicativa” hace referencia a la habilidad del estudiante, no solo para producir frases gramaticalmente correctas desde el punto de vista de la norma lingüística, sino frases apropiadas al contexto comunicativo en que han sido producidas (Santos Gargallo 1993).

Siguiendo esta línea de pensamiento, hoy sabemos, con bastante certeza, que la progresión en el aprendizaje de una nueva lengua está determinada por las características de los sistemas de las lenguas que entran en contacto, mucho más que por las características personales de los individuos a los que se dirige la enseñanza (vid Jeremías 2004:152). En este aspecto, la consideración de la LC -en su aplicación al ámbito didáctico de las lenguas extranjeras- como un área de actividad interesada por los efectos que producen sobre el proceso de aprendizaje de una o varias L2 las diferencias existentes entre las estructuras de la lengua que el sujeto ya conoce y las de la(s) lengua(s) que trata de aprender, nos permite analizar las relaciones entre dos sistemas de lenguaje diferentes, nos permite identificar las similitudes y diferencias existentes entre dichas lenguas y las posibles interferencias que puedan existir en la utilización, y en nuestro caso, sobre la utilización de los conectores de la lengua española en textos escritos por aprendices de esta lengua como extranjera.

En torno a este campo de estudio, ha habido, en los últimos años, una revalorización de la lingüística de contraste por vía de la Retórica Contrastiva (en adelante, RC), que estudia los patrones retóricos de los textos escritos, es decir, estudia la hipótesis de que cada lengua consta de distintos sistemas retóricos que se manifiestan mediante diferentes formas de organización de ideas. Este campo de investigación analiza, por tanto, las diferencias y las similitudes en el uso de la escritura en géneros discursivos equivalentes, escritos en varios idiomas y procedentes de diferentes comunidades. La RC, según Trujillo (2003), permite observar cómo, frente a la visión de un objeto aparentemente similar como es la escritura, las comunidades y los individuos utilizan de formas distintas los recursos de escritura para afirmarse, para estar en contacto con otros individuos, comunicar sus experiencias y alcanzar sus objetivos⁵¹.

⁵¹ Para una ampliación de los estudios de Retórica Contrastiva, especialmente en el ámbito del español, véase los trabajos de Trujillo (2000-2001; 2002 y 2003), Pérez Ruiz (2001) y Deza Blanco (2002).

Esta disciplina que nació a finales de los años 60, surgió de la necesidad de encontrar respuestas al fenómeno de la diversidad en la escritura dentro del marco de la enseñanza del inglés como segunda lengua en los Estados Unidos, a través de los estudios del lingüista Robert B. Kaplan, que entre los años de 1966 y 1972 fundó las bases de la RC con la publicación de sus trabajos⁵².

Con el objetivo de profundizar en el reconocimiento de las diferencias y regularidades existentes entre textos escritos por estudiantes nativos y no nativos de inglés, Kaplan (1966) diseñó una investigación de análisis textual basada en el desarrollo del párrafo, centrado, principalmente, en cómo se presentan y evolucionan las ideas. Al darse cuenta de que sus estudiantes extranjeros escribían de modo distinto a los norteamericanos, este lingüista analizó la organización del párrafo que presentaban los ensayos en inglés como segunda lengua de sus estudiantes universitarios con el objetivo de explorar la influencia que tienen la lengua y la cultura maternas en las producciones escritas de estudiantes no nativos, agrupados según su procedencia (lenguas: semíticas, orientales, románicas y ruso). Los resultados del estudio, que se publicaron en uno de sus artículos más famosos, conocido como el “artículo de los garabatos” –Kaplan diseña unas representaciones gráficas de las organizaciones textuales de los cinco grupos que analizó-, demostraban que las estructuras retóricas de la L1 de los sujetos eran transferidas a sus producciones escritas en L2, es decir, los autores anglófonos siguen una estructura lineal, al plantear de modo directo su tesis o información relevante, seguida de los argumentos o del desarrollo específico, representado gráficamente por una línea recta; los estudiantes de lenguas arabico-semíticas utilizan una organización basada en cláusulas coordinadas, con muchos paralelismos y

⁵²Entre sus principales publicaciones: “Cultural thought patterns in intercultural education”, artículo publicado en 1966 en la revista *Language Learning*; “Contrastive Rhetoric and teaching of composition”, publicado en 1967 en *TESOL Quarterly*; y “The anatomy of rhetoric: Prolegomena to a functional theory of rhetoric” libro publicado en 1972 (Philadelphia, Center for Curriculum Development).

comparaciones, que se ha representado por una líneas paralelas; los orientales, a su vez, optan por una aproximación indirecta al tema, llegando al punto central sólo al final, después de dar “vueltas” al tema, cuya representación es de una espiral; los estudiantes nativos rusos o de lenguas románicas incluyen digresiones o comentarios apartados del tema central de párrafo, representados gráficamente por una línea quebrada discontinua y una quebrada, respectivamente. En síntesis, las implicaciones didácticas de estos hallazgos fueron que los modelos retóricos propios de los estudiantes ejercían una influencia negativa en la composición en inglés como L2.

Este estudio de Kaplan generó una serie de críticas, tanto hacia su planteamiento teórico como al diseño de la investigación. Connor (1996:16, apud Trujillo 2003:52) resume estas críticas: etnocentrismo y privilegio de la escritura del hablante nativo de inglés, enfoque al producto y no al proceso (soslayó diferencias culturales y lingüísticas entre lenguas relacionadas a la hora de incluirlas en un solo grupo), y consideración del fenómeno de transferencia de la L1 a la L2 como algo exclusivamente negativo. Sin embargo, pese a las críticas, Trujillo considera que el punto central del artículo de Kaplan no era tanto la corrección o la precisión del análisis como plantear la sugerencia de que existían diferencias en la organización textual de escritos realizados por miembros de diferentes comunidades lingüísticas y culturales, y que los profesores debían ser conscientes de estas diferencias.

Investigaciones posteriores (Hinds 1987) que incluyen textos escritos en primera lengua, japonés, y la aparición de la audiencia lectora como un concepto fundamental en la nueva interpretación de la escritura, u otros como los de Connor (1996) que realizó estudios comparativos entre el árabe y el inglés, han confirmado algunas de las ideas de Kaplan. Es, por tanto, a partir de mediados de los años ochenta cuando aparecen otros investigadores, además de los ya citados, con nuevos diseños de investigación, herramientas de análisis y la incorporación de otras

disciplinas como el Análisis del Discurso⁵³. Trujillo (2001) destaca al menos tres razones para la reaparición de la RC relacionadas con el área de la Lingüística Aplicada o el estudio de la escritura: i) la evolución de la investigación de la escritura; ii) la reaparición de la noción de género en el mundo anglosajón, importante para la validez teórica de la RC, puesto que no será posible comparar dos textos que pertenecen a dos géneros distintos en dos lenguas y dos culturas distintas; y iii) los nuevos planteamientos de diseños de investigación y técnicas.

En el ámbito del español, además del estudio de Connor (1996), es importante también destacar los trabajos de Vázquez (2001), Trujillo Sáez (2003) y Deza Blanco (2002). No obstante, muchos de los estudios sobre el español se centran en los discursos académicos y científicos y utilizan el inglés como punto de contraste⁵⁴.

Pese a las duras críticas que ha recibido, es indudable que la RC ha avanzado en la metodología utilizada y en la expansión de su objeto de estudio, el texto, incluyendo aspectos más profundos como el lector o la cuestión de género textual, que van desde la comprensión psicológica a la visión social de la escritura. No obstante, vale resaltar que los principios básicos de la RC: el lenguaje y la

⁵³ Este es, pues, el panorama a principios de los ochenta. Una noción, la Retórica Contrastiva, que está motivando a muchos investigadores a seguir trabajando, al mismo tiempo que se defienden de las críticas que reciben constantemente. Estas críticas provocan el desarrollo y mejora de las posiciones teóricas mantenidas por la Retórica Contrastiva, así como de la metodología utilizada o la progresiva expansión del objeto de estudio, que ha pasado de ser el texto en su sentido más material hasta incluir aspectos más profundos y globalizadores como el lector o el problema del género textual. (Trujillo 2001:51).

⁵⁴ Presentamos, a modo de resumen, y con base en Cassany (2006), algunos aspectos analizados en estas investigaciones: *Oraciones más largas y complejas*. Varios estudios concluyen que la prosa académica castellana usa oraciones más largas y sofisticadas que la inglesa (Garabe y Kaplan 1996; Connor 1996; López Guix y Minet 1997); *Estructuras Textuales*. Trujillo Sáez (2003) contrasta exposiciones y narraciones de universitarios españoles y norteamericanos y no encuentra diferencias relevantes, ni en el uso de los marcadores discursivos ni en el de los modelos textuales (estructura), de modo que las diferencias entre los textos no parecen responder a la distinta procedencia cultural de los sujetos, sino más bien a su capacidad escritora individual. *Párrafos*. Distintas investigaciones muestran que hay una tendencia a acortar el párrafo en los escritos en español que no tiene equivalencia en inglés; *Artículos científicos*. Los artículos científicos en castellano e inglés utilizan de manera diferente la cita y los ejemplos (Vázquez ed. 2001).

escritura son fenómenos culturales; como consecuencia directa, cada lengua tiene convenciones retóricas que le son únicas; y de que las convenciones lingüísticas y retóricas de la primera lengua interfieren en la escritura en la segunda lengua (Connor 1996:5, apud Trujillo 2000), son de alguna forma aceptados por los investigadores.

En este sentido, la RC de hoy, en sus cuatro vías de desarrollo: la lingüística textual contrastiva; los estudios de la escritura como actividad cultural; los estudios de escritura contrastiva basados en el aula de L2; y los estudios de RC de distintos géneros para distintas tareas y propósitos, se nos presenta como una toma de postura ante la diversidad lingüística, es decir, como el estudio de las diferencias o preferencias en las elecciones pragmáticas y estratégicas que los escritores hacen en respuesta a la demanda externa y a las historias culturales (Pérez Ruiz 2001).

Así, la RC se ocupa del estudio de la escritura, de su adquisición y de las diferencias que surgen entre textos en dos lenguas distintas, esto es, de diferentes contextos culturales, de cómo son esos textos en su nivel discursivo-textual entre la lengua meta del aprendiz y su lengua materna, qué similitudes y diferencias presentan, puesto que los modelos culturales que utilizamos en la escritura determinan, en gran medida, cómo es la escritura, como producto y como proceso⁵⁵. Su análisis se centra, según Cassany (2005:34), en el plano discursivo y pragmático: la función del texto, los roles de autor y lector, la cortesía, la selección y organización del contenido, la forma de argumentar, etc. Como podemos ver la Retórica Contrastiva apoya las ideas de transferencia e interferencia, tal como hace el Análisis Contrastivo.

⁵⁵ Con base en los estudios actuales, se puede decir que las convenciones lingüísticas y retóricas de la L1 influyen en la escritura en L2. Hoy se puede hablar de una transferencia, positiva o negativa, de los conocimientos de la L1 a la L2 más que una interferencia.

Tomando, pues, las aportaciones de la Lingüística Contrastiva y de la Retórica Contrastiva como referentes estamos convencidos de que más que un estudio lingüístico contrastivo, nuestra investigación se centra en el campo de la Retórica Contrastiva, ya que nuestro objetivo es hallar qué similitudes y diferencias en el plano discursivo presentan textos escritos en el mismo género, en dos lenguas distintas. Cómo los estudiantes brasileños de español como lengua extranjera razonan o argumentan, si la forma como razonan y argumentan es distinta en la L1, es decir, ¿la manera de argumentar es la misma en cada idioma? ¿Se utilizan los mismos conectores para marcar las diferentes relaciones argumentativas? ¿Los conectores poseen el mismo valor semántico-pragmático en la L1 y la L2 de esos estudiantes? Creemos que las similitudes y diferencias pueden estar provocadas por la existencia de diferentes modelos culturales de escritura, pues en términos de Análisis Contrastivo, la retórica de la primera lengua es transferida a la segunda lengua, provocando así algún tipo de interferencia si la retórica de las dos lenguas son diferentes. En efecto, convenimos con Trujillo (2002) en que la Retórica Contrastiva está relacionada con la competencia comunicativa, con sucesos lingüísticos dentro de sus contextos extralingüísticos y con unidades de organización lingüística mayores que la oración, es decir, se engloba dentro de la macrolingüística⁵⁶.

Como vemos, estos cuestionamientos se insertan en las investigaciones que se desarrollan en el ámbito de la RC y se vinculan, además, a otros campos de

⁵⁶ Este autor, en su trabajo, toma del libro de Carl James un concepto importante en este campo de investigación: la dicotomía entre microlingüística y macrolingüística. La microlingüística se define como “the description of the linguistic code, without making reference to the uses to which the code is put, or how the messages carried by this code are modified by the contexts in which they occur” (James, 1980:61-97). La macrolingüística (ibid.:98-140), por otro lado, se caracteriza por 1) Una mayor preocupación por la competencia comunicativa que por la competencia lingüística; 2) Un intento de describir los acontecimientos lingüísticos dentro de sus contextos (extralingüísticos); 3) La búsqueda de unidades de organización lingüística mayores que la oración. (Trujillo 2002:99-100). Todo ello está relacionado al objeto de estudio de nuestra investigación.

estudio como el Análisis del Discurso, en donde se encuentran los estudios sobre los marcadores discursivos, específicamente, los conectores, los estudios sobre género discursivo; y de la Pragmática. Pretendemos, además, que nuestros hallazgos pueda mejorar la formación el lector-escritor plurilingüe, pues es evidente que no podemos seguir considerando la escritura simplemente un hecho lingüístico; ella también está controlada por la cultura, por esquemas cognitivos determinados culturalmente, que definen qué significa escribir un texto y qué procedimientos hay que seguir para lograrlo.

Por último, con el propósito de lograr una descripción del contexto teórico de nuestro análisis, abordaremos en los epígrafes que siguen los temas que vamos a abordar: marcadores discursivos, conectores, el género discursivo y los criterios metodológicos de este trabajo de investigación.

1.2.3. LOS MARCADORES DEL DISCURSO – CONECTORES

Los marcos teóricos más significativos en cuanto a los marcadores del discurso en español están recogidos en los estudios de M^a A. Martín Zorraquino y J. Portolés (1999), M. Casado Velarde (1988) y E. Montolío (2001), con importantes contribuciones de los estudios de Portolés (1998) y Montolío (1998) en lo que concierne a la aplicación de la *Teoría de la Argumentación en la Lengua* de Anscombe y Ducrot (1983)⁵⁷ y de la *Teoría de la Relevancia* de D. Sperber y D. Wilson (1986)⁵⁸, a los marcadores del discurso en español. No pretendemos hacer una exposición exhaustiva acerca de las definiciones y comportamiento semántico y sintáctico de estas unidades, ya ampliamente investigadas y analizadas tanto desde el punto de vista teórico como descriptivo por los autores ya mencionados, sino que pretendemos acercarnos a los fundamentos teóricos como soporte para situar mejor las unidades que estudiamos y para el análisis que nos proponemos, que es el estudio contrastivo de un tipo específico de marcadores, *los conectores*, en el discurso escrito.

Con el término *marcadores del discurso*⁵⁹ definimos a unas “unidades lingüísticas invariables que no ejercen función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar de

⁵⁷ Más adelante comentaremos las aportaciones de esta teoría al estudio de los marcadores discursivos.

⁵⁸ Se ha generalizado en los manuales de Pragmática en español (Reyes 1990,1995; Escandell Vidal 1993,1996) el uso del término *relevancia*, acuñado por Sperber y Wilson (1986a y b). Sin embargo, Portolés (1994b, 1998a) señala que dicho término debía haberse traducido al español por *pertinencia*, tal como hacen la Lingüística francesa e italiana. En nuestro trabajo utilizaremos el anglicismo. Desde el punto de vista de esta teoría, los conectores no contribuyen al contenido semántico de los enunciados entre los que aparecen insertos, es decir, su presencia no aporta información conceptual alguna; ahora bien, sí transmiten una valiosa información computacional que repercute directamente en la minimización del esfuerzo de procesamiento que ha de invertir el receptor en la interpretación de los enunciados conectados (Sebastián Bonilla en Beaugrande y Dressler 1981).

⁵⁹ De las numerosas definiciones sobre los marcadores del discurso, optamos en el presente trabajo por la definición de Portolés (1998a:25).

acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.” Estas unidades funcionan como guías del procesamiento de la información oral o escrita, imponiendo interpretaciones específicas a los fragmentos del discurso que los preceden y los siguen al permitir vincular una oración con otras unidades externas a ella⁶⁰.

Al definir los marcadores del discurso como “unidades lingüísticas invariables”, Portolés (1998a) apunta, en primer lugar, no a un criterio de naturaleza discursiva, sino a un criterio gramatical para restringir la clasificación de estos elementos. Sin embargo, apunta después hacia un criterio de base pragmática, ya que indica que los marcadores guían las inferencias que se han de efectuar a partir de los distintos miembros del discurso⁶¹, pues el criterio fundamental de definición no se enclava en la gramática, sino en la pragmática, puesto que las dos restricciones gramaticales (una morfológica -son unidades invariables- y otra sintáctica -son elementos periféricos en la predicación) son secundarias y nos sirven para limitar la clase de unidades estudiadas, “poner puertas al campo” (Martín Zorraquino y Portolés 1999:4056) y crear un grupo relativamente homogéneo⁶².

Muchos estudiosos utilizan el término *conectores* para referirse al conjunto total de marcadores⁶³. Otros utilizan este término para un tipo concreto de

⁶⁰ El miembro del discurso en el que se sitúa un marcador no siempre es una oración, y frecuentemente se sitúa en otro tipo de categoría gramatical como nombres, adjetivos, adverbios, verbos y sintagmas preposicionales. Para una ampliación de este aspecto, véase Portolés (1998a).

⁶¹ Sobre este aspecto, véase Prieto de los Mozos (2001:197-206).

⁶² En M^a. A. Martín Zorraquino (1998) se ofrece un amplio estudio sobre los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical.

Para Blakmore (1987) y Wilson y Sperber (1986), el significado de los marcadores es un significado de procesamiento; no se trata de un significado conceptual.

⁶³ Cortés Rodríguez (2000) comenta que el término marcador del discurso ha llegado a adquirir una condición hipercategoría al aplicarse a cualquier forma cuya función primaria y convencional sea organizar el discurso y facilitar la interacción.

marcadores que realmente conectan de un modo semántico-pragmático un miembro del discurso con otro expreso en la mayoría de sus usos o, si no, con una suposición contextual fácilmente accesible (Portolés 1998a:36). Su significado facilitará, pues, las instrucciones argumentativas que guiarán las inferencias del conjunto de los argumentos relacionados. Es cierto que los marcadores discursivos, al vincular dos enunciados, poseen una capacidad que les permite relacionar la información que introducen con la información anterior permitiendo establecer una relación cohesiva entre los miembros relacionados. Esta capacidad deíctica de algunos marcadores como por ejemplo, los conectores, o sea, de relacionarse con el miembro discursivo anterior, favorece el mantenimiento de la unidad del texto y orientan el proceso argumentativo.

Para comprender la función de los conectores en la lengua es imprescindible tener en cuenta que la comunicación no constituye únicamente un proceso de codificación y decodificación de enunciados compartidos por el hablante y el oyente, sino también, y muy principalmente, una labor de inferencia⁶⁴. El hablante procura que su oyente obtenga una serie de inferencias por la interacción del enunciado con el contexto de comunicación, y una de las funciones de los conectores consiste justamente en facilitar dicho proceso de inferencia, restringiendo el contexto pertinente -conjunto de suposiciones que se hallan ya en nuestra memoria, o se crean en nuestra mente en el momento de la comunicación que permiten la comprensión de un enunciado (Portolés 2004:99)⁶⁵- para la realización de

⁶⁴ Para López Alonso & Seré (1997) la inferencia es una actividad mental que consiste en operaciones cognitivas que permiten derivar deductiva o inductivamente unos significados a partir de otros. Es, por tanto, un procedimiento continuamente utilizado para mantener la coherencia semántica del texto y su cohesión.

⁶⁵ En el contexto se centran, esencialmente, las creencias y conocimientos que los individuos comparten sobre el mundo y el marco pragmático de la situación de comunicación.

una inferencia, ayudando, de esta forma, el oyente a procesar la información⁶⁶, es decir, la facilitan indicando el hablante el modo de relacionar unas partes del discurso con otras y la manera como éste debe procesarlas.

Desde una perspectiva semántica, el estudio de los conectores ha sido uno de los centros de atención de la *Teoría de la Argumentación* de Anscombe y Ducrot, teoría esencialmente semántica que se preocupa de cómo se construyen los significados en una lengua⁶⁷. Según Fuentes y Alcaide (2007), dicha teoría propugna que todo empleo lingüístico es, “per se”, argumentativo. Es decir, hablamos para convencer y persuadir el otro de algo. V. Lo Cascio (1998) distingue la “argumentación que tiene como finalidad definir la posición de un hablante respecto a un posible problema”, de la que “sirve como procedimiento heurístico para descubrir y formular, analizando ciertos datos, una opinión personal que de esta manera se hace explícita” y de la que “trata de comunicar a otros hablantes un juicio propio provisto de argumentos que pueden probar su validez”. Tras el acto comunicativo hay, además de la intención de comunicar, la de convencer de la validez de la opinión, en fin, de persuadir⁶⁸. En el marco de esta teoría, la argumentación se define como un proceso de naturaleza relacional, por el cual uno o varios argumentos se ligan con el objetivo de guiar el receptor a una conclusión determinada, de acuerdo con la intención comunicativa del emisor. En ello se

⁶⁶ De los conectores y el principio de la pertinencia véase Montolío Durán (1991,1992) y C. Sánchez López (1992).

⁶⁷ Para estos autores, existen en la mayor parte de los enunciados unos rasgos que determinan su valor pragmático independiente de su contenido informativo. Estos rasgos no pueden ser siempre marginales, sino que se hallan imbricados en la estructura semántica.

⁶⁸ Creemos necesario e importante aclarar dos conceptos que no deben igualarse, que hay que distinguirlos: *persuasión* y *manipulación*. Para ello tomamos las palabras de Fuentes y Alcaide (2002:18-19): Si la persuasión es el objetivo último de prácticamente toda la totalidad de nuestros actos argumentativos, la manipulación no se ve como un efecto, al menos legítimo, del acto de argumentar. Esta nace directamente de la violación de uno de los principios de colaboración discursivas más valorados por los interlocutores: el de calidad, que hace referencia a la sinceridad de nuestras intervenciones discursivas. Cuando tal sinceridad no existe se da la *manipulación*, que equivale a un intento de convencer al otro con argumentos engañosos, insinceros, de una tesis que también lo es.

evidencia a finalidad perlocutiva del acto de habla. Su propuesta se centra en el hecho discursivo, es decir, en cómo un enunciado condiciona la aparición de otros enunciados⁶⁹, es decir, el sentido de un enunciado conlleva siempre una alusión a su posible continuación. De hecho, Ducrot (1983) propugna la existencia de elementos lingüísticos especializados en llevar a cabo el acto de argumentar, guiando las restricciones posibles a favor o en contra de una conclusión. Por ello, Anscombe y Ducrot (1994) ponen de manifiesto que el encadenamiento argumentativo es algo connatural al sentido del enunciado y viene determinado por su forma lingüística.

Este planteamiento evidencia que existen elementos y procedimientos lingüísticos que condicionan la orientación argumentativa de los enunciados, estableciendo restricciones a favor de un tipo concreto de conclusiones. Así pues, los elementos lingüísticos que sirven para marcar la orientación argumentativa son los marcadores argumentativos que, según la teoría, se dividen en operadores argumentativos (que afectan a un único enunciado) y conectores argumentativos⁷⁰ (que enlazan dos o más enunciados que intervienen en una estrategia argumentativa única) y cuya significación está formada por una serie de instrucciones que hace comprender de un modo determinado la relación semántica entre los miembros conectados.

Una estructura argumentativa está constituida por la concatenación de dos juicios, de dos segmentos del discurso, uno de los cuales constituye el argumento y el otro la conclusión que se desprende del primero, su justificación. No obstante,

⁶⁹ Portolés (2004:235) considera que estos planteamientos se pueden adaptar a una concepción referencial de la comunicación. En este sentido, el significado por sus propiedades puramente lingüísticas -y no solo por nuestro conocimiento de aquello que representa- condicionará, además de la dinámica discursiva, las inferencias obtenidas.

⁷⁰ Hablar de *conectores argumentativos* dentro de esta corriente no significa que se trate de una clase especial de conectores que exclusivamente presenta argumentos para conclusiones y que se distingue de otros que se pudieran clasificar como contraargumentativos, reformulativos o conclusivos. Todos los conectores son argumentativos (Portolés, 1998b:75).

alguno de estos elementos –argumentos y conclusión- puede estar implícito, pero debe ser accesible por el contexto. Es por ello que Moeschler (1994, apud, Fuentes y Alcaide, 2007) comenta que la clave de interpretación de un texto no son sus marcas argumentativas, ni sus propiedades estructurales, sino la capacidad de sugerir y poner en marcha las operaciones inferenciales necesarias para asegurar su interpretabilidad. Ducrot (1983) habla de orientación hacia una continuación refiriéndose al hecho que algunos enunciados admiten algunas continuidades y excluyen otras. Así pues, para que un enunciado sea argumento para una conclusión es necesario que satisfaga las condiciones lingüísticas de orientación.

La principal característica de los conectores argumentativos es, pues, la de convertir a un conjunto de enunciados en una unidad argumentativa, además de poner en marcha los mecanismos inferenciales. En este sentido, los enunciados son enlazados por los conectores, cuya significación se plantea como un conjunto de instrucciones semánticas que, desde la frase, proporcionan al destinatario, instrucciones bien precisas sobre la interpretación que él debe realizar y guían el sentido que se ha de obtener de los enunciados en los que aparecen, o sea, orientan el discurso en una dirección determinada, favorecen la inferencia de unas conclusiones e impiden la de otras. La contraargumentación, en cambio, es una concatenación de dos segmentos del discurso, de dos juicios, contrapuestos conceptualmente, uno de los cuales tiene mayor fuerza argumentativa, por lo que determina la orientación misma del discurso.

Para comprender mejor este concepto, analicemos estos ejemplos sacados de nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española:

[08]

...Yo tengo un amigo que es cardiólogo y su vida se resume al hospital. No tiene hora ni día de la semana. Hay que estar siempre listo para las emergencias. Su familia ya

está acostumbrada a esa rutina, **pero** yo creo que nunca me acostumbraría (...)

En este discurso, la inserción del conector *pero* indica al lector que existe un contraargumento que impide llegar a la conclusión ‘yo también me acostumbraría’ que parecía propiciar el primer miembro discursivo. El argumento que *pero* introduce cancela la conclusión obtenida del miembro anterior y es el argumento que en definitiva se impone. De este modo, el argumento “yo creo que nunca me acostumbraría” se presenta como más fuerte desde el punto de vista argumentativo y que, por tanto, inclina el signo de la conclusión en su misma dirección argumentativa.

Así pues, se dice que los argumentos están coorientados cuando van en la misma dirección argumentativa, y antiorientados si van en dirección opuesta. Además de esta orientación, también se hablará de mayor o menor “fuerza argumentativa” de los enunciados -otro concepto fundamental dentro de esta teoría que se evidencia en las relaciones opositivas de contraargumentación⁷¹- , esto es, de su peso para argumentar en una dirección y llegar a una conclusión determinada, puesto que no todos los argumentos poseen la misma fuerza argumentativa para llegar a una determinada conclusión. A grandes rasgos podemos decir que las argumentaciones y las contraargumentaciones o bien inducen al interlocutor a realizar -o a dejar de realizar- determinadas acciones, o bien confirman o refutan creencias de aquellos.

Llegados a este punto, hemos definido e identificado las unidades con las que vamos a trabajar -los conectores- , además de enfatizar su carácter

⁷¹ Una clara presentación sobre la *Teoría de la Argumentación en la Lengua* y su relación con los marcadores del discurso, puede verse en Portolés (1998b:71-91); M.V. Escandell Vidal (1999:91-107); y, especialmente, sobre la fuerza argumentativa en las relaciones opositivas de contraargumentación, Domínguez (2002; 2007).

procedimental, en el sentido de que contribuyen al proceso de interpretación de los mensajes, al indicar al hablante el modo de relacionar, en muchos casos, unas partes del discurso con otras, y guiar el destinatario respecto a la manera de procesar unas partes del discurso con otras.

Sin embargo, es sensiblemente notorio que los conectores cumplen su función constructiva e interpretativa en una acción comunicativa global, en la que el entorno lingüístico en el que se insertan, a lo que llamamos *cotexto* y en donde se destacan elementos importantes como la entonación y la posición, que hacen más explícita la función de los marcadores del discurso en las *capas más externas del enunciado*⁷² o *nivel discursivo*. Sobre este aspecto hablaremos más adelante.

1.2.4. ENUNCIADO Y MIEMBROS DEL DISCURSO

Algunos autores consideran que el texto o discurso en el que cabe encuadrar el funcionamiento de los conectores⁷³ es una entidad resultante de la actividad comunicativa que llevan a cabo los seres humanos, que aparece como una secuencia de oraciones o de enunciados y que, desde un punto de vista semántico, constituye una totalidad unificada (Cuartero Sánchez, 2002:14).

Son muchos los trabajos que intentan determinar las estructuras y organización del discurso (Halliday y Hasan 1976; Van Dijk 1977, 1983; Blakemore

⁷² Utilizamos el término empleado por Martí Sánchez (2008). Convenimos con Domínguez (2007:14) de que el término *nivel extraoracional*, indicado para presentar el ámbito de actuación de los marcadores del discurso, es “bastante desafortunado” si defendemos la separación efectiva del plano *discursivo* (con el *enunciado* como unidad mínima de análisis) y del plano *sintáctico* (con la *oración* como unidad mínima). La necesidad de alejar el enunciado del ámbito de la Sintaxis aconseja hablar de *nivel discursivo*, *enunciativo* o *textual*, en vez de *nivel extraoracional* o *supraoracional*, nombres que tienden a usarse en los estudios iniciales de Análisis del discurso (Gili Gaya, 1943; Fuentes, 1987b; 1996a, Llorente, 1996).

⁷³ Como acabamos de ver, los conectores actúan en el ámbito del discurso relacionando enunciados entre sí.

1988; Mederos Martín 1988), así como las teorías pragmáticas -y semántico-pragmáticas (Anscombe y Ducrot 1983)- que intervienen en su construcción (Austin 1961, 1962; Searle 1965, 1969, 1975; Grice 1969,1975; Sperber y Wilson 1986a y b). Todos estos trabajos coinciden en señalar que la *oración* ya no puede ser la unidad mínima de estudio -pues se trata de una unidad sintáctica- y determinan el *enunciado* -unidad no sujeta al criterio de gramaticalidad- como unidad de análisis del discurso⁷⁴.

Los enunciados, unidad pertinente desde el punto de vista de la pragmática, en oposición con la oración -unidades que son puramente gramaticales- poseen, según Portolés (2004:52), dos características principales: en primer lugar, son los segmentos materiales de un discurso. Es un enunciado oral, por ejemplo, aquello que analiza el fonetista en un espectrograma y que posee un sentido determinado en un contexto concreto; la segunda característica, defendida por autores como Oswald Ducrot, sería concebir los enunciados como las unidades mínimas intencionales de la comunicación, con otras palabras, los estímulos verbales ostensivos mínimos. Se trata, pues, de un criterio extralingüístico, que determinaría la delimitación de los enunciados a través de la gramática.

La separación entre los conceptos *oración* y *enunciado* se halla en la base de la caracterización del nivel extraoracional, defendido como ámbito de actuación de los marcadores discursivos, utilizados para establecer o reforzar las relaciones textuales y contextuales entre enunciados que lleven a la correcta recepción del mensaje y de las intenciones del hablante (Domínguez, 2002:15). No obstante, las unidades objeto de estudio de este trabajo -los conectores- aparecen tanto vinculando oraciones como cláusulas o sintagmas. De acuerdo con el planteamiento de Cuartero Sánchez (2002:38-39), cuando los adverbios conjuntivos y las conjunciones relacionan

⁷⁴ El enunciado, puede coincidir, en estructura, con la oración, pero también puede tener una estructura no oracional.

cláusulas o sintagmas, no realizan la función de conectores discursivos, sino una función restringida al ámbito oracional, función que podríamos denominar (Cfr. Garrido, 1993:9) de *conector intraoracional*, para contraponerla a la de *conector discursivo* o *extraoracional*⁷⁵. En esta concepción, conjunciones y adverbios conjuntivos tendrían la capacidad de funcionar de distinta manera según el tipo de unidades que conectan. La distinción, por tanto, entre los dos tipos de conexión -una restringida a la oración (al nivel oracional) y otra supraoracional (nivel textual)- radica en la determinación de los límites del *enunciado*, lo que permite establecer ese nivel extraoracional de actuación de los conectores discursivos, o utilizando las palabras de Martí Sánchez (2008:17), quedan fuera del nivel proposicional, es decir, actúan en las capas más externas del enunciado.

Estableciendo un orden, y desde un punto de vista teórico, se distinguirían dos tipos de conexión -una restringida a la oración (al nivel oracional) y otra supraoracional (nivel textual). En este sentido, conjunciones y adverbios conjuntivos funcionarían de manera distinta según el tipo de unidades que conectan. Sin embargo, convenimos con Giralt, Camarero y Pujol (2001:1129) que consideran que las estructuras argumentativas y contraargumentativas -en donde abundan las conjunciones y los adverbios conjuntivos - se encuentran formuladas tanto en el nivel oracional como en el nivel textual, puesto que las funciones asociadas a los conceptos agrupados bajo las denominaciones de argumentación y contraargumentación - causa, consecuencia, finalidad, hipótesis, concesión o adversatividad- constituyen mecanismos de naturaleza discursiva, pues toda estructura argumentativa o contraargumentativa persigue un objetivo comunicativo basado en el *principio de la*

⁷⁵ En su estudio, Domínguez (2002) analizó los conectores que actúan en el ámbito *extraoracional*.

relevancia. Es decir, tales estructuras pretenden transmitir un contenido informativo del modo más óptimo posible⁷⁶.

Para estos autores, parece demostrado que en la construcción del discurso, ya sea en el nivel oracional, ya sea en el nivel textual, se establece un mismo tipo de relaciones semánticas y pragmáticas. Son estas relaciones jerarquizadas, estructuradas, que se establecen entre los distintos *bloques informativos* (Giralt, Camarero y Pujol, 2001), independientemente de cuál sea su estructura, las que constituyen el texto.

Siguiendo este camino, decidimos en nuestro trabajo, cuyo análisis es esencialmente semántico y pragmático, utilizar el término *miembro discursivo* o *miembro del discurso*, adoptado por Portolés (2004:55-56), para los segmentos que carecen de la independencia propia del enunciado pero que se pueden diferenciar por su relación de significado con otros segmentos, es decir, un segmento discursivo que -enunciado o no- sea pertinente en un análisis pragmático.

⁷⁶ Al analizar el discurso –unidad básica de análisis en el estudios de la lengua como sistema de comunicación-, Giralt, Camarero y Pujol (2001: 1129-1130) observaron que algunas de las relaciones semánticas y pragmáticas que se establecen entre sus unidades lingüísticas corren paralelas con las que se han descrito en el ámbito oracional, y presenta como ejemplo:

- (1) *Pues bien, yo me considero un poco como desterrado de la Escuela Superior de Magisterio y al entrar hoy por esas puertas me he salido yo mismo a recibir y me he dado un abrazo. Porque yo conservo, os lo confieso, un tiernísimo afecto a aquel profesor novicio de Psicología que otra mañana –hace de esto cinco años- (1908), entró por esas puertas con sus alforjas espirituales al hombro, trayendo en la una un mendrugo, no más que un mendrugo de ciencia pero en la otra un quintal de entusiasmo.* (Ortega y Gasset, “La hora del Maestro”).
- (2) *En esta ocasión no se permite el voto por correo porque no se puede asegurar suficientemente su control.* (El País, 16/4/1998; pág.17).

En (1) se puede observar que hay una relación causal. Pero, a diferencia de (2)-donde la relación causa-consecuencia se da en el nivel clausal, entre la apódosis “en esta ocasión no se permite el voto por correo” y la prótasis “porque no se puede asegurar suficientemente su control”-, en (2), la relación entre la causa y la consecuencia no se establece entre polos oracionales, sino entre secuencias textuales de longitud superior a la cláusula. No obstante, en los dos discursos, el conector *porque* logra el efecto discursivo pretendido y establece el mismo tipo de relación argumentativa.

En este nivel marcado de actuación de los conectores, cabe además considerar la cuestión del criterio ortográfico, la puntuación en el discurso escrito, considerada como un mecanismo eficaz para dirigir la interpretación del texto. Las normas académicas se sustentan en la idea de que los signos de puntuación son marcas colocadas intencionalmente por el emisor para guiar la tarea de procesamiento del lector y se concibe, por tanto, como un conjunto de estrategias comunicativas destinadas a controlar la interpretación (Figueras, 2001:47). Considerando esta función pragmático-discursiva que cumple este sistema de signos, de mecanismo de organización del texto, su uso adecuado revela las intenciones del emisor sobre el modo como tales estructuras deben ser organizadas y utilizadas en el proceso de comprensión⁷⁷.

De hecho, la adopción de un criterio ortográfico (la puntuación en el discurso escrito) es el más extendido (Mederos Martín 1988; Halliday y Hasan 1976; Fuentes Rodríguez 1987a y 1996a) y consiste en aceptar como enunciados o miembros discursivos aquellas unidades del texto que aparecen entre una *mayúscula inicial* y un *punto* (.), o un *punto y coma* (;) o *dos puntos* (:), siempre y cuando estos signos se comporten de manera equivalente a punto⁷⁸. De este modo, extendiendo la aplicación de dicho criterio ortográfico para la delimitación de los conectores, serían considerados como tales solo aquellas unidades que aparecieran tras *punto*, *punto y coma* o *dos puntos*, cuando estos signos equivalen a punto. Sin embargo, a este criterio se añaden otros como el de la capacidad cohesiva y la de establecer relaciones anafóricas entre los enunciados que enlaza, es decir, la capacidad de remitir al discurso precedente.

⁷⁷ Ferreiro *et al* (1996:48) considera los signos de puntuación como “marcadores silenciosos” de la distribución jerárquica de la información del texto que obligan al lector a procesar la información en función de dos bloques (de las unidades de significado) intencionalmente delimitados por el emisor.

⁷⁸ Criterio adoptado por Domínguez (2002) para la delimitación de los enunciados al analizar los conectores en el ámbito *extraoracional*.

Por fin, cabe resaltar que prescindiremos del término *enunciado* para referirnos a las estructuras enlazadas por los conectores, por las razones aducidas anteriormente y que, en este trabajo, se denominarán *miembros discursivos*.

1.2.5. LOS CONECTORES ARGUMENTATIVOS EN EL DISCURSO ESCRITO

Los marcadores no tienen la misma distribución en el discurso escrito y en el discurso oral. En ambos discursos, combinamos lo dicho con lo inferido y estas inferencias (informaciones presupuestas que recuperamos para mantener la coherencia semántica del texto y su cohesión) se realizan a partir del contexto. En las conversaciones, suplimos lo no proferido utilizando marcas de entonación, frecuencia de los reinicios, las pausas de planificación y las reformulaciones, los gestos, etc., puesto que los interlocutores comparten suposiciones comunes y esta ausencia de información se suple a través del contexto que ambos comparten⁷⁹. Así, según Domínguez (2002:22-23), operarán en las conversaciones una serie de unidades marcadoras de recuperación, vuelta atrás, rectificación, suposición, además de la prosodia, que concede al hablante la oportunidad en la producción de su mensaje, de relacionar ciertas secuencias sonoras sin una relación sintáctica definida, marcas éstas que no se dan en el discurso escrito, más planeado y consciente; por otra parte, y siendo la conversación un discurso de naturaleza dialogal e interactiva, necesitará de marcas que indiquen la intervención de un locutor (entonación, mímica, actitudes, etc.), la recuperación de turno por parte de otro interlocutor, o que indique que el interlocutor está interesado en que la conversación progrese, que concluya, etc. Estas marcas están ausentes del discurso escrito, de naturaleza monologal⁸⁰, en el que

⁷⁹ Estas son algunas de las características en la que varios autores suelen coincidir al definir el discurso oral. Una presentación de los conectores pragmáticos y la estructura de la conversación puede verse, entre otros, en Fuentes Rodríguez (1994), Antonio Briz y Antonio Hidalgo (1998).

⁸⁰ Al respecto, hemos de señalar aquí los comentarios de Domínguez (2002:22): a partir de Roulet et al (1985) - y también recogido por Moeschler (1985)-, se plantea una clasificación de los textos a partir de su naturaleza

operarán también algunas marcas específicas -marcas de organización temática, de organización temporal (ya sea de tiempo real, cronológico o discursivo), de cierre textual, de resumen, etc.-, puesto que el receptor no es inmediato ni visible; procedimientos básicamente lingüísticos, presentes en el discurso escrito. Con el fin de compensar estos huecos informativos contextuales, es necesario que la mayor parte de las informaciones estén explícitas o que lo presupuesto o inferido pueda ser fácilmente recuperable. De ahí que en este tipo de discurso haya una mayor concentración de uso de los marcadores para facilitar el proceso de articulación entre lo dicho y lo presupuesto o inferido.

No obstante, pese a estas diferencias en los mecanismos discursivos empleados, varios investigadores rechazan la idea de que exista una bipolaridad extrema, pues como indica Renkema (1999:114), se puede estudiar en ambas formas los fenómenos que se relacionan con el principio de cooperación, las estrategias de cortesía, cohesión, coherencia, etc. En virtud de ello, como ya mencionamos en este trabajo, se utilizan constantemente los términos “destinatario” o “receptor” para denotar tanto a los lectores como a los oyentes, y “emisor” puede usarse para el escritor como para el hablante. Los dos discursos, escrito y oral, a su modo, son organizados, regulares y coherentes, no difieren en su sistematicidad.

Considerando que pueden distinguirse distintos tipos de discurso oral -la entrevista, la conversación coloquial, la participación de oyentes en programas de

monologal -un único locutor- y *dialogal* -presencia de, como mínimo, dos interlocutores-; asimismo tanto los textos monologales como dialogales pueden tener un contenido *monológico* -un único enunciador- o *dialógico* -mínimo dos enunciadores-. En realidad, los textos argumentativos, en la medida que presentan argumentos y contraargumentos destinados a persuadir al oyente, son, en esencia, dialógicos, por esa presencia de dos enunciadores -aun en un único locutor- que desempeñan los papeles de protagonista y antagonista típicos del acto de argumentar (Van Enmeren et al. 1997:208-210); de ahí que podamos considerar una parte de los textos del *corpus* de referencia de este trabajo como mayoritariamente textos monologales de contenido dialógico, por tratarse de textos argumentativos. Hay otra parte del *corpus* constituida por textos narrativos, monológicos.

radio, etc.⁸¹.- cada uno con su particular estructura y organización discursivas y también de discurso escrito, debemos hablar de las distintas maneras de producir, transmitir y recibir el discurso, es decir, de los rasgos que indican su condición tipológica, la posibilidad de pertenecer a un género determinado o a un modelo textual. Así pues, en cada uno de los discursos, el oral, con sus diferentes tipos y con su particular estructura y organización discursivas en el que se utilizarán determinados marcadores conversacionales u otros, y el discurso escrito, en sus diferentes tipos textuales, cada uno con su particular composición⁸²: texto narrativo, texto expositivo, texto descriptivo, texto argumentativo, texto instruccional, texto poético, etc., abundarán diferentes tipos de marcadores. Así, en un texto expositivo, dominarían los llamados *organizadores de la información* (*primero... en segundo lugar...; en suma*); y en el texto argumentativo dominará la aparición de un grupo particular de marcadores llamados *conectores*, que introducen relaciones argumentativas de causalidad, oposición o adición (*y, pero, por tanto*).

Conscientes, por tanto, de que los discursos oral y escrito poseen diferentes mecanismos discursivos, decidimos, como ya hemos mencionado en apartados anteriores, ceñir nuestro análisis en el discurso escrito. Definida, pues, la modalidad, y con el fin de determinar con más precisión el discurso estudiado,

⁸¹ Cortés y Camacho (2003:73) comentan que lo que hace que un discurso pueda ser denominado “oral” no es el hecho de que sea emitido de forma oral, sino que sea producido en una situación de oralidad, tan importante es que el mensaje se reciba o produzca por el canal fónico, como que el receptor tenga la posibilidad física de participar.

⁸² En cuanto a la determinación de una tipología textual, Calsamiglia y Tusón (1999:263-267) resaltan el papel fundamental que ha tenido la obra de Werlich cuyo concepto central es el de “*base textual*”, que indica que las bases textuales de los textos se pueden reducir a cinco modelos básicos, típicos de una clase: base *descriptiva*, base *narrativa*, base *expositiva*, base *argumentativa* y base *directiva*. El tipo textual viene determinado por la “*secuencia dominante*” en un determinado texto. Así, cualquier texto puede contener una secuencia argumentativa, seguida de una secuencia expositiva, o descriptiva, etc., pero será considerado *texto argumentativo* aquel cuya secuencia dominante sea una secuencia argumentativa o tenga una *base textual argumentativa*. En ese sentido, podemos clasificar los textos que sirven de *corpus* de referencia de este trabajo como textos argumentativos y como textos narrativos.

hemos clasificado en los textos que componen los *corpora* de esta investigación, según el género al que pertenecen, al tipo de registro y a un modelo textual⁸³.

Considerando dicha clasificación, y tomando la definición de género como una agrupación abstracta de textos o discursos que cumplen funciones sociales similares y tienen características formales en común, podemos decir que los géneros se convierten en tipos relativamente estables de enunciados⁸⁴. Así, diferentes géneros corresponden a distintas maneras de usar el lenguaje para cumplir con diversas tareas culturalmente definidas, y los textos de distintos géneros son aquellos que realizan diferentes propósitos en la cultura (Eggins y Martín 2000:342), es decir, los géneros, como elementos de los modelos culturales de la escritura, funcionan en el nivel del procesamiento del pensamiento proporcionando al lector los esquemas cognitivos para entender y categorizar los elementos de la escritura y el texto escrito.

En este sentido, los textos de nuestro *corpora* pertenecen al género carta: cartas escritas por estudiantes brasileños de E/LE y por lectores de una revista de gran circulación en Brasil, que emiten su opinión sobre un determinado tema abordado en la revista y cumplen, por tanto, una tarea culturalmente definida. En este género dominan secuencias que se esfuerzan en aportar razones y argumentos que defienden una determinada opinión del emisor y que están destinadas a convencer al receptor sobre el acierto de esa opinión (Álvarez 1994:25; Calsamiglia y Tusón 1999:294). Desde el punto de vista de la Retórica Contrastiva estos textos sólo pueden ser comparados porque comparten una finalidad comunicativa similar, dado que textos con finalidades diferentes - frutos de diferentes esquemas cognitivos y el

⁸³De los diversos acercamientos a la clasificación de los discursos y de los textos, adoptamos aquí la clasificación que nos parece más útil y sugerente para nuestro trabajo, la de Rodríguez y Adarve (2003). Las definiciones que presentamos para los términos *género*, *registro* y *modelo textual* son de estos autores.

⁸⁴ Al analizar la Teoría Bajtiniana, Calsamiglia y Tusón (1999:257) consideran que lo que condiciona la existencia de un determinado género son cuatro factores: los temas, la estructura interna, el registro (o estilo funcional) utilizado y la relativa estabilidad de todo ello.

resultado de elecciones diferentes en los planos léxico, morfosintáctico y textual- no pertenecen al mismo género y no son, por tanto, comparables⁸⁵.

No obstante, los géneros vienen matizados, no condicionados, por el registro, que es su plano de expresión. Los registros se presentan como “maneras de hablar” que vienen condicionadas por elementos de la situación en que se producen los discursos y su elección dependerá de diversas circunstancias como la posición social, la situación grupal, el lugar, etc., que conducen a la selección de un registro, según el *campo* +/- espontáneo o, +/- elaborado, preparado, según el *tono funcional* +/- formal o informal (Cortés y Camacho 2003:83). Si aplicamos dichos rasgos a las cartas de nuestro *corpora*, podemos indicar que éstas presentan un *registro* +/- elaborado y un tono +/- formal, considerando las formas lingüísticas utilizadas y el tipo de destinatario del mensaje.

En cuanto al modelo textual, éste se define como divisiones que se establecen a partir, especialmente, de factores lingüísticos, verbales, o de características textuales internas y externas, es decir, una tipología que considera la relación existente entre las estructuras proposicionales presentes en el texto y en el contexto. Esa noción de modelo textual es relevante tanto para el lector como para el escritor que utiliza los modelos textuales en la fase de planificación de la escritura en interacción con la información que almacena en su memoria. Cabe al lector descubrirlos y utilizarlos en la comprensión del texto.

A su vez, la tipología de Werlich (1976), cuyo concepto central es el de *base textual*⁸⁶, nos da cinco clases de textos: descriptivo, ligado a la percepción del espacio;

⁸⁵ Para Trujillo (2002:133) los géneros son herramientas de escritura y lectura que aparecen tanto en el nivel textual como en el cognitivo para ayudar a producir y recibir los textos. Un género, en un contexto de situación comunicativa determinada, no es una mera alternativa en el momento de la escritura, sino un esquema requerido por el emisor y el receptor. Es decir, no es solamente un fenómeno lingüístico sino una modelo comunicativo definido culturalmente de considerable poder.

narrativo, ligado a la percepción del tiempo; explicativo, asociado al análisis y la síntesis de representaciones conceptuales; argumentativo, centrado en el juicio y en la toma de posición; e instructivo, ligado a la previsión del comportamiento futuro (Bassols y M. Torrent 2003:22). Tomando como base esta tipología, podemos observar en los textos que componen los *corpora* de esta investigación que los textos argumentativos son más frecuentes en el *corpus* de lengua portuguesa, lo cual se justifica por el hecho de que las cartas de los lectores presentan una estructura dialéctica, dominante, en la que el escritor/emisor busca inducir, refutar, afianzar creencias y comportamientos de los receptores. En ese sentido, la *argumentación* sería un tipo de relación consistente en que el hablante proporciona una serie de argumentos que llevan a unas determinadas conclusiones a favor o en contra de una determinada opinión, y que pueden aparecer explícitos en enunciados del discurso y, por tanto, pertenecen al contexto verbal, o pueden hallarse también en una conclusión obtenida de una situación de realidad relacionada con contexto no verbal (Domínguez 2002:26).

Sin embargo, pese a la importancia de la clasificación de Werlich, que combina lo que corresponde estrictamente al orden cognitivo con el orden lingüístico, podemos observar en los textos de nuestro *corpora* que éstos son heterogéneos, es decir, en ellos se mezclan, por veces, enunciados narrativos o secuencias de distintos tipos. Así pues, preferimos hablar de *secuencias textuales prototípicas* (Adam 1987), definida por el autor como una red de relaciones jerárquicas, una totalidad que se puede descomponer en partes relacionadas entre sí y con el todo. Es decir, la secuencia se sitúa, dentro de la estructura textual, entre los párrafos y el texto. El autor, en la clasificación de 1991,

⁸⁶ "Unidades estructurales elegibles como Inicio de texto, parte de un texto potencial, que tienen extensión de un grupo de palabras (sobre todo en títulos manifestados concretamente) o de oraciones o unidades más amplias (párrafos introductorios, secciones, etc.) y que pueden ser desplegadas en textos a través de secuencias sucesivas" (véase Ciapuscio 1995:77, apud Calsamiglia y Tusón 1999:264).

presenta cinco tipos de secuencias: narrativa, descriptiva, argumentativa, explicativa y dialogicoconversacional. Entendemos que las cartas que componen los *corpora* de esta investigación presentan secuencias narrativas y argumentativas. No obstante, pese a tener secuencias distintas, hay una dominante secuencial, es decir, el texto resultante corresponde a una secuencia. En virtud de ello, consideramos los textos de nuestro *corpora* argumentativos, puesto que presentan secuencias que utilizan medios lingüísticos para marcar explícitamente esta dimensión con la intención de orientar la opinión o la conducta del interlocutor o receptor del mensaje⁸⁷. En la práctica, Plantin (1990) apunta que la argumentación es la oración lingüística mediante la cual un enunciador pretende hacer admitir una conclusión a un destinatario (o destinatarios), ofreciéndole una razón para admitir esa conclusión. Tal como señala Moeschler (1994:95), la palabra argumentación tiene dos sentidos, uno *ordinario*, que se refiere a las propiedades que permiten a un discurso tener ciertos efectos argumentativos; y el otro *técnico*, que la concibe como la relación entre contenidos semánticos de niveles distintos: los *argumentos* por una parte, realizados por enunciados, y las *conclusiones*, por otra, explícitas si son realizadas por enunciados, implícitas si sólo se derivan de ellos. En síntesis, distintos teóricos de la argumentación coinciden en que ésta constituye una estructura que derive siempre hacia una conclusión.

En efecto, los conectores están entre los recursos lingüísticos y discursivos característicos de la argumentación, ya que para contraponer dos o más posturas, provocar la adhesión, convencer, persuadir a un interlocutor sobre la aceptabilidad de una idea⁸⁸, y marcar con claridad aspectos tales como causa y consecuencia,

⁸⁷ De acuerdo con Calsamiglia y Tusón (1999:265) el modelo secuencial es uno de los más influyentes en lo que respecta a la distinción de los textos. La reflexión de Adam recoge e incorpora las ideas sobre los géneros de Bajtín, las de las bases textuales de Werlich y las de los esquemas o superestructuras de Van Dijk.

⁸⁸ Según Calsamiglia y Tusón (1999:295), estas características son fundamentales en la argumentación.

condición, oposición total o parcial, matizaciones, etc., el hablante recurre a estos elementos. De hecho, en los textos de nuestro *corpora* dominan una serie de argumentos que los escritores utilizan para demostrar una opinión, refutar argumentos contrarios, dar razones para tal o cual conclusión, etc., y en donde se insertan los conectores discursivos.

En virtud de ello, nuestro análisis de marcadores del discurso escrito se ciñe a analizar un tipo concreto de marcadores discursivos: los *conectores* y, las relaciones argumentativas (oposición, causalidad y adición) que ellos establecen en el discurso. Para tanto, analizaremos las distintas propuestas de clasificación para los marcadores del discurso.

1.2.6. LOS MARCADORES DEL DISCURSO: PROPUESTAS DE CLASIFICACIÓN

En los últimos años, los marcadores discursivos han sido objeto de una intensa investigación dentro de tres grandes corrientes: la sociolingüística interaccional, la lingüística del texto y la pragmática, claramente relacionadas con el funcionalismo y el cognitivismo. Fruto de esta investigación han sido las diferentes propuestas de ordenamiento de los marcadores del discurso, y de las que, decidimos, en principio, analizar las de estos cuatro investigadores -Casado Velarde (1998); M^a. A. Martín Zorraquino y J. Portolés (1999) y E. Montolío (2001)- con el fin de definir un modelo de clasificación para estas unidades que mejor se adecue a los objetivos de nuestra investigación.

En su estudio sobre los marcadores del discurso, con aportaciones de la *Lingüística del Texto*, Casado Velarde (1998) presenta estas unidades como marcadores textuales, o sea, elementos que expresan sentidos o funciones textuales. Según este investigador, cada idioma dispone de recursos especiales para expresar

estas funciones y que el hablante conoce en virtud de su competencia textual⁸⁹. Estos elementos son objeto de descripción de una gramática textual y no propiamente de la lingüística del texto, ya que hacen referencia a la constitución del texto, pues, siempre según Casado Velarde, la Lingüística del Texto⁹⁰ se ocupa del ámbito lingüístico de los actos de habla que realiza un determinado hablante en una situación determinada, y que puede estar integrado por manifestaciones habladas o escritas. Por otro lado, la gramática del texto se ocupa del texto como nivel de estructuración de un determinado idioma, e incluye en el estudio de esta gramática los marcadores del discurso.

Desde este punto de vista, el texto representa uno de los varios niveles con que opera la gramática de un idioma determinado en el que se comprueban procedimientos idiomáticos particulares orientados a la construcción de unidades - unidades transoracionales- que están más allá del nivel de la oración y a las que denominamos textos. En este sentido, la gramática del texto se ocupa de los recursos con que cuenta cada idioma para construir los textos y se plantea si para una determinada función textual (réplica, digresión resumen, adición...) hay algún tipo o algunos procedimientos regulados en tal o cual lengua (Casado Velarde 1998:50-60).

Desde dicha perspectiva teórica, el punto de confluencia entre la Lingüística del Texto y los marcadores textuales reside en que los idiomas disponen

⁸⁹ Para Casado Velarde (1998), la competencia textual se refiere a lo que él denomina "competencia idiomática" o saber idiomático, que debe tener un hablante, relativo a como se expresa correctamente en un determinado idioma una concreta función textual (sentido) o estructuración discursiva.

⁹⁰ El objeto de estudio de la Lingüística del Texto es el estudio de los textos en cuanto tales, independientemente de los idiomas históricos en que los textos se presente, mientras la gramática del texto tiene como objeto la constitución del texto en determinadas lenguas (Casado Velarde 1995).

de recursos especiales “más allá de la oración” para expresar lo que se ha denominado sentidos⁹¹ o funciones textuales.

Por sentido o funciones textuales se entiende “el contenido lingüístico particular, específico, de un texto o de una determinada parte de un texto” (Casado Velarde 1998:57), como por ejemplo, la aclaración, la paradoja, la hipótesis etc. Así pues, en su clasificación, los marcadores se agrupan a partir de los diferentes tipos de sentido o contenido semántico, previamente fijados, que pueden expresar. De esta forma, es posible que a un determinado marcador frecuentemente se le atribuya más de un sentido, aunque este marcador posea un valor general o significado de lengua.

En esta clasificación, basada en criterios fundamentalmente semánticos, Casado agrupa, bajo la etiqueta de *funciones textuales*, marcadores tanto del discurso escrito como del discurso oral, y hay marcadores que se repiten, ya que remiten a más de una función textual, como el caso del marcador *o sea*, que posee los valores de: reformulación de lo dicho, explicitación de lo dicho y ponderación o intensificación de lo enunciado en el primer argumento del texto. Así, las funciones textuales que él cita son “algunas de las que cuentan con piezas lingüísticas específicas en nuestro idioma.” (Casado Velarde 1998:64). Con el fin de no repetir demasiado los marcadores que se enumeran, se remite a veces a otra función⁹²:

“ACLARACIÓN”: cfr. “explicación”.

“ADICIÓN”: además, asimismo, más aún, todavía más, incluso, aparte, encima, después, de igual forma, también y (con valor adverbial), por otra parte, por otro lado.

⁹¹ Por *sentido* se entiende aquí, en líneas generales, lo que en pragmática, se denomina *acto de habla* (en una acepción amplia del término) y constituye un concepto central en esta teoría para el análisis de los marcadores del discurso (Casado Velarde 1998:57).

⁹² Como ejemplo de las repeticiones de un mismo marcador en distintos grupos, subrayamos, en negrita, el caso del marcador *pues*.

“ADVERTENCIA” ¡cuidado!, ¡ojo (con)!, ¡eh!, mira, oye, etc.

“AFIRMACIÓN”: sí, claro, exacto, cierto, evidente, de acuerdo, sin duda, correcto, seguro, vale, okey, por supuesto, en efecto: cfr. “asentimiento”, “aprobación”.

“APROBACIÓN”: bien, bueno, vale, okey, de acuerdo, etc. Cfr. “asentimiento” y “afirmación”.

“ASENTIMIENTO”: claro, sí, en efecto, vale, bien, bueno, sí por cierto, por contado, por descontado, desde luego, por supuesto. Cfr. “aprobación” y “afirmación”.

“ATENUACIÓN”: si acaso, en todo caso, de alguna manera, siquiera, en cierta medida, en cierto modo, hasta cierto punto.

“(AUTO) CORRECCIÓN”: bueno, mejor dicho, o sea, o, por mejor decir, digo, ¡qué digo!, vaya, quiero decir, vamos.

“CAUSALIDAD”: porque, puesto que, ya que, **pues** (átono)...

“CIERRE DISCURSIVO”: en fin, por fin, por último, y, bueno, bien, total (que), esto es todo, he dicho, nada más.

“COMIENZO DISCURSIVO”: bueno, bien, hombre, **pues...** (Cfr. “enumeración”).

“CONCESIVIDAD”: aunque, aun, a pesar de todo, pese a, con todo y con eso, eso sí.

“CONCLUSIÓN”: en conclusión, en consecuencia, a fin de cuentas, total, en fin, al fin y al cabo, bueno. Cfr. “resumen y “cierre discursivo”.

“CONDICIÓN”: si, a condición de que, con tal (de) que.

“CONSECUENCIA”: de ahí (aquí) que, **pues**, así pues, así que, con que, en consecuencia, por consiguiente, en resumidas cuentas, en definitiva, por

ende, entonces, por eso, de forma que, de manera que, de modo que, de suerte que, por (lo) tanto, total.

“CONTINUACIÓN”: ahora bien, entonces, así pues, así que, y, con todo, pues bien, con que, ahora pues; cfr. “adición” y “enumeración”.

“CONTINUIDAD”: cfr. “continuación”, “adición”.

CONTRASTE”: cfr. “concesividad”, “oposición”.

“CORRECCIÓN”: cfr. “(auto) corrección”.

“CULMINACIÓN”: ni aun, hasta, incluso, ni, ni (tan) siquiera, para colmo. Cfr. “intensificación”.

“DEDUCCIÓN”: cfr. “consecuencia”.

“DIGRESIÓN”: por cierto, a propósito (de), a todo esto...

“DUDA”: quizá, tal vez, acaso.

“EJEMPLIFICACIÓN”: (como) por ejemplo, así (por ejemplo), pongo (pongamos) por caso, verbigracia, tal como, tal que, como.

“ÉNFASIS”: **pues**, sí (que), claro (que), es que, etc.

“ENUMERACIÓN”: en primer lugar, en segundo lugar...; primero, segundo...; luego, después, por último, en último lugar, en último término, en fin, por fin; que si..., que si..., que si patatín que si patatán, etc. En lugar aparte, por su categoría gramatical y su comportamiento sintáctico, hay que citar las formas fulano, mengano, zutano, perengano (en enumeraciones sustitutivas de nombres propios de persona);

“EQUIVALENCIA”: cfr. “ejemplificación”.

“EVIDENCIA” (o pretensión de evidencia): claro (que), por supuesto, desde luego, evidentemente...

“EXHAUSTIVIDAD”: cfr. “culminación”.

“EXPLICACIÓN”: es decir, o sea, esto es, a saber, o lo que es lo mismo, en otras palabras, mejor dicho.

“INCLUSIÓN”: cfr. “ejemplificación”.

“INFERENCIA”: cfr. “consecuencia”

“INTENSIFICACIÓN”: es más, más, más aún, máxime; cfr. “culminación”.

“LLAMADA DE ATENCIÓN”: eh, oiga, oye, mire, ea, hala (hale), venga, vamos...

“MANTENIMIENTO DE ATENCIÓN INTERLOCUTIVA”: ¿no?, ¿verdad?, ¿(no) sabes?, ¿ves?, ¿oyes?, ¿eh?, ¿comprendes?, entonces.

“MATIZACIÓN”: mejor dicho, bueno, Cfr. “explicación” y “reformulación”.

“NEGACIÓN”: no, tampoco, ni hablar, en absoluto, nunca, jamás.

“OPOSICIÓN”: por el contrario, en cambio, no obstante, pero, ahora (bien) (que), sin embargo, antes bien, con todo (y con eso), (antes) al contrario, así y todo.

“ORDENACIÓN”: cfr. “enumeración”.

“PRECAUCIÓN”: por si acaso, no sea caso (cosa) que, no sea que, no vaya a ser que.

“PRECISIÓN”: en rigor, en realidad, en puridad: cfr. “matización”.

“RECAPITULACIÓN”: cfr. “resumen”, “conclusión”.

“REFORMULACIÓN”: es decir, o sea, esto es, mejor dicho, dicho de otro modo (manera, forma...).

“REFUERZO”: cfr. “énfasis”.

“REFUTACIÓN”: cfr. “réplica, “negación”.

“RÉPLICA”: **pues**, cfr. “negación”.

“RESTRICCIÓN”: si acaso, en (todo caso), excepto (que, si), en (hasta) cierta medida, al (cuando, por lo) menos, hasta cierto punto, salvo que, pero.

“RESUMEN”: en resumen, resumiendo, en resumidas cuentas, en suma, total, en una palabra, en dos palabras, en pocas palabras.

“TOPICALIZACIÓN”: (o “tematización”): en cuanto a, por lo que se refiere a, por lo que respecta a, en lo concerniente a, en lo tocante a, a propósito de.

“TRANSICIÓN”: en otro orden de cosas, por otra parte, por otro lado; cfr. “continuación”, “digresión” y “enumeración”.

Ahora bien, en esta propuesta no se observa la utilización de criterios morfosintácticos o prosódicos para la clasificación de estas unidades ni tampoco aspectos relacionados con la significación argumentativa, cuestiones de fuerza argumentativa de los enunciados, o aspectos pragmáticos respecto a cómo estas partículas pueden guiar, en el proceso discursivo, las inferencias que se pueden obtener a partir de los elementos que ellas enlazan.

En concreto, esta propuesta se restringe apenas a indicar la función textual de estos marcadores en el proceso discursivo, y se limita a distinguirlos exclusivamente por su función semántica. De este modo, tal y como se ha visto, la propuesta de clasificación de Casado Velarde para los marcadores del discurso en español no se adecua a los propósitos de nuestra investigación, mencionados al principio, por prescindir, además de otros elementos -como la distinción y sistematización de los diferentes tipos de marcadores del discurso- de una caracterización pragmática, que consideramos relevante para el análisis de estas unidades.

La segunda propuesta de clasificación de los marcadores del discurso que hemos analizado ha sido la de M^a. A. Martín Zorraquino y J. Portolés (1999), que en su estudio sobre los marcadores del discurso combinan aspectos morfosintácticos (uno morfosintáctico, la invariabilidad, y otro sintáctico, la marginalidad estructural) -criterios de delimitación de naturaleza no discursiva-, semánticos y pragmáticos⁹³. Así pues, establecen, en principio, para agrupar estos elementos, dos criterios básicos:

- A) unidades que compartieran propiedades gramaticales homogéneas;
- y
- B) unidades cuyas características semánticas fueran las propias de los marcadores discursivos, o sea, unidades que no poseen un significado conceptual, sino de procesamiento y que contribuyan a la orientación y ordenación del discurso guiando las inferencias que se pueda obtener a través de ellos -característica discursiva de estas unidades - .

En lo que concierne a los aspectos sintácticos de estas unidades, algunos criterios como la invariabilidad⁹⁴ (capacidad de flexión y combinación de sus miembros) excluyen de este grupo algunas unidades tales como: *por esa (este/ese/aquel) razón/causa/motivo*⁹⁵; *de todas formas/maneras/modos*; *a pesar de*

⁹³ La Pragmática se concibe para dar cuenta de la diferencia entre lo dicho y lo interpretado. (Portolés 1998a:10).

⁹⁴ Martín Zorraquino (1998b) considera la invariabilidad la propiedad más característica de todos los marcadores del discurso, ya que permite determinar el estatuto de marcador discursivo para muchas unidades que pueden funcionar en la lengua con otro valor categorial.

⁹⁵ En este punto, Montolío (2001:119) presenta una posición contraria, al incluir en su clasificación estas unidades, pues las considera “exponentes de un estadio evolutivo intermedio desde su originario valor sintagmático oracional (de complemento circunstancial) en tránsito hacia la conversión en marcador, además de su semejanza significativa con los marcadores consecutivos prototípicos y por su productividad en textos escritos de tipo argumentativo”.

todo/ello/esto, que otros estudiosos consideran en sus clasificaciones. Sin embargo, Martín Zorraquino y Portolés reconocen que algunos de los marcadores discursivos que ellos mismos estudian no son totalmente invariables y otros, por su parte, no están en absoluto en posiciones estructuralmente marginales. En efecto, observamos el caso del conector *pero* (elemento invariable, marginal y “despertador de inferencias”) excluido del listado de marcadores, aunque según Prieto de los Mozos (2001:199-200) tenga una función similar a la de *eso sí* -marcador incluido en la lista- y cumpla las cuatro condiciones básicas, determinadas por Martín Zorraquino y Portolés para que se incluya una partícula en esta nómina:

- 1) ser unidades lingüísticas invariables;
- 2) disponer de una posición estructural o funcionalmente marginal en el entorno predicativo de la oración;
- 3) “poseer un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.”; y
- 4) “su forma de significar es especial: son elementos que no presentan un contenido referencial o denotador, sino que muestran un significado de procesamiento”.

Martín Zorraquino y Portolés (1999), al contrario de lo que propone Casado (1998), buscan, hasta donde sea posible, un significado unitario para el marcador y dar cuenta de todos sus usos a partir de él, considerando aspectos como el significado de procesamiento, las instrucciones argumentativas (fuerza argumentativa), las instrucciones sobre la estructura informativa (instrucciones semánticas), los efectos de sentido (valores semánticos que adquieren las unidades lingüísticas en su uso discursivo) y establecen como criterio base para su clasificación las instrucciones en el significado de los marcadores. Así pues, a partir del

significado de conexión y de las instrucciones que guían, estas partículas se reúnen en cinco grandes grupos:

1. *Estructuradores de la información* (marcadores que sirven para señalar la organización informativa de los discursos y carecen de significado argumentativo) y se dividen en:

- 1.1. *Comentadores* – introducen un nuevo comentario;
- 1.2. *Ordenadores* – agrupan varios miembros del discurso como partes de un único comentario; y los
- 1.3. *Digresores* – introducen un comentario como lateral con respecto a la planificación del discurso anterior.

2. *Conectores* (marcadores que vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro anterior guiando las inferencias o que se ha de efectuar del conjunto de los miembros discursivos conectados) y se dividen en:

- 2.1. *Aditivos* – unen a un miembro anterior otro con su misma orientación;
- 2.2. *Consecutivos* – conectan un consecuente con su antecedente; y
- 2.3. *Contraargumentativos* – eliminan alguna de las conclusiones que pudieren inferirse de un miembro anterior.

3. *Reformuladores* (marcadores que presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una expresión más adecuada de lo que se pretendió decir con un miembro precedente) y se dividen en:

- 3.1. *Explicativos* – presentan el nuevo miembro del discurso como una explicación del anterior;
- 3.2. *Rectificativos* – corrigen un miembro discursivo anterior;

- 3.3. *de Distanciamiento* - privan de pertinencia el miembro discursivo anterior; y
- 3.4. *Recapitulativos* – introducen una recapitulación o conclusión de un miembro discursivo anterior o de una serie de ellos.
4. *Operadores argumentativos* (estos marcadores condicionan por su significado las posibilidades argumentativas del miembro en el que se incluyen sin relacionarlo con otro anterior) y se dividen en:
 - 4.1. *Operadores de refuerzo argumentativo* – cuyo significado refuerza como argumento el miembro del discurso en el que se encuentran frente a otros posibles argumentos; y
 - 4.2. *Operadores de concreción* – muestran el miembro del discurso en el que se localizan como una concreción o un ejemplo de una generalización.
5. *Marcadores conversacionales* (partículas discursivas que aparecen más frecuentemente en la conversación) y se dividen en:
 - 5.1. *Marcadores de modalidad epistémica* – señalan el grado de certeza, de evidencia, etc., que el hablante atribuye al miembro – o miembros – del discurso con los que se vincula cada partícula;
 - 5.2. *Marcadores de modalidad deóntica* – indican diversas actitudes volitivas del hablante respecto del miembro o miembros del discurso en que aquellos comparecen;
 - 5.3. *Enfocadores de alteridad* – orientan sobre la forma como el hablante se sitúa en relación con su interlocutor en la interacción comunicativa; y los
 - 5.4. *Metadiscursivos conversacionales* – sirven para estructurar la conversación o para alternar o mantener los turnos de palabras.

La presente clasificación de los marcadores del discurso da cuenta de las funciones discursivas que desempeñan estas unidades en el proceso de comunicación, sea oral o escrita, teniendo en consideración aspectos gramaticales y criterios semánticos-pragmáticos del funcionamiento de estas unidades. Sin embargo, hay bastantes marcadores discursivos que se descartan del inventario de Martín Zorraquino y Portolés y que consideramos pertinentes para nuestro estudio. En virtud de ello, no nos apoyaremos en la presente clasificación en nuestro estudio. Además, consideramos que esta clasificación de M^a. A. Martín Zorraquino y J. Portolés se presenta muy amplia en determinados aspectos, ya que da cuenta de distintos tipos de marcadores en diferentes discursos, y deficiente en otros, como la no inclusión de ciertas partículas en el grupo de los conectores -como el caso de *pero*-consideradas en otros estudios, y muy frecuentes en el discurso escrito de estudiantes de español como lengua extranjera, como comprobaremos a través del análisis de frecuencia de uso de estos marcadores en textos escritos por estudiantes brasileños de español.

Finalmente, la última propuesta que hemos analizado ha sido la de E. Montolío (2001), que en su estudio sobre los marcadores del discurso propone una clasificación de un tipo específico de marcadores, los conectores que intervienen en el discurso escrito, determinando su articulación.

Los conectores, por ser unidades que al:

- a) vincular un miembro del discurso con otro anterior;
- b) imponer interpretaciones específicas a estos miembros discursivos;
- c) poseer un significado procedimental, o sea, guiar las inferencias que se obtiene a partir del conjunto de los miembros discursivos que enlazan;
- d) proporcionar al discurso escrito una fluidez en la información por la relación lógico-semántica que establecen entre los enunciados; y

- e) señalar de manera explícita con qué sentido se van encadenándose los diferentes fragmentos oracionales del texto;

favorecen una mejor articulación interna en el discurso escrito, una mayor cohesión entre las partes y una mayor claridad, aunque no siempre la presencia de estas unidades en el texto pueda otorgar coherencia al discurso. De ahí que se observe la presencia de conectores en textos de autores que poseen un nivel más alto de competencia comunicativa, principalmente, de competencia discursiva.

Considerando su valor eminentemente argumentativo, podemos observar una mayor frecuencia de uso de estos conectores, especialmente, en los textos de tipo expositivo y argumentativo. Puesto que la función básica de estos textos es presentar una información y aducir razones que nos permitan convencer al interlocutor, resulta imprescindible la utilización de los conectores para poner en evidencia las relaciones lógicas y retóricas que mantienen entre sí las oraciones y guiar la trayectoria interpretativa de los lectores, presentando, así, el texto como una unidad coherente.

Por considerar que el significado de estos elementos constituye un tipo de instrucción que se da al interlocutor para orientar el procesamiento de las informaciones -explícitas o implícitas⁹⁶- con el objetivo de conducir la correcta comprensión de los enunciados, Montolío (2001) se fundamenta en criterios semántico-pragmáticos (Teoría de la Argumentación en la Lengua y Teoría de la Relevancia) y clasifica los conectores de lengua escrita en los siguientes grupos:

- i. Conectores contraargumentativos;
- ii. Expresiones conectivas de carácter consecutivo ; y

⁹⁶ Para la autora estos elementos, a menudo “relacionan informaciones que no aparecen explicitadas lingüísticamente en el enunciado, sino que constituyen información inferencial, es decir, información que se comunica e interpreta de manera implícita; esto es, sin que reciba codificación lingüística.” (Montolío 2001:34)

- iii. Conectores de tipo aditivo y organizadores de la información discursiva.

Por otra parte, presenta también un criterio gramatical, que se evidencia como secundario, pero que lo toma como principio para clasificar estas unidades en dos grandes grupos: los conectores parentéticos y los conectores integrados en la oración. Los conectores parentéticos son los que van entre pausas (entre signos de puntuación en el texto escrito) y constituyen por sí mismos una especie de estructura independiente sintácticamente dentro de la oración. Otro rasgo sintáctico de estos conectores es que suelen, generalmente, combinarse con verbos conjugados en indicativo. Los conectores integrados en la oración son aquellos que no van entre pausas y presentan un elemento subordinante en su formación, que tanto puede ser la conjunción subordinante *que*, como una preposición, generalmente las preposiciones *de* o *a*; y en algunos casos la preposición y la conjunción aparecen combinadas; y también, los elementos tradicionalmente considerados “conjunciones”. Pueden combinarse, según los casos, tanto con verbos conjugados en el indicativo como con el subjuntivo.

El agrupamiento de los conectores en estos dos grandes grupos - parentéticos e integrados en la oración- parece indicarnos la determinación de un aspecto relevante del funcionamiento de estos marcadores en el proceso discursivo, en lo que concierne a la dependencia o independencia sintáctica de estos elementos dentro de la oración, lo que se reflejará en su movilidad oracional. La evidencia de estas características gramaticales nos parece importante en un aspecto: orientar al que escribe en el uso correcto de estos elementos nexivos en la composición escrita, especialmente, en el caso de estudiantes de español como lengua extranjera que, además de reconocer la función semántico-pragmática de estos elementos, tienen que guiarse, también, por las características gramaticales que ellos aportan con el fin de lograr una utilización correcta de estos nexos en la lengua extranjera.

Las unidades que se agrupan bajo la denominación de conectores contraargumentativos⁹⁷ establecen una relación de contraste entre las oraciones enlazadas. La relación expresada por este tipo de conectores es una relación implícita, inferencial, que no aparece de forma explícita en el enunciado. Las expresiones conectivas de carácter consecutivo tienen como significado básico indicar que la información que les sigue constituye una consecuencia derivada de la información que antecede conduciendo a una operación argumentativa de demostración que consiste precisamente en exponer y probar cómo desde una premisa o argumento concretos se llega a la conclusión que interesa llevar al receptor. Ya los conectores de tipo aditivo y organizadores de la información discursiva introducen una información cuyo contenido se suma a la información anterior encargándose de señalar que la frase que les sigue mantiene la misma línea temática de las oraciones anteriores.

Por ser una clasificación de base esencialmente semántico-pragmática, Montolío no excluye de esta clasificación partículas que, según la mayoría de los estudiosos, no están todavía lexicalizadas. Uno de los criterios establecidos por M^a. A. Martín Zorraquino y J. Portolés (1999) para clasificar los marcadores del discurso ha sido el criterio de la invariabilidad de estas partículas⁹⁸. Sin embargo, la utilización de este criterio no se observa en la clasificación de Montolío que, al contrario, incluye estas unidades en su análisis, pues las considera en un proceso de lexicalización avanzado, además de su frecuencia en textos de tipo expositivo y argumentativo, objeto de análisis de su estudio y fuente de estudio de nuestro trabajo.

⁹⁷ Término usado por Montolío (2001) para la relación argumentativa que nosotros llamaremos “de oposición”, dado que restringiremos la contraargumentación sólo a uno de los dos tipos de relación opositiva.

⁹⁸ Sobre este aspecto, resaltamos el comentario de M^a. A. Martín Zorraquino (1998b:47): la comprobación de la invariabilidad para identificar un marcador del discurso pone de manifiesto, en muchos casos, la existencia de unidades lingüísticas que se hallan en proceso de “gramaticalización”, pero que todavía no han alcanzado un grado de fijación plena.

Para la investigación que nos proponemos en este trabajo, elegimos como marco esta propuesta de clasificación de E. Montolío (2001) para los conectores de la lengua escrita. Optamos por su propuesta por tres razones:

- 1) están incluidos en su trabajo solo los conectores de la lengua escrita - objeto de estudio de nuestro trabajo- y, principalmente, los conectores que marcan las relaciones en los textos de tipo expositivo y argumentativo;
- 2) combina principalmente criterios semántico-pragmáticos (instrucciones argumentativas) y gramaticales (posición, entonación) que nos van a servir especialmente para el análisis de los conectores que usan los aprendices brasileños de español como lengua extranjera;
- 3) están ordenados según su función pragmática.

En efecto, consideramos significativa la forma como se construye el sentido de los enunciados a partir de las instrucciones que dan los conectores, su papel argumentativo y pragmático en el discurso. “Está claro que los conectores tienen un contenido que se asocia a su función o papel pragmático; por ello, las descripciones más sugestivas de los marcadores son las que se inscriben en el marco de la pragmática y en las que se trata de ordenar a estas unidades según sea su función pragmática...” (Martín Zorraquino 1998a: 34).

De acuerdo con esta perspectiva, decidimos incorporar a nuestra investigación los estudios de Domínguez (2002; 2007) sobre el funcionamiento discursivo de estas partículas, principalmente, por dos hechos:

- a) porque refuerza la concepción de los conectores como ayudas para el recorrido inferencial, o sea, como un conjunto de instrucciones para interpretar enunciados;
- b) porque distingue los diferentes tipos de relaciones contraargumentativas que los conectores establecen entre dos o más enunciados del discurso, puesto que considera que los diferentes tipos de conectores (aditivos, opositivos, de causalidad, causales, consecutivos, finales y condicionales) operan diferentes tipos de relaciones argumentativas.

Así pues, los *conectores opositivos* operan en un tipo de relación argumentativa que presenta, o bien dos argumentos *antiorientados* hacia direcciones opuestas -relación de *oposición contraargumentativa*-, o bien dos argumentos *contrastados* entre los que se establece una comparación – relación de *oposición contrastiva*. A su vez, en la relación de *oposición contraargumentativa*, posee diferentes matices: relación contraargumentativa *indirecta, directa, restrictiva y excluyente*. Los *conectores de la causalidad* operan en un tipo de relación argumentativa constituida por un argumento y una conclusión, siempre explícita y de los que distinguimos cuatro subtipos según el carácter de la relación argumentativa que establecen en el discurso, a saber: *conectores causales*; operan en una relación argumentativa cuyos miembros expresan, por una parte, una causa -o una razón, o una justificación, o una explicación, o un motivo, etc.- y, por otra, una consecuencia - o un efecto-; introducen el miembro que expresa la ‘causa’ -o la ‘razón’, etc.-; *conectores consecutivos*: operan en la misma relación argumentativa anterior, de “causa - consecuencia”, introduciendo, en este caso, el enunciado que expresa la ‘consecuencia’. Por último, los *conectores aditivos* operan en una relación de

argumentos *coorientados* en una misma dirección argumentativa de conducirá a la obtención de una determinada conclusión – relación argumentativa de adición.

Consideramos relevante para nuestro estudio, el análisis de estos diferentes tipos de oposición argumentativa que los *conectores opositivos* pueden establecer en el discurso, para identificar los diferentes matices que los conectores opositivos pueden establecer entre los argumentos que enlazan, además de identificar las diferentes perspectivas de que se reviste la *relación argumentativa de causalidad*.

En este punto, hemos de hacer referencia a la investigación de Domínguez (2002; 2007), que nos auxiliará en la determinación del efecto discursivo que provoca el conector en las estructuras que enlaza, en el tipo de relación argumentativa que establece en el discurso y, por lo tanto, fundamental para la identificación de fallos en cualquier aspecto de la fase inferencial de comprensión tanto explícita como implícita, en términos de ayuda o instrucciones para la interpretación y las aportaciones semánticas al enunciado, en el uso efectivo de los conectores por aprendices brasileños de español como lengua extranjera.

Recogidas las principales propuestas de clasificación de los marcadores del discurso, podemos, a partir de lo dicho, presentar nuestra forma de acercamiento al análisis de tres grupos de conectores, partiendo del tipo de relación argumentativa que establecen: la argumentación opositiva (conectores contraargumentativos), la argumentación causal y consecutiva (conectores causales y consecutivos) que trataremos en el capítulo 3, y la argumentación aditiva (conectores aditivos) que trataremos en el capítulo 4.

De este modo, contemplamos en el espectro de los conectores discursivos, apenas los argumentativos. En los apartados anteriores hemos expuesto que Montolío (2001) incluye en el ámbito de los conectores aditivos, los *organizadores*

de la información discursiva, o expresiones conectivas de carácter aditivo, que, según la autora, como aditivos, estos elementos introducen una información que constituye un mismo bloque temático junto con la información aparecida previamente en el discurso. No obstante su clasificación, decidimos ceñirnos al análisis de los argumentativos, pues desempeñan una función más interna, de ámbito más limitado, al no afectar al mensaje en su conjunto, sino solo a los miembros discursivos que enlaza. Son elementos que están al servicio de esa continua labor del hablante en llegar a conclusiones y justificarlas a partir de unos determinados argumentos. Ya los organizadores de la información discursiva se ocupan de organizar el mensaje marcando la función de determinados componentes en relación con todo el conjunto. Convenimos con Martí Sánchez (2008:36) en que su ámbito es más global y sus funciones se explican en relación con la construcción del discurso como un todo, por encima de las relaciones más limitadas, más locales, entre dos miembros, propias de los conectores argumentativos. De ahí que se les considere como conectores metadiscursivos. En virtud de ello, restringimos nuestro análisis a los elementos que marcan esa relación de argumentatividad entre los miembros discursos que enlaza, los conectores argumentativos.

1.3. CRITERIOS METODOLÓGICOS

1.3.1. LOS *CORPORA* TEXTUALES DE REFERENCIA

Determinados los criterios metodológicos para abordar las unidades de estudio, hemos creado para este trabajo dos *corpora* textuales de referencia: uno, en lengua española, constituido por (120) redacciones que escribieron los candidatos brasileños aprendices de español como lengua extranjera para los exámenes del Diploma de Español Lengua Extranjera (DELE). Más específicamente, para la obtención del Diploma Superior de Español (DSE) en la convocatoria de noviembre

de 2000 realizada en varias ciudades brasileñas, de las que elegimos cinco: Curitiba, São Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte y Salvador; el otro, en lengua portuguesa, constituido también de (120) textos, cartas que escribieron los lectores de una revista brasileña de gran circulación nacional y distribución quincenal, la revista VEJA, de los años 2004 y 2005.

Los exámenes del Diploma de Español Lengua Extranjera (DELE) son títulos oficiales expedidos por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Reino de España, creados en 1988 y administrados por el Instituto Cervantes. Certifican el grado de competencia y dominio del idioma español en tres niveles: *inicial*– acredita la competencia lingüística suficiente para comprender y reaccionar adecuadamente ante las situaciones más habituales de la vida cotidiana y para comunicar deseos y necesidades de forma básica; *intermedio*–acredita la competencia lingüística suficiente para desenvolverse en las situaciones corrientes de la vida cotidiana, en circunstancias normales de comunicación que no requieran un uso especializado de la lengua; y *superior*–acredita la competencia lingüística necesaria para desenvolverse en situaciones que requieran un uso elevado de la lengua y un conocimiento de los hábitos culturales que a través de ella se manifiestan. Dichos exámenes constan de cinco pruebas (Comprensión de lectura, Expresión escrita, Comprensión auditiva, Gramática y vocabulario, Expresión oral) cuya superación certifica el nivel de dominio de español alcanzado por un candidato⁹⁹. Así pues, el Diploma Superior de Español que compone nuestro *corpus* acredita un excelente conocimiento de la lengua española, como el que necesitaría una persona para el uso del español en el ejercicio profesional. El nivel de competencia lingüística que acredita el DSE se sitúa en el nivel C2¹⁰⁰. En este sentido, la persona que obtenga el

⁹⁹ La Universidad de Salamanca colabora con el Instituto Cervantes en la elaboración de los modelos de examen y en la evaluación de las pruebas para la obtención de los Diplomas de Español.

¹⁰⁰ En 1995 el Comité de Educación del Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa dio a conocer el *Marco Común Europeo de Referencia para la Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación de Lenguas Modernas (Modern Languages: Learning, Teaching and Assessment. A common European framework of Reference)*. La

Diploma Superior de Español posee un discurso que satisface virtualmente toda necesidad comunicativa. Su dominio de los recursos gramaticales y léxicos del español es muy elevado, lo que permite no sólo utilizarlos de forma adecuada, sino también reflexionar sobre ellos de un modo cercano a como lo haría un hablante nativo no especialista.

En relación a la prueba de expresión escrita que compone el *corpus* de nuestro trabajo, se espera que el candidato sea capaz de producir textos escritos variados, con cohesión interna, sin errores de importancia y adecuados a la intención comunicativa y al tipo de texto (narrativo, descriptivo, discursivo, informativo, argumentativo, etc.). Que haga uso de un lenguaje apropiado al contexto, situación y tema del escrito, así como a su función y objetivo, que ofrezca un alto grado de dominio de los conectores discursivos, y se arriesgue a la creación de periodos largos y estructuralmente complejos, produciendo textos escritos bien organizados y coherentes en la exposición de las ideas.

En esta prueba, que anteriormente tenía una duración total de 120 minutos¹⁰¹, se solicitaba al candidato que redactara: una carta formal referida a asuntos de ámbito privado, de acuerdo con las indicaciones temáticas que se le proponían¹⁰², y una composición que podía tener tono narrativo, descriptivo,

estructura de niveles propuesta en este documento tiene la correlación con el sistema de niveles de A.L.T.E. (*Association of Language Testers in Europe*) y los Diplomas de Español. El Diploma Superior de Español (D.S.E.) se sitúa, por lo tanto, en el nivel de *maestría*.

¹⁰¹ En el año en el que se han realizado los exámenes, cuyas pruebas escritas seleccionamos para componer nuestro *corpus* textual de referencia, el tiempo destinado para la realización de dicha prueba era de 120 minutos. Ahora, el tiempo es de 60 minutos.

¹⁰² Cuando nuestros ejemplos proceden de las cartas los señalizamos con la letra a al lado del número del ejemplo.

discursivo o argumentativo, de acuerdo con otras tantas indicaciones temáticas.¹⁰³ Cada una de las redacciones debería tener entre 150 a 200 palabras¹⁰⁴.

De hecho, elegimos para este trabajo, las redacciones de la convocatoria de noviembre de 2000, que se ajustan, en su gran mayoría, a la tipología textual de “*texto argumentativo-expositivo*” y algunas de ellas son de tipo “*narrativo*”: en ese sentido, los autores de las redacciones buscan ofrecer una serie de razones, argumentos y conclusiones destinadas a persuadir y convencer al lector acerca de su opinión sobre un determinado tema presente en la realidad cotidiana, y en otros casos, se proponen relatar hechos, con base en los temas propuestos.

Aunque *monologales*, los discursos argumentativos son, en esencia, *dialógicos*: el locutor se desdobra en dos o más enunciadores que van aportando argumentos que se añaden o que se contraponen para servir a una determinada conclusión. Así, por ejemplo, en [32], observamos ese desdoblamiento del locutor y autor del texto que expone el argumento de otro locutor -“hay que prepararse para vivir cien años” propuesto para la redacción-, añade y contrapone otros argumentos:

[32b]

Yo estoy a favor de esta opinión porque pienso que las condiciones de vida han mejorado mucho en los últimos años. A cada día la medicina evolue más, los médicos descubren las causas de las enfermedades lo que permite que el paciente pueda hacer un diagnóstico más temprano y pueda llevar una vida más saludable. **Con eso, quiero decir que** muchas personas murían a causa de enfermedades que hoy parece que no son tan graves como la viruela, la tuberculosis, etc. **El avance de la medicina ha posibilitado que** la vida humana sea más larga, **sin embargo** es necesario pensar que no todos los seres humanos del mundo son contemplados con esta posibilidad de poder alargar la vida.

¹⁰³ Cuando nuestros ejemplos proceden de las composiciones los señalizamos con la letra b al lado del número del ejemplo.

¹⁰⁴ Éstas eran las condiciones de la prueba de expresión escrita en los exámenes realizados en el año 2004 y que utilizamos para componer nuestro *corpus* de referencia en la lengua española. Actualmente, dicha prueba tiene duración de 60 minutos y el candidato deberá redactar una carta referida a asuntos de ámbito que no sean privados y una composición. Cada una de las redacciones debe tener entre 150 y 200 palabras.

Entonces, para que todos estén preparados para vivir hasta los cien años de edad o quizás más tiempo es imprescindible que la medicina (que es una de la ciencias más fomentadoras para que se tenga la oportunidad de vivir más tiempo) sea más justa e igualitaria para todos. (///)

Puesto que todas las redacciones, debido a las exigencias del examen, se limitan a un máximo de 200 palabras, el autor-hablante se ve obligado a presentar una argumentación coherente, clara y que contenga todos los argumentos que él cree suficientemente relevantes para persuadir o convencer al lector-oyente del acierto de su argumentación. Es necesario, pues, el manejo adecuado de unos cuantos mecanismos lingüísticos para garantizar la correcta comprensión del sentido de su argumentación. De entre esos mecanismos, los conectores desempeñan un papel que resulta clave, pues “en el conector se condensa la pretensión argumentativa básica de una determinada parte del discurso.” (Domínguez García, 2002:47). Así, si el hablante recurre a un conector como *además*, ya predispone al oyente a esperar un nuevo argumento que seguirá o abundará más en la línea del argumento anterior; en cambio, si recurre a un conector como *sin embargo*, el oyente esperará un contraargumento que, además de invalidar la conclusión o inferencia que podría deducirse del segmento previo, será el decisivo para la conclusión del discurso; finalmente, si se recurre a un conector como *entonces*, lo que se espera a continuación es una conclusión que resuma y, al mismo tiempo, aporte la idea más importante del discurso -o de una parte de él: en ese caso, se iniciará una nueva perspectiva o un nuevo tema a partir de esa conclusión-, en definitiva, la conclusión que el hablante pretende que quede en la mente del oyente. Para todo ello, 200 palabras es relativamente poco para expresar una opinión, añadir y refutar argumentos, de ahí la necesidad de emplearse más activamente en el uso de los conectores en este tipo de redacción.

El interés suscitado por el tema nos llevó, en principio, a analizar 400 redacciones que tras varios análisis -en los que consideramos la abundancia de

conectores en los textos-, se redujo a 120, que componen el *corpus* textual de referencia, en lengua española, de nuestro trabajo.

En cuanto a las razones para elegir textos de la misma fuente -redacciones del DELE- están fundamentalmente relacionadas con el campo de la didáctica de segundas lenguas: el concepto de competencia comunicativa, más específicamente, a la subcompetencia discursiva de los aprendices brasileños de español como lengua extranjera. Las pruebas del Diploma Superior de Español, como ya hemos apuntado anteriormente, exigen de sus candidatos un excelente nivel de competencia comunicativa en lengua española, que comprende la producción de textos escritos bien organizados y coherentes en la exposición de ideas, donde se observa más activamente la presencia de los conectores, objeto de nuestro estudio. Además, como se supone que los candidatos a este Diploma poseen prácticamente el mismo nivel de lengua, ello caracterizaría una cierta homogeneidad en el nivel de competencia comunicativa de estos sujetos, que se extiende a un deseo de homogeneidad textual y discursiva.

Decidimos, por cuestiones éticas, mantener en el anonimato el nombre de los informantes, ya que se trata de pruebas de un examen oficial y los datos personales de inscripción de los candidatos están bajo la responsabilidad del Instituto Cervantes.

Para el análisis de los conectores en lengua portuguesa, que poseen una similitud formal o transparente con los conectores seleccionados del *corpus* en lengua española, decidimos organizar un *corpus* textual de referencia, en lengua portuguesa, compuesto también de (120) textos. Son cartas de los lectores de una revista quincenal de gran circulación en Brasil, la revista VEJA, de la Editora Abril, que trata de los más diversos temas de la actualidad: cultura, política, economía, sociedad, ciencia, tecnología, medioambiente, etc. Dichas cartas las escriben los lectores de la revista que emiten su opinión sobre algunos de los temas abordados en ella. Los lectores articulan la información, estableciendo causas, consecuencias, justificaciones,

concesiones, propósitos, añadidos, rectificaciones, reformulaciones, en fin, argumentan. Son, por tanto, textos de base expositiva-argumentativa en los que su autores buscan exponer de forma clara y objetiva un tema cualquiera aportando razones para defender su opinión y convencer a los demás lectores para que piensen de una determinada forma.

Para el análisis de los conectores analizados en los dos *corpora* de este trabajo, hemos decidido transcribir en los capítulos siguientes solamente los fragmentos de los textos -cartas y composiciones- en los que aparecen los conectores objeto de este análisis, por lo que, en muchos casos las hemos cortado (señalamos mediante el símbolo “(...)”; en otros, cuando interesaba la transcripción íntegra, la hemos señalado con la siguiente indicación: “(///)”).

Por fin, cabe aducir que los textos que componen los *copora* de dicha investigación han sido cuidadosamente seleccionados para intentar garantizar una homogeneidad textual, necesaria para el análisis retórico contrastivo de los conectores discursivos entre las lenguas española y portuguesa.

1.3.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Concluimos presentando el análisis que sigue a estas páginas introductorias: al basarnos en un *corpora* de textos, principalmente, argumentativos, nuestro trabajo, que se enmarca en el los estudios del discurso y de la retórica contrastiva, se dedica a analizar los usos retóricos, con base en un tipo específico de marcadores discursivos, los conectores, en géneros discursivos equivalentes en las lenguas portuguesa y española, a través de la definición, clasificación y análisis de los diferentes tipos de relaciones argumentativas entre enunciados mediante los conectores discursivos, contrastando el uso de dichos elementos con el objetivo de identificar y analizar las similitudes y diferencias. Presentamos ahora el diseño de nuestra investigación y posteriormente su justificación.

1.3.2.1. CORPORA

La muestra de nuestro estudio la componen 240 cartas. De este total, 120 pertenecen al Examen del Diploma de Español lengua extranjera – DELE, realizados en cinco ciudades brasileñas, en el año 2000 y las demás, son cartas de lectores de una revista de circulación nacional en Brasil – Revista Veja, publicadas en los años 2004 y 2005.

1.3.2.2. INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS

Los instrumentos empleados en el análisis son los que presentamos a continuación:

- i) para la selección de los conectores discursivos que serán analizados, usaremos la propuesta de clasificación de Montolío (2003);
- ii) para el análisis del comportamiento semántico discursivo de los conectores nos apoyaremos, principalmente, en los análisis de Montolío (2003); Domínguez (2002; 2007); y Rodríguez (2000).

1.3.2.3. VARIABLES

Con base en los instrumentos indicados, analizaremos en los *corpora*, las siguientes variables:

- i) Con base en un inventario de los conectores discursivos en español, identificar los elementos correspondientes en lengua portuguesa, sea por similitud formal o valor semántico que comporta.

- ii) Analizar el comportamiento discursivo de los conectores discursivos, es decir, identificar su valor semántico-pragmático en los miembros discursivos que enlaza, en textos escritos en las dos lenguas;
- iii) Identificar la capacidad de conmutación de los conectores discursivos en las dos lenguas a partir de sus valores semántico-pragmáticos;
- iv) Identificar sus valores sociolingüísticos. En cuanto al uso de los conectores: (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual, menos usual); en cuanto al registro, considerando las formas lingüísticas utilizadas y el tipo de destinatario/receptor: según el *campo* +/- espontáneo o, +/- elaborado, preparado, según el *tono funcional* +/- formal o informal (Cortés y Camacho, 2003:83). Aplicando dichos rasgos a las cartas de nuestro *corpora*, podemos indicar que éstas presentan un *registro* +/- elaborado y un *tono* +/- formal.
- v) Identificar y analizar los usos inadecuados de los conectores en los discursos en lengua española (discursos mal estructurados - costosos de comprender-, el conector no logra el efecto discursivo pretendido...).

Así, con el fin de realizar un análisis de los usos retóricos con base en los conectores discursivos, dedicamos el capítulo 2, a *la argumentación opositiva*: análisis de los conectores opositivos y contraargumentativos; el capítulo 3, a *la argumentación causal- consecutiva*: análisis de los conectores causales y consecutivos; y a *la argumentación aditiva* y al análisis de los conectores aditivos, el capítulo 4. Por considerar importante en ese estudio contrastivo algunos problemas de uso en los

conectores, aspectos relacionados con interferencias de la lengua materna de los informantes en los discursos escritos en lengua española, decidimos incluir un capítulo más, el cinco (5), para discurrir, con más detalle, algunos de esos problemas y, especialmente, comentar, con base en las variables analizadas, los aspectos retóricos contrastivos.

Buscamos, de esta forma, respaldar los estudios existentes sobre los *marcadores del discurso*, específicamente, sobre los *conectores discursivos* del registro formal del español y su contraste de uso con los conectores de la lengua portuguesa, con el objetivo de contribuir de manera significativa con las investigaciones sobre el tema, especialmente, en el ámbito de la retórica contrastiva y de la enseñanza del español como lengua extranjera.

2. LA ARGUMENTACIÓN OPOSITIVA

2.1. LA RELACIÓN ARGUMENTATIVA DE OPOSICIÓN

La argumentación es un tipo de relación discursiva por medio de la cual A intenta hacer admitir a B una conclusión C basada en hechos, en argumentos, según su intención y la situación comunicativa en que se encuentra. De esta forma, la relación argumentativa de oposición¹⁰⁵ se entiende como un tipo de relación que se establece entre dos miembros del discurso cuyos contenidos expresan entre sí algún tipo de contraposición o contraste¹⁰⁶.

En lengua portuguesa, los análisis de las relaciones argumentativas de oposición se centran en el conector *mas*, prototípico de este tipo de relación y sobre el cual recojo el siguiente comentario de Moura Neves (1984: 21-22):

“Basicamente o mas expressa a relação entre os dois segmentos de algum modo desiguais entre si: cada um deles não só é externo ao outro (coordenado), mas, ainda, é, marcadamente diferente do outro. O emprego do mas entre esses segmentos representa a explicitação dessa desigualdade, indicando que o enunciador a reconhece e se utiliza dela na organização de seu enunciado, tanto na distribuição de unidades de informação como na estruturação da argumentação”.

En este tipo de relación, los conectores desempeñan la función de relacionar informaciones expresas o inferenciales entre dos miembros del discurso, dando al receptor una instrucción para que procese la información que sigue a la

¹⁰⁵ Consideramos aquí el término *oposición* como la relación argumentativa genérica.

¹⁰⁶ Para el estudio de la relación argumentativa de oposición en la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus* textual de referencia, el portugués, nos apoyaremos, básicamente, en los estudios realizados por Moura Neves (1984; 1999 y 2000) sobre el conector *mas* y las estructuras adversativas e concesivas en ese idioma.

partícula conectiva y que, de algún modo puede oponerse o contrastar con la información anterior. En este sentido, podemos decir que los conectores expresan un tipo de relación que corresponde al esquema A-B, donde A representa el primer argumento y B el segundo argumento introducido por el conector que va a establecer la relación argumentativa de oposición o contraste entre los dos miembros del discurso:

[01a]

Me ha alegrado mucho la noticia de que usted vendrá a verme. **Pero** en estas fechas me iré a Rio de Janeiro. Estaré haciendo un anuncio para televisión de una empresa alimenticia. (...)

Argumento A: Me ha alegrado mucho la noticia de que usted vendrá a verme

Argumento B: pero en estas fechas me iré a Rio de Janeiro

► Conector

Encontramos en este discurso un tipo de relación contraargumentativa de oposición introducida por el conector *pero*. Así, la conclusión “nos veremos”, inferida a partir del primer miembro discursivo o argumento -“Me ha alegrado mucho la noticia de que usted vendrá a verme”-, se ve cancelada mediante la conclusión, “no podré verle”, que se infiere del segundo miembro discursivo “en estas fechas me iré a Rio de Janeiro”, introducido por el conector¹⁰⁷.

Según el tipo de contraposición o contraste que expresen los miembros discursivos, podemos hablar de dos grandes grupos en este tipo de relación¹⁰⁸:

¹⁰⁷ Montolío (2001:52) presenta el siguiente esquema de carácter general para el valor del conector *pero*:

< A **pero** B > = “gana” B [B se presenta como un argumento más “fuerte”].

¹⁰⁸ Moura Neves (1984:21-24) propone, para el estudio del conector *mas* en lengua portuguesa, una bipartición inicial de enunciados del tipo *p mas q*, según haya o no implicación de incompatibilidad entre *p* y *q*, es decir, según esté o no implicado que la existencia de *q* elimine *p*, y para ello propone la división en dos grandes grupos: contraposición (*q* no elimina *p*, es decir, que *p* y *q* necesariamente se contraponen, se confrontan, se distinguen) y eliminación (*q* elimina *p* o lo sustituye).

- i) La *contraargumentación*, grupo en el que se insertan las relaciones argumentativas en las que el segundo argumento cancela las conclusiones o inferencias que podían obtenerse del primer argumento, y en las que el segundo argumento sustituye, elimina o corrige el primer argumento suplantándolo.
- ii) El *contraste*, en el que se incluyen todas aquellas relaciones entre dos miembros discursivos que contienen una comparación entre dos miembros que se contraponen, pero sin cancelar ninguna conclusión que se pudiera obtener de cualquiera de ellos.

En el discurso de [05b], registrado en nuestro *corpus* textual de referencia, hallamos un ejemplo de relación contraargumentativa:

Soy abogada y a mí me gusta mucho lo que hago. Creo que soy afortunada porque puedo hacer un trabajo que me deja muy feliz.

Sin embargo, conozco mucha gente que trabaja en cosas desagradables. El trabajo de la gente que limpia las calles o que limpia los lavabos es horrible. Ellas hacen lo que teóricamente sería imposible para la mayoría de las personas.

Siempre nos da asco la basura y los dejetos humanos, **pero** queremos que todo esté muy limpio para que posamos usarlos. Entonces alguien tiene que hacer este tipo de trabajo ¹⁰⁹.

(...)

El conector *sin embargo*, mediante el miembro discursivo que introduce, cancela directamente la conclusión inferida del primer miembro discursivo de la relación ‘hay mucha gente como yo trabajando en cosas agradables’, pero con una restricción: admite el primer miembro, pero cancelando sus inferencias.

¹⁰⁹ Sobre los discursos analizados, optamos por recopilarlos tal como se encuentran en el texto original, sin efectuar ningún tipo de corrección gramatical u ortográfica.

El miembro discursivo introducido mediante el conector *pero* expresa que “queremos que todo esté muy limpio”, contenido que cancela la conclusión inferida ‘no limpiamos la basura’ a partir del miembro discursivo anterior, “nos da asco la basura y los dejetos humanos”.

Cuando el tipo de oposición argumentativa que se establece entre los miembros discursivos es de contraste, no se produce cancelación o exclusión de discurso precedente, sino que se establece una comparación entre dos argumentos, como podemos observar en este discurso de [22b]:

Cuando uno empieza su vida adulta hay que pensar en trabajar para sostenerse. Parece tranquilo para algunos, **pero** para la mayoría de las personas es algo muy difícil pues hay que pesar todo. Cada profesión tiene sus sacrificios. (...)

En este discurso, *pero* se limita a expresar que existe una relación opuesta o contraria entre dos miembros: elegir un trabajo para algunos, frente a la mayoría.

Para el estudio de la argumentación opositiva en lengua portuguesa, Moura Neves (1984:21-24) propone una bipartición inicial de enunciados del tipo *p mas q*, según haya o no implicación de incompatibilidad entre *p* y *q*, es decir, según esté o no implicado que la existencia de *q* elimine *p*, y para ello propone la división en dos grandes grupos: contraposición (*q* no elimina *p*, es decir, que *p* y *q* necesariamente se contraponen, se confrontan, se distinguen) y eliminación (*q* elimina *p* o lo sustituye). Como mostrarán los análisis realizados, esa división, corresponde en español a lo que hemos denominado de contraargumentación y contraste.

2.2. CLASIFICACIÓN DE LOS CONECTORES OPOSITIVOS

Para un análisis de los conectores contraargumentativos de la lengua escrita utilizados por estudiantes brasileños de español lengua extranjera nivel C2 (MCER) y de los textos escritos en lengua portuguesa, seguiremos, de forma más genérica, la clasificación propuesta por Montolío (2001:49) que resalta algunas propiedades gramaticales de estos elementos, ya que no todos muestran en la oración y en el texto las mismas propiedades entonativas, gramaticales y sintácticas. Los divide, en principio, en dos grandes grupos: *parentéticos* e *integrados en la oración*.

Los conectores categorizados como de tipo *parentético* son elementos que van entre pausas¹¹⁰, por ello poseen gran independencia sintáctica dentro de la oración y, consecuentemente, una gran movilidad. Además, suelen combinarse con verbos en indicativo. A este primer grupo pertenecen conectores como, por ejemplo, *sin embargo* y *no obstante*.

Los conectores clasificados como *integrados en la oración* no van entre pausas y contienen en su formación un elemento subordinante, que tanto puede ser la conjunción subordinante *que* o las preposiciones *de* o *a*; están también insertos en la oración los elementos tradicionalmente considerados “conjunciones”¹¹¹. Este tipo de conectores no tienen la misma capacidad de movilidad que los de tipo *parentético* y pueden combinarse en unos casos con verbos en el modo indicativo y en otros con el subjuntivo. Otra característica gramatical que se debe observar en el uso de este tipo de conectores es que, cuando la expresión conectiva contiene la conjunción subordinante *que*, necesariamente debe ir seguida de una frase y, por tanto, debe

¹¹⁰ Estos signos son: entre comas (,...); con coma (,) posterior y tras punto (.).

¹¹¹ Sobre la inclusión de *pero* y *aunque* en la clase de los conectores, preferimos ceñirnos a la clasificación propuesta por Montolío (2001), que incluye en esta clase cualquier partícula, ya sea conjunción, adverbio o locución que tenga función conectora, aunque carezcan, por su propia naturaleza, de movilidad y de independencia fónica. No obstante, vale resaltar que algunos autores como Fuentes Rodríguez (1987a: 114-115) y Martínez (1997:35) no incluyen estas partículas en la nómina de los conectores por su falta de movilidad y entonación propia.

aparecer en la secuencia que le sigue un verbo conjugado. En cambio, cuando el conector sólo presenta una preposición, y no el nexa *que*, el conector irá seguido de un sintagma nominal, o bien de un infinitivo.

Además del criterio gramatical que divide los conectores en los dos grandes grupos ya mencionados, Montolío (2001) propone una subdivisión de estos elementos en cuatro subgrupos así constituidos:

- (i) un grupo formado por las expresiones conectivas que están integradas entonativa y sintácticamente en la oración como *aunque*, *a pesar de (que)* *pese a (que)* y *si bien*;
- (ii) conectores como *pero*, *sin embargo*, *no obstante*, *ahora bien*, *con todo*, *aun así* o *a pesar de todo* (*pero* es el único conector de este grupo que no presenta carácter parentético);
- (iii) conectores integrados en la oración tales como *mientras que*, *en tanto que* y *sino que*, y los correspondientes parentéticos *en cambio*, *por el contrario*, *antes bien* y *más bien*. Conectores que comparten el significado básico de “corregir” en el segundo miembro algún aspecto de lo formulado en el primero; y
- (iv) conectores que se caracterizan por el hecho de que, a pesar de no ser propiamente argumentativos, aparecen en numerosas ocasiones con un valor similar: *de todas formas*, *de todas maneras*, *de todos modos*. Todos ellos coinciden en minimizar o cancelar la relevancia discursiva del segmento informativo anterior y anularlo para la prosecución del discurso.

Si se analiza con cierta atención, podemos observar que, de los conectores insertos en el grupo (ii), *pero* es el único que no presenta carácter parentético frente a

los demás de su grupo. Ello se debe al hecho de que se ha considerado, básicamente, en este tipo de agrupación, aspectos semánticos¹¹² y no aspectos sintácticos.

Estos conectores están agrupados según los matices de significado que expresan a través de las instrucciones que guían para el procesamiento de las informaciones por ellos enlazadas, o sea, si:

- a) la información por ellos introducida prevalece sobre el contenido de la primera información, desviándose de la línea argumentativa previa y conduciendo a una conclusión diferente de la que se esperaría a partir de la información expresa en el primer miembro discursivo: *pero, sin embargo, no obstante, con todo, ahora bien, aun así y con todo*;
- b) contrastan la información que les antecede con la que introducen: *a pesar de (que), pese a (que), en cambio, por el contrario y antes bien*; o
- c) introducen argumentos débiles: *aunque*

Como podemos observar, el criterio fundamental para clasificar los conectores opositivos en cuatro subgrupos no ha sido un criterio de base gramatical, como podría sugerir la clasificación inicial de estos conectores en dos grandes grupos: *parentéticos e integrados en la oración*, sino un criterio de base semántico-pragmática¹¹³, puesto que en los subgrupos (ii) y (iii) respectivamente, se encuentra el conector *pero* que no presenta carácter parentético como los demás de su subgrupo¹¹⁴.

¹¹² En relación con el significado, estos conectores plantean la información que les precede como un fuerte argumento para conducir a una conclusión contraria a la que finalmente inclinan estos conectores, esto es, la contraargumentación por ellos introducida presenta mayor fuerza argumentativa.

¹¹³ Nos referimos aquí a la *Teoría de la Argumentación en la Lengua* de Anscombe y Ducrot (1983) y a la *Teoría de la Relevancia* de D. Sperber y D. Wilson (1986) y D. Blakmore (1992).

¹¹⁴ Sobre este aspecto, Martín Zorraquino (1998b:34) indica: "Las descripciones más sugestivas de los marcadores son las que se inscriben en el marco de la pragmática (la etnografía de la comunicación, la teoría de los actos de habla y las máximas conversacionales, la teoría de la relevancia, etc.) y en las que se trata de

Así pues, considerando el objeto de estudio de este capítulo -análisis de los conectores opositivos en las producciones textuales (cartas) de estudiantes brasileños de E.L.E. nivel C2 (MCER)- y la necesidad de determinar qué conectores se analizarían, decidimos adoptar la nómina propuesta por Montolío (2001:45–98), que reúne en torno a lo que ha denominado “familia contraargumentativa”¹¹⁵, los conectores: *pero, aunque, si bien, a pesar de (que), pese a (que), sin embargo, no obstante, ahora bien, con todo, a pesar de todo, pese a todo, a pesar de ello, pese a ello, eso sí, mientras que, en tanto que, sino que, en cambio, por el contrario, antes bien, de todas maneras, de todas formas y de todos modos*.

No obstante, ante el término “familia contraargumentativa” o *contraargumentación*, Montolío (2001) inserta conectores como *pero* y *por el contrario*, que vinculan entre los enunciados que enlazan valores argumentativos diferentes, es decir, conectores que aportan al discurso valores semántico–pragmáticos distintos, puesto que *pero* introduce una relación de oposición (la información que se presenta más poderosa desde el punto de vista argumentativo) y *por el contrario* una relación de contraste. Considerando, pues, la importancia de que estos conectores manifiestan diferentes valores y matices pragmáticos respecto a la información que introducen y que se procesa en la comunicación, preferimos, ateniéndonos a los estudios de Domínguez (2002;2007) sobre este tema, subdividir estos conectores en *contraargumentativos* y *contrastivos*, de acuerdo con el tipo de relación argumentativa de oposición que establecen, o sea, la *contraargumentación* y el *contraste*, como hemos explicitado en el apartado anterior.

ordenar a estas unidades según sea su función pragmática (contraargumentación, reformulación, etc.) al tiempo que se ofrecen los valores idiosincrásicos que las singularizan en cada caso.”

¹¹⁵ A este respecto, nos parece conveniente señalar que Montolío (2001) prefiere el término *contraargumentación*, al igual que otros autores (Portolés 1998b; Martín Zorraquino y Portolés 1999) para designar la relación argumentativa genérica, y que aquí designaremos de *oposición*, como lo sugiere Domínguez (2002:220).

Vale resaltar que, en cuanto a la nómina de conectores presentada, sólo hemos registrado en nuestro *corpus* textual de referencia en español la presencia de los siguientes conectores: *pero, mas, empero, aunque, sin embargo, mientras, sino, no obstante, a pesar de todo, y por el contrario* y que por su similitud formal y/o semántica corresponden a los siguientes conectores en lengua portuguesa: *mas, embora, enquanto, no entanto, não obstante, a pesar de tudo y pelo contrario*. Ante ello, restringiremos nuestro estudio retórico contrastivo al análisis del comportamiento discursivo de estas partículas en los dos *corpora*.

2.3. CUESTIONES DE ORIENTACIÓN Y FUERZA ARGUMENTATIVA

La *Teoría de la Argumentación en la Lengua* de Anscombe y Ducrot (1983) estudia “la forma en la que los enunciados condicionan por su significado la continuación del discurso” (Portolés 1998a:87). Para Ducrot, el sentido de un enunciado conlleva siempre una alusión a su posible continuación orientada a una u otra dirección. Así, según esta teoría, los conectores ya no se conciben como meros nexos que coordinan o conectan cada uno de los segmentos discursivos, sino como unidades cuya significación está formada por una serie de instrucciones semánticas que hace comprender de un modo determinado el sentido que se ha de obtener de los miembros conectados. La relación argumentativa, por tanto, se define a partir de las nociones de *orientación argumentativa, fuerza argumentativa e intención argumentativa*.

En este sentido, el papel que desempeñan los conectores es precisamente el de orientar argumentativamente dos o más segmentos discursivos, proporcionando el mantenimiento o la ruptura de la orientación argumentativa. Esto es, se puede diferenciar entre conectores que antiorientan segmentos discursivos y conectores que mantienen la orientación. Así pues, según su orientación, los miembros discursivos

pueden estar *coorientados*, esto es, dirigidos hacia una misma conclusión, o *antiorientados*, dirigidos a distintas conclusiones, es decir, cuando el conector en el que se inserta el segmento del discurso se presenta como contrario a la orientación de un miembro anterior del discurso. A esta contraargumentación es a la que dedicamos gran parte de este capítulo.

Otro concepto fundamental dentro de esta teoría y que también caracteriza a los miembros discursivos es el de *fuerza argumentativa*, que indica que no todos los argumentos poseen la misma fuerza argumentativa para llegar a una determinada conclusión, situándolos en una escala de mayor a menor grado para apoyar la conclusión. De este modo, el miembro del discurso en el que se encuentra el conector es el que determinará si dicho miembro posee mayor o menor “fuerza argumentativa”. Según Montolío (2001:51), éste es un aspecto relevante que permite distinguir tipos diferentes de marcadores contraargumentativos: cuál de las dos informaciones o argumentos que están en liza “gana” finalmente, o sea, cuál de los dos tiene más fuerza argumentativa¹¹⁶, lo que define la contraargumentación como una relación argumentativa que se establece entre dos miembros discursivos, siendo el segundo miembro de orientación opuesta al primero y puede o no presentar la información de mayor fuerza argumentativa, por lo que determina la orientación del discurso.

¹¹⁶ La fuerza argumentativa de los enunciados es una de las características de la relación opositiva de contraargumentación, que se basa en la *Teoría de la Argumentación* de Anscombe y Ducrot (1994) en lo que concierne a la fuerza argumentativa de los enunciados, así explicada:

“enunciar *p* pero *q* supone:

- presentar *p* como un argumento para una conclusión *r*;
- presentar *q* como un argumento contrario a *r* (*no-r*);
- asignar a *q* más fuerza argumentativa a favor de *no-r* de la que tiene *p* a favor de *r*;
- *p* pero *q* manifiesta, pues, una jerarquía argumentativa a favor de *no-r*”(traducción tomada de Moya Corral 1996:58).

En este sentido, todo razonamiento contraargumentativo supone la coexistencia de dos argumentos antiorientados, es decir, que conducen a conclusiones opuestas. Uno de los argumentos tiene mayor fuerza por lo que el otro es desestimado, sin que por ello se niegue su valor de verdad.

En la gran mayoría de los casos analizados en nuestros *corpora* textuales de referencia, el argumento introducido por el conector es el que se presenta como más fuerte desde el punto de vista argumentativo, por lo que será el miembro discursivo decisivo para llegar a una determinada conclusión, como podemos observar en este discurso[15b] de nuestro *corpus* en LE¹¹⁷:

A las personas suelen quejarse de las cosas que hacen, en que trabajan, siempre trabajan más que los otros y ganan menos dinero o que no lo es suficiente.

Creo que debemos hacer las cosas que nos gusten, **pero** existen profesiones o trabajos que resultan terribles.

Seguro que nunca trabajaría con cualquier profesión que tuviese contacto con la sangre, con muertos. (...)

El argumento de mayor fuerza es el segundo, introducido por el conector *pero*, que mediante su conclusión 'hay personas que trabajan en lo que no les gusta' cancela las inferencias del primer miembro discursivo. Dicho de otro modo: "esta es la conclusión que presento después de todo", "este es el argumento válido sobre el que me apoyo".

Este concepto de fuerza argumentativa está también presente en el análisis de los conectores que establecen una relación de oposición en lengua portuguesa. Sobre este aspecto, Moura Neves (1984:40) afirma: "Na interpretação dos enunciados com *mas*, é necessário, predominantemente, recorrer a sua força argumentativa" y lo demostramos en ese discurso de nuestro *corpus* en lengua portuguesa:

¹¹⁷ De este punto en adelante utilizaremos LE para indicar los discursos escritos en lengua española y LP para los de lengua portuguesa.

[24a]

Peço desculpas as pessoas que criticam as colunas de Diogo Mainardi, **mas** elas estão atrasadas e não entendem sua visão avançada. Há três semanas, o senhor Mainardi já tinha dado um conselho ao nosso excelentíssimo senhor presidente sobre seu hábito de beber. Ele não deu atenção, e deu no que deu.(///)

En ese discurso *mas* introduce el argumento de mayor fuerza “elas estão atrasadas e não entendem sua visão avançada” y con él cancela directamente la inferencia obtenida del miembro discursivo anterior ‘las personas que critican a Mainardi están correctas’.

Sin embargo, hay algunos casos en que el miembro discursivo introducido por el conector es el que contiene el argumento de menor fuerza argumentativa. En relación con este aspecto, Domínguez (2002) comenta que, aunque en la mayoría de los casos se observa el predominio de esta mayor fuerza argumentativa, hay “ocasiones en las que el segundo miembro contiene precisamente el argumento de menor fuerza argumentativa”, por ejemplo, los casos del conector *aunque*, que tiene la especialidad de introducir un argumento débil que no gana la batalla dialéctica establecida en el miembro discursivo, puesto que *aunque* presenta un impedimento posible, pero indica al mismo tiempo que no será finalmente un obstáculo para la consecución de lo expresado por la frase principal¹¹⁸

[01b]

La verdad es que nunca estamos satisfechos con nuestras vidas. El trabajo siendo algo cotidiano nos provoca el

¹¹⁸ Montolío (2001:53) esquematiza, así, el valor del conector *aunque*:

< Aunque B, A > = “pierde” B

[B se presenta como el argumento débil]

estrés y nos volvemos personas nerviosas y muchas veces infelices.

Lo que no se puede olvidar es que hay profesiones mucho más duras y mal pagas que las nuestras.

Los albañiles, por ejemplo, ellos se pasan el día haciendo un trabajo que exige mucho cuidado y atención. Lo mismo ocurre en la mayoría de las profesiones. Por otro lado, ellos tienen que cargar con mucho peso bajo el sol, exigiéndoles fuerza física y resistencia. Donde, muchas veces, puede causarles problemas en la espalda. O puede que se les ocurra un accidente, como el que presencié de un señor que se cayó de la décima planta.

Debemos valorar nuestro trabajo y buscar lo positivo que hay en ello. **Aunque** no nos guste, estoy segura de que habrían pocos motivos para quejarnos. (///)

En este discurso, el segundo argumento “estoy segura de que habrían pocos motivos para quejarnos”, más fuerte, cancela la conclusión ‘no hay nada de positivo en nuestro trabajo’, inferida a partir del primer miembro discursivo “no nos guste”, introducido por el conector *aunque*.

Esta misma observación está reforzada en Montolío (2001:51–52) cuando analiza qué tipo de contraargumentación introducen *pero* y *aunque*: “*Pero*, pues, introduce la información que se presenta como más poderosa desde el punto de vista argumentativo y que, por tanto, inclina el signo de la conclusión en su misma dirección argumentativa (...) *Aunque* presenta una información como obstáculo posible, que no llega a ser suficientemente fuerte como para impedir que, finalmente, se cumpla lo expresado por la oración principal”. De ahí que observemos en la subdivisión de los conectores contraargumentativos, propuesta por Montolío, que estos conectores se hallan en subgrupos distintos. Ello evidencia la importancia del aspecto semántico–pragmático en su clasificación, puesto que los dos pertenecen al mismo grupo sintáctico de conectores integrados en la oración.

En este sentido, convenimos con Garachana Camarero (1999:190) en que la contraargumentación puede entenderse como un concepto gestáltico o, más

concretamente, puede entenderse a partir de un modelo cognitivo idealizado de naturaleza abstracta cuya base (la noción de oposición entre argumentos) puede perfilarse de formas diversas. Así, en la relación: *Aunque p, q* la base es el dominio cognitivo asociado al concepto de contraargumentación, y el perfil es el argumento débil de los dos que se integran en tal concepto. En *p, pero q* la base será la misma, pero se perfilará el juicio más fuerte de los que entran en oposición, es decir, lo que se perspectiviza¹¹⁹ por medio de *pero* es el argumento más fuerte.

En el caso de los discursos en LP, hemos observado que los conceptos de orientación y fuerza argumentativa de los enunciados se reflejan también en los conectores en esa lengua, pues los conectores *mas* y *embora*, que se corresponden en español con *pero* y *aunque*, respectivamente, comparten la misma orientación argumentativa, como podemos observar en los siguientes discursos de nuestro *corpus* textual de referencia:

[14a]

Diante da grave crise política que estamos vivendo, há dois perigos: 1) medidas demagógicas por parte do governo que venham a vitimar a estabilidade econômica; 2) o canto da sereia leva um candidato populista à Presidência da República em 2006. Nossos sacrossantos fundamentos econômicos e democráticos estão passando por uma prova de fogo. **Mas** cremos que o Brasil sairá dessa crise mais fortalecido. São dores do ritual da passagem para a maioria. (//)

El conector *mas* introduce el miembro discursivo que se presenta como más fuerte “cremos que o Brasil sairá dessa crise mais fortalecido”, cancelando directamente la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘é muito difícil vencer essa crise’.

¹¹⁹ El término *perspectivización* fue acuñado por Dirven *et al* (1982, cito por Taylor 1989:90, apud Garachana Camarero 1999, nota 3) para referirse al mayor énfasis que se da a uno o a varios de los elementos que conforman la estructura semántica de un concepto determinado.

Lo mismo ocurre con el conector *embora* en este discurso de [55a], en el que el conector introduce también el argumento más fuerte, y que por tanto gana la batalla dialéctica en el discurso:

[55a]

Não é preciso ser católico para exaltar os esforços da Igreja em favor da paz e da união entre os povos. Palavras sábias e humildes do cardeal. Mostram que a Igreja é feita de homens, mas tem uma mensagem divina. Por isso, apela mais para a fé do que para a razão, **embora** não haja contradição entre uma e outra. (///)

Hasta aquí hemos dado cuenta de las aportaciones de la Teoría de la Argumentación en la lengua, propuesta por Anscombe y Ducrot, y la importancia de la aplicación de las nociones de *orientación* y *fuerza* argumentativa al discurso argumentativo, reflejado en la utilización de los conectores discursivos (opositivos y contraargumentativos) en los discursos de nuestros *corpora*. De hecho, hemos aplicado dicha Teoría también a los discursos en lengua portuguesa para demostrar la aplicabilidad de las aportaciones teóricas en ambos *corpora*, con el fin de presentar el contraste retórico discursivo. Demostraremos en el apartado siguiente, cómo los diferentes tipos de contraargumentación se ven influidos por la fuerza argumentativa de los miembros discursivos tanto en la lengua portuguesa como en la lengua española.

2.4. TIPOS DE CONTRARGUMENTACIÓN: ADVERSATIVA, INDIRECTA; CONCESIVA, DIRECTA, RESTRICTIVA Y EXCLUYENTE

En el grupo de las relaciones opositivas de contraargumentación se incluyen las relaciones concesivas y las relaciones adversativas, abordadas desde una perspectiva semántico-pragmática, que se caracterizan por la existencia de una información implícita que contradice el contenido proposicional expresado en cada uno de los miembros de la relación contraargumentativa, en el argumento que se destaca, y por factores contextuales¹²⁰. Para algunos autores, el principal criterio distinguidor entre estos dos tipos de relaciones se apoya en cuestiones de fuerza argumentativa de los miembros discursivos, o sea, radica en cuál es el argumento que se destaca. Así, si el miembro discursivo introducido por el conector es el de mayor fuerza argumentativa, como hemos observado en la mayoría de los casos presentes en nuestros *corpora*, este conector será adversativo. En cambio, si el miembro discursivo que introduce el conector es el de menor fuerza argumentativa, estamos ante un conector concesivo¹²¹. Por consiguiente, la diferencia entre

¹²⁰ Recojo aquí algunas apreciaciones sobre estos dos tipos de relación:

Acín Villa (1993: 17-18) entiende por *adversación* aquella relación coordinativa entre dos elementos unidos por una conjunción específica, a la que llama adversativa, y que se entienden como contrapuestos. Así pues, desde el punto de vista semántico o de contenido, caracteriza la relación entre los dos miembros coordinados como una relación de contraposición.

Para Garachana Camarero (1999:192), la *concesión* constituye un tipo de razonamiento contraargumentativo en el que se “perspectiviza” (sic) el argumento más débil de los que constituye dicho razonamiento.

Según Flamenco García (1999:3810), se puede entender la concesividad y la adversatividad como dos estrategias complementarias de que disponen los hablantes en la comunicación, que conforman a su vez un tipo especial de instrucción pragmática o de acto de habla. Así pues, si existe alguna diferencia entre ellas, ésta tendrá que ver con la distinta estrategia que decida utilizar el hablante en su intercambio comunicativo, ya sea oponiéndose a un determinado estado de cosas o al acto lingüístico del interlocutor -estrategia adversativa-, ya sea asumiéndolo aparentemente y oponiéndose a la vez -estrategia concesiva-.

¹²¹ Según Garachana Camarero (1999:191), la *concesividad* y la *adversatividad* constituyen un exponente más de la capacidad humana para conceptualizar de formas distintas un mismo concepto. Son *imágenes* resultantes de conceptualizar de un modo distinto una misma noción: *la contraargumentación*.

construcciones adversativas y concesivas radica en el argumento que se destaca. En este sentido, los conectores concesivos y adversativos, como todos los conectores, suelen actuar como guías del procesamiento de la información activando o suprimiendo inferencias que se pudieran deducir de los enunciados por ellos enlazados¹²². Sin embargo, este no es el único criterio distinguidor para diferenciar la adversación de la concesividad¹²³, por lo que utilizaremos otros criterios para analizar los conectores contraargumentativos hallados en nuestros *corpora*¹²⁴.

En opinión de Moura Neves (1999:558), un estudio de la concesividad de las estructuras concesivas del portugués realizado sólo bajo una perspectiva lógica no conseguirá dar cuenta de la complejidad de esa relación. Hay que tener en cuenta la naturaleza esencialmente argumentativa de una construcción concesiva que más que relacionar estados de cosas pone en contraste argumentos del discurso. La construcción concesiva se enmarca preferentemente en un subtipo de casos en los que q no elimina p , pero se contrapone a él, con negación de inferencia entre ambos. Según la autora, en la concesión argumentativa hay dos argumentos que conducen a conclusiones implícitas contrarias. El miembro discursivo concesivo p argumenta a favor de la conclusión r , mientras que el segmento q argumenta a favor de $\text{no-}r$. Esto se puede representar en la fórmula:

$$p \Rightarrow r$$

¹²² Estas inferencias forman parte del conjunto de conocimientos extralingüísticos que constituyen el saber implícito compartido entre los hablantes y que el receptor debe recuperar para poder comprender la relación implicativa que subyace en estas estructuras.

¹²³ Bechara (1954 apud Moura Neves, 1999) apunta un origen argumentativo para el pensamiento concesivo: “A concessão deve ter nascido no momento em que as declarações do falante sentiram o peso da argumentação contrária do interlocutor (...) A prática cotidiana habilitou o homem a pressupor, no correr de suas asserções, a objeção iminente. Enunciar o pensamento contando e obstruindo os obstáculos que o interlocutor ou interlocutores apresentariam era o propósito da idéia concessiva” (p.9).

¹²⁴ El criterio más extendido para diferenciar las construcciones concesivas y adversativas es el que toma en consideración su estructura sintáctica. Sobre este aspecto, véase Flamenco García (1999).

$$q = \sim r$$

q = argumento más fuerte para $\sim r$ que p es para r

Esta opinión le acercaría a considerar que los criterios de fuerza argumentativa de los miembros discursivos son los más adecuados para el estudio de las relaciones argumentativas concesivas, lo que nos permite un análisis comparativo más adecuado entre las dos lenguas, español y portugués.

Principalmente, el criterio que utilizaremos será el que determina que una contraargumentación sea *directa* o *indirecta*. En ésta, la conclusión del primer miembro discursivo resulta cancelada por la conclusión del segundo miembro discursivo, y no directamente por su contenido. Se trata, por tanto, de una cancelación de conclusiones, en tanto que en aquélla la conclusión del primer miembro es anulada directamente por el contenido del segundo miembro.

Según Flamenco García (1999), en el caso de las construcciones con *pero*, cuando la argumentación está fundada sobre tres términos, será calificada como *directa*, por otro lado, la fundada sobre cuatro términos, se denomina *indirecta*. Para ir analizando cada uno de estos tipos de relación contraargumentativa utilizaremos los discursos de nuestros *corpora*. Así, tenemos, dos ejemplos de contraargumentación *directa* en [41a] y [48b]:

[41a]

Con el motivo de responder a un anuncio en el periódico, a mi me presento para que me avaluen y yo pueda trabajar con vosotros.

Yo cursé la facultad de medicina y abocacia, tengo todos los cursos de mi escuela completos. Ya he trabajado en hospitales, puestos de salud; ya he trabajado también con mi hermano en su escritorio de abogados, **pero** ahora quiero hacer algo diferente y me parece que encontré. (...)

A la conclusión sobre que ‘continuará trabajando en hospitales y en escritorios de abogados’, que el oyente infiere del primer miembro discursivo “he trabajado en hospitales y oficinas de abogados”, se opone directamente el miembro discursivo encabezado por *pero* “ahora quiero hacer algo diferente”.

[48b]

Muchas veces hablamos que nuestro empleo es horrible, que no se paga bien, que las condiciones de trabajo no son las mejores, **pero** si paramos para pensar, hay muchos empleos peores que los nuestros, por ejemplo, un médico que tiene que ver el sufrimiento de alguien hasta morir, muchas veces sin poder hacer nada o un profesor, que estudia tanto y no recibe lo que merece. (...)

Es todo un proceso argumentativo el que sirve de argumento, antiorientado en este caso, introducido por *pero*. Este conector, mediante el miembro discursivo que introduce “hay empleos peores que los nuestros”, cancela directamente la conclusión ‘nuestro trabajo es el peor de todos’, inferida a partir del miembro discursivo anterior. Es, por tanto, el miembro discursivo del segundo argumento el que tiene mayor fuerza argumentativa, y el que directamente cancela las inferencias o conclusiones que se pudieran obtener o esperarse del primer miembro. Además, podemos observar que el argumento antiorientado expresa el desacuerdo con el argumento anterior.

Este tipo de contraargumentación tanto puede ser introducida por *pero* como por otros conectores contraargumentativos como *aunque*, *sin embargo*, *no obstante*, etc. Podemos observarlo en [12b]:

La mayor parte de las personas sólo saben quejarse. Lamentan la mala suerte en el amor, en el trabajo, en la vida, en fin. No pocos, son expertos críticos en el asunto de profesiones. Lamenta por la suya y piensan que los demás viven a la buena de Dios.

Sin embargo, no es verdad que la profesión que tenemos es la más difícil. A mí me suena muy complicado, el

ejercicio de algunas actividades profesionales, tales como medicina, odontología, ingeniería, etc. Cada una de ellas tiene su matiz particular, y para ejercerla, hay que tener uno, las aptitudes correspondientes.(...)

El miembro discursivo encabezado por *sin embargo*, “no es verdad que la profesión que tenemos es la más difícil”, se opone directamente a la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘pensamos que nuestra profesión es más difícil que las demás’, y da lugar a un esquema triangular del tipo: *miembro discursivo – conclusión – miembro discursivo opuesto a dicha conclusión*.

Este deslinde de tipos de relaciones contraargumentativas lo hemos observado también en nuestros discursos en LP. Así, podemos observar que además del conector *mas*, en esa lengua, otros conectores contraargumentativos como por ejemplo, *no entanto*, *embora* y *não obstante*, pueden también introducir una relación contraargumentativa directa, como podemos observarlo en este discurso:

[60a]

O PT assumiu o poder por ter prometido reformas e moralidade. **No entanto**, passados dois anos e meio, ele não está igual aos governos passados. Está pior. Por menos que isso Getúlio Vargas se suicidou e Collor foi deposto. (///)

El conector *no entanto* mediante el miembro discursivo que introduce cancela la inferencia obtenida del primer miembro discursivo ‘O PT (Partido dos Trabalhadores) fará um governo melhor que seus antecessores’.

Cuando el tipo de contraargumentación que se establece entre los argumentos enlazados es *indirecta*, se da un tipo de relación inferencial entre los argumentos y la conclusión, ya que el miembro que sigue al conector no la expresa directamente, como podemos observar en [17b] y [52a]:

[17b]

A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro trabajo, **pero** existen sin duda profesiones mucho peores que la nuestra. Yo soy ingeniera, a veces trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los fines de semana. *Pero*¹²⁵ hay peores, por ejemplo, de los políticos. Pienso que es una profesión que considero terrible y no desearía tener que ocuparme nunca.
(...)

Encontramos en este discurso una relación contraargumentativa *indirecta* introducida por el conector *pero*. Así, el conector cancela la conclusión del miembro discursivo anterior ‘nos quejamos’ mediante la conclusión inferida del miembro discursivo que introduce ‘no debemos quejarnos’. En este caso, el primer miembro actúa como un argumento a favor de una conclusión, mientras que el segundo lo hace a favor de la conclusión contraria. Sin embargo, como el segundo miembro posee más fuerza argumentativa a favor de la conclusión opuesta, la secuencia entera impone la conclusión siguiente: ‘no debemos quejarnos’. En suma: por una parte, los argumentos están antiorientados, pues las conclusiones implícitas del primer y del segundo argumento son contradictorias y, por otra, la fuerza argumentativa del segundo argumento es superior a la del primero.

[52a]

Me puse muy contenta por recibir tu carta y saber que todo te está saliendo muy bien. ¡Congratulaciones por tu nuevo empleo y por tus merecidas vacaciones! ¡qué bueno que hayas decidido visitar el Brasil! Te vas a gustar mucho el país, seguro.

Pero, infelizmente, no voy a estar en la ciudad en esa ocasión. Cuando tu vengas al Rio, yo estaré viajando. Es un viaje de negocios, en la cual voy a visitar un cliente muy importante de mi empresa.(...)

¹²⁵ Como este conector establece, entre los enunciados que enlaza, una relación contraargumentativa *directa*, por cuestiones de organización discursiva, preferimos no comentarlo, puesto que en este momento centramos nuestro análisis en las contraargumentaciones *indirectas*.

En este discurso de [52a], la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘nos veremos’, se ve también cancelada por la conclusión del miembro discursivo introducido por *pero*: ‘no nos veremos’, explícita en el miembro siguiente: “Cuando tu vengas al Rio yo estaré viajando”. Al igual que en el discurso anterior, los argumentos están antiorientados y la fuerza argumentativa del segundo argumento es también superior a la del primero.

De la misma manera, registramos, en nuestro *corpus* textual de referencia en LP, algunos discursos en los que los conectores contraargumentativos establecen relaciones contraargumentativas directas e indirectas:

[05a]

O ensaio “olhos no mar, areia nas mãos” (18 de agosto), de Roberto Pompeu de Toledo, é emocionante e verdadeiro. Ninguém, creio, gosta de um Getúlio por inteiro. Eu mesmo detesto o “pedaço facista” e o ditador que foi responsável, ele e não Filinto Muller, pela deportação de Benario. **Mas** amo o líder nacionalista e de corajosas mudanças. (///)

En este discurso, el contenido del miembro discursivo que introduce el conector cancela directamente la conclusión ‘odeio Getúlio Vargas’, inferida a partir del miembro discursivo anterior. Estamos, por tanto, ante una contraargumentación directa, en la que el contenido del segmento discursivo que el conector introduce cancela directamente la conclusión del primer segmento.

Ya en este discurso de [23a] el tipo de relación contraargumentativa que se establece es indirecta:

[23a]

O perfil agressivo e predatório da política econômica internacional da China traz grandes riscos econômicos para o Brasil no setor siderúrgico. Em 2003, a China produziu 220 milhões de toneladas de aço, enquanto o Brasil, apenas 31 milhões (14% da produção chinesa), sendo que grande parte desse volume foi exportada para aquele país, deixando nosso mercado com falta do produto. Caso a China adote como prática vender 5% a 10% de sua produção ao Brasil a preço chinês, ou seja, bem abaixo do preço de mercado, poderá ocorrer o desmantelamento de todo o parque siderúrgico brasileiro. O governo deve olhar com entusiasmo essa promissora parceria econômica, **mas** sem deixar de lado os riscos estratégicos a que estaremos sujeitos. (“O que esperar da China”, 19 de maio). (///)

El conector *mas* cancela la conclusión del miembro discursivo anterior, ‘esta parceria econômica é boa’, mediante la conclusión inferida del miembro discursivo que introduce: ‘esta parceria não é tão boa’. Las conclusiones obtenidas del primer miembro discursivo y del segundo son, en este caso, contrarias, es decir, antiorientadas. No obstante, el segundo miembro posee más fuerza argumentativa que el primero y es, por tanto, la conclusión que se impone. Así, tanto los argumentos como las conclusiones van caracterizados por su fuerza argumentativa, es decir, se sitúan en una escala de más a menos peso para justificar la conclusión.

La *contraargumentación directa* sería el tipo de contraargumentación característica de la relación concesiva¹²⁶. La *contraargumentación indirecta*, en cambio,

¹²⁶ En nuestro trabajo incluimos las relaciones concesivas como un tipo de relación *opositivo-contraargumentativa*, mientras que otros autores han decidido incluirlas como un tipo de relación de la causalidad. Así, por ejemplo, en el ámbito del portugués, Moura Neves (1999:546) señala que “el origen de los términos “concesión”/“concesiva” lo da Hermodsson (1994) como ligado al sustantivo latino *concesio*, cuyo significado es “concesión / cesión”, razón por la cual la relación oracional que expresa ese sentido es a la que los gramáticos y lingüistas denominan **concesiva**. Hermodsson considera, sin embargo, que el término es inadecuado. En la misma línea se expresa Sandfeld (1936, p.371, apud Hermodsson, 1994), quien apunta: “nada hay de “concesión” en *bien qu’il soit malade*, que no significa “*Il est malade, j’en conviens*”, pero pura y simplemente “*Malgré sa maladie*”. En una evidente asimilación entre construcciones concesivas y construcciones causales bajo la noción más general de **causatividad**, propone Hermodsson (1994:93), entonces, que se sustituya el término concesiva por **no-causal** (alemán: *inkausal*), entendiendo que “la expresión con *obwohl* (**a pesar de**) como es fácil de reconocer, da el sentido opuesto de una expresión causal,

coincidiría con la relación adversativa y, según la mayoría de los autores, sólo puede ser introducida por *pero*¹²⁷. El tipo de relación contraargumentativa, directa o indirecta, se presenta pues, como una posibilidad de distinción del tipo de oposición que establecen los miembros discursivos cuando esta está claramente explícita, o sea, cuanto más fuerte se presenta la oposición, más fácil será distinguir el tipo de relación contraargumentativa que el conector establece y cuanto más debilitado esté el sentido de oposición más difícil será asignarla.

Todavía en el entorno de las relaciones contraargumentativas, podemos analizar otro aspecto de estas relaciones: *la restricción y la exclusión*. Así, si el segundo miembro discursivo cancela, ya sea directa o indirectamente, una conclusión anterior, pero sin excluir el primer miembro discursivo (se afirman los dos miembros discursivos que no son incompatibles, pero el segundo restringe, en cierto modo, el contenido del primero) estamos ante una *relación contraargumentativa restrictiva*; en cambio, si el segundo miembro discursivo se superpone al primero eliminándolo, sustituyéndolo, o bien rectificándolo, estamos ante una *relación contraargumentativa excluyente*¹²⁸.

puesto que **anula la causalidad prevista**." Él entiende que se puede clasificar a la construcción concesiva como una negación de la relación normal supuesta entre las proposiciones citadas en la premisa mayor y en la menor, una negación, por así decirlo, de nivel sintagmático." (la traducción es nuestra). Ya en el ámbito del español, Gutiérrez Ordóñez (2002:103) incluye bajo la denominación de *construcciones causales* todas las estructuras sintácticas donde entra en juego, de una u otra forma, la noción de *causa*. Son secuencias en las que interviene el juego argumentativo y que necesitan acudir a supuestos o tópicos que expliquen la transición entre la causa y el efecto o resultado. Son, pues, construcciones de causalidad las *causales*, las *condicionales*, las *consecutivas*, las *concesivas* y las *adversativas*.

¹²⁷ Domínguez (2002:229), comenta que esta capacidad de *pero* para introducir tanto contraargumentaciones directas como indirectas lo revela como un conector concesivo y adversativo, puesto que ambas relaciones, adversativa y concesiva, forman parte de una misma relación argumentativa de oposición. Tal posición se ve reforzada en Flamenco García (1999:3866) cuando comenta que *pero* puede introducir indistintamente un argumento (*contraargumentación directa*) o una conclusión (*contraargumentación indirecta*).

¹²⁸ Fuentes Rodríguez (1998:120) expone que *pero/sino* se consideran tradicionalmente los nexos que expresan la coordinación restrictiva/exclusiva. *Sino* exige siempre una negación previa y supone rechazar (de ahí lo de exclusiva) el primer elemento para acertar el segundo: "No afirmo A (y lo excluyo) y por el contrario afirmo B". *Però* implica una contraposición, pero no un rechazo: "Afirmo A y también afirmo B como opuestos y antiorientados". Por ello se le considera restrictivo.

Tenemos dos tipos de relaciones contraargumentativas *restrictivas* en los discursos de [11a] y [23b], respectivamente:

[11a]

He recibido tu carta anunciándome tu visita. Me quedé muy contenta cuando supe que ya estás te preparando para conocer mi país, **pero** no tengo una noticia muy agradable para ti. Justamente en esas fechas yo me encontraré fuera de mi ciudad por motivos de trabajo. (...)

La conclusión ‘nos veremos’ obtenida del primer argumento se ve cancelada por la conclusión del segundo argumento introducido por el conector *pero* ‘no puedo verte’. No se elimina el primer argumento “Me quedé muy contenta cuando supe que ya estás te preparando para conocer mi país”, sino la inferencia que se obtiene a partir de él ‘nos veremos’. Estamos, pues, ante una relación contraargumentativa indirecta (cancelación de conclusiones) y restrictiva, ya que se admite el primer miembro discursivo y lo que se cancela son sus inferencias.

[23b]

Los gustos no se discuten, más o menos así va el dicho. Estoy segura que existan muchísimos trabajos terribles, **pero** lo que yo considero terrible, a muchos les debe de encantar.

Por ejemplo: no soportaría ser una enfermera, limpiar al enfermo, cuidarlo, bañarlo, oírlo llorar de dolor o verlo morir. (...)

En este discurso de [23b], la conclusión del primer miembro discursivo de esta relación ‘algunos trabajos no me gustan’ se ve cancelada directamente por el segundo argumento “lo que yo considero terrible, a muchos les debe de encantar”. Sería un tipo de contraargumentación directa y además restrictiva, pues admite el primer miembro discursivo de su relación “existen muchísimos trabajos terribles”, pero cancelando su inferencia.

También es frecuente la aparición del conector *mas* en LP como introductor de relaciones contraargumentativas restrictivas directas e indirectas, como podemos analizarlo en los discursos de [24a] y [29b]:

[24a]

Peço desculpas as pessoas que criticam as colunas de Diogo Mainardi, **mas** elas estão atrasadas e não entendem sua visão avançada. Há três semanas, o senhor Mainardi já tinha dado um conselho ao nosso excelentíssimo senhor presidente sobre seu hábito de beber. Ele não deu atenção, e deu no que deu. (///)

En este discurso, la conclusión obtenida del primer argumento ‘estava enganado’ se ve cancelada por la conclusión del segundo argumento introducido por el conector *mas*. Se admite el primer miembro discursivo, pero se cancela su inferencia.

[29b]

Cumprimento VEJA por ter mostrado a seus leitores, em uma reportagem clara e objetiva, o crescimento do agronegócio brasileiro. **Mas**, ao destacar na matéria apenas os exemplos de produtores bem sucedidos, a revista não mostrou o lado triste do agronegócio: os pequenos produtores que foram praticamente “expulsos” de suas terras para dar lugar aos grandes proprietários. Faltou dizer também que o crescimento dessas fronteiras agrícolas no Centro-Oeste praticamente dizimou o cerrado brasileiro.(///)

La conclusión obtenida del primer miembro discursivo ‘a reportagem foi excelente’, se ve cancelada directamente por el miembro discursivo introducido por el conector *mas* “ ao destacar na matéria apenas o exemplos ... grandes proprietários.”.

Es característica del español, como de otras lenguas, poseer partículas diferentes para los dos tipos de adversación *restrictiva* y *excluyente*. *Sino* se utiliza sólo para la adversación *excluyente* y *pero* tanto para la *restrictiva* como para la

*excluyente*¹²⁹. En efecto, *sino* exige negación en el primer argumento de la construcción coordinada¹³⁰, por tanto, si no aparece la negación en el primer miembro y se quiere expresar una contraposición excluyente, hay que emplear *pero*. En este tipo de relación argumentativa, sea con *sino* o con *pero*, la contraposición entre los dos miembros discursivos es total, se niega uno y se afirma el otro.

Sin embargo, en nuestro *corpus* textual de referencia en LE no hemos encontrado ningún registro de *pero* expresando este tipo de relación *excluyente*. En cambio, lo hemos encontrado con el conector *sino*:

[45b]

Fue en uno de esos viajes esporádicos, que resolví conocer un poco de mi país. Empeze por Paraná, capital: Curitiba.

Quería conocer sus famosas playas, pero, quería algo distinto en este viaje. Y es por eso que resolví utilizar un medio de transporte muy antiguo y maravilloso: el tren.

Fue ahí que pude sentir como es bello poder viajar en paz, respirando el aire limpio, sentir que estás compartiendo con la naturaleza, toda la esencia de una vida natural y hermosísima. Por un momento, imaginé que yo no estaba ahí, **sino** en el jardín de Éden, antes que el hombre tocara y entrará con sus maravillosas ideas: progreso y ciencia y cambiara muchas bellezas de lo natural. (...)

¹²⁹ Cfr., entre otros, A. Bello (1984), RAE (1973), S. Gili Gaya (1972), O. Kovacci (1992), C. Hernández (1984) etc. Según Fuentes Rodríguez (1999:120), generalmente se presenta *pero* como el término no marcado de la oposición ya que puede usarse para ambos tipos de adversación: *restrictiva* y *excluyente*.

¹³⁰ Sobre este aspecto, Moya Corral (1996) habla de la necesidad de una negación explícita en el primer miembro discursivo, y quizás habrá que hablar de un contenido negativo, y no de la presencia de una negación formal. Según este autor, interrogar supone no afirmar y por tanto más que una negación previa, tendríamos un rechazo o una no aseveración, y ejemplifica: ¿Quién podría decir esto **sino** María? *Quien*, en lengua, es un término positivo, pero en este contexto tiene el valor pragmático de un término negativo. Equivale a *nadie*: nadie podría decirlo **sino** María. E este caso, lo que se oponen no son dos elementos, dos miembros, sino el todo: *nadie* frente a una parte. Equivale a “salvo María, excepto María”. En nuestra opinión, lo que ocurre es que, en estos casos, su valor es claramente el condicional originario: “**si no** es María”. Por tanto, exceptuando el caso de la interrogación en que estamos más cerca del *sino* originario condicional que del nexos adversativo, en todos los contextos *sino* exige una negación precedente. De hecho, en todos los discursos de nuestro *corpus* textual de referencia y en los discursos analizados por Domínguez García (2002), el enunciado que antecede al conector se presenta con una negación explícita.

En este discurso, el hablante siente la necesidad de comunicar una información de cuya falsedad es consciente. Así pues, en el primer miembro discursivo de la relación se incluye una negación que indica la falsedad del contenido que expresa en su enunciación. En este sentido, el miembro discursivo introducido por el conector *sino* anula lo expresado en el primer miembro discursivo, luego se niega el primer miembro para aceptar el segundo.

Por otro lado, en portugués, el conector *mas* -que equivale al conector *sino* del español- tiene la capacidad de introducir una contraposición excluyente, como podemos observar en el discurso [53b]. Sin embargo, *mas* tiene la capacidad de introducir tanto relaciones contraargumentativas restrictivas como la de expresar una contraposición excluyente que, no necesariamente, exige negación en el primer miembro discursivo.

[53b]

A afirmação de que Vasco da Gama aportou em Goa em 1498 merece correção. Vasco da Gama não concluiu sua epopéia em Goa, **mas** em Calicute, cerca de 500 quilômetros ao sul daquela cidade, que viria a ser a capital do império português no oriente. Goa foi conquistada para Portugal por Afonso de Albuquerque que em 25 de novembro de 1524, na sua terceira e última viagem à Índia, é que Vasco da Gama, como vice-rei, conheceria a cidade, seguindo depois para Cochim, onde morreria, dois meses depois. (///)

En el primer miembro discursivo se incluye una negación que indica la falsedad del contenido que expresa en su enunciación “Vasco da Gama não concluiu sua epopeya em Goa”. Así pues, el miembro discursivo que *mas* introduce “em Calicute” anula la verdad de lo dicho en el primer miembro y lo sustituye por la validez única del segundo miembro.

No obstante, existe un aspecto especialmente sugerente y que, según Acín Villa (1993:17–25), conviene señalar. Dicho aspecto se refiere a los distintos matices que puede tomar la relación argumentativa de oposición con *pero*, sobre todo en lo que se refiere a la relación de contraste, cuyo valor está próximo al excluyente, pero no llega a la antítesis total que hay en este, puesto que en la relación opositiva de contraste no se produce cancelación o exclusión de discurso precedente, sino que se establece una comparación entre dos argumentos, como podemos observar en el discurso de [46b]:

[46b]

Aunque sé que necesito saber manejar el ordenador, no me gustaría trabajar directamente con eso. Veo personas cada vez más jóvenes que ententando comprenderlo casi se vuelven locas.

No creo que sea un problema tener que utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano, porque para eso es necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas practicando sólo. **Pero** trabajar con los ordenadores directamente, eso de tener que fijarlos toda vez que se estropean no me gustaría.

Las personas que trabajan con eso nunca están tranquilas, pues siempre puede aparecer un nuevo problema, lo cual nadie saberá resolverlo y todos se vuelven locos por eso. (...)

El conector *pero* se limita, simplemente, a expresar que existe una relación opuesta o contraria entre dos miembros: *usuario de ordenadores* -presente en el primer argumento- y *programador de ordenadores* -en el segundo argumento- que, juntos, pueden llevar a una cierta conclusión. En este caso, es el contexto que determina que el segundo argumento triunfa cuando se compara con el primero, y que conduce a la conclusión: ‘no me gustaría trabajar con programación de ordenadores’.

Adoptando estos criterios para analizar el comportamiento discursivo de los conectores contraargumentativos, hablamos, en términos generales, de una relación argumentativa de oposición en la que distinguimos una relación de *contraste*

y otra de *contraargumentación*. En esta hablamos de una relación *concesiva* cuando se expresa una contraargumentación *directa*, y de una relación *adversativa* cuando hay contraargumentaciones *indirectas*, que representan la mayoría de los casos encontrados en nuestros *corpora* textuales de referencia.

Desde una consideración contrastiva podemos observar, con base en los análisis de tipo de relación argumentativa que los conectores contraargumentativos en español establecen entre los miembros discursivos que enlazan, que las partículas que corresponden a esos conectores en lengua portuguesa, son capaces de establecer los mismos tipos de relación, es decir, hemos comprobado que en el grupo de las relaciones opositivas de contraargumentación, concesivas y adversativas, los conectores son capaces de establecer una contraargumentación restrictiva que puede ser directas o indirectas y contraargumentaciones excluyentes.

Se encuentran, por tanto, delimitados los tipos de relaciones argumentativas que vamos a analizar. Adoptaremos estos mismos criterios para el análisis de los conectores opositivos en lengua portuguesa a fin de identificar las similitudes y diferencias existentes en el comportamiento semántico-discursivo de estas partículas y, en consecuencia, sus usos retóricos en relación a sus correspondientes en la lengua española. Sin embargo, asociamos a estos análisis los estudios ya realizados en portugués sobre el funcionamiento de estas partículas.

En efecto, en el apartado siguiente, analizaremos las relaciones opositivas de contraste y contraargumentativas en sus diferentes manifestaciones: concesivas, directas; adversativas, indirectas.

2.5. LAS RELACIONES OPOSITIVAS DE CONTRASTE

En la relación opositiva de *contraste* no se produce cancelación o exclusión del discurso precedente, sino que se establece una comparación entre dos argumentos. En esta comparación no se debe entender, necesariamente, que el segundo argumento resulte de más peso o que se presente como definitivo para llegar a la conclusión pretendida por el hablante con su discurso; será el contexto el que determine en cada caso si el contraste lleva a un triunfo del segundo argumento comparado sobre el primero o si, simplemente, se limita a expresar que existe una relación opuesta o contraria entre dos miembros que, juntos, pueden llevar a una cierta conclusión (Domínguez, 2002:319).

2.6. ANÁLISIS DE LOS CONECTORES CONTRASTIVOS

En nuestros *corpora* sólo hemos encontrado dos conectores contrastivos: *por el contrario* y *mientras*¹³¹ en LE; *pelelo contrario* y *enquanto* en LP. A ellos se une el uso del conector prototípico *pero*, en español, y *mas* en portugués, con valor de contraste.

2.6.1. POR EL CONTRARIO / PELO CONTRÁRIO

El conector *por el contrario*¹³² introduce una información que se presenta como más fuerte que la que le precede y, por tanto, es la que se impone, en definitiva, en la línea del discurso (Montolío 2001:83).

¹³¹ Para Portolés (1998a:252), el conector *por el contrario* expresa “contrariedad” y no “contraste”, mantiene, por tanto, la significación de contrariedad de su origen y lo distingue del conector *en cambio* que expresa “contraste”. Sin embargo, convenimos con Montolío (2001:83-87) en que *por el contrario* expresa una relación no sólo de contraste sino también de contraposición (equivale al término “contrariedad” utilizado por Portolés), como la comparación de lo que se predica sobre dos elementos sin que lo dicho para uno y para otro tenga que rechazarse necesariamente.

Hemos encontrado un único registro de este conector en nuestro *corpus* en LE:

[08a]

Mis obligaciones con el trabajo fuera de salvador terminan el día 28, caso puedas adiar tu viaje para febrero, ya estaré aquí. En este caso, no hay ningún problema que vengas a visitarme, **por lo contrario**¹³³, me quedaré muy contenta y puedo programar algunos paseos por las famosas playas de Bahía. (///)

El conector *por el contrario* establece en este discurso una relación opositiva de *contrariedad*, por cuanto las acciones “venir a visitarme” y “poder programar paseos” no tendrían que rechazarse entre sí. Así, el conector se limita a expresar una relación contraria entre los argumentos del discurso, es decir, niega la verdad del miembro discursivo precedente y la sustituye por lo contrapuesto, lo dicho en el segundo miembro discursivo o argumento, que se presenta como el único correcto. En este discurso, *por el contrario* funciona con un valor opositivo *excluyente*, lo que no le permite conmutarse por *en cambio*, que sólo puede formar parte de contraargumentaciones *restrictivas*.

Adviértase que el escritor ha utilizado la forma “*por lo contrario*”. Consideramos que ese uso revela una interferencia de la lengua materna de los informantes, el portugués, puesto que en este idioma el conector que corresponde a *por el contrario* es *pele contrario*, y no como una variante de la forma *por el contrario*.

¹³² Sobre este conector, Fuentes Rodríguez (1987a:114) apunta: podríamos decir que el elemento que ha perdido el valor de contenido, que se ha gramaticalizado y actúa como conector adversativo y no como sustitutivo de todo un enunciado posterior, es *por el contrario*.

¹³³ Santos Río (2003:286) considera la forma *por lo contrario* como locución adverbial deíctico anafórica no restrictiva (con variante sustitutiva y no-sustitutiva), y que frente a *por el contrario* tiene restricciones diafásicas y diatópicas e ilustra con los siguientes ejemplos: *No son inoportunas: por lo contrario* (loc. sustitutiva), *son muy oportunas. Nosotros nos bañábamos en el mar. Por el contrario* (loc. no-sustitutiva), ellos preferían ir a la piscina.

En la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, hemos registrado la presencia del conector *pelo contrario*, en tres (3) discursos, además de un registro de la forma variante *ao contrario*. En todos esos discursos ese conector también establece una relación opositiva de *contrariedad*, como podemos observar en [30a]:

Gostaria de cumprimentar o doutor Jerome Groopman e a revista VEJA e agradecer-lhes a excelente entrevista (“O remédio da esperança”, 29 de setembro). Tenho câncer de ovário há quase dez anos, passei por todas as fases da doença e nunca tentei negá-la. Nunca tentei esconder o câncer de mim mesma ou de outras pessoas. **Pelo contrário**, tornei o fato público, até porque durante boa parte deste tempo que convivo com a doença exerci o cargo de secretária de Estado da Criança e Assuntos da Família do Paraná (1995 a 2002). (...)

El conector se limita a expresar una relación opositiva de *contrariedad*, por cuanto las acciones “não esconder o câncer” y “tornar o fato (que tinha câncer) público” no se rechazan, son, simplemente, contrarias. La información que el conector introduce es, por tanto, más fuerte que la del miembro discursivo anterior, y es la que, en definitiva, se impone, en el discurso.

En resumen, podemos afirmar que el conector *por el contrario/pelo contrario*, con escaso número de registros en los dos *corpora*, presenta, en las dos lenguas, idéntico matiz semántico-discursivo al establecer una relación semántica de “contrariedad” entre los miembros discursivos que enlaza, lo que nos indica la existencia de un patrón retórico semejante entre el portugués y el español, en lo que se refiere al establecimiento de una relación contraargumentativa basada en ese conector. Su poca frecuencia en nuestros *corpora* coincide con los resultados presentados por Domínguez (2002) en su estudio, en el que ha registrado nueve (9) ocurrencias del conector. Creemos que la mayor cantidad de registros del conector *pelo contrario* en el *corpus* en lengua portuguesa, frente a los registros del *corpus* en

lengua española, se debe al hecho de que en español hay dos conectores que pueden marcar ese tipo de relación argumentativa de contraste: *por el contrario* y *en cambio*. En portugués, solo hay el conector *pelo contrario*, de ahí que se presente una mayor cantidad en los discursos en portugués y que el único registro en los discursos en español sea de ese conector.

2.6.2. MIENTRAS / ENQUANTO

Registramos una relación opositiva de contraste con el conector *mientras* en un discurso, el [12b]:

La mayor parte de las personas sólo saben quejarse. Lamentan la mala suerte en el amor, en el trabajo, en la vida en fin. No pocos, son expertos críticos en el asunto de profesiones. Lamentan por la suya y piensan que los demás viven a la buena de Dios.

Sin embargo, no es verdad que la profesión que tenemos es la más difícil. A mí me suena muy complicado, el ejercicio de algunas actividades profesionales, tales como medicina, odontología, ingeniería, etc. Cada una de ellas tiene su matiz particular, y para ejercerla, hay que tener uno, las aptitudes correspondientes. Otras actividades, aunque no reconocidas como importantes (por su valoración social) son imprescindibles para la sociedad. Es el caso del albañil, que no pocas veces, tiene pésimas condiciones para desarrollar su trabajo. **Mientra** sufre él en su trabajo, nosotros gozamos al poder desfrutar del resultado de su labor artístico. (...)

Observamos, en el miembro discursivo introducido por *mientras*¹³⁴ que se destaca la referencia a dos acciones: ‘él sufre en su trabajo’ y al mismo tiempo, ‘nosotros gozamos al poder disfrutar de su labor artístico’. Los argumentos del miembro discursivo no se contraponen, y por tanto, no se produce una cancelación

¹³⁴ En este discurso, el conector se presenta con forma ortográfica errónea. Comentaremos, más adelante, en el capítulo 5, este problema.

o exclusión del miembro discursivo “nosotros gozamos al poder disfrutar del resultado de su labor artístico”. La función del conector, en este discurso, es la de expresar una relación opuesta entre dos elementos ‘sufrir’ X ‘gozar’ y entre dos sujetos: él/nosotros¹³⁵.

En la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el nexo conjuntivo que corresponde a *mientras* es la conjunción *enquanto* que o bien introduce oraciones adverbiales temporales y configura coextensión temporal con el significado básico de ‘durante o tempo em que’, o indica “limite máximo” (= “até que”), o en el caso de la relación temporal estar en forma negativa o referirse a un “ponto final” o “limite máximo” (=“até que” “até a hora em que”), o en el caso de la oración principal también estar en forma negativa. Sin embargo, este valor de simultaneidad puede favorecer la minimización -o incluso la anulación- de la relación temporal y la adquisición de un valor de contraste, lo que evidencia una relación temporal con sentido adversativo (Moura Neves 2000:800). Esta característica acerca el nexo *enquanto* a su correspondiente en español *mientras* en su función conectiva, es decir, cuando establece una relación opositiva de contraste y de la que hemos registrado ocho (8) ocurrencias en nuestro *corpus* textual de referencia en LP. Presentamos dos discursos, [23a] y [59b], en los que ese conector, al igual que el conector *mientras* del español, establece una relación opositiva de contraste:

[23a]

O perfil agressivo e predatório da política econômica internacional da China traz grandes riscos econômicos para o Brasil no setor siderúrgico. Em 2003, a China produziu 220 milhões de toneladas de aço, **enquanto** o Brasil, apenas 31 milhões (14% da produção chinesa), sendo que grande parte desse volume foi exportada para aquele país, deixando nosso mercado com falta do produto.

¹³⁵ Sobre este uso contrastivo del conector *mientras*, véase García Santos (1993: 87-92).

[59b]

...Se a polícia e o Ministério público tivessem a mesma dedicação, autonomia e isenção dos repórteres da revista, já teriam elucidado esse caso há muito tempo. **Enquanto** o fantasma da morte de Celso Daniel assombra o PT, esse partido vive assombrando o Brasil. (///)

En el discurso de [23a], la función del conector es la de expresar una relación opuesta entre 'Brasil' X 'China' en lo que se refiere a la producción de acero en estos dos países: '31 millones' X '220 millones'. Los argumentos de los dos miembros discursivos no se contraponen y, por tanto, el miembro discursivo "A China produziu 220 milhões de toneladas de aço" no se cancela ni se excluye. Además del contraste marcado por los cuantificadores, la presencia del intensificador *apenas* aumenta la fuerza de la poca cantidad de acero producido por Brasil en una misma orientación: negativa.

Dicha relación de oposición se observa también en el discurso de [59b] donde, en el miembro discursivo introducido por *enquanto*, destaca la referencia a dos acciones: "o fantasma da morte de Celso Daniel assombra o PT (Partido dos Trabalhadores)" y al mismo tiempo "O PT [referencia deíctica "*esse*"] assombra o Brasil". Los argumentos no se contraponen y el conector expresa, por tanto, una relación opuesta entre 'assombrar o PT' y el 'PT assombra o Brasil'.

De los discursos en lengua portuguesa en los que *enquanto* no funciona como conector, hemos registrado un único caso. En los discursos en español hemos registrado dos ocurrencias en los que *mientras* no funciona como conector, puesto que no contrasta, no cancela, no sustituye ni excluye ningún argumento precedente en el discurso, sino que funciona como el tradicional nexos conjuntivo introductor de una oración adverbial temporal que expresa la simultaneidad instantánea de dos acciones (equivalente a "durante el tiempo en que"), y de la que hemos registrado

dos discursos, [47a] y [60a], que transcribimos, para marcar la diferencia entre *mientras contrastivo*, analizado en discurso anterior [12b] y *mientras temporal*¹³⁶:

[47a]

Le escribo esta para proponerle una cita en la próxima semana. Es que estaré viajando mañana hacia Madrid con mi familia pues mis hijos están de vacaciones y, entonces, me gustaría aprovechar el viaje para que ellos conozcan las riquezas culturales de toda Europa **mientras** cuido de mis negocios. (...)

[60a]

Ante todo, me gustaria darle gracias por tenerle como cliente de nuestra empresa. Es usted un hombre de gran valor por todo lo que hace y sobre todo por su trabajo con la educación de niños del 3º mundo.

Vengo a través de esta, decirle que estaré en España en el próximo mes de diciembre y se le parece bien, me gustaria conocerle personalmente.

Propongo una posible reunión, pero incluso en estos momentos de falta de tiempo, de mucho labor, sugiero una entrevista para el 15 de diciembre, a las diez de la noche, en El Parador de Madrid, para que pueda ud. cenar con migo, **mientras** charlamos sobre la posibilidad de llevar su trabajo, de la Enseñanza de Cultura Española para las escuelas de Rio de Janeiro. (...)

En estos dos discursos, *mientras* conserva su valor temporal: en [47a] combina las ideas de simultaneidad y duración y equivale a “durante el tiempo en que”, y en [60a] adquiere cierto matiz aditivo, equiparable al de “a la vez que” y “al tiempo que”.

Por lo que respecta a *mientras/enquanto* constituye una unidad que, como hemos podido comprobar en los dos *corpora*, en algunos casos mantiene únicamente su valor temporal y en otros (la mayoría registrada en nuestros *corpora*) ejerce su función conectiva. El análisis discursivo en las dos lenguas, nos permitió observar que

¹³⁶ Para una ampliación del valor temporal de *mientras*, véase Santos Río (2003:455-456).

en su función conectiva *mientras/enquanto* marca una relación opositiva de contraste, es decir, desde una perspectiva retórica argumentativa, ese conector revela su matiz semántico de contraste entre dos argumentos.

2.6.3. PERO / MAS

Registramos en nuestro *corpus* algunos discursos en los que el conector *pero* establece una relación contraargumentativa de *contraste*. De todos modos, podemos observar que *pero* mantiene siempre su valor contraargumentativo *restrictivo*, mediante el cual cancela las conclusiones del primer miembro discursivo de su relación, por lo que este valor de contraste se trata sólo de un efecto contextual.

En el discurso de [22b], el contraste se da entre los referentes ‘problemas para *algunos* X problemas para la *mayoría*’:

[22b]

... cuando uno empieza su vida adulta hay que pensar en trabajar para sostenerse. Parece tranquilo para algunos, **pero** para la mayoría de las personas es algo muy difícil pues hay que pesar todo. Cada profesión tiene sus sacrificios. (...)

Como este valor de *contraste* acerca a *pero* a los conectores contrastivos como *en cambio* o *por el contrario*, podemos sustituirlo por estos en este discurso manteniendo su valor:

... cuando uno empieza su vida adulta hay que pensar en trabajar para sostenerse. Parece tranquilo para algunos, **en cambio** / **por el contrario**, para la mayoría de las personas es algo muy difícil pues hay que pesar todo. Cada profesión tiene sus sacrificios. (...)

Lo mismo ocurre en el discurso de [46b], donde se establece un contraste entre ‘*usuario* de ordenadores y *programador* de ordenadores’:

No creo que sea un problema tener que utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano, porque para eso es necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas prácticamente sólo. **Pero** trabajar con los ordenadores directamente, eso de tener que fijarlos toda vez que se estropean no me gustaría.(...)

“No creo que sea un problema tener que utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano, porque para eso es necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas prácticamente sólo. **En cambio**, trabajar con los ordenadores directamente, eso de tener que fijarlos toda vez que se estropean no me gustaría.”

Según Moura Neves (1984:24-25), este tipo de relación de contraste se manifiesta en la lengua portuguesa cuando hay una contraposición en dirección opuesta: el establecimiento del contraste entre los dos elementos comparados se hace con base en un eje de identidad. Hay, siempre, pues, un elemento común a p y a q , explícito o no, en el enunciado. El contraste entre p y q va, sin límites muy definidos, de la polaridad (*sí/no, no/sí*) al simple cotejo (cualitativo o cuantitativo), pasando por la antonimia, total o parcial.” De esa forma, podemos también observar este valor de *contraste* en el conector *mas*, en ese discurso en lengua portuguesa:

[39a]

Presido uma CPI na cidade de Três Rios para apurar possíveis irregularidades da prefeitura, mas a Justiça acabou com ela por meio de uma liminar. Estranho é que a juíza da cidade havia mantido a CPI e dado até busca e apreensão de documentos na prefeitura porque o prefeito não atendeu nenhum ofício da comissão parlamentar. **Mas** o juiz de plantão, em pleno domingo, deu outra liminar acabando com a CPI.(///)

En este discurso, los dos miembros discursivos p y q , establecen una relación opositiva de contraste entre dos acciones: ‘mantener X acabar’, “*manter a CPI*” y “*acabar com a CPI*”. Se mantiene el valor restrictivo de *mas*, puesto que la

conclusión que se obtiene del primer miembro 'se investigará el caso' se ve directamente eliminada por el segundo argumento introducido por el conector.

Tal y como hemos señalado, *pero/mas* en las lenguas objeto de nuestro estudio, revela en algunos discursos un matiz de contraste que, como hemos podido comprobar, se trata más de un efecto contextual, puesto que dicho conector preserva su valor restrictivo. Es interesante notar que la presencia de matices tan sutiles se haya revelado en lenguas emparentadas, lo que, seguramente, viene a facilitar el proceso de composición escrita de estudiantes brasileños aprendices de E/LE.

2.7. ANÁLISIS DE LOS CONECTORES OPOSITIVOS

En cuanto a los conectores que introducen relaciones contraargumentativas de oposición, hemos registrado en nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española, un total de (166): *pero* (133), *sin embargo* (13), *aunque* (9), *mientras* (1), *sino* (3), *no obstante* (2), *a pesar de todo* (2), *por el contrario* (1), *mas* (1), y *empero*¹³⁷ (1). Con relación a los conectores en lengua portuguesa que corresponden a los conectores opositivos y contraargumentativos de la lengua española, hemos registrado, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, un total de (69) conectores: (49) *mas*¹³⁸; (7) *no entanto*; (6) *embora*; (2) *enquanto*, (2) *não obstante* y (1) *a pesar de tudo*.

De este modo, procederemos al análisis del tipo de relación argumentativa de oposición que cada uno de estos conectores establece: *contraargumentación directa*,

¹³⁷ Los conectores *empero* y *mas* son formas en desuso, sustitutivas de *pero*. Los incluimos en esta nómina para registrar su uso, por aprendices de español LE en nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española. Comentaremos posteriormente tales registros.

¹³⁸ En estas 49 (cuarenta y nueve) relaciones argumentativas del conector *mas*, están incluidos los casos de *mas* como sustitutivo de *sino* (en español), puesto que en lengua portuguesa, el conector que equivale a *sino* es *mas*, que tiene la capacidad de establecer relaciones argumentativas de exclusión.

indirecta, restrictiva, excluyente o de *contraste*, y su valor prototípico dominante, con el fin de determinar cómo se establece la oposición argumentativa en español y portugués.

2.7.1. PERO / MAS

El conector opositivo con mayor frecuencia de uso y aparición en nuestro *corpus* es *pero*, que introduce un total de ciento treinta y tres (133) relaciones discursivas, lo que lo reafirma como el conector prototípico de la oposición que, además de contraponer dos hechos o conceptos, presenta siempre al segundo de ellos: primero, como el más importante de los dos desde la perspectiva pertinente, que será la del hablante o, en su caso, la del individuo implicado en la narración y, segundo, como perteneciente a la clase de hechos que invitarían al oyente a obtener una conclusión de orientación contraria (o al menos diferente), aquella que el primer hecho o concepto aducido parece propiciar (Santos Río, 2004:500–501). La alta frecuencia de uso y aparición de *pero* en relación con los demás conectores opositivos que hemos encontrado -el conector que le sigue como segundo más frecuente en nuestros textos es *sin embargo*, con trece (13) ocurrencias, y el tercero es *aunque*, con un total de nueve (9) apariciones-, puede deberse a los diferentes valores, sentidos y matices contextuales que este conector es capaz de incluir en su significado. De sus correspondientes en la lengua portuguesa, hemos hallado los siguientes registros: *mas* (49), indicado también las investigaciones realizadas en ese idioma como el conector prototípico de la oposición. Le siguen en cantidad de registros los conectores *no entanto* (7), *embora* (6), *pelo contrário* (3), *no obstante* (2), *enquanto* (2), *a pesar de tudo* (1). Del concepto general de oposición entrañable en los conectores contraargumentativos, identificamos los siguientes valores presentes en el conector *pero*:

- como indicador de relaciones contraargumentativas *indirectas*;
- como indicador de relaciones contraargumentativas *directas*;
- como conector contraargumentativo *restrictivo*;
- como conector contraargumentativo *rectificativo*;
- en las relaciones de *oposición débil*;
- como *atenuador de fuerza argumentativa*; y
- con *valores organizativos*: amplificador, marcador de transición, marcador terminativo, organizador textual y marcador de cambio argumentativo¹³⁹.

Sin embargo, a esta clasificación, añadiremos, en un capítulo dedicado a los problemas de uso registrados en el *corpus* en lengua española, algunos casos de *pero* específicos de nuestro objeto de estudio: problemas de estructura, puntuación inadecuada, posibles interferencias de la lengua materna y casos en los que el conector no ha sido utilizado adecuadamente.

Para los análisis de *mas*, en lengua portuguesa, nos apoyaremos básicamente en los estudios realizados por Moura Neves (1984, 1999 y 2000) sobre este conector y las construcciones adversativas en este idioma. Sin embargo, buscaremos en los registros del conector *mas* en nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua portuguesa, identificar los mismos valores y matices presentes en los discursos con el conector *pero*, en español, registrados por Domínguez (2002), con el objetivo de señalar los valores similares y/o discrepantes en el comportamiento discursivo de este conector en los dos idiomas, además de determinar los casos en los

¹³⁹ Se han hecho muchas clasificaciones de los tipos de *pero* en un intento de explicar su altísima frecuencia de uso mediante una multiplicidad de valores contextuales de significado y de matices. Sin embargo, aplicamos en nuestro estudio la clasificación utilizada por Domínguez García (2002: 251-278) que reúne, en su estudio, la de Acín Villa (1993) y la de Porroche Ballesteros (1996), que analiza los tipos de *pero* metadiscursivos no analizados por Acín Villa.

que se produce un proceso de interferencia de la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*.

Además de lo anterior, hemos de señalar que encontramos en nuestro *corpus* dos registros de su variante formal literaria *mas*:

[26b]

Inicialmente, creo que esa cuestión es muy particular. Un trabajo que considero terrible puede ser muy desagradable para otra persona. Si uno no está haciendo algo: legal, ¡que viva tranquilo y satisfecho!

Pero hay trabajos que jamás haría. El trabajo de los médicos es uno. Creo que tratar de los enfermos es algo divino pero no puedo con sangre. Me quedo paralizado y ciertamente, la persona murriría. Además, es una profesión que exige mucho estudio y una dedicación total. Los médicos aman su trabajo.

Mas la peor profesión, el trabajo que jamás haría es lo de motorista. A mi me gusta mucho conducir un coche. Es una sensación de libertad fantástica, pero hacer eso durante todo el día no es fácil (...)

Hoy en día, esta forma presenta un uso muy restringido en español y aparece sólo en lenguaje literario. Sin embargo, como estos textos han sido escritos por aprendices brasileños de lengua española y, por tanto, tienen el portugués como lengua materna, el uso de la conjunción *mas* en estos casos se debe a una interferencia de la LM, puesto que en lengua portuguesa la conjunción que sustituye a *pero* en las relaciones contraargumentativas de oposición es la conjunción *mas*.

Considerando que, en el caso específico de los dos idiomas -portugués y español-, el comportamiento semántico de *pero*, en la gran mayoría de los casos analizados, es similar en las dos lenguas, esto explicaría que los aprendices utilicen este conector con el mismo comportamiento discursivo que utilizarían en la lengua materna, en los casos en que no están seguros en cuanto a la adecuada utilización de este conector en lengua extranjera.

Así, y teniendo en cuenta que el conector prototípico de las relaciones argumentativas de oposición en portugués es *mas*, hallamos en nuestro *corpus*, como hemos mencionado anteriormente, un registro de esta forma, en desuso en lengua española, y que consideramos un caso indicativo de interferencia de la lengua materna. En esta lengua, los estudios apuntan a considerar este conector como un *operador de argumentación* y tiene como valor prototípico el enlace de argumentos de direcciones opuestas¹⁴⁰, o sea, el mismo valor que se le atribuye a *pero* en español.

Sin embargo, teniendo en cuenta que en el universo textual analizado - (120) ciento veinte cartas (redacciones)-, escritas en lengua española, sólo se ha observado este único caso y que, en este discurso, el conector *mas* mantiene su valor prototípico contraargumentativo en la LE, nos parece que la interferencia que se presenta constituye mucho más un uso equivocado por parte del hablante, o tal vez, un intento de redactar un discurso más elaborado, por saber que la forma *mas* es una voz más culta.

Como podemos observar, el hablante utilizó el conector *pero* en otros momentos de su discurso (ver los miembros discursivos primero y último del ejemplo), lo cual implica que lo conoce y sabe utilizarlo para lograr el efecto discursivo pretendido.

Encontramos también un registro de la forma arcaizante *empero*:

[38a]

Le escribo con la finalidad de manifestar mi interés en trabajar como representante de su empresa en Brasil.

Tengo 26 años y me gradué a los 22 como ingeniera de telecomunicaciones en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Estatal de Campinas. Desde entonces he trabajado en una considerable empresa de telecomunicaciones del interior del estado en el departamento de producción de teléfonos móviles. Me quedé allí casi cuatro años y llegué a ocupar la plaza de gerente general de departamento.

¹⁴⁰ Resaltamos en este punto los estudios de Moura Neves (1984) y (2000).

Empero, a causa de problemas familiares, tuve interés en trabajar como representante de su empresa que cambiarme con mi familia a San Pablo y estoy buscando un nuevo trabajo. Como supe que ustedes están necesitando de una persona que pueda representarles en la nueva empresa española de telecomunicaciones en San Pablo, me interesé por el puesto.
(...)

El conector *empero*, en español, no es habitual en la actualidad, incluso en la lengua escrita. Limita su presencia a escritos arcaizantes y al estilo literario. En la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus* no hay ninguna conjunción adversativa que se asemeje ortográficamente a *empero* que pudiera justificar una transferencia lingüística de su lengua materna a la lengua extranjera. En este caso, creemos que se trata de la intención del hablante de conceder a su discurso un tono más formal por ser una carta dirigida a un director de una empresa y, por ello, necesita un lenguaje más cuidado. También podría estar justificado por el hecho de que en algunos manuales de gramática más antiguos, que son todavía utilizados en la enseñanza del español a brasileños, la forma *empero* aparece en la nómina de las conjunciones adversativas del español.

Por su movilidad dentro de la frase, el conector *pero* puede ocupar la posición inicial o intermedia en el discurso. No obstante, hemos observado en nuestro *corpus* textual de referencia una clara preferencia de los informantes por utilizar este conector en la posición inicial.

Creemos que esta frecuencia, en nuestro *corpus* en LE de *pero* en posición inicial -aproximadamente 9,78% del total de registros de este conector- se debe a que su uso, en esta posición, también ocurre en la lengua materna (LM) de los

aprendices¹⁴¹, puesto que en el *corpus* en LP del total de registros con el conector *mas*, el 22,22% se refiere a casos de *mas* en posición inicial.

Como conector en posición inicial, encontramos *pero* en los siguientes discursos:

[26b]

Inicialmente, creo que esa cuestión es muy particular. Un trabajo que considero terrible puede ser muy desagradable para otra persona. Si uno no está haciendo algo: legal, ¡que viva tranquilo y satisfecho!

Pero hay trabajos que jamás haría. El trabajo de los médicos es uno. Creo que tratar de los enfermos es algo divino

¹⁴¹ Moura Neves (2000:755-770), en su estudio sobre las conjunciones coordinativas del portugués, especialmente en el apartado que dedica a las construcciones adversativas – coordinación con *mas* –, presenta los modos de construcción con los segmentos coordinados por este conector:

Así, los segmentos coordinados por *mas* pueden ser:

a) **Sintagmas**

Angel riu, **fraca MAS ostensivamente**. (A)

Tudo era **mais simples MAS** em compensação **mais humano**. (AL)

- ✓ Há muitas restrições à coordenação com **MAS**. Dois **sintagmas nominais**, por exemplo, só podem ser coordenador por **MAS** se o primeiro estiver negado, como em: “não o menino mas a mãe”.

b) **Orações**

O garçom tem cara de mentecapto, **Mas** isto não me afeta grande coisa. (AL)

Não tenho ainda plena certeza, **MAS** gastei mais de uma hora na biblioteca nesta manha para confirmar minha suspeita. (ACM)

c) **enunciados**

Se se come bem aqui não sei. **MAS**, que se bebe bem, bebe-se! (A)

A importância do diagnóstico, a fundamentação objetiva das técnicas, isso varia.

MAS são questões secundárias, para quem pretende determinar a genealogia das idéias psiquiátricas. (ACM)

pero no puedo con sangre. Me quedo paralizado y ciertamente, la persona murriría. Además, es una profesión que exige mucho estudio y una dedicación total. Los médicos aman su trabajo. (...)

Del primer argumento se desprende implícitamente una conclusión: ‘no hay trabajos malos’, que tiene una restricción en el segundo argumento introducido por *pero* y que a partir del cual es posible inferir que ‘realmente sí hay trabajos malos’. Por tanto, la conclusión del argumento introducido por el conector cancela la conclusión inferida del primer miembro discursivo de esta relación, y establece un tipo de contraargumentación indirecta, por cuanto hay una cancelación de conclusiones.

Además, se observa también una restricción: restringe por un aumento de información lo que acaba de ser enunciado en el primer miembro coordinado, pues admite el primer miembro discursivo “Un trabajo que considero terrible puede ser muy desagradable para otra persona”, pero cancelando su inferencia ‘algunos trabajos no son tan buenos’.

[10b]

Hay muchas ocupaciones peores que la mía, sobretodo en un país pobre, como Brasil.

Podría citar muchos ejemplos, desde las personas que trabajan en la construcción, a los que recogen la basura en la calle. Y mucho peor son los que arriesgan la propia salud para ganar un sueldo que mal les da para comer.

Explicando, por ejemplo, la situación de los obreros de la construcción, que llegan al trabajo con el estómago vacío, tienen que trabajar bajo un sol inclemente, realiza trabajos que le exigen un gasto de energía considerable y a veces cuando vuelven a casa ven a los hijos llorando de hambre.

Pero si eso nos parece malo, hay aún situaciones peores, sobretodo en el trabajo en el campo: personas que trabajan en el cultivo de la caña de azucar o del sisal, que a parte de ganar muy poco aun, muchos pierden las manos con las herramientas con las que trabajan. (...)

Considerando la capacidad anafórica de *pero*, observamos que en este discurso introduce también una relación contraargumentativa indirecta, pues la conclusión del primer argumento, ‘ser obrero es terrible’, se ve cancelada mediante la conclusión del segundo argumento, ‘no es tan terrible ser obrero porque hay trabajos peores’. En este sentido, podemos hablar de la presencia de un matiz modal de ‘conformismo’ por parte del hablante al aceptar como válido un grado de la escala argumentativa que no es el grado superior, pues en la escala argumentativa del hablante el ‘trabajo en el campo’ es ‘peor’, o sea, ‘más terrible’ que el ‘trabajo de los obreros de la construcción’.

En el discurso que sigue, *pero* establece un tipo de contraargumentación directa, pues con la introducción del segundo argumento, “a pesar de todo, las profesiones son dignas de hacérselas, incluso sean tan terribles”, el conector cancela la inferencia del primer miembro discursivo de relación argumentativa ‘no es bueno tener que trabajar con personas’:

[14b]

Hay profesiones que a mí me parece terribles: dedicarse a la enseñanza, por ejemplo: creo que este trabajo es difícil, principalmente en la sociedad actual donde las relaciones entre profesores y alumnos, en la mayoría, de los casos, son, de mal en peor. Hoy, el maestro no es aquel que enseña sino el que pide para enseñar. Los jóvenes casi no quieren aprender sino tener un diploma.

Tengo un amigo que es profesor y se encuentra la borde de un ataque de nervios debido a la situación de indiferencia por parte de sus alumnos.

Yo si me encontrase en una situación semejante cambiaría de trabajo. Buscaría uno en el que mi realización como ser humano estuviera en primero lugar. Creo que los trabajos con seres humanos resulta casi siempre terribles, una vez que cada persona es un complejo, es decir, un misterio. De nosotros, hombres y mujeres, solo tenemos hipótesis, conclusión nunca.

Pero, a pesar de todo creo que las profesiones son dignas de hacérselas, incluso sean tan terribles. (///)

Además de establecer una contraargumentación directa y, por tanto, *concesiva*, reforzada por el uso del conector típicamente concesivo *a pesar de todo*, restringe el primer miembro discursivo de la relación argumentativa, pues lo admite, pero cancelando su inferencia 'no es bueno tener que trabajar con personas'. *Pero* marca un giro, lo que nos indica que vienen argumentos en contra. El uso de *a pesar de todo* marca la reconsideración (presupone una reflexión) y afirma un segmento después de ella para enfatizar la información y la fuerza argumentativa.

Podemos observar, en estos discursos en los que *pero* se encuentra en posición inicial, que aunque esté en esta posición -tras pausa fuerte- este conector mantiene su capacidad anafórica en el sentido de remisión a un miembro discursivo anterior, explícito o no, en el contexto verbal al que se opone.

Asimismo, registramos en nuestro *corpus textual en lengua portuguesa* discursos con el conector *mas* en posición inicial, preservando también su capacidad anafórica discursiva:

[36a]

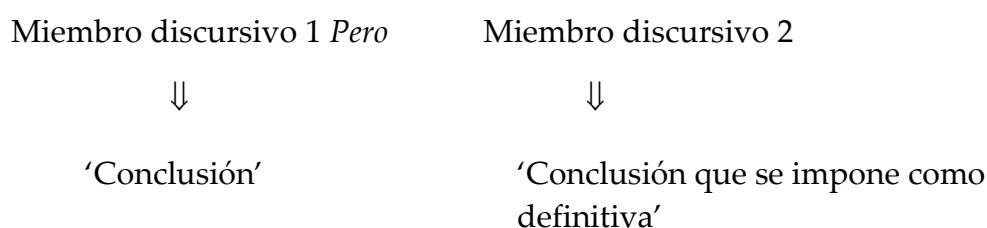
Sobre a minha participação na edição do último debate da campanha presidencial de 1989, exibida no *Jornal Nacional*, gostaria de fazer três observações. No depoimento que dei para o livro *Jornal Nacional – A Notícia Faz História*, assumi a responsabilidade parcial pela edição. Tendo recebido ordens dos então editor de política e diretor de telejornais da rede, Ronald de Carvalho e Alberico de Souza Cruz, eu poderia simplesmente me eximir, alegando tais determinações superiores. **Mas** não seria honesto. (...)

2.7.1.1. INDICADOR DE RELACIONES CONTRAARGUMENTATIVAS INDIRECTAS Y DIRECTAS

El principal criterio que hemos adoptado en este estudio para distinguir la adversación de la concesividad -que comentaremos con más detalle en el epígrafe

dedicado a los casos de *pero* restrictivo y concesivo- apela a los dos tipos de contraargumentación que pueden establecerse: contraargumentación *directa* o *indirecta*.

En la contraargumentación *indirecta* la oposición se establece entre la conclusión que se puede inferir del primer miembro discursivo y la conclusión contraria que se infiere¹⁴² del segundo miembro discursivo. Así, esta relación contraargumentativa presenta un esquema cuadrangular de miembros discursivos y conclusiones:



Si representamos dicho esquema en el discurso de [20a], tenemos:

Recibi hoy la noticia que vendrás visitarme. Me pongo muy feliz en saberlo.

Pero al mismo tiempo me entristece en tener que informarte la imposibilidad de tu visita.

El problema surgió hoy en la tarde para terminar con mi alegría de nuestro encuentro. (...)

Estamos ante una contraargumentación indirecta, por cuanto la oposición se establece entre la conclusión ‘nos encontraremos’, que se puede inferir del primer miembro discursivo -“Me pongo feliz en saberlo” (que vendrás a visitarme)- y a la conclusión contraria, ‘no nos encontraremos’, que se infiere del segundo, o sea, la

¹⁴² Para Moya Corral (1996:65) la inferencia es un proceso deductivo, aunque no se ajusta necesariamente a las leyes de la lógica. Las inferencias dependen del contenido proposicional de los mensajes. Los interlocutores las establecen a partir del *contexto*, entendido éste como un conjunto de “supuestos” que se emplea en la interpretación del lenguaje. Este concepto de inferencia (de A, X infiere B) se inscribe dentro de la conocida Teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson (1986).

conclusión del miembro discursivo introducido por el conector cancela la conclusión inferida del primer miembro discursivo.

Situación análoga ocurre en el discurso de [23a]:

Prezado Sr. Villarreal

¿Cómo está usted?

Acabo de recibir su carta, y espero que usted y su familia se encuentren bien.

Me dio mucho gusto saber que usted decidió conocer a Brasil, **pero** desgraciadamente tendré que hacer un viaje del 18 al 21 de diciembre y estaré ausente de Brasil por cuatro días.
(...)

El mismo tipo de oposición se observa en [35b], en el que la conclusión del miembro discursivo introducido por *pero*, 'hay muchas personas con más de 60 años', cancela la conclusión inferida del primer miembro discursivo 'hay muchos jóvenes':

[35b]

La búsqueda de la eterna juventud siempre fue un sueño de los hombres. Ser joven es lo mismo que ser fuerte, poder trabajar para realizar todo lo que uno desea, ser joven es tener más tiempo para amar y ser feliz.

Antiguamente las personas vivían poco y morían con treinta y pocos años, eran muy pocos los que vivían 50 años.

Con el tiempo, con los avances de la medicina, con la mejoría de las condiciones de vida, con la preocupación por una alimentación mejor y hasta mismo con el desarrollo de la tecnología, la expectativa de vida del hombre saltó de treinta y pocos años para sesenta, setenta años y viene creciendo cada vez más. Hoy es posible encontrar un gran número de personas con más de ochenta años con buena salud en el mundo. Algunos ya ultrapasan a los noventa años, saludables, como es el caso de mi abuela. Aun es pequeño el número de personas con cien años o más, **pero** el mundo está envejeciendo y el hombre también. Creo que no tardará mucho para que la edad mínima para morir sea cien años. (...)

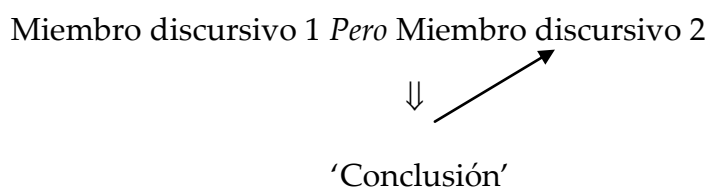
Hallamos, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, discursos representativos de este tipo de relación contraargumentativa:

[11a]

É duro e vergonhoso para nós, cidadãos brasileiros, que pagamos muitos e escorchantes impostos, sofremos com baixos salários, desemprego, desigualdades sociais, violência, sistema de saúde precário, fome de parcela significativa de nosso povo, ver pessoas que ocupam cargos importantes, que têm posições privilegiadas e bem remuneradas ser desmascaradas por meio de denúncias tão bem divulgadas por VEJA. Essas pessoas são selecionadas por concurso público, indicadas, escolhidas, eleitas para, “teoricamente”, cumprir funções de legítimos representantes do povo brasileiro. **Mas** o que, perplexos, vemos é o Brasil sendo administrado por empresários, funcionários públicos e políticos inescrupulosos, corruptos, estelionatários, homicidas e ladrões. (///)

Podemos observar que el conector *mas* introduce una contraargumentación indirecta en la que la conclusión obtenida del miembro discursivo introducido por el conector ‘os homens públicos só defendem seus interesses pessoais’ cancela la conclusión inferida del miembro discursivo anterior ‘os homens públicos devem defender os interesses do povo’.

En las relaciones contraargumentativas *directas*, la conclusión del primer miembro discursivo se ve anulada directamente por el contenido del segundo miembro discursivo, presentada en este esquema triangular de dos miembros discursivos y una conclusión¹⁴³:



Representamos dicho esquema en este discurso de [22b]:

(...) Soy profesora hace más de 25 años y a veces me quejo de lo tan cansada que estoy de trabajar cada día con adolescentes. **Pero** cuando veo lo bonito que es cuando uno de

¹⁴³ Moya Corral (1996:107) lo explica del siguiente modo: ante un enunciado del tipo M1, *pero* M2 el oyente interpreta que existe una inferencia deducible de M1, que tal inferencia está en contradicción con la información aportada por el contenido proposicional de M2 y que dicha contradicción se resuelve desestimando la inferencia.

ellos se acerca a mí para decirme algo que ha cambiado en su vida desde que empezó a estudiar de verdad, pienso que es la mejor profesión del mundo. (...)

La cancelación de la conclusión, 'la profesión de profesora es horrible', del primer miembro discursivo -" Soy profesora hace más de 25 años y a veces me quejo de lo tan cansada que estoy de trabajar cada día con adolescentes"-, se logra directamente con el segundo miembro discursivo, "cuando veo lo bonito que es cuando uno de ellos se acerca a mí para decirme algo que ha cambiado en su vida desde que empezó a estudiar de verdad, pienso que es la mejor profesión del mundo."

Tenemos otro ejemplo de contraargumentación *directa* en [29a]:

Querido Pablo,

¿Cómo van las cosas? He recibido tu amable carta en la que me cuentas tu intención de venir a Belo Horizonte y visitarme. Lastimadamente tengo que decirte que justo en los días en los que me dijiste que vendrás estaré en Sao Paulo. Tengo un congreso entre los días 04 y 08 de diciembre, en el que voy a participar de una mesa-redonda sobre literatura hispanoamericana.

Me da mucho gusto recibirte en mi casa y puedes venir cuando lo quieras o necesites. Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo, pero te invito a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero y entonces disfrutaremos un buen rato juntos. (...)

A la conclusión 'no podré encontrarte', que el oyente infiere del primer miembro discursivo -"Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo"-, se opone directamente el miembro discursivo encabezado por el conector *pero*: "te invito a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero y entonces disfrutaremos un buen rato juntos."

Semejante cancelación ocurre en [44a], por cuanto el miembro discursivo introducido por *pero*, "el hecho de nunca haber estado en España me impide de decirte con seguridad que conozco perfectamente el español", cancela directamente

la conclusión inferida del primer miembro discursivo, ‘conozco muy bien la lengua española’:

[44a]

He leído un anuncio en la prensa de mi país en el que se ofrece la posibilidad de un intercambio cultural entre estudiantes.

Soy brasileña y tengo gran interés en perfeccionar mis conocimientos de la lengua española. Estudié español (así como un poco de la cultura y de la literatura españolas) en la Universidad **pero** el hecho de nunca haber estado en España me impide de decirme con seguridad que conozco perfectamente el español. (...)

Registramos también, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, discursos que demuestran que el conector *mas* posee también la capacidad de introducir este tipo de relación contraargumentativa en esta lengua:

[14b]

No ensaio “As supostas vidas de Ernesto Guevara” (26 de maio), Pompeu cita o filme *Diários de Motocicleta* e os possíveis desdobramentos que poderiam ter ocorrido se Guevara não tivesse sido morto de modo tão trágico e prematuro. As hipóteses por ele citadas são infelizmente bastante verossímeis, **mas** prefiro pensar que nada disso teria acontecido. A ternura e a compaixão que percebi no ser humano que nos é mostrado são comoventes ao extremo, tanto que pode parecer pieguice, mas gostaria que nunca fossem congeladas, nem naquela época nem agora. (///)

La conclusión inferida del primer miembro discursivo, ‘esas cosas realmente acontecieron’, se ve cancelada directamente por el argumento del segundo miembro discursivo, “prefiro pensar que nada disso teria acontecido”.

2.7.1.2. CONECTOR CONTRAARGUMENTATIVO RESTRICTIVO Y RECTIFICATIVO

Según Domínguez (2002:251), el valor genérico de *pero* dentro de la relación argumentativa de oposición es el valor *contraargumentativo*, esto es, el valor

de cancelar las conclusiones del miembro discursivo anterior mediante el miembro discursivo que introduce -contraargumentación directa- o mediante la conclusión inferida de ese miembro que introduce -contraargumentación indirecta-. Además, dentro de este tipo de relación opositiva, *pero* se especializa en la *restricción*, frente a la *exclusión*¹⁴⁴, esto es, no elimina el primer miembro discursivo de su relación sustituyéndolo, sino que lo admite, pero cancelando sus inferencias¹⁴⁵. La función de *pero* como conector adversativo es restringir o suprimir las posibles interpretaciones semánticas que se podrían conceder a los elementos enlazados.

En efecto, los estudios realizados en lengua portuguesa con el conector *mas*, también demuestran su función como conector adversativo. De acuerdo con Moura Neves (2000:761), uno de los valores semánticos del conector *mas* en lengua portuguesa es el de restringir, por acrecentamiento de información, lo que se acaba de enunciar en el primer miembro coordinado. Esa restricción puede significar una exclusión parcial al estar expresados indicadores de negación, privación e insuficiencia.

La gran mayoría de los casos analizados en nuestros *corpora* se refieren a tipos de *pero* restrictivo, lo que corrobora los estudios que consideran este valor como genérico y prototípico de este conector:

[07b]

Soy profesora de inglés y gerente de una escuela de idiomas en Salvador. Trabajo muchas horas por día, más o menos once y siempre me quejo de mi trabajo. Siempre digo que no se gana dinero haciendo eso y que la vida se queda muy cansativa y estresante cuando se tiene tantas responsabilidades. **Pero** creo que hay trabajos mucho más estresantes que el mío.

¹⁴⁴ Cfr., entre otros A. Bello (1984), RAE (1973), S. Gili Gaya (1972), O. Kovacci (1992), C. Hernández (1984), Fuentes Rodríguez (1998)...

¹⁴⁵ La autora presenta el siguiente esquema para la relación excluyente: 'No es A, *mas* bien B. Con el conector *pero* no se produce una exclusión del primer enunciado, sino una restricción.

A mi no me gustaría, por ejemplo, trabajar como azafata o piloto de avión. Son profesiones muy difíciles. Además de no parar en tu casa, tienes que tener mucha paciencia y auto controlle en situaciones diversas. Muchas personas tienen miedo a los aviones y se ponen extremadamente nerviosas al mínimo problema. La azafata tiene que dominar bien todo tipo de situación con esos pasajeros.

Tengo una amiga que después de un grave problema con el avión se quedó enferma y necesitó de acompañamiento médico y psicológico durante tres años.

Yo no me puedo imaginar en una situación como esta. Simplemente no puedo convivir con tanto estrés. (///)

En este ejemplo, la relación argumentativa que se da es directa, puesto que la cancelación de la conclusión deducida del primer miembro discursivo de la relación se consigue directamente por el segundo miembro discursivo y no por su conclusión, o sea, el argumento introducido por el conector *pero*, “hay trabajos mucho más estresantes que el mío”, cancela directamente la conclusión inferida del primer argumento, ‘ser profesora es estresante’; con *pero* no se produce una exclusión del primer miembro discursivo, sino una restricción. La relación establecida por el conector acepta lo expuesto en el primer miembro discursivo -“Los profesores tienen una vida muy cansativa, estresante, ganan poco y tienen muchas responsabilidades.”- pero restringe esa aceptación mediante el miembro discursivo introducido por *pero*.

Observamos lo mismo en dos registros de *pero* hallados en el discurso de [21a]:

Tengo la satisfacción de comunicarle que he recibido su carta anunciando su noble visita al Brasil el próximo día 05. **Pero** debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha porque voy a encontrarme fuera de esta ciudad y quedaré por unos 3 días ausente.

En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al “encuentro brasileño de profesores de español”, todavía no enseño español, **pero** me gustaría participar de estos

encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad. (...)

‘Nos encontraremos’, conclusión derivada del miembro discursivo “he recibido su carta anunciando su noble visita al Brasil el próximo día 05”, se anula directamente por el miembro discursivo introducido por el conector contraargumentativo *pero* “debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha (...)”. En el segundo registro, el tipo de contraargumentación que se establece es también directa: el miembro discursivo introducido por el conector “me gustaría participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad”, cancela directamente la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘no estoy interesada en el encuentro’. Ambos conectores restringen la información del primer miembro discursivo, pues lo admiten, pero cancelando sus inferencias.

En estos dos discursos, *pero* establece un tipo de relación *concesiva*, lo que lo permite conmutarse con los conectores *sin embargo* y *no obstante*:

“(...) En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al “encuentro brasileño de profesores de español”, todavía no enseño español, sin embargo me gustaría participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad. (...)”

[21b]

En general todos los trabajos tienen sus ventajas y desventajas, pero sin duda hay profesiones mucho peores que me considera terribles y que no desearía tener que ocuparme nunca.

Las profesiones como de médico, enfermero o mismo de niñera, serían profesiones que no me gustaría tener en las manos porque estos necesitan cuidados especiales tan mas responsabilidad que las otras porque son directamente con seres humanos, principalmente de los médicos, que no se puede equivocar porque un error es fatal, al contrario de

algunas otras profesiones donde el equívoco hace parte de la vida. (...)

La conclusión 'los trabajos no son del todo malos o buenos' se ve cancelada directamente por el miembro discursivo introducido por *pero*, que admite el miembro discursivo anterior "En general todos los trabajos tienen sus ventajas y desventajas", pero cancelando sus inferencias. Por tanto, restrictivo.

La contraargumentación directa restrictiva que el conector *pero* introduce en los discursos susodichos también la observamos en algunos discursos de nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa:

[07b]

Lula disse que "o Brasil não merece o que está acontecendo", **mas**, queira ou não, ele é o promotor de tudo isso, seja por ignorância, incompetência, falta de comando, omissão ou incapacidade e bastante desonestidade de seus companheiros. (///)

En este ejemplo, la conclusión 'Lula é responsável pelo o que está acontecendo ao país' derivada del primer miembro discursivo "Lula disse que o Brasil não merece o que está acontecendo", se anula directamente por el argumento del segundo miembro discursivo introducido por el conector *mas* "queira ou não, ele é o promotor de tudo isso... desonestidade de seus companheiros" y restringe la información del primer miembro discursivo, pero cancelando su inferencia. Además, en este discurso es posible la conmutación de *mas* por *no entanto* y *não obstante* (que corresponden, respectivamente, a los conectores *sin embargo*, y *no obstante*, en español), lo que indica que *mas*, en este caso, establece una relación concesiva:

Lula disse que "o Brasil não merece o que está acontecendo", **no entanto**, queira ou não, ele é o promotor de tudo isso, seja por ignorância, incompetência, falta de comando, omissão ou incapacidade e bastante desonestidade de seus companheiros.

En este otro ejemplo [12a], la relación contraargumentativa que se da es indirecta, puesto que hay una cancelación de inferencias. El argumento introducido por *pero* cancela la conclusión del miembro discursivo anterior ‘nos encontraremos’, mediante la conclusión inferida del miembro discursivo siguiente, ‘no podré encontrarte’. Hay también una restricción, pues se admite el primer miembro discursivo “me gustaría poder encontrarte contigo”, pero cancelando su inferencia ‘nos encontraremos’:

[12a]

Me ha llegado hoy su carta y me he propuesto a escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. Resulta que la fecha menciona no es adecuada para mí. Es que en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero me dices que querías estar aquí lo máximo el día 15. Ocurre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Esto puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría poder encontrarme contigo, **pero** esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha.

Paco, no sabes lo cuanto siento por causarte esta decepción. Tú me conoces y sabes que, si dependiera de mí mismo, me quedaría encantado en poder cambiar todo para recibirte. Asimismo, me encantaría saber que tú vas a poder venir en otra fecha.

En el aguardo de tu contestación, esperanzoso de que consigas los cambios necesarios, te envío un fuerte abrazo, (//).

En [05a], *pero* también establece una contraargumentación indirecta restrictiva:

He recibido su carta anunciándome su visita a Salvador el próximo mes. Sin embargo, no podremos vernos.

Lo que pasa es que me voy de viaje mañana y volveré solamente el 25 de enero. Me quedaré casi dos meses fuera de mi ciudad debido al trabajo.

A mí me gustaría mucho verle, **pero** este viaje será muy importante para mi empresa. Tendré unas reuniones en Estados Unidos y después viajaré a negocios para España.

Quería disculparme por no poder estar aquí. Es una pena que tenga que viajar ahora. Me encantaría enseñarle Salvador. Esta es una ciudad muy bonita y tiene muchas cosas para ver y hacer. Es una ciudad rica culturalmente porque fue la primera capital de Brasil. La gente es muy simpática y las playas son preciosas.

Seguro que lo pasará muy bien aquí, aunque yo no esté.

Lo siento, de verdad. ¿Porque no viene a visitarme el próximo verano? Podría quedarse en mi casa.

Espero noticias tuyas. (///)

La conclusión del miembro discursivo introducido por *pero*, ‘no podré verte’, cancela la inferencia del miembro discursivo anterior ‘nos encontraremos’ y restringe la información del primer miembro discursivo al admitirla, pero cancelando su inferencia.

En estos dos últimos ejemplos, estamos ante una relación contraargumentativa adversativa, ya que el conector *pero* establece, en estos discursos, una relación contraargumentativa indirecta. La función de *pero* como conector adversativo es, por tanto, restringir o suprimir las posibles interpretaciones semánticas (inferencias) que se podrían obtener de los argumentos, determinando así, las relaciones significativas existentes entre los dos miembros de la construcción.

Prácticamente, casi todos los empleos de *pero* restrictivo que encontramos en nuestro *corpus* coinciden en presentar un segundo miembro discursivo que contiene un hecho valorado negativamente: [07b] “**pero** creo que hay trabajos mucho más estresantes que el mío”; [21a] “**Pero** debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha porque voy a encontrarme fuera de esta ciudad.”; “**pero** sin duda hay profesiones mucho peores que me considera terribles y que no desearía tener que ocuparme nunca.”; y [12a] “ **pero** esta reunión es muy importante y no puedo faltar;

tampoco se puede cambiar la fecha.” Precisamente es en este contexto donde algunos autores hablan de la presencia de un “*pero restrictivo*” (Acín Villa 1993:197).

Asimismo, en lengua portuguesa, el conector *mas* introduce relaciones contraargumentativas indirectas restrictivas, con hecho valorado negativamente en el segundo miembro discursivo, como podemos observar en este discurso de [05b]:

Com relação ao artigo “Ayrton Senna, o banal” (18 de agosto), gostaria de ressaltar que o Brasil tem um dos quinze maiores PIBs do mundo, **mas** cai para o 72º lugar em termos de desenvolvimento humano. (...)

La conclusión del miembro discursivo introducido por *mas* ‘la población brasileña no vive bien’ cancela la inferencia del miembro discursivo anterior ‘la población brasileña vive bien’ y restringe la información del primer miembro al aceptarla, pero cancelando su inferencia.

Sin embargo, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, identificamos algunos casos en los que el hecho valorado negativamente no está en el segundo miembro discursivo, en el argumento introducido por el conector *pero*, sino al contrario: el hecho valorado negativamente se presenta en el primer miembro discursivo de la relación contraargumentativa:

[21a]

En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al “encuentro brasileño de profesores de español”, todavía no enseño español, pero me gustaría participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad.

Lo siento muchísimo pero es muy importante para mis estudios de lengua española y no puedo dejar de ir, **pero** tampoco quiero perder la oportunidad de encontrar aquí en Brasil, por eso le propongo que quedese aquí hasta la navidad

y así podemos nos encontrar y pasar esta fecha juntos. Estaré esperando por su respuesta. (...)

El miembro discursivo introducido por el conector cancela la conclusión del miembro discursivo anterior -‘no podré encontrarte’- y sin excluir a éste, pesará en la conclusión final, ‘no quiero perder la oportunidad de encontrarte’. Conclusión explícita en el texto: “le propongo que quedese aquí hasta la navidad y así podemos nos encontrar y pasar esta fecha juntos” introducida por un conector consecutivo *por eso*.

Encontramos otro discurso en el que se establece una contraargumentación directa: la conclusión del miembro discursivo anterior ‘no nos veremos’ se ve cancelada por el miembro discursivo introducido por *pero* “quiero que vengas en otra fecha” y el hecho valorado negativamente se presenta en el primer miembro discursivo: “Quiero pedirte excusas por no poder encontrarme contigo en la fecha que has sugerido para verme”:

[53a]

Querido amigo Juan Martín,

¿Como estás? Espero que esteas bien. Quiero que sepas que estoy muy contenta de estar comunicándome contigo

(...)

Quiero pedirte excusas por no poder encontrarme contigo en la fecha que has sugerido para verme, **pero** quiero todavía que piense en una nueva fecha para venir al Brasil para que pudiéramos programarnos con cariño y hacemos paseos muy bonitos con días llenos de felicidad. (...)

Registramos también, en nuestro *corpus* textual en LP, un discurso en el que se establece una relación contraargumentativa directa, con hecho valorado negativamente en el primer miembro discursivo¹⁴⁶:

¹⁴⁶ Comentaremos, en el capítulo 5 los casos de errores de puntuación en relación al uso de los conectores opositivos en lengua portuguesa, registrado en nuestro *corpus* textual de referencia, en este idioma.

[47b]

Nunca tive nenhuma simpatia pelo PT, **mas**, desde que Heloísa Helena foi expulsa do partido por defender até o fim o que julgava coerente e não ceder àqueles que hoje nos envergonham, passei a admirá-la. Como pessoa, como brasileira, como política, como mulher. Quiçá nosso Congresso fosse ocupado por pessoas como Heloísa Helena, que não esmorece diante do primeiro obstáculo e, por que não dizer, do primeiro mensalão! (///)

El argumento del miembro discursivo que el conector introduce “desde que Heloísa Helena foi expulsa do partido por defender até o fim o que julgava coerente e não ceder àqueles que hoje nos envergonham, passei a admirá-la” cancela directamente la conclusión obtenida del miembro discursivo anterior ‘não simpatizo com Heloísa Helena’, cuyo hecho está valorado negativamente.

Justo por la presencia de un hecho valorado negativamente en el primer miembro discursivo, algunos autores lo consideran como un obstáculo para la conclusión final, lo que determinaría una relación contraargumentativa orientada hacia un sentido concesivo. Otros estudios¹⁴⁷, sin embargo, defienden la posición de que el factor determinante para decidir si una relación es concesiva o adversativa se basa en el tipo de contraargumentación que puede establecer el conector. Por lo tanto, si se trata de una contraargumentación indirecta, por cuanto la cancelación de la conclusión del primer miembro discursivo se logra mediante la conclusión inferida del segundo miembro discursivo, y no directamente de éste, la relación contraargumentativa que se nos presenta debe ser adscrita a la adversación.

De igual manera, registramos en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa un discurso en el que el conector *mas* introduce una relación

¹⁴⁷Según la mayoría de los autores, la contraargumentación *indirecta*, coincidiría con la relación adversativa y sólo puede ser introducida por *pero* (Adam 1990:210; Portolés 1995:244-245; Carel 1995:175, apud Domínguez, 2002:228)

contraargumentativa indirecta restrictiva con hecho valorado negativamente en el primer miembro discursivo:

[22a]

Presente antecipado, esse belo encarte que VEJA me deu (especial *A Melhor Idade*, 31 de agosto). Faço 50 anos no próximo mês e garanto que fazer 40 foi muito mais difícil. Hoje tenho a segurança de planejar, executar e vencer com muito mais firmeza e prazer nos resultados. Vendo as declarações dos entrevistados, constato que sem pieguice se pode hoje afirmar que a velhice tem os seus caprichos que nos castigam, como as doenças, **mas** tem as compensações dos sentimentos verdadeiros e do sexo realizado. Publicações como essa abrem um espaço no Brasil para vencer o medo dos velhos e o preconceito dos jovens. Ambos os grupos não devem perder essa publicação. (///)

El tipo de contraargumentación que el conector *mas* introduce en este discurso es indirecta: la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘envelhecer é desagradável’ se ve cancelada por la inferencia obtenida del segundo miembro discursivo ‘envelhecer é agradável’. Se trata, por tanto, de una cancelación de inferencias, con hecho valorado negativamente en el primer miembro discursivo “Vendo as declarações dos entrevistados, constato que sem pieguice se pode hoje afirmar que a velhice tem os seus caprichos que nos castigam, como as doenças”. Además, el conector restringe esta información al aceptarla, pero cancela su inferencia.

Sin embargo, no es objeto de nuestro estudio discutir las diferentes opiniones acerca de la adversatividad y concesividad del conector *pero*, sino intentar identificar en los discursos analizados el tipo de relación contraargumentativa *directa* o *indirecta* que este conector puede establecer entre los miembros discursivos que enlaza.

Así pues, para decidir si nos hallábamos ante una relación concesiva o adversativa, utilizamos el criterio ya mencionado, que indica el tipo de relación

contraargumentativa que establece el conector. Si se trata de una contraargumentación indirecta, por cuanto la cancelación de la conclusión del primer miembro discursivo se alcanza mediante la conclusión inferida del segundo miembro discursivo, y no directamente de éste, el tipo de relación que se nos presenta es adversativa; en cambio, si el tipo de contraargumentación es directa, por cuanto el segundo argumento cancela directamente la conclusión inferida del primer miembro discursivo, el tipo de relación es concesiva.

Es importante también destacar que la gramática tradicional en lengua portuguesa distingue las oraciones adversativas y concesivas entre coordinadas y subordinadas. Sin embargo, Moura Neves (1999), al analizar uno de los valores semánticos de *mas*, específicamente, el de “negação de inferencia”, presenta la fórmula concesiva “*q* niega la inferencia de *p*” y la fórmula inversa “*p* niega a inferencia de *q*” como un tipo de concesiva invertida. Pese a estas cuestiones, decidimos aplicar a los discursos de nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua portuguesa, los mismos criterios definidos por Domínguez (2002), es decir, si el conector *mas* introduce una relación contraargumentativa directa, la relación será concesiva, por otro lado, si el tipo de contraargumentación es indirecta, la relación será adversativa.

Acín Villa (1993:199) apunta un valor *rectificativo* en el conector *pero* cuando el segundo miembro de la relación se entiende como una rectificación del primero. Portolés (1999:35) la describe como una contraposición de un miembro real, el segundo, a un miembro aparente, el primero, o sea, el segundo miembro discursivo de la relación contraargumentativa presenta su información como real, pero no

elimina la información del miembro discursivo anterior, sino que la presenta como no real, aportando a este conector un matiz contextual de rectificación¹⁴⁸.

Encontramos en nuestros *corpora* pocos casos de *pero rectificativo*, frente a los casos de *pero restrictivo* que han sido mucho más abundantes:

[02b]

Viajar solo tiene sus ventajas, **pero** hay que tener mucha atención. Hoy los recuerdos de aquella ocasión son divertidos. Quedarse en una litera, hacia el País Vasco, con tres cabezas rapadas fue más que divertido: fue una situación trágico-cómica.

Por distracción y despiste mio, me decidí viajar a Bilbao por la noche. Por un rato creí que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento que los cabezas rapadas llegaron en la litera. Hasta el momento que yo me quede con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, entonces charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente, me quedé un una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad.(...)

Pero establece, en este discurso, un tipo de contraargumentación indirecta: cancela las conclusiones del miembro discursivo anterior 'es bueno viajar solo', mediante la conclusión inferida de ese miembro discursivo que introduce 'hay que tener cuidado cuando uno viaja solo'. Al establecer este tipo de relación, *pero* mantiene su valor contraargumentativo restrictivo, por cuanto admite el primer miembro discursivo, pero cancelando las conclusiones del primer miembro discursivo de su relación. De hecho, se observa también, en este discurso, un valor rectificativo, puesto que hay una contraposición de un miembro real, el segundo, "hay que tener mucha atención", a un miembro aparente, el primero, "Viajar solo tiene sus ventajas", o sea, el segundo miembro de la relación se entiende, pues, como

¹⁴⁸ Acín Villa (1993:199) señala que el valor rectificativo de *pero* está presente en aquellos casos en los que el enunciado que introduce cancela una conclusión que se esperaba, una prueba más de que se trata de un efecto contextual del valor contraargumentativo restrictivo genérico del conector.

una rectificación del primero. Sin embargo, el valor de rectificación que se establece entre estos dos miembros discursivos es sólo un efecto contextual.

Situación análoga encontramos en [36b]:

Estar en una oficina trabajando frente a la computadora puede ser un trabajo cansador pero no puede ser comparado a la sensación de cansancio provocada por estar varriendo la calle o recogiendo basura todo el día. En ambos casos el trabajo es igualmente digno pero no necesariamente valorado. Si yo tuviera que ejercer un trabajo desagradable creo que intentaría hacerlo de la mejor forma posible pero seguramente buscaría otra actividad, si fuera posible¹⁴⁹. (...)

La conclusión del miembro discursivo anterior ‘puedo trabajar con cosas desagradables’ se ve cancelada mediante el miembro discursivo que el conector introduce, “seguro buscaría otra actividad”, lo que caracteriza la relación contraargumentativa directa. Seguimos, además, en una contraargumentación restrictiva, donde el segundo miembro discursivo presenta su información como real pero no elimina la información del miembro discursivo anterior, sino que la presenta como no real, de ahí ese matiz contextual de rectificación -la primera información se nos presenta como real, pero la rectificamos diciendo que la realidad está en la segunda información-. En estos contextos rectificativos, el conector *pero* puede acompañarse de marcadores indicadores de ese carácter “real”, como *seguramente*, *verdaderamente*, o *en realidad*, como podemos observar también en los discursos de [36a] y [42b], respectivamente:

[36a]

¿Cómo está usted? Primeramente quiero expresar mi satisfacción por haber recibido noticias tuyas. Infelizmente voy a estar imposibilitado para poder encontrarme con usted durante su visita a Madrid.

¹⁴⁹ Comentaremos los casos de *pero* sin coma anterior en el apartado (3.1.6.2).

El 30 de noviembre del corriente año voy a estar en la ciudad de Barcelona, donde voy a tener una reunión muy importante en la casa central del Banco donde trabajo. Por ser un compromiso ya confirmado hace mucho tiempo se me hace un poco difícil ausentarme.

Realmente sería una gran oportunidad para que nos encontráramos **pero**, seguramente, tendremos otra oportunidad más¹⁵⁰. (...)

Seguimos, pues, en una contraargumentación indirecta restrictiva, cancelación de conclusiones con admisión del primer miembro discursivo pero cancelando sus inferencias y, además, un matiz contextual de rectificación; la primera información parece real pero rectificamos diciendo que la realidad está en la segunda información “seguramente, tendremos otra oportunidad más”.

[42b]

Seguramente las mejores vacaciones de mi vida han sido las de hace dos años, cuando tenía yo catorce años. El colegio que estudio, organiza todo el año para los estudiantes de la enseñanza fundamental un viaje de un mes a España.

Éramos casi cien alumnos que íbamos sin nuestros padres a pasar nuestras vacaciones del mes de julio por toda España y Portugal. (...)

Muchos hechos anecdóticos han ocurrido, como cuando una amiga mía y yo nos perdemos del grupo en Madrid dentro del Museo del Prado; después encontramos al grupo, pero en el museo Reina Sofía. Ocurrieron cosas asustadoras, como cuando me quedé enferma, con gripe, que parecía que me iba a morir. Ocurrieron hechos vergüenzosos como la actitud de algunos amigos que hicieron el gran favor de peorar la imagen que tienen los brasileños en el exterior, jugando globos llenos de agua en las personas de la calle por la ventana del hotel. **Pero la verdad** es que mismo con todos los problemas, éstas han sido mis mejores vacaciones.(///)

¹⁵⁰ Aplíquese la nota anterior para los casos de *pero* seguidos de coma.

En [42*b*], el miembro discursivo que introduce el conector impide que se extraiga del miembro discursivo anterior la conclusión ‘la vacaciones fueron pésimas’, que aparecería como ‘situación real’, de ahí la rectificación contextual.

De igual manera, se comporta el conector *mas*, en lengua portuguesa:

[10*a*]

Meu apelido na escola é “Diogo Mainardi”; me glorifico por isso. Ser chamado pelo nome do crítico mais ácido do Brasil não influencia meu cotidiano. Não recebo nada por isso. Sou um cidadão comum e não sofro discriminação por viver nos ideais do “diogomainardismo”. Nunca ouvi elogios por causa do meu apelido, **mas** certamente todos que criticam gostaria de ser um pouco Diogo Mainardi. (///)

En este discurso, se admite el contenido del primer miembro discursivo, pero su inferencia ‘ninguém gostaria de ser chamado de Diogo Mainardi’ se ve cancelada por la información del segundo miembro discursivo que, además, se presenta como una rectificación del primero, es decir, la primera información se nos presenta como real, pero la ‘realidad’ está en la segunda información en la que el conector está acompañado de un marcador (adverbio indicador de modalidad epistémica) que apunta hacia ese carácter “real”: ‘certamente’.

También en los casos en que el segundo miembro de la relación se entiende como una rectificación del primero, este valor *rectificativo* aproximaría al conector a la relación opositiva de contraste, lo que según Portolés (1998:35) permite su acercamiento a los conectores contrastivos como *em cambio*, o *por el contrario*.

Del mismo modo, observamos que en el discurso [10*a*] en lengua portuguesa, el conector presenta un valor rectificativo. Dicho valor le acerca a una relación opositiva de contraste, puesto que podemos utilizar, en este caso, un conector contrastivo como “*pelo contrario*”:

Nunca ouvi elogios por causa do meu apelido, **pele** **contrário**, certamente todos que criticam gostaria de ser um pouco Diogo Mainardi.

Como podemos observar en este discurso de [18b], la conclusión inferida del segundo miembro discursivo de la relación 'no toso' cancela la conclusión que se deduce del primer miembro discursivo 'yo toso', por lo que establece una relación contraargumentativa entre ambos. Este tipo de relación es restrictiva, pues el segundo miembro discursivo presenta su información como real ("yo no podía perturbar la concentración del ambiente con un acceso de tos") pero no elimina la información del miembro discursivo anterior "yo quería toser", sino que la presenta como no real, de ahí que aparece un matiz contextual de rectificación, 'la primera información parece real pero el hablante la *rectifica* diciendo que la realidad está en la segunda información '. Portolés (1998a:35) describe esta relación como una contraposición de un miembro real, el segundo 'no debía toser', a un miembro aparente, el primero 'quería toser':

Yo estaba en una conferencia de ingeniería, en la ciudad de Salvador. Había un silencio profundo y todo prestaban mucha atención en las explicaciones del mestre en Medio Ambiente. ¡Todos muy concentrados! E repente, siento una vontade loca de tosir, **pero** no había como perturbar la concentración que aquel momento exigía. (...)

Acín Villa (1993:199) señala que el valor rectificativo de *pero* está presente en aquellos casos en los que el miembro discursivo que introduce cancela una conclusión que se esperaba, una prueba más de que se trata de un efecto contextual del valor contraargumentativo restrictivo genérico del conector.

Hallamos otro discurso en nuestro *corpus* en LP [13b] en el que se observa este valor rectificativo del conector *mas*:

Gostaria de cumprimentar VEJA pela reportagem “O chique do sertão” (26 de maio) e fazer algumas correções. A reportagem diz que o Museu do Cangaço fica na cidade de Serra Talhada, **mas** ele fica mesmo na cidade de Triunfo, na qual também se situa o Pico do Papagaio, o ponto mais alto do Estado de Pernambuco. Triunfo fica a 32 quilômetros de Serra Talhada e é uma cidade de clima serrano e aconchegante. Também não especifica a localização do Vale do Catimbau, este abrangendo uma área que engloba os municípios de Buíque, Tupanatinga, Inajá e Ibimirim, no sertão do Moxotó.
(//)

El miembro discursivo que introduce el conector impide que se extraiga del miembro discursivo anterior la conclusión ‘a informação está correta’, que aparecería ‘real’, de ahí la rectificación contextual.

2.7.1.3. ORGANIZADOR

En los diversos puntos de los apartados anteriores, hemos tratado las relaciones argumentativas de oposición que se establecen a través del conector *pero/mas*, para lo cual, a partir de ejemplos concretos extraídos de los *corpora* textuales de referencia, hemos analizado el tipo de relación contraargumentativa *-directa, indirecta, restrictiva y rectificativa-* y, consecuentemente, el efecto discursivo que establece el conector entre los miembros discursivos enlazados. Pues bien, junto a todos esos ejemplos, nos encontramos con otros muchos en los que, aunque el conector mantiene la relación contraargumentativa, la oposición que establece entre dichos miembros discursivos, no siempre es fácilmente identificable, o incluso puede llegar a desaparecer como consecuencia, tal vez, de los diferentes valores, sentidos y matices contextuales que este conector es capaz de incluir en su significado.

Así, en todos los casos del conector *pero/mas* que analizaremos en este apartado bajo el epígrafe de “organizador”, hablaremos de los diversos matices de

que se reviste la relación argumentativa de oposición con *pero*: *oposición débil, atenuador de fuerza argumentativa, contraste y valores organizativos: amplificador, marcador de transición, marcador terminativo, organizador textual y marcador de cambio argumentativo*¹⁵¹.

A pesar de que los estudios más recientes en lengua portuguesa sobre el conector *mas* no se prestan al detalle de los distintos matices semánticos imbricados en la relación argumentativa con ese conector, hemos podido observar en los estudios de Moura Neves (1984; 2000) algunas semejanzas discursivas entre los conectores *mas* (del portugués) y *pero*, que revelan algunos de estos matices. Dentro de ese paradigma intentaremos identificar, en los discursos de nuestro *corpus* textual de referencia en lengua portuguesa, los demás matices registrados por Domínguez (2002) en su estudio sobre el conector *pero* en lengua española.

2.7.1.4. EN LAS RELACIONES DE OPOSICIÓN DÉBIL

Los discursos en los que *pero* establece una relación de oposición débil son aquellos en los que el miembro discursivo introducido por este conector cancela una conclusión del miembro discursivo precedente y, al mismo tiempo, justifica esa cancelación. La relación de oposición contraargumentativa que establece el conector se ve difuminada a favor de valores *justificativos* o *explicativos*. Este matiz *justificativo* puede interpretarse cuando el segundo miembro discursivo de la relación argumentativa justifica lo que se ha expresado en el primero, difuminando el valor contraargumentativo de *pero*; y el matiz *explicativo*, se entiende cuando el segundo miembro discursivo explica o aclara el contenido de algún elemento del primero, o

¹⁵¹ Autores como Alcina y Blecua (1975) y Hernández Alonso (1984), hacen referencia a la existencia de matices y variaciones en la relación adversativa que denominamos genéricamente de *oposición*, a saber: modificativo, de contraste, adversativo inverso, restrictivo, rectificativo, intensificativo o ampliativo.

bien de todo éste en su conjunto. En este caso, la oposición entre los argumentos parece debilitarse todavía más:

[03a]

Me quedé muy contenta al recibir su carta, es muy bueno saber como andan las cosas ahí en esa hermosa ciudad. Pero, siento mucho en le informar que no voy estar aquí para poder le receber. Hace un mes hice una inscripción para un curso en Barcelona y ayer recebi el comunicado que en la próxima semana empezará las clases, justamente en el día que quieres venir para cá. Lo siento muchísimo por eso, **pero** es una gran oportunidad en conseguir una promoción en mi empleo, mi jefe está muy contento porque en este curso vamos a mejorar muchos los trabajos en nuestra empresa. (...)

La conclusión inferida del miembro discursivo que introduce el conector 'el curso es más importante, no lo siento tanto' cancela la conclusión del miembro discursivo anterior, 'siento no poder recibirte'; y como lo que presenta el segundo miembro es la 'causa real de no poder recibirle' -"es una gran oportunidad en conseguir una promoción en mi empleo"- éste aparece como una justificación.

Este matiz justificativo, también lo observamos en [49a]:

Estoy muy contenta por recibir tus noticias. Eres un gran amigo y me gusta mucho saber de ti.

Escribo para decirle que no podré recibirlo en mi casa en el próximo domingo.

Ocurre que ahora soy secretaria de dirección del Banco Bilbao. Estoy muy contenta porque el trabajo es mejor y el sueldo ha aumentado en 80%. Pero con esto tengo que hacer viajes de negocio cada 2 semanas y en el próximo domingo estaré en Buenos Aires en un Congreso de Secretarías de América Latina. (...)

También, en este discurso, se establece un tipo de contraargumentación indirecta en la que *pero*, aun expresando una oposición contraargumentativa, cancela una conclusión del miembro discursivo precedente 'estoy muy contenta con mi trabajo' y difumina ese valor a favor de un valor justificativo a través del cual justifica esa cancelación: "con esto tengo que hacer viajes de negocio cada 2 semanas

y en próximo domingo estaré en Buenos Aires en un Congreso de Secretarías de América Latina.”

Estos matices corresponden, en lengua portuguesa, al valor semántico de “*contraposição*” en “*paralelo*” del conector *mas*. “A frase *q* tem direção independente de *p*. Constitui acréscimo de algo novo e marcadamente diferente (Moura Neves, 1984:31)”. Registramos, en nuestro *corpus* en esa lengua, un discurso [18*b*], en el que la relación argumentativa que el conector *mas* establece se reviste de un matiz explicativo:

Tenho 29 anos e sou casada há dois anos e meio. Mas já estou com meu marido há oito anos. Já falamos várias vezes em ter filhos, **mas**, como a vida é cheia de altos e baixos, adiamos esse projeto. (...)

La conclusión obtenida del miembro discursivo que introduce el conector ‘*não sei se teremos filhos*’ cancela la inferencia del miembro discursivo anterior ‘*queremos ter filhos*’ y la información del segundo miembro discursivo aparece como una justificación de lo expresado en el primer argumento, puesto que se presenta como la ‘*causa real de não ter filhos*’.

En algunos casos, esta justificación aparece encabezada por el conector *porque*, cuya función básica es la expresión de causa o de justificación:

[05*b*]

Soy abogada y a mi me gusta mucho lo que hago. Creo que soy afortunada porque puedo hacer un trabajo que me deja mucho feliz.

Sin embargo, conozco mucha gente que trabaja en cosas desagradables. El trabajo de la gente que limpia las calles o que limpia los lavabos es horrible. Ellas hacen lo que teóricamente sería imposible para la mayoría de las personas.

Siempre nos da asco la basura y los desechos humanos, pero queremos que todo esté muy limpio para que podamos usarlos. Entonces alguien tiene que hacer este tipo de trabajo. Me da mucha pena de quién tiene que hacerlo para vivir.

No creo que a esos trabajadores les guste trabajar con esas cosas **pero** lo hacen porque tienen que sustentar las familias. Si yo tuviera que trabajar limpiando las calles sería una persona infeliz. (...)

En [05b], el miembro discursivo que introduce el conector cancela la inferencia del miembro discursivo anterior ‘no es bueno trabajar con basura’, y aparece como una justificación “lo hacen porque tiene que sustentar las familias” que aparece encabezada por el conector *porque*, cuya función básica es la expresión de causa o de justificación. Así pues, el valor contraargumentativo de *pero* parece difuminarse a favor de ese valor contextual justificativo.

Registramos, en el *corpus* en LP, un discurso en el que la justificación también aparece encabezada por el conector *porque*:

[56a]

As pessoas é que se deixam escravizar, seja pelo trabalho, pelo cônjuge, pelos filhos e até por bichos (“Escravo de seu bicho”, 31 de maio). Os animais precisam de limites, assim como as crianças. Eu amo muito minhas três vira-latas, mas elas sabem o lugar delas. A relação é de cuidado mútuo; elas cuidam da casa, dão sinal quando qualquer estranho se aproxima, me recebem com festa e eu cuido delas como carinho, sem exageros. Bichos dão trabalho e alguma despesa, **mas** fazem bem para a saúde, porque qualquer tipo de amor vale a pena! (///)

En este discurso, la inferencia obtenida del miembro discursivo que introduce el conector ‘é bom criar bichos’ cancela la conclusión del miembro discursivo anterior ‘não é bom criar bichos’ y aparece como una justificación “porque qualquer tipo de amor vale a pena!”, lo que parece difuminar el valor contraargumentativo de *mas* a favor de ese valor contextual justificativo.

En algunos casos, este tipo de relación de oposición débil en la que predomina el contexto justificativo sobre el valor contraargumentativo del segundo

miembro discursivo, con lo cual se difumina la oposición, puede parecer que es posible sustituir el conector contraargumentativo por un conector aditivo, como *y*. Ello nos parecería posible en el siguiente miembro discursivo:

[56b]

Es muy triste decir que la profesión de profesor no es buena, **pero** cuando digo eso es porque en Brasil es muy difícil ser profesor, principalmente cuando es ligado al gobierno.

Toda la vocación y la dedicación se quedarán inútiles cuándo el profesor se ve delante de una clase, donde hay drogadictos y alumnos que están en la escuela solamente para hacer confusión. (...)

....

“es muy triste decir que la profesión de profesor no es buena, **y** cuando digo eso es porque en Brasil es muy difícil ser profesor, principalmente cuando es ligado al gobierno.”

Fuentes Rodríguez (1997–98:145) comenta que, en estos contextos, hay una diferencia esencial entre ambos conectores que imposibilita que se intercambien: *pero* como conector contraargumentativo siempre marcará que el segundo miembro discursivo cancela la inferencia que se obtiene del primero, por cuanto *y*, como aditivo, siempre coorientará ambos miembros discursivos. Así, en [56b], *pero* cancela la inferencia que se obtiene del primer miembro discursivo. Además, este tipo de cancelación es una cancelación de la enunciación, con verbo ilocutivo *decir* explícito. *La profesión de profesor es buena, pero yo digo que no lo es en Brasil. “Es muy triste”* (‘lo sé’), *pero lo digo* (‘sé que no siempre es mala’), lo que concede a *pero*, además del valor justificativo, un valor metadiscursivo.

Del mismo modo, hallamos en nuestro *corpus* en LP un discurso en el que parece posible sustituir el conector contraargumentativo *mas* por el conector aditivo *e*:

[42a]

Finalmente li uma reportagem condizente com o que a Índia é realmente (“Índia – Avanço, mas não de tigre. De

elefante”, 7 de junho). Estive nesse país em março passado e me decepcionei com a pobreza e falta de infra-estrutura. Esperava encontrar um país muito melhor, pois essa é a imagem que as reportagens das revistas econômicas passam para as pessoas. A analogia comparando a Índia a um elefante foi perfeita. Um país que está se desenvolvendo **mas** carregando um peso enorme junto. (///)

En este discurso predomina el contexto justificativo sobre el valor contraargumentativo del segundo miembro discursivo, valor que parece difuminarse, especialmente, cuando es posible la sustitución de *mas* por *e*, como ocurre en:

“um país que está se desenvolvendo **e** carregando um peso enorme junto.”

Encontramos también algunos casos de oposición débil en los que suele hablarse de un valor explicativo presente en el conector *pero* cuando el segundo miembro aclara un elemento o todo el contenido del primer miembro de la relación:

[21a]

Tengo la satisfacción de comunicarle que he recibido su carta anunciando su noble visita al Brasil el próximo día 05. Pero debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha porque voy encontrarme fuera de esta ciudad y quedará por unos 3 días ausente.

En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al “encuentro brasileño de profesores de español”, todavía no enseño español, **pero** me gusta participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad.(...)

Pero introduce el argumento “me gusta participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad”, que aclara el sentido de una parte del miembro discursivo precedente, en concreto, el “encuentro brasileño de profesores de español”, que se repite en el miembro discursivo siguiente “me gusta participar en estos encuentros”, y al que se añade el argumento “para

poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad”, a modo de aclaración.

[42a]

Atendiendo al anuncio del periódico “ABC”, donde se había expuesto la posibilidad de un intercambio con alumnos, desearía, por medio de esa carta, obtener algunas informaciones.

Me lamo (...) tengo diecisiete años y estudio en según año del bachillerato en el colegio español Miguel de Cervantes. Tengo contacto con la lengua española hace cinco años, pero mi expresión oral no es de las mejores. (...)

En este, y en otros casos, el miembro discursivo introducido por el conector aclara el sentido de todo el contenido del primer miembro de la relación argumentativa. Al argumento “tengo contacto con la lengua española hace cinco años” -se supone que tendrá una buena competencia comunicativa- se añade, a modo de aclaración, el miembro discursivo introducido por *pero*, “mi expresión oral no es de las mejores”, que expresa un valor argumentativamente superior al enunciado en el primer miembro de la relación contraargumentativa.

En este caso, según Acín Villa (1993: 203), más que de un matiz explicativo se trata de un carácter especificativo, puesto que el segundo miembro discursivo de la relación argumentativa destaca un elemento -“mi expresión oral”- perteneciente a un conjunto -“lengua española”: expresión oral y escrita; comprensión auditiva y lectora- que aparece en el primer enunciado.

De igual modo, se comporta el conector *mas* en la lengua portuguesa: en el discurso de [16b] de nuestro *corpus*, *mas* introduce el miembro discursivo que aclara el sentido de todo el contenido del primer miembro de la relación argumentativa. Al enunciar “Fui por muitos anos anti-PT” se supone que al enunciador no le gustan los líderes del “Partido dos Trabalhadores- PT” y que tampoco cree que los que les rodean merezcan algún crédito. Sin embargo, a modo de aclaración, en el miembro

discursivo que el conector introduce, el enunciador destaca un elemento perteneciente a un conjunto -“Lula” (uno de los líderes del partido)- que aparece en el primer miembro, y con el segundo miembro expresa un valor argumentativamente superior al primero:

[16b]

Estou fora do Brasil desde as últimas eleições, mas acompanho constantemente a atuação do nosso governo lendo VEJA. Toda mudança de governo gera desconforto, e nos bate-papos a comparo com uma mudança de casa. Primeiro, o desconforto, a bagunça. Depois, aos poucos, tudo vai se ajeitando. Acredito que no final deste mandato a casa começará a ficar em ordem. Fui por muitos anos anti-PT, **mas** vejo Lula como um grande líder e acredito em sua equipe (“Sem medo de ser feliz na cadeira de presidente”, 4 de junho). (///)

De acuerdo con los análisis de Moura Neves (2000: 757-760), en este tipo de discurso, el conector *mas* establece una relación de *contraste* marcando una “compensação”. Dicha “compensação” resulta de la diferente dirección de los argumentos, y que puede, o no, tener una gradación:

“Fui por muitos anos anti-PT →mas (em compensação) vejo Lula como um grande líder e acredito em sua equipe”.

Se observa que, en algunos casos, cuando el segundo miembro discursivo explica o aclara un elemento del primero, éste aparece en los dos miembros de la relación. En su segunda aparición suele ir acompañado de adjetivos, que a su vez pueden llevar complementos, más o menos complejos:

[36b]

Quejarse del trabajo es algo prácticamente unánime entre los seres humanos. Todos encuentran que hay actividades más ventajosas, más agradables y mejores que las de uno. **Pero** es necesario pensar que existen inúmeros

trabajos que obligan a las personas a sumeterse a situaciones muy incómodas, cansadoras y desagradables. (...)

En el miembro discursivo introducido por el conector se repite el elemento *-trabajos-* que surge en el primer miembro de la relación a través de un sinónimo *-actividad-*. En su segunda aparición, este término está acompañado de los adjetivos “incómodas, cansadoras y desagradables”. Todavía, a pesar de este matiz explicativo que difumina el valor contraargumentativo de *pero*, vemos en este discurso una cancelación de conclusiones, por cuanto la conclusión del miembro discursivo introducido por el conector ‘hay trabajos peores’ cancela la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘hay trabajos mejores’.

En este discurso de [32a] en LP, el valor contraargumentativo de *mas* se ve también disipado por un matiz explicativo:

O desenvolvimento sustentável da região é o foco principal da Embrapa Pantanal (www.cpap.embrapa.br), ao que nos dedicamos totalmente. Para nós, o desenvolvimento sustentável inclui a manutenção da biodiversidade e dos processos ecológicos fundamentais ao ecossistema. Nosso maior desafio é compatibilizar o desenvolvimento econômico e social da região com sua conservação. É preciso esclarecer que o Pantanal não é tão rico em biodiversidade quanto a Amazônia, a Mata Atlântica e o cerrado, **mas** é a área úmida mais rica em biodiversidade de aves do planeta, com pelo menos 465 espécies, número que deve chegar a 500 após os inventários ora em andamento. A Embrapa Pantanal ressalta ainda que o jacaré-do-papo-amarelo (*Ciman latirostris*) não ocorre no Pantanal; a espécie correta é o *Caiman yacare*, ou jacaré do Pantanal, que é o mostrado na foto da matéria. (///)

Mas introduce una contraargumentación indirecta por cuanto la inferencia del argumento que él introduce, ‘é uma área de grande valor biológico’, cancela la conclusión obtenida del primer miembro discursivo ‘é uma área de pouco valor biológico’. Además, en el miembro discursivo que el conector introduce, se repite un

elemento 'área' que surge como sinónimo de 'Pantanal' que aparece en el primer miembro. Ese sinónimo, presente en el segundo miembro discursivo, surge acompañado de un adjetivo, "rica", que se opone, en términos de comparación de superioridad, al elemento mencionado en el primer miembro: "não é tão rico ... é mais rico'.

Caso semejante ocurre en el discurso de [24b], solo que no se repite el elemento sustantivo en los dos miembros:

[24b]

Estaba en una ciudad cerca de Belo Horizonte donde mi madre vivió hace mucho tiempo. Esta ciudad es pequeña, **pero** muy agradable. Las personas que viven allí son muy alegres.

En el segundo argumento aparece un adjetivo, "agradable", que se atribuye al elemento sustantivo "ciudad" que forma parte del primer miembro discursivo de la relación, y que asociado al adverbio *muy*, que actúa como intensificador del adjetivo *agradable*, marca una cuantificación en un grado muy elevado superando todo lo esperado. Se mantiene la relación argumentativa de oposición, pero es una oposición contra las presuposiciones de los hablantes. Todos partimos de la idea de que una ciudad pequeña es aburrida porque no ofrece muchas cosas que hacer (cines, teatros,...). Contra esa presuposición del saber compartido, puesto que las inferencias forman parte del conjunto de conocimientos extralingüísticos que constituye el saber implícito compartido entre los hablantes, el hablante enuncia un "**pero** muy agradable".

De igual modo, se comporta el conector *mas* en lengua portuguesa. En [37a], el segundo miembro discursivo aclara el sentido del miembro discursivo precedente. Al argumento "O Brasil é um país jovem" se añade, a modo de aclaración, el miembro discursivo introducido por el conector *mas* "grisalho", que

expresa un valor argumentativamente superior al enunciado en el primer miembro de la relación contraargumentativa. Además, el elemento sustantivo “Brasil” no se repite en los dos miembros. En el segundo argumento aparece el adjetivo “grisalho” que se atribuye al elemento sustantivo “Brasil” que forma parte del primer miembro discursivo de la relación. Se mantiene la relación argumentativa de oposición, pero es una oposición contra las presuposiciones de los hablantes. A la idea compartida de que Brasil es un país joven, que prácticamente no hay personas mayores, a este saber implícito el hablante enuncia un “*mas grisalho*”:

[37a]

Na edição de 12 de julho, Lya Luft opina sobre “A conquista da velhice”, tema oportuno diante da transição demográfica que vivemos. O Brasil é um país jovem, **mas** grisalho. É verdade que devemos evitar a gerontocracia e os preconceitos relacionados ao envelhecimento. Concordo que tornar o idoso uma caricatura de um jovem é um grande erro. Contudo, envelhecer bem vai além do desejo de quem envelhece. Infelizmente, o envelhecimento aumenta as nossas vulnerabilidades biológicas, ambientais, sociais e econômicas. O envelhecimento ativo é apoiado em três pilares: participação, segurança e saúde. Portanto, “a conquista da velhice” envolve esforços de toda a sociedade para mudar paradigmas. É um grande desafio que temos de enfrentar. Ensinar os jovens a envelhecer seria um bom começo para termos mais idosos como Mafalda Veríssimo. (///)

Por último, encontramos en dos discursos un caso de *pero* que, aún manteniendo la relación de oposición débil, parece funcionar más bien como un conector aditivo. Algunos autores¹⁵² postulan la aparición de un valor amplificativo o aditivo en este conector, en el sentido de que introduce miembros discursivos que, en cierto modo, se coorientan con el miembro discursivo precedente:

[35a]

Me quedé muy contenta al recibir tu carta y por saber cómo estás.

¹⁵² Nos referimos, principalmente, a la categorización de Acín Villa (1993:203-208).

Aquí todo está muy bien conmigo y con mis padres, sigo trabajando y estudiando demasiado para cambiarme de empleo para otro mejor donde voy a trabajar un poco menos **pero** con más responsabilidades y un sueldo mejor.

En la empresa donde trabajo actualmente, tengo que viajar siempre y lo que pasa es que estaré viajando cuando has dicho que vendrías a mi ciudad. (...)

Asimismo, en la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, identificamos un discurso [34b] en el que el conector *mas* también parece funcionar como un conector aditivo, lo que debilita la relación de oposición entre los miembros discursivos. Los miembros discursivos que *mas* enlaza, en este discurso, están en cierto modo coorientados, es decir, poseen la misma orientación argumentativa:

[34b]

Psoríase é a doença de pele do personagem do filme *Crimes de um Detetive*, mencionado na seção VEJA Recomendada edição 1 882 (1º de dezembro). Como presidente da Associação Brasileira de Psoríase (Abrapse) e principalmente como portador dessa doença, fico muito satisfeito com o lançamento do filme no Brasil e com a recomendação da revista VEJA, pois isso ajudará muito na divulgação da psoríase em nossa sociedade. Acredita-se que aproximadamente 5 milhões de brasileiros sofram com a doença, porém pouquíssimos a desenvolvem em um estado tão grave como o que é mostrado no filme. Apesar de tanta gente sofrer de psoríase, acredita-se também que 80% da população nunca tenha escutado a palavra. Essa é uma moléstia crônica, sem cura e não contagiosa. Como a psoríase não afeta nenhum órgão vital, não é uma doença vital, **mas**, por afetar profundamente a pele e, em consequência, a aparência das pessoas, ela provoca grandes prejuízos na qualidade de vida dos portadores. No dia 29 de outubro, celebra-se o Dia Mundial da Psoríase, e no Brasil estamos tentando oficializar essa data como o Dia nacional de Combate à Psoríase, com a aprovação do Projeto de lei do Senado nº282, de 2004, de autoria do senador Delcídio Amaral, do PT de Mato Grosso do Sul. (///)

Junto a este valor amplificativo, el conector *pero* puede verse reforzado con la presencia, en su miembro discursivo, de operadores y conectores aditivos como *también* y *además*¹⁵³, que contribuyen a esa idea de debilitamiento de su valor contraargumentativo genérico¹⁵⁴, como hemos identificado en este caso:

[02b]

Por distracción y despiste mio, me decidi viajar a Bilbao por la noche. Por un rato crei que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento en que los cabezas rapadas llegaron en la litera. Hasta el momento que yo me quede con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, entonces charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente me quedé en una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad. Muy amables, **pero también** charlaban por toda la noche y yo necesitaba dormir para conocer Bilbao al día siguiente. (...)

El operador aditivo *también* contribuye al reconocimiento de un valor amplificativo del conector *pero*, expresando que los dos miembros discursivos de la relación argumentativa tienen algo en común. En efecto, *también* incluye a *los ancianos* en el grupo anterior *-chavales-* como ‘no amables’. Sin embargo, se mantiene el valor contraargumentativo restrictivo del conector, por cuanto la conclusión del miembro discursivo anterior ‘son personas maravillosas’, se ve cancelada mediante la conclusión inferida de ese miembro discursivo que introduce ‘los ancianos no son tan amables.’

Los estudios sobre “*pero también*” señalan que esta construcción exige que el primer miembro no contenga una negación (cfr.: Fuentes Rodríguez, 1988;

¹⁵³ No hemos registrado en nuestro *corpus* textual de referencia ningún discurso en el que *pero* se combina con el conector aditivo *además*. Esta ausencia puede justificarse por el hecho de que en la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el portugués, la combinación que le corresponde “*mas ademais*” no es corriente, puesto que tampoco hallamos ningún registro de esta combinación en nuestro *corpus*.

¹⁵⁴ Sobre este aspecto, Flamenco García (1999) comenta que no cabe considerar las expresiones con *pero + también* expresiones adversativas en sentido estricto, dado que el carácter restrictivo de *pero* se ve alterado por el significado aditivo aportado por este adverbio.

Carbonero, 1980, entre otros). Sin embargo, en la lengua portuguesa, es posible que el primer miembro de la relación argumentativa (*p*) contenga una negación, como podemos comprobar en este discurso extraído de nuestro *corpus* textual de referencia, en este idioma:

[36b]

A objetiva e corajosa abordagem do ensaio sobre o tema das greves nas universidades federais, “A farsa cruel de um ponto de exclamação” (Ensaio, 30 de novembro), traz um alerta ao Brasil que sabe pensar. Os 978 dias de greve traduzem um sindicalismo extemporâneo somente existente no serviço público do Brasil. Roberto Pompeu afirma que com as freqüentes greves os estudantes é que são prejudicados. Isso é apenas uma parcela da verdade. *Os grandes lesados somos nós -os contribuintes-, que pagamos não somente os professores, **mas também** os sindicalistas.* Estes jamais nos consultaram se estamos de acordo em lhes pagar por um serviço que não nos prestam. Isso se chama roubo. Quando é que os sindicalistas nos devolverão o que a nós contribuintes pertence e de que se apoderam sem escrúpulos?
(//)

Dicho valor amplificativo aportado por el elemento aditivo *también* lo hemos registrado, de igual manera, en tres (3) los discursos de nuestro *corpus* en LP, lo que demuestra su poca frecuencia¹⁵⁵:

[30b]

Os aspectos negativos da crise são óbvios e já foram suficientemente realçados. Mas há em tudo isso coisas positivas que surpreendem e merecem registro. As CPIs investigam mesmo, o que confere ao parlamento importância e prestígio acrescidos. Por sua vez, a imprensa mostra uma força, uma liberdade e uma dinâmica extraordinárias. A crise

¹⁵⁵ Respecto a la frecuencia de la construcción *pero también* Acín Villa (1993:99) comenta, con base en un análisis de un *corpus*, que no es muy frecuente.

H. Mederos (1988) incluye a *también* entre los conectivos utilizados en la conexión aditiva y lo define como “un adverbio que denota adición y tiene la capacidad de remitir a lo ya dicho”.

trouxe à luz do dia coisas más, **mas também** demonstrou a solidez da democracia brasileira. (///)

En este discurso, *mas* mantiene su valor contraargumentativo restrictivo, por cuanto, a través del miembro discursivo que introduce, cancela directamente la inferencia obtenida del primer miembro discursivo ‘a democracia brasileira está em risco’. Sin embargo, hay un sentido de adición entre los miembros coordinados que se mantiene junto al de contraposición, puesto que el elemento aditivo *também* incluye a la ‘democracia’ en el conjunto anterior, englobado en el sustantivo ‘coisas’. Ese matiz amplificador se ve marcado por *também* que asociado a *pero* introduce un argumento que se suma a los anteriores pero que se considera de mayor fuerza argumentativa.

Hallamos también algunos discursos en los que la relación de oposición que establece *pero* entre los enunciados del discurso adquiere un matiz *amplificativo*, o sea, cuando el argumento introducido por el conector amplifica el contenido del miembro discursivo anterior en vez de restringirlo:

[35a]

Me quedé muy contenta al recibir tu carta y por saber cómo estás.

Aquí todo está muy bien conmigo y con mis padres, sigo trabajando y estudiando demasiado para cambiarme de empleo para otro mejor donde voy a trabajar un poco menos **pero** con más responsabilidades y un sueldo mejor.

En la empresa donde trabajo actualmente, tengo que viajar siempre y lo que pasa es que estaré viajando cuando has dicho que vendrías a mi ciudad.(...)

El miembro discursivo introducido por el conector cancela directamente la conclusión inferida del primer miembro discursivo de la relación argumentativa ‘ganaré menos dinero’, y añade algo “más responsabilidades y un sueldo mejor” a lo expresado en el primer miembro discursivo.

En nuestro *corpus* en LP, podemos observar en el discurso [15b] que el argumento que *mas* introduce también adquiere este valor *amplificativo*:

[15b]

O nome de Suzane figurará nos anis da criminologia não só pela sua mente assassina, fria e cruel, **mas** principalmente pela sua capacidade de engendrar e aderir aos mais imbecis e frustrados planos diabólicos de todos os tempos. (///)

Mas introduce el miembro discursivo cuya conclusión ‘Suzane é uma assassina burra’ cancela la conclusión obtenida del primer miembro discursivo ‘Suzane é uma assassina inteligente’ y amplifica el contenido del miembro discursivo anterior en vez de restringirlo: “principalmente pela sua capacidade de engendrar e aderir aos mais imbecis e frustrados planos diabólicos de todos os tempos.”

En los ejemplos que podemos incluir en este valor, encontramos uno donde se da la presencia de un elemento aditivo en el segundo miembro discursivo de la relación argumentativa que refuerza este matiz:

[02b]

Viajar solo tiene sus ventajas, pero hay que tener mucha atención. Hoy los recuerdos de aquella ocasión son divertidos. Quedarse en una litera, hacia el País Vasco, con tres cabezas rapadas fue más que divertido: fue una situación trágico-cómica.

Por distracción y despiste mio, me decidi viajar a Bilbao por la noche. Por un rato creí que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento que los cabezas rapadas llegaron en la litera. Hasta el momento que yo me quede con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, entonces charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente, me quedé un una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad. Muy amables, **pero también** charlaban por toda la noche y yo necesitaba dormir para conocer Bilbao al día siguiente. (...)

El conector introduce un miembro discursivo cuya inferencia, ‘no son compañías agradables’, cancela la conclusión del miembro discursivo precedente ‘es agradable estar con ellos’. La presencia del término *también* -relacionado con la noción de adición- presente en el segundo miembro de la relación nos hace considerarla suposición de dos términos aditivos coincidentes en algún aspecto: “charlaban toda la noche” al igual que los “cabezas rapadas” mencionados al inicio del discurso, de ahí este matiz amplificativo en el que el segundo miembro discursivo añade algo a lo expresado en el primero.

Sin embargo, hallamos también en este discurso una base común y un contraste característicos en las estructuras enlazadas por *también* (H. Mederos 1988). En ambos miembros discursivos aparece una *base común* “charlaban” que resalta lo que hay de común entre los dos miembros estableciendo una relación anafórica que hace referencia a una parte del primer miembro discursivo, y *algo diferente* a lo que se expresa en el primer miembro de la relación “muy amables”.

Todavía respecto al conector *pero/mas*, es importante destacar que no hemos registrado en nuestro *corpus* textual de referencia en LP ningún discurso en el que *pero* se combina con el conector aditivo *además*. Esta ausencia puede justificarse por el hecho de que en la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el portugués, la combinación que le corresponde “*mas ademais*” no es tan corriente, puesto que tampoco hallamos algún registro de esta combinación en nuestro *corpus*.

2.7.1.5. COMO ATENUADOR DE FUERZA ARGUMENTATIVA

Tenemos algunos ejemplos en nuestro *corpus* en LE en los que el conector *pero* funciona como *atenuador de fuerza argumentativa*, como por ejemplo, en ese

discurso de [17b]. Sin embargo, no hemos registrado en nuestro *corpus* textual en LP ningún discurso en que *mas* se revista de ese matiz.

[17b]

Yo soy ingeniera, a veces trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los fines de semana. **Pero** hay peores, por ejemplo. De los políticos. Pienso que es una profesión que considero terrible y no desearía tener que ocuparme nunca.
(...)

En este discurso, *pero* establece una contraargumentación indirecta, puesto que cancela la conclusión del miembro discursivo anterior ‘me quejo de mi trabajo’, mediante la conclusión inferida del miembro discursivo que introduce ‘no debo quejarme tanto’. Con el segundo argumento, “hay peores”, observamos que la oposición se disuelve en una diferencia de grados: el miembro discursivo introducido por el conector expresa un ‘paso a peor’ respecto del primer miembro discursivo, puesto que de este miembro se infiere un valor de ‘queja’ en relación al trabajo que se ve superado por el valor ‘no debo quejarme tanto’ que se infiere del contenido del segundo miembro discursivo.

En [36b] y [56b], hay también una cancelación mediante una escala con valores negativos, con lo que el miembro discursivo introducido por el conector también expresa un ‘un paso a peor’ respecto del primer miembro discursivo:

[36b]

Quejarse del trabajo es algo prácticamente unánime entre todos los seres humanos. Todos encuentran que hay actividades más ventajosas, más agradables y mejores que las de uno. Pero es necesario pensar en que existen inúmeros trabajos que obligan a las personas a sumeterse a situaciones muy incómodas, cansadoras y desagradables.

Estar en una oficina trabajando frente a la computadora puede ser un trabajo cansador **pero** no puede ser comparado a la sensación de cansancio provocada por estar varriendo la calle o recogiendo basura todo el día. (...)

Del primer miembro discursivo se infiere un valor de ‘agotador’ del trabajo que se ve superado por el valor de ‘mucho más agotador’ que se infiere del contenido del segundo miembro discursivo. Si trabajar con el ordenador parecía ocupar el puesto más alto en una escala de trabajos agotadores, en el segundo argumento se da un trabajo “mucho más” agotador. Pasamos de un valor negativo a otro más negativo aún y al que le concedemos más importancia por la utilización del conector *pero*, con lo que la oposición desemboca en la diferencia de fuerza argumentativa a pesar de que el segundo miembro discursivo añade una información coorientada argumentativamente, en el sentido de ‘agotador’, con el primer miembro discursivo.

[56b]

Es muy triste decir que la profesione de profesor no es buena, pero cuándo digo eso es porque en Brasil es muy difícil ser profesor, principalmente cuando es ligado al gobierno.

Toda la vocación y la dedicación se quedan inútiles cuándo el profesor se ve delante de una clase, donde hay drogadictos y alumnos que están en la escuela solamente para hacer confusión.

Yo soy secretaria y muchas veces me quedé quejándome de mi profesiones, pero ahora cuándo oigo los profesores hablando sobre sus miedos y los peligros, de hoy, de la profesiones, veo que estoy muy bien, pues me quedo todo el día en una oficina con todos los aparatos necesarios para desarrollar un buen trabajo. (///)

En este discurso, una vez más, la cancelación ocurre en una escala: para el hablante, la profesión de secretaria es mejor que la de profesor. Aunque el primer miembro discursivo de la relación presenta una estructura afirmativa, el valor de subjetividad que expresa es valorativamente negativo para el hablante. El segundo miembro discursivo, introducido por el conector *pero*, ocupa el polo máximo de negatividad en su escala argumentativa.

2.7.1.6. OTROS VALORES ORGANIZATIVOS DE PERO / MAS

Como marcador organizativo, *pero* introduce un miembro discursivo modalizado y descrito explícitamente como una pregunta que se dirige el hablante a sí mismo para aclarar, rectificar, lo que ha dicho en el primer miembro discursivo de la relación contraargumentativa, y añadir a su valor argumentativo prototípico la función de actuar como una marca de control del proceso discursivo.

En nuestro *corpus* en LE encontramos otros valores organizativos de *pero* como la *marca de transición*, el *terminativo*, el *organizador textual* y la *marca de cambio argumentativo*¹⁵⁶.

2.7.1. 6.1. MARCADOR DE ACTO ILOCUTIVO

Tenemos dos casos de *pero* como marcador de acto ilocutivo:

[38b]

Todo el proceso de comunicación de una empresa, cualquiera que sea su actividad, es hecho por medio de los ordenadores. En los grandes bufetes, por ejemplo, lo mismo pasa. Los ordenadores también son utilizados todos los días por millones de personas, que se comunican a través de mensajes electrónicas que llegan inmediatamente a sus destinatarios, accesan la gran red mundial de informaciones y se quedan horas delante las pantallas, o simplemente hacen su trabajo utilizando esta maravillosa máquina. Incluso los niños han aprendido a utilizarla y lo hacen todo con ella.

Por supuesto que es un señal del gran avance mundial en la tecnología, pero ¿dónde queda el contacto humano? ¿Qué ha ocurrido con las relaciones personales? El hombre necesita contacto con su semejante y, si la utilización extrema de los ordenadores sigue así, en algunos años nadie más saldrá a las calles. (...)

¹⁵⁶ Al igual que en los otros valores de *pero*, buscaremos en los discursos de nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua portuguesa, identificar estos otros valores organizativos en el conector *mas*.

El conector introduce una pregunta que formula el hablante, ya sea a sí mismo, ya sea a su interlocutor y que es imprescindible para la continuación del discurso. Dicha pregunta constituye, en este ejemplo, la continuación de la argumentación del discurso, por lo que se trata, en realidad, de una falsa pregunta. *Pero* introduce un miembro discursivo modalizado y descrito explícitamente como una pregunta (“¿dónde queda el contacto humano? ¿Qué ha ocurrido con las relaciones personales?”) que se dirige el hablante a sí mismo para rectificar lo que ha dicho en el primer miembro discursivo de la relación contraargumentativa. Tal rectificación se ve reforzada por el tipo de contraargumentación que el conector establece en este discurso al cancelar la conclusión del miembro discursivo anterior, ‘bien para el desarrollo humano’, mediante la conclusión inferida del miembro discursivo que introduce ‘no tan bien para el desarrollo humano’.

Caso análogo ocurre en este discurso de [04b] con el comportamiento discursivo del conector *mas* en lengua portuguesa:

Realmente, nossa vida vai ser muito mais difícil do que a da geração dos nossos pais. Também, pudera! Como o próprio Kanitz diz, “... o crime organizado não paga impostos, por isso o governo só recebe 40% do PIB” (“O futuro da nova geração”, Ponto de vista, 20 de julho). **Mas** e quando o crime organizado, o governo e o FMI formam uma espécie de “excelentíssima Trindade”, em que não se sabe exatamente quem é quem, em meio a tantos mensalões, CPIs e rombos nos cofres públicos? E... Se o que vamos pagar como tributos vai mesmo acabar nas malas (ou quem sabe até nos trajes íntimos!) de algum parlamentar, e não na saúde, educação e segurança pública, sugiro que nós, jovens, também recebamos um mensalão! Ao menos assim teremos como pagar as pontes de safena da velha geração! (///)

Como conector contraargumentativo, *mas* parece tener un clarísimo valor argumentativo no débil, puesto que establece una relación contraargumentativa indirecta en la que la inferencia que se obtiene del miembro discursivo introducido

por el conector ‘o crime organizado participa do governo’ cancela la inferencia obtenida del miembro discursivo anterior ‘o crime organizado não contribui em nada no governo’. Sin embargo, tampoco parece una función de *mas* en este discurso introducir el acto ilocutivo de ‘preguntar’ -introduce un miembro discursivo modalizado y descrito explícitamente como una pregunta-, clave para la continuación del discurso. Mediante este acto ilocutivo, el hablante introduce su propio argumento, cuya inferencia es opuesta a la inferencia del miembro discursivo anterior.

De igual modo, en [48b], el conector introduce un miembro discursivo modalizado “¡**Pero** gusto es algo que no se contesta!” para, en este caso, *aclarar* lo que ha dicho en el primer miembro discursivo “Me gustaria ser psicólogo” de la relación contrargumentativa:

Cuando empezamos a hacer reclamaciones de nuestro trabajo, del salario, debemos pensar que si estamos haciendo lo que nos gusta, y que mismo las condiciones sendo muchas veces malas o trabajamos demas, estamos felices. Porque no hay nada peor que hacer algo que no le guste.

Yo nunca seria fisico, matematico o algo así es muy desagradable pasar horas haciendo calculos. Me gustaria ser psicologo, porque a mi me gusta leer las personas. ¡**Pero** gusto és algo que no se contesta! (...)

Registramos, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, un caso semejante:

[37b]

Quando o ministro Jobim chegou ao STF, “montado” na credibilidade que o homem público gaúcho conquistou no cenário brasileiro, todos acreditaram que seria mais um exemplo de retidão. **Mas** que decepção! Numa coisa somente o ilustre magistrado tem razão: realmente somos todos uns idiotas por termos acreditado nele. Como diria o nosso presidente, que só fala em futebol, pede para sair, Jobim! (“O partido da toga é um risco”, 7 de dezembro). (///)

El miembro discursivo modalizado como una exclamación que *mas* introduce expresa un desacuerdo respecto del miembro discursivo anterior y, además, la conclusión que se puede inferir de esa exclamación ‘ele não é honesto’ se opone a la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘ele é honesto’. Sobre este tipo de estructura, constituida por un conector y una interjección que la modaliza exclamativamente, algunos autores (Briz Gómez e Hidalgo 1998:83) se refieren a un *pero* (*mas*, en lengua portuguesa) marcador de acto ilocutivo que expresa ‘desacuerdo’. Sin embargo, queda claro en este discurso la existencia de una oposición contraargumentativa, por cuanto la conclusión del miembro discursivo introducido por el conector cancela la conclusión inferida del primer miembro discursivo de la relación contraargumentativa.

2.7.1.6.2. MARCADOR DE TRANSICIÓN

Extendiendo el análisis de *pero* como marcador de acto de la enunciación, hemos encontrado un discurso en el *corpus* en LE en el que se unen en el conector los valores contraargumentativo, amplificativo y metadiscursivo. Sin embargo, no hemos registrado en nuestro *corpus* en LP, ningún discurso en el que *mas* pudiera funcionar como “*marca de transición*”.

[39b]

Muy cerca del punto donde llegaron los primeros portugueses, Salvador siempre ha sido la cuna de distintas manifestaciones culturales de Brasil. La arquitetura de la parte central, el “Pelourinho”, actualmente es declarada patrimonio de la UNESCO, y caracteriza todo un periodo histórico por su estilo. El “colonial”. Los museos de arte moderna y los espectáculos de artes pictográficas y musicales, sin embargo, a su vez enseñan al turista que ni solo del pasado vive esta ciudad.

Aparte los temas culturales, las playas son otra atracción. Las blancas arenas, las palmeras y el agua caliente hacen de salvador un sitio maravilloso para el verano.

Pero nada más característico de esta localidad que el carnaval. Famoso en todo el mundo, la fiesta es lo que más llamó mi atención entre todo que Salvador aporta al turista: diversidad religiosa, cultural, musical y étnica, el calor de los trópicos, las bellas mujeres, la felicidad de cuatro días de huelga inolvidables. (///)

El miembro discursivo que introduce el conector anticipa que la información de los miembros discursivos que siguen se añade coorientada a la de los miembros discursivos anteriores -un comentario sobre las características culturales de la ciudad de Salvador- por lo que está operando un valor *amplificativo* de *pero*. Sin embargo, como la presencia de este conector nos indica la presencia de una relación de oposición, ésta se establece, desde la enunciación, cancelando directamente la conclusión del oyente -“si pensaba que lo más característico de Salvador son las playas está equivocado”- en una escala argumentativa de valores ‘más característico’ es inferior a ‘mucho más característico’, y es este ‘mucho más’ el que cancela el ‘más’. Y lo que añade es otro tema relacionado con la argumentación central del discurso: de las características *arquitectónicas y naturales* de Salvador, el hablante pasa a explicar los *aspectos culturales* que acarrea dicha ampliación. Así pues, en este discurso, *pero* además de funcionar como conector, funciona como “*marca de transición*”.

2.7.1.6.3. MARCADOR TERMINATIVO

Como marcador terminativo, *pero* introduce el miembro discursivo cierre del discurso, además de mantener su valor contraargumentativo prototípico, como hallamos en un único discurso en nuestro *corpus* textual de referencia en LE:

[42b]

Seguramente las mejores vacaciones de mi vida han sido las de hace dos años, cuando tenía yo catorce años. El colegio que estudio, organiza todo el año para los estudiantes de la enseñanza fundamental un viaje de un mes a España.

Éramos casi cien alumnos que íbamos sin nuestros padres a pasar nuestras vacaciones del mes de julio por toda España y Portugal. Salimos de Sao Paulo y fuimos a Vigo y después seguimos en autobús para Santiago de Compostela, Oporto, Coimbra, Lisboa, Córdoba, Granada, Sevilla, Madrid, Burgos, Barcelona y en avión a Mallorca. De todos estos sitios el que a mí más me ha gustado ha sido Barcelona, creo que por ser una ciudad moderna y cuidada.

Muchos hechos anecdóticos han ocurrido, como cuando una amiga mía y yo nos perdemos del grupo en Madrid dentro del Museo del Prado; después encontramos al grupo, pero en el museo Reina Sofía. Ocurrieron cosas asustadoras, como cuando me quedé enferma, con gripe, que parecía que me iba a morir. Ocurrieron hechos vergüenzosos como la actitud de algunos amigos que hicieron el gran favor de peorar la imagen que tienen los brasileños en el exterior, jugando globos llenos de agua en las personas de la calle por la ventana del hotel. **Pero la verdad** es que mismo con todos los problemas, éstas han sido mis mejores vacaciones. (///)

En este discurso, el conector mantiene su valor contraargumentativo prototípico de oposición al contenido anterior¹⁵⁷ -relación contraargumentativa directa restrictiva y además rectificativo: “Pero la verdad”-, por cuanto cancela mediante el segundo argumento las inferencias del miembro discursivo anterior, pero admitiendo el primer miembro discursivo. Sin embargo, se trata de un *pero* que añade a su función argumentativa una función de organización con valor *terminativo*, puesto que introduce el miembro discursivo–cierre del discurso.

Al contrario de lo que hemos registrado en los discursos del *corpus* textual de referencia en lengua española, registramos en el *corpus* en lengua portuguesa, nueve (9) discursos en los que el conector *mas* introduce el miembro discursivo–cierre del discurso:

¹⁵⁷ Parroche Ballesteros (1996: 85-86, apud Domínguez García 2002: 276), menciona la existencia de un valor metadiscursivo en *pero* cuando el propio emisor interviene en el proceso de su discurso, ya sea dándole un giro o restándole importancia. Sin embargo, no hallamos en nuestro *corpus* ningún discurso de *pero* con valor *terminativo* y que se añada este valor metadiscursivo.

[11a]

É duro e vergonhoso para nós, cidadãos brasileiros, que pagamos muitos e escorchantes impostos, sofremos com baixos salários, desemprego, desigualdades sociais, violência, sistema de saúde precário, fome de parcela significativa de nosso povo, ver pessoas que ocupam cargos importantes, que têm posições privilegiadas e bem remuneradas ser desmascaradas por meio de denúncias tão bem divulgadas por VEJA. Essas pessoas são selecionadas por concurso público, indicadas, escolhidas, eleitas para, “teoricamente”, cumprir funções de legítimos representantes do povo brasileiro. **Mas** o que, perplexos, vemos é o Brasil sendo administrado por empresários, funcionários públicos e políticos inescrupulosos, corruptos, estelionatários, homicidas e ladrões. (///)

[39a]

Presido uma CPI na cidade de Três Rios para apurar possíveis irregularidades da prefeitura, mas a Justiça acabou com ela por meio de uma liminar. Estranho é que a juíza da cidade havia mantido a CPI e dado até busca e apreensão de documentos na prefeitura porque o prefeito não atendeu nenhum ofício da comissão parlamentar. **Mas** o juiz de plantão, em pleno domingo, deu outra liminar acabando com a CPI. (///)

En estos dos discursos, que hemos ya comentado anteriormente, el conector *mas* mantiene, en [11a], su valor contraargumentativo prototípico, por cuanto establece una relación contraargumentativa indirecta entre los miembros discursivos que enlaza; ya en el discurso de [39a] el conector establece una relación de contraste y no de contraargumentación. Sin embargo, en estos dos discursos, *mas* añade a sus funciones argumentativas de oposición, la contraargumentación y el contraste, una función organizativa con valor *terminativo*, puesto que introduce el miembro discursivo–cierre del discurso.

2.7.1.6.4. ORGANIZADOR TEXTUAL

Consideramos los casos de *pero* como organizador textual cuando el miembro discursivo introducido por este conector asume una función estructural de ordenador del discurso:

[59b]

Hace dos años, estaba en una fiesta, una boda y la gente bailaba y se divertía mucho. La pareja, recién casada, estaba muy contenta. Los hombres llevaban traje y las mujeres vestidos muy hermosos. El de la novia era riquísimo. Todo estaba precioso.

Pero sucedió algo que nadie lo esperaba. Cuando la orquesta empezó a tocar el vals para el matrimonio, ellos bailaron y después toda la gente empezó a bailar también, por el salón, incluso yo con un amigo.

Bueno, mi amigo no baila muy bien, tampoco yo, sin embargo todo sucedía normalmente. Hasta que pisé en algo y nos caímos. Fue una risa general. Me puso de mil colores. Tras algunos minutos, me di cuenta que había pisado en el vestido de la novia. (...)

La oposición que establece el conector en este discurso no parece del todo clara: así, en cuanto a la conclusión que cancela el conector, ¿podría ser ‘la fiesta fue maravillosa’?, ¿o ‘deseo una fiesta igual’?, el miembro discursivo introducido por el conector no se relaciona claramente con los miembros discursivos precedentes. Parece que, en este discurso, al hablante le interesa destacar la idea de oposición, pero no parece interesarle tanto el objeto de oposición. El conector *pero* abre otra fase de la narración = *entonces*.

Hace dos años, estaba en una fiesta, una boda y la gente bailaba y se divertía mucho. La pareja, recién casada, estaba muy contenta. Los hombres llevaban traje y las mujeres vestidos muy hermosos. El de la novia era riquísimo. Todo estaba precioso.

Entonces, sucedió algo que nadie lo esperaba. Cuando la orquesta empezó a tocar el vals para el matrimonio, ellos bailaron y después toda la gente empezó a bailar también, por el salón, incluso yo con un amigo. (...)

Registramos también un discurso en el *corpus* en LP en el que el miembro discursivo que el conector introduce parece no guardar relación alguna con los miembros discursivos anteriores de su discurso, ya que la oposición de *mas* no parece del todo clara. Ello se debe a que el miembro discursivo que el conector introduce no establece una relación de oposición del todo clara con los miembros precedentes. Al igual que en el discurso con *pero*, al hablante le interesa destacar la idea de oposición, pero no parece interesarle tanto el objeto de esta oposición.

[09a]

Comprei minha primeira VEJA em 1968, quando tinha 10 anos de idade, para ganhar um mapa do Brasil. E acho que é a melhor revista do país desde então. Por isso a revista deve ser brasileira, e não paulista ou carioca. Adoro São Paulo. **Mas** a revista cita os títulos de Felipão e esquece, infelizmente, os grandes títulos que ele obteve com o Grêmio de Porto Alegre: campeão da Libertadores, campeão da Copa do Brasil e campeão brasileiro (sem falar no campeonato gaúcho, que deve ser algo exótico para a redação de VEJA). Continuem sendo a melhor revista do Brasil, mas, por favor, não esqueçam que o Brasil não é só Sampa (“Os melhores momentos...”, 5 de julho). (///)

2.7.1.6.5. MARCADOR DE CAMBIO ARGUMENTATIVO

En [57b], el miembro discursivo introducido por *pero* está modalizado como una pregunta que se dirige al interlocutor general que cambia el sentido de la argumentación. La continuación esperada sería una conclusión en contra de los estudiantes a los que no les gusta estudiar. Mediante el conector, el hablante introduce un nuevo argumento no esperado, “profesiones con riesgos para la vida”,

que, sin embargo, mantiene el valor contraargumentativo, puesto que cancela, en escala, mediante el miembro discursivo que introduce “profesiones con riesgos para la vida”(casos peores), la conclusión inferida del miembro discursivo anterior en cuanto que la profesión de estudiante no es buena:

[57b]

Muchas veces nos quejamos de cosas sencillas que tenemos que hacer en nuestro trabajo. Los estudiantes, como yo, se quejan cuando tienen que leer un poco más o asistir a un aula aburrida. ¿**Pero**, será que pensamos que hay profesiones que aun traen riesgos a la vida y a la salud de los individuos?

Ciertamente cuando nos quejamos de lo que hacemos, no nos acordamos que hay personas como el albañil que trabaja bajo el sol y lluvia y como los profesionales que cuidan de problemas eléctricos o trabajan en minas, quienes arriesgan sus vidas en nombre de la profesión. Además, son profesiones cuyos salarios no son comparables a los de personas con graduación universitaria. (...)

Asimismo, registramos en nuestro *corpus* en lengua portuguesa un discurso [06a] en el que *mas* introduce un miembro discursivo que cambia el sentido de la argumentación. En este miembro se esperaría una conclusión a favor de las soluciones adoptadas por los EEUU en relación con el racismo en ese país, y que podrían ser adoptadas igualmente en Brasil. Sin embargo, en el miembro discursivo que *mas* introduce, el hablante argumenta que ‘não se pode adotar as mesmas soluções no Brasil’ e inicia un nuevo movimiento argumentativo no esperado de ‘crítica à adoção das soluções americanas contra o racismo, no Brasil’:

[06a]

Excelente o artigo de André Petry sobre o que ele denominou corretamente de “estupidez racial”. Diferentemente da sociedade americana, nunca tivemos racismo sancionado em lei. Os filmes americanos sobre o racismo das décadas de 50 mais parecem filmes de ficção científica. Muitas cenas são incompreensíveis. Nem mesmo podemos traduzir para o português a linguagem grosseira com que os americanos se referem aos negros. É inegável que há racismo no Brasil, **mas** isso não quer dizer que as soluções para o nosso problema sejam as mesmas que as adotadas para

o racismo americano. Eu sou a favor da igualdade social. Como não poderia deixar de ser. Tenho a pele escura, por ter descendência árabe. Se não fosse pelos movimentos negros das décadas de 60 e 70, eu estaria bebendo em um bebedouro no fundo e usando um banheiro separado de americanos. Não somente não estaria ensinando numa faculdade de direito americana como nem mesmo poderia estudar nela. Mas o Brasil tem peculiaridades e diferenças em relação à realidade americana. Mais uma vez copiamos, e copiamos mal. Com as ações afirmativas, estamos usando um bisturi para aplicar uma injeção. Obrigado, Petry.(///)

Como hemos podido observar, esta posibilidad de marcar diversos matices de la relación argumentativa de oposición parece dominar al comportamiento argumentativo primordial del conector *pero* en estos casos de nuestro *corpus* que, aunque no tan representativos cuantitativamente, no están por ello excluidos. Así pues, hemos hallado una continua intención del conector de introducir el miembro discursivo más importante o de mayor fuerza de la argumentación, por lo que podemos hablar de la presencia de una relación contraargumentativa en estos discursos.

En este sentido, justificamos esta clasificación por separado por parecernos que, en estos casos, apreciamos una mayor intención organizativa que argumentativa, o sea, “la intención del hablante parece ir más allá del contenido argumentativo de su discurso y se acerca a la organización de las partes del texto” (Domínguez, 2002:279).

De lo que hasta aquí hemos expuesto sobre el conector *pero/mas*, deducimos que además de presentarse como conector prototípico de las relaciones opositivas en las dos lenguas analizadas –se ha presentado como el conector de ese grupo con mayor índice de frecuencia–, corroborando los estudios realizados en ambas lenguas sobre ese conector, dicho conector ha revelado en los discursos de nuestros *corpora* una unidad muy semejante, considerando la cantidad de valores, sentidos y matices contextuales que él puede incluir en su significado. Coincide en: la

posibilidad de presentarse en posición inicial con capacidad anafórica discursiva; la capacidad de introducir contraargumentaciones directas, además con hecho valorado negativamente en el primer miembro discursivo y capacidad de conmutación con otros conectores concesivos como *sin embargo* y *no obstante*; la capacidad de establecer contraargumentaciones indirectas; de revelarse como conector restrictivo en la mayoría de los discursos de ambos *corpora*. Aunque en la lengua portuguesa el conector *mas* tenga la doble capacidad de introducir tanto relaciones *restrictivas* como *excluyentes*, los resultados nos han revelado que los informantes no han utilizado el conector *pero* con valor *excluyente*. También tiene la capacidad de presentar un valor rectificativo no tan representativo en los dos *corpora*; y, por fin, la capacidad de aportar al discurso otros valores argumentativos como marcador de acto ilocutivo, terminativo, organizador textual y cambio argumentativo. El único valor que no hemos podido registrar en los dos *corpora*, ha sido su valor como marcador de transición. Ese paralelismo de uso, nos permite, con base en los discursos analizados, indicar que el conector *pero/mas* evidencia idénticos matices semánticos y pragmáticos en portugués y en español en el establecimiento de relaciones contraargumentativas, e indica la existencia de patrones retóricos semejantes. Como *marcador terminativo*, ese conector demostró ser mucho más utilizado en la lengua materna de los informantes (9 registros) que en los textos escritos en español, por brasileños.

En cuanto al uso de formas arcaizantes (*mas, empero*) en algunos discursos en lengua española (dos registros), consideramos, en el caso de *mas*, una clara evidencia de un proceso de interferencia de la lengua materna de los informantes. Ya en el uso de *empero* nos pareció que el informante quiso imprimir a su discurso un tono más formal. En efecto, dada la escasez de este tipo de registro, y considerando que en el contexto del discurso en el que se ha registrado la forma *mas* aparece

habitualmente en el corpus la forma *pero*, resulta algo más adecuado considerar que hubo un descuido por parte del escritor del texto.

En lo referente a la combinación *pero además* registrada en nuestro corpus en lengua española, es importante destacar que no hemos registrado en nuestro corpus textual de referencia en LP ningún discurso en el que *pero* se combina con el conector aditivo *además*. Esta ausencia puede justificarse por el hecho de que en la lengua materna de los informantes de nuestro corpus, el portugués, la combinación que le corresponde "*mas ademais*" no es corriente, puesto que tampoco hallamos ningún registro de esta combinación en nuestro corpus.

Consideramos importante advertir que los problemas que hemos registrado con el conector *pero* en nuestros discursos en lengua española se relacionan, fundamentalmente, con errores ortográficos -ausencia de puntuación o puntuación inadecuada- como por ejemplo la aparición de una coma (,) tras el conector *pero*, lo que lo convierte en un conector parentético, con independencia entonativa, siendo un conector integrado en la estructura de su miembro discursivo. No obstante, consideramos que estos fallos se deben, esencialmente, al desconocimiento de la norma ortográfica o al descuido en la práctica, puesto que en la lengua materna de los informantes el conector *mas*, al igual que *pero*, se subordina a las mismas reglas ortográficas de puntuación.

Estamos convencidos de que la preferencia por el conector *pero* para expresar contraargumentaciones en los discursos de aprendices brasileños de español como lengua extranjera puede explicarse por el variado papel discursivo que este conector puede desempeñar: su valor genérico de cancelación de inferencias, su capacidad de aparecer en todo tipo de contextos (excluyentes, contrastivos) y de expresar valores metadiscursivos de organización y control del discurso y, especialmente, por su similitud con el conector *mas* del portugués, – lengua materna de estos aprendices–. También en este idioma es el nexa prototípico

de los contextos contraargumentativos, capaz de aportar diferentes “significados” y matices marcando el enunciado en el que ocurre, valores y matices que coexisten en este conector en las dos lenguas.

2.7.2. SIN EMBARGO / NO ENTANTO

El segundo conector más frecuente en nuestro *corpus* en LE es *sin embargo*, presente en 13 ocasiones¹⁵⁸. Existe en lengua portuguesa la forma *sem embargo* que corresponde a la forma *sin embargo* del español. Pero ese registro está en desuso por tratarse de una forma arcaizante. En este caso, los conectores, en lengua portuguesa, que corresponden al valor semántico discursivo de *sin embargo* son dos: *no entanto* y *entretanto*. Como hemos ya dedicado un apartado al conector *no obstante* del español, y a su correspondiente semántico-discursivo en lengua portuguesa, el conector *não obstante*, decidimos analizar los conectores *entretanto* y *no entanto* como correspondientes semántico-discursivos de *sin embargo*, puesto que dichos conectores son los que han revelado semejanzas discursivas con su forma correspondiente en la lengua española. Los estudiosos del tema afirman que este conector sólo puede introducir relaciones de contraargumentación directa (Carel 1995:175; Portolés 1995:244–245), esto es, cancela a través del miembro discursivo que introduce la conclusión inferida del primer miembro discursivo de la relación contraargumentativa, lo que lo distingue de *pero*, que puede introducir tanto contraargumentaciones directas como indirectas.

¹⁵⁸ Un conector de significado próximo a *sin embargo* es *empero* (Martín Zorraquino y Portolés 1999:4118) del que hemos encontrado un único registro en nuestro *corpus* como conector extraoracional en posición inicial, y que ya hemos comentado en el apartado dedicado al conector contraargumentativo *pero* como caso arcaizante al registro escrito en el que aparece.

Los análisis sobre el tipo de contraargumentación que *no entanto* y *entretanto* establecen en los discursos en los que están insertos demostraron que *no entanto* se especializa en establecer relaciones contraargumentativas directas, por tanto, concesivas, mientras que *entretanto* aparece en contextos de contraargumentaciones indirectas, por tanto, adversativas. Ello evidencia que entre estos dos conectores, que tradicionalmente se presentan indistintamente como formas correspondientes de *sin embargo* en español (en las traducciones al portugués), sólo el conector *no entanto* posee los mismos rasgos semánticos-pragmáticos de *sin embargo*. Incluimos, a modo de ejemplo, un discurso de nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua portuguesa, en el que el conector *entretanto* aparece y establece una relación contraargumentativa indirecta:

[54a]

As sociedades que colonizaram a América Latina não eram tecnologicamente atrasadas. Pelo contrário, Portugal pôde, durante um bom tempo, vangloriar-se de possuir em seu território os maiores cientistas do mundo. Suas descobertas tecnológicas, mormente no ramo da indústria naval, colocaram-no na vanguarda do mundo. A Espanha não ficou muito atrás. As facilidades obtidas por esses países, **entretanto**, após iniciarem a colonização das terras conquistadas, fizeram com que descuidassem de suas indústrias, acreditando que as tetas da “vaca leiteira” nunca iriam secar. Nossos amigos do norte, ao contrário, nunca encontraram muitas facilidades em seu território, o que os obrigou a labutar mais intensamente e, conseqüentemente, atingir um grau maior de especialização. Ou seja, o homem, é fruto do meio. Enquanto os recursos por aqui forem abundantes, não teremos essa complexidade tão necessária e almejada. Infelizmente! (///)

Considerando, pues, la particularidad del conector *sin embargo* como introductor de relaciones contraargumentativas directas, nos cabe aducir que los dos conectores que le corresponde en lengua portuguesa, a saber, *no entanto* y *entretanto*, apenas el conector *no entanto* – registrado siete (7) veces en nuestro *corpus*- posee la

capacidad de introducir relaciones contraargumentativas directas al igual que *sin embargo*:

[05a]

He recibido su carta anunciándome su visita a Salvador el próximo mes. **Sin embargo**, no podremos vernos. Lo que pasa es que me voy de viaje mañana y volveré solamente el 25 de enero. Me quedaré casi dos meses fuera de mi ciudad debido al trabajo.

A mí me gustaría mucho verle, pero este viaje será muy importante para mi empresa. Tendré unas reuniones en Estados Unidos y después viajaré a negocios para España. (...)

A la conclusión ‘nos veremos’ del primer miembro discursivo se opone directamente el contenido del segundo miembro discursivo, especialmente con la inclusión de la partícula negativa “no”, ‘no podremos vernos’.

Lo mismo ocurre en [19b], en que el segundo argumento “los policías fueron muy simpáticos” cancela directamente la conclusión inferida del miembro discursivo anterior, ‘los policías se quedaron furiosos’, e indica que el tipo de relación es *concesiva*:

[19b]

Soy completamente ciega sin mis gafas y siempre traigo otra en mi bolso para que tenga una mayor seguridad.

Pues en una ocasión salí de casa solamente con las gafas que estaban en mi cara y, justamente en ese día, cuando estaba saliendo de mi trabajo, las gafas cayeron de mi cara y ¡se estropearon completamente!

Sin ver nada delante de mi nariz salí por las calles a ver se cojía un taxi que me llevara hasta mi casa.

Me quedé parada mirando los coches que trafegaban por las calles, cuando ví uno con algunas luces que brillaban y pensando que éste era un taxi avancé por la calle haciéndole señales.

Cuando “el taxi” se aparcó junto a mí comprendí que, en la verdad, había hecho señales a un coche de la policía. **Sin embargo**, los policías fueron muy simpáticos conmigo después de enterarse de mi situación aflictiva. Cojieron un taxi para mí y me desearon buena suerte.

Y desde ese día por delante ¿nunca más me olvidé de mis gafas de seguridad! (///)

Como sucede en español, en lengua portuguesa el conector *no entanto* introduce relaciones contraargumentativas directas:

[01b]

Cumprimento VEJA pro destacar em sua última edição o problema da praga sigatoka negra, que vem sistematicamente prejudicando a produção comercial de banana no Brasil e no mundo (“O grande problema da nanica”, 28 de setembro). **No entanto**, gostaria de informar que nosso país já possui uma variedade da fruta resistente à doença. (...)

El argumento que introduce el conector “gostaria de informar que nosso país já possui uma variedade da fruta (banana) resistente à doença (sigatoka negra)” cancela directamente la conclusión obtenida del primer miembro discursivo ‘nenhuma variedade da fruta resiste à esta doença’, indicando que el tipo de relación que se establece entre los miembros discursivos es concesiva.

Como *pero*, el conector *sem embargo* establece un tipo de oposición *contrargumentativa restrictiva*, esto es, una cancelación de conclusiones precedentes, como podemos observar en [05b] y [27a]:

[05b]

Soy abogada y a mi me gusta mucho lo que hago. Creo que soy afortunada porque puedo hacer un trabajo que me deja mucho feliz.

Sin embargo, conozco mucha gente que trabaja en cosas desagradables. El trabajo de la gente que limpia las calles o que limpia los lavabos es horrible. Ellas hacen lo que teóricamente sería imposible para la mayoría de las personas.

Siempre nos da asco la basura y los desechos humanos, pero queremos que todo esté muy limpio para que podamos usarlos. Entonces alguien tiene que hacer este tipo de trabajo. Me da mucha pena de quién tiene que hacerlo para vivir. (...)

El miembro discursivo introducido por el conector cancela directamente la conclusión inferida del primer miembro discursivo ‘hay mucha gente como yo trabajando en cosas agradables’, pero con una restricción: admite el argumento del primer miembro, pero cancelando sus inferencias.

[27a]

He recibido su carta en la cual me informa su llegada a Belo Horizonte el 25 de los corrientes. Es con mucho disgusto que le informo la imposibilidad mía de recibirlo aquí en esta fecha.

En esta ocasión estaré en Sao Paulo en una reunión en la que representaré la empresa donde trabajo. Además permaneceré ahí por más dos días, también por motivos de negocios.

Sería para mí, muy placentero poder estar aquí y es con pesar que no podré hacerlo, **sin embargo**, estoy seguro de que podemos encontrarnos en otra ocasión, si así le conviene.

Quizá para diciembre sea conveniente marcar otra cita, ¿qué piensa?

En espera de su pronta contestación le envío atentos saludos. (///)

Se admite el primer miembro discursivo, “Sería para mí, muy placentero poder estar aquí y es con pesar que no podré hacerlo”, pero cancelando su inferencia ‘no podré encontrarte’.

Registramos también, en nuestro *corpus* en LP, discursos en los que el conector establece un tipo de oposición contraargumentativa restrictiva:

[10b]

Gostaríamos de esclarecer que o preço de cada dose da vacina contra a hepatite B mencionado na reportagem “Dói no bolso” (2 de novembro) refere-se, na verdade, à dose infantil, que varia, em geral, entre 25 e 35 reais. Cada uma das três doses da vacina para adultos custa entre 50 a 60 reais na maioria das clínicas consultadas. Deve ser lembrado, **no entanto**, que o Ministério da Saúde disponibiliza a vacina contra a hepatite B gratuitamente para pessoas até os 19 anos de idade. (///)

Una vez más, estamos ante una relación contraargumentativa directa, puesto que el argumento del miembro discursivo que introduce el conector cancela directamente la inferencia obtenida del primer miembro de la relación contraargumentativa ‘todos têm que pagar pela vacina’, pero con una restricción; admite el argumento del primer miembro discursivo, pero cancelando su inferencia.

Esta capacidad de introducir relaciones concesivas permite a *sin embargo* intercambiarse por otros conectores similares, como *no obstante*, puesto que ambos comparten el significado de ‘obstáculo’:

[39b]

Sin duda Brasil tiene un gran potencial turístico a se explotar. El pasado verano puede, una vez más, comprobar este hecho, cuando tube la oportunidad de visitar la ciudad que fue la primera capital de mi país: Salvador de Bahía.

Muy cerca del punto donde llegaron los primeros portugueses, Salvador siempre ha sido la cuna de distintas manifestaciones culturales de Brasil. La arquitectura de la parte central, el “Pelourinho” actualmente es declarada patrimonio de la UNESCO, y caracteriza todo un periodo histórico por su estilo, el “colonial”.

Los museos de arte moderna y los espectáculos de artes pictográficas y musicales, **sin embargo [no obstante]**, a su vez enseñan al turista que ni solo del pasado vive esta ciudad.

Aparte los temas culturales, las playas son otra atracción. Las blancas arenas, las palmeras y el agua caliente hacen de Salvador un sitio maravilloso para el verano. (...)

[59b]

Hace dos años, estaba en una fiesta, una boda y la gente bailaba y se divertía mucho. La pareja, recién casada, estaba muy contenta. Los hombres llevaban traje y las mujeres vestidos muy hermosos. El de la novia era riquísimo. Todo estaba precioso.

Pero sucedió algo que nadie lo esperaba. Cuando la orquesta empezó a tocar el vals para el matrimonio, ellos bailaron y después toda la gente empezó a bailar también, por el salón, incluso yo con un amigo.

Bueno, mi amigo no baila muy bien, tampoco yo, **sin embargo [no obstante]**, todo sucedía normalmente. Hasta que pisé en algo y nos caímos. Fue una risa general. Me puso de

mil colores. Tras algunos minutos, me di cuenta que había pisado en el vestido de la novia. (...)

Los discursos en LP registrados en nuestro *corpus* demuestran la capacidad del conector *no entanto* de conmutarse también con el conector *não obstante* en esta misma lengua:

[20b]

Os que conhecem minha trajetória como jornalista e professor de ciência política sabem de minha crença na democracia, na liberdade de expressão e na liberdade de imprensa como valores universais. Estou sujeito à críticas e comentários negativos como qualquer cidadão, ainda mais por exercer uma função pública. Recebo-os com tranqüilidade e espírito desarmado. Surpreende-me, **no entanto [não obstante]**, a tentativa de desqualificação profissional e pessoal em VEJA de 19 de maio de 2004. Esperava ter, por parte desse meio de comunicação, um tratamento compatível com a responsabilidade de se dirigir ao vasto público que a revista alcança. (///)

Hallamos en nuestro *corpus* dos discursos en los que la conclusión inferida del primer miembro discursivo de la relación queda anulada directamente por el contenido del segundo miembro discursivo, pero estableciéndose además una oposición entre valores de una escala argumentativa:

En [16b], el primer miembro discursivo de la relación contiene una valoración negativa:

[16b]

Ser profesora de portugués no es fácil; principalmente cuando los niños – en mi caso – no hacen lo que les pido. **Sin embargo** sé que estoy en cielo si comparo mi profesión con otras como la de los médicos, abogados y, peor de todas, atendientes de tiendas. (...)

En la escala argumentativa del hablante, la profesión de profesora está en un *nivel alto* de dificultad en el primer argumento. Pero invierte la escala con el contraargumento: profesora pasa entonces al nivel *más bajo* de dificultad, luego vendrían las profesiones de médico y abogado, y el nivel *más alto* de dificultad sería la profesión de dependiente. La conclusión ‘no me gusta mi profesión’, del primer miembro discursivo, se ve cancelada directamente por el miembro discursivo del segundo argumento introducido por el conector *sin embargo*: “sé que estoy en cielo si comparo mi profesión con otras como la de los médicos, abogados y, peor de todas, atendiente de tiendas”.

Observamos lo mismo en este discurso de [52a] de nuestro *corpus*, en lengua portuguesa:

[52a]

A reportagem constitui importante contribuição em termos de alerta à população quanto aos problemas da obesidade, em particular a gordura visceral intra-abdominal. Além dos riscos cardiovasculares e metabólicos, muito bem enfocados, faltou a abordagem do importante problema hepático freqüentemente associado com a síndrome de metabólica e também relacionado com o aumento de gordura na região do abdômen: a esteato-hepatite. A simples presença de gordura no fígado (esteatose), freqüentemente encontrada no exame de ultra-som, pode não ser preocupante. **No entanto**, estudos mais recentes têm demonstrado que existe uma evolução silenciosa, com inflamação e destruição das células do fígado, que ao longo dos anos pode chegar ao estágio de cirrose.(///)

En este discurso, en la escala argumentativa del hablante, la “esteato-hepatite (esteatose)” está en un nivel alto de importancia de los problemas hepáticos relacionados con la obesidad. Pero el hablante invierte la escala con el contraargumento: la “esteatose” pasa a un nivel *mas bajo* de importancia y el nivel *más alto* sería la “cirrose”. La conclusión, ‘a esteatose não provoca cirrose’, que se obtiene del primer miembro discursivo se ve cancelada directamente por el miembro discursivo que introduce el conector *no entanto*.

Por último, en este otro discurso de [32b] encontramos un caso de *atenuación de fuerza argumentativa*:

Yo estoy a favor de esta opinión porque pienso que las condiciones de vida han mejorado mucho en los últimos años. A cada día la medicina evolue más, y los médicos descubren las causas de las enfermedades lo que permite que el paciente pueda hacer un diagnóstico más temprano y pueda llevar una vida más saludable. Con eso, quiero decir que antes muchas personas murían a causa de enfermedades que hoy parecen que no son tan graves como la viruela, la tuberculosis, etc. El avance de la medicina ha posibilitado que la vida humana sea más larga, **sin embargo** es necesario pensar que no todos los seres humanos del mundo son contemplados con esta posibilidad de poder alargar la vida. Entonces, para que todos estén preparados para vivir hasta los cien años de edad o quizás más tiempo es impredecible que la medicina (que es una de las ciencias más fomentadoras para que se tenga la oportunidad de vivir más tiempo) sea más justa e igualitaria para todos. (///)

El miembro discursivo introducido por el conector aclara el sentido de un elemento del miembro discursivo precedente "*vida humana*", que se repite en el miembro discursivo siguiente, "*seres humanos*", y al que se añade el determinante "*todos*" como aclaración. La oposición se da entre los valores de una escala argumentativa en la que se concede más importancia a "*no todos los seres humanos*" que a "*todos los seres humanos*", grado éste que se ve cancelado por aquél.

Registramos también un caso de *no entanto* como atenuador de fuerza argumentativa:

[46a]

As considerações tecidas pelo senhor Hans Blix, ex-chefe dos inspetores da ONU, são evidentes (Amarelas, 21 de abril). Não haveria condições favoráveis para produzir no Iraque armas de destruição em massa devido ao resultado devastador em suas usinas nucleares após da Guerra do Golfo. Bush, comandou a ação militar sem motivos palpáveis. **No**

entanto, os cidadãos americanos, sim, ludibriados que foram, têm motivos bastantes para não reelegê-lo. (///)

El miembro discursivo introducido por el conector aclara el sentido de un elemento del miembro discursivo precedente, “motivos”, que se repite en el miembro discursivo siguiente y al que se antecede una forma verbal (têm) a modo de aclaración “têm motivos”. La oposición se da entre los valores de una escala argumentativa a la que se concede más importancia a “têm motivos bastantes” que a “sem motivos palpáveis”, grado éste que se ve cancelado por aquél.

En todas las clasificaciones intraoracionales en donde ha figurado el conector *sin embargo*, pudimos observar que este conector coincide en su parentesco contraargumentativo y su caracterización sintáctica con el conector *no obstante*. Este emparejamiento se debe, probablemente, a que, semánticamente, ambos comparten el significado de obstáculo. Sin embargo, según Briz Gómez (1998), podemos establecer algunas diferencias entre ellos, como por ejemplo la capacidad de *sin embargo* para aparecer en contextos refutativos, esto es, de rechazo a alguna enunciación anterior, imposible para *no obstante*. Este valor aparecería en contextos polifónicos, dialógicos, en los que el miembro discursivo introducido por el conector rechaza un argumento procedente de otro locutor. Este valor refutativo de *sin embargo* se ve más claramente en un discurso dialogal, esto es, en una conversación con intervención de varios interlocutores. Además, otros autores como Portolés (1995) y Martín Zorraquino y Portolés (1999) señalan que esta capacidad de refutación en el conector *sin embargo* es un efecto contextual que se activa gracias al conector.

De los análisis precedentes queremos poner de relieve que el conector que le corresponde a *sin embargo* en la descripción de su comportamiento discursivo en lengua portuguesa es el conector *no entanto*. Nuestros análisis han revelado la capacidad de *no entanto* de introducir únicamente contraargumentaciones directas,

diferentemente de su similar, el conector *entretanto* que posee exclusivamente la capacidad de introducir contraargumentaciones indirectas. Por tanto, la consideración de estos dos conectores como conmutables desde un punto de vista semántico-discursivo, no es válida. Como hemos comprobado en nuestros análisis, *no entanto* es un conector que introduce contraargumentaciones directas, mientras *entretanto* tiene la capacidad de introducir contraargumentaciones indirectas. Este comportamiento específico de *no entanto* lo convierte en el único conector que puede conmutarse por *sin embargo*. Esta forma es la más adecuada en el caso de la traducción. Desde el punto de vista discursivo, el conector *sin embargo* y *no entanto* presentan los mismos rasgos semánticos en portugués y español. Concretamente, hemos visto que ese conector posee la capacidad de introducir relaciones contraargumentativas directas y funcionar, por tanto, como conector concesivo, lo que permite su conmutación con el conector *no obstante/não obstante*. Además, hemos demostrado su capacidad de actuar como un atenuador de fuerza argumentativa. Estas implicaciones semánticas constituyen un aspecto fundamental para que podamos considerar los conectores *sin embargo* y *no obstante*, conmutables en las dos lenguas por cuanto manifiestan idénticos patrones retóricos. En cuanto a su frecuencia en los dos *corpora*, se ha presentado como el segundo más frecuente de su grupo, trece (13) registros en español y siete (7) en portugués, lo que demuestra un uso extendido en ambos idiomas.

2.7.3. AUNQUE / EMBORA

El tercer conector más usado en la oposición contraargumentativa -nueve (9) registros- que aparece en nuestro *corpus* de referencia en LE, tanto ocupando una posición extraoracional, es decir, encabezando un miembro discursivo tras pausa

fuerte (punto), como en nivel intraoracional, es *aunque*¹⁵⁹. Su correspondiente semántico en LP, el conector *embora* aparece en (6) seis discursos de nuestro *corpus* en esa lengua.

La mayoría de los estudios sobre las construcciones con *aunque* en este nivel lo inscriben tanto en el grupo de conjunciones adversativas como en el de concesivas¹⁶⁰, determinando como criterios distinguidores de esta doble función la posición que ocupaba la oración que introducía, antepuesta -concesiva- o postpuesta -adversativa¹⁶¹-, y el modo del verbo en su oración: indicativo -conjunción adversativa o concesiva-; subjuntivo -conjunción concesiva-¹⁶².

Ante esta falta de unidad, y siguiendo los criterios que hemos determinado al comienzo de este capítulo en cuanto al tipo de relación que establecen los conectores contraargumentativos -*directa* o *indirecta*- analizaremos este conector como un conector contraargumentativo restrictivo que introducirá una relación

¹⁵⁹ El conector que le corresponde en la lengua portuguesa es *embora*, con cinco (05) registros en nuestro *corpus* textual de referencia en este idioma.

¹⁶⁰ En lengua portuguesa, el conector *embora* es una conjunción concesiva y establece siempre una relación concesiva.

¹⁶¹ Flamenco García (1999:3815-3816) comenta que la reversibilidad de los dos miembros de la construcción con *aunque* está sujeta a consideraciones de tipo pragmático o estilístico difíciles de determinar, pero se puede decir que, en general, cuando *aunque* se antepone, el hablante intenta polemizar respecto a un discurso previo emitido por su interlocutor (o simplemente supuesto), mientras que, cuando encabeza el segundo miembro, el hablante se adelanta a rechazar una posible objeción del oyente. Se puede relacionar la propiedad de la reversibilidad con la estructura funcional de la oración, esto es, con la articulación tema-remática. Según esto, cuando la conjunción introduce una información temática o conocida por el emisor y el receptor, la cláusula que la acompaña va generalmente en posición inicial. En cambio, cuando la conjunción introduce una cláusula que contiene información remática o nueva, ésta ocupa el segundo miembro de la construcción. Ello explicaría que *aunque* vaya frecuentemente en posición inicial: la posición se debe a que los nexos concesivos se definen semánticamente con el origen de una relación e informativamente porque la cláusula que encabeza contiene información conocida.

¹⁶² Según Moya Corral (1996:143), la selección de un modo verbal, en las construcciones con *aunque*, depende de la importancia que el hablante otorgue al inconveniente que plantea (la información inferida) para el cumplimiento del (primer miembro). Si la referida inferencia es muy significativa, esto es, supone un grave impedimento para el cumplimiento de lo que indica el primer miembro, el hablante elegirá el modo indicativo. En caso contrario, se inclinará por el subjuntivo.

concesiva si la contraargumentación que establece es directa, y una relación adversativa si la contraargumentación que establece resulta ser indirecta.

Desde el punto de vista discursivo, en lengua portuguesa, Moura Neves (2000:875-876) comenta que “o mecanismo argumentativo das construções concessivas em geral pode resumir-se, afinal, na existência de dois argumentos que conduzem a conclusões implícitas contrárias:

- a oração concessiva **p** argumenta em favor da conclusão **r**
- a oração principal **q** argumenta a favor de **não-r**

$p \Rightarrow r$

$q = \sim r$

$q = \text{argumento mais forte para } \sim r \text{ do que } p \text{ é para } r$ ”

Moura Neves presenta el siguiente ejemplo: *Alberto era um bom jardineiro, embora moço demais para o cargo*. Si se imagina un contexto en el que se evaluaba a Alberto para ocupar el puesto de jardinero, se tiene:

- **p** (Alberto era muy joven para el puesto) ARGUMENTA a favor de **r** (“no contratarlo”)
- **q** (“Alberto era um buen jardinero) ARGUMENTA a favor de $\sim r$ (“contratarlo)
- resultado final: **q** es argumento más fuerte (contratarlo) que **p** (no contratarlo)

Obsérvese que *embora* introduce el miembro discursivo de menor fuerza argumentativa, es decir, introduce un argumento débil, pero indica al mismo tiempo que no será finalmente obstáculo para la consecución de lo expresado por la frase

principal *q*. Con ello evidenciamos que este conector presenta, entre los argumentos que enlaza, las mismas características semántico-discursivas que el conector *aunque* del español: la capacidad de introducir argumentos débiles y relaciones contraargumentativas directas.

Para Moura Neves (2000:874), “vistas de um ponto de vista pragmático, as construções concessivas indicam que o falante pressupõe uma objeção à sua asserção, mas que a objeção é por ele refutada, prevalecendo a sua asserção. Vista a partir do esquema lógico, pode-se chamar *p* à oração concessiva (a lo que denominaremos miembro concesivo) e *q* à principal (a lo que denominaremos miembro discursivo no concesivo). Trata-se de uma construção concessiva quando *p* não constitui razão suficiente para *não q*:

‘embora *p, q*’ \Rightarrow ‘*p* verdadeiro e *q* independente da verdade de *p*’ ”.

Así, de los registros encontrados con el conector *aunque*, 7 (siete) de ellos este conector establece un tipo de contraargumentación directa, o sea, introduce una relación concesiva:

[02b]

Viajar solo tiene sus ventajas, pero hay que tener mucha atención. Hoy los recuerdos de aquella ocasión son divertidos. Quedarse en una litera, hacia el País Vasco, con tres cabezas rapadas fue más que divertido: fue una situación trágico-cómica.

Por distracción y despiste mio, me decidi viajar a Bilbao por la noche. Por un rato creí que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento que los cabezas raspadas llegaron en la litera. Hasta el momento que me quedé con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, entonces charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente, me quedé en una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad. Muy amables, pero también charlaban por toda la noche yo yo necesitaba dormir para conocer Bilbao al día siguiente.

Fue una experiencia muy distinta. Mi distracción me puso con mucho miedo **aunque** fue divertido. Ahora tengo la

actitud de alguien que recuerda aquella ocasión riéndose, y eso, porque al final todo sucedió bien. Y el País Vasco es un lugar muy atractivo. (///)

En este discurso, la conclusión que se desprende del primer miembro discursivo, 'no fue divertido', se anula directamente mediante el miembro discursivo introducido por el conector *aunque*, "fue divertido". La posición de *aunque* en el discurso -inicial o interior- puede determinar una diferencia de fuerza argumentativa entre los miembros discursivos que enlaza. En este caso, como el conector aparece en segundo lugar, o sea, en posición interior¹⁶³, introduce el argumento más fuerte de la relación contraargumentativa, lo que le permite conmutarse con *pero*:

Fue una experiencia muy distinta. Mi distracción me puso con mucho miedo, **pero** fue divertido. (...)

Asimismo, en lengua portuguesa, el conector *embora* que corresponde a *aunque* del español, en posición intermedia, introduce el argumento más fuerte, lo que le permite conmutarse con el conector *mas*, como podemos observar en este discurso de nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa:

[55a]

Ao afirmar que o terrorismo ofende a Deus e aos homens e tem de ser combatido, o cardeal Walter Kasper (Amarelas, 28 de setembro) utiliza conceitos arcaicos para tentar explicar as desigualdades para as quais a Igreja Católica insiste em fechar os olhos. Kasper concorda que homens e mulheres são seres complementares, detentores dos mesmos direitos, porém em nome da tradição da Igreja acredita ser difícil uma mulher vir a ser líder de uma paróquia. Então, homens e mulheres não têm os mesmos direitos. Ele afirma que é necessária uma campanha para arrecadar fundos para

¹⁶³ En lengua portuguesa se puede considerar que el orden de las construcciones concesivas obedece a propósitos comunicativos. En las construcciones concesivas puras, ocurre tanto posposición como anteposición, e incluso posición intermedia del miembro discursivo concesivo. Sin embargo, según los estudios (Moura Neves 2000) la posposición del miembro concesivo es más frecuente.

crianças com fome, judias ou não. Tenho uma proposta: um grandioso leilão com obras de arte que, ao longo da história, foram “doadas” à Igreja Católica. Não é preciso ser católico para exaltar os esforços da Igreja em favor da paz e da união entre os povos. Palavras sábias e humildes do cardeal. Mostram que a Igreja é feita de homens, mas tem uma mensagem divina. Por isso, apela mais para a fé do que para a razão, **embora** não haja contradição entre uma e outra. (///)

En este discurso, el miembro discursivo introducido por el conector, “não haja contradição entre uma e outra”, cancela directamente la conclusión obtenida del primer miembro discursivo ‘fé e razão são contraditórias’. Puesto que el conector introduce el argumento más fuerte, es posible su conmutación con el conector *mas*:

“Por isso, apela mais para a fé do que para a razão, **mas** não há contradição entre uma e outra”.

De igual modo ocurre en [09a], donde el miembro discursivo introducido por el conector “tengo esperanzas de que aún este año podremos compartir una cena a partir del próximo mes” cancela directamente la conclusión del primer miembro discursivo de la relación ‘no nos encontraremos’, lo que permite la conmutación por *pero*.

[09a]

He recibido su carta de venida a mi país. Para la fecha en que anuncia su llegada, siento informarle que estaré ausente de mi domicilio. Debido a razones laborales me encontraré fuera de la ciudad, por consiguiente nuestro encuentro no será posible. Realmente es una lástima dicho hecho puesto que se van tres años sin tal concretización, **aunque** tengo esperanzas de que aún este año podremos compartir una cena a partir del próximo mes; si es posible para usted. (...)

Realmente es una lástima dicho hecho puesto que se van tres años sin tal concretización, **pero** tengo esperanzas de que aún este año podremos compartir una cena a partir del próximo mes; si es posible para usted. (...)

En cuanto a la relación de [01*b*], la contraargumentación que se establece es también de tipo *concesivo*, por cuanto el segundo argumento, “estoy segura de que habrían pocos motivos para quejarnos”, más fuerte, cancela la conclusión inferida ‘no hay nada de positivo en nuestro trabajo’ del primer argumento “no nos gusta nuestro trabajo”, que introduce el conector:

[01*b*]

Debemos valorar nuestro trabajo y buscar lo positivo que hay en ello. **Aunque** no nos guste, estoy segura de que habrían pocos motivos para quejarnos. (...)

Tal y como hemos señalado, el conector *embora*, en lengua portuguesa, también introduce relaciones contraargumentativas de tipo *concesivo*, al igual que *aunque* en español, como podemos comprobar en este discurso de [21*b*], en el que el argumento introducido por el conector, “esse nível seja compatível com o da Presidência da República”, cancela directamente la inferencia obtenida del primer miembro discursivo ‘o nível dos dois últimos presidentes da câmara não é compatível com o da Presidência da República’.

[21*b*]

Num país que já teve Célio Borja, Ulisses Guimarães, Luiz Eduardo Magalhães, entre outros, na presidência da Câmara dos Deputados, posso afirmar que afundamos muito com João Paulo Cunha e chegamos ao fundo do poço com Severino Calvacanti, **embora** esse nível seja compatível com o da Presidência da República. (///)

Sin embargo, la posición que ocupa *aunque* en el miembro discursivo no es lo único determinante para indicar el argumento de mayor fuerza argumentativa, como ya hemos mencionado anteriormente. Así, en algunos casos, el conector *aunque* puede introducir un argumento débil, o sea, de menor fuerza argumentativa, presentando este argumento como impedimento posible, pero indicando al mismo

tiempo que no será finalmente un obstáculo para la consecución de lo expresado en la frase principal, como podemos observar en [05a]:

He recibido su carta anunciándome su visita a Salvador el próximo mes. Sin embargo, no podremos vernos. Lo que pasa es que me voy de viaje mañana y volveré solamente el 25 de enero. Me quedaré casi dos meses fuera de mi ciudad debido al trabajo.

A mí me gustaría mucho verle, pero este viaje será muy importante para mi empresa. Tendré unas reuniones en Estados Unidos y después viajaré a negocios para España.

Quería disculparme por no poder estar aquí. Es una pena que tenga que viajar ahora. Me encantaría enseñarle Salvador. Esta es una ciudad muy bonita y tiene muchas cosas para ver y hacer. Es una ciudad rica culturalmente porque fue la primera capital de Brasil. La gente es muy simpática y las playas son preciosas.

Seguro que lo pasará muy bien aquí, **aunque** yo no esté.

Lo siento, de verdad ¿Por qué no viene el próximo verano? Podría quedarse en mi casa.

Espero noticias tuyas. (///)

En este discurso, la conclusión que se cancela es la que se desprende del segundo argumento, o sea, del miembro discursivo introducido por *aunque* -'no lo pasará bien porque faltó yo'-, y no la del primero. Parece que, en este caso, el miembro discursivo de mayor peso argumentativo es el primero, puesto que es él el que anula la conclusión del miembro discursivo que introduce el conector, que es, por tanto, la más débil.

De igual modo, en [12b] *aunque*, por la posición que ocupa, invierte la fuerza argumentativa de los argumentos por cuanto la conclusión que se desprende del miembro discursivo introducido por *aunque*, 'estas actividades no son importantes', se anula directamente con el primer miembro discursivo de la relación, "estas actividades son imprescindibles". Así pues, el argumento de mayor fuerza es el primero, puesto que es el que cancela directamente la conclusión del miembro discursivo introducido por el conector:

[12b]

La mayor parte de las personas sólo saben quejarse. Lamentan la mala suerte en el amor, en el trabajo, en la vida, en fin. No pocos son expertos críticos en el asunto de profesiones. Lamentan por la suya y piensan que los demás viven a la buena de Dios.

Sin embargo, no es verdad que la profesión que tenemos es la más difícil. A mí me suena muy complicado el ejercicio de algunas actividades profesionales, tales como medicina, odontología, ingeniería, etc. Cada una de ellas tiene su matiz particular, y para ejercerla, hay que tener uno, las aptitudes correspondientes. Otras actividades, **aunque** no reconocidas como importantes (por su valoración social), son imprescindibles para la sociedad. (...)

Dicha inversión de fuerza argumentativa se observa también en discursos introducidos por el conector *embora*, en portugués, como demostramos en este discurso de [52b]:

Na qualidade de advogado do escritório do arquiteto Ruy Ohtake e tendo em vista a reportagem intitulada “Arte e luxo em Guarulhos” (7 de julho), cumpre-me informar que meu cliente, **embora** tenha efetivamente prestado os serviços consistentes nos projetos arquitetônicos da residência a que a matéria se refere, não é arquiteto pessoal de ninguém, nem de longe recebeu parcela infinitesimal das fantasiosas cifras mencionadas, sendo que os serviços, as faturas e as respectivas notas fiscais relativos ao pagamento do preço contratado encontram-se na mais rigorosa ordem, foram devidamente contabilizados e estão à inteira disposição das autoridades competentes, se requisitados na forma da lei. (///)

Embora presenta el miembro discursivo que posee menor fuerza argumentativa, es decir, que presenta un argumento débil, puesto que la conclusión que se infiere de este miembro, ‘seu cliente é arquiteto pessoal de alguém’, se ve cancelada directamente por el argumento del primer miembro discursivo, “meu cliente não é arquiteto pessoal de ninguém”. Sin embargo, el argumento introducido

por *embora* que se presenta como impedimento posible, indica, al mismo tiempo, que no será obstáculo para lo expresado en la frase principal.

En prácticamente todos los discursos analizados con el conector *aunque*, el tipo de oposición contraargumentativa se nos revela como *concesiva*, por cuanto el tipo contraargumentación que se establece es directa. Sin embargo, hemos encontrado en nuestro *corpus* un registro [58b] en que la oposición contraargumentativa se nos revela como adversativa:

[58b]

A mí me encanta la Internet y las computadoras. Todos los días me quedo alrededor de 4 ó 5 horas mirando la pantalla de mi computadora, buscando informaciones, charlando y conociendo personas. De esta manera conocí a Flavio.

Charlamos por dos meses sólo en la Internet. Ni siquiera nos gustaba hablar por teléfono. Decidimos por fin conocernos en vivo. Eligimos el shopping cerca de mi casa. Pero, como no teníamos fotos en la computadora, no podíamos reconocer uno al otro. Él me había dicho como estaría vestido. El día llegó y fui allá como habíamos quedado. Cuando llegué, vi a un chico con el pantalón azul y la camisa blanca. Me presenté y empezamos a hablar. Después de diez minutos me di cuenta que sólo yo hablaba y decidí preguntarle: ¿Eres tú Flavio Pereira? Como imaginaba, no era. Casi me morí.

Le pedí que me perdonara y me fui. Sólo encontré a Flavio diez minutos después y le conté el ocurrido. Él no me creía y se reía mucho.

Hoy día no suelo tener encuentros con chicos de la Internet o desconocidos. **Aunque** los tuviera, preguntaría al chico su nombre antes de entablar una conversación. (///)

En este discurso, hay una condición, un esquema hipotético (de ahí el imperfecto de subjuntivo y el condicional en el segundo miembro): si / en el caso de que los tuviera, preguntaría; y la presencia del pronombre “lo” que remite al miembro discursivo anterior: “tener encuentros con chicos de la Internet o desconocidos”. Así, del primer argumento de esta relación, “existe una posibilidad

de que me encuentre con desconocidos”, se obtiene la siguiente conclusión: ‘es peligroso hablar con desconocidos’, conclusión ésta que se ve cancelada por la conclusión inferida ‘ya no es peligroso’, del miembro discursivo que introduce el conector.

En el caso de la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el conector *embora* se especializa, como hemos ya comentado, en introducir una construcción concesiva y no adversativa¹⁶⁴. Sin embargo, registramos en nuestro *corpus* un discurso en el que el tipo de contraargumentación que el conector establece es indirecta, y por tanto, adversativa:

[53a]

É lamentável que um dos símbolos da vigilância democrática, guardiã das instituições e defensora de todas as boas causas nacionais e internacionais, se posicione tão equivocadamente. **Embora** respeitemos a opinião de VEJA, e dentro do princípio da liberdade de pensamento, acreditamos que de ora em diante refletiremos sete ou mais vezes antes de usar os subsídios da revista nas nossas discussões e na formação de opiniões. (///)

En este discurso, la conclusión obtenida del miembro discursivo que introduce el conector, ‘acreditamos nas informações divulgadas pela revista’, cancela la conclusión que se obtiene del primer miembro discursivo de la relación argumentativa ‘não devemos acreditar em todas as informações divulgadas pela revista’¹⁶⁵.

¹⁶⁴ En la mayoría de los discursos analizados con este conector, el tipo de relación contraargumentativa que se establece es directa y, por tanto, concesiva.

¹⁶⁵ Para Moura Neves (2000:878), en las construcciones con anteposición del miembro discursivo que contiene el conector, se observa le siguiente esquema comunicativo:

- a) primero se refuta una posible o previsible objeción del interlocutor;
- b) después, se hace una aseveración.

De hecho, en la mayoría de los discursos analizados con este conector, el tipo de relación contraargumentativa que se establece es directa y, por tanto, concesiva. Los diversos especialistas que hemos consultado, en lengua portuguesa, apuntan al conector *embora*, exclusivamente, como introductor de relaciones concesivas. Sin embargo, el análisis del comportamiento semántico-discursivo de este conector a la luz de los estudios que apoyan este trabajo demuestra que, en algunos casos, como en el último discurso analizado, ese conector puede establecer una relación contraargumentativa indirecta y, por tanto, adversativa. Aparte de su uso como conector introductor de contraargumentaciones directas e indirectas, no es relevante para nuestro estudio determinar la adscripción de determinados nexos al grupo de las conjunciones concesivas o adversativas, por ser éste un criterio estrictamente sintáctico.

Tal y como hemos señalado, el conector *aunque* guarda semejanzas discursivas con su correspondiente en lengua portuguesa, el conector *embora*. Ambos conectores se especializan en presentar una información admitiendo su posible importancia como obstáculo posible, de ahí, precisamente, su carácter “concesivo”. Se revelan, por tanto, como introductores de contraargumentaciones directas, aunque pueda, en algunos casos, presentarse también como introductor de contraargumentaciones indirectas. Ciertamente *aunque/embora* se constituyen como conectores prototípicos para la introducción de argumentos débiles en las dos lenguas, es decir, desde una perspectiva retórica presenta un impedimento posible que no gana la batalla dialéctica establecida entre los miembros discursivos que enlaza. Como el tercer conector más frecuente de su grupo, revela, en el caso de los textos escritos en lengua española, el conocimiento de los informantes del *corpus* de

Fácilmente se observa que dichas estructuras llevan información más conocida del interlocutor y ocupa una posición más tópica.

la variedad de partículas conectivas reguladoras de la argumentación opositiva, además de demostrar que la saben utilizar adecuadamente.

2.7.4. SINO

El cuarto conector más utilizado en los discursos ha sido el conector *sino*, con tres (3) registros. Como ya hemos comentado en el apartado dedicado a las relaciones adversativas excluyentes con *pero*, el conector *sino* se utiliza sólo en los tipos de adversación excluyente y en nivel intraoracional. En efecto, *sino* exige negación en el primer miembro de la construcción coordinada, como hemos documentado en los discursos de [14*b*] y [45*b*]. Si no aparece la negación en el primer miembro y se quiere expresar una contraposición excluyente, hay que emplear *pero* (Acín Villa, 1993:37).

[14*b*]

Hay profesiones que a mí me parece terribles: dedicarse a la enseñanza, por ejemplo. Creo que este trabajo es difícil, principalmente en la sociedad actual donde las relaciones entre profesores y alumnos en la mayoría de los casos, van de mal en peor. Hoy, el maestro no es aquel que enseña, **sino** el que pide para enseñar. Los jóvenes casi no quieren aprender, **sino** tener un diploma. (...)

En estos discursos, el conector *sino* introduce el segundo constituyente, “el que pide para enseñar” y “tener un diploma”, superponiéndose al primero. Así, el conector *sino* anula los miembros discursivos anteriores, “el maestro no es aquel que enseña” y “los jóvenes casi no quieren aprender”, y con él su conclusión: ‘no es A (= “el maestro no es aquel que enseña”; “los jóvenes casi no quieren aprender”), sino B (= “el que pide para enseñar”; “tener un diploma”). La compatibilidad con el conector *más bien* refuerza la posición de hallarnos ante una relación excluyente, frente a la relación restrictiva, donde el conector sería compatible con *pero*:

Hoy, el maestro no es aquel que enseña **sino** / **más bien** /* **pero** el que pide para enseñar. Los jóvenes casi no quieren aprender **sino** / **más bien** / ***pero** tener un diploma.(...) Lo mismo ocurre en [45b]:

Fue en uno de esos viajes esporádicos, que resolví conocer un poco de mi país. Empezé por Paraná, capital: Curitiba.

Quería conocer sus famosas playas, pero, quería algo distinto en este viaje. Y es por eso que resolví utilizar un medio de transporte muy antiguo y maravilloso: el tren.

Fue ahí que pude sentir como es bello poder viajar en paz, respirando el aire limpio, sentir que estás compartiendo con la naturaleza, toda la esencia de una vida natural y hermosísima. Por un momento imaginé que yo no estaba ahí, **sino** en el Jardín de Éden, antes que el hombre tocara y entrara con sus maravillosas ideas: progreso y ciencia y cambiara muchas bellezas de lo natural.(...)

El conector equivalente en lengua portuguesa a *sino* del español es el conector *mas*, en contextos en los que el miembro discursivo que *mas* introduce elimina el miembro discursivo anterior, sin la obligatoriedad de que haya negación explícita en este miembro. Expresa, por tanto, una contraposición excluyente, como ya lo hemos demostrado en el subapartado dedicado a los análisis del conector *pero/mas*.

Hallamos en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa un registro del conector *mas*, con valor excluyente y con estructura de contenido negativo, sin una negación formal en el primer miembro de la construcción coordinada:

[47b]

Nunca tive nenhuma simpatia pelo PT, **mas**, desde que Heloísa Helena foi expulsa do partido por defender até o fim o que julgava coerente e não ceder àqueles que hoje nos envergonham, passei a admirá-la. Como pessoa, como brasileira, como política, como mulher. Quiçá nosso Congresso fosse ocupado por pessoas como Heloísa Helena, que não esmorece diante do primeiro obstáculo e, por que não dizer, do primeiro mensalão! (///)

En este discurso, *mas* introduce el miembro discursivo cuya inferencia, ‘admiro um dos membros do Partido dos Trabalhadores–PT’, elimina, se superpone al miembro discursivo anterior y, consecuentemente, a su conclusión, ‘não admiro nenhum membro do Partido dos Trabalhadores–PT’. Estamos, por tanto, ante una relación adversativa, puesto que hay una cancelación de inferencias excluyente, ya que se elimina el primer miembro discursivo y su conclusión.

El examen del conector *sino*, nos permitió observar su capacidad discursiva de introducir una adversación excluyente en nivel intraoracional, con negación en el primer miembro de la construcción coordinada. Como se ve en los discursos analizados, *sino* ha de relacionarse con un primer miembro de polaridad negativa. Como hemos señalado, su correspondiente en lengua portuguesa es el conector *mas*, que posee en esa lengua, la capacidad de introducir contraargumentaciones excluyentes y del que hemos registrado un solo discurso. La poca frecuencia del conector *sino* en los discursos en español coincide con los datos presentados en el estudio realizado por Domínguez (2002:241), que no ha documentado ningún registro de ese conector en el nivel extraoracional. De hecho, según la investigadora, esa ausencia es explicada por algunos autores apelando a la incapacidad de *sino* para ser conector de enunciados (Fuentes Rodríguez, 1997-8:121, que sigue a Anscombe y Ducrot 1977); dicho de otro modo, para estos autores, *sino* sólo puede utilizarse en el interior de un mismo enunciado o en una enunciación única, por lo que no aparecerá iniciando un enunciado tras pausa mayor.

2.7.5. NO OBSTANTE / NÃO OBSTANTE

El quinto conector más usado en la oposición contraargumentativa restrictiva es *no obstante*, presente en dos (2) discursos en cada uno de nuestros corpora. Comparte con *sin embargo* la movilidad a lo largo del miembro discursivo, lo

cual le hace poder situarse en posición inicial o en posición de inciso, como hemos registrado en dos discursos de nuestro *corpus* en LE: [40b] y [15b]:

[40b]

El desarrollo de los medios de comunicación y las constantes innovaciones tecnológicas hacen parte de un fenómeno evidente en el mundo contemporáneo. Las tendencias de sustitución de las técnicas educacionales y comunicativas tradicionales por otras más nuevas son un dato visible inevitable.

Esta situación debe ser aceptada, ya que los protestos nostálgicos no tienen cualquier utilidad. Tal aceptación, **no obstante**, tiene que ser crítica, corrigiendo las fragilidades de esas invenciones y aprovechando sus ventajas. (...)

En este discurso, la contraargumentación que introduce *no obstante* es *directa*, por tanto, concesiva¹⁶⁶, puesto que la conclusión inferida del primer miembro discursivo, ‘acepto, sin discusión, las nuevas tecnologías’, queda directamente anulada por el miembro discursivo introducido por el conector: “tal aceptación tiene que ser crítica, corrigiendo las fragilidades de esas invenciones y aprovechando sus ventajas”

“Esta situación debe ser aceptada,... Tal aceptación **no obstante**, tiene que ser crítica...”

⇓

‘acepto, sin discusión, las nuevas tecnologías’  Contraargumentación directa

El conector que le corresponde en lengua portuguesa, es el coincidente formal *não obstante*. Este conector, además de ser un “adverbio de concessão”, integra la clase de las “preposições acidentais”. La Nomenclatura Gramática Brasileira –NGB denomina de “preposições acidentais” ciertos elementos que están en proceso de gramaticalización y que se utilizan en contextos muy restrictos. Dichas preposiciones

¹⁶⁶ Según Santos Ríó (2003:473), la locución *no obstante* es, por su significación, concesiva (apunta a un hecho que es una anticondición u obstáculo).

funcionan fuera del sistema de transitividad, es decir, no introducen complemento, pero establecen relación semántica adverbial. Específicamente, *não obstante* establece una relación adverbial de concesión; puede ser una conjunción concesiva (= *embora*), o un adverbio de concesión. Como conjunción concesiva su construcción exige forma verbal en subjuntivo.

Hemos hallado, en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua portuguesa, dos (2) registros del conector *não obstante* como introductor de relaciones contraargumentativas directas. Comparte con su correspondiente en lengua española la capacidad de situarse en posición inicial o de inciso, y se distingue de él en la capacidad de sólo poder introducir relaciones concesivas.

[56b]

Aos exemplos indicados por André Petry na última edição de VEJA, soma-se o famosíssimo caso dos (pobres) irmãos Cravinhos, que se encontram presos, e da (rica) Suzane, que está por aí à solta, **não obstante** todos estarem sendo acusados pela prática do mesmo crime. (///)

[60b]

Presidente, sua casa está suja, desorganizada, exalando um cheiro fétido tão devastador quanto os efeitos atômicos. Reeleição? Parta para uma faxina radical. Investigue. Puna. Quem sabe, alguns voltem a acreditar. **Não obstante**, não conte com meu voto. **Perdão? Traição.** (///)

En estos dos discursos, *no obstante* introduce el miembro discursivo que cancela directamente la inferencia obtenida de los miembros discursivos anteriores: ‘cometeram crimes diferentes’ y ‘votarei em você’ ([56b] y [60b], respectivamente) indicando, por tanto, una relación concesiva.

En cambio, en el discurso de [15b] en lengua española, *no obstante* se revela como introductor de contraargumentaciones indirectas. Esto demuestra que *no obstante*, al igual que *sin embargo*, está empezando a introducir

contraargumentaciones indirectas, con lo cual se están aproximando a las mismas capacidades de *pero*:

A las personas suelen quejarse de las cosas que hacen, en que trabajan, siempre trabajan más que los otros y ganan menos dinero o que no es suficiente.

Creo que debemos hacer las cosas que nos gusten, pero existen profesiones o trabajos que resultan terribles.

Seguro que no trabajaría con cualquier profesión que tuviese contacto con la sangre, con muertos. Estes trabajos que en todos los momentos están en contacto con el dolor, la muerte, la pérdida de amigos resultan demasiados desagradables para mí. A mí, me encanta trabajar con la vida, con la sonrisa de las personas, pero con eso no.

Los profesionales de esos trabajos son muy buenos normalmente, **no obstante** no son Dios y tienen que tener la sangre fría al perder sus pacientes cuando menos están esperando. (///)

“Los profesionales de esos trabajos son muy buenos normalmente,



no obstante

no son Dios y tienen que tener la sangre fría ... están esperando.”



‘salvan muchas vidas’ ‘no pueden salvar tantas vidas’.

Contraargumentación indirecta.

El tipo de contraargumentación establecida es *indirecta*, por tanto, *adversativa*, puesto que la conclusión del primer miembro discursivo, ‘salvan muchas vidas’, se cancela por la conclusión del segundo miembro discursivo, ‘no pueden salvar tantas vidas’, conclusión que, además, aparece explícita en ese segundo miembro discursivo, tras la conjunción “y” “... *no obstante* no son Dios y tienen que tener la sangre fría al perder sus pacientes...”.

En virtud de la prioridad funcional de *no obstante/não obstante* podemos decir que ese conector comparte, en portugués y español, la capacidad de introducir contrargumentaciones directas, aunque en la lengua española, dicho conector se revele también como introductor de contraargumentaciones indirectas, lo que le

permite acercarse a las mismas capacidades discursivas de *pero*. Sin embargo, cabe destacar que el uso de ese conector como introductor de relaciones contraargumentativas directas en las dos lenguas le concede idéntico comportamiento discursivo, además de coincidir en ciertos aspectos formales como la capacidad de situarse en posición inicial o de inciso. Su poca frecuencia de uso en los discursos en lengua española tal vez se justifique por el hecho de que muchos autores lo consideran como una variante estilística de *sin embargo*, aunque más culta y limitada al registro escrito (Santos Río 1994:686; Martínez 1997:37; Martín Zorraquino y Portolés 1999:4116). De hecho, los estudios cuantitativos en español indican que *sin embargo* resulta notoriamente más frecuente que *no obstante*. Nótese que ese carácter de cultismo está también presente en uso de la forma *não obstante* en portugués, de ahí su escasa frecuencia en los discursos de nuestro *corpus* en esa lengua.

2.7.6. A PESAR DE TODO / APESAR DE TUDO

Este conector, que suscita una serie de dudas sobre su lexicalización¹⁶⁷, lo hemos documentado en un único discurso en LP y en dos discursos en el *copus* en LE en los que establece un tipo de relación contraargumentativa directa, o sea, en oposición concesiva¹⁶⁸:

¹⁶⁷ Algunos autores no incluyen el conector *a pesar de todo* en la nómina de los conectores por tratarse de un sintagma que no se encuentra totalmente lexicalizado, debido a la aparición del deíctico que admite cierto tipo de variaciones (*a pesar de todo/ello/esto*). Pero, según Montolío Durán (2001:75), hay que señalar que la variación se da siempre dentro de un conjunto cerrado de posibilidades y que no se admite tampoco variación de género y número en el deíctico (**a pesar de todo / * a pesar de todos*) cuando se refieren a todo el enunciado anterior. En suma, se trata de un elemento en tránsito hacia una gramaticalización completa.

¹⁶⁸ El conector que le corresponde en lengua portuguesa es *apesar de tudo*.

[59b]

Hace dos años, estaba en una fiesta, una boda y la gente bailaba y se divertía mucho. La pareja, recién casada, estaba muy contenta. Los hombres llevaban traje y las mujeres vestidos muy hermosos. El de la novia era riquísimo. Todo estaba precioso.

Pero sucedió algo que nadie lo esperaba. Cuando la orquesta empezó a tocar el vals para el matrimonio, ellos bailaron y después toda la gente empezó a bailar también, por el salón, incluso yo con un amigo.

Bueno, mi amigo no baila muy bien, tampoco yo, sin embargo todo sucedía normalmente. Hasta que pisé en algo y nos caímos. Fue una risa general. Me puso de mil colores. Tras algunos minutos, me di cuenta que había pisado en el vestido de la novia.

Cuando nos levantamos, **a pesar de todo**, Pablo, mi amigo, y yo seguimos bailando.

Hoy cuando veo la cinta de video de la fiesta río mucho porque el hecho, sin dudas, fue gracioso. (///)

La presencia del cuantificador *todo* en el sintagma de este conector favorece que el primer miembro de la relación contraargumentativa de oposición esté constituida por más de un miembro discursivo. Esta serie de miembros discursivos introducen argumentos a favor de la conclusión ‘no nos quedaron ganas de bailar por el ridículo’. El conector recoge todo lo anterior e introduce un argumento que anula directamente esta conclusión, “seguimos bailando”. Y este argumento es además el más importante, el que concluye toda la argumentación del discurso, por lo que atribuimos a la presencia de *todo*, un valor argumentativo *conclusivo*.

Situación análoga ocurre en [14b], en la que *a pesar de todo* recoge el argumento del miembro discursivo anterior y enuncia un nuevo argumento, “creo que las profesiones son dignas de hacérselas”, que anula la conclusión anterior, ‘hay profesiones que no son dignas’ -contraargumentación directa concesiva-:

[14b]

Hay profesiones que a mí me parece terribles: dedicarse a la enseñanza, por ejemplo. Creo que este trabajo es difícil, principalmente en la sociedad actual donde las relaciones entre profesores y alumnos, en la mayoría, de los casos, van de mal en peor. Hoy, el maestro no es aquel que enseña sino el que pide para enseñar. Los jóvenes casi no quieren aprender sino tener un diploma.

Tengo un amigo que es profesor y se encuentra al borde de un ataque de nervios debido a la situación de indiferencia por parte de sus alumnos.

Si yo me encontrase en una situación semejante cambiaría de trabajo. Buscaría uno en el que mi realización como ser humano estuviera en primero lugar. Creo que los trabajos con seres humanos resulta casi siempre terribles, una vez que cada personas un complejo, es decir, un misterio. De nosotros, hombres y mujeres, solo tenemos hipótesis, conclusión nunca.

Pero, a pesar de todo creo que las profesiones son dignas de hacérselas, incluso sean tan terribles. (///)

Según Domínguez (2002:297–298), hay casos en que este matiz conclusivo no está del todo claro y se revela como un efecto contextual, no como un valor propio del conector. Sin embargo, no hemos registrado en nuestro *corpus* ningún caso con el que podamos demostrar que este tipo de efecto contextual no se da.

Hemos documentado, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, un único registro del conector *apesar de tudo*:

[55b]

Já faz algum tempo que Angeli é um ícone da indignação e do inconformismo com a situação vigente no Brasil. Sua sátira é um brinde ao público não só pela sutileza e elegância, mas também pela profundidade dos temas abordados. Espero que Angeli continue nesse ramo por muito tempo, pois o Brasil precisa de pessoas como ele. E parabéns a Veja pela matéria, por nos mostrar que, **apesar de tudo**, o país tem grandes talentos (“Contra o humor a favor”, perfil, 26 de julho). (///)

El cuantificador *tudo* en el sintagma de este conector recoge los argumentos de los miembros discursivos anteriores, específicamente la información expuesta al principio del texto en la que el autor expone el siguiente argumento: “a situação vigente no país”. Los argumentos precedentes conducen a favor de la siguiente conclusión: ‘não há nada de positivo no Brasil’. El conector recoge todo lo anterior e introduce un argumento que cancela directamente esta conclusión, “o país tem grandes talentos”. Dicho argumento es además el más importante, puesto que concluye toda la argumentación del discurso y revela el valor argumentativo conclusivo de este conector.

En suma, podemos indicar que desde el punto de vista discursivo ambos conectores comparten en las lenguas portuguesa y española la capacidad de introducir relaciones contraargumentativas directas y restrictivas, además de destacar el mismo valor argumentativo conclusivo presente en ese conector.

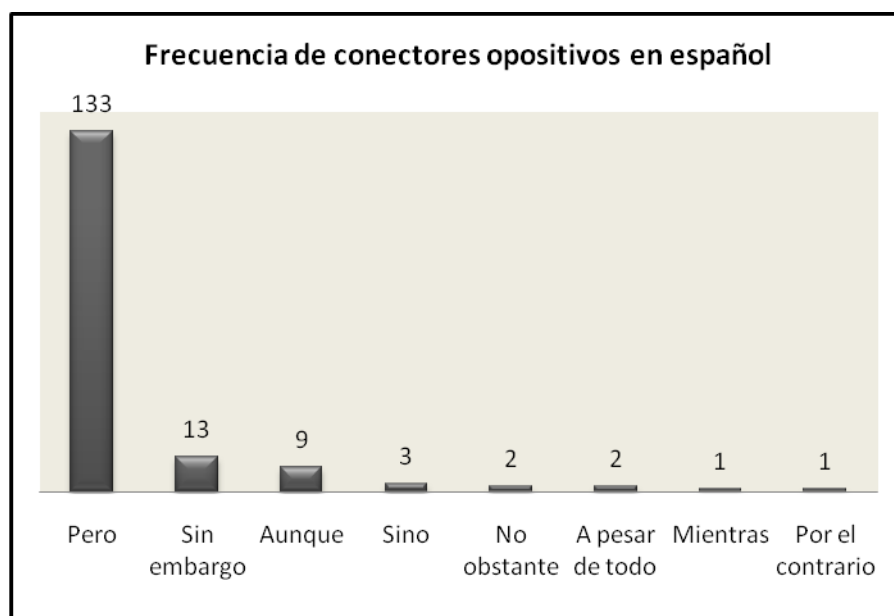
2.8. LA ARGUMENTACIÓN OPOSITIVA: CONCLUSIONES

Tras el análisis lingüístico de los *conectores opositivos* que aparecen en nuestros *corpora* textuales de referencia, en las lenguas española y portuguesa, con base en las variables determinadas al principio de este trabajo, podemos deducir las conclusiones siguientes:

- I. La relación argumentativa de oposición, de la que hemos registrado ciento sesenta y seis (168) muestras en lengua española, se encuentra marcada en nuestros discursos por ocho (8) conectores diferentes: *pero*, *aunque*, *sin embargo*, *no obstante*, *a pesar de todo*, *mientras*, *sino* y *por el contrario*, siendo este último el único conector de esta nómina que presenta todavía dudas acerca de su total lexicalización, pero por reconocer sus propiedades

discursivas, esto es, de conexión, lo hemos incluido en nuestro análisis. Mostramos a continuación un gráfico (1) demostrativo de los conectores contraargumentativos registrados en los discursos en lengua española:

Gráfico 1:



- II. De los conectores que les corresponden en lengua portuguesa, sea por valor semántico o por similitud formal, hemos registrado setenta y dos (72) muestras discursivas, distribuidas en siete (7) conectores diferentes: *mas, no entanto, não obstante, apesar de tudo, enquanto y pelo contrário*. El conector *sino* del español, corresponde semántica y pragmáticamente al conector *mas* en lengua portuguesa. Presentamos en el gráfico 2, la distribución de los conectores contraargumentativos registrados en los discursos en lengua portuguesa y en el gráfico 3, la cantidad de relaciones argumentativas registradas en los dos *corpora* textuales de referencia:

Gráfico 2:

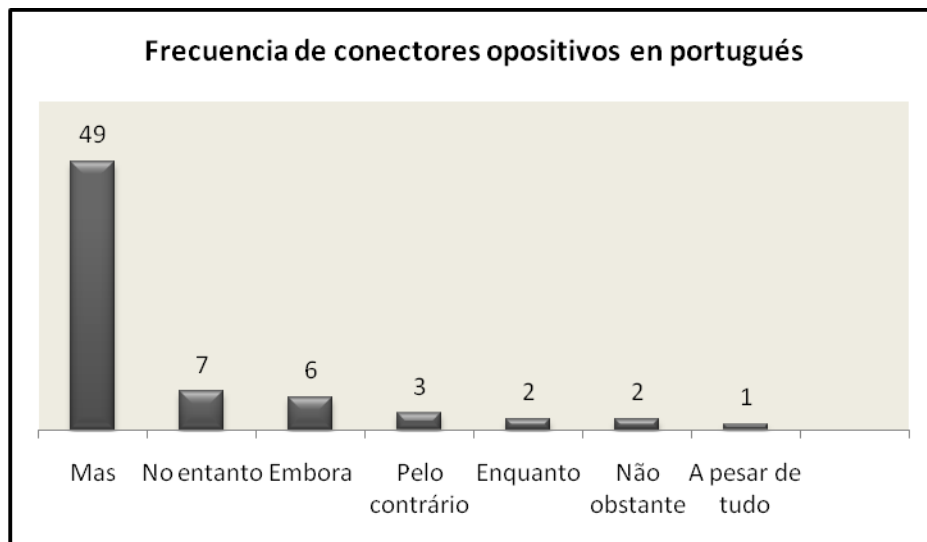
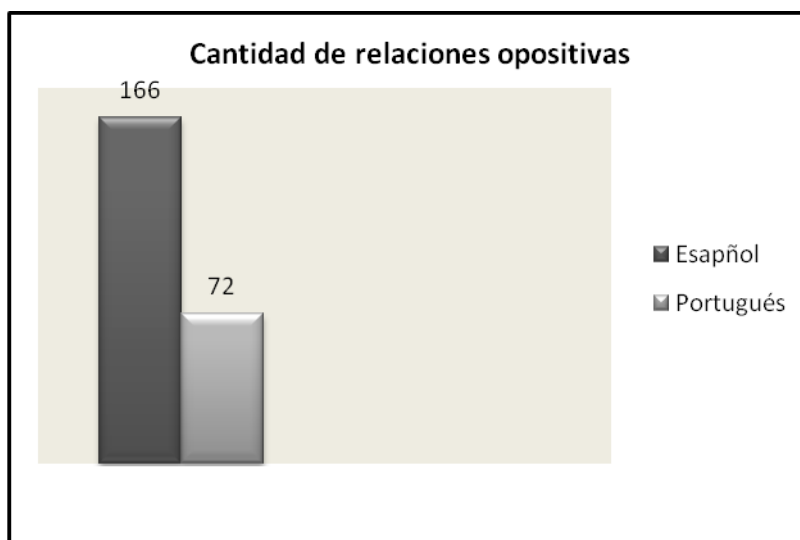


Gráfico 3:



III. La comparación entre los datos presentados en el gráfico 2 y en el gráfico 3 (ambos presentan la distribución de los conectores que marcan relaciones argumentativas de oposición en los dos *corpora*), nos revela que los informantes, en las dos lenguas, utilizan prácticamente los mismos tipos de conectores para expresar la contraargumentación y el contraste. Guardadas las debidas proporciones, considerando el número total de relaciones

argumentativas en los dos *corpora*, podemos afirmar que se mantiene idéntica distribución, es decir, los conectores *pero* y *mas* se presentan como prototípicos de ese tipo de relación argumentativa. Les siguen, por orden de registro, los conectores *sin embargo*, *no entanto*, *aunque*, *enquanto*. Ello demuestra que hay más similitudes que diferencias en lo que concierne al tipo de conector y a su frecuencia de uso en las dos lenguas, lo que revela aspectos retóricos también semejantes.

- IV. En relación con la diferencia del número total de relaciones argumentativas de oposición registradas en los dos *corpora*, conforme demuestra el gráfico 3, setenta y dos (72) en lengua portuguesa y ciento sesenta y seis (166) en lengua española, nos demuestra que dicha diferencia puede estar motivada por la elección retórica de los escritores. En términos de Retórica Contrastiva se considera que la escritura está controlada por la cultura, es decir, nuestros esquemas cognitivos están determinados culturalmente, en el sentido de definir qué significa escribir un texto y los procedimientos que hay que seguir para poder conseguirlo. Estos modelos culturales se aplican en cada ocasión a las tareas concretas que el escritor debe realizar. Considerando, pues, estas tareas concretas, aunque hayamos tenido el cuidado de seleccionar discursos que pertenecen al mismo género textual, cartas, hemos observado que las cartas que componen el *corpus* en lengua española responden a unos criterios previamente determinados (número de palabras, extensión, tiempo para realizar el proceso de redacción), puesto que forman parte de un examen de proficiencia en lengua española, lo que las difiere en estos aspectos de las cartas que componen el *corpus* en lengua portuguesa, que son cartas dirigidas a los lectores de una revista, en las que los escritores tienen libertad de tiempo para redactarlas y cierta flexibilidad en relación con el número de palabras

y extensión de líneas, es decir, difieren en su proceso de escritura, ya que no se las han sometido a idénticos criterios. De ahí que, en muchos casos, las cartas del *corpus* en español tengan una mayor cantidad de vocablos y sean más extensas, lo que favorece un uso más amplio de los conectores, objeto de estudio de ese trabajo. La determinación, por tanto, del tipo de tarea y sus condicionantes, aunque se tratara del mismo género textual, ha sido, desde nuestro punto de vista, un elemento importante en la distribución de cantidad de las relaciones argumentativas de oposición en los dos *corpora*.

- V. Hemos analizado estos conectores según el tipo de oposición argumentativa que establecen: la relación opositiva de *contraargumentación*, en la que el miembro discursivo introducido por el conector, o su conclusión, o bien cancela las inferencias del miembro discursivo que constituye el primer miembro de la relación (*contraargumentación restrictiva*), o bien anula, sustituye o rectifica el contenido del primero, superponiéndose a él (*contraargumentación excluyente*), -en la que se ha incluido la casi totalidad de los conectores- ; y la oposición de *contraste*, que es aquella en la que el conector establece una comparación entre elementos de los miembros discursivos de la relación, pero sin cancelar inferencias precedentes, y en la que se incluyeron los conectores *por el contrario* y *pero*. Para ahondar en las similitudes y diferencias semántico-discursivas de los conectores en las dos lenguas, hemos aplicado a los discursos del *corpus* en lengua portuguesa en los que se hallaron los conectores el mismo análisis de los discursos en lengua española, con el objetivo de determinar el tipo de oposición argumentativa que establecen, es decir, si establecen una relación opositiva de *contraargumentación* o de *contraste*. Fundamentalmente, los análisis nos han demostrado que los

conectores en estudio tienen la capacidad de establecer los mismos tipos de relaciones opositivas.

- VI. Además, en el ámbito del análisis de las relaciones contraargumentativas, observamos el comportamiento discursivo de los conectores considerando el tipo de relación contraargumentativa que ellos establecen en el discurso: *indirecta*, es decir, aquella en la que la cancelación de inferencias precedentes se produce mediante las inferencias del segundo miembro discursivo, consideradas contraargumentaciones *adversativas*; y *directa*, esto es, aquella en la que la cancelación de las inferencias del primer miembro discursivo de la relación se produce directamente por medio del contenido del segundo miembro discursivo, y consideradas contraargumentaciones *concesivas*. Distinguimos, también, dos tipos de contraargumentación: *restrictiva*, cuando se produce una cancelación de inferencias, pero sin anular el primer miembro de la relación, esto es, se sustituye una inferencia que, por tanto, queda anulada; y *excluyente*, cuando lo que se produce es una eliminación del miembro discursivo precedente. Aplicamos, en el análisis de los discursos de nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa, los mismos criterios utilizados en los análisis de los discursos en lengua española, a fin de identificar las similitudes y diferencias en el comportamiento discursivo de los conectores opositivos en las dos lenguas. En resumen, el nivel intraoracional, las conjunciones prototípicas de estos dos tipos de contraargumentación en la lengua española son *pero* y *sino*, respectivamente. El conector que corresponde en lengua portuguesa a *pero* del español es el conector *mas*, que también aparece en los discursos en lengua portuguesa en nivel intraoracional. En el nivel discursivo sólo hemos encontrado casos de restricción porque sólo hemos documentado usos discursivos de *pero* y no de *sino*. En los discursos en lengua

portuguesa, hemos identificado que el conector *mas* posee, al igual que el conector *pero*, la capacidad de introducir tanto relaciones *restrictivas* como *excluyentes*. Estos criterios de análisis han sido fundamentales no para oponer conectores adversativos frente a conectores concesivos, puesto que la mayoría de los conectores puede introducir contraargumentaciones concesivas y adversativas, sino para observar el comportamiento y efecto discursivo de cada conector, componente imprescindible que nos ha permitido identificar las posibles interferencias que la lengua materna de los sujetos de esta investigación, el portugués, puede ocasionar en la utilización de estos conectores en la lengua española. No obstante, pese a que en la lengua portuguesa el conector *mas* posee la doble capacidad de introducir tanto relaciones *restrictivas* como *excluyentes*, los resultados nos han revelado que los informantes no han utilizado el conector *pero* con valor *excluyente*. Para expresar este tipo de relación en la lengua española, ellos han empleado adecuadamente el conector *sino*. En este aspecto, concluimos que la competencia discursiva de los informantes del *corpus* en lengua española ha favorecido la adecuada utilización de ese conector. Además, la existencia del mismo tipo de relaciones (directas, indirectas, restrictivas, excluyentes) en los conectores en las dos lenguas nos ha permitido comparar y observar un paralelismo semántico que beneficia a los escritores brasileños a la hora de redactar sus discursos en lengua española, en especial, en el campo de la contraargumentación, de la refutación de opiniones y del convencimiento del lector en relación a sus puntos de vista.

- VII. En cuanto a los conectores analizados, el conector prototípico de la relación contraargumentativa restrictiva es *pero*, presente en ciento treinta y tres (133) relaciones discursivas de oposición, lo que demuestra un índice de

alta competencia discursiva de los sujetos de esta investigación, puesto que los estudios realizados sobre conectores en discursos producidos por nativos de la lengua española apuntan a este conector como prototípico de la relación contraargumentativa en esta lengua. Le siguen *sin embargo*, *aunque* y *no obstante*, aunque con una menor frecuencia de uso. Estos resultados coinciden con los índices de frecuencia registrados en los conectores analizados en lengua portuguesa, que también apuntan al conector *mas* con cuarenta y nueve (49) relaciones argumentativas, como el prototípico de la oposición. Le siguen en menor frecuencia los conectores *no entanto* y *embora*.

- VIII. El análisis semántico-discursivo del conector *sin embargo*, y la determinación de su par semántico en lengua portuguesa, nos reveló un aspecto importante: Comúnmente se utilizan en las traducciones del español al portugués los conectores *no entanto* y *entretanto* como formas sustitutivas de *sin embargo*. Pero los análisis semántico-discursivo de esas dos formas nos han demostrado que sólo el conector *no entanto* guarda semejanzas discursivas con el conector *sin embargo*, en función del tipo de relación contraargumentativa que aquel conector es capaz de establecer entre los argumentos que enlaza. Es decir, una relación contraargumentativa directa, mientras el conector *entretanto* solo es capaz de establecer relaciones contraargumentativas indirectas. A nuestro juicio, el valor fundamental de ese hallazgo es su aplicación en el campo de la didáctica de la enseñanza del español a brasileños, en el sentido de que en los manuales y estudios monográficos en los que se comparan el portugués con el español figure el conector *no entanto* como forma equivalente a *sin embargo* desde el punto de vista semántico-discursivo.

- IX. La preferencia por el conector *pero* para expresar contraargumentaciones en los discursos de aprendices brasileños de español como lengua extranjera puede explicarse por el variado papel discursivo que este conector puede desempeñar: su valor genérico de cancelación de inferencias, su capacidad de aparecer en todo tipo de contextos (excluyentes, contrastivos) y de expresar valores metadiscursivos de organización y control del discurso y, especialmente, por su similitud con el conector *mas* del portugués, –lengua materna de estos aprendices–. También en este idioma es el nexo prototípico de los contextos contraargumentativos, capaz de aportar diferentes “significados” y matices marcando el miembro discursivo en el que ocurre. Estos valores y matices coexisten, por tanto, en este conector en las dos lenguas, señalando que, desde un punto de vista retórico-contrastivo, el escritor aporta idénticos significados cuando pretende marcar una relación contraargumentativa. Una vez más, se demuestra la existencia de similitudes retóricas en los dos idiomas, en el campo de la argumentación.
- X. En lo que concierne a las cuestiones de uso de los conectores opositivos, especialmente los problemas de adecuación en la utilización de esos conectores por aprendices de español como lengua extranjera, resaltamos que los problemas detectados se relacionan, fundamentalmente, con errores ortográficos -ausencia de puntuación o puntuación inadecuada- en las estructuras enlazadas por los conectores, principalmente, con el conector *pero*, que por ser el de mayor frecuencia de uso presentó más errores de este tipo. De entre los errores de puntuación, la mayor parte de los registros presentan la aparición de una coma (,) tras el conector *pero*, que lo convierte en un conector parentético, con independencia entonativa, siendo un conector integrado en la estructura de su miembro discursivo.

Considerando los demás conectores analizados y su frecuencia en los discursos, se observa que, prácticamente, se mantiene la proporcionalidad de errores en este aspecto. Estos fallos se deben, esencialmente, al desconocimiento de la norma ortográfica o al descuido en la práctica, puesto que en la lengua materna de los informantes el conector *mas*, al igual que *pero*, se subordina a las mismas reglas ortográficas de puntuación. Desde una perspectiva textual, hemos identificado otros problemas que afectan a la capacidad discursiva del conector: discursos mal estructurados, esto es, discursos que por su mala redacción no obtienen del conector el efecto discursivo pretendido. Del mismo modo, la utilización inadecuada de correferentes, elementos deícticos con capacidad anafórica que al remitir a un miembro discursivo precedente en el discurso y al que el conector está vinculado, intervienen en la recuperación de la información discursiva y de sus inferencias. Este último caso, sin embargo, sólo lo hemos detectado en un discurso con el conector *pero*.

- XI. En cuanto a la capacidad de conmutación entre los conectores opositivos en las dos lenguas -español y portugués-, los análisis revelaron una gran semejanza discursiva entre estos elementos en las dos lenguas, especialmente, en los valores semántico-pragmáticos que dichos conectores aportan al discurso. En este sentido, podemos afirmar que los conectores que establecen relaciones argumentativas de oposición en lengua portuguesa poseen los mismos rasgos semánticos y pragmáticos de los conectores que establecen este mismo tipo de relación en la lengua española y, además, revelan idénticos matices de uso, como el caso del conector *pero/mas*.
- XII. Respecto a los valores sociolingüísticos (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual y menos usual), según el tipo de conector

utilizado, y su registro (+/- espontáneo, +/- elaborado, +/- formal o informal) podemos afirmar con base en el número de registros hallados en nuestros *corpora* que el conector *pero/mas* se presenta como el más usual en las dos lenguas, español y portugués, y, por lo tanto, son los menos formales, seguidos de *sin embargo* y *aunque // no entanto* y *embora*. El conector menos usual, en los dos idiomas, ha sido el conector *a pesar de todo/apesar de tudo*, con un único registro en los dos *corpora*. Hemos observado también el uso de una forma culta *-mas-* y una forma arcaizante *-empero-* en un discurso en lengua española. En cuanto al tipo de registro utilizado por nuestros informantes en sus textos, hemos observado que en función del tipo de género textual, cartas, el emisor ha utilizado un registro más formal y, por tanto, más elaborado y menos espontáneo. Se observa, en las cartas al director de la Revista Veja, el cuidado del emisor con el lenguaje utilizado, con la organización del discurso, con la selección del léxico y la forma cómo expresa sus argumentos. También en las cartas redactadas para los exámenes del DELE, el registro en su gran mayoría es formal y elaborado, aunque en algunas cartas, se pueda observar un tono un poco más informal y espontáneo, dado el nivel de acercamiento del emisor al receptor de su mensaje.

- XIII. De la relación entre L1 y L2, abordada desde la perspectiva de las interferencias de la lengua materna en la utilización de los conectores opositivos en lengua española por aprendices brasileños de español como lengua extranjera, hemos podido observar que en los discursos con *pero*, y sólo en este caso, se produjo un proceso de interferencia de la L1 hacia la L2 en la utilización del conector *mas*. Por un lado, por existir una identidad de formas lingüísticas o una similitud formal transparente *-mas-* en las dos lenguas, y también una identidad de valores semánticos discursivos; por

otro, por la posibilidad del conector *mas* del portugués para expresar algunos valores contraargumentativos que el conector *pero*, en lengua española, no suele manifestar: la capacidad de enlazar argumentos que poseen la misma dirección argumentativa (coorientados), donde el segundo argumento presenta una valoración, o la no consecución del discurso y la capacidad de expresar relaciones argumentativas excluyentes.

XIV. Concretamente, en el terreno de la Retórica Contrastiva, no parece arriesgado afirmar, a la luz de lo que hemos analizado en los discursos producidos por aprendices brasileños de español como lengua extranjera, que desde el punto de vista de la utilización de los conectores opositivos que hemos analizado nos acercamos más al término *transferencia* que a *interferencia*, pues, en este caso, hemos observado que los aprendices se han apoyado en su conocimiento metadiscursivo de la lengua materna para emplear adecuadamente los conectores en la lengua meta y, considerando que los conectores opositivos en la lengua portuguesa establecen relaciones argumentativas con los mismos valores y matices semántico-pragmáticos que los conectores opositivos en la lengua española, dicha transferencia, en la gran mayoría de los discursos, ha sido positiva. A pesar de que, quizá, los criterios aplicados a la producción textual en los dos *corpora* hayan intervenido en las diferencias entre la cantidad de relaciones argumentativas de oposición registradas, consideramos que los datos recogidos son extremadamente significativos, no sólo bajo el punto de vista discursivo, sino también que nos aportan una visión importante sobre la producción escrita en distintas comunidades lingüístico-textuales, con el fin de contrastar algunos aspectos retóricos.

3. LA ARGUMENTACIÓN CAUSAL-CONSECUTIVA

3.1. LA RELACIÓN DE CAUSALIDAD

La relación causal, *stricto sensu*, se refiere a la conexión causa-consecuencia entre dos eventos. Obviamente, esa relación así estrechamente entendida implica subsecuencia temporal, pero se sabe que las expresiones lingüísticas de nexos causales (por ejemplo, las marcadas por el conector **porque** o sus equivalentes) no se restringen a ese tipo de indicación de “causa real” o “causa efectiva”, pues no siempre se entiende la relación de causalidad en estos términos.

En la primera época de la reflexión sobre las causales, el foco de atención principal era la adscripción de estas oraciones al ámbito sintáctico de la coordinación o subordinación basadas, de forma explícita o implícita, en hipótesis que consideraban la naturaleza de las conjunciones introductorias¹⁶⁹.

En la adscripción de las conjunciones causales del castellano siempre ha estado presente una división binaria que diferencia entre dos valores de causalidad ligados a dos paradigmas de conjunciones (Gutiérrez Ordóñez 2000:53) basada en las gramáticas del latín, que establecieron que dicha oposición pasaba por la línea demarcativa entre subordinadas causales y coordinadas causales, idea que fue asumida por muchos gramáticos del español como Bello (1872) que establece la distinción entre causa (real) y causa lógica.

¹⁶⁹ De acuerdo con lo que expone Gutiérrez Ordóñez (2000:53), los investigadores trabajaban con tres hipótesis: en la primera, la naturaleza de la conjunción determina la relación entre dos oraciones. Si la conjunción es coordinante, la relación será coordinada; si la conjunción es subordinante, la relación entre las oraciones que une será de subordinación; en la segunda, la naturaleza significativa de la conjunción determina el tipo semántico de la relación; y la tercera, - una consecuencia de las dos anteriores - considera que las conjunciones poseen una adscripción unívoca.

Estudios posteriores se han esforzado en establecer distinciones entre los conceptos de *causa/razón* (Van Dijk 1980) a los que se añade, en otros estudios¹⁷⁰, el concepto de *circunstancia* (Hernández Alonso 1984; Quirk et al. 1985; García Santos, 1989); o entre *causa real/causa lógica*, ideas apoyadas en los conceptos de *causa de lo dicho/causa del decir* (Bello 1872; Lapesa 1978); o entre *causa no explicativa/causa explicativa* (Santos Río 1981; Galán Rodríguez 1995); o entre *causales del enunciado/causales de la enunciación* (Kovacci 1986), etc.¹⁷¹. No obstante, en todos subyace el mismo propósito de delimitar dos grandes grupos dentro de las estructuras causales, basados en criterios preferentemente semánticos que culminan en el debate acerca de la pertenencia de éstas al ámbito sintáctico de la coordinación o de la subordinación. Pero no es objeto de estudio de nuestro trabajo discutir la adscripción de las estructuras causales a la coordinación o a la subordinación¹⁷², sino identificar los efectos semánticos-pragmáticos que provocan los conectores en las estructuras en las que se insertan, y de ello trataremos a continuación.

Las oraciones conocidas como “causales” y las tradicionalmente denominadas “consecutivas” coinciden en presentar una relación de causa-consecuencia entre las informaciones conectadas, como se puede observar en los ejemplos (1) y (2) sacados del discurso [20b] de nuestro *corpus* en LE:

¹⁷⁰ La aparición en la escena lingüística de nuevos conceptos metodológicos (enunciación/ enunciado, biopolaridad, interdependencia, funciones informativas, argumentación, etc.) provocó aplicaciones al estudio de las causales.

¹⁷¹ En Bartol Hernández (1988) encontramos una explicación amplia sobre la historia del estudio y clasificación de las oraciones causales, y en Galán Rodríguez (1995) una descripción reseñada de la clasificación semántico-sintáctica de las oraciones causales, partiendo de la gramática latina que distinguía entre *causa real* y *causa lógica*, con referencia a los estudios de A. Bello (1872), R. Lapesa (1978), F. Marcos Marín (1979), C. Hernández Alonso (1984), J. Felipe García Santos (1989), R. Quirk (1985), M.ª J. Cuenca (1991) y Santos Río (1981).

¹⁷² La adscripción de las estructuras causales a la coordinación o a la subordinación, aunque no nos interese directamente, es un aspecto que está presente en la clasificación propuesta por Santos Río (1981: 256-278), hipótesis que, además, combina factores semántico-pragmáticos que vamos a seguir para nuestro análisis.

introducidos por el conector *porque*, en los que la causa, prototípicamente, aparece pospuesta, como en estos dos fragmentos de los discursos [24b] y [27b] de nuestros *corpora* textuales de referencia:

Estaba en una ciudad cerca de Belo Horizonte donde mi madre vivió hace mucho tiempo. Esta ciudad es pequeña, pero muy agradable. Las personas que viven allí son muy alegres. Fue un día de domingo. Él sol estaba lindo, el día estaba maravilloso. Yo salí de casa con mis amigos y fuimos pasear en el campo. Salimos de casa eran las ocho de la mañana, queríamos disfrutar todo el tiempo libre del día. Llegamos en el lago debía ser unas nueve y empezamos a nadar. Jugamos, nadamos todo el tiempo. *Ana, mi amiga, no podría nadar, porque estaba enferma.* Entonces, Ana quedó jugando pelota con su hermana y mirando nuestras cosas. El día fue pasando y empezó a llover. Salimos del agua. Fuimos abrigarnos en un árbol que tenía cerca de allí. Quedamos allí hasta la lluvia acabó. Pero cuando estábamos volviendo para mi casa, Ana escuchó una música y empezamos a bailar, pero de repente caí en el suelo. Estaba tan distraída que no conseguí bailar derecho. Mi pie izquierdo se dobló y yo caí. Todos empezaron a sonreír. Fue muy divertido. Yo también empecé a sonreír y empezamos todos a bailar.(///)

“Ana, mi amiga, no podría nadar, porque estaba enferma.”

[27b]

Muito interessante a entrevista com Robert Meeropol (Amarelas, 11 de fevereiro). O julgamento e a condenação do casal Rosenberg foram muitas vezes dramatizadas por Hollywood como um marco da brutalidade do macarthismo. No início dos anos 90 foram finalmente liberadas para o pó as provas de que os Rosenberg espionavam para a União Soviética. Só não foram divulgadas antes, segundo o serviço secreto americano, porque a liberação da informação denunciaria alguns informantes ainda ativos. É curioso ler nessa entrevista que o próprio filho tem dúvidas sobre se o pai estaria ou não envolvido com espionagem para a União Soviética. Que tal Hollywood fazer uma versão revisada do fato? Ah, se os Rosenberg fossem muçulmanos!(///)

Teniendo en cuenta que estas construcciones causales y consecutivas se caracterizan por presentar el mismo tipo de relación lógico-semántica entre las partes, el rasgo diferenciador que nos permite identificar una estructura como “causal” o bien como “consecutiva” radica en qué aspecto de dicha relación se focaliza, se intensifica, señalándolo mediante la presencia del conector (Montolío 2001:100). En este sentido, las estructuras causales son aquellas que inciden en cuál es la causa, premisa o argumento que produce o lleva a una conclusión, mientras las consecutivas se caracterizan por indicar cuál es exactamente la conclusión o consecuencia que se deduce de la información previa.

Otros autores (Portolés 1993, 1998, Martín Zorraquino y Portolés 1999) incluyen sólo la relación causal explicativa o justificativa. Algunos autores (Fuentes Rodríguez 1987a, 1996a; Martínez 1997; Montolío 2001)¹⁷⁵ no incluyen la relación causal en sus estudios de conectores y prefieren focalizar la relación inversa, la expresión de la consecuencia, es decir, focalizan en conectores que introducen conclusiones que se derivan de una argumentación anterior. No obstante, bajo el término “conectores de causalidad”, Montolío (2001) agrupa todos los conectores que expresan una relación argumentativa de causalidad, subdividiéndolos según el tipo de focalización (causa o consecuencia):

- Conectores que señalan inequívocamente hacia la causa, es decir, focalizan la causa frente a la consecuencia: *como, porque, ya que, visto que, puesto que, dado que, etc.*
- Conectores que introducen la consecuencia pero señalando de ella que es el resultado de la causa precedente: *por ello, por eso, por esa razón, por ese motivo, de ahí que, por lo que; y*

¹⁷⁵ En un artículo publicado anteriormente (2000), la autora analiza el valor discursivo de la construcción causal [*como A,B*].

- Conectores que señalan inequívocamente hacia la consecuencia, es decir, focalizan la consecuencia frente a la causa: *en consecuencia, por consiguiente, por tanto*.

En definitiva, en nuestro análisis, y con base en la propuesta de Montolío (2001), vamos a analizar tanto los conectores especializados en expresar esa relación de causalidad como los que expresan la relación consecutiva, bajo el título de argumentación causal-consecutiva.

3.2. LA CAUSALIDAD COMO RELACIÓN ARGUMENTATIVA

La relación de causalidad es una relación *argumentativa*, esto es, una relación semántica que favorecerá cierta continuación del discurso frente a otras posibles que rechaza (Portolés 1998:87-88). No se trata, pues, de una relación *metadiscursiva*, entendiendo este término como un funcionamiento no semántico, sino de organización de los enunciados para formar el texto que constituye el discurso¹⁷⁶.

Para Galán Rodríguez (1999), este tipo de relación argumentativa abarca, en su ámbito semántico, cinco relaciones diferentes: causales propiamente dichas, finales, condicionales, concesivas y consecutivas, organizadas según la concepción que en cada una de ellas se establece entre la causa y el efecto. Así pues, en la causa se fundamentan las oraciones causales, las condicionales y las concesivas¹⁷⁷ y en el efecto se basan las finales y las consecutivas.

¹⁷⁶ En este sentido, cabe destacar los estudios en lengua portuguesa de Moura Neves (1999: 426) que afirma: «Não é difícil defender que a comprovaçãõ de relações de causalidade lógico-semântica não se inclui no âmbito da investigaçãõ lingüística, e que, em termos de enunciados reais, a noçãõ de causalidade tem de ser investigada no complexo de domínios envolvidos na produçãõ dos enunciados».

¹⁷⁷ Las concesivas las hemos incluido en la relación argumentativa de oposición.

Teniendo en cuenta lo que acabamos de abordar, los *conectores*¹⁷⁸ que vamos a estudiar en este capítulo introducen enunciados que se relacionan, bien anafórica, bien catafóricamente, con otro u otros enunciados de su discurso con los que establecen una relación de causalidad, es decir, aquella relación argumentativa entre un fragmento discursivo que expresa una causa y otro que expresa una consecuencia. No obstante, en dicha relación, hallamos tres componentes: la causa, la consecuencia o efecto y los supuestos¹⁷⁹. Así pues, en este capítulo, analizaremos todos los conectores hallados en nuestros *corpora* de referencia textual en lengua española y en lengua portuguesa, que establecen una relación de *causa y consecuencia*, siguiendo, además, los criterios de análisis propuestos por Domínguez (2002:346-509) para los conectores causales y consecutivos.¹⁸⁰

¹⁷⁸ Muchos estudiosos utilizan el término *conectores* para referirse al conjunto total de marcadores. Decidimos en nuestro trabajo, como ya lo hemos mencionado en la *Introducción*, utilizar este término para designar un tipo concreto de marcadores que realmente conectan de un modo semántico-pragmático un miembro del discurso a otro expreso en la mayoría de sus usos o, si no, con una suposición textual fácilmente accesible (Portolés 1998a:36), o sea, aquellas unidades adverbiales o conjuntivas que aportan un valor semántico a su enunciado y, por extensión, al discurso, de manera que podamos inferir de él una serie de conclusiones en una dirección argumentativa determinada (adición, oposición, causa, consecuencia).

¹⁷⁹ Para Gutiérrez Ordóñez (2000:103-104), en toda relación de causalidad, al igual que en toda relación argumentativa, hallamos tres componentes: la *causa*, el *efecto* y los *supuestos*. No existe paso de *causa* a *efecto* que no se apoye en algún conocimiento implícito, los *supuestos* -conocimientos culturales, compartidos al menos por el emisor y el destinatario- en los que se basa la relación causal, y recuperables por vía de inferencia. En este sentido, en el ejemplo dado por el autor: -“Hoy comemos pescado porque es viernes”- entran en juego un argumento-causa -‘es viernes’-, una conclusión-efecto -‘comemos pescado’- y el supuesto cultural cristiano -‘los viernes son días de vigilia’-.

¹⁸⁰ Seguimos en este trabajo, como ya hemos mencionado, el criterio utilizado por Domínguez (2002) para el análisis del comportamiento discursivo de los conectores de la causalidad que, a su vez, sigue la hipótesis de Santos Río (1981) -de base semántico-pragmática- para una clasificación de las estructuras causales. Por otro lado, en el ámbito de la lengua portuguesa, nos apoyaremos en los estudios de Moura Neves (1999a; 2000) que examina las construcciones causales apoyándose en un *corpus* del portugués de Brasil, y busca discutir la noción de causalidad en relación al complejo de dominios involucrados en la producción de enunciados. De hecho, en su trabajo de (1999a), esta autora investiga el uso de los conectores que introducen oraciones subordinadas adverbiales, que en la gramática tradicional del portugués se denominan “subordinadas causales” y “coordinadas explicativas”, y se refiere a estos tipos de construcciones causales basándose en la naturaleza de los segmentos puestos en trabazón, en los términos de Dik (1989, apud Moura Neves 1999:475): entre *predicaciones* (= estados de cosas), o *proposiciones* (=hechos posibles); entre *frases* (= actos de habla), y en los criterios sintácticos propuestos por Kovacci (1986) que distingue las oraciones causales en *causales del enunciado* y *causales de la enunciación*.

Algunos conectores (*porque, ya que, puesto que, visto que, etc.*) son prototípicos de la expresión de la causa, y otros prototípicamente expresan la consecuencia (*en consecuencia, por consiguiente y por tanto*). Por otro lado, hay conectores (*por eso y de ahí*) que se sitúan en el límite de las dos relaciones predominantes, la causal y la consecutiva, aunque estas dos relaciones sean una misma abordada desde dos perspectivas distintas, según adoptemos como centro de interés el enunciado causal o el enunciado consecutivo.

En la relación de causalidad hay que mencionar la presencia de un *acto director* y un *acto subordinado* (Portolés 1997: 208-210, apud Domínguez 2002:348) esto es, un acto con la fuerza argumentativa y otro acto que lo justifica, lo apoya, lo explica: el enunciado que contiene el efecto, la consecuencia, el resultado, constituirá ese acto director, en tanto que el enunciado que expresa la causa, la finalidad, la condición será el acto subordinado. Aplicados estos conceptos a los conectores que vamos a analizar en este capítulo, sólo los conectores consecutivos serán capaces de introducir un acto director al insertarse en el enunciado que expresa la consecuencia, o el efecto, mientras que los conectores causales introducirán un acto subordinado, pues se insertan siempre en el enunciado que expresa la causa.

Para ello, vamos a analizar un total de ciento y cincuenta (150) relaciones de causa-efecto, en los dos *corpora* textuales de referencia, de las cuales noventa y ocho (98) son relaciones causales y cincuenta y dos (52) son relaciones consecutivas. De hecho, para el estudio de la argumentación causal-consecutiva, decidimos empezar por los conectores causales partiendo del tipo de relación causal que establecen -apartado 3.3.-. Para ello, seguiremos la hipótesis de Santos Río (1981) -que distingue ocho tipos de estructuras causales divididas entre *causales no explicativas*

(tipos 1-4) y *causales explicativas*¹⁸¹ (tipos 5-8)-; finalmente, el apartado 3.4. lo dedicaremos a los conectores consecutivos.

3.3. HIPÓTESIS PARA LA CLASIFICACIÓN DE LAS RELACIONES CAUSALES

En nuestros *corpora* textuales de referencia hallamos un total de noventa y ocho (98) relaciones causales explicativas, de las cuales sesenta y una (61) son en lengua española y treinta y siete (37) en lengua portuguesa. Para el análisis de estas relaciones vamos a seguir la hipótesis de Santos Ríó (1981)¹⁸² que analiza las causales basándose en una serie de principios semántico-pragmáticos (presuposición, aseveración, modalidad e implicación)¹⁸³. La combinación de estos factores, más otros de carácter sintáctico, permite distinguir entre locuciones causales *no explicativas* y locuciones¹⁸⁴ causales *explicativas*. En las primeras (tipos 1-4) la conexión causal A-B no se da por supuesta o conocida -la causal va pospuesta e introduce una información novedosa (rema o aporte)-, son ajenas a la idea de explicatividad -

¹⁸¹ Aclararemos en el próximo apartado nuestra decisión de restringir nuestro análisis a las estructuras causales explicativas que se apoyan en criterios semánticos y pragmáticos defendidos en el primer capítulo de este trabajo.

¹⁸² Sobre este autor, Gutiérrez Ordóñez (2000:58) puntualiza que es uno de los autores que más ha reflexionado y ha hecho reflexionar sobre el fenómeno de la causalidad lingüística. Sus investigaciones están muy apegadas al uso, a la enorme variedad del *corpus* y están realizadas siempre con fina sensibilidad hacia los matices.

¹⁸³ Se trata de principios que, a nuestro juicio, son imprescindibles en el análisis de los conectores que establecen una relación argumentativa de causalidad, puesto que consideramos el funcionamiento semántico-pragmático de estos elementos en el discurso.

¹⁸⁴ Sobre la utilización de este término, el propio Santos Ríó (2000) indica: “considero importante señalar que yo, en parte para evitar contradicciones entre mi concepto de presuposición, que era, y es, semántico-pragmático y no puramente semántico, en parte por la importancia que concedía (y concedo aún) a los aspectos de procesamiento mental en la producción de los textos – Santos 1976, especialmente pp.693(5)-699 –y en parte por la necesidad de recurrir constantemente en la clasificación de los elementos del contexto, adopté como unidad de análisis un elemento textual y vivo, es decir, no la oración, que es entidad abstracta y de índole estrictamente lingüística, sino el producto de un acto de habla cabal en un contexto diferenciado, unidad que llamé, siguiendo, creo recordar, a otros y a pesar del peligrosísimo reflejo que el rótulo me provocaba (y cada vez más me provoca), *locución*.”

pueden presentar como causa un hecho contextualmente tenido como razón insuficiente o motivo poco razonable para el efecto provocado-. En las segundas (tipos 5-8) la relación A-B se entiende como habitual o justificable (por este motivo, B es una explicación). Así pues, la noción de *presuposición* -información conocida o dada-, frente a la *aseveración*, o la *conjetura*, o el *mandato*, o la *pregunta*, etc., son los criterios que distinguirán las estructuras causales. En este sentido, estas estructuras se distinguirán por el carácter presuposicional o aseverado de cada una de las cláusulas que constituyen la relación, así como por el carácter aseverado o supuesto de la propia relación causal¹⁸⁵.

Teniendo en cuenta este carácter presuposicional o aseverado de las cláusulas, Santos Río (1981) divide las estructuras causales en: causales *no explicativas* y *causales explicativas*. Para él, en las causales propiamente dichas (causales propias) se predica o asevera expresamente (esto es: se afirma, se niega, se impone, se desea, se hipotetiza...), mientras que en las causales meramente explicativas propiamente no se predica, aunque sí se marca: en éstas, hay siempre por medio una presuposición relacionada con los hechos A y B (y en su caso MA y B) que tiene que ver, según los casos, con la favorabilidad, el “propiciamiento”, la “conllevarción” o la causación habituales o esperables y con la consiguiente idea de razonabilidad o explicatividad.

Considerando pues todos estos aspectos, decidimos restringir nuestro análisis de las relaciones causales, a las explicativas¹⁸⁶ por el hecho de que estas locuciones expresan una relación semántico-pragmática mucho más amplia que las no-

¹⁸⁵ Para una consideración de las construcciones causales en lengua portuguesa, Moura Neves (1999:475-476) expone: « consideram-se aquí *construções causais* as que apresentam entre si uma relação -lato sensu considerada- de causa-efeito. Assim entendidos, **causa** abrange **causa real**, **razão**, **motivo**, **justificativa ou explicação**, e **efeito** abrange **conseqüência real**, **resultado**, **conclusão**».

¹⁸⁶ Uno de los criterios indicados en el Cap. 1 para la determinación de los conectores al ámbito discursivo.

explicativas al relacionar los enunciados con una serie de significaciones externas (actitud de los participantes de la comunicación, modalidad, entonación) y que son indispensables para descodificar correctamente el sentido del mensaje y por presentar las locuciones separadas por pausa (como unidades fónicas independientes). Además, en las causales explicativas existen dos actos de habla que se ponen en relación, frente a las no explicativas en las que el acto de habla es único.

Siguiendo, pues, la hipótesis de Santos Río, las causales explicativas se dividen en cuatro subtipos:

- A) Tipo 5: corresponde al esquema “ya que/ puesto que /dado que/ como B, MA”¹⁸⁷, o su correspondiente inversión -a excepción de la conjunción *como*, que sólo puede invertirse si el enunciado queda suspendido-. Se presupone B y se presupone también que B favorece que se sugiera, pida, proponga A, que en este tipo de relación es una cláusula sujeta a algún tipo de modalización, de ahí la M; es decir, se trata de una cláusula que contiene una promesa, un deseo, una obligación, una expresión de pesar, una orden, una decisión, una sugerencia, una pregunta equivalente a una sugerencia, o sea, actos modalizados. Para ejemplificar este tipo de relación, el autor presenta el siguiente ejemplo “*ya que tenemos el día libre, vámonos de campo.*”

Hemos hallado en nuestros *corpora* textuales de referencia un total de catorce (14) relaciones causales de tipo 5, siete (7) en cada lengua. En el *corpus* en lengua española todas las relaciones causales de tipo 5 corresponden a la inversión

¹⁸⁷ Santos Río (1981:243 nota 30) afirma que el “*nexo complejo*” en vista de *que*, también puede introducir esta relación causal de tipo 5. En nuestro corpus textual de referencia no hemos encontrado ningún registro con este tipo de nexo. Consideramos que esta ausencia se debe a que en la lengua materna de los informantes – el portugués - el conector más usual es *visto que*, del que registramos cinco (5) ocurrencias.

del esquema, o sea, presentan “MA, puesto que/dado que B¹⁸⁸”, como en el discurso de [20a]:

Recibi hoy la noticia que vendrás visitarme. Me pongo muy feliz en saberlo.

Pero al mismo tiempo me entristece en tener que informarte la imposibilidad de tu visita.

El problema surgió hoy en la tarde para terminar con mi alegría de nuestro encuentro.

Mi jefe me llamó a su escritorio, invitandome para un gran congreso de hoteles e apart-hoteles que será realizado en otra ciudad, una oportunidad única para mejorar mi desempeño y conocimientos en la empresa.

No puedo negar tal invitación, **ya que** fui una de las pocas personas privilegiadas de ir.

Realmente me rompe el corazón saber que no podremos encontrarnos. Hace mucho tiempo que no hablamos y seria increíblemente agradable poder estar contigo, recordando los viejos y buenos tiempos. Poder presentarte finalmente toda mi familia y mostrarte como es bella mi ciudad. (...)

“MA” se modaliza como una decisión, de ámbito volitivo, con verbo ilocutivo explícito – “No puedo negar tal invitación” – y se presupone que B: “fui una de las pocas personas privilegiadas de ir” – favorece esta decisión del hablante.

- B) Tipo 6: sigue el esquema “MA que/porque B”, donde la cláusula principal está una vez más modalizada pero, ahora B no es una presuposición, lo que diferencia este tipo respecto del anterior. Como ejemplo de este tipo de relación tenemos: “*Quédate, que ahora viene lo mejor*”.

¹⁸⁸ Sobre esta inversión, Santos Río (1981:243 nota 34) cree que la preferencia por una u otra forma no es de carácter meramente estilístico. Según el autor, la posposición de B parece que conlleva la creencia de que B es una presuposición más tenue y, por tanto, es necesario reforzar su presencia en el hablante, de ahí que, en los casos de posposición, la presuposición de B esté próxima a una *aseveración secundaria*. En relación con la estrategia del hablante, la anteposición de MA podría responder también, en ocasiones, a una mayor confianza del hablante en la sugerencia misma. En los discursos que analizamos, creemos que la preferencia del escritor por esta anteposición se debe a esta estrategia del hablante de confiar en su sugerencia.

En nuestros *corpora* registramos treinta y siete (37) discursos que se adscriben a este tipo de relación. De ellos, veintitrés (23) están registrados en el *corpus* en LE y catorce (14) en el de LP. La mayoría de las relaciones causales que corresponden a este esquema aparece introducida por el conector *pues*, aunque sea el conector *porque*, el más característico en español, para introducir este tipo de relación, como podemos observar en este discurso de [17b]:

He recibido tu carta anunciándome tu visita en la próxima semana. Lo siento mucho, pero en esas mismas fechas, me voy a encontrarme fuera de mi ciudad, **porque** tengo que trabajar, tengo una cita con un importante cliente fuera de mi ciudad y tengo que viajar por dos semanas.

No puedo verte en esa ocasión porque estoy en otra ciudad por motivos de trabajo, lo siento, hace muchos años desde la última vez que estuvimos juntos en España, y me acuerdo de nuestras viajes por tu país, nuestros sueños de conocer juntos el resto de Europa y tu sueño de un día estar en Brasil conmigo, junto de nuestras bellezas, nuestra naturaleza y nuestra magia.
(...)

En las relaciones de este tipo se asevera B y se presupone que B “tener que trabajar” es el motivo de que suceda MA, en este caso la expresión de un sentimiento, el ‘hecho de sentir mucho por estar fuera de la ciudad”, manifestada a través de una expresión modal volitiva.

Con el conector *pues* introductor de este tipo de relación causal, hallamos el discurso de [19a]:

*Recibi tu carta anunciándome tu visita el próximo 10 de diciembre y estoy escribiéndote para proponerte otra ocasión para vernos, **pues** en esta fecha estaré en Curitiba para presentarme a un curso en el Museo de las Ciencias Naturales.*

Este curso es muy importante para mi trabajo y solo es ofrecido de cuatro a cuatro años, así que ya lo ves que no puedo dejar de hacerlo ahora. Me encantaría, todavía, recibirte en mi casa, por las fiestas de Navidad, para que tengas la oportunidad de conocer a mis familiares.

¿Podrías quedarte con nosotros en esta fecha?
 Estaré ansiosa aguardando tu respuesta, lo más breve posible.
 Mil besos y saludos a tus familiares.(///)

- C) Tipo 7: responde al esquema “como B, A” -su inversión sólo es posible si B queda suspendida: “*nos largamos; ¡como tardabais tanto en llegar...!*” (Santos Río 1981:249)-. También se admite *por eso* como introductor de este tipo de causales (Santos Río 1981:252 nota 54), que aseveran A, presuponen B y presuponen que B es la explicación razonable de que suceda A. Como ejemplo dado por el autor tenemos: “*como tienes dinero, puedes permitirte muchos lujos*”.

Registramos ocho (8) discursos, en los dos *corpora* de referencia, adscriptos a este tipo de relación, introducidos por los conectores *por eso/por isso*. De este total seis (06) pertenecen a la lengua española y dos (2) a la lengua portuguesa.

El conector *por eso* va seguido siempre de pausa cuando introduce relaciones causales explicativas (Santos Río 1981:252 nota 54):

[17b]

A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro trabajo pero existen sin duda profesiones mucho peores que la nuestra. (...)

Ser un político me parece tan desagradable porque es una actividad que necesita tener una habilidad de comvecer las personas del que es cierto para ella, pero lo que sabemos, es que ellos so hacen cosas que son buenas para si mismos.

Pero, se fuera un político, yo no tendría esto tipo de actitud. sería un político conciente, que no dijiera tonterías todo el tiempo, haría cosas boas para las personas que son más sólas y se no pudiera hacer nada, no lo haría, pero, no vivía diciendo que las tenía hecho

Por eso, como no hay políticos como yo imagino, ese trabajo no desearía ocuparme nunca, soy ingeniera e así está bien.(///)

Como puede verse, B -“*sería un político conciente*”- se presupone como la explicación natural de A -‘los políticos no siempre trabajan en pro de la comunidad’-

Con el conector *como*, tenemos el siguiente ejemplo:

[04b]

Por supuesto siempre nos quejamos de nuestro trabajo, por mejor que sea hay algo de malo que nos lleva a reclamar todo el tiempo de él.

Pero si pensamos unos pocos minutos, podremos ver que existen otros terribles y, entonces, nos damos cuenta de que debíamos, en verdad, darnos gracias a Dios por lo que tenemos.

Por ejemplo, no me imaginaría trabajando en una prisión o como un policía por las calles. Es estar todo el tiempo arriesgando mi vida por culpa de unos cuantos hombres, todos locos y sedientos por hacer lo mal a la gente, eso me parece muy estresante y con los sueldos bajos que ganan, pienso que no vale la pena.

Como tengo un hermano que trabaja en eso hace diez años, conozco bien su vida y los males que tiene que pasar en su trabajo. Siempre tiene problemas de salud, dolores de cabeza muy fuertes y para mí sería demasiado vivir así.

D) Tipo 8: Este esquema está muy relacionado al tipo 4, no explicativo, “A, porque/pues B”, se separa de él por la pausa entre las cláusulas¹⁸⁹. Las locuciones correspondientes a este tipo aseveran A, aseveran B, que la causa que explica el hecho A es el hecho B y presuponen que el hecho englobado en B es normalmente una causa del hecho englobado en A. Otra diferencia que alega el autor en relación a las del tipo 4 es el alcance o no de la modalidad de la relación, de tal manera que, por ejemplo, en el tipo 4, la negación alcanzaría a las dos cláusulas y en el tipo 8 sólo afectaría a la

¹⁸⁹ Sobre el aspecto de la puntuación en las estructuras causales, Figueras (2001:101) comenta: “la puntuación es un recurso fundamental para dirigir el procesamiento de uno y otro enunciado.”

cláusula que niega (Santos Ríó 1981:251 nota 50)¹⁹⁰ – y pone como ejemplo de este tipo de relación: “*no se veían bien las pisadas, pues era de noche*”¹⁹¹.

Registramos en los dos *corpora* un total de treinta y cinco (35) discursos que se adscriben a este tipo de relación. De este total, veintiuna (21) son en lengua española y catorce (14) en lengua portuguesa.

En este discurso de [46b], *pues* introduce una relación causal de este tipo:

Aunque sé que necesito saber manejar el ordenador, no me gustaría trabajar directamente con eso. Veo personas cada vez más jóvenes que ententando comprenderlo casi se vuelven locos.

No creo que sea un problema tener que utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano, porque para eso es necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas practicando sólo. Pero trabajar con los ordenadores directamente, eso de tener que fijarlos toda vez que se estropean no me gustaría.

Las personas que trabajan con eso nunca están tranquilas, pues siempre pueden aparecer un nuevo problema, lo cual nadie sabrá resolverlo y todos se vuelven locos por eso.

No soy loco lo bastante para creer que los ordenadores estén aquí para traernos problemas, pero sinceramente creo que ellos son una fuente de irritación e intranquilidad para las personas.

En suma, la hipótesis de Santos Ríó (1981) agrupa, en lo que concierne a las relaciones causales explicativas, cuatro tipos de causales de carácter explicativo -

¹⁹⁰ También en esta misma nota, el autor comenta que cuando el nexos del tipo 8 es *porque*, el parecido formal con las locuciones del tipo 5 es grande, pues en ambos casos hay aseveración de A. Pero, además de los aspectos relacionados con el carácter presuposicional de la conexión, sobre el propio carácter de B y, sobre todo, sobre el alcance de la modalidad con respecto a la conexión establecida por la partícula - que los apunta como criterios distinguidores entre los dos tipos de locuciones-, él hace referencia a dos aspectos más: la pausa existente entre la expresión de A y la expresión “*pues B*”, y un descenso de la entonación en la última palabra de la expresión de A.

¹⁹¹ Sobre los conectores utilizados en la locución del tipo 8, Santos Ríó (1981:251 nota 50) habla de un *ya que* moderno, que no “reclama” B y equivale a *pues*, entra también en los tipos 6 y 8 (“*MA, ya que B*”, “*A, ya que B*”; nunca “*Ya que B, MA*”, que correspondería al tipo 5, ni “*Ya que B, A*”, que no es una construcción causal castellana. Hallamos, en nuestros discursos, varios ejemplos con este *ya que*, que corresponden a los esquemas del tipo 6 y 8.

tipos 5, 6, 7, y 8: dos de ellos con modalización de A (MA: tipos 5 y 6) y dos sin ella (A: tipos 7 y 8); dos con el hecho causal *presupuesto* (tipos 7 y 8) y dos con él *aseverado* (tipos 6 y 8)-.

En este apartado hemos tratado de exponer los tipos de relaciones causales explicativas (de 5 a 8) que vamos a manejar, y su aplicabilidad a los discursos en lengua española. Asimismo, hemos podido aplicar también a los discursos en lengua portuguesa estos mismos tipos de relaciones para comprobar su funcionalidad semántica en esa lengua. En efecto, considerada la cantidad de relaciones causales explicativas registradas en cada *corpus* -tipo 5: siete (7) registros en LE y siete (7) en LP; tipo 6: veintitrés (23) en LE y catorce (14) en LP; tipo 7: seis (6) en LE y dos (2) en LP; tipo 8: veintiuna (21) en LE y catorce (14) en LP-, el resultado es que ya no es indudable que haya semejanzas en torno al establecimiento de una relación argumentativa de causalidad en ambas lenguas, es decir, hemos registrado los mismos tipos de relaciones causales explicativas introducidas por conectores también semejantes, tanto desde el punto de vista de su forma, como de su contenido semántico, además de presentar una frecuencia de uso muy parecida, a excepción del tipo 7, que comentaremos en el subapartado dedicado al análisis del conector *por eso (ello) / por isso*.

Tal y como hemos señalado anteriormente, esta es la hipótesis con la que vamos a trabajar en nuestra clasificación de relaciones argumentativas causales. Analizaremos los cuatro tipos de relaciones causales explicativas (5, 6, 7 y 8) que aparecen registradas en los discursos de nuestros *corpora* introducidas por ocho (8) conectores causales distintos.

Para ahondar en las posibles diferencias y similitudes entre nuestros conectores, realizaremos, en los apartados siguientes, los análisis de todos los conectores causales registrados en nuestros *corpora*, siguiendo la clasificación propuesta por Montolio (2001) y Domínguez (2002), con el fin de determinar su

significación y si los escritores de ambas lenguas utilizan idénticos mecanismos discursivos para expresar la causa.

3.4. CONECTORES CAUSALES

Siguiendo nuestros criterios para la selección de los conectores y marcadores del discurso, hemos encontrado, en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española, ocho (8) conectores causales diferentes que operan en un total de noventa y ocho (98) relaciones causales explicativas¹⁹²: *porque, pues, ya que, puesto que, visto que, dado que, es que y por eso/ello*. De ellos, el conector más utilizado en las diferentes relaciones de causalidad es *pues*, con un total de treinta y dos (32) apariciones. Le sigue el conector *porque* con un total de veinte (20) registros. Sin embargo, tanto en lengua española (Vera Luján 1984; Galán Rodríguez 1985) como en lengua portuguesa (Moura Neves 1999b, 2000) el conector *porque* es el prototípico de la expresión de la causa. Ya En los discursos de nuestro *corpus* en lengua portuguesa, registramos la presencia de cinco (5) conectores causales – *porque, pois, já que, visto que y por isso-* que introducen un total de cuarenta y cinco (45) relaciones argumentativas. No hay registro en el *corpus* en lengua portuguesa de los conectores *dado que y posto que*, y sobre este último, aclaramos que dicho conector introduce, en este idioma, relaciones argumentativas concesivas diferentemente de su correspondiente formal en lengua española.

¹⁹² En nuestro análisis, consideramos a todas estas unidades como conectores en el sentido de que pueden servir tanto para unir oraciones como para relacionar párrafos entre sí; poseen significación procedimental, es decir, proporcionan instrucciones que constituyen un tipo de guía para la adecuada interpretación de la relación lógico-semántica entre los fragmentos del discurso que los preceden y los siguen.

3.4.1. PORQUE /PORQUE

El conector *porque* aparece en los discursos de nuestros *corpora* textuales como introductor de trece (13) relaciones causales explicativas en lengua española y siete (07) en lengua portuguesa¹⁹³, como podemos observar en este discurso de [48b] de nuestro *corpus* en LE:

Muchas veces hablamos que nuestro empleo es horrible, que no se paga bien, que las condiciones de trabajo no son las mejores, pero si paramos para pensar, hay muchos empleos peores que los nuestros, por ejemplo, un médico que tiene que ver el sufrimiento de alguien hasta morir, muchas veces sin poder hacer nada o un profesor, que estudia tanto y no recibe lo que merece.

Yo nunca seria fisico, matematico o algo así es muy desagradable pasar horas haciendo calculos. *Me gustaria ser psicólogo, porque a mi me gusta leer las personas* ¡Pero gusto és algo que no se contesta! (...)

En este discurso, la relación causal presupone que B -“*porque a mi me gusta leer las personas*”- es una explicación razonable del hecho englobado en MA expresado como un deseo -“*me gustaría se psicólogo*”- . Por tratarse A de un miembro discursivo modalizado, esta relación causal explicativa corresponde al tipo 6.

Como introductor de relaciones causales explicativas, el conector *porque* introduce únicamente relaciones de tipo 6 y de tipo 8. El tipo 5 no permite su utilización (Santos Río 1981:257) y el tipo 7 se prefiere rellenar con *como* o con la estructura *al + infinitivo*.

¹⁹³ Conviene resaltar que del total de cincuenta y ocho (58) relaciones argumentativas que introduce el conector *porque* en los discursos de nuestro *corpus*, la gran mayoría se adscriben a las relaciones causales no explicativas.

3.4.1.1. EN LAS RELACIONES CAUSALES DE TIPO 6

Como introductor de relaciones causales explicativas de tipo 6, encontramos *porque* introduciendo seis (6) relaciones en el *corpus* en lengua española¹⁹⁴. En las relaciones causales de tipo 6, el enunciado que introduce la causa o la justificación (B) es una aseveración, y no una presuposición, esto es, no contiene información conocida para el oyente:

[46b]

Aunque sé que necesito saber manejar el ordenador, no me gustaría trabajar directamente con eso. Veo personas cada vez más jóvenes que ententando comprenderlo casi se vuelven locos.

*No creo que sea un problema tener que utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano, **porque** para eso es necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas practicando sólo. Pero trabajar con los ordenadores directamente, eso de tener que fijarlos toda vez que se estropean no me gustaría. (...)*

En esta relación, el hablante explica su incredulidad a través de un miembro discursivo modalizado, MA que se fundamenta en la creencia, es decir, sitúa lo dicho en el plano de la aserción subjetiva sin pretensiones de generalidad (enuncia un *no creo*): “*No creo que sea un problema utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano*”, y aduce un motivo razonable, B: “*porque para eso es*

¹⁹⁴ El registro de relaciones causales explicativas de tipo 6, cuyo esquema es “MA, que/porque B”, está en conformidad con el tipo de texto de nuestro *corpus*, argumentativo-expositivo: en estos textos (redacciones), los autores buscan ofrecer una serie de razones, argumentos y conclusiones destinadas a persuadir y convencer al lector a cerca de su opinión sobre un determinado tema presente en la realidad cotidiana y, en otros casos, se proponen relatar hechos con base en los temas propuestos para las redacciones. En este sentido, lo habitual es que encontremos expresiones de deseos, recomendaciones, súplicas, consejos, obligaciones, órdenes, etc., o sea, expresiones modalizadas.

necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas practicando sólo”, de esa incredulidad expresada en MA (Santos Río, 1981:247)¹⁹⁵.

En nuestros discursos en lengua portuguesa, registramos el conector *porque* introduciendo una relación causal explicativa del tipo 6, en el discurso de [41b], en la que en el miembro discursivo A el escritor opta por un “refuerzo de la aserción” al utilizar la expresión “é sem dúvida”. Este refuerzo señala que el conocimiento de lo que dice el escritor procede no de su experiencia directa, sino de una experiencia indirecta (Calsamiglia y Tusón 1999:180), es decir, él demuestra en su discurso que, según los hechos, la masacre ha sido una tragedia, lo que evidencia lo dicho como conocido por el receptor y, por tanto, como un saber admitido, compartido por toda la comunidad:

[41b]

A responsabilidade jurídica dos indígenas perante o direito civil é uma questão extremamente complicada, para a qual não se acham respostas fáceis. Sua indefinição é um dos “belos” legados da ditadura militar, como ainda existe na Lei nº6 001, de 19 de dezembro de 1973, o famoso Estatuto do Índio, que deu continuidade a princípios tutelares anteriores, porém está em plena defasagem em relação à Constituição Federal em vigor. O Estatuto das Sociedades Indígenas, que deve adequar a legislação indigenista às determinações da Constituição, continua preso nas tramas de inatividade e desinteresse parlamentarista. Porém, uma minoria indígenas contra a abolição da tutela, já que ela oferece algumas vantagens políticas, econômicas, e até judiciais. Como os não-indígenas, os índios não são nenhuma massa homogênea. E, como na grande maioria da população brasileira, também há indígenas que querem aproveitar brechas nas leis em seu favor por motivos pouco pios. O massacre dos garimpeiros em Rondônia é, sem dúvida, mais que uma tragédia, **porque** os guerreiros cintalargas, em vez de prender e expulsar os invasores de sus terras,

¹⁹⁵ Para Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (2002:373), todos los elementos que indican la visión personal del hablante, su expresión de la opinión, sirven para atenuar lo dicho y no plantearlo como una aserción de autoridad, sino como algo que puede discutirse; pertenecientes, por tanto, al plano argumentativo.

o que seria seu direito legítimo, optaram por uma retaliação totalmente desproporcional ao crime cometido (“Sem fé, lei ou rei”, 28 de abril).(///)

En lo que concierne al tipo de modalización del miembro discursivo no causal, representado por MA, tenemos expresiones con algún tipo de *modalidad*, normalmente relacionada con la voluntad (por ejemplo, una orden, una decisión, una sugerencia, etc.), o expresiones de preocupación, deseo, sorpresa y pesar, decisiones, etc. De los seis (6) discursos en lengua española, registrados en nuestro *corpus*, cuatro (4) de ellos presentan este tipo de modalización. En algunos casos, la expresión aparece explícita, como en el discurso de [17a]:

He recibido tu carta anunciándome tu visita en la próxima semana. *Lo siento mucho, pero en esas mismas fechas, me voy a encontrarme fuera de mi ciudad, **porque** tengo que trabajar, tengo una cita con un importante cliente fuera de mi ciudad y tengo que viajar por dos semanas. (...)*

Pienso que el mes siguiente es una ocasión muy buena para encontrarnos, ¿que tal? No hay viajes por motivos de trabajo, tengo que darme allí todo el tiempo, mis mejores plans de ir a los parques, hacer caminadas por muchas horas, mi familia puede estar con nosotros todo el tiempo, yo pienso que no hay un momento mejor, puedes venir que yo me quedaré muy feliz de tenerlo cerca de mí otra vez. (...)

En este caso, MA contiene de forma explícita una expresión de pesar -“*Lo siento mucho*”- y el miembro discursivo aseverativo de B introduce la causa o la justificación de lo expresado en A.

Creemos, conviene aquí resaltar, que de igual forma el miembro discursivo A modalizado, MA, aparece en los discursos [48b] y [53b], en los que la modalidad expresa una inclinación y el miembro discursivo causal, la justificación aseverada:

[48b]

(...)

Cuando empezamos a hacer reclamaciones de nuestro trabajo, del salario, debemos pensar que si estamos haciendo lo

que nos gusta, y que mismo las condiciones sendo muchas veces malas o trabajamos demas, estamos felices. Porque no hay nada peor que hacer algo que no le guste.

Yo nunca seria fisico, matematico o algo así es muy desagradable pasar horas haciendo calculos. Me gustaria ser psicólogo, **porque** a mi me gusta leer las personas ¡Pero gusto és algo que no se contesta!(((

[53b]

Mi nombre es thalita y soy médica desde mil novecientos noventa y ocho. Desde entonces no tengo tiempo para nada, ni para dormir, tampoco para comer con calma. Lo problema es que a mí me gusta mucho esa profesión, por eso dejo de hacer tantas cosas que son importante para la vida de uno. Más pienso que hay profesiones mucho peores que la mía. Como por ejemplo la de un abogado que tiene que pesquisar la história de su cliente y también de las personas alrededor de él, para que pueda julgar la que le parece más verdadera y así luchar para que se haga justicia, o entonces el trabajo de uno que se queda todo el día enfrente a un ordenador, sin ver a nada y a nadie, porque sólo puede mitrar a la pantalla del ordenador. Con eso, desarrolla problemas físicos como una enfermedad en sus vistas o en sus espaldas. Yo mismo conozco un vecino que no mueve más su brazo ni su mano derecha (que es la que escribe) porque se queda el día todo escribiendo, escribindo sin parar. Si yo estuviese en esa situación, no sé lo que haría porque pienso que no tengo fuerzas ni para escribir tanto o quedarme enfrente a un ordenador sin ver el día pasar ni tampoco el equilibrar las verdades de uno sin saber si la és mismo. Si voy a estar haciendo lo bien o lo malo en el caso de ser abogada. Por eso, prefiero ser médica mismo, **porque** creo que és una ciencia exata la cual hay que estudiar mucho pero la recompensa por una vida salva no tiene precio.(((

En el discurso [48b] el miembro discursivo que introduce la causa contiene una información desconocida para el oyente: “a mí me gusta leer las personas”. Ya en el discurso [53b] la expresión de la causa: “creo que es una ciencia exacta...” es una explicación de causa genérica (Santos Río 2000:467) que, además, aparece en un miembro discursivo modalizado. Según este autor, este tipo de explicativa aduce

como causa una generalización que también puede aparecer en contextos modalizados¹⁹⁶.

Estas relaciones causales explicativas de tipo 6 se acercan, en lengua portuguesa, a las relaciones entre un *acto de habla*, en este caso un acto de habla injuntivo (deóntico o imperativo) expresado en la oración principal y la expresión de la causa que motivó este acto lingüístico:

“Fale, mas fale corajosamente, porque só assim poderemos chegar ao fim dos nossos sofrimentos. (FIG)”¹⁹⁷.

Según Moura Neves (2000:817), la tradición gramatical ha denominado las construcciones con relación causal entre *actos de habla* (entre enunciados), en lengua portuguesa, como *oraciones coordinadas explicativas*. Los segmentos causales que entran en estas construcciones, introducidos por los conectores *porque*, *que* y *pues*, son siempre pospuestos. Es posible que el desligamiento sugerido por la floja ligazón entre los dos enunciados, que corresponden a dos diferentes actos de habla, haya sido el responsable directo por la interpretación tradicional, con asimilación de independencia a la coordinación.

Aunque no sea nuestro propósito la adscripción de estas relaciones al ámbito sintáctico de la coordinación/subordinación, consideramos oportuno comentar que, en la tradición gramatical en lengua portuguesa, se consideran las construcciones de este subtipo dentro de la *coordinación*, lo que tiene algún sentido: no se articulan simples *oraciones*, sino *períodos*, cada uno representando un *acto de habla*. Se justifica, también, la denominación *explicativa* (*oración coordinada explicativa*),

¹⁹⁶ Presenta como ejemplo: *Como no es lo mismo predicar que dar trigo, convendría que vigilaras si se atiende a lo dicho.*

¹⁹⁷ Este discurso está registrado en el *corpus* utilizado en la investigación realizada por Moura Neves (2000).

en lugar de causal, para la *oración* que expresa la *causa*, puesto que en la relación de causalidad entre diferentes *actos de habla* nunca se abriga la causalidad real, efectiva, material, eficiente, ni tampoco la causalidad emanada de la visión de los hechos (“proposiciones”) del hablante. Se trata de una relación más floja que una relación verdaderamente *causal* (en cualquiera de los subtipos, como *motivo*, *razón*, *justificativa*, etc.), se acerca a una *explicación* (Moura Neves, 2000:805).

La flojedad de esa relación es sensible en la formación de dos *curvas entonacionales* en estas construcciones, cada una de ellas referente a uno de los dos *actos de habla*, que se separan por pausa, lo que, generalmente, se registra, en la escritura mediante *punto*, *coma* y *punto y coma*. Sin embargo, no siempre en lengua portuguesa, se marca gráficamente esta separación entonacional entre dos *actos de habla*, como podemos observar en este discurso de nuestro *corpus* en esa lengua:

[25a]

Tenho uma filha de 21 anos e um filho de 18, que nasceram de cesarianas programadas. Optei por cesariana *porque* não queria saber como era a dor do parto. Queria que meus filhos nascessem numa quinta-feira para eu ter alta no domingo. Queria que minha filha nascesse no dia do aniversário da minha mãe, 12. Meu filho eu que nascesse também numa quinta-feira, e também no dia 12. Nasceu no dia 12 de setembro, quinta-feira, às 9h30 também. Eu programei o dia, a hora e a coincidência. Eu nasci no dia 9 de dezembro (12).(///)

Hemos observado que la ausencia de esta separación entonacional por la marca gráfica de la coma, entre los dos actos de habla, en lengua portuguesa, se transfiere a los discursos escritos en lengua española. Seguramente, ello justifica que la mayoría de los discursos escritos en español, en los que hay la presencia del conector *porque*, se adscriben a las relaciones causales no explicativas:

[05a]

Distinguido Sr. José Luis,

He recibido su carta anunciándome su visita a Salvador el próximo mes. Sin embargo, no podremos vernos. Lo que pasa es

que me voy de viaje mañana y volveré solamente el 25 de enero. Me quedaré casi dos meses fuera de mi ciudad debido al trabajo.

A mí me gustaría mucho verle, pero este viaje será muy importante para mi empresa. Tendré unas reuniones en Estados Unidos y después viajaré a negocios para España.

Quería disculparme por no poder estar aquí. Es una pena que tenga que viajar ahora. Me encantaría enseñarle Salvador. Esta es una ciudad muy bonita y tiene muchas cosas para ver y hacer. Es una ciudad rica culturalmente **porque** fue la primera capital de Brasil. La gente es muy simpática y las playas son preciosas.

Seguro que lo pasará muy bien aquí, aunque yo no esté. Lo siento, de verdad. ¿Porque no viene a visitarme el próximo verano? Podría quedarse en mi casa.

Espero noticias tuyas.

Atentamente,(///).

Consideramos este aspecto importante para justificar el hecho de que del total de las relaciones causales registradas en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española, podríamos adscribir veintidós (22) de ellas al tipo 6 “MA, que/porque B”, por presentar en el enunciado no causal una modalización. Sin embargo, estos miembros discursivos aparecen sin la representación gráfica de la pausa (coma) entre el miembro discursivo que contiene el efecto, la consecuencia, el resultado y en el que aparece la causa, lo que no nos permite tal adscripción. Este hecho refuerza la concepción de que los aprendices han realizado, en este caso específico, un proceso de transferencia de su lengua materna (portugués) a la lengua española, transferencia ésta negativa (interferencia). Ello justificaría también el bajo índice de registro de locuciones causales explicativas en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua portuguesa.

A modo de ejemplo, transcribimos el discurso de [05b] en el que el conector *porque* aparece registrado dos (2) veces introduciendo lo que podríamos considerar una relación causal de tipo 6, a causa del miembro discursivo no-causal

modalizado, si no fuera por la ausencia de la marca gráfica de la pausa (coma) entre los dos miembros discursivos:

Soy abogada y a mi me gusta mucho lo que hago. *Creo que soy afortunada porque puedo hacer un trabajo que me deja mucho feliz.*

Sin embargo, conozco mucha gente que trabaja en cosas desagradables. El trabajo de la gente que limpia las calles o que limpia los lavabos es horrible. Ellas hacen lo que teóricamente sería imposible para la mayoría de las personas.

Siempre nos da asco la basura y los desechos humanos, pero queremos que todo esté muy limpio para que podamos usarlos. Entonces alguien tiene que hacer este tipo de trabajo. Me da mucha pena de quién tiene que hacerlo para vivir.

No creo que a esos trabajadores les guste trabajar con esas cosas pero lo hacen porque tienen que sustentar las familias.

Si yo tuviera que trabajar limpiando las calles sería una persona infeliz.

Por otra parte, sé que tendría que acostumbrarme porque a veces no se puede elegir. En la vida las cosas no siempre son como todos queremos.

En ese momento, yo agradezco a mis padres por poder darme las condiciones necesarias para que yo estudie y trabaje con lo que más me gusta.

Yo conozco a Antonio, un hombre de 41 años, que pasó toda su vida limpiando los lavabos de mi facultad. Es un pobre hombre que tiene 5 hijos y no tiene otra opción en la vida. Esto es muy triste. Las personas debían intentar ayudar los otros para que la vida de nuestros conocidos fueran mejor.(///)

En este discurso nos hallamos ante dos miembros discursivos modalizados. El primero expresa una creencia “*Creo que soy afortunada*”, una opinión en la que el emisor sitúa lo dicho en el plano de la aserción subjetiva. Con eso, él admite posibles reacciones en contra, refutaciones incluso. Por la misma razón utiliza después, un conocimiento expresado a través del verbo ilocutivo ‘saber’: “*sé que tendría que acostumbrarme*”. El miembro introducido por *porque* contiene la justificación de lo expresado por el hablante en A. Con todo ello el emisor nos informa de que ésta es simplemente su opinión y está abierto a admitir otras.

3.4.1.2. EN LAS RELACIONES CAUSALES DE TIPO 8

En el apartado anterior hemos abordado la semejanza entre la relación no explicativa de tipo 4 y la relación causal explicativa de tipo 8, puesto que las dos relaciones aseveran A y aseveran B. Sin embargo, la pausa entre el miembro discursivo no causal y el miembro discursivo causal constituye para Santos Río (1981:241 nota 25 y 251 nota 50) un rasgo distintivo entre estos dos tipos de causales. Así pues, aplicamos como criterio distinguidor entre los dos tipos de relación (4 y 8) el uso de la pausa representada ortográficamente por el signo de puntuación (coma):

[24a]

Vengo a través de esta decirle que me quedé muy contenta cuando supe que usted va a venir a Brasil. ¿Usted va a llegar en Belo Horizonte día cinco de Enero? Creo que sí. Pero, no voy a estar aquí en los días que usted va a llegar en mi ciudad. Tengo que hacer un viaje. Mi jefe pidió que fuese a Sao Paulo para una reunión. Voy a quedarme allí durante tres semanas; desde el día primero de Enero hasta el día diez de enero. Por eso estoy escribiéndole para decirle que podría dejar para venir después del día diez de Enero. Quería mucho encontrar con usted. Gustaría también de pasear con usted en mi ciudad. Mis padres y mis hermanos también gustarían mucho de conocerle. *Ellos dijeron que usted podría venir en Enero mismo, porque todos en Brasil, en esta época estamos de vacaciones.* Podríamos ir a la playa. Aquí en Brasil hay muchas playas maravillosas. Por favor, escíbame o llamame por teléfono. Dígame que puede venir en otra fecha. Sin más por el momento.(//)

Si transformamos A en una negación:

*"Ellos dijeros que usted **no** podría venir en enero",*

vemos que el miembro discursivo causal no se ve afectado, puesto que se mantiene en indicativo y no admite el subjuntivo: *"* porque todos en Brasil, en esta época, **estemos** de vacaciones".*

Si transformamos A en un deseo:

"Ojalá ellos digan que usted puede venir en enero",

B se mantiene inalterable, con la incapacidad de admitir el modo subjuntivo: “* *porque todos en Brasil, en esta época, **estemos** de vacaciones*”.

Si transformamos A en una interrogación:

“¿*Acaso ellos dijeron que usted podría venir en enero?*”,

B queda fuera del ámbito interrogativo: “*porque todos en Brasil, en esta época, estamos de vacaciones*”. Todo esto se debe a la mayor independencia sintáctica y semántica (Santos Río, 1981:269-274) de los enunciados explicativos de tipo 8 frente a los enunciados causales no explicativos de tipo 4.

Otro rasgo distintivo para que adscribamos esta relación causal al tipo 8 es la posibilidad de suprimir el conector, supresión imposible si nos halláramos ante una relación causal no explicativa:

“*Ellos dijeron que usted podría venir en Enero. [Ø] Todos en Brasil, en esta época estamos de vacaciones*”.

Por último, otro aspecto que podemos analizar es si en esta relación de [24a] las causas introducidas por *porque* pueden coordinarse copulativamente, puesto que la coordinación de causa, posible en las relaciones causales no explicativas, resulta inviable en las explicativas (Santos Río, 1981:257):

“*Ellos dijeron que usted podría venir en Enero mismo, porque todos en Brasil, en esta época estamos de vacaciones * y porque podríamos ir a la playa*”.

Vemos en [51b] otro ejemplo de relación causal explicativa de tipo 8:

En realidad, las personas, hoy en día, están acostumbradas a quejarse de todo que esté a su alrededor, desde las cosas más sencillas hacia las que non de extrema importancia

en nuestra vida como las profesiones, que nos garantizan una vida digna y agradable.

Mientras, hay que exponer, que en general las profesiones que cada uno puede obtener en su vida, no son tan satisfactorias para su cotidiano. Las profesiones más desagradables son las que no somos reconocidas por nuestra capacidad, las que somos expuestas a trabajar con la suciedad y las competiciones diárias para que mantengamos nuestro puesto y la tranquilidad de nuestra familia.

En mi experiencia profesional, veo ocurrir los prejuicios la equipo de limpieza que actúa en la guardería. *Son personas agradables, que cuidan con dedicación de la limpieza de todas habitaciones, aunque sufran los desprecios de la dirección y de la administración general, ordenándoles que limpien todo con cuidado y que respeten a todos con sumisión, se mantienen actuando en esta profesión, **porque** necesitan cuidar de sus familias.*

A mí punto de vista, si me encontrara en una situación semejante, dejaría todo y buscaría con todas mis fuerzas y con la convicción de que todos son capaces, una profesión que me fuera digna, que me dejara orgullosa de trabajar y contribuir para los beneficios de una vida social en conjunto, o sea, para el bienestar de toda una población.

Todas las profesiones son de fundamental importancia, desde que logremos satisfacción personal. (///)

Como corresponde a la relación causal de tipo 8, hay aseveración de A y aseveración de B.

De modo semejante, registramos, en los discursos del *corpus* en lengua portuguesa, el conector *porque* como introductor de relaciones causales explicativas de tipo 8 en dos discursos: [52a] y [56a].

[52a]

Concordo com Diogo Mainardi. Também demoliria o Tuca. Os revolucionários brasileiros são mais inteligentes do que seus camaradas colombianos, pois há quarenta anos, na mesma luta pelo poder, os camaradas de lá vão de mal a pior, principalmente agora que o Congresso deu poderes judiciários ao Exército. Enquanto os camaradas daqui perderam algumas batalhas estratégicas na década de 70 e durante o último governo da ditadura, com o apoio dos nossos brilhantes

intelectuais, começaram a reverter o quadro. O primeiro mandato de FHC já foi uma grande conquista, afinal FHC também é um revolucionário e intelectual; o segundo mandato foi considerado um pequeno revés, **porque** os grandes revolucionários ainda não haviam conseguido conquistar o poder; e a vitória de Lula nas eleições foi a vitória da batalha final. Por isso todos devem ser recompensados com empregos, salários e indenizações vultosas, enquanto a maioria do povo permanece calada. Calcula-se que cerca de 300 a 400 revolucionários foram mortos ou desaparecidos durante 21 anos de ditadura militar brasileira. No entanto, gostaria de saber com quantos foram divididos os 4 bilhões de reais. Ainda bem que o Brasil é rico. O que será da Colômbia quando o povo tiver que indenizar seus revolucionários? É isso aí. Acabem com o Tuca, agora, ou o Brasil estará acabado em quarenta anos. (///)

[56a]

As pessoas é que se deixam escravizar, seja pelo trabalho, pelo cônjuge, pelos filhos e até por bichos (“Escravo de seu bicho”, 31 de maio). Os animais precisam de limites, assim como as crianças. Eu amo muito minhas três vira-latas, mas elas sabem o lugar delas. A relação é de cuidado mútuo; elas cuidam da casa, dão sinal quando qualquer estranho se aproxima, me recebem com festa e eu cuido delas como carinho, sem exageros. Bichos dão trabalho e alguma despesa, mas fazem bem para a saúde, **porque** qualquer tipo de amor vale a pena!(///)

Aplicando el mismo análisis realizado en los discursos en lengua española, tenemos:

Si transformamos A en una negación:

“O segundo mandato não foi considerado um pequeno revés”,

percibimos que el miembro discursivo causal no se ve afectado, puesto que en esta lengua se mantiene también en indicativo y no admite el subjuntivo: *“*porque os grandes revolucionários ainda não haviam conquistado o poder”*.

Si transformamos A en un deseo:

“Oxalá que o segundo mandato seja considerado um pequeno revés”,

B se mantiene inalterable, con la incapacidad de admitir el modo subjuntivo: *“* porque os grandes revolucionários ainda não haviam conquistado o poder”*.

Si transformamos A en una interrogación:

“Por acaso o segundo mandato foi considerado um pequeno revés?”,

B queda fuera del ámbito interrogativo: *“porque os grandes revolucionários ainda não haviam conquistado o poder”*.

Además, en este discurso, hay la posibilidad de suprimir el conector:

“o segundo mandato foi considerado um pequeno revés. [0] Os grandes revolucionários ainda não haviam conseguido conquistar o poder”.

Y la no posibilidad de que los dos miembros discursivos puedan coordinarse copulativamente.

“o segundo mandato foi considerado um pequeno revés y porque os grandes revolucionários ainda não haviam conseguido conquistar o poder”.

Llegados a este punto, podemos concluir que el conector *porque* introduce, en las dos lenguas, portugués y español, el mismo tipo de relación argumentativa de causalidad, es decir, se especializa en introducir relaciones causales explicativas de tipo 6 y 8, en las que pudimos observar idénticos valores semánticos-discursivos, es decir, la capacidad de expresar la causa tanto aseverada, tipo 6 (MA, porque B) como presupuesta (A, porque/pues B) –información conocida para el oyente de un efecto expresado-. Así pues, podemos decir que, desde una perspectiva retórica, las relaciones argumentativas causales con *porque* son muy parecidas en las dos lenguas, es decir, en la argumentación causal con *porque* los escritores manifiestan, en los miembros discursivos enlazados por el conector, expresiones con algún tipo de *modalidad*, normalmente relacionada con la voluntad (por ejemplo, una orden, una decisión, una sugerencia, etc.), o expresiones de preocupación, deseo, sorpresa y

pesar, decisiones, etc. Se supone, por tanto, en el uso de ese conector un paralelismo semántico en el que la lengua materna influye en la estructura retórica de los discursos escritos en lengua española.

El hecho de que en nuestros *corpora* este conector no responda en cantidad de registros (veinte ocurrencias) a nuestras expectativas, es decir, que no se evidencie como conector prototípico de las relaciones argumentativas de causalidad, como apuntan distintos estudios realizados sobre este conector, se debe a lo que hemos indicado anteriormente, de que en la lengua materna de los informantes del *corpus*, no siempre se marca gráficamente con una coma (,) la separación entonacional entre dos actos de habla, en las relaciones argumentativas causales introducidas por ese conector. Así que, la no obligatoriedad en el uso de la coma hizo que la cantidad de relaciones argumentativas explicativas de tipo 6 y 8 (las introducidas por *porque*) fuera menor que las consideradas no explicativas, es decir, las tipificadas por Santos Río (1981) como de tipo 1-4, aunque en muchas de estas estructuras se constate la presencia de un enunciado modalizado en el miembro discursivo A. Así pues, podemos decir que estamos ante un auténtico caso de transferencia discursivo-gramatical de la lengua materna de los informantes del *corpus* a la lengua objeto de estudio que ha afectado sobremanera a los resultados de frecuencia de uso de este conector en los discursos en lengua española.

La frecuencia de uso del conector *porque* en español, como introductor de relaciones argumentativas causales de tipo 6 y 8 (trece en el total) ha sido casi el doble que en los discursos en lengua portuguesa (siete). Ello nos demuestra que, pese a la no necesidad de uso de dicho criterio ortográfico en la L1 de nuestros informantes, éstos, de alguna forma, se atuvieron a los aspectos formales de puntuación en la lengua española, en lo que concierne al uso de este conector.

3.4.2. PUES / POIS (CAUSAL)

Los casos predominantes de *pues* en nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española, expresan el valor argumentativo de la causa, puesto que de los veinte (20) registros de este conector en nuestros discursos en lengua española, nueve (9) se adscriben a la relación causal y sólo uno (1) a la relación consecutiva. En los diez (10) discursos restantes, el conector aparece o como introductor del discurso, con un valor antiexplicativo, como comentador (Portolés y Martín Zorraquino 1999:4083), o, a veces, el miembro discursivo en cual él se inserta presenta problemas discursivos. En efecto, registramos el conector *pues/pois* como introductor de treinta y dos relaciones causales explicativas, a saber, nueve (9) registros en lengua española y veintitrés (23) en lengua portuguesa. En efecto, se considera al conector *pois* del portugués un conector causal. De ahí que no hayamos registrado ningún discurso en nuestro *corpus* en lengua portuguesa en que ese conector fuera capaz de introducir una relación consecutiva.

Desde el punto de vista argumentativo, se trata de un conector polivalente, por cuanto es capaz de expresar dos valores diferentes, aunque complementarios: la causa y la consecuencia, según encabece el miembro discursivo causal o el miembro discursivo consecutivo de la relación argumentativa.

Aunque la mayoría de los autores (Martínez, 1997) reconozcan su origen causal, sólo lo consideran conector cuando desempeña una función consecutiva (Fuentes Rodríguez, 1987a, 1996a, 2009¹⁹⁸; Álvarez Menéndez, 1991; Briz Gómez, 1993a y b; Hernando Cuadrado, 1994: 43-44). Y sólo cuando se trata de un *pues*

¹⁹⁸ Así Fuentes Rodríguez (2009) considera a *pues* un conector consecutivo; conector ordenador discursivo continuativo; conector ordenador discursivo interactivo; conector oposición; operador informativo y conector ordenador discursivo de cierre.

tónico¹⁹⁹. No obstante, en nuestro análisis, estudiaremos todos los miembros discursivos introducidos por el conector *pues*, sea causal -siguiendo la hipótesis de Santos Río (1981) para nuestro análisis de la relación argumentativa de causa- o sea consecutivo.

Como conector causal, *pues*, en su empleo no arcaizante²⁰⁰, sólo introduce relaciones causales explicativas no factivas, según la hipótesis que seguimos en nuestro análisis de la relación argumentativa de causa. Concretamente, *pues* encabeza las relaciones de los tipos 6 “*MA,/que/porque/pues B*” y 8 “*A, porque/pues B*”²⁰¹. En este caso, *pues* es siempre nexo causal-explicativo²⁰², es decir, que su empleo supone que existe en el contexto la idea de que un hecho (B) de la categoría del que la partícula introduce favorece o propicia o explica normalmente el que suceda otro hecho (A) de la categoría del otro aducido o que se haga cierta formulación, *MA*, con lo que tal suceso o formulación concretos (A o *MA*) serán tenidos por razonablemente explicados si se les agrega o se les antepone la aducción del hecho explicativo concreto (B). Veamos su funcionamiento en el discurso de [33*b*):

El mundo necesita de personas que estén dispuestas a trabajar, pero de verdad hay unas profesiones que me pregunto: ¿cómo puedes una persona trabajar con esta profesión? Pero enseguida agradezco a Dios por ellas existieren.

¹⁹⁹ Alarcos Llorach (1992: 19-25) utiliza como criterio distinguidor entre un uso causal y un uso consecutivo de *pues* la mayor o menor pausa entre los enunciados, rasgo sujeto a la posición en el enunciado -distinción que también hacen Santos Río (1981) y Portolés (1998)-, y no su tonicidad o atonicidad.

²⁰⁰ En este empleo, según Santos Río (2003:536), la conjunción subordinativa *pues* (o sea, el *pues* arcaico) equivale a la conjunción subordinativa *pues que* – *Pues cometiste la culpa, sufre la pena* (arc.). Hoy empleamos en su lugar “partículas” como *ya que*, *puesto que*, *supuesto que* y, salvo con hechos no decisivos o modalidades epistémicas y asociadas, también *en vista de que*.

²⁰¹ De acuerdo con Santos Río (1981:266), en los tipos 6 y 8 la proposición no-causal va *necesariamente* seguida de una pausa, tanto en los casos en que lo expresado es A como en los casos en lo que lo expresado es *MA*.

²⁰² Para Santos Río (2003:535), hay enlaces que son siempre explicativos: *como*, *pues*, *cuando*, *que*, *si*, *ya que*, *puesto que* y *en vista de*.

Mira el ejemplo del basurero. El hombre tiene que trabajar con todo aquel material que para nosotros no pasan de basura que ole malo y nos dá asco.

¿y el fontanero? De pensar que haga sol, haga lluvia tienen que trabajar con aquellas máquinas que producen un sonido fuerte y desagradable. El polvo que siempre está en sus pelos y su ropa. ¡debe ser horrible!

*Ahora lo siento muchísimo por mi amigo Paulo, **pues** era un abogado de la empresa en que yo trabajaba y un día se vio envuelto en una complicación, así ha hecho alguna cosa que le sacó el derecho de ejercer su profesión. Hoy está trabajando como portero en un edificio. Lo veo y siento en su mirada la tristeza que lleva en su pecho. (...)*

Registramos en este discurso el conector *pues* enlazando un miembro discursivo modalizado (MA) como expresión de pesar “lo siento muchísimo”. En este caso, *pues* introduce una relación causal del enunciado, por cuanto expresa la causa del ‘sentimiento de pesar’ del hablante. Además, *pues*, como muchas otras partículas de causa, introduce una proposición causal que contiene varios hechos causales -“*pues era un abogado de la empresa en que yo trabajaba y un día se vio envuelto en una complicación, así ha hecho alguna cosa que le sacó el derecho de ejercer su profesión*”- los cuales, lingüísticamente, constituyen una sola causa.

De modo semejante, registramos en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua portuguesa, un discurso [49b] en el que el miembro discursivo A, modalizado MA, expresa una orden, un mandato del hablante, y el hecho englobado en B un motivo razonable para que se haga lo que MA indica que se haga. Dicha relación causal presupone, pues, que el arraigo de la improbidad administrativa en nuestras instituciones es un motivo razonable para que los periodistas no dejen de realizar sus reportajes de investigación.

Ya en el discurso de [23b], de nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española, encontramos otra relación causal de tipo 6 en la que el hecho englobado en B es una explicación razonable del hecho englobado en MA que, en

este caso, representa una declaración “dogmática” altisonante en la que el hablante manifiesta su sentimiento con respecto al hecho en cuestión²⁰³. Pero no se trata de un argumento B para concluir el enunciado A, sino de la enunciación de A:

Los gustos no se discuten, más o menos así va el dicho.
Estoy segura y existan muchísimos trabajos terribles, pero lo que yo considero terrible, a muchos les debe de encantar.

Por ejemplo no soportaría ser una enfermera, limpiar al enfermo, cuidarlo, bañarlo, oírlo llorar de dolor o verlo morir.

Definitivamente yo no podría convivir con la gente que sufre, pues creo que sufriría con ellos. (...)

El conector *pues* introduce, en este discurso, una relación causal de la enunciación “la razón por la que *digo* MA es que B”. Lo que verdaderamente se explica o justifica es la modalidad misma y lo que primariamente se presupone es que el darse el hecho B -“*pues creo que sufriría con ellos*”- conlleva el que sea ‘definitivo’ que A se dé, que se ve reforzado por la inclusión de un elemento focalizado – *definitivamente*-, de fuerza argumentativa que destaca la información como la más relevante.

En estos casos en los que *pues* introduce una relación causal de la enunciación, Portolés (1989:121-22) comenta que al convertir la enunciación en un enunciado por medio de introducirlo con *digo que...* el *pues* es sustituido por *porque* sin variar el significado:

‘Digo que definitivamente yo no podría convivir con la gente que sufre, porque creo que sufriría con ellos’.

²⁰³ Según Santos Río (1981:244 nota 36), en locuciones del tipo 6, cuando la partícula es *que* - conector prototípico en este tipo de locuciones - (y no *porque* o *pues*), MA puede representar una declaración que lleva una carga “emotiva” que está ausente en la enunciación constativa pura. Además, tratándose de declaraciones de este tipo, la oración que sigue a *que* suele ser de carácter sentencioso y, consiguientemente, generalizador (son habituales, en ella, expresiones como *todo*, *nadie*, *nada*, *siempre*, *nunca*, *ni uno*, *no hay quien*, *no hay hombre que*, *el que* [en el sentido de «todo aquel que»] y otras similares).

Caso análogo hallamos en el discurso de [43b] en que el conector *pues* introduce también una relación causal de la enunciación:

Estudio en un colegio español y el año pasado, en la formatura, hicimos un viaje a España, con casi todos los alumnos del octavo. Viajamos en avión y visitamos casi todas las ciudades de España. Fuimos también a Portugal (el Puerto y Lisboa)

*Fué un viaje especialmente distinta de todos los otros que ya hice, **pues** estaba con todos mis amigos.*

Las atracciones culturales que me ha gustado más fueran los museos (principalmente el museo del prado) y todas las iglesias antiguas ¡y como son muchas!

Pero las dos ciudades que a mi parecer son las mejores son Barcelona y palmas de Mallorca (una isla) ¡Son estupendas! (...)

Verificamos que en la lengua portuguesa, también se utiliza el conector *pues* como introductor de relaciones causales marcadas por un conocimiento, juicio o creencia del hablante, esto es, existentes en el dominio *epistémico*²⁰⁴, similares a los valores discursivos hallados en los discursos [23b] y [43b] en lengua española:

[39b]

O Maranhão, com os piores índices sociais do país, é um exemplo da devastação provocada pela ação dos prefeitos e presidentes de câmaras nas finanças, na saúde, na educação e no IDH dos municípios. Aqui, infelizmente, são comprovadas as equações apresentadas na matéria, ou seja, que o atraso político e a impunidade são diretamente proporcionais à corrupção. A sensação de impunidade é generalizada e facilmente comprovada, **pois**, ao contrário do que ocorre no Rio Grande do Sul, aqui nenhum prefeito é condenado por desvio de recursos. Por mais que o Ministério Público reúna provas (e elas não são difíceis), não se consegue responsabilizar os ímprobos.(///)

²⁰⁴ La tradición gramatical en lengua portuguesa clasifica este tipo de oración bajo la etiqueta de “coordinadas explicativas” (iniciadas por *porque*, *que* o *pues*) que Moura Neves (2000:801-829) abriga en la clase de construcciones causales que ocurren entre *enunciados* (actos de habla) y que tienen comportamiento semejante a las relaciones causales explicativas de Santos Ró (1981).

Así pues, el hecho explicativo aseverado englobado en B es una explicación razonable o justificación del hecho englobado en MA. El hecho englobado en B es de que en la ciudades de Maranhão no se condena a ningún alcalde por desvío de recursos, mientras que el hecho englobado en MA manifiesta el sentimiento del hablante ‘sensación de impunidad’ con respecto al hecho en cuestión. Según Moura Neves (2000:816)²⁰⁵, “cuando se examina la construcción causal como la enunciación de hechos posibles por un hablante (que emite proposiciones), la subsecuencia se subordina a la elección que este hablante hace de la presentación de los hechos, lo que refleja no sólo la percepción de los eventos (perspectiva cognitiva), sino también la organización de una porción de habla particular, dentro de la cual ese aspecto cognitivo es sólo uno de los componentes, subordinado a la intención comunicativa”.

Este mismo comportamiento discursivo podemos observar en el discurso de [34b]:

Psoríase é a doença de pele do personagem do filme *Crimes de um Detetive*, mencionado na seção VEJA Recomenda da edição 1 882 (1º de dezembro). Como presidente da Associação Brasileira de Psoríase (Abrapse) e principalmente como portador dessa doença, fico muito satisfeito com o lançamento do filme no Brasil e com a recomendação da revista VEJA, **pois** isso ajudará muito na divulgação da psoríase em nossa sociedade. (...)

Otras veces, este miembro discursivo no causal MA, se manifiesta, en la lengua portuguesa como una expresión de obligación con verbo ilocutivo explícito, como podemos observar en este discurso de [08a]:

O Brasil deveria dar mais atenção às negociações para a formação da Alca, **pois** isso representaria uma abertura ainda maior das relações comerciais brasileiras e poderia fazer com

²⁰⁵ Todas las traducciones del portugués al español en este trabajo son nuestras.

que nosso país atingisse as incríveis marcas de alguns países asiáticos comprovadamente bem-sucedidos, como demonstrado na reportagem “O Brasil na festa das compras” (1^o de junho). (///)

Otra muestra de relación causal de tipo 6 está representada, en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española, a través del discurso de [29a]:

¿Cómo te van las cosas? He recibido tu amable carta en la que me cuentas tu intención de venir a Belo Horizonte y visitarme. Lastimadamente tengo que decirte que justo en los días en los que me dijiste que vendrás estaré en Sao Paulo. Tengo un congreso en los días 04 y 08 de diciembre, en el que voy a participar de una mesa-redonda sobre literatura hispanoamericana.

Me da mucho gusto recibirte en mi casa y puedes venir cuando lo quieras o necesites. Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo, pero te invito, a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero y entonces disfrutaremos un buen rato juntos. *Podemos incluso viajar a Bahia, pues me gustaría enseñarle una hermosa playa que he conocido este verano.*

Envíales a Emilia y a los niños mis más calurosos saludos.(///)

La cláusula principal vuelve a estar modalizada como una *propuesta* relativamente tajante “*Podemos incluso viajar a Bahia*”, y B es la justificación razonable del hecho englobado en MA. Sin embargo, *pues* introduce una explicación causal de un hecho meramente constatado. En este caso, según Santos Río (2004:535), es compatible por igual con la causa impulsiva que explicará un hecho de implicación volitiva.

Este comportamiento discursivo se ve también registrado en el discurso [09a] de nuestro *corpus* en lengua portuguesa, en el que, además, el emisor marca la fuerza argumentativa con un elemento modal de reafirmación, un *con certeza*, presentando lo dicho como algo conocido de su grupo, los aviadores:

Assim como muitos companheiros do ar, achei muito triste o tom dado à reportagem sobre o grandioso evento com que o empresário-aviador Fernando Botelho brindou a comunidade aeronáutica do Brasil, não importando o tamanho nem o valor dos aviões que lá compareceram às centenas. Pergunte-se a 1000 alunos universitários se conhecem o significado da expressão Senta na Pua, ou a figura do brigadeiro Nero Moura. Com certeza a resposta vai beirar 0%. **Pois** Fernando Botelho teve a prístina idéia de, no evento, homenagear aquele que foi o único esquadrão da nossa Força Aérea Brasileira que lutou na II Guerra Mundial.(///)

Por otra parte, en este discurso de [38b], en nuestro *corpus* en lengua española, *pues* introduce una relación causal explicativa de tipo 8 compatible por igual, en este caso, con la causa no impulsiva, que está asociada a un hecho no volitivo:

Actualmente, a fines de siglo y de milenio, con el gran desarrollo científico e industrial conquistado por la humanidad, los medios de comunicación más simples, como la carta, han perdido completamente su función ante la capacidad exorbitante de los ordenadores.

Todo el proceso de comunicación de una empresa, cualquiera que sea su actividad, es hecho pro medio de los ordenadores. En los grandes bufetes, por ejemplo, lo mismo pasa. Los ordenadores también son utilizados todos los días por millones de personas, que se comunican a través de mensajes electrónicas que llegan inmediatamente a sus destinatarios, accesan la gran red mundial de informaciones y se quedan horas delante las pantallas, o simplemente hacen su trabajo utilizando esta maravillosa máquina. Incluso los niños han aprendido a utilizarla y lo hacen todo con ella.

Por supuesto que es un señal de gran avance mundial en la tecnología, pero ¿donde queda el contacto humano? ¿Que ha ocurrido con las relaciones personales? El hombre necesita contacto con su semejante y, si la utilización extrema de los ordenadores sigue así, en algunos años nadie más saldrá a las calles. Todo será hecho en casa, a través de las máquinas. *Compras, trabajo, negocios ..., no habrá más necesidad de dirigirse a los locales correspondientes, **pues** los ordenadores los hará todo inmediatamente.*(///)

En la lengua materna de los informantes de esta investigación, hallamos un discurso representativo de esta relación causal explicativa de tipo 8, con causa no impulsiva, asociada a un hecho no volitivo:

[08b]

A Fundação Biblioteca Nacional executa todo ano um bem-sucedido programa de bolsas para tradução de livros brasileiros no exterior, que VEJA resolveu chamar de “prêmio do contribuinte”, na seção Holofote (“Parati e o contribuinte”, 16 de junho). Não há nenhuma novidade nisso, e os recursos estão previstos no orçamento há mais de dez anos. “O dinheiro para a participação de brasileiros em feiras e salões literários no exterior” foi de fato reduzido, como afirma VEJA, **pois** não havia sentido nos muitos desperdícios do passado. Agora em seu segundo ano, a Festa Literária de Parati já está se tornando um dos festivais de literatura mais importantes de mundo e atraí para o Brasil destacados formadores de opinião estrangeiros. Com um público previsto de 10 000 participantes em julho de 2004, será bem mais que o “evento para bacanas” a que se referiu VEJA. É natural que o Ministério da Cultura o apóie, juntamente com a Biblioteca Nacional, como apóia tantas outras iniciativas culturais meritorias em nosso país.(///)

Paralelamente, registramos en nuestro *corpus* en lengua española tres (3) discursos más, representativos de la relación causal explicativa de tipo 8 introducidas por el conector *pues*, como por ejemplo, el discurso [41b]:

La última vez que visité un lugar de interés turístico fué a dos años, cuando cursaba la octava serie. Fui especialmente en esta época, porque estudio en el Colegio Miguel de Cervantes y en este curso, vamos a España. Fué una de las mejores viajes de mi vida, porque en primero lugar, estaba con mis compañeros de clase, sin mis padres, o sea, estaba sola en un país diferente.

Para empezar, llegamos a Vigo. En esta viaje íbamos a pasar todo el mes de julio y también íbamos a conocer todas las ciudades de España y Portugal. *Hasta Vigo fue una viaje muy difícil, pues quedamos doce horas en el avión sin parar.* Llegamos en el hotel muy cansados pero nada podría hacernos parar por allí.

Todos os lugares son maravillosos, no hay nada que no he gustado. Es todo tan perfecto, limpio, con los monumentos antiguos allí muy bien cuidados, en perfecto estado de

conservación. Muy diferente de aquí que es sucio, no hay más edificios antiguos y es todo (las construcciones) nuevo. Lo que más me llamó la atención fueron las catedrales y las plazas mayores, son dos lugares magníficos.(...)

Se trata de una relación causal explicativa del enunciado, en el sentido de que B, 'quedarse por doce horas viajando ininterrumpidamente', es la explicación causal o justificación razonable de que 'haya sido un viaje muy difícil'.

En el discurso de [38b], hallamos el conector *pues* introduciendo dos relaciones causales explicativas, concretamente, de los tipos 8 y 6:

Actualmente, a fines de siglo y de milenio, con el gran desarrollo científico e industrial conquistado por la humanidad, los medios de comunicación más simples, como la carta, han perdido completamente su función ante la capacidad exorbitante de los ordenadores.

Todo el proceso de comunicación de una empresa, cualquiera que sea su actividad, es hecho pro medio de los ordenadores. En los grandes bufetes, por ejemplo, lo mismo pasa. Los ordenadores también son utilizados todos los días por millones de personas, que se comunican a través de mensajes electrónicas que llegan inmediatamente a sus destinatarios, accesan la gran red mundial de informaciones y se quedan horas delante las pantallas, o simplemente hacen su trabajo utilizando esta maravillosa máquina. Incluso los niños han aprendido a utilizarla y lo hacen todo con ella.

Por supuesto que es un señal de gran avance mundial en la tecnología, pero ¿donde queda el contacto humano? ¿Que ha ocurrido con las relaciones personales? El hombre necesita contacto con su semejante y, si la utilización extrema de los ordenadores sigue así, en algunos años nadie más saldrá a las calles. Todo será hecho en casa, a través de las máquinas. *Compras, trabajo, negocios ..., no habrá más necesidad de dirigirse a los locales correspondientes, **pues** los ordenadores los hará todo inmediatamente.*

Esta es una cuestión a ser examinada. *¿Hasta que punto las máquinas pueden sustituir la seguridad de un aperto de mano al firmar un contrato? ¿no será mejor utilizar menos las máquinas en pro de mantener las relaciones sociales? Que la humanidad realmente piense a respecto de esto, **pues**, el hombre, de hecho está tornándose esclavo de los medios de comunicación avanzados.(///)*

La primera relación causal que introduce *pues* -como lo comentamos anteriormente-, la adscribiremos a la relación causal explicativa de tipo 8, por cuanto se asevera A “*compras, trabajos, negocios..., no habrá más necesidad de dirigirse a los locales correspondientes*”, se asevera asimismo que “*los ordenadores los hará todo inmediatamente*” y se presupone que el hecho de que los ordenadores hagan todo inmediatamente causa normalmente el que no haya más necesidad de salir de compras, ir al trabajo, resolver negocios, etc., y, además, da a entender que la explicación causal o justificación de que los ordenadores harán todo es el hecho de que no necesitaremos más desplazarnos para ir de compras, al trabajo, etc.

La segunda relación, la adscribiremos al tipo 6 al tratarse A de un miembro discursivo modalizado como un consejo, una recomendación, MA – “*Que la humanidad realmente piense a respecto de esto*” – y que el hecho englobado en B, el de que el hombre se está convirtiendo en esclavo de los ordenadores, es un motivo razonable para que se haga lo que MA indica que se haga, o sea, que pensemos sobre este tema.

Por su parte, *pues* introduce once (11) relaciones causales de tipo 8²⁰⁶ en los discursos de nuestro *corpus* en lengua portuguesa, como podemos observar en estos dos discursos:

[35a]

Foi muito agradável ver VEJA abordando o tema doença de Alzheimer na edição 1 81 (“Memória fora do ar”, 24 de novembro). Já era tempo de a grande mídia dar destaque a essa grave questão de saúde pública com seriedade, **pois** ela vitima mais de 1 milhão de brasileiros e suas famílias de forma cruel e devastadora. Informação correta e solidariedade são as armas mais eficazes no enfrentamento da doença, tanto do ponto de vista científico como humano. O Brasil tem o maior

²⁰⁶ Para Santos Río (1981:245, nota 50), el esquema típico de esta relación es “A, pues B”. La coma representa, por una parte, cierta pausa, de duración variable, existente entre la expresión de A y la expresión “pues B” y, por otra, un descenso de la entonación en la última palabra de la expresión de A.

portal de conteúdo na internet sobre a doença de Alzheimer.(///)

[43a]

Adimira-me muito ver uma estudante de direito dizer que a anorexia é um estilo de vida. A questão do incentivo na internet chega a apavorar, **pois** anorexia e bulimia são doenças. A internet deveria ser utilizada para fazer campanhas contra elas, e não para incentivar mais gente a perder a vida.(///)

En estos dos discursos, [35a] y [43a], respectivamente, hay aseveración de A –“Já era tempo de a grande mídia dar destaque a essa grave questão de saúde pública com seriedade” y “A questão do incentivo na internet chega a apavorar”-, se asevera asimismo en [35a] que “ela vitima mais de 1 milhão de brasileiros e suas famílias de forma cruel e devastadora” y en [43a] que “anorexia e bulimia são doenças”, y se presupone que el hecho de que ella (la enfermedad de Alzheimer) “víctima más de 1 millón de brasileños y sus familias de manera cruel y devastadora causa normalmente la necesidad de que la *mass* media destaque com seriedad esa grave cuestión de salud pública”, en [35a], y en [43a] “se presupone también que el hecho de que anorexia y bulimia son enfermedades causa pavor el incentivo que se da a estas enfermedades en Internet”.

Concluidos los análisis con el conector *pues/pois*, cabe comentar un dato relevante y sorprendente: este conector se ha presentado en nuestros discursos como prototípico de las relaciones argumentativas de causalidad. En las investigaciones realizadas en lengua española, los investigadores apuntan hacia un predominio del valor consecutivo. De hecho, el estudio realizado por Domínguez (2002) revela un escaso uso de *pues* como conector causal -sólo tres (3) casos de entre un total de veintisiete (27) apariciones en el *corpus* analizado- y atribuye este índice a su mayor frecuencia de empleo como conector consecutivo. Sin embargo, dicho conector, en lengua portuguesa, se presenta como un introductor de relaciones argumentativas causales y no consecutivas, como lo hemos comprobado a través del análisis de

nuestro *corpus* en esa lengua, en la que lo hemos registrado en veintitrés (23) discursos, todos adscritos a la relación causal. Observamos que, desde el punto de vista contrastivo, el conector *pues* presenta diferencias significativas en cuanto al tipo de relación argumentativa que establece, sea causal o consecutiva, en cada una de las lenguas analizadas, portugués y español. Al analizar los discursos hemos podido comprobar que los informantes transfirieron a los discursos escritos en español el valor de la causa, presente en el conector *pois* en su lengua materna, el portugués; de ahí que los índices de frecuencia de ese conector hayan superado a los del conector *porque* en nuestro *corpus* en lengua española²⁰⁷.

Desde el punto de vista discursivo, podemos aducir que ese conector en los casos en que introduce relaciones causales explicativas de tipo 6 y 8, presenta, en las dos lenguas, idénticos valores semánticos-discursivos, es decir, la casi totalidad de los miembros discursivos causales que introduce presenta algún tipo de modalización. Teniendo en cuenta el aspecto retórico-discursivo, podemos concluir que, en el ámbito de las relaciones argumentativas causales introducidas por el conector *pues/pois*, el emisor lo utiliza en las dos lenguas con los mismos valores semánticos y pragmáticos para expresar la causa.

3.4.3. YA QUE / JÁ QUE

El conector *ya que* aparece registrado como introductor de once (11) relaciones argumentativas de causalidad en LE y cinco (05) en LP, o sea, introduce circunstancias explicativas consabidas, con las matizaciones que dependen de la estrategia del hablante -presentar primero el acto y luego la justificación o a la inversa- y las que tienen que ver con el dinamismo comunicativo de fenómenos

²⁰⁷ Cabe aquí acordarnos de que el bajo índice de frecuencia del conector *porque* como introductor de relaciones causales explicativas se debe, también, a cuestiones prosódicas.

discursivos asociados. Cuando el conector introduce causa conocida, ésta asume un carácter de “cierta” y “suficiente” (142-143).

De las cinco (5) registradas en el *corpus* en LP, dos (2) se adscriben a la relación causal explicativa de tipo 6 y las tres (3) restantes a la de tipo 8. De las once (11) relaciones encontradas en los discursos en LE, ocho (8) se adscriben a la relación causal explicativa de tipo 6 y las tres (3) restantes a la de tipo 8, relaciones éstas en las que el conector encabeza una cláusula causal pospuesta²⁰⁸:

[10a]

He recibido su carta, en la que me comunica su intención de visitarme entre los días 10 a 16 de diciembre.

Por motivos de trabajo, no estaré en Salvador en estas fechas, puesto que tengo que ir a Rio de Janeiro, donde habrá un encuentro de cual voy a participar.

Me entristece el hecho de no poder estar aquí. Me gustaría enseñarle la ciudad de la cual, tanto le he hablado y que, seguro, le encantará. También, tendríamos oportunidad de hablar sobre arte u le podría enseñar ejemplos de arquitectura española en Bahia, como el plateresco de la Iglesia de la “Ordem de Sao Francisco” o el renacentista “Convento de Santa Teresa”.

Me gustaría, que si ud. pudiese, cambiase la fecha de su viaje, ya que después del día 16, yo no tendré compromiso fuera de aquí hasta el año que viene.

Espero su respuesta y que, también, sea posible el cambio de la fecha del viaje.(///)

²⁰⁸ A este respecto, hemos de señalar que no hemos hallado, en nuestro *corpus* en lengua española, ningún registro del conector *ya que* que pudiera adscribirse a la relación causal explicativa de tipo 5: “ya que/puesto que/dado que/como B, MA” o su correspondiente inversión. Esto se explica por el hecho de que en los discursos analizados el enunciado de B no se trata de una presuposición como ocurre en las relaciones causales de este tipo -se presupone B y se presupone también que B favorece que se pida, se proponga A-, sino de una aseveración, hecho que ocurre en las causales explicativas de tipo 6 y 8. Este *ya que*, que aparece en los tipos 6 y 8, es considerado por Santos Ríos (1981:251 nota 50) un cierto *ya que* moderno que equivale a *pues*. Asimismo, la posibilidad de establecer una relación causal explicativa de tipo 8 distancia este conector de sus afines *puesto que*, *dado que*, que sólo pueden introducir relaciones causales de tipo 5 (Domínguez 2002:395). Tampoco registramos, en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua portuguesa, el conector “já que” como introductor de relaciones causales de tipo 5.

En este discurso, el conector establece una relación causal que corresponde al esquema “MA, ya que B”, de tipo 6. La expresión relacionada con A está modalizada como una petición “*me, gustaría que si ud. pudiese, cambiase...*” y el hecho englobado en B “*después del día 16, yo no tendré compromiso fuera de aquí...*” es un motivo razonable para que se haga lo que MA propone que se haga – cambiar la fecha del viaje-. Además, *ya que* propicia la expresión de una causa previamente conocida- “por motivos de trabajo no estaré en Salvador en estas fechas... me entristece el hecho de no poder estar aquí”-.

Al igual que en la lengua española, la *locución causal* “*já que*” de la lengua portuguesa, y que corresponde formalmente al conector “*ya que*” del español, puede introducir miembros discursivos causales tanto pospuestos como antepuestos²⁰⁹, es decir, a veces se comportan como las de *porque* (son remáticas, y pospuestas), otras veces se comportan como las de *como* (son tópicas, y antepuestas).

En el caso de los miembros discursivos causales con *já que* antepuesto, este tipo de construcción se asemeja a las construcciones causales explicativas de tipo 5 de Santos Río (1981), que responden al esquema “Ya que B, MA”, o sea, en el ejemplo (1) MA no asevera, sino que indica una obligatoriedad, y el hecho englobado en B es una causa razonable para decir el hecho englobado en MA, mientras en el ejemplo (2) con *já que* pospuesto, corresponde al esquema “MA, ya que B” de tipo 6, también del mismo autor.

²⁰⁹ Un estudio de Moura Neves (1999b:461-496) sobre las construcciones causales en lengua portuguesa apunta que: las causales introducidas por **como** son antepuestas en el 100% de los casos, mientras las introducidas por *que* (que relacionan actos de habla) son pospuestas en el 100% de los casos. De las dos ocurrencias registradas con el conector **já que**, una es antepuesta y la otra pospuesta. El único enunciado causal introducido por **desde que** es pospuesto. En las estructuras iniciadas por **porque** (el conector de más del 50% de las oraciones causales del *corpus*), se registró un único caso de anteposición, ocurrencia que, sin embargo, presenta la oración causal extrapuesta por correlación y focalizada por el elemento **só** (por tanto, marcadamente desplazada para la izquierda):

“ **não é só porque** eu preciso me vestir que eu vou fazer um vestido:: maravilhoso... ou que eu vou bordar...uma:: tela para pendurar em casa (EF-SP-405: 166-170)”. Moura Neves (1999:466).

Sin embargo, la anteposición o posposición del miembro discursivo causal – examinándose la construcción causal como el enunciado de “hechos posibles” – sea en lengua española, sea en lengua portuguesa, es una cuestión que se subordina a la elección que el hablante hace en relación a la presentación de los hechos englobados en la relación de causalidad y que se subordina a su intención comunicativa²¹⁰. Así pues, en español, según Santos Río (1981:244 nota 34) La preferencia por las formas antepuestas – “*ya que /puesto que /dado que B, MA*” o por “*MA, ya que /puesto que /dado que B*” no es, creo, de carácter meramente estilístico: pudiera tener que ver, por una parte, con la estrategia del hablante de cara a la persuasión (al anteponer el hecho B, justificativo de MA, puede responder a un intento de «suavizar el terreno» antes de emitir la sugerencia MA), y, por otra, parece tener que ver con el carácter (más fuerte, menos fuerte) de la presuposición (el anteponer el hecho B parece responder a la creencia, por parte del hablante, de que B es, para el oyente, algo tan sabido que no haría falta ni recordárselo casi y, si se lo recuerda es, simplemente, porque necesita «suavizar el terreno» antes de aludir al hecho A; por el contrario, la posposición de B parece conllevar la creencia de que B es una presuposición más tenue y, por tanto, es necesario reforzar su presencia en el hablante: de ahí que, en los casos de posposición, la presuposición de B esté próxima a una *aseveración secundaria*). En relación a la estrategia del hablante, la anteposición de MA podría responder también, en ocasiones, a una mayor confianza del hablante en la sugerencia misma.

Concretamente, registramos, en nuestro *corpus* textual en lengua portuguesa el conector *já que* como introductor de cinco (5) relaciones argumentativas causales, todos en posición pospuesta. De estas cinco (5) relaciones,

²¹⁰ Sobre este aspecto, en lengua portuguesa, Moura Neves (1999b:490) presenta una postura muy parecida a la de Santos Río (1981), en lengua española, cuando comenta que, en estos casos, lo que ocurre son diferentes estrategias que rigen la elección del hablante, con diferentes efectos informativo-pragmáticos: entre una y otra formulación cambia la distribución de información, en términos de progresión informativa.

dos (2) corresponden al tipo 6 MA, *já que* B, y las tres (3) restantes corresponden al tipo 8: A, *já que* B.

De las relaciones adscritas al tipo 6, en LP, presentamos el análisis de los discursos [04a] y [10b] en las que el conector *já que* encabeza una cláusula causal pospuesta, con el primer miembro discursivo modalizado:

[04a]

Neste país, lamentavelmente, o desleixo para com o uso do vernáculo assume proporções infinitamente maiores. Diante de um teste um pouco mais rigoroso, muitos figurões certamente tropeçariam, **já que** o problema está na origem. Vem dos bancos escolares, em todos os níveis.

En este discurso, el conector enlaza un miembro discursivo modalizado MA, a través de una expresión que indica al lector que el escritor sabe con certeza, *modalidad epistémica* (relacionada con el *saber*), que ‘seguramente muchos figurones darían un tropezón’, y el hecho englobado en B, de que el problema está en el origen, es una justificación razonable para lo expresado en MA. El uso de este elemento modal de reafirmación marca la fuerza argumentativa y presenta lo dicho como algo conocido del grupo, por tanto instalado en la memoria discursiva.

En [10b] el miembro discursivo A presenta también una expresión modalizada MA de *usualidad* “nunca debería ter existido” y el hecho englobado en B, de que la cámara legislativa solo sirve para ratificar las sandeces del gobernador, es un motivo razonable para que se diga que la cámara nunca debería haber existido:

[10b]

A Câmara Legislativa de Brasília é a prova cabal de que no Brasil, infelizmente, ainda não temos entidades públicas que não sabem por que existem. A Casa não sabe o que quer, para onde vai e para o que serve. Nunca deveria ter existido, **já que** só serve para ratificar as sandices do governador de plantão, e vice-versa. Devem-se ressaltar, no entanto, os parlamentares sérios que lá se encontram. Embora poucos, muito poucos, eles mesmos sabem quem são e foram a inspiração do processo de

autonomia política do DF, que, embora fisiologicamente correto foi um desastre para Brasília e todo o DF. Vale destacar, no entanto, a incrível coincidência na matéria “A casa do espanto” (26 de maio) de VEJA, não relatada por seu autor: todos os senhores deputados mencionados no artigo são da base de apoio ao governador Joaquim Roriz.(///)

Otro discurso similar a este tipo de relación lo encontramos en el discurso de [20a] de nuestro *corpus* en LE. Sin embargo, en ese discurso, *ya que* introduce una circunstancia explicativa no presupuesta, ‘soy privilegiada’, es decir, novedosa y favorece o propicia el hecho englobado en MA:

Recibi hoy la noticia que vendrás visitarme. Me pongo muy feliz en saberlo.

Pero al mismo tiempo me entristece en tener que informarte la imposibilidad de tu visita.

El problema surgió hoy en la tarde para terminar con mi alegría de nuestro encuentro.

Mi jefe me llamó a su escritorio, invitandome para un gran congreso de hoteles e apart-hoteles que será realizado en otra ciudad, una oportunidad única para mejorar mi desempeño y conocimientos en la empresa.

No puedo negar tal invitación, *ya que* fui una de las pocas personas privilegiadas de ir.

Realmente me rompe el corazón saber que no podremos encontrarnos. Hace mucho tiempo que no hablamos y sería increíblemente agradable poder estar contigo, recordando los viejos y buenos tiempos. Poder presentarte finalmente toda mi familia y mostrarte como es bella mi ciudad. (...)

De hecho, por un lado, el enunciado causal introducido por *ya que* “no reclama B” (no hace que la proposición que introduce presuponga el contenido B) y, por otro, rechaza la anteposición de la proposición no causal, como podemos observar también en el discurso de [16a]:

¿Cómo vas? Hace tiempo que no recibía noticias tuyas y me quedé muy contento con tu carta. Solo una cosa me dejó descontento: saber que quieres venir a Brasil en la misma fecha

que tengo un congreso de medicina en otro país. *Sé que es casi imposible que vengas aquí en otro periodo ya que se aprovechas de las vacaciones para hacer ese viaje, pero a mí sí, me gustaría volver a encontrarlo y te pido que, si posible, cambie la fecha.*

Sabes que estoy en el último año de mi carrera y la universidad nos aconsejó a los alumnos participar de ese congreso que tiene validez en diploma – constará como asignatura. Además de todo, hace tiempo que no participo de un congreso y, ya sabes, necesito mantenerme informado. (...)

Como introductor de relaciones causales explicativas adscritas al tipo 8, hallamos en nuestro *corpus* en lengua española, los discursos de [40a] y [57a]:

[40a]

Estoy interesado en pasar el próximo cuatrimestre estudiando en la Universidad de Salamanca. Soy alumno del segundo curso de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sao Paulo y me gustaría saber como es el proceso de aceptación del estudiante extranjero al Departamento de Derecho de su universidad.

En primer lugar, quería pedirle que me enviara la lista de asignaturas disponibles al estudiante de intercambio, con sus respectivos temarios. Además, para escoger las materias del mi interés, necesitaría de los horarios de clase del próximo cuatrimestre.

Me gustaría estudiar en Salamanca por varias razones. La tradición de esta universidad y la oportunidad de vivir en Europa, donde están los orígenes del derecho occidental me encantan. De igual manera, *el contacto con la realidad de la unión Europea me interesa, ya que mi área de preferencia es la del derecho internacional.* Por tanto, sé que después de vivir en Salamanca, estaría más apto a ayudar en el desarrollo del Mercosur.

Muchas gracias por su atención. En espera de sus noticias, le saluda atentamente. (///)

[57a]

Escríbole para proponerle un almuerzo, teniendo en visto que haré el próximo mes un viaje de negocios a España. Estoy muy contento con las relaciones entre la empresa que represento y la suya, y, dese modo me gustaría conocerlo personalmente.

Ya estube en España algunas veces y si puedo proponerle un lugar para la cita, me gusta mucho el restaurante “El

Tiburón”, en la calle 8, Madrid. Llegaré a Madrid el día 2 de diciembre y sugiero el día 4 deste mismo mes a las dos horas.

Me gustaría tratar de asuntos que atienden intereses míos y suyos. Mi empresa está ingresando más fuertemente en España y tenemos planes de establecernos en Madrid y Barcelona el próximo año. Así que, explicaré nuestras intenciones de una forma más minuciosa y pediré por soporte esta operación. *Por otro lado, trataremos también del ingreso de su empresa en mi país, ya que tenemos un gran mercado consumidor para sus productos.*

Espero que al fin de nuestra reunión sayamos contentos y satisfechos con las decisiones tomadas. Esperando ansiosamente por la confirmación de la cita.(///)

Estos dos discursos correspondientes al tipo 8 aseveran A – “*el contacto con la realidad de la unión Europea me interesa*”; “*Por otro lado, trataremos también del ingreso de su empresa en mi país*”, [40a] y [57a], respectivamente – y dan a entender que la causa que explica el hecho A es en [40a] la preferencia por el derecho internacional, y en [57a] la existencia de un gran mercado consumidor.

Caso análogo ocurre con el comportamiento discursivo del conector *já que* cuando introduce una relación causal de tipo 8 en estos dos discursos:

[41b]

A responsabilidade jurídica dos indígenas perante o direito civil é uma questão extremamente complicada, para a qual não se acham respostas fáceis. Sua indefinição é um dos “belos” legados da ditadura militar, como ainda existe na Lei nº6 001, de 19 de dezembro de 1973, o famoso Estatuto do Índio, que deu continuidade a princípios tutelares anteriores, porém está em plena defasagem em relação à Constituição Federal em vigor. O Estatuto das Sociedades Indígenas, que deve adequar a legislação indigenista às determinações da Constituição, continua preso nas tramas de inatividade e desinteresse parlamentarista. Porém, uma minoria de indígenas é contra a abolição da tutela, já que ela oferece algumas vantagens políticas, econômicas, e até judiciais. Como os não-indígenas, os índios não são nenhuma massa homogênea. E, como na grande maioria da população brasileira, também há indígenas que querem aproveitar brechas nas leis em seu favor por motivos pouco pios. O massacre dos garimpeiros em

Rondônia é, sem dúvida, mais que uma tragédia, porque os guerreiros cinta-largas, em vez de prender e expulsar os invasores de sus terras, o que seria seu direito legítimo, optaram por uma retaliação totalmente desproporcional ao crime cometido (“Sem fé, lei ou rei”, 28 de abril).(///)

[51a]

Acho muito cômodo culpar os agricultores e os pecuaristas pelo desmatamento da Amazônia. O que li a respeito não condiz com a realidade da região, principalmente em Mato Grosso, já que muitos pecuaristas também são ou estão se tornando agricultores. Isso significa que o capital da soja não está impulsionando os pecuaristas a desmatar as florestas. O que acontece na realidade é uma modernização da região, onde terras degradadas, desmatadas nas décadas de 70 e 80, estão sendo recuperadas com agricultura pelos próprios pecuaristas. Devemos também salientar que ocorre na região um aumento da oferta de trabalho, coisa de que o Brasil está precisando muito.(///)

Estos discursos también aseveran A: “uma minoria de indígenas é contra a abolição da tutela” en [41b] y “o que li a respeito não condiz com a realidade da região, principalmente de Mato Grosso” en [51a], y dan a entender que la causa que explica o justifica el hecho expresado en A son las ventajas políticas económicas y judiciales en [41b] y en [51a] de que muchos ganaderos se están convirtiendo en agricultores.

Terminados los análisis sobre el conector *ya quel/já que*, podemos, a modo de síntesis, comentar que dicho conector ha revelado en los discursos analizados su capacidad de introducir relaciones argumentativas causales tanto de tipo 6 como de tipo 8 en las dos lenguas, todas ellas en posición pospuesta, aunque ese conector pueda presentarse también en posición antepuesta. En este sentido, podemos decir que hay una marcada preferencia en esas dos lenguas, para marcar la relación argumentativa causal, por una posposición del miembro discursivo causal

introducido por ese conector. Además, hemos observado idéntico comportamiento discursivo en las relaciones causales que dicho conector introduce.

En cuanto a cantidad de registros del conector *ya queljá que* en los discursos de los dos *corpora*, podemos aducir que el escaso número de ocurrencias en los textos escritos en lengua portuguesa (cinco casos) se debe al hecho de que dicho conector es menos frecuente que los conectores anteriores de su grupo, a saber, los conectores *pois* y *porque*. Hay, por tanto, una clara preferencia por el uso de esos dos conectores, frente al conector *já que*, en textos escritos y, especialmente, en textos orales, en los que su frecuencia, según los estudios, es mucho menor. Estos datos nos revelan un uso social más restringido de ese conector en la lengua portuguesa, además de apuntar hacia un registro más cuidado, más elaborado, que indica la preocupación del escritor por su texto. Su frecuencia en los textos escritos en lengua española (11 ocurrencias) es sorprendente, dado que en estudio realizado por Domínguez (2002) sobre los conectores que introducen relaciones argumentativas de causalidad, ese conector aparece registrado una única vez en los discursos de su *corpus*. Según esta autora, su mínima aparición podría deberse a que su capacidad de actuación se produce casi exclusivamente en el nivel intraoracional, por cuanto suele introducir la causa en el mismo enunciado. Sin embargo, no hemos hallado registros de este conector en este nivel en los discursos de nuestro *corpora*. Por tanto, sobre este aspecto, podemos concluir que la marcada preferencia por el uso de *já que* en el ámbito extraoracional en lengua portuguesa, tal y como revelan los discursos de nuestro *corpus* en ese idioma, se ha transferido por nuestros escritores a los discursos escritos en lengua española, de ahí el considerable número de registros de este conector como introductor de relaciones causales de tipo 6 y 8. En suma, podemos añadir que en lo que concierne al uso de ese conector, las preferencias retóricas de nuestros informantes, especialmente, en cuanto a la elaboración de la argumentación

causal en su lengua materna, se han transferido a los discursos escritos en lengua española.

3.4.4. PUESTO QUE, DADO QUE, VISTO QUE / POSTO QUE, DADO QUE, VISTO QUE

Relacionamos estos tres conectores *-puesto que, dado que y visto que* -bajo el mismo epígrafe por pertenecer al mismo tipo de relación causal explicativa en lengua española, la de tipo 5, según la hipótesis de Santos Río (1981) y, especialmente, por la posibilidad de conmutación entre uno u otro conector, sin que esto interfiera en la correcta interpretación semántico-pragmática que estas partículas aportan al enunciado en el cual están insertas, puesto que todos introducen un hecho entendido como una circunstancia que favorece o posibilita la realización de una acción determinada.

En cuanto al lugar que ocupan en la secuencia, pueden aparecer antepuestas o pospuestas sin apenas restricciones, si bien la elección de una u otra, lejos de justificarse estilísticamente, responde a determinadas estrategias de persuasión –la mayor o menor relevancia que el interlocutor quiera otorgar a su mensaje– o al carácter más o menos fuerte de la presuposición²¹¹.

Sin embargo, en lo que concierne a la lengua portuguesa, solo los conectores *dado que y visto que* –que poseen idéntica similitud formal y semántico-discursiva a sus correspondientes en la lengua española– se consideran causales. El conector *posto que*²¹² en esa lengua, compone la lista de los nexos introductores de

²¹¹ Según Galán Rodríguez (1995:138), la inversión del orden habitual se justifica generalmente por un predominio especial de la actitud del hablante sobre los esquemas informativos.

²¹² Según Moura Neves (2000:867), las construcciones concesivas se sitúan en un extremo, ya que en cuanto a las relaciones causales, en las concesivas, el vínculo causal es negado, es decir, se expresa en la cláusula concesiva una causa (o condición), pero lo que se puede esperar de esta causa o condición es negado en la cláusula principal.

relaciones argumentativas de concesividad, relaciones éstas que no hemos incluido en el análisis de las relaciones argumentativas de causalidad. En cuanto a la frecuencia de estos conectores en nuestro *corpus* textual de referencia en ese idioma, no hemos documentado ningún discurso con los conectores *posto que* y *dado que*, probablemente dado el carácter más culto de estos nexos en esa lengua. En efecto, en nuestros *corpora* de referencia, hemos documentado los siguientes registros: del conector *puesto que*, dos (2) registros en lengua española; del conector *dado que*, un único registro también en lengua española; y del conector *visto que*, cinco (5) cinco registros en LP y un único en LE.

Pese a la ausencia de registros en lengua portuguesa y a su adscripción como conector concesivo, el conector *puesto que*²¹³ aparece registrado en nuestro *corpus* textual de referencia, en lengua española, en dos discursos: [52b] y [58a], adecuadamente empleado como introductor de relaciones causales, en este caso, las explicativas de tipo 5, relacionando un hecho contextualizado con un dicho:

[52b]

En una ocasión me ha ocurrido una situación muy graciosa, la cual, actualmente, me hace sonreír. Yo era más chica entonces. Tendría unos siete o ocho años.

Una tarde yo cogí el teléfono a llamar a mi abuela (yo siempre le llamaba y charlábamos horas). Pero cuando cogieron el teléfono del otro lado de la línea, una voz de hombre contestó. Me puse muy sorpresa, pero luego pensé que fuera mi abuelo, y le pregunté: ¿es abuelo Luis?, al que le me contestó afirmativamente. Yo le dije que era Vanesa y nos quedamos charlando por casi una hora, hasta que él preguntó como estaba mi hermano. Yo sólo tengo una hermana, y le dije esto. Bueno, lo que pasó fue que él tenía el mismo nombre de mi abuelo, y yo el mismo nombre de su nieta, pero él no era mi abuelo y tampoco yo era su nieta. ¡Yo me había quedado casi una hora en el teléfono hablando con un desconocido! Después de todo, me dijo que aún así yo era una niña muy adorable y que le había hecho mucho gusto conocerme y despedímonos.

²¹³ *Puesto que* y *dado que* son nexos usuales, aunque relativamente cultos (Santos Río 1991:243, nota 30).

*Lo divertido es que mi abuelo nunca estaría en la cada de mi abuela, **puesto que** mi abuelo era el papá de mi madre y mi abuela era la mamá de mi padre. Esos eran los abuelos que yo tenía que los otros dos ya se habían pasado a la otra vida antes que yo naciera, y ellos no se conocían. Pero eso yo sólo me fui a dar cuenta años después. Aún hoy me recuerdo de aquél abuelo y me pregunto como debe estar. Ha sido una ocasión de la cual no me voy a olvidar encuancto vivir.(///)*

[58a]

Por la presente infórmole que he recibido su carta en la cual me anuncia su visita a Rio de Janeiro en 25 de noviembre.

Desafortunadamente en esa fecha no estaré en la ciudad, ya que mañana me iré de viaje a salvador. Tengo citas con directores de la Coca-Cola y de la FIAT. Pienso que sólo podré volver a Rio la semana siguiente.

Sé que esperaba muchísimo poder volver a Rio para encontrarme y para que yo pudiera presentarle unos ejecutivos muy distinguidos que yo conozco. Lo siento no poder hacerlo.

*Le propongo que nos encontremos el mes próximo en España, **puesto que** tendré que visitar otras empresas. Le escribiré en cuanto tenga las fechas.*

Le saluda atentamente,(///)

En estos dos discursos tenemos el esquema invertido de la relación causal explicativa de tipo 5, a saber, “MA, puesto que B”. En este tipo de relaciones, se presupone B y se presupone también que B favorece que se proponga A. El conector *puesto que* en estos discursos introduce la causa- “*mi abuelo era el papá de mi madre y mi abuela era la mamá de mi padre*”, en [52b] y “*tendré que visitar otras empresas*” en [58a], que favorece o propicia el hecho englobado en el enunciado modalizado de A, MA, o sea, el hecho englobado en B es una causa razonable que explica o justifica el hecho englobado en MA.

Aunque la especialidad de *puesto que* es la presentación de hechos consabidos, tiende a rechazar, como *ya que* y frente a *como*, los contextos descriptivos

propios a no ser que puedan relacionarse con las ideas de impulso -causa impulsiva- y volición -efecto volitivo o de implicación volitiva- (Santos RÍo 2004:540).

En lo que concierne al ámbito de la lengua materna de los informantes del *corpus*, el conector “*posto que*”, como ya habíamos comentado, no es un introductor de relaciones argumentativas causales, sino concesivas, aunque exprese, de cierto modo, una conexión “causal” entendida en un sentido amplio. (Moura Neves 2000:865)²¹⁴.

Conviene destacar que, el hecho de que dicho conector introduzca en la lengua materna de los informantes del *corpus* relaciones concesivas no ha interferido en el proceso de elaboración de la argumentación causal con este conector en los discursos escritos en lengua española. Por tanto, en este caso específico, la lengua materna no ha interferido en el proceso discursivo de los escritores.

Ahora bien, el sintagma encabezado por el conector *dado que* puede figurar en posición temática (Dado que B, MA) o no (MA, dado que B): en este último caso - que registramos en un único discurso de nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española-, la proposición causal, que, de suyo, recoge información presupuesta, puede, retóricamente, emplearse en ocasiones como portadora de aseveración secundaria.

²¹⁴ Para esta autora, en una construcción concesiva, vista a partir del esquema lógico, se puede llamar **p** a la oración concesiva y **q** a la principal. Se trata de una construcción concesiva cuando **p** no constituye razón suficiente para **no q**:

“ «**embora p, q**» ⇒ «**p** verdadeiro e **q** independente da verdade de **p**»”

Dicho de otro modo, se puede decir que, aunque el hecho (o evento) expresado en **p** constituya una condición suficiente para la no-realización del hecho (o evento) expresado en **q**, **q** se realiza; y, en ese sentido, se puede decir que la afirmación de **q** independe de lo que se afirme en **p**.

En el único registro de nuestro *corpus*, el conector *dado que* introduce un hecho, necesariamente presupuesto, como causa explicativa impulsiva de un hecho volitivo ‘me he propuesto escribirte’:

[12a]

Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. Resulta que la fecha mencionada no es adecuada para mí. Es que en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero, me dices que quería estar aquí lo máximo el día 15. Ocurre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Eso puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría muchísimo poder encontrarme contigo, pero esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha. (...)

Al igual que *puesto que*, en la lengua española, el conector *dado que* introduce una relación causal explicativa con posposición del miembro discursivo B, o sea, del miembro discursivo que contiene la causa “*ella* [la carta que me has enviado] *me ha traído una dificultad* “ que explica o justifica el hecho englobado en MA “*Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida*”, un miembro discursivo modalizado como una ‘decisión’, un hecho volitivo. En este sentido, cuando se trata de relatar a otro oyente una ‘decisión’, hay una aseveración pero no de A, sino de que hubo esta ‘decisión’ Santos Río (1981:244 nota 31).

En la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el conector *dado que*, al igual que los conectores *já que* y *visto que*, puede figurar en posición temática (1) o no (2). Este orden, se subordina a la elección que el hablante hace de la presentación de los hechos, considerando, entre otros aspectos, su intención comunicativa. En lo que concierne a su comportamiento discursivo, el conector *dado que*, en lengua portuguesa, se corresponde con las relaciones causales explicativas de tipo 5 de Santos Río, en lengua española, con presentación del esquema “*dado que B, MA*” y su correspondiente inversión. Introduce un hecho, necesariamente

presupuesto, como causa explicativa formal de la modalidad proposicional asignada (ejemplo [1]) -una expresión de acuerdo: “*comprendemos que os propósitos...*”-. Y en [2], como causa explicativa de un hecho de implicación volitiva. Sin embargo, no tenemos muestras de este comportamiento discursivo en nuestro *corpus* textual de referencia en esta lengua.²¹⁵

Por último, hallamos un discurso [37a] con el conector *visto que*, que también se encuentra en el esquema invertido “MA, visto que B”, en que B es una causa que explica o justifica el hecho englobado en A, o en este caso, MA, ya que se trata de un miembro discursivo modalizado como una decisión:

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted(es) a fin de proponerle una cita con el objetivo de conocerle personalmente a usted y a su empresa. Además, me gustaría muchísimo que hagamos una entrevista para que yo pueda exponer las mis intenciones empresariales. *La propuesta de mi empresa está centrada en la intensificación del intercambio de obras de arte entre Brasil y España, visto que la producción artística en los dos países ha crecido en los últimos años.* Por lo tanto, me gustaría proponer que el encuentro fuera en el más famoso de Madrid – el museo del Prado – a las 16h (dieciséis horas) del día 2 (dos) de diciembre del presente año. Podríamos caminar por el museo y hablar un poco más del arte en España y, luego, tomar un café en algún bar de la Plaza Mayor. (...)

²¹⁵ A modo de ejemplo, presentamos dos discursos extraídos del *corpus* analizado por (Moura Neves 1999b), en los que se puede observar la posición que puede ocupar este conector entre los miembros discursivos que enlaza y su comportamiento discursivo:

[1] “**Dado que** a metade da população brasileira vive no campo, *comprendemos que os propósitos de integração nacional não haverão de prosperar sem o desenvolvimento acelerado da agricultura e da pecuária* (ME-O)”.

[2] “*Para escapar de olhos alheios em sua intimidade, a presa pode apenas encostar sua porta, jamais fechá-la pessoalmente, dado que* trincos internos são proibidos (VEJ)”.

En este sentido, según Santos Río (2004:656), el enunciado que introduce *visto que* presenta un hecho consabido, es decir, que está, física o intelectualmente, ante la vista de los interlocutores como circunstancia causal-explicativa de un hecho novedoso constatado de los de ámbito volitivo, o sea, decisional o de una sugerencia, autorización o expresión de deseo.

Algo semejante sucede con el conector *visto que* en lengua portuguesa, del que hemos registrado cinco (5) ocurrencias. Al igual que en español, este conector puede también introducir locuciones causales tanto antepuestas –de la que tenemos un (1) registro- como pospuestas –de la que tenemos cuatro (4) registros-; la elección de una u otra colocación se subordina a la elección que el emisor hace de los hechos, considerando el efecto informativo-pragmático:

[44b]

A caça às focas é uma atividade econômica tradicional regulamentada por leis e normas que são rigorosamente executadas pelo Departamento de Pesca e Oceanos. A caça comercial de filhotes de foca em fase de amamentação é proibida no Canadá. As focas que são caçadas são animais independentes. Elas não podem ser capturadas quando estão em ambientes de procriação ou áreas de reprodução. **Visto que** o Canadá, o Canadá respeita os direitos dos indivíduos de se oporem à caça das focas, encorajamos as pessoas a formar suas opiniões com base nos fatos. Informações adicionais também poderão ser encontradas na brochura “Seis Fatos sobre a Caça às Focas no Canadá” no endereço www.canada.org.br (“A matança dos bebês”, 21 de abril de 2004).(((

En este discurso, el miembro discursivo causal antepuesto B, “O Canadá respeita os direitos dos individuos que se oporem à caça das focas”, expresa una causa razonable del hecho descrito en MA y que implica una decisión: la de animar a las personas a formar sus propias opiniones con respecto a la caza de las focas.

En este otro discurso de [26a] el conector aparece en posición pospuesta:

O senhor Alyson Paulinelli reside no mesmo edifício que eu. Devido à pergunta feita (“Por onde estará Alyson Paulinelli?”, Ensaio, 19 de maio), como já sabemos não alavancou uma carreira de alcance planetário. O que bem parece é que hoje é pecuarista ou algo parecido, visto que possui uma caminhonete cabine dupla, modelo importado, com a qual sai e retorna dias depois com ela suja de barro até o teto. E o mais impressionante é que trata a todos com uma serenidade e cordialidade de quem vive mesmo no ritmo de uma fazenda.(///)

El conector introduce un hecho consabido que está intelectualmente a la vista de los lectores -que el señor Alyson Paulinelli posee una camioneta “pickup” importada, en la que sale y vuelve todos los días- como circunstancia causal-explicativa de un hecho que se presenta en A, como una sugerencia, por tanto, MA – el escritor sugiere, “lo que parece es que...”, que el Sr. Paulinelli es hoy un ganadero o algo por el estilo–. Ese miembro discursivo introducido por la secuencia focalizadora *es que* proporciona mayor relevancia de esta secuencia informativa sobre las demás. Justifica lo dicho anteriormente y lo presenta como argumento de gran fuerza, importante desde la óptica del emisor porque es necesario tener esa información en cuenta para entender lo que se dice.

A partir del análisis de estas unidades, evidenciamos algunos aspectos contrastivos importantes con respecto al uso de estas partículas en los discursos escritos en español: la nula presencia del conector *dado que* en los discursos escritos en lengua portuguesa y su escasísima presencia en los discursos en lengua española (un único registro) nos revela un uso poco frecuente de esta partícula en ambas lenguas, tal vez, por su asignación a un carácter más culto; también una única aparición del conector *visto que*, en los discursos en lengua española, y los cinco (5) registros en lengua portuguesa, demuestra un uso restringido de ese conector; la adscripción del conector *puesto que* a las relaciones concesivas en lengua portuguesa, sin que este aspecto haya interferido en la utilización de este conector en la lengua

española, en la que expresa la causa. Su reducida presencia en los discursos, lo apunta como un conector poco usual, incluso en la lengua materna de los informantes del *corpus* en la que no hallamos ningún registro; y, por fin, la significativa presencia del conector *ya que/já que*, especialmente en los discursos en lengua española, considerando su mínima aparición en los *corpus* analizados en los estudios en ese idioma, que indican su preferencia de uso en el ámbito intraoracional, un rasgo que no se ha manifestado en los discursos de nuestro *corpus* en lengua portuguesa, del que hemos registrado cinco (5) ocurrencias, todas en el ámbito extraoracional. Este dato nos ha permitido concluir que la sorprendente frecuencia de este conector en los discursos en lengua española (11 registros) es un reflejo de su uso en la L1 de los informantes, es decir, se ha transferido a la L2 la preferencia por el uso de *ya que* como conector.

Por fin, considerando la capacidad discursiva de los conectores analizados, observamos que al introducir relaciones causales explicativas de tipo 5, su uso retórico, al expresar argumentación causal, coincide en las dos lenguas en la capacidad de introducir un hecho entendido como una circunstancia que favorece o posibilita la realización de una acción determinada.

3.4.5. ES QUE

El conector *es que*, en lengua española, aparece en cuatro (4) ocasiones²¹⁶ como introductor de relaciones causales explicativas de tipo 6 y 8. Sin embargo, en los discursos en lengua portuguesa, no hemos registrado la presencia de un conector que le corresponda formal y/o semánticamente.

²¹⁶ La escasa presencia de *es que* en nuestro *corpus* se debe, probablemente, al hecho de que es un conector de uso frecuente en español coloquial, como lo demuestra Briz Gómez (1993:145).

Es un conector que tiene posición fija al inicio del enunciado. Las relaciones causales de tipo 6 que introduce siempre son relaciones causales de la enunciación, o sea, marca la realización de dos actos de enunciación en un mismo miembro discursivo: el acto que manifiesta la aserción y el acto “valorativo” que lo justifica - “la razón por la que digo MA es que B” (Fuentes, 1996a:41; Briz Gómez, 1993:145-155) -, es decir, aparece en miembros discursivos introduciendo una explicación suficiente según el hablante, y necesaria para el oyente (Fuentes, 2009:157)

[06b]

La gente mayor es el más grande tesoro que hay sobre la tierra. Hay mucho que aprender con los ancianos: la sabiduría, la sencillez y la virtud más olvidada de nuestro tiempo: la paciencia. Una vez he leído en un libro una frase que nunca me he olvidado – “cuando un hombre muere, es como si alguien hubiera prendido fuego en una biblioteca”. **Es que** somos nosotros que llenamos de significado todas las cosas, dentro de nuestras cabezas hay mundos nuevos, cuadros bellísimos pintado por nuestros sueños, cascadas, historias más preciosas que cualquier libro.(...)

‘La razón por la que digo que cuando un hombre muere es como si alguien hubiera prendido fuego en una biblioteca *es que...*’.

Lo mismo ocurre en los discursos de [12a] y [47a] en los que el miembro discursivo que introduce el conector *es que* supone una explicación-justificación²¹⁷ a una situación expresada en MA, es decir, ‘la razón por la que le propongo otra fecha en [12a], y una cita en la próxima semana en [47a] *es que...* -:

[12a]

Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. *Resulta*

²¹⁷ Se trata de un valor ya puesto de manifiesto por Gili Gaya (1961) cuando señala: «Con las preguntas introducidas mediante *es que*, el hablante (...), en muchas ocasiones, pide explicaciones a su interlocutor. Así, por ejemplo, el interlocutor a quien preguntamos *¿te sientes satisfecho? Puede contestar simplemente sí o no, pero si le preguntamos ¿es que te sientes satisfecho?*, ante el asombro que manifestamos, se ve requerido a explicar los motivos de su satisfacción» (Apud Porroche Ballesteros 1998:239 nota 16).

*que la fecha mencionada no es adecuada para mí. **Es que** en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero, me dices que quería estar aquí lo máximo el día 15. Ocurre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Eso puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría muchísimo poder encontrarme contigo, pero esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha. (...)*

[47a]

*Le escribo esta para proponerle una cita en la próxima semana. **Es que** estaré viajando mañana hacia Madrid con mi familia pues mis hijos están de vacaciones y, entonces, me gustaría aprovechar el viaje para que ellos conozcan las riquezas culturales de toda Europa mientras cuido de mis negocios.*

Con eso, podré conocer el cliente más importante que tengo en España y dar continuidad a esta parceria que proporciona grandes negocios para nuestras empresas. Sé que están interesados en nuestros productos y nosotros estamos interesados en ampliar nuestro mercado consumidor. No queremos vender solo para brasileños.(...)

Por último, hemos recogido un único caso de adscripción del conector *es que* a la relación causal explicativa de tipo 8. Aunque algunos autores afirman que este conector siempre introduce relaciones causales de la enunciación –‘la razón por la que *digo* A es que B’-, como hemos visto en los casos de tipo 6 que introducía, creemos que la relación de [06b] expresa una causa del enunciado:

*La gente mayor es el más grande tesoro que hay sobre la tierra. Hay mucho que aprender con los ancianos: la sabiduría, la sencillez y la virtud más olvidada de nuestro tiempo: la paciencia. Una vez he leído en un libro una frase que nunca me he olvidado – “cuando un hombre muere, es como si alguien hubiera prendido fuego en una biblioteca”. **Es que** somos nosotros que llenamos de significado todas las cosas, dentro de nuestras cabezas hay mundos nuevos, cuadros bellísimos pintado por nuestros sueños, cascadas, historias más preciosas que cualquier libro.*

En todo el mundo, los nietos duermen oyendo las canciones que hicieron dormir toda una generación, y, que seguirá siempre. Aunque tarde muchos siglos para que morir a los cien años sea una realidad banal o hasta que esto nunca venga a ocurrir la gente mayor siempre será un regalo de dios

porque todo está basado en ellos. Ellos son una grande biblioteca.(///)

En cuanto al ámbito de incidencia de esta relación causal, creemos que es una causal del enunciado y no de la enunciación porque B, ‘somos nosotros quien damos significado a las cosas’, se asevera como la causa de la metáfora de que “*cuando un hombre muere, es como si alguien hubiera prendido fuego a una biblioteca*”, registramos en nuestras mentes todos nuestros sentimientos, sueños, ilusiones, etc.

En nuestra opinión, y a modo de conclusión sobre los análisis realizados con el conector *es que*, documentado cuatro (4) veces en nuestro *corpus* en lengua española, cabe apuntar que dicho conector mantiene los mismos valores semánticos-discursivos registrados en estudios realizados en esa lengua, o sea, la capacidad de introducir relaciones causales explicativas de tipo 6, relaciones causales de la enunciación que marcan la realización de dos actos de enunciación en un mismo miembro discursivo.

En lo que concierne a nuestro análisis contrastivo, la ausencia de ese conector en los discursos en lengua portuguesa no nos ha permitido comparar sus valores semánticos en las dos lenguas que analizamos. En los discursos del *corpus* en esa lengua aparece únicamente en el nivel intraoracional.

3.4.6. POR ESO (ELLO) / POR ISSO

Como ya hemos señalado en relación a otros conectores, algunos especialistas consideran que, desde un punto de vista estrictamente gramatical, esta unidad no puede considerarse marcador, ya que su capacidad de vinculación anafórica se halla en el deíctico, que es el que remite a otros enunciados (Fuentes Rodríguez 1987; Álvarez Menéndez 1991; Portolés 1993, etc.) y por no ser una

expresión totalmente lexicalizada²¹⁸; otros autores (Montolío 2001:119-120, nota 28) lo considera un claro exponente de un estadio evolutivo intermedio desde un originario valor sintagmático oracional (de complemento circunstancial) en tránsito hacia la conversión en marcador²¹⁹. Pero no se trata solamente de eso. Hay otro problema que afecta a la función de esta unidad: su adscripción como introductor de relaciones causales o consecutivas. Algunos investigadores, Fuentes Rodríguez (1987:161, 1996:41), Santos Río (1981:252)²²⁰, Gutiérrez Ordóñez (2000:83), entre otros, adscriben el conector *por eso/ello* a la relación causal, en tanto que Mederos Martín (1988:242), Van Dijk (1980:294) y Montolío Durán (2001:119) lo agrupan junto a los conectores consecutivos²²¹. Sin embargo, en trabajos posteriores, Fuentes Rodríguez (2009:269), lo considera un conector consecutivo, muy frecuente en español, pero aún no está completamente gramaticalizado. Pese a las discusiones en cuanto a su adscripción a la relación causal o consecutiva, consideramos que en cierto modo, el enunciado propiamente dicho en el que se inserta este conector señala de manera explícita una información anterior de la que indica que constituye la causa desencadenante de la consecuencia o conclusión que aparece tras el conector.

Según Álvarez Menéndez (1981:129) la preposición que encabeza este conector, *por*, puede influir en su consideración como conector causal. Coincidimos

²¹⁸ De acuerdo con Portolés (1993:148-149, *Apud* Domínguez García 2000:377) en el caso de *por eso/ello* se puede ampliar su sintagma con el sintagma *mismo*, por lo que no es una estructura completamente fijada.

²¹⁹ Según esta autora, la inclusión de esta partícula en su análisis de los conectores consecutivos se da tanto por su semejanza significativa con los marcadores consecutivos prototípicos, como por su productividad en la elaboración de textos escritos de tipo argumentativo.

²²⁰ Santos Río (1981:252) considera *por eso/ello* una cláusula causal, una especie de *pro-oración* cuyo deíctico remite a un enunciado anterior que expresa, *eso sí*, un valor causal.

²²¹ No obstante, en este mismo estudio acerca de la adscripción del conector *por eso* al grupo de los conectores causales o de los conectores consecutivos, la autora comenta: “no parece haber consenso entre los especialistas en adscribir *por eso* bien al grupo de los conectores causales, bien al de los consecutivos. En nuestra opinión, el enunciado consecutivo es el que se presenta como dominante, preferente o más relevante; en suma, como destacado, si bien el elemento anafórico pone claramente en relación dicha consecuencia con una causa previa” (Montolío Durán 2001:108).

con Santos Río (1981) en que el conector *por eso/ello* posee un valor causal, debido a que el deíctico remite a un enunciado que se erige como la causa de un hecho que enuncia a continuaci n²²².

Así pues, considerando el conector *por eso/ello* como introductor de relaciones argumentativas de causalidad, analizaremos los doce (13) registros de este conector hallados en nuestros *corpora* de referencia. De este total, nueve (9) registros corresponden al *corpus* en LE, y cuatro (4) a su correspondiente formal en LP, el conector *por isso*. Siguiendo la hipótesis de Santos Río (1981: 231-277) dicho conector introduce relaciones causales explicativas, específicamente, las de tipo 7. No obstante, hemos hallado casos, en nuestro *corpus* de referencia en español, de ese conector introduciendo relaciones causales explicativas de tipo 5, que no est  incluida en el esquema de Santos Río. Convenimos con Domínguez (2002:358) que si apelamos al particular funcionamiento discursivo de ese conector, cuyo deíctico remite a un enunciado anterior, que cobra valor causal en esta nueva enunciación, veremos que una de las relaciones causales que él puede señalar es la relación explicativa de tipo 5.

En estos dos tipos de relación, el miembro discursivo causal B es una presuposición, considerando que todos los miembros discursivos causales que introduce este conector se repiten en el deíctico, y se revela, por tanto, como información conocida. En ambos tipos, además, la pausa entre los miembros discursivos que se conectan en una relación de causa es obligatoria.

²²² Sobre este aspecto, Domínguez (2000:379) comenta que carecemos de razones determinantes que puedan decidir si estamos ante un conector causal o ante un conector consecutivo. La posibilidad de adscripción a las dos relaciones pone de manifiesto, por una parte, que nos hallamos ante una misma relación de causalidad, sólo que vista desde sus dos perspectivas posibles, desde la causa o desde la consecuencia. Pero, por otra parte, revela que no nos encontramos ante conectores puros, puesto que, si estas unidades estuvieran totalmente petrificadas desde el punto de vista léxico, serían claramente consecutivas por introducir el enunciado que expresa la consecuencia de lo dicho anteriormente.

En el caso de las relaciones causales explicativas de tipo 5, en las que incluimos los casos de *pues*, cuyo esquema es: “ya que/puesto que/dado que/como B, MA”, o el esquema invertido -salvo para el caso de *como-*, el enunciado A aparece sujeto a algún tipo de modalización:

[13a]

He recibido tu carta esta mañana, lo que mucho me alegró y no calculas como siento no poder atenderte en este momento.

*Ocorre que en esta exata ocasião, se me han colocado encima otros quehaceres y, **por eso**, **tendré que** estar fuera de la ciudad por unos tres o cuatro días, tiempo este el cual, de acuerdo con tu carta, estarás pasando por esta região.*

Resulta que se me planteó una obligación de familia a la cual no puedo faltar. El hecho es que tengo una tía, hermana de mi madre, ya muy vieja y que necesita de cuidados y en este momento él único disponible en la familia soy yo.

No te imaginas lo cuanto siento no poder encontrarte pero quiero, ya de una vez, hacerte una invitación para que vengas en navidad y pasaremos las fiestas con mi familia y otros amigos. (...)

En este discurso, estamos ante el esquema invertido de tipo 5, en el que el enunciado encabezado por *por eso* señala anafóricamente la causa o justificación del hecho A, expresada en el deíctico *eso*, cuyo enunciado que apunta encierra un deber, una expresión de obligación- “tendré que estar fuera de la ciudad”-, de ahí que hablemos de un enunciado modalizado.

En [21a] hallamos idéntica situación, donde el enunciado A está también modalizado MA, en este caso, como una propuesta expresada a través de verbo elocutivo explícito ‘proponer’:

Tengo la satisfacción de comunicarle que he recibido su carta anunciando su noble visita al Brasil el próximo día 05. pero debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha porque voy encontrarme fuera de esta ciudad y quedaré por unos 3 días ausente.

En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al

“encuentro brasileño de profesores de español”, todavía no enseño español, pero me gusta participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad.

Lo siento muchísimo pero es muy importante para mis estudios de lengua española y no puedo dejar de ir, pero tampoco quiero perder la oportunidad de le encontrar aquí en Brasil, por eso, le propongo que quedese aquí hasta la navidad y así podemos nos encontrar y pasar esta fecha juntos. Estaré esperando por su respuesta. (//)

El conector introduce el enunciado que expresa la causa, señalada, una vez más, por el deíctico *eso* ‘la imposibilidad de estar con su amigo en la fecha sugerida’. En el enunciado A, que expresa la consecuencia, el autor propone a su amigo, a través de un acto modalizado, que ‘se quede hasta la navidad’.

Idéntico comportamiento semántico-discursivo lo registramos en los discursos en LP:

[52a]

Concordo com Diogo Mainardi. Também demoliria o Tuca. Os revolucionários brasileiros são mais inteligentes do que seus camaradas colombianos, pois há quarenta anos, na mesma luta pelo poder, os camaradas de lá vão de mal a pior, principalmente agora que o Congresso deu poderes judiciários ao Exército. Enquanto os camaradas daqui perderam algumas batalhas estratégicas na década de 70 e durante o último governo da ditadura, com o apoio dos nossos brilhantes intelectuais, começaram a reverter o quadro. O primeiro mandato de FHC já foi uma grande conquista, afinal FHC também é um revolucionário e intelectual; o segundo mandato foi considerado um pequeno revés, porque os grandes revolucionários ainda não haviam conseguido conquistar o poder; e a vitória de Lula nas eleições foi a vitória da batalha final. Por isso, todos devem ser recompensados com empregos, salários e indenizações vultosas, enquanto a maioria do povo permanece calada. (...)

En este discurso el conector introduce el miembro discursivo que expresa la causa señalada por el deíctico *isso*, que encierra una obligación, un deber “todos devem ser recompensados...”.

En algunas estructuras causales de tipo 5, específicamente las que aparecen introducidas por la conjunción *como*, en el sentido de que ‘cuando sucede B es natural que suceda A’, Santos Río (1981:250) aduce un matiz de ‘naturalidad’. Domínguez (2002:383-384) aplicó este matiz a las relaciones introducidas por *por eso/ello*, admitiendo la hipótesis de que la estructura de este conector corresponde al esquema “como B”. Aplicado también este matiz a los discursos de [24a] y [42a] de nuestro *corpus* en lengua española, vemos que se ajusta a una relación como la de estos discursos: ‘cuando sucede B es natural que suceda A’: ‘es natural que si no voy a estar en mi ciudad cuando vengas, te pida para postergar tu venida’ [24a]; ‘es natural que para elegir una empresa de intercambio se busque informaciones’ [42a], respectivamente:

[24a]

Vengo a través de esta decirle que me quedé muy contenta cuando supe que usted va a venir a Brasil. ¿Usted va a llegar en Belo Horizonte día cinco de Enero? Creo que sí. Pero, no voy a estar aquí en los días que usted va a llegar en mi ciudad. *Tengo que hacer un viaje. Mi jefe pidió que fuese a Sao Paulo para una reunión. Voy a quedarme allí durante tres semanas; desde el día primero de Enero hasta el día diez de enero. **Por eso** estoy escribiéndole para decirle que podría dejar para venir después del día diez de Enero. Quería mucho encontrar con usted. Gustaría también de pasear con usted en mi ciudad. Mis padres y mis hermanos también gustarían mucho de conocerle. Ellos dijeron que usted podría venir en Enero mismo, porque todos en Brasil, en esta época estamos de vacaciones. Podríamos ir a la playa. Aquí en Brasil hay muchas playas maravillosas. Por favor, escíbame o llámame por teléfono. Dígame que puede venir en otra fecha. Sin más por el momento.(///)*

[42a]

Atendiendo al anuncio del periódico “ABC”, donde se había expuesto la posibilidad de un intercambio con alumnos, desearía, por medio de esa carta, obtener algunas informaciones.

Me llamo G. M. B., tengo diecisiete años y estudio en el según año del bachillerato en el colegio español Miguel de Cervantes. Tengo contacto con la lengua española hace cinco años, pero mi expresión oral no es de las mejores.

Tengo interés en hacer un intercambio para mejorar mi español en general, pero principalmente mi expresión oral, y quiero hacerlo el cuanto antes porque la lengua española será fundamental en mi formación profesional.

Hace un mes que vengo pesquisando empresas que hacen intercambio con alumnos y para que decida cual escoger, y por ello, necesito algunas informaciones, como el precio, tiempo que dura el intercambio, como serán los establecimientos, como serán los colegios y algo más que me puedan informar.

Le saludo atentamente,(///)

Conviene resaltar que este discurso de [42a] es el único registro de relación causal introducida por la variante *por ello* que hemos hallado en nuestro *corpus* en lengua española.

A nuestro juicio, se trata aquí, una vez más, de un caso de interferencia de la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el portugués. La no existencia, en este idioma, de una forma que posea una similitud ortográfica con la forma neutra *ello* del español induce a los aprendices brasileños de español L/E a utilizar preferentemente la forma neutra *eso* y componer la locución conjuntiva *por eso/ello*, puesto que la forma con el neutro *eso* es más cercana ortográficamente a su forma correspondiente en portugués: “*por isso*”.

Aplicado el matiz de ‘naturalidad’ al discurso [55a] de nuestro *corpus* textual de referencia en lengua portuguesa, observamos idéntico comportamiento semántico-discursivo:

[55a]

Ao afirmar que o terrorismo ofende a Deus e aos homens e tem de ser combatido, o cardeal Walter Kasper (Amarelas, 28 de setembro) utiliza conceitos arcaicos para tentar explicar as desigualdades para as quais a Igreja Católica insiste em fechar os olhos. Kasper concorda que homens e mulheres são seres complementares, detentores dos mesmos direitos, porém em nome da tradição da Igreja acredita ser difícil uma mulher vir a ser líder de uma paróquia. Então, homens e mulheres não têm os mesmos direitos. Ele afirma que é necessária uma campanha para arrecadar fundos para crianças com fome, judias ou não. Tenho uma proposta: um grandioso leilão com obras de arte que, ao longo da história, foram “doadas” à Igreja Católica. Não é preciso ser católico para exaltar os esforços da Igreja em favor da paz e da união entre os povos. Palavras sábias e humildes do cardeal. Mostram que a Igreja é feita de homens, mas tem uma mensagem divina. **Por isso**, apela mais para a fé do que para a razão, embora não haja contradição entre uma e outra.(///)

Cuando sucede B es natural que suceda A. Así pues, es natural que `tenga un mensaje divino si la Iglesia apela más para la fe que para la razón´.

Hemos hallado, además, en los casos de esquemas de tipo 5, un discurso en el que el conector *por eso* establece una doble relación causal, del hecho y del acto ilocutivo:

[37b]

La vejez es una de las etapas más importantes de la vida. Es cuando uno se encuentra con su carácter totalmente formado y con los sentimientos ya amadurecidos. *El tiempo hace que la gente mayor sea más fuerte ante los problemas y dificultades de la vida y que, además, los trate de forma más inteligente que los jóvenes.*

Por eso, *estoy de acuerdo con la afirmación de la demógrafa española.* Creo que la gente mayor tiene una gran reserva de conocimientos acumulados durante toda la vida y eso es de fundamental importancia para el futuro de la humanidad. El día que uno llegue a vivir cien años y con estos cien años sea todavía sano y feliz, será un momento muy especial para todos los jóvenes, que tienen mucho para aprender con la gente mayor. Conocer el pasado es esencial para entender el presente. La construcción de un presente democrático, justo y solidario está en

lo entendimiento del pasado guardado en la memoria y en las experiencias de las personas mayores.(///)

MA -“estoy de acuerdo con la afirmación de la demógrafa española”-, es, en este caso, la expresión de un acuerdo, conformidad expresada a través de la estructura perifrástica ‘estar de acuerdo’, lo que permite que el hecho B sea, al mismo tiempo, una justificación del hecho *MA* y también del acto de concordar *MA*. Esta doble relación causal, del hecho y del acto ilocutivo, es la que Santos Ríu llama “presuposición derivada” (1981: nota 33).

En el caso de las relaciones causales explicativas de tipo 7, segundo tipo de explicativas que pueden ser introducidas por el conector *por eso/ello*, les corresponden el esquema “como B, A”. Es, pues, un tipo de relación que se asemeja bastante al tipo 5 que acabamos de analizar, sólo que en estos casos el enunciado no causal, A, no se encuentra modalizado:

[17b]

A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro trabajo pero existen sin duda profesiones mucho peores que la nuestra. Yo soy ingeniera, a veces trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los fines-de-semana. Pero hay peores, por ejemplo de los políticos. Pienso que es una profesión que considero terrible y no desearía tener que ocuparme nunca.

Ser un político me parece tan desagradable porque es una actividad que necesita tener una habilidad de comvecer las personas del que es cierto para ella, pero lo que sabemos, es que ellos so hacen cosas que son buenas para si mismos.

Desarollan gran proyectos que llevan sus nombre, cambian de opinión todo el tiempo si lles caem bien y ganan mucho dinero, mucho más que un médico que hace tento por la vida humana e su salud.

Conozco políticos que vivem cerca de mi casa, son prepotentes, viven en pisos requintados, tienen coches carísimos y no piensan uno sólo momento en la vida tan difícil de los menos afortunados de mi país.

Pero, se fuera un político, yo no tendría esto tipo de actitud. sería un político conciente, que no dijiera tonterías todo el tiempo, haría cosas boas para

las personas que son más solas y se no pudiera hacer nada, no lo haría, pero, no vivía diciendo que las tenía hecho.

***Por eso**, como no hay políticos como yo imagino, ese trabajo no desearía ocuparme nunca, soy ingeniera e así está bien.(///)*

B -“*si yo fuera un político, no tendría este tipo de actitud* [el deíctico *este* remite a la información explícita en el párrafo anterior que afirma que los políticos no piensan en la vida de los menos afortunados]”-. Por eso B’ (= Como B), A -“*ese trabajo no desearía ocuparme nunca*”- B’ es una presuposición, información conocida por el oyente gracias al enunciado B al que remite el deíctico de *por eso*, A es una aseveración, y la relación causal presupone que B es una causa “natural” de A: ‘como los políticos hacen cosas que a mí no me gustan, es natural que yo no quiera ejercer esta actividad’.

Tal y como sucede en el discurso anterior, en [53b], el conector introduce una relación causal explicativa de tipo 7, con enunciado causal A no modalizado y, además, aseverado. Como B es una presuposición y A una aseveración, la relación causal presupone que B es una causa “natural” de A: ‘como me dedico mucho a mi profesión, es natural que deje de al lado otras cosas importantes en mi vida’:

[53b]

Mi nombre es thalita y soy médica desde mil novecientos noventa y ocho. Desde entonces no tengo tiempo para nada, ni para dormir, tampoco para comer con calma. *Lo problema es que a mí me gusta mucho esa profesión. **Por eso** dejo de hacer tantas cosas que son importante para la vida de uno.* Más pienso que hay profesiones mucho peores que la mía. Como por ejemplo la de un abogado que tiene que pesquisar la historia de su cliente y también de las personas alrededor de él, para que pueda juzgar la que le parece más verdadera y así luchar para que se haga justicia, o entonces el trabajo de uno que se queda todo el día enfrente a un ordenador, sin ver a nada y a nadie, porque sólo puede mirar a la pantalla del ordenador. Con eso, desarrolla problemas físicos como una enfermedad en sus vistas o en sus espaldas. Yo mismo conozco un vecino que no mueve más su brazo ni su mano derecha (que es la que escribe) porque se queda el día todo escribiendo, escribiendo sin parar. Si yo estuviese en esa situación, no sé lo que haría

porque pienso que no tengo fuerzas ni para escribir tanto o quedarme enfrente a un ordenador sin ver el día pasar ni tampoco el equilibrar las verdades de uno sin saber si la es mismo. Si voy a estar haciendo lo bien o lo malo en el caso de ser abogada. (...)

Caso semejante registramos en un discurso de nuestro *corpus* en LP, en el que el miembro discursivo B –“ O crime organizado não paga impostos”-*Por isso* B' (=como B), A –“o governo só recebe 40% do PIB”- B' es una presuposición, es decir, una información conocida por el lector gracias al enunciado B al que remite el deíctico *isso*, A es una aseveración, y la relación causal presupone que B es una causa “natural” de A:

[04b]

Realmente, nossa vida vai ser muito mais difícil do que a da geração dos nossos pais. Também, pudera! Como o próprio Kanitz diz, “... o crime organizado não paga impostos, **por isso** o governo só recebe 40% do PIB” (“O futuro da nova geração”, Ponto de vista, 20 de julho). Mas e quando o crime organizado, o governo e o FMI formam uma espécie de “excelentíssima Trindade”, em que não se sabe exatamente quem é que, em meio a tantos mensalões, CPIs e rombos nos cofres públicos? É... Se o que vamos pagar como tributos vai mesmo acabar nas malas (ou quem sabe até nos trajes íntimos!) de algum parlamentar, e não na saúde, educação e segurança pública, sugiro que nós, jovens, também recebamos um mensalão! Ao menos assim teremos como pagar as pontes de safena da velha geração!(///)

En suma, el análisis del conector *por eso/ello / por isso* en los dos *corpora* nos ha revelado que en ambas lenguas el conector introduce una relación explicativa causal de tipo 5 y 7, en las que el miembro discursivo causal B es una presuposición, considerando que todos los miembros discursivos causales que introduce este conector se repiten en el deíctico, y se revela, por tanto, como información conocida, lo que demuestra la existencia de un mismo matiz semántico-discursivo en las dos lenguas. Hemos también observado una marcada preferencia por la forma *por eso* en

español en detrimento de la forma *por ello*, de la que registramos una única ocurrencia. Dicha preferencia de los informantes del *corpus* tiene su fuente en la lengua materna, puesto que la forma usada en esa lengua utiliza el deíctico *isso* (*por isso*). Una vez más, estamos frente a un caso de transferencia de la L1 de los informantes a la L2, en el momento de elegir entre una forma que se asemeja a una correspondiente en su lengua u otra que se aleja desde el punto de vista ortográfico.

3.5. LA ARGUMENTACIÓN CAUSAL: CONCLUSIONES

Hasta aquí, hemos analizado los cuatro tipos de relaciones causales explicativas: hemos considerado los conectores que las introducen, el tipo de enunciado no causal (A o MA), el tipo de enunciado causal (B presupuesto o aseverado), la naturaleza de la relación (causal del enunciado o causal de la enunciación), el comportamiento discursivo de estas partículas en la lengua española y en la lengua portuguesa, las posibles interferencias que esa lengua puede provocar en el uso de estos conectores en la lengua española, su frecuencia de utilización en las dos lenguas, su frecuencia y por fin, su capacidad de conmutación, con el objetivo de asignar similitudes y diferencias en el uso de los conectores causales y, consecuentemente, en la estructura retórica de esas dos lenguas, especialmente, en el campo de la argumentación causal. El examen de dichos conectores nos ha permitido obtener una serie de conclusiones que resumimos a continuación:

- I. Hemos registrado un total de noventa y ocho (98) relaciones causales explicativas, considerados los dos *corpora*, así distribuidas: sesenta y una (61) relaciones en LE y treinta y siete (37) en LP, introducidas por ocho (8) conectores causales diferentes en LE:

pues, porque, por eso/ello, ya que, es que, puesto que, dado que y visto que, y por cinco (5) en LP: *pois, porque, já que, visto que y por isso*, que se corresponden formal y semánticamente a los conectores causales en español. Presentamos en dos gráficos, la distribución del número total de relaciones argumentativas causales y de los conectores en ambas lenguas:

Gráfico 1:

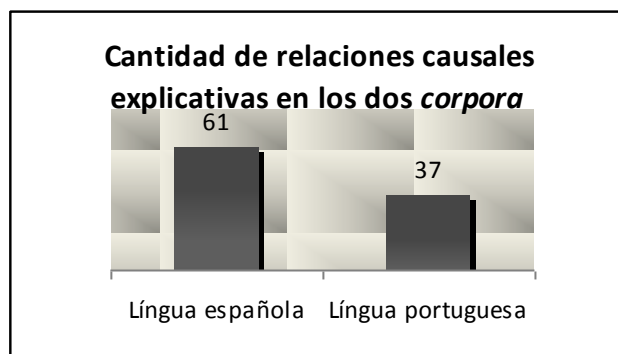


Gráfico 2:

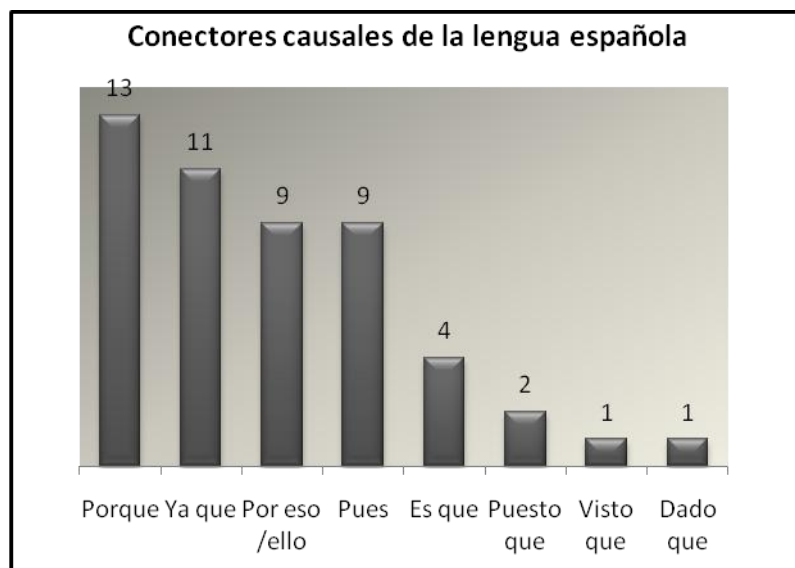


Gráfico 3:



- II. Se presentan, por tanto, en esos gráficos, algunos datos importantes: Primero, la cantidad de relaciones argumentativas causales registradas en los dos *corpora*, representada en el gráfico 1. En nuestra opinión, esa diferencia entre la cantidad de relaciones causales entre las dos lenguas, se ve marcada por unos procedimientos específicos que determinaron el proceso de composición escrita en ambas lenguas, como hemos comentado en las conclusiones del capítulo anterior. Aunque se tratara de unos *corpora* del mismo género textual, cartas, la diferencia en la asignación de los criterios de composición de uno y otro texto, especialmente, en lo referente a su extensión, ha sido un factor determinante en la cantidad de relaciones registradas. Segundo, la cantidad de conectores en los dos *corpora* y el número de relaciones causales que ellos introducen. Respecto a la cantidad de conectores, ocho (8) en lengua española y cinco (5) en lengua portuguesa, evidenciamos: por un lado, la ausencia de registros del conector *posto que*, de la lengua portuguesa, en el *corpus* de referencia en esa lengua y su adscripción al grupo de los conectores concesivos y no causal; por otro, la ausencia de la partícula *é que* en el *corpus* de

referencia en portugués, en la función de conector, puesto que sólo la hemos registrado en el ámbito intraoracional. Por último, poniendo en contraste los datos evidenciados en los gráficos, 2 y 3, constatamos lo siguiente:

A) En cuanto al tipo de conectores empleados, la aparición de *pues* con un total de treinta y dos (32) registros en los dos *corpora* demuestra la preferencia de los informantes por este conector, aunque las investigaciones tanto en lengua española como en lengua portuguesa, apunten al conector *porque* como prototípico de las relaciones argumentativas causales. A nuestro juicio, eso se debe, únicamente, a su adscripción, en lengua portuguesa, como introductor de ese tipo de relaciones. Este rasgo, ha determinado, por un lado, una gran cantidad de registros de ese conector en esa lengua (veintitrés [23] registros), y por otro, ha provocado una transferencia de uso de L1 a la L2. Por consiguiente, hemos registrado un alto índice de frecuencia de ese conector, como introductor de relaciones explicativas causales, en los discursos en lengua española. Aducimos a estos resultados el hecho de que el conector *porque*, en portugués, se haya presentado, en la gran mayoría de los discursos de nuestro *corpus*, como introductor de relaciones causales no explicativas, hecho este favorecido por la no obligatoriedad del uso de la pausa, en ese idioma, marcada ortográficamente por la coma (,). En efecto, este último dato ha hecho con que los informantes del *corpus* en español, hayan transferido a sus discursos escritos en lengua española, ese aspecto gramatical. De ahí, su baja frecuencia en lengua

española. Pese a ello, podemos identificar con base en los datos, que el conector *porque* se presenta en el *corpus* en lengua española como prototípico de las relaciones argumentativas causales explicativas, lo que evidencia un conocimiento del uso de los conectores causales en español, por parte de los informantes del *corpus* en ese idioma. De todos modos, hemos podido observar a través de este análisis, que los patrones retóricos discursivos de la L1 de los informantes se han transferido a los discursos en L2, es decir, el considerable número de registros de *pues* causal y la poca frecuencia de *porque* como prototípico de las relaciones argumentativas de causalidad.

- B) También resulta preeminente destacar que no hallamos ningún registro del conector *ya que* como introductor de relaciones causales explicativas de tipo 5. Lo registramos, encabezando relaciones causales de tipo 6 y 8, es decir, únicamente con enunciado causal pospuesto. Aunque, en lengua portuguesa, el enunciado que este conector introduce puede ser tanto antepuesto como pospuesto, hay una preferencia por la posposición, posición ésta transferida lingüísticamente a la lengua española, según apuntan los discursos registrados en nuestro *corpus* en lengua portuguesa, en los que dicho conector introduce cinco (5) relaciones causales explicativas, todas en posición pospuesta.
- C) De los tres conectores *puesto que*, *dado que* y *visto que* que hemos agrupado bajo el mismo epígrafe por pertenecer al mismo tipo de relación causal explicativa en la lengua española, la de tipo

5, el análisis del comportamiento discursivo del conector *puesto que* nos resultó problemático debido al hecho de que, en la lengua portuguesa, este conector se adscribe exclusivamente a la relación concesiva y no a la causal, como en la lengua española. De los dos (2) discursos registrados en nuestro *corpus* que introduce el conector *puesto que*, hemos observado cierta dificultad en el análisis de su comportamiento discursivo, en el intento de establecer una relación de causalidad, el conector no logra el efecto discursivo pretendido en el miembro discursivo. La adscripción de este conector a la relación concesiva en la LM de los informantes ha sido el factor fundamental de la asignación de su matiz semántico-pragmático a la lengua española, configurando, así, un proceso de transferencia negativa. Sin embargo, en el otro discurso, la interpretación del enunciado causal se ha visto un poco más facilitada, debido a que los enunciados enlazados son actos de habla lo que acerca las construcciones concesivas del portugués a las construcciones causales y, por semejanza, a las causales explicativas de tipo 5. Se trata, pues, de un proceso de transferencia, en este caso, positivo.

D) En cuanto a los demás conectores de este grupo, *dado que*, *visto que* y sus homógrafos en lengua portuguesa, hemos registrado un único discurso de cada uno de estos conectores en el *corpus* en lengua española. Esta escasez de uso se explica, probablemente, por el carácter más culto de estos nexos, factor presente también en la lengua portuguesa, en cuyo *corpus* hemos registrado tan solo el conector *visto que* como introductor

de relaciones argumentativas causales de tipo 5, en cinco (5) discursos.

E) Hallamos un escasísimo uso del conector *es que* en los discursos de nuestro *corpus* en lengua española: cuatro (4) discursos apenas. En el *corpus* en lengua portuguesa no hemos detectado ni un solo registro en su uso como conector. Esta ausencia de registros en el ámbito extraoracional y de estudios sobre su función como conector en esa lengua nos permite concluir que ese elemento solo se usa en el ámbito intraoracional, lo que de hecho hemos comprobado en los discursos de nuestro *corpus* en lengua portuguesa.

F) La presencia del deíctico en los conectores *por eso/ello* – introductor de relaciones causales de tipo 5 y 7 – suscita una serie de dudas sobre su adscripción a esta categoría. No obstante, cumplen los criterios que hemos adoptado en nuestro trabajo para la caracterización de aquellas unidades que pueden actuar tanto en la conexión intraoracional como en la extraoracional: posición inicial de enunciado tras pausa fuerte, o posición intermedia, lexicalización – en cuyo proceso se hallan estos conectores- y vinculación anafórica en el discurso precedente. Su semejanza discursiva y ortográfica al conector *por isso que* en lengua portuguesa, puede que sea el justificante de que de la totalidad de los registros de estos dos conectores en nuestro *corpus* textual en lengua española sólo hayamos detectado un único discurso con el conector *por ello*, lo que revela una clara preferencia de los informantes por el conector

por eso que encuentra en la lengua materna de estos informantes una forma similar: *por isso que*.

- G) De los conectores causales analizados, el único que puede introducir relaciones argumentativas causales no explicativas es *porque*; todos los demás conectores introducen una causa explicativa. En los discursos analizados hemos hallado bastantes semejanzas discursivas en el uso del conector *porque* en estas dos lenguas. En cuanto al aspecto semántico-discursivo del conector *porque*, hemos observado en los discursos de nuestros *corpora* que dicho conector comparte en las dos lenguas, español y portugués, la capacidad de expresar la causa tanto aseverada, tipo 6 (MA, porque B) como presupuesta (A, porque/pues B) –información conocida para el oyente de un efecto expresado. La comparación entre los demás conectores causales nos ha demostrado, también, su capacidad para expresar valores semánticos y pragmáticos compatibles. De ellos, concluimos que además de ese paralelismo, hay una fuerte tendencia a la transferencia de modelos discursivos de la L1 a L2, especialmente, en expresión de la argumentación causal.
- III. De los cuatro tipos analizados de relaciones causales explicativas, el tipo 6 es el que cuenta con mayor número de apariciones, un total de treinta y siete (37) relaciones argumentativas: veintitrés (23) en LE y catorce (14) LP, seguido por las tipo 8 con un total de treinta y cinco (35) relaciones argumentativas: veintiuna (21) en LE y catorce (14) en LP, acompañadas de las de tipo 5 con catorce (14) registros en total, siete (7) en cada lengua, y por último, las de tipo

7, con ocho (8) registros en total, seis (6) en LP y dos (2) en LE, representadas en los gráficos abajo:

Gráfico 4:

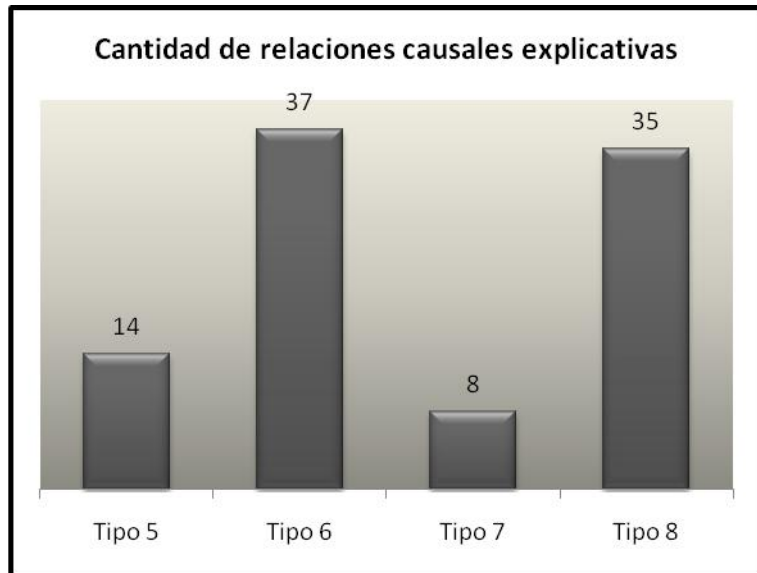
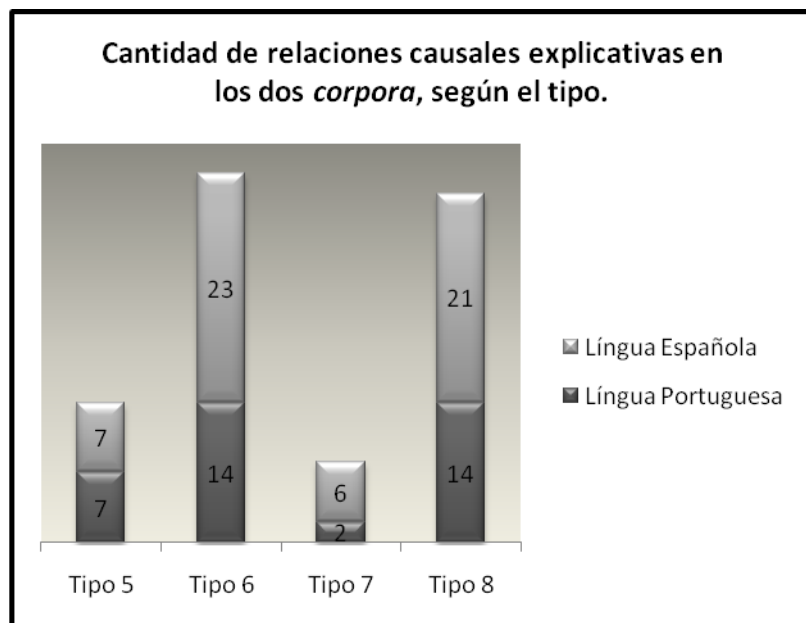


Gráfico 5:



IV. Desde una perspectiva contrastiva, podemos concluir, a tenor de los datos presentados en el gráfico 4, que en términos generales se da un predominio de relaciones causales explicativas de tipo 6 en las dos lenguas. Considerando el hecho de que este tipo de relación presenta el miembro discursivo director A con algún tipo de modalización, al igual que las de tipo 5, tenemos un gran predominio de relaciones en las que el miembro discursivo A aparece modalizado como un deseo, un consejo, sorpresa, pesar, deber, necesidad, etc., por tanto, se trata de un enunciado MA. Esto es lo que, a nuestro modo de ver, demuestra la existencia de idénticos matices semánticos-pragmáticos en las dos lenguas. O sea, desde un punto de vista retórico, al expresar el escritor una relación argumentativa causal en su discurso, lo hace de forma semejante, y si esta causa se manifiesta en su discurso como una explicación, una justificación, él la presenta con algún tipo de modalización. A su vez, el gráfico 5 nos revela los siguientes datos:

A) Idéntica cantidad de relaciones causales explicativas de tipo 5, las introducidas por los conectores *ya que*, *visto que*, *dado que*, *puesto que* y en las que hemos incluido, además, el conector *por eso/ello*. Esta poca frecuencia de registro se debe a que no hay ningún registro del conector *ya que* que pudiera adscribirse a ese tipo de relación causal explicativa o a su correspondiente inversión en los dos *corpora*. Esto se explica por el hecho de que en los discursos analizados el enunciado de B no se trata de una presuposición como ocurre en las relaciones causales de este tipo -se presupone B y se presupone también que B favorece que se pida, se proponga A-, sino de una aseveración, hecho

que ocurre en las causales explicativas de tipo 6 y 8. En cuanto a los demás conectores que introducen ese tipo de relación, hemos podido observar un paralelismo semántico-discursivo.

- B) Un predominio de las relaciones causales explicativas de tipo 6 como hemos comentado anteriormente. Ese predominio se ve marcado, también, por los tipos de conectores que introducen ese tipo de relación –*porque, pues/pois y ya que*– que son los más abundantes en las relaciones argumentativas de causalidad. La transferencia de la función del conector *pois* causal de la L1 a la L2 y la adscripción de los registros de *ya quel/já que* a las relaciones de tipo 6 han corroborado que la frecuencia de ese tipo de relación haya sido mayor en español que en portugués. Sin embargo, conviene resaltar que, desde un punto de vista retórico, esos conectores aportan idénticos valores a su discurso.
- C) Las relaciones causales explicativas de tipo 7 han sido las menos frecuentes en los dos *corpora* debido, especialmente, al índice de frecuencia registrado del tipo de conector que las introduce –*por eso(ello)/por isso*–.
- D) Por fin, las relaciones causales explicativas de tipo 8, las introducidas por los conectores *porque y pues/pois*, que se diferencian de las de tipo 6 por la no modalización del miembro discursivo A. Su alta frecuencia en los dos *corpora* se justifica por los tipos de conectores que la introducen, los más frecuentes.

- V. De lo que hasta aquí hemos expuesto, se deduce que en lo concerniente a los conectores que introducen relaciones argumentativas de causalidad analizados en este capítulo, a excepción del conector *puesto que*, todos los demás son conmutables en las dos lenguas: español y portugués, sin perjuicio de su efecto discursivo, es decir, mantienen en los discursos las vinculaciones propias de ellos, guían las inferencias que se puedan obtener de los enunciados que enlazan y funcionan como operadores de instrucciones pragmáticas que orientan el paso de la causa al efecto. Desde el punto de vista retórico operan de la misma manera en la argumentación causal en las dos lenguas, portugués y español.
- VI. Desde el punto de vista sociolingüístico, se presentan como más usuales en el tipo de texto que hemos analizado (expositivo-argumentativo), los conectores *pues*, *porque*, *ya que*, *por eso/ello y visto que*, por orden de frecuencia de uso. Los estudios apuntan a los conectores *puesto que* y *dado que* pertenecientes a un registro más cuidado, por tanto, más culto, debido a su escasez de uso, hecho que comprobamos también en los discursos de nuestro *corpus*. En la lengua portuguesa, el conector *dado que* comparte con su correspondiente formal en español su carácter culto, y el conector *visto que* aparece en un nivel intermedio, puesto que lo hemos registrado cinco (5) veces en los discursos en ese idioma, frente a una única aparición en lengua española.
- VII. Por último, concluimos que la hipótesis que hemos elegido para el análisis de las relaciones argumentativas de causalidad y de los conectores que introducen nos ha permitido contrastar cómo estas

relaciones se manifiestan en las dos lenguas analizadas, portugués y español, qué conectores las introducen y, especialmente, cómo se define este tipo de relación, es decir, qué valores semánticos comporta: el carácter presuposicional o aseverado de la conexión y el alcance de la modalidad con respecto a la conexión establecida por la partícula. Elementos esenciales para deslindar las diferentes instrucciones pragmáticas que conllevan estos conectores en ambas lenguas y orientar el paso de la causa al efecto que, como hemos podido comprobar, se manifiestan de forma similar, desde una perspectiva retórica.

3.6. LA ARGUMENTACIÓN CONSECUTIVA

En la relación consecutiva, el miembro discursivo que introduce el conector expresa cuál es exactamente la conclusión o consecuencia que se deduce de la información previa, de forma que se convierte en un derivado casi natural del primer miembro discursivo, con independencia de la relación lógica que pueda establecerse entre sus referencias (Álvarez Menéndez, 1991). Se trata de la inversión de la relación causal, en la que el conector introducía el miembro discursivo que expresaba la causa o razón del miembro discursivo precedente –o siguiente, si la causa estaba antepuesta-.

La gramática tradicional divide las construcciones consecutivas en dos grandes grupos: las que se presentan dentro de las oraciones compuestas por subordinación – consideradas por algunos tratadistas “*consecutivas subordinadas*” (*de tal forma que, de (tal) manera que, etc.*) o las estructuras consecutivas denexo discontinuo (*tan...que, tanto...que, etc.*) – y las que se presentan dentro de las

oraciones compuestas por coordinación o yuxtaposición, o como “*oraciones consecutivas de primer tipo*” (Gili Gaya, 1943; RAE, 1973; Alarcos Llorach, 1994), o “*consecutivas no intensivas*” (Alcina Blecua, 1975), es decir, aquella relación consecutiva que no hace uso de la correlación *intensificador + que* (*tanto... que; tal... que*, etc.), sino de una serie de conjunciones, adverbios y locuciones conjuntivas y adverbiales que introducen un miembro discursivo que expresa la consecuencia o el efecto del miembro discursivo anterior. Es este tipo de relación consecutiva que estudiaremos²²³, sin adentrarnos en el debate de su pertenencia a las oraciones coordinadas (Seco 1954; Santos Río 1981; Álvarez Menéndez 1991) o a las subordinadas (Gili Gaya 1943; RAE 1973), puesto que en nuestro análisis nos atenemos al valor semántico-pragmático que los conectores consecutivos pueden aportar al discurso y que trascienden, muchas veces, las fronteras del significado consecutivo.

3.7. CONECTORES CONSECUTIVOS

Considerando, pues, el tipo de relación consecutiva que analizaremos, hemos registrado en nuestros *corpora* un total de cincuenta y dos (52) relaciones consecutivas introducidas por seis (6) conectores diferentes: *por (lo) tanto, por consiguiente, entonces, así (es) que, así y pues*, en lengua española, y (3) cuatro conectores *-portanto, então y assim-*, en lengua portuguesa.

No obstante, es necesario distinguir entre estos conectores algunos rasgos formales que atienden a criterios sintagmáticos de situación en su miembro discursivo, como su capacidad de movilización y también su capacidad de

²²³ De hecho, ceñimos nuestro análisis a las construcciones consideradas bajo esta perspectiva como *consecutivas coordinadas* (Borrego et al 1986).

combinación o no con lo que, en sintaxis oracional, se consideran conjunciones coordinantes (*y, o, pero*). Así pues, en cuanto a su posición en el miembro discursivo en el que se insertan, algunos conectores²²⁴ se hallan inmovilizados en posición inicial de enunciado – *así (es) que* y *pues* átono –, otros tienen capacidad de movilización y pueden ocupar, entonces, la posición inicial, el inciso – *así, así pues*²²⁵, *pues* tónico, *entonces, por consiguiente* y *por (lo) tanto* – o, incluso, en algunos casos, la posición final de su enunciado – *por (lo) tanto* – (Domínguez 2002:409):

[57a]

Escribale para proponerle un almuerzo, teniendo en visto que haré el próximo mes un viaje de negocios a España. Estoy muy contento con las relaciones entre la empresa que represento y la suya, y, dese modo me gustaría conocerlo personalmente.

Ya estube en España algunas veces y si puedo proponerle un lugar para la cita, me gusta mucho el restaurante “El Tiburón”, en la calle 8, Madrid. Llegaré a Madrid el día 2 de diciembre y sugiro el día 4 deste mismo mes a las dos horas.

Me gustaría tratar de asuntos que atienden intereses míos y suyos. Mi empresa está ingresando más fuertemente en España y tenemos planes de establecernos en Madrid y Barcelona el próximo año. *Así que*, explicaré nuestras intenciones de una forma más minuciosa y pediré por soporte esta operación. Por otro lado, trataremos también del ingreso de su empresa en mi país, ya que tenemos un gran mercado consumidor para sus productos. (...)

Como podemos ver en este discurso, el conector *así (es) que* está restringido en la posición inicial de enunciado²²⁶, lo que no ocurre con el conector *por (lo) tanto*,

²²⁴ Sólo mencionaremos aquí los conectores que hemos hallado en nuestro *corpus* textual de referencia.

²²⁵ Autores como Álvarez Menéndez (1991:125) y I. Álvarez (1999:3794) no hallan inconveniente en que *así pues* pueda desplazarse libremente por su enunciado, mientras Santos Ríó (2003:206) considera que la posición comúnmente aceptada es la inicial. En los ejemplos de nuestro *corpus*, el conector *así pues* sólo aparece en posición inicial.

²²⁶ No hay registros de este conector en lengua portuguesa. El correlato formal en portugués del conector *así(es) que*, la forma *assim que*, posee valor temporal en esa lengua.

que tiene gran movilidad y puede situarse en posición inicial, de inciso, o final, o con el conector *entonces* que puede ocupar la posición inicial o de inciso:

[32a]

Espero que tú estés bien. Este último fin de semana he recibido tu carta en la que tú me decías que en el próximo mes vienes a visitarme. Me puse muy contenta porque ya hace mucho tiempo que no nos vemos, pero tengo un gran problema es que para esas fechas que te propusiste a venir no estaré en mi ciudad. Iré a un Congreso en la Universidad de Buenos Aires y daré una conferencia a unos estudiantes de literatura míos. Para mí, será una buena oportunidad ya que me pondré en contacto con otras personas que también estudian literatura y, tú mi querido amigo sabes que la literatura es uno de los temas que más me encanta en la vida. Te ruego, *entonces* que tú entiendas mis razones porque yo de verdad estaré triste por no poder verte pronto. Te cuento, que dentro de tres meses estaré de vacaciones así que vamos a tener todo el tiempo para que podamos estar juntos y si no puedes venir a visitarme en esta época no te preocupes porque me voy yo a dar un paseíto por su linda ciudad. (...)

También en lengua portuguesa registramos en nuestro *corpus* los conectores que corresponden a *por (lo) tanto* y *entonces*, a saber, los conectores *portanto* y *então* en posición inicial y de inciso, como podemos observar en estos dos discursos:

[33a]

Com relação ao assunto do quadro “Adão e Eva tinham umbigo?” (Cartas, 8 de dezembro), vale considerar o seguinte: antes de sustentar a semelhança antropomórfica entre o Criador e o ser humano, é necessário não esquecer nem desprezar outros aspectos. Entre as três grandes religiões monoteístas, apenas o cristianismo é monoteísta-trinitarista. Crê em um Deus que se manifesta na Trindade como Pai, Filho e Espírito Santo. Crê, *portanto*, em um Deus que em sua essência é um ser relacional. É aí que está, de fato, a principal semelhança entre Deus e a humanidade. Tal como Deus, o homem é um ser relacional, dotado com o livre-arbítrio, o dom da linguagem e de governo, o gosto pelas artes, o riso e o choro.(///)

[49a]

O artigo “Não há guerra civil” (Em foco, 21 de abril) é por demais oportuno e contundente. É necessário que as autoridades, enebriadas pelo recente poder adquirido, despertem e se recordem de sua luta “enquanto povo”, tomando pulso da situação de criminalidade, que nos assusta. Meu único desacordo é justamente com relação ao título do artigo. Os traficantes, o crime organizado e os invasores do MST (a fundo, não vejo por que fazer muita distinção) se articulam e se juntam em grupos armados (com armamento que supera até o do Exército), colocando-se acima dos governantes e da Constituição. *Então*, isso para mim já não é crime comum. Vivemos mesmo é uma guerra.(///)

Desde el punto de vista sintagmático, algunos conectores – *así (es) que, así pues, pues* – no pueden combinarse con lo que, en sintaxis oracional, se consideran conjunciones coordinantes (*y, o, pero*). Otros sí tienen esa capacidad de combinación – *por (lo) tanto, por consiguiente, así pues, así, entonces*:

[29a]

¿Cómo te van las cosas? He recibido tu amable carta en la que me cuentas tu intención de venir a Belo Horizonte y visitarme. Lastimadamente tengo que decirte que justo en los días en los que me dijiste que vendrás estaré en Sao Paulo. Tengo un congreso en los días 04 y 08 de diciembre, en el que voy a participar de una mesa-redonda sobre literatura hispanoamericana.

Me da mucho gusto recibirme en mi casa y puedes venir cuando lo quieras o necesites. Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo, pero te invito, a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero *y entonces* disfrutaremos un buen rato juntos. Podemos incluso viajar a Bahia, pues me gustaría enseñarle una hermosa playa que he conocido este verano.

Envíales a Emilia y a los niños mis más calurosos saludos.

(///)

Otro criterio de distinción es el de la pausa posterior obligatoria. Algunos conectores – *pues tónico, así pues, por (lo) tanto, por consiguiente* – necesitan pausa

posterior obligatoria. Otros, la rechazan – *así (es) que, pues* átono. Según Domínguez (2002:411), éste es un criterio menos distintivo. Tengamos en cuenta que hay muchos casos en los que la pausa posterior es, si no obligatoria, al menos habitual, como en el caso del conector: *así pues*.

Sin embargo, conviene resaltar que, en nuestros discursos, el criterio distinguidor de la pausa es todavía menos distintivo, pues tanto la lengua materna de los informantes como el desconocimiento o el poco dominio de las reglas de puntuación pueden ocasionar errores ortográficos en la utilización o no de la pausa con los conectores en la lengua española:

[57a]

Distinguido Sr. Ríos,

Escríbole para proponerle un almuerzo, teniendo en visto que haré el próximo mes un viaje de negocios a España. Estoy muy contento con las relaciones entre la empresa que represento y la suya, y, dese modo me gustaría conocerlo personalmente.

Ya estube en España algunas veces y si puedo proponerle un lugar para la cita, me gusta mucho el restaurante “El Tiburón”, en la calle 8, Madrid. Llegaré a Madrid el día 2 de diciembre y sugiro el día 4 deste mismo mes a las dos horas.

Me gustaría tratar de asuntos que atienden intereses míos y suyos. Mi empresa está ingresando más fuertemente en España y tenemos planes de establecernos en Madrid y Barcelona el próximo año. *Así que*, explicaré nuestras intenciones de una forma más minuciosa y pediré por soporte esta operación. Por otro lado, trataremos también del ingreso de su empresa en mi país, ya que tenemos un gran mercado consumidor para sus productos.

Espero que al fin de nuestra reunión sayamos contentos y satisfechos con las decisiones tomadas. Esperando ansiosamente por la confirmación de la cita. (///)

El conector *así que*, como acabamos de ver en este discurso, está utilizado con pausa posterior – representada ortográficamente por el signo de puntuación *coma* (,) – lo cual es considerado un error ortográfico. Pero esta incorrección no interfiere en el efecto discursivo provocado por el conector en este discurso.

Así pues, para el análisis de los conectores consecutivos registrados en nuestro *corpus* en LE decidimos agruparlos siguiendo el criterio adoptado por Domínguez (2002), que los divide en dos grupos: conectores consecutivos *puros* y *polivalentes*, frente al criterio adoptado por Montolío (2001), que ha considerado, para establecer algún tipo de diferencias entre las secuencias conectivas, su grado de movilidad sintáctica en el miembros discursivo en el que se insertan. Esta elección se debe al considerar más relevante para nuestro estudio los criterios que consideren factores de orden semántico-pragmático. Partiendo de esta base, Domínguez ha establecido dos grupos: un primer grupo de cuatro conectores que sólo expresan un valor consecutivo, sin ningún otro valor añadido, ya sea genérico, metadiscursivo o contextual; son los conectores *por (lo) tanto*, *por consiguiente*, y *así (es) que*, e introducen un total de veinte (20) relaciones de consecuencia en los dos *corpora*, diez (10) en cada lengua, y a los la autora los ha denominado conectores consecutivos *puros*; y un segundo grupo de también cuatro conectores que no sólo expresan consecuencia, sino además otros valores, en ocasiones secundarios, en ocasiones dominantes, en ocasiones simultáneos a la consecuencia, como la condición, la ejemplificación, el contraste, etc.; son los conectores *entonces*, *así* y *pues*, que operan un total de treinta y dos (32) relaciones consecutivas, de este total, veinticinco (25) en lengua española y siete (7) en lengua portuguesa, calificados por ella, de conectores consecutivos *polivalentes* ²²⁷.

En cuanto a los correspondientes formales/semánticos en portugués, de los conectores consecutivos registrados en nuestro *corpus* en lengua española aclaramos lo siguiente: de los siete (7) conectores registrados en español, solo hemos identificado tres (3) conectores consecutivos en los discursos en portugués, a saber, los conectores,

²²⁷ Al igual que hicimos en el análisis de los conectores contraargumentativos, nos decidimos, en el análisis de los conectores consecutivos, por los criterios adoptados por Domínguez (2002) en lo que concierne a la división de estos conectores en dos grupos: *conectores consecutivos puros* y *conectores consecutivos polivalentes*, por considerar significativa la forma como se construye el sentido de los enunciados a partir de la instrucciones que dan los conectores, su papel argumentativo y pragmático en el discurso.

portanto, então y *assim*. El conector *pois*, opera, en esa lengua, únicamente, relaciones argumentativas causales y el conector *así pues*, se registra en portugués con la forma *pois assim*, Sin embargo, no hemos registrado ningún discurso en portugués con este conector; lo hemos registrado en lengua española, en un único discurso, con una interferencia clara de la lengua materna de los informantes de los textos escritos en español:

[07a]

Se realmente o senhor Lula cair na realidade e conscientizar-se de que o engodo chegou ao fim, ele estará fazendo um grande favor à nação ao não sair candidato, *pois assim* poupará a todos nós de suportar sua demagogia, hipocrisia e cinismo (“O comitê de reeleição”, 21 de dezembro).(///)

3.7.1. CONECTORES CONSECUTIVOS PUROS

Hemos hallado en nuestro *corpus* en LE la presencia de tres (3) conectores consecutivos *puros*, es decir, conectores que introducen, como valor único, la consecuencia del enunciado o enunciados precedentes- *por (lo) tanto*, *por consiguiente*, y *así (es) que-*, en un total de veinte (20) miembros discursivos consecutivos. El conector *así (es) que* sólo admite la posición inicial de su enunciado, no es compatible con *y*, *pero*, es decir, con las consideradas, en sintaxis oracional, *conjunciones coordinantes*, y rechaza la pausa posterior obligatoria. Por su parte, *por (lo) tanto* y *por consiguiente*²²⁸ admiten tanto la posición inicial como la posición intermedia – además *por (lo) tanto* admite la posición final,²²⁹ es decir, puede usarse en todas las posiciones

²²⁸ Para Fuentes Rodríguez (1987:147) son estructuras nominales de aditamento que han perdido su contenido y señalamiento anafórico y se han especializado como conectores.

²²⁹ No hemos hallado en nuestros registros ningún caso de *por (lo) tanto* en posición final de enunciado. El único registro de este conector en nuestro *corpus* lo presenta en posición inicial.

y no presenta ningún tipo de restricción–, y pueden combinarse con otros conectores²³⁰. En lo que concierne a los registros del *corpus* en LP, sólo hemos registrado un único conector consecutivo *puro*, el conector *portanto*, con (10) diez ocurrencias.

3.7.1.1. POR (LO) TANTO / PORTANTO

En nuestro *corpus* textual de referencia, el conector *por (lo) tanto* aparece en un único registro y en la forma variante *por tanto*²³¹. La preferencia por el uso de esta forma se ve marcada por la forma que presenta su correspondiente formal en la lengua materna de los informantes. Hemos registrado (10) casos.

Este conector tiene la capacidad de introducir deíctico-anafóricamente un hecho consabido, previamente descrito; su funcionamiento es análogo al de *por consiguiente* (Santos Río, 2003:623), en el sentido de que ambos presentan la consecuencia de un enunciado precedente derivada de un razonamiento (Portolés, 1998a:140):

[40a]

Estoy interesado en pasar el próximo cuatrimestre estudiando en la Universidad de Salamanca. Soy alumno del segundo curso de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sao Paulo y me gustaría saber como es el proceso de aceptación del estudiante extranjero al Departamento de Derecho de su universidad.

²³⁰ Es por presentar estas características por lo que el conector *por (lo) tanto* representa el modelo del enlace consecutivo.

²³¹ La forma *por tanto*, sin el deíctico *lo*, parece ser la más usada actualmente, pues de los diecinueve (19) registros de este conector en el *corpus* analizado por Domínguez (2002), diecisiete (17) casos recogidos prefirieron esta forma. Además, el uso de esta forma en el discurso de nuestro *corpus*, coincide con la forma utilizada en la lengua materna de los informantes, el portugués: *por tanto*.

En primer lugar, quería pedirle que me enviara la lista de asignaturas disponibles al estudiante de intercambio, con sus respectivos temarios. Además, para escoger las materias del mi interés, necesitaría de los horarios de clase del próximo cuatrimestre.

Me gustaría estudiar en Salamanca por varias razones. La tradición de esta universidad y la oportunidad de vivir en Europa, donde están los orígenes del derecho occidental me encantan. *De igual manera, el contacto con la realidad de la unión Europea me interesa, ya que mi área de preferencia es la del derecho internacional. Por tanto, sé que después de vivir en Salamanca, estaría más apto a ayudar en el desarrollo del Mercosur.*

Muchas gracias por su atención. En espera de sus noticias, le saluda atentamente. (///)

La consecuencia-conclusión introducida por *por tanto* alude a la consecuencia no sólo del miembro discursivo anterior, sino que conecta con casi todo el discurso, sobre todo a partir del tercer párrafo, que contiene el argumento central, el deseo de 'estudiar derecho internacional en la Universidad de Salamanca'.

El miembro discursivo introducido por *por (lo) tanto* es un miembro modalizado como una aseveración, con verbo ilocutivo explícito y que puede entenderse como '*deduzco* que después de vivir en Salamanca, estaría más apto a ayudar en el desarrollo del MERCOSUR, porque sé que en Europa están los orígenes del derecho occidental y la Universidad de Salamanca tiene tradición en derecho internacional'. Para ello se debe aceptar como verdadera la información que proporciona el miembro discursivo anterior al miembro discursivo consecutivo, y no plantearla como una hipótesis aceptada (Zenone, 1981:123, apud Domínguez, 2001:416). El paso del antecedente al consecuente se realiza mediante un razonamiento: 'Estudiar derecho internacional en la Universidad de Salamanca y el contacto con la realidad de la Unión Europea son experiencias importantes; por lo tanto, sé que después...'

Este proceso de razonamiento es el que marca la diferencia entre el conector *por (lo) tanto* y otros conectores consecutivos *puros*, esto es, pertenecientes a su mismo grupo (Portolés, 1998a:140).

Observamos en los discursos en LP ese mismo matiz semántico-discursivo, la capacidad de introducir una consecuencia-conclusión derivada de un razonamiento, del que presentamos dos muestras:

[31a]

Chegamos à conclusão de que os números positivos em relação à economia foram obtidos graças à manutenção da política econômica já praticada em nosso país desde o governo anterior e duramente criticada pelo atual. **Portanto**, não houve uma implementação de programas ou incentivos por parte do governo para obter esses resultados. Em relação aos empregos, constatamos que apenas os profissionais qualificados, com curso no exterior, que puderam custear isso graças a um padrão de vida estável, estão conseguindo vagas no mercado de trabalho. (///)

[43b]

Permita-me fazer algumas observações a respeito da matéria "Tinto no sertão" (11 de fevereiro), sobre os vinhos do Vale do São Francisco: o Brasil produz em torno de 350 milhões de litros de vinho por ano, sendo 35 milhões de vinhos finos, dos quais o Vale do São Francisco responde por 6 milhões. **Portanto**, o vale produz 15% dos vinhos "finos", e não do total de vinhos de mesa do país. (///)

Si aceptamos como verdad, y no como hipótesis, la información de los miembros discursivos no consecutivos, se pueden entender los miembros discursivos consecutivos, respectivamente, como, *'deduzco* que esos resultados no advienen de la implementación de programas o incentivos de ese gobierno, porque sé esos resultados han sido obtenidos gracias a la manutención de la política económica llevada a cabo por el gobierno anterior, y *'deduzco* que el Vale do São Francisco solo produce el 15% de los vinos finos del país y no su total, porque sé que de los 35

millones de vinos finos producidos en Brasil, al Vale do São Francisco le corresponde 6 millones.

En resumen, los conectores *por (lo) tanto/portanto*, coincidentes formales en las dos lenguas, se caracterizan por la capacidad de introducir déictico-anafóricamente un hecho consabido, previamente descrito, una consecuencia-conclusión derivada de un razonamiento. La presencia de idéntico matiz semántico-discursivo nos lleva a considerar que las estructuras retóricas en las que se utilizan ese conector causal son semejantes en esas dos lenguas. Además, se ha observado en los discursos escritos en lengua española una preferencia de los escritores por la forma variante *por tanto*. Dicha preferencia, que también se registra en los discursos escritos por nativos del español, se ve, en este caso, reforzada por la forma *portanto* utilizada en la lengua materna de los informantes. Pese a estos argumentos, y dada la semejanza ortográfica, creemos que el uso de la variante *por tanto* en los discursos escritos por brasileños se debe más a un proceso de transferencia que a un conocimiento manifiesto de esa preferencia de uso en la lengua española.

3.7.1.2. POR CONSIGUIENTE

El conector *por consiguiente* que sólo aparece en un único discurso de nuestro *corpus*²³² en LE -probablemente por su carácter marcadamente culto-, presenta como única diferencia respecto a *por (lo) tanto* el hecho de no poder aparecer en posición final de frase, por lo que se ajusta al mismo análisis del conector anterior, es decir, introduce una consecuencia obtenida después de un razonamiento:

²³² Este único registro del conector *por consiguiente* en nuestro *corpus* presenta un error ortográfico, ausencia de la vocal *i* después de *u*= consiguiente. Sin embargo, como nuestro objetivo principal es el análisis del efecto discursivo del conector entre los enunciados que enlaza y por ser éste su único registro, decidimos su análisis. Además, en (1.0) hemos realizado un largo comentario sobre algunos de los fallos gramaticales y ortográficos hallados en las redacciones que componen el *corpus*.

[09a]

He recibido su carta de venida a mi país. Para la fecha en que anuncia su llegada, siento informarle que estaré ausente de mi domicilio. *Debido a razones laborales me encontraré fuera de la ciudad, por consiguiente nuestro encuentro no será posible.*

Realmente es una lástima dicho hecho puesto que se van tres años sin tal concretización, aunque tengo esperanzas de que aún este año podremos compartir una cena a partir del próximo mes; si es posible para usted. Bueno, le propongo que mantengamos un contacto próximamente para marcar el encuentro y darle mi cordial bienvenida. Desde aquí, me despido atentamente. Le mando saludos. (///)

En este discurso, el conector introduce un miembro discursivo aseverativo como una deducción a partir de un razonamiento: “*He recibido su carta anunciando su llegada*” ⇒ ‘estaré viajando justo en la fecha de su llegada’ ⇒ “*por consiguiente* [deduzco/ concluyo que] no nos veremos.

En síntesis, la reducida presencia del conector *por consiguiente* en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española y su nula presencia en los discursos en portugués nos conducen a la conclusión de que estamos ante un conector consecutivo de uso más restringido en las dos lenguas y, por tanto, de un carácter más formal, más culto. Lamentablemente, su ausencia en los discursos en lengua portuguesa no nos ha permitido contrastar la existencia de matices semánticos-discursivos similares. No obstante, a la vista de los conectores que ya analizamos y por ser también un conector introductor de relaciones argumentativas consecutivas en portugués, creemos que dicho conector pudiera revelar los mismos matices.

3.7.1.3. ASÍ (ES) QUE

El conector *así (es) que*²³³, que sólo admite la posición inicial de enunciado, aparece registrado en nuestro *corpus* textual de referencia en LE en (8) ocho discursos, todos con la ausencia de la forma plena con el verbo *ser*²³⁴:

Creemos que esta escasa cantidad de registros puede justificarse por el hecho de en la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus* –portugués-, este conector posee exclusivamente un valor temporal²³⁵, motivo por lo cual no hemos hallado registro de su función como conector en ese *corpus*.²³⁶

Frente a otros conectores de su grupo (*por (lo) tanto* y *por consiguiente*), *así (es) que* no permite la anteposición de *y* ni admite otra posición que la que precede a toda la proposición que expresa la consecuencia. En el discurso de [02a], hallamos (1) un registro de este conector en posición inicial absoluta:

[02a]

En diciembre viajaré a España. Es un viaje de negocios. Las relaciones comerciales entre nuestros países se presentan más favorables. La reducción de tarifas fue esencial para eso.

²³³ Sobre este conector, Montolío (2001:103) comenta que su relación con el registro oral espontáneo explica suficientemente que su uso no resulte frecuente en textos escritos formales.

²³⁴ Los investigadores no son unánimes en considerar la partícula *así (es) que* como conector. Fuentes Rodríguez (1987a) y Álvarez Menéndez (1991) la rechazan, en tanto que Mederos Martín (1988), Portolés (1993) y Martínez (1997), entre otros, la admiten.

²³⁵ También en lengua española –objeto de estudio-aprendizaje de nuestros informantes- *así (es) que* es locución conjuntiva temporal equivalente a ‘*en cuanto*’, ‘*una vez que*’ o ‘*tan pronto como*’, pero poco usada (Santos Río, 2003:207).

²³⁶ Presentamos muestras del discurso oral con este conector:

“*Assim que nos abraçamos e beijamos, senti-o porém, confuso, sem jeito (A)*”.

“*Prometi ir vê-lo assim que terminasse o almoço (A)*”.

Entonces, a mi modo de ver, es muy importante para mí empresa quedarme con usted en un encuentro y conocerle personalmente. En esta reunión, creo que deberíamos exponer nuestras opiniones acerca del asunto de la calidad de los productos. Los clientes brasileños siguen contestando a nuestros dependientes con respecto a modificaciones necesarias al producto. ¿Y en España, que contestan?

Así que, con destaque en este asunto me gustaría proponerle una cita en Madrid el día 15 de diciembre por la tarde. Un programa interesante es comer en el Botín.

Con la expectativa de nuestro encuentro y por la importancia de nuestras relaciones comerciales, esperaré por una confirmación.(///)

En este discurso el conector *así que* encabeza un párrafo aparte, presentándolo como una consecuencia de lo escrito en el conjunto de los párrafos precedentes (Santos Río, 2003:205) a través de un miembro discursivo modalizado como una petición “... *con destaque en este asunto me gustaría proponerle una cita...*”, que se dirige al interlocutor concreto y explícito al principio del texto: “*D. Manuel López:*”

En [57a] hallamos otro caso en el que el conector expresa también la consecuencia de lo descrito en los párrafos precedentes, esta vez a través de un miembro discursivo modalizado por un acto de ámbito volitivo motivado por una causa impulsiva (Santos Río, 2003:206):

[57a]

Escríbole para proponerle un almuerzo, teniendo en visto que haré el próximo mes un viaje de negocios a España. Estoy muy contento con las relaciones entre la empresa que represento y la suya, y, dese modo me gustaría conocerlo personalmente.

Ya estube en España algunas veces y si puedo proponerle un lugar para la cita, me gusta mucho el restaurante “El Tiburón”, en la calle 8, Madrid. Llegaré a Madrid el día 2 de diciembre y sugiro el día 4 deste mismo mes a las dos horas.

Me gustaría tratar de asuntos que atienden intereses míos y suyos. Mi empresa está ingresando más fuertemente en España y tenemos planes de establecernos en Madrid y Barcelona el próximo año. *Así que*, explicaré nuestras intenciones de una forma más minuciosa y pediré por soporte esta operación. Por

otro lado, trataremos también del ingreso de su empresa en mi país, ya que tenemos un gran mercado consumidor para sus productos. (...)

Ya en este discurso de [19a] podemos observar que el conector presenta el anuncio de una decisión:

[19a]

Recibi tu carta anunciándome tu visita el próximo 10 de diciembre y estoy escribiéndote para proponerte otra ocasión para vernos, pues en esta fecha estaré en Curitiba para presentarme a un curso en el Museo de las Ciencias Naturales.

Este curso es muy importante para mi trabajo y solo es ofrecido de cuatro a cuatro años, así que ya lo ves que no puedo dejar de hacerlo ahora. Me encantaría, todavía, recibirte en mi casa, por las fiestas de Navidad, para que tengas la oportunidad de conocer a mis familiares. (...)

Así que introduce un miembro discursivo aseverativo que expresa una consecuencia que se obtiene tras un proceso deductivo (Santos Río, 2003:206): 'la deducción de que en aquel momento hablante no puede dejar de hacer un curso que es importante para su trabajo y que sólo ocurre a cada cuatro años'.

Caso análogo ocurre en los discursos de [15a] y [32a], respectivamente, en los que el conector introduce una consecuencia derivada de un proceso deductivo:

[15a]

Le escribo para informarle que no nos podemos encontrar en esas fechas que usted iba a viajar para visitarme.

Al cabo de un mes viajaré a San Sebastián a trabajo durante dos semanas. Nuestra empresa tendrá una sucursal en el País Vasco, así que tengo que viajar hasta allá para que todo esté listo para empezar a trabajar hasta los fines de semana.

A mí me gustaría muchísimo encontrarle otra vez pronto, lo siento por no estar aquí para que usted pueda visitarme y conocer esta hermosa ciudad en la vivo yo. (...)

En este discurso, el conector introduce una consecuencia producto de una deducción: ‘como nuestra empresa tendrá una sucursal en el país vasco, *concluyo que/deduzco que*, tendré que viajar hasta allá’.

En los discursos de [32a] y [16b], además de presentar una consecuencia producto de una deducción, el miembro discursivo consecutivo que introduce el conector es el que cierra el texto:

[32a]

Espero que tú estés bien. Este último fin de semana he recibido tu carta en la que tú me decías que en el próximo mes vienes a visitarme. Me puse muy contenta porque ya hace mucho tiempo que no nos vemos, pero tengo un gran problema es que para esas fechas que te propusiste a venir no estaré en mi ciudad. Iré a un Congreso en la Universidad de Buenos Aires y daré una conferencia a unos estudiantes de literatura míos. Para mí, será una buena oportunidad ya que me pondré en contacto con otras personas que también estudian literatura y, tú mi querido amigo sabes que la literatura es uno de los temas que más me encanta en la vida. Te ruego, entonces que tú entiendas mis razones porque yo de verdad estaré triste por no poder verte pronto. *Te cuento, que dentro de tres meses estaré de vacaciones así que vamos a tener todo el tiempo para que podamos estar juntos y si no puedes venir a visitarme en esta época no te preocupes porque me voy yo a dar un paseíto por su linda ciudad.*

Bueno, me despido. Espero recibir noticias tuyas. Suerte en la vida. (///)

Se trata, pues, de un miembro discursivo aseverativo que introduce una conclusión deductiva: ‘la deducción de que si postergas tu viaje para de aquí a tres meses podré estar todo el tiempo contigo, debido a que estaré de vacaciones’.

En el discurso de [16b], el conector introduce un miembro discursivo consecutivo que también expresa una consecuencia deductiva de lo descrito en el segundo párrafo del texto: ‘la conclusión de que su profesión no es tan mala’:

[16b]

Ser profesora de portugués no es fácil; principalmente cuando los niños – en mi caso no hacen lo que les pido. Sin embargo sé que estoy en el cielo si comparo mi profesión con otras como la de los médicos, abogados y, peor de todas, atendientes de tiendas.

Un buen médico pasa horas de su día en medio a sangre, con personas gritando por ayuda a todo momento y, lo terrible, sabiendo que la vida de ellas depende de él – un diagnóstico equivocado y vá: la se fue el enfermo. Los abogados tienen un problema mucho peor; son defensores de la justicia, pero muchas veces se ven obligados a defender los criminales y los que se lo piden justicia son los que van a la cadena enviados por él. Ahora hay una profesión que es la peor de todas: atendiente de tiendas; pasar horas describiendo un producto, diciendo sus ventajas y omitiendo las que no son es terrible. *Un amigo mío, que trabaja en una tienda de ropas, una vez tuvo que sacar todas la ropas de la tienda para una cliente y, por fin, ella nada llevó. Si fuera conmigo la havia ofendido, así que, cuando me quejo de mi vida como profesora, me acuerdo de él y pienso que soy feliz, quisás la más feliz de todos los que hablé.(///)*

En estos casos concretos, es decir, en los que el que cierra el texto, el tipo de consecuencia que se expresa es una conclusión a la vez argumentativa y metadiscursiva.

Creemos que este considerable número de registros del conector *así que* en posición de inciso se debe, exclusivamente, a un descuido por parte de los informantes en el uso de las normas ortográficas²³⁷.

A modo de conclusión, nos parece pertinente comentar que la presencia del conector *así que*, sin la forma plena con el verbo *ser*, en los discursos en español,

²³⁷ No hemos hallado ningún otro elemento para explicar el uso del conector *así que* en posición de inciso que no fuera el descuido en el uso de las reglas de puntuación, puesto que no hubo ninguna interferencia de la lengua materna de los informantes, el portugués, en el uso de esta partícula. Considerando que, en portugués, la partícula que corresponde al conector *así que* del español es la conjunción temporal *assim que*, con valor exclusivamente temporal y no consecutivo, esperábamos que los informantes al utilizar dicha partícula en sus textos transfiriesen sus conocimientos lingüísticos en lengua materna y los aplicasen a la lengua española, utilizando el conector *así que* con un valor temporal, de escaso uso en la lengua española (Santos Río, 2003:206). Sin embargo, esta transferencia negativa no se ha realizado, pues en prácticamente todos los discursos de nuestro *corpus* en los que aparece el conector *así que*, introduce una relación consecutiva.

mantiene una coincidencia formal con la locución temporal *assim que* del portugués. Tal vez esa coincidencia, además marcada por la forma (*así que*) de la locución conjuntiva temporal del español, haya influenciado el uso de esa forma en los discursos en español. Al igual que con el conector *por consiguiente*, no hemos hallado ningún registro en nuestro *corpus*. Sin embargo, esta ausencia se ve marcada, en este caso, por la inexistencia de su función como conector en portugués.

3.7.2. CONECTORES CONSECUTIVOS POLIVALENTES

Hemos encontrado, en nuestro *corpora* textuales de referencia en LE tres (3) conectores –*entonces, así y pues*- y dos (2) –*então, assim y pois*- en LP²³⁸, que además de funcionar en el discurso relacionando su miembro discursivo con el (los) miembro(s) precedentes en una relación consecutiva, aportan otros valores discursivos y argumentativos, como el *contraargumentativo*, o el *ejemplificador*, junto a valores reformulativos, como el *recapitulativo*, o valores metadiscursivos, como el *continuativo*, y llegan a veces a relegar la expresión de la consecuencia a un segundo plano.

Estos tres conectores introducen un total de treinta y dos (32) miembros discursivos en los dos *corpora*, distribuidos del siguiente modo: veinticinco (25) en lengua española y siete (7) en lengua portuguesa.

En los discursos en LP, registramos los conectores *então* y *assim*, respectivamente, como correspondientes formales y semánticos de los conectores en lengua española.

²³⁸ Hemos registrado en el *corpus* en lengua española dos discursos en los que aparecen el conector *así pues* escrito de forma errónea: *pues así*. Acreditamos que este uso equivocado se ha transferido de la L1 del informante, en la que el conector que corresponde forma y semánticamente al conector *así pues* del español, es la forma *pois assim*.

3.7.2.1. ENTONCES / ENTÃO

El conector más frecuente de este segundo grupo de conectores consecutivos es *entonces*, que aparece en un total de veintidós (22) miembros discursivos en español y cinco (5) en portugués.

Según Fuentes Rodríguez (1987a:141) *entonces* es el caso más claro de especialización de sentido: desde lo temporal a lo causativo, y de adverbial a consecutivo. Aplicado el ‘test’ de Greenbaum (1969)²³⁹ para determinar qué tipo de adverbio es *entonces*, obtenemos como resultado que es un adverbio que comparte rasgos de los *adjuntos* –cuando funciona como marcador temporal- y de los *conjuntos* –cuando funciona como conector consecutivo²⁴⁰-. Álvarez Martínez (1992:36) considera

²³⁹ Fuentes Rodríguez (1987b) aplicó el *test* de Greenbaum a los adverbios del español.

²⁴⁰ En ese sentido, *entonces* se comporta como un *adjunto* porque cumple los criterios de poder ser foco de frases interrogativas y negativas; pero, en otras ocasiones, se convierte en un *conjunto* precisamente al no satisfacer estos mismos criterios:

[38a]

Tengo 26 años y me gradué a los 22 como ingeniera de telecomunicaciones en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Estatal de Campinas. Desde ***entonces*** he trabajado en una considerable empresa de telecomunicaciones de interior del estado en el departamento de producción de teléfonos móviles.(...)

Este *entonces* de [38a] es susceptible de ser foco de interrogaciones y de negaciones –“¿ ha trabajado en una empresa de telecomunicaciones desde ***entonces*** [o ha trabajado después]?; no he trabajado en una empresa de telecomunicaciones desde ***entonces*** [sino después]”-, no así el *entonces* del discurso de [02b] –“¿Ellos creyan que yo era español ****entonces*** [o después, o antes]?”; “Ellos no creyan que yo era español ****entonces*** [sino después]-:

[02b]

(...)Por distracción y despiste mio, me decidi viajar a Bilbao por la noche. Por un rato creí que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento que los cabezas rapadas llegaron en la litera. Hasta el momento que yo me quede con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, ***entonces*** charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente, me quedé una una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad. Muy amables, pero también charlaban por toda la noche y yo necesitaba dormir para conocer Bilbao al día siguiente. (...)

entonces un “*pronombre adverbial*” de tiempo que viene a sustituir a un sintagma de contenido temporal más explícito²⁴¹: en ese sentido, *entonces* sería el pronombre sustituto de *en este/ese/aquel momento/tiempo*. Y, efectivamente, comprobamos tal funcionamiento como pronombre en dos (02) discursos de nuestro *corpus* textual de referencia:

[52b]

En una ocasión me ha ocurrido una situación muy graciosa, la cual, actualmente, me hace sonreír. Yo era más chica *entonces*. Tendría unos siete o ocho años. (...)

En este ejemplo, *entonces* no solo funciona como pronombre en lugar de *en aquel tiempo*, sino que además, cumple los criterios de poder ser foco de frases interrogativas y negativas: “¿yo era más chica *Entonces?*” [porque *ahora* soy adulta]; “no era más chica *entonces*” . También en el discurso de [53b], *entonces* funciona como pronombre en lugar de *aquel momento* consabido a que se acaba de aludir:

[53b]

Mi nombre es thalita y soy médica desde mil novecientos noventa y ocho. Desde *entonces* no tengo tiempo para nada, ni para dormir, tampoco para comer con calma. Lo problema es que a mí me gusta mucho esa profesión, por eso dejo de hacer tantas cosas que son importante para la vida de uno. Más pienso que hay profesiones mucho peores que la mía. (...)

En este sentido, y siguiendo los criterios de Greenbaum (1969), los *entonces* de [52b] y [53b] se acercan más la categoría de los *adjuntos* que a la de los *conjuntos*. Y esto porque realmente están ocupando el puesto de un adjunto –*en aquel tiempo, desde*

Esta doble posibilidad reside en el doble funcionamiento de *entonces*: como marcador metadiscursivo, será un *adjunto*, -[38a]-; como conector consecutivo será un *conjunto* – [02b]- .

²⁴¹ A este respecto, véase también Montolío Durán (1991:43).

aquel momento, antes- al que sustituye. Como marcador de tiempo, se comporta como un *adjunto*; como conector consecutivo, se comporta como un *conjunto*.

También en la lengua materna de los informantes de nuestros *corpora*, la partícula *entonces* puede funcionar como constituyente que remite a marcos temporales anteriormente dados (01) o como un operador textual (02), susceptible de ser traducido por la expresión “(n)esse ou (n)aquele tempo”. Durante muchos años, la única forma de aparición de *entonces* en gramáticas e diccionarios de lengua portuguesa fue como adverbio en función temporal equivalente a “*neste momento*” “*naquele tempo*”. Sin embargo, en los últimos años, este elemento ha despertado la atención de varios estudiosos, Martelotta (1996), Risso (1996), Pezatti (2001) que incluyen la forma *então* en el conjunto de los marcadores conversacionales que funcionan como unidades secuenciadoras para crear una relación cohesiva entre las partes del texto. Aunque sean pocos los gramáticos que consideran a *então* una conjunción conclusiva -Kury (1985), Savioli (1985) y Macambira (1970)-, las investigaciones actuales apuntan hacia un proceso de gramaticalización de este elemento como conjunción coordinativa considerando, entre otros aspectos, que su valor cohesivo adviene de su carácter anafórico, explícito o implícito. Otra evidencia es la posibilidad de *então* de poder sustituirse por la conjunción *logo*, -que ha ocurrido en 93,3% de los registros, del estudio realizado por Pezatti (2001)-, lo que no es posible en los casos en los que en este elemento todavía permanece su valor temporal²⁴²:

(01)

“No ano em que foi publicada a chamada “*listo dos improdutivos*”, o número de publicações –em periódicos estrangeiros e nacionais- bateu o recorde, até *então* (folha de São Paulo, 28/02/93, 4.4)”.

(02)

*“... bem ... uma última coisa que eu gostaria de dizer é o fato de que nessa época ainda não existe preocupação com composição ... o que a gente encontra são desenhos ... individuais ... **então** nós vamos terminar aqui hoje ... e a aula que vem com a ajuda dos slides ... se as cortinas chegarem estiverem instaladas ... vocês vão poder perceber ... tudo isso (do) que a gente está falando ... (EF – SP- 405 . l. 400-409)”*.

Según Domínguez (2002:478) la procedencia de *entonces* del ámbito temporal posibilita que este conector sea la prueba evidente de que consecuencia y tiempo son dos valores necesariamente relacionados, en el sentido de que la consecuencia, el efecto, siempre es posterior a la causa. La imbricación de dichos valores también ha sido observada en muestras del discurso oral en LP²⁴³. De hecho, hallamos en nuestro *corpus* en LE un caso, en los que estos dos valores aparecen tan indisolublemente unidos que no podríamos asegurar si nos encontramos ante un organizador temporal o ante un conector consecutivo (Moya Corral 1981:83 y ss. *Apud* Domínguez 2002:478).

[14a]

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted a fin de poner en su conocimiento la imposibilidad, de mi parte, en encontrarme con usted durante su visita a mi ciudad.

Por motivos de trabajo estaré viajando. Hay un problema en mi empresa de Salamanca que sólo yo puedo solucionar. Es un problema con un cliente a quién no le gustan los productos de mi

²⁴³ En la lengua materna de los informantes hallamos registros en los que también los valores de temporalidad y de marca consecutiva están imbricados en el conector:

*“a: agora dias que não tem aula ele pergunta e a resposta é negativa aí **então** ele diz para a irmã ... “levanta que hoje não tem aula podemos brincar” ((risos)) aí levan::tam (D2 SP 360 l. 342-345)”*.

En este discurso, “*então*”, como organizador temporal, remite a una situación referida previamente ‘días en los que no hay clase’; como conector consecutivo, indica una relación de causa-efecto a través de la cual se toma un hecho (reacción del niño) como consecuencia de otro hecho previamente explicitado (la información de que no hay clase).

empresa. Siempre sigue reclamando de ellos. Y ahora estoy que no aguanto más esta situación.

Lo siento no está presente en el momento de su visita. Ojalá yo pueda solucionar esto problema.

Le agradecería se pudiera concertar otra fecha para su visita. ¿Qué tal el mes de diciembre? Voy a estar de vuelta en principio de este mes. *Entonces* ya le podré recibir. Puede ser en la primera semana. Se eso no le aportará ningún problema, para mi está bien.

Sin más, atentamente le saludo.(///)

Como conector consecutivo, *entonces* introduce un miembro discursivo que expresa una consecuencia del miembro discursivo anterior; como organizador temporal, *entonces* señala que lo mencionado en su miembro discursivo sucede después de lo mencionado en el miembro precedente, '*primero* vuelve de viaje, *después* lo recibe. Ambos valores, argumentativo y organizador, aparecen unidos en este conector, aunque el valor *temporal* sea su valor primitivo.

En el discurso de [27b], *entonces* también introduce un miembro discursivo que expresa una consecuencia del miembro discursivo anterior 'la consecuencia del silencio'-; como organizador temporal, *entonces* señala que lo mencionado en su miembro sucede después de lo mencionado en el miembro discursivo precedente – '*primero* hubo un gran silencio, *después* empecé a contar chistes.' Una vez más, aunque el valor *temporal* sea su valor primitivo, los valores, argumentativo y organizador aparecen unidos en este conector.

Además, *entonces* expresa un valor consecutivo-deductivo, al presentar hechos constatados, esto es, aceptados como verdaderos por el hablante. Las informaciones de los miembros discursivos que preceden a *entonces* son verdaderas, pues pertenecen a la experiencia del hablante que, además, refuerza esa certeza mediante los verbos *quedar* y *hacer*:

[27b]

Este hecho que me ocurrió fue, antes de todo, desconcertante.

Yo estaba en casa de una amiga charlando, bebiendo refrescos y comiendo palomitas de maíz. Estábamos todos hablando al mismo tiempo – un verdadero jaleo. Pasado un rato, llegó un amigo nuestro con una guitarra y nos pusimos todos a cantar; estaba todo muy divertido...

De pronto empezó a llover; el cielo se tornó oscuro y vinieron los truenos seguidos de estrondosos relámpagos. Nos quedamos todos callados; la fiesta se había terminado.

Hacíamos un gran silencio. *Entonces*, yo, para interrumpir ese clima pesado, empecé a contar chistes. Me vino a la cabeza una anécdota sobre personas lisiadas. Para que este chiste se tornara más divertido, tenía que hacer gestos. Todos me miraban atentamente. De repente me di cuenta que esa amiga mía tenía una hermana con problemas físicos y que estaba presente, también mirándome fijamente. (...)

Dicho valor consecutivo-deductivo lo registramos también en nuestros discursos en LP. En el discurso siguiente, el conector introduce un miembro discursivo consecutivo que se presenta como una deducción: hombres y mujeres no poseen los mismos derechos; un hecho constatado, aceptado como verdadero por el hablante, puesto que los argumentos presentados en el miembro discursivo anterior son verdaderos:

[55a]

Ao afirmar que o terrorismo ofende a Deus e aos homens e tem de ser combatido, o cardeal Walter Kasper (Amarelas, 28 de setembro) utiliza conceitos arcaicos para tentar explicar as desigualdades para as quais a Igreja Católica insiste em fechar os olhos. Kasper concorda que homens e mulheres são seres complementares, detentores dos mesmos direitos, porém em nome da tradição da Igreja acredita ser difícil uma mulher vir a ser líder de uma paróquia. **Então**, homens e mulheres não têm os mesmos direitos. Ele afirma que é necessária uma campanha para arrecadar fundos para crianças com fome, judias ou não. Tenho uma proposta: um grandioso leilão com obras de arte que, ao longo da história, foram “doadas” à Igreja Católica. Não é preciso ser católico para exaltar os esforços da Igreja em favor da paz e da união entre os povos. Palavras sábias e humildes do cardeal. Mostram que a Igreja é feita de homens, mas tem uma mensagem divina.

Por isso, apela mais para a fé do que para a razão, embora não haja contradição entre uma e outra. (//)

Por otra parte, y en esto la opinión de los estudiosos es unánime, *entonces* tiende a expresar un valor consecutivo *procondicionante*, como los conectores *así*, *pues* y *así pues* (Montolío Durán, 1991). En este caso, el conector que nos ocupa puede combinarse con la conjunción condicional *si*, a diferencia de *así* y de *así pues*, e igual que *pues* (Pons Bordería, 1998:154), como podemos observar en el discurso de [24b], en el que el enunciado precedente puede plantearse como una hipótesis que se da por sentada (valor *procondicionante*); ‘si esto es así, entonces...’, ‘si Ana no podía nadar, *entonces*...’:

[24b]

Estaba en una ciudad cerca de Belo Horizonte donde mi madre vivió hace mucho tiempo. Esta ciudad es pequeña, pero muy agradable. Las personas que viven allí son muy alegres. Fue un día de domingo. Él sol estaba lindo, el día estaba maravilloso. Yo salí de casa con mis amigos y fuimos pasear en el campo. Salimos de casa eran las ocho de la mañana, queríamos disfrutar todo el tiempo libre del día. Llegamos en el lago debía ser unas nueve y empezamos a nadar. Jugamos, nadamos todo el tiempo. *Ana, mi amiga, no podría nadar porque estaba enferma. **Entonces**, Ana quedó jugando pelota con su hermana y mirando nuestras cosas.* El día fue pasando y empezó a llover. Salimos del agua. Fuimos abrigarnos en un árbol que tenía cerca de allí. Quedamos allí hasta la lluvia acabó. Pero cuando estábamos volviendo para mi casa, Ana escuchó una música y empezamos a bailar, pero de repente caí en el suelo. Estaba tan distraída que no conseguí bailar derecho. Mi pie izquierdo se dobló y yo caí. Todos empezaron a sonreír. Fue muy divertido. Yo también empecé a sonreír y empezamos todos a bailar. (///)

Este valor consecutivo y *procondicionante* está claramente presente en dos (2) discursos más de nuestro *corpus* textual de referencia en LE:

[28a]

Muy respetuosamente, me presento como directora y responsable por las importaciones que hacemos de los principales productos de su empresa.

*Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos. **Entonces**, me gustaría conocerlo personalmente y aprovechar para hacer una reunión sobre los problemas acerca de nuestras importaciones, mientras hablamos sobre precios, condiciones de pagamiento, problemas con la aduana, etc.*

Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Así si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquel restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré. (...)

En este discurso, *entonces* introduce un enunciado que expresa la consecuencia del enunciado anterior. Este enunciado precedente puede plantearse como una hipótesis que se da por sentada; es decir, 'si los problemas no se resuelven, *entonces...*', lo que no significa que su contenido sea falso, sino que es verdadero en algún mundo distinto del real (Van Dijk, 1980:129).

En este caso específico, en el discurso de [05b], entre los dos enunciados inmediatamente anteriores, se establece una relación de oposición contraargumentativa mediante el conector *pero*; dicha oposición se resuelve a favor del segundo argumento, 'nos gusta la limpieza', conclusión que aparece introducida por *entonces*. Además, estos enunciados precedentes pueden plantearse como una hipótesis que se da por sentada; es decir, 'si nos da asco la basura...'/ 'si queremos que todo esté muy limpio, *entonces...*' expresando el valor *procondicionante* propio y permanente del conector:

[05b]

Soy abogada y a mi me gusta mucho lo que hago. Creo que soy afortunada porque puedo hacer un trabajo que me deja mucho feliz.

Sin embargo, conozco mucha gente que trabaja en cosas desagradables. El trabajo de la gente que limpia las calles o que limpia los lavabos es horrible. Ellas hacen lo que teóricamente sería imposible para la mayoría de las personas.

*Siempre nos da asco la basura y los desechos humanos, pero queremos que todo esté muy limpio para que podamos usarlos. **Entonces** alguien tiene que hacer este tipo de trabajo. Me da mucha pena de quién tiene que hacerlo para vivir.*

No creo que a esos trabajadores les guste trabajar con esas cosas pero lo hacen porque tienen que sustentar las familias.

Si yo tuviera que trabajar limpiando las calles sería una persona infeliz. (///)

Como hemos ido exponiendo hasta el momento, el conector *entonces*, en español, guarda semejanzas semántico-discursivas con su elemento afín en la lengua portuguesa, el conector *então*. En efecto, la gran mayoría de los estudios en esta lengua se dedican, casi exclusivamente, a demostrar el valor consecutivo-conclusivo de este conector en el enlace de las porciones textuales. Sin embargo, en el estudio realizado por Risso (1996:429) hallamos (1) un registro de este conector combinado con la conjunción condicional “*se*”, y que según la autora, este uso refuerza el nexo por el cual el contenido de una misma cláusula antecedente implica un tipo de deducción expresada en la cláusula consecuente, que corresponde al esquema: *se p... então q*:

“*se a mãe buZIna ... mais brabamente então é porque está atrasado* (D2 SP 360, l. 236-237).”

Creemos que, en este discurso –aunque se trate de una muestra de lengua oral-, podemos afirmar que el conector asume también el valor consecutivo *procondicionante* que hallamos en los discursos escritos en lengua española, puesto que el enunciado precedente se plantea como una hipótesis que se da por sentada, explicitada a través de la conjunción condicional “*se*”: ‘*se a mãe buzina mais brabamente, então ...*’

3.7.2.1.1. RECAPITULATIVO

Al igual que en otros conectores polivalentes, puede apreciarse en *entonces* la posibilidad de expresar un valor de *recapitulación*, que se une al valor consecutivo.

Aporta la idea de “*ésta es la conclusión que presento después de todo*” (Briz Gómez, 1998:181):

[32b]

Yo estoy a favor de esta opinión porque pienso que las condiciones de vida han mejorado mucho en los últimos años. A cada día la medicina evolue más, los médicos descubren las causas de las enfermedades lo que permite que el paciente pueda hacer un diagnóstico más temprano y pueda llevar una vida más saludable. Con eso, quiero decir que muchas personas murían a causa de enfermedades que hoy parece que no son tan graves como la viruela, la tuberculosis, etc. *El avance de la medicina ha posibilitado que la vida humana sea más larga, sin embargo es necesario pensar que no todos los seres humanos del mundo son contemplados con esta posibilidad de poder alargar la vida. **Entonces**, para que todos estén preparados para vivir hasta los cien años de edad o quizás más tiempo es imprescindible que la medicina (que es una de la ciencias más fomentadoras para que se tenga la oportunidad de vivir más tiempo) sea más justa e igualitaria para todos.(///)*

En este discurso, *entonces* introduce un enunciado que expresa una consecuencia de los enunciados precedentes, que ocupan prácticamente todo el discurso; se trata del valor consecutivo *procondicionante*, ‘*si esto es así, entonces...*’; además desempeña una función *recapituladora*, aportando, en este caso, novedades informativas que, además, se trata de la argumentación central del discurso. Este valor de *recapitulación* que se une al valor consecutivo aporta la idea de “*ésta es la conclusión que presento después de todo*”, lo que nos permite hablar, en este caso, de *recapitulación* con *conclusión* argumentativa. Además, el conector está en el enunciado que cierra el discurso.

Con este valor, registramos el conector *entonces* en discursos en las dos lenguas, pues como comenta Pezatti (2001:88), el nexa *então*, en portugués, actúa como un operador argumentativo en la expresión de una dependencia lógico-semántica de conclusión o resultado, como podemos observar en este discurso:

[49a]

O artigo “Não há guerra civil” (Em foco, 21 de abril) é por demais oportuno e contundente. É necessário que as autoridades, enebriadas pelo recente poder adquirido, despertem e se recordem de sua luta “enquanto povo”, tomando pulso da situação de criminalidade, que nos assusta. Meu único desacordo é justamente com relação ao título do artigo. Os traficantes, o crime organizado e os invasores do MST (a fundo, não vejo por que fazer muita distinção) se articulam e se juntam em grupos armados (com armamento que supera até o do Exército), colocando-se acima dos governantes e da Constituição. **Então**, isso para mim já não é crime comum. Vivemos mesmo é uma guerra. (//)

El conector introduce el miembro discursivo que presenta la consecuencia-conclusión de los miembros discursivos anteriores con un valor de *recapitulación*: “*ésta es la conclusión que presento después de todo*”. El emisor enuncia su conclusión en el miembro discursivo que cierra el discurso -“isso para mim já não é crime comum”- basada en la exposición de los argumentos anteriores, y refuerza su conclusión con un enunciado final: “vivemos mesmo é em uma guerra”. Además, se une al conector el valor procondicionante ‘*si esto es así, entonces...*’, *si* traficantes, crimen organizado y movimiento de los sin tierra se unen en grupos armados sin respetar el gobierno y la constitución, *entonces*, para mí eso no es crimen común, sino una guerra.

Dicho valor *recapitulativo* lo registramos en los discursos de [47b] y [02a]:

[47b]

Hay, en los días de hoy, una gran preocupación con la salud de las personas mayores, y con el desarrollo de nuevas medicinas la vida será ampliada en muchos años.

Los estudios del proyecto “GENOMA”, en el cual se están estudiando los genes humanos, llevarán a la solución de muchas enfermedades, como el cáncer, que todavía no son controlados.

*Con el tiempo, **entonces**, tendremos personas mayores en mayor cantidad. Esas tendrán que estar trabajando y aprovechándose de toda la experiencia adquirida. Esa experiencia acumulada mejorará los métodos de trabajo y harán las empresas, y la comunidad en general, más eficaz.*

Sin embargo, debemos empezar ahora a reestructurar toda nuestra vida. Desde el sistema educacional hasta la previdencia

social, incluyéndose ahí el mercado laboral. Todo debe de ser revisto.

Empezando ahora, tenemos tiempo para contruier una gran civilización para nuestro planeta.(///)

En este discurso, el conector expresa también una consecuencia de los enunciados precedentes y un valor *procondicionante*: ‘si con los estudios del GENOMA la vida será ampliada, *entonces* tenderemos personas mayores en mayor cantidad’; además, desempeña una función esencialmente *recapitulativa*, ya que introduce un enunciado que no contiene una información nueva, tal como ocurrió en los discursos anteriores. La información introducida por el conector se encuentra mencionada al principio del discurso “...con el desarrollo de nuevas medicinas la vida será ampliada en muchos años.”

[02a]

En diciembre viajaré a España. Es un viaje de negocios. Las relaciones comerciales entre nuestros países se presentan más favorables. La reducción de tarifas fue esencial para eso.

Entonces, a mi modo de ver, es muy importante para mí empresa quedarme con usted en un encuentro y conocerle personalmente. En esta reunión, creo que deberíamos exponer nuestras opiniones acerca del asunto de la calidad de los productos. Los clientes brasileños siguen contestando a nuestros dependientes con respecto a modificaciones necesarias al producto. ¿Y en España, que contestan? (...)

El conector también introduce un enunciado que expresa una consecuencia de los enunciados precedentes, además de desempeñar una función *recapituladora*, aportando novedades informativas, lo que nos permite hablar de un valor *consecutivo-recapitulativo* para este tipo de contextos. Observamos también la presencia de un valor consecutivo *procondicionante*, ‘si esto es así, *entonces*...’ – ‘si las relaciones comerciales...’; ‘si la reducción de tarifas...’, entonces ...’.

Ya en el discurso de [32a], además de expresar un valor de recapitulación, que se une al valor consecutivo, el conector introduce un enunciado modalizado como una petición, con verbo ilocutivo explícito:

[32a]

*Espero que tú estés bien. Este último fin de semana he recibido tu carta en la que tú me decías que en el próximo mes vienes a visitarme. Me puse muy contenta porque ya hace mucho tiempo que no nos vemos, pero tengo un gran problema es que para esas fechas que te propusiste a venir no estaré en mi ciudad. Iré a un Congreso en la Universidad de buenos Aires y daré una conferencia a unos estudiantes de literatura míos. Para mí, será una buena oportunidad ya que me prondré en contacto con otras personas que también estudian literatura y, tú mi querido amigo sabes que la literatura es uno de los temas que más me encanta en la vida. Te ruego, **entonces** que tú entiendas mis razones porque yo de verdad estaré triste por no poder verte pronto. Te cuento, que dentro de tres meses estaré de vacaciones así que vamos a tener todo el tiempo para que podamos estar juntos y si no puedes venir a visitarme en esta época no te preocupes porque me voy yo a dar un paseíto por su linda ciudad.*

Bueno, me despido. Espero recibir noticias tuyas. Suerte en la vida. (///)

También en portugués este conector posee un valor *recapitulativo* que se une al consecutivo funcionando como cierre de unidades tópicas, con valor de síntesis retrospectiva o cierre natural de ideas expuestas:

[24b]

Após ler a reportagem “Bebê com hora marcada” (19 de maio), fiquei me perguntando: será que a mulher brasileira teria perdido a capacidade de parir? A resposta é não, pois nos países de Primeiro Mundo, onde as mulheres são tratadas com respeito e não são submetidas a procedimentos cirúrgicos desnecessários, os índices de parto normal são de aproximadamente 80%. **Então**, fazer uma cesariana sem indicação, tendo como justificativa a comodidade e o respeito ao desejo da mulher, representa um grande desrespeito, uma banalização da saúde e, principalmente, um mau comportamento de nossos profissionais.(///)

En este discurso, “**então**”, que presenta la consecuencia de lo expresado en los miembros discursivos anteriores, se proyecta retrospectivamente sobre todos esos

argumentos precedentes a respecto del nacimiento de bebés a través de cirugía, y se establece como vehículo preparador del cierre de su discurso.

3.7.2.1.2. MARCADOR TEMPORAL

Como marcador de tiempo *cronológico*²⁴⁴, suele expresar que el hecho contenido en su enunciado es posterior o, mejor, inmediatamente posterior al hecho del enunciado precedente²⁴⁵:

[44b]

Por parte de mi mamá, mi familia viene de Lituania. Desde chica este pequeño ha tenido una grande importancia en mi formación personal, en mis gustos, en mi manera de vivir.

Uno siempre elige a una (o más) persona(s) de la familia para dedicarle más cariño, más amor, más sonrisas. En mi caso, la suerte grande ha tocado a mi abuelo, al padre de mi madre. Él nunca aprendió a hablar correctamente el portugués y, en sus últimos días de vida, se olvidó completamente de esta lengua: todas las palabras le salían en lituano.

Después de su muerte, mamá vivió todavía algunos años (por ella también mis ojos brillaban más profunda e intensamente). *Comprendí que era el momento de conocer mis orígenes. Viajé **entonces** hasta mi pequeña Lituania y fui a visitar el aldea de mi abuelo.* Era invierno y el viento soplabo muy fuertemente. Llegué a la casa de mis tíos y fuimos al sitio en donde un día existió la grande casa hecha en madera. Durante el trajeto (nos llevó la fuerte yegua “preta”) ellos cantaban (a los lituanos les encanta la música) y yo lloraba y les decía en un lituano salado de lágrimas: “Ai, puede morirme ahora. Estoy feliz y nunca más la vida podrá ofrecerme estos sentimientos”. Ellos se reían y me decían: Tú no vas a morirte ahora, nena, y cantaban, y cantaban.(///)

²⁴⁴ En este sentido, cabe destacar el trabajo de Risso (1996) sobre el conector *então*, que demuestra una tendencia, en el ámbito de la expresión oral, a la incorporación de un valor *resultativo-consecuencial-conclusivo* secuenciando oraciones, concomitante o no con la señalización de una temporalidad entre ellas.

²⁴⁵ Martín Zorraquino y Portolés (1999:4107 nota 56) nos comentan que el *entonces* que hace depender la expresión de tiempo del aspecto verbal puede expresar *simultaneidad y posterioridad*.

Como puede verse, a ‘la muerte de su abuelo y de su madre’ sucede el ‘viaje hasta Lituania para visitar la aldea de su abuelo’, en una suerte de posterioridad casi simultánea; *entonces* viene a significar ‘justo después del hecho 1 sucede el hecho 2’.

Sobre este aspecto, hallamos un registro en nuestro *corpus* en LP en el que el conector en estudio preserva todavía la noción temporal original, es decir, asume un valor de marcador temporal²⁴⁶. En este discurso, toda la argumentación que antecede el miembro discursivo introducido por el conector de forma sucesiva (el hecho de estar casada desde hace 8 años y todavía no tener hijos, la edición especial de una revista con el título “Criança”, la solicitud de su marido para que ella leyera la revista y el hecho de enseñarle la foto del nene en la portada de la revista...) indica que *entonces* viene a significar que justo después de los hechos mencionados anteriormente sucede el hecho 2:

[18b]

Tenho 29 anos e sou casada há dois anos e maio. Mas já estou com meu marido há oito anos. Já falamos várias vezes em ter filhos, mas, como a vida é cheia de altos e baixos, adiamos esse projeto. Bem, naquele domingo da edição especial *Criança* (maio de 2003), quando meu marido foi buscar Veja na caixinha do correio, tudo mudou. Ele me perguntou se eu não queria ler a revista, e eu, muito preguiçosa, disse que não e continuei vendo TV. Ele insistiu, e eu novamente disse não. Meu marido, com um enorme sorriso, me mostrou a capa da revista, com aquele bebê fofo, e me perguntou: “Tem certeza? **Então** que tal termos um deste?”. Minhas pernas simplesmente estremeçeram. Após, alguns segundos para respirar, perguntei se ele estava falando sério, e apenas, com olhares percebemos que a hora havia chegado. Queria dividir com vocês esta nossa alegria, esta decisão na vida de um casal.(///)

²⁴⁶ Según Pezatti (2001:90), la preservación de la noción de tiempo en *então* se observa todavía en un pequeño número de registros: 20% del total de casos por ella analizados.

Domínguez (2002:482) destaca la capacidad de *entonces* para marcar tiempo *externo*, cronológico, y tiempo *interno*, discursivo, a la vez²⁴⁷: así, lo encontramos en algunos discursos de nuestro *corpus* desempeñando una función ordenadora según la cual introduce el enunciado que cierra la narración y, al mismo tiempo, expresando la posterioridad del hecho contenido en su enunciado respecto de los enunciados precedentes; en estos casos, según (Briz Gómez, 1993b:41), es frecuente la combinación del marcador con el conector *y*²⁴⁸, que coadyuva a esa función *narrativo-terminativa*:

[29a]

¿Cómo te van las cosas? He recibido tu amable carta en la que me cuentas tu intención de venir a Belo Horizonte y visitarme. Lastimadamente tengo que decirte que justo en los días en los que me dijiste que vendrás estaré en Sao Paulo. Tengo un congreso en los días 04 y 08 de diciembre, en el que voy a participar de una mesa-redonda sobre literatura hispanoamericana.

Me da mucho gusto recibirte en mi casa y puedes venir cuando lo quieras o necesites. Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo, pero te invito, a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero y entonces disfrutaremos un buen rato juntos. Podemos incluso viajar a Bahia, pues me gustaría enseñarle una hermosa playa que he conocido este verano.

Envíales a Emilia y a los niños mis más calurosos saludos.

Un abrazo fuerte, (///)

En este discurso, la sucesión de “deseos” que relata el hablante se cierra con el enunciado encabezado por la combinación *y entonces*, enunciado que introduce

²⁴⁷ Esta autora comenta que la distinción entre “*tiempo externo*” y “*tiempo interno*” es aplicada por Halliday y Hasan (1976:240 y ss.) – “*external type and internal type*”- para todos los tipos de relaciones cohesivas establecidas mediante “*conjunction*”: así, ellos hablan de relaciones conjuntivas aditivas, adversativas, causales y temporales externas e internas. A este respecto, cf. también Fuentes Rodríguez (1993b:85-89).

²⁴⁸ En portugués, Pezatti (2001:90) registra que *então* puede ser potencialmente antecedido por *e* en 80% de los registros.

la información más relevante del discurso y que se presenta como conclusión consecutivo-deductiva de la sucesión anterior.

Otro ejemplo de combinación *y entonces* con doble valor *terminativo* – interno- y *posterior* –externo- lo tenemos en [52a], donde el conector expresa la posterioridad del hecho contenido en su enunciado respecto de los enunciados precedentes. Posterioridad ésta marcada a través de la forma verbal en futuro “podremos”:

[52a]

Me puse muy contenta por recibir tu carta y saber que todo te está saliendo muy bien. ¡Congratulaciones por tu nuevo empleo y por tus merecidas vacaciones! ¡qué bueno que hayas decidido visitar el Brasil! Te vas a gustar mucho el país, seguro.

Pero, infelizmente, no voy a estar en la ciudad en esa ocasión. Cuando tú vengas al Rio, yo estaré viajando. Es un viaje de negocios, en la cual voy a visitar un cliente muy importante de mi empresa.

Tengo muchas ganas de verte, pero no hay posibilidad de quedarme en casa por la ocasión en la que vienes. No nos encontramos hace ya mucho tiempo y quiero verte, pero, como ya lo he dicho, es imposible.

Todavía, si puedes cambiar la fecha de tu viaje, quizás podremos vernos. Si vienes una semana después de lo que me ha dicho yo ya estaré de vuelta. Y entonces podremos salir a comer unas tapas y beber una copas ¿qué tal? A mí me gustaría muchísimo si lo pudiera hacer. Te llevaré a todos los puntos turísticos de la ciudad y vas a gustar mucho, seguro.

Contéstame pronto con tu respuesta, (///)

Entonces introduce, también en este discurso, un enunciado modalizado como una propuesta, además de expresar un valor consecutivo *procondicionante*. El enunciado precedente se plantea como una hipótesis (la estructura condicional aparece completamente explicitada por la conjunción condicional *si* en el enunciado anterior) que se da por sentada; es decir, “si vienes una semana después de lo que me ha dicho yo estaré de vuelta, *entonces...*”:

En cuanto a la combinación del conector con la conjunción aditiva *e* en lengua portuguesa – *e então*-, es posible cuando no está presente el valor temporal. Sin embargo, no hemos registrado esta combinación en los discursos de nuestro *corpus* textual de referencia en esta lengua²⁴⁹.

En otros casos como los de [04*b*] y [33*a*], la combinación *y entonces*, aunque no aparezca en una posición de cierre de la narración, sigue expresando la posterioridad del hecho contenido en su enunciado respecto de los enunciados precedentes:

[04*b*]

Por supuesto siempre nos quejamos de nuestro trabajo, por mejor que sea hay algo de malo que nos lleva a reclamar todo el tiempo de él.

*Pero si pensamos unos pocos minuto, podremos ver que existen otros terribles **y, entonces**, nos damos cuenta de que debíamos, en verdad, darnos gracias a Dios por lo que temos.*

Por ejemplo, no me imaginaría trabajando en una prisión o como un policía por las calles. Es estar todo el tiempo arriesgando mi vida por culpa de unos cuantos hombres, todos locos y sedientos por hacer lo mal a la gente, eso me parece muy estresante y con los sueldos bajos que ganan, pienso que no vale la pena.

Como tengo un hermano que trabaja en eso hace diez años, conozco bien su vida y los males que tiene que pasar en su trabajo. Siempre tiene problemas de salud, dolores de cabeza muy fuertes y para mí sería demasiado vivir así. (///)

²⁴⁹ Presentamos, a modo de ejemplo, fragmentos del discurso oral en los que el conector *então* aparece en combinación con la conjunción aditiva:

“L2 é...((risos)) *exatamente se a gente for parar para fazer as coisas clamamente não dá...pura e simplesmente não dá...[e] então a gente corre depressa vai para o carro troca de roupa correndo faz isso faz (não sei que tá tá)* DID-SP-234:582.”

Sin embargo, este discurso revela, además, un valor consecutivo *procondicionante* presente en el conector, puesto que la elocución precedente se plantea como una hipótesis que se da por sentada: “*se a gente for parar para fazer as coisas calmamente não dá, então ...*”

Como organizador temporal, *entonces* señala que lo mencionado en su enunciado sucede después de lo mencionado en el enunciado precedente, *primero* pensó que existen otros trabajos terribles, *después* se dio cuenta que debe dar gracias a Dios por el trabajo que tiene.

El enunciado encabezado por la combinación *y entonces*, introduce, además, la información más relevante del discurso, y que se presenta como conclusión consecutiva-deductiva del enunciado anterior.

Ambos valores, argumentativo y organizador aparecen unidos en este conector. En este caso, el conector expresa también un valor consecutivo *procondicionante*. El enunciado precedente se plantea como una hipótesis (la estructura condicional aparece completamente explicitada por la conjunción condicional *si* en el enunciado anterior) que se da por sentada; es decir, “si pensamos unos pocos minutos podremos ver que existen otros terribles, *entonces* ...”.

Caso análogo ocurre en este discurso en el que la marca de tiempo cronológico, expresada por *y entonces*, revela que el hecho contenido en su enunciado es posterior al hecho del enunciado precedente. Esta posterioridad también se ve marcada como en el discurso de [52a] por la presencia de la forma verbal en futuro “haremos”:

[33a]

He recibido suya cariñosa carta con mucho gusto pero lo que tengo a decirte no es bueno. No estaré aquí por la ocasión que tienes la intención de venir a mi país. Pienso que podrías cambiar la fecha *y entonces* juntos haremos todo lo que un día sueñamos hacernos juntos. Eso va a ser un momento especial en nuestra vidas, entonces amigo te pido que cambies, más que pedirte te obligo a hacerlo. (...)

La combinación *y entonces* manifiesta también, en estos dos discursos de [04b] y [33a], un valor terminativo o de conclusión, pero, en este caso, no de la narrativa, sino de una parte del discurso.

Debemos destacar que hallamos en nuestro *corpus* algunos discursos en los que *entonces* desempeña esa función ordenadora según la cual introduce el miembro discursivo que cierra la narración, al mismo tiempo que expresa la posterioridad del hecho contenido en su miembro discursivo respecto de los miembros discursivos precedentes, pero sin la combinación con el conector *y*:

[55b]

Por lo menos una vez en la vida, uno pasa por una situación tan bochornosa que llega a ser divertida. Conmigo ocurrió una situación inolvidable.

Estaba de vacaciones e iba a viajar con mi novio y su familia. Yo no conocía sus padres y hacía muchos meses que esperaba para conocerlos.

Viajamos todos juntos, en el coche del hermano de Bernardo. En lo general, la familia de él era muy guay, pero su madre me pareció un poco presumida.

Mi novio había dicho a su familia que yo iba a hacer un almuerzo muy sabroso para ellos, pero yo no me había preparado para este reto. Tenía la costumbre de cocinar a veces pero no conocía ningún plato especial.

Me quedé unas dos horas arreglando todo y al mediodía herví una buena ensalada, arroz y pollo. Para tomar, hice un zumo de piña pero... no eché azúcar en él, sino sal.

Imagina que toda la familia de Bernardo estaba en la mesa, esperando por la comida y por el zumo.

Todos comieron y elogiaron la ensalada, pero cuando tomaron el zumo fue terrible... **Entonces**, yo me eché de risa me desculpé por el accidente.

Bueno, al final, todos comprendieron bien mi situación pero nadie más quería experimentar mis comidas...

La sucesión de “hechos” que relata el hablante (al hecho de ‘tomar el zumo’ sucede ‘la risa y el pedido de disculpas’; justo después del hecho 1 sucede el hecho 2) se cierra con el miembro discursivo encabezado por *entonces*, miembro

discursivo que introduce la información más relevante del discurso, y que se presenta como conclusión consecutivo-deductiva de la sucesión anterior expresando la posterioridad del hecho contenido en su miembro discursivo “yo me eché de risa me disculpé por el accidente” respecto a los miembros discursivos precedentes. De este modo la sucesión de miembros discursivos, tiempo discursivo, coincide con la sucesión de acontecimientos, tiempo real (Schiffrin, 1987:164 apud Domínguez, 2002:483).

Concluimos aquí el análisis de aquellos casos de *entonces* en los que se comporta como marcador temporal, tanto en la expresión de tiempo cronológico, *externo* como en la expresión de tiempo discursivo, *interno*. Son casos en los que la función de marca temporal domina sobre la función argumentativa como conector consecutivo.

De los datos precedentes deducimos que la reducida cantidad de registros del conector *entonces* en nuestro *corpus* en lengua portuguesa, cinco (5) frente a veintidós (22) en español, se debe al hecho de que en aquella lengua, dicho conector aparece con más frecuencia en los discursos orales, como registran los estudios realizados con ese conector. Sin embargo, de los registros analizados en portugués, hallamos los diferentes matices semánticos que hemos registrado en los discursos en español, es decir, el valor consecutivo-deductivo que le es propio al conector -el más presente en portugués-, un matiz recapitulativo y su actuación como marcador temporal. Frente a eso, podemos afirmar que ese conector guarda semejanzas semántico-discursivas con su elemento afín en la lengua española. Así, desde un punto de vista retórico, es posible decir que en esas dos lenguas el escritor utiliza, de forma idéntica, el conector *entonces/então* para expresar su argumentación consecutiva.

3.7.2.3. ASÍ / ASSIM

El segundo conector que expresa un total de cuatro (4) relaciones consecutivas en los dos *corpora* es *así/assim*, dos (2) en cada lengua. Admite ir precedido de *y* en las dos lenguas - véase a tal efecto, [21a]-, y es habitual, aunque no obligatoria, la pausa posterior. Ésta puede o no aparecer cuando el conector ocupa en su enunciado una posición diferente a la inicial, como, por ejemplo, la de inciso – véase [13a]-, o cuando el conector asume valores no consecutivos²⁵⁰ – véase [47a]-:

[21a]

Tengo la satisfacción de comunicarle que he recibido su carta anunciando su noble visita al Brasil el próximo día 05. pero debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha porque voy encontrarme fuera de esta ciudad y quedaré por unos 3 días ausente.

En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al “encuentro brasileño de profesores de español”, todavía no enseño español, pero me gusta participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad.

Lo siento muchísimo pero es muy importante para mis estudios de lengua española y no puedo dejar de ir, pero tampoco quiero perder la oportunidad de le encontrar aquí en Brasil, por eso le propongo que quedese aquí hasta la navidad y así podemos nos encontrar y pasar esta fecha juntos. Estaré esperando por su respuesta. (///)

[13a]

He recibido tu carta esta mañana, lo que mucho me alegró y no calculas como siento no poder atenderte en este momento.

Ocurre que en esta exata ocasión, se me han colocado encima otros quehaceres y, por eso, tendré que estar fuera de la ciudad por unos tres o cuatro días, tiempo este el cual, de acuerdo con tu carta, estarás pasando por esta región.

²⁵⁰ En la gran mayoría de los registros del conector *así*, en nuestro *corpus* textual de referencia, aparece con su valor *modal* originario – *de ese modo; de esta/esa/aquella manera/forma*-.

Resulta que se me planteó una obligación de familia a la cual no puedo faltar. El hecho es que tengo una tía, hermana de mi madre, ya muy vieja y que necesita de cuidados y en este momento él único disponible en la familia soy yo.

No te imaginas lo cuanto siento no poder encontrarte pero quiero, ya de una vez, hacerte una invitación para que vengas en navidad y pasaremos las fiestas con mi familia y otros amigos.

Deseo que tengas una buena estada por aqui y te espero para navidad. Podrias venir y estar hasta fin de año, así podriamos hacer pequeños viajes y conocer lugares encantadores que hay cerca de aqui.

No voy a decir más, *asi* tendremos que hablar cuando vengas.

Un gran abrazo de tu amigo. (///)

[47a]

Le escribo esta para proponerle una cita en la próxima semana. Es que estaré viajando mañana hacia Madrid con mi familia pues mis hijos están de vacaciones y, entonces, me gustaría aprovechar el viaje para que ellos conozcan las riquezas culturales de toda Europa mientras cuido de mis negocios.

Con eso, podré conocer el cliente más importante que tengo en España y dar continuidad a esta parceria que proporciona grandes negocios para nuestras empresas. Sé que están interesados en nuestros productos y nosotros estamos interesados en ampliar nuestro mercado consumidor. No queremos vender solo para brasileños.

Propongo a usted una reunión informal para que nos conozcamos. *Así, saberé cuales son sus necesidades y usted podrá saber que puedo ofrecerle.* No llevo ningun documento, nada. La cita es solo para charlarnos sobre Brasil y España, sob una óptica comercial.

Le pido que, si aceptas mi invitación, llame a mi secretaria en 55 21 498-5281, que ella me encontrará en Madrid y me lo dirá como encontrarte. Espero que tengamos esta reunión. (///)

Ante relaciones como ésta, hemos de distinguir un conector *así* consecutivo de otros *así* que expresan otro tipo de valores – incluido su valor *modal* originario-, entre los que el valor *consecutivo* puede o no hallarse. En este discurso, *así* asume su valor modal originario, ‘de esta manera/forma’, sin vincular su miembro discursivo anafóricamente con ningún miembro discursivo previo, sino señalando

catafóricamente, como un 'presentador', al miembro discursivo modalizado que le sigue. Desaparece, pues, su capacidad para actuar como conector y nos hallamos, en este caso de [47a], ante un adverbio que funciona como complemento intraoracional.

Hemos registrado también un discurso en LP en el que el conector asume su valor modal originario:

[40a]

Em relação à informação de que fui cassado por uso irregular de verbas do Fundef, por desvio de dinheiro da saúde e por reduzir ilegalmente os investimentos em educação, impõem-se os seguintes esclarecimentos. Não usei irregularmente nenhuma verba do Fundef. O secretário municipal gestor da conta Fundef transferiu, sem meu conhecimento ou autorização, parte de recursos da referida conta para pagar aposentados da prefeitura. Não pude fazer retornar os valores para a referida conta porque o município sofreu intervenção estadual arbitrária e imotivada. Quanto às aplicações de recursos nas ações de saúde e nas de manutenção e desenvolvimento do ensino fundamental, nunca houve desvio nenhum, e nem é possível, antes de o Tribunal de Contas dos Municípios aprecie o balanço geral de 2002, afirmar se os índices exigidos pela Constituição Federal foram ou não alcançados. Então, por que o governo do Estado **assim** determinou à maioria dos vereadores, como represália à minha atitude de promover, contra ele, ação penal por crime contra a minha honra, distribuída no STJ sob nºAP 255, autuada no dia 23 de julho de 2003.(///)

Con su valor consecutivo puro, sin ningún otro valor añadido, aparece en dos discursos de nuestro *corpus* textual de referencia en LE y en un único discurso en LP:

[53b]

Mi nombre es thalita y soy médica desde mil novecientos noventa y ocho. Desde entonces no tengo tiempo para nada, ni para dormir, tampoco para comer con calma. Lo problema es que a mí me gusta mucho esa profesión, por eso dejo de hacer tantas cosas que son importante para la vida de uno. Más pienso que hay profesiones mucho peores que la mía. Como por ejemplo la

de un abogado que tiene que pesquisar la historia de su cliente y también de las personas alrededor de él, para que pueda juzgar la que le parece más verdadera y así luchar para que se haga justicia, o entonces el trabajo de uno que se queda todo el día enfrente a un ordenador, sin ver a nada y a nadie, porque sólo puede mirar a la pantalla del ordenador. Con eso, desarrolla problemas físicos como una enfermedad en sus vistas o en sus espaldas. Yo mismo conozco un vecino que no mueve más su brazo ni su mano derecha (que es la que escribe) porque se queda el día todo escribiendo, escribiendo sin parar. Si yo estuviese en esa situación, no sé lo que haría porque pienso que no tengo fuerzas ni para escribir tanto o quedarme enfrente a un ordenador sin ver el día pasar ni tampoco el equilibrar las verdades de uno sin saber si la es mismo. Si voy a estar haciendo lo bien o lo malo en el caso de ser abogada. Por eso, prefiero ser médica mismo, porque creo que es una ciencia exacta la cual hay que estudiar mucho pero la recompensa por una vida salva no tiene precio. (///)

El conector *así* introduce un miembro discursivo claramente consecutivo y aseverativo. La consecuencia que introduce este conector, en este discurso, no procede de una deducción, sino que conecta hechos sin razonamiento que medie entre ellos (Portolés, 1998a:140), de ahí su mayor acercamiento al valor de *en consecuencia* y *por eso*; frecuentemente precedido de *y*, apunta a una circunstancia explicitable mediante una cláusula causal explicativa iniciada con *como* (Santos Río, 2004:202).

En [56a], el conector *así*, también precedido *y*, actúa como elemento de enlace consecutivo al conectar hechos:

[56a]

Sendo yo un estudioso en el campo de la telefonía y estando en viaje a Madrid en fines de noviembre, vengo, por la presente, expresar mis deseos de conocer su empresa y intentar, de acuerdo con su conveniencia proponer una cita, donde seguramente tendré la oportunidad de exponer mis expectativas.

Como ya he dicho, no solo soy un estudioso sino también, trabajo hace cinco años con la telefonía móvil y, así, creo que durante esa reunión podremos cambiar nuestros conocimientos y tal vez yo pueda vir a hacer parte de su empresa.

Para tanto, sugiro que nos encontremos en sus oficinas, el día 2 del próximo mes, a las 2:30 horas.

Aguardando su confirmación, firmome atenciosamente.(///)

Presentamos un único discurso en LP en el que el conector *assim*, aparece únicamente con su valor consecutivo, presentando la consecuencia de lo expresado en el miembro discursivo anterior:

[05b]

Com relação ao artigo “Ayrton Senna, o banal” (18 de agosto), gostaria de ressaltar que o Brasil tem um dos quinze maiores PIBs do mundo, mas cai para o 72º lugar em termos de desenvolvimento humano. Tem, portanto, enorme desafio na agenda: manter-se economicamente competitivo, erradicando as desigualdades sociais, estendendo direitos a toda a população e consolidando um Estado democrático. Essa é uma tarefa econômica, política, social e, acima de tudo, ética. Do poder público, esperam-se políticas públicas de qualidade e eficácia. Do mundo empresarial, esperam-se não só recursos financeiros, mas uma contribuição técnica e gerencial para a implementação dessas políticas. Do terceiro setor, espera-se a produção de conhecimentos e experiências necessários ao investimento social. **Assim**, os empresários socialmente responsáveis não dão esmolas, mas investem em saídas concretas para os problemas que todos temos de vencer se desejarmos deixar às novas gerações um país melhor, menos desigual.(///)

Uno de los valores que coexiste más frecuentemente con el valor *consecutivo* en el conector *así* es el valor *condicional*. Montolío (1991) define este conector, al igual que hace con los conectores *entonces* y *así pues*²⁵¹, como “*procondicionante*”, porque remite a una formulación hipotética del tipo ‘siendo así’, ‘así las cosas’²⁵²:

²⁵¹ Autores como Fuentes Rodríguez (1987a:163); Mederos Martín (1988:246) han postulado también dicho valor *procondicionante* para los conectores *en este caso* y *en tal caso*: ‘si esto es así, *en tal/ese caso...*’. Sin embargo, no disponemos en nuestro *corpus* textual de ejemplos de estos conectores.

²⁵² Domínguez (2002:447 nota 67) comenta que Halliday y Hasan (1976:257), para el caso de *then*, y Mederos Martín (1988:246), a propósito de *entonces*, *pues* y *en ese caso*, mencionan este valor condicional que parafrasean como ‘*possibly a; if so, then b*’; ‘*posiblemente a. Si es así, entonces b*’.

[13a]

He recibido tu carta esta mañana, lo que mucho me alegró y no calculas como siento no poder atenderte en este momento.

Ocurre que en esta exata ocasión, se me han colocado encima otros quehaceres y, por eso, tendré que estar fuera de la ciudad por unos tres o cuatro días, tiempo este el cual, de acuerdo con tu carta, estarás pasando por esta región.

Resulta que se me planteó una obligación de familia a la cual no puedo faltar. El hecho es que tengo una tía, hermana de mi madre, ya muy vieja y que necesita de cuidados y en este momento él único disponible en la familia soy yo.

No te imaginas lo cuanto siento no poder encontrarte pero quiero, ya de una vez, hacerte una invitación para que vengas en navidad y pasaremos las fiestas con mi familia y otros amigos.

Deseo que tengas una buena estada por aqui y te espero para navidad. *Podrias venir y estar hasta fin de año, así podriamos hacer pequeños viajes y conocer lugares encantadores que hay cerca de aqui.*

No voy a decir más, asi tendremos que hablar cuando vengas.

Un gran abrazo de tu amigo. (///)

Tanto el miembro discursivo precedente como el miembro discursivo introducido por el conector aparecen modalizados como 'la expresión de una posibilidad, una suposición', explícitas gracias a la forma verbal en condicional "podrías" y "podríamos". El miembro discursivo introducido por *así* refuerza ese valor de probabilidad del miembro discursivo precedente: 'si vienes y te quedas hasta el final del año, podríamos...'. Nos hallamos ante una relación consecutiva de la enunciación, y el conector *así* se identifica, en este funcionamiento, con el conector *entonces*:

"Podrias venir y estar hasta fin de año, entonces podriamos hacer pequeños viajes y conocer lugares encantadores que hay cerca de aqui".

Sin embargo, se diferencia de éste en que no es compatible con la conjunción condicional *si* (Montolío 1991:46): '*si* vienes y te quedas hasta fin de año, *entonces* / **así* podríamos...'.
'

La presencia de un valor *consecutivo* en casos como éste de [13a] queda clara si apelamos a la misma prueba de la conmutación del conector *así* con otros conectores consecutivos afines –esto es, que no introducen consecuencia deductiva, producto de un razonamiento, de ahí la no conmutación con, por ejemplo, *por tanto*–.

“Podrias venir y estar hasta fin de año, en consecuencia podriamos hacer pequeños viajes y conocer lugares encantadores que hay cerca de aqui”.

Podemos aducir la misma explicación para los discursos de [16a] y [28a]:

[16a]

¿Cómo vas? Hace tiempo que no recibía noticias tuyas y me quedé muy contento con tu carta. Solo una cosa me dejó descontento: saber que quieres venir a Brasil en la misma fecha que tengo un congreso de medicina en otro país. Sé que es casi imposible que vengas aquí en otro periodo ya que se aprovechas de las vacaciones para hacer ese viaje, pero a mí sí, me gustaría volver a encontrarlo y te pido que, si posible, cambie la fecha.

Sabes que estoy en el último año de mi carrera y la universidad nos aconsejó a los alumnos participar de ese congreso que tiene validez en diploma – constará como asignatura. Además de todo, hace tiempo que no participo de un congreso y, ya sabes, necesito mantenerme informado.

Ya te dije lo cuanto siento por todo eso, sabes que es un gran amigo mío y me gustaría pasar unos días contigo. Sé que estás pensando en el hecho de que te invité y que incluso te sugerí esa fecha que escogeste, pero el congreso surgió después que te envié la última carta y como no tienes teléfono por ahora, no conseguí comunicárselo.

¡Perdona amigo! Sé que la vida está complicada para nosotros dos, pero creo que con habilidad conseguiremos arreglar esta confusión. ¿Que tal venir en enero? *Llego en fines de diciembre y así, podremos quedarnos juntos.* Caso no puedas, sugéreme otra fecha para que pueda verte. Y no demores a contestarme, ¿sí? (///)

[28a]

Muy respetuosamente, me presento como directora y responsable por las importaciones que hacemos de los principales productos de su empresa.

Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos. Entonces, me gustaría conocerlo personalmente y aprovechar para hacer una reunión sobre los problemas acerca de nuestras importaciones, mientras hablamos sobre precios, condiciones de pagamiento, problemas con la aduana, etc.

Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Así si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquél restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré. (...)

El miembro discursivo que introduce el conector en estos dos discursos se presenta como hipótesis; *así* continúa expresando un valor consecutivo, pero es el miembro discursivo al que remite el que contiene el valor *hipotético*- expresado claramente a través de la forma verbal en futuro “*podremos*” en [16a] y “*podríamos*” en [28a]-. El conector *así* se identifica, en este funcionamiento consecutivo, con el conector *entonces*:

“Llego en fines de diciembre y entonces, podremos quadarnos juntos.”

[16a]

“Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Entonces si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquél restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré.” [28a]

Particularmente, en el discurso de [28a], observamos la ausencia del signo de puntuación *coma* que debería estar pospuesto al conector *pues*, presentando la estructura condicional como un inciso – “*Así, si no hay otros encuentros, prodríamos...*”-. Consideramos este aspecto un fallo ortográfico, no ocasionado por una interferencia de la lengua materna, sino por un descuido, por parte del informante en el uso adecuado de la norma lingüística. Sin embargo, es posible identificar y recuperar, en el discurso, la relación consecutiva que el conector establece.

La coexistencia del valor condicional junto al consecutivo la hallamos en un discurso en lengua portuguesa:

[44a]

Gostaria de ver publicados os seguintes esclarecimentos em relação à reportagem “O Brasil entre os piores do mundo” (28 de janeiro). Para abertura de uma empresa e início de atividades, o registro no INSS é necessário somente nos casos em que o contribuinte é dispensado de CNPJ. Para encerrar a atividade, desde 31 de março de 2003, os contribuintes podem usar o “Baixa de Empresas Web”, no endereço www.previdenciasocial.gov.br. Assim, podem conhecer o resultado do processamento on-line, obtendo a respectiva certidão, ou recebendo informações sobre as restrições ou impedimentos existentes, a fim de regulariza-los.(///)

Tanto el miembro discursivo precedente como el miembro discursivo introducido por el conector aparecen modalizados a través del mismo verbo modal “poder”, una modalización enunciativa deóntica que presenta el grado de responsabilidad que el emisor asume respecto al contenido del miembro discursivo. *Assim* presenta la consecuencia de lo enunciado anteriormente a la que suma un valor hipotético: ‘si los contribuyentes visitan a la página *web* indicada, pueden obtener las informaciones que necesitan’. Estamos también ante una relación consecutiva de la enunciación y el conector se indentifica, en este funcionamiento, al igual que su correspondiente en español, con el conector *então*:

...Para encerrar a atividade, desde 31 de março de 2003, os contribuintes podem usar o “Baixa de Empresas Web”, no endereço www.previdenciasocial.gov.br. **Então**, podem conhecer o resultado do processamento on-line, obtendo a respectiva certidão, ou recebendo informações sobre as restrições ou impedimentos existentes, a fim de regulariza-los.

3.7.2.3.1. EJEMPLIFICATIVO

Uno de los valores que coexisten con el valor consecutivo del conector *así* es el valor *ejemplificativo*, que algunos autores llaman “*ilustrativo*” (Zenone 1983:191 apud Domínguez 2002:448), otros “*aclarativo*” (Santos Río 1994:553; 2004:203), y que aporta una prueba al contenido del miembro discursivo precedente. A veces, este valor es el único presente en el conector *así*, por lo que, en ese caso, dudamos de la calificación de este conector como consecutivo en casos como los de [31a] y [44a]:

[31a]

He recibido su carta anunciándome su próxima visita a nuestra ciudad. Me quedé muy contenta con la expectativa de verte pero en esa fecha me encontraré en San Pablo, participando del “Seminario Latino americano de Adolescencia”. Sinto enorme pesar por no poder encontrarte puesto que mi presencia es fundamental para la realización del congreso. Sabes de la importancia de la reunión general de la asociación para el futuro de las acciones junto a las escuelas u a las unidades de salud. *Es necesario actuar pronto para cambiar las tajas de embarazo no planeados y esto solo será posible priorizando el desarrollo personal y social de los jóvenes. Así también con las cuestiones de enfermedades de transmisión sexual y SIDA.*

Sin embargo, tengo la certeza de que podremos fijar una nueva fecha para su visita caso no puedas encontrarme en San Pablo y participar también del “Seminario”. Para nosotros su presencia será un gran honor y placer.

Cierta de su comprensión aguardo su pronta contestación.

(//)

[44a]

He leído un anuncio en la prensa de mi país en el que se ofrece la posibilidad de un intercambio cultural entre estudiantes.

Soy brasileña y tengo gran interés en perfeccionar mis conocimientos de la lengua española. Estudié español (*así* como un poco de la cultura y de la literatura españolas) en la universidad pero el hecho de nunca haber estado en España me impide de decirme con seguridad que conozco perfectamente el español. (...)

El miembro discursivo introducido por *así*, en estos dos discursos, sólo aporta pruebas particulares al hecho general del enunciado anterior, pero no expresa ninguna consecuencia. Ya en este otro discurso de 28^a el conector asume un valor procondicionante.

[28a]

Muy respetuosamente, me presento como directora y responsable por las importaciones que hacemos de los principales productos de su empresa.

Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos. Entonces, me gustaría conocerlo personalmente y aprovechar para hacer una reunión sobre los problemas acerca de nuestras importaciones, mientras hablamos sobre precios, condiciones de pagamiento, problemas con la aduana, etc.

Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Así si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquél restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré.

Creo que el viaje será muy importante para nosotros, una vez que necesitamos aclarar algunos puntos de nuestro comercio que sólo personalmente podemos hacer, lo que ayudará su desarrollo. Tengo todavía, algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asinatura y algunas deciones que sólo el gobierno Español podrá firmar. Necesito, pues, su ayuda; Además, somos parceros! (///)

Respecto al conector que acabamos de analizar (con idéntica cantidad de registros en portugués y español), podemos concluir que se caracteriza por presentar su valor consecutivo si ningún otro valor añadido. De los matices que conlleva ese conector identificados por Domínguez (2002) en su estudio, hemos documentando tan solo el valor condicional junto al consecutivo en un único discurso en lengua portuguesa. Del valor ejemplificativo, no hemos documentado ningún registro.

3.7.2.4. PUES / POIS

Estudiamos en este punto el único caso registrado del conector *pues*, consecutivo, en lengua española. En el *corpus* en lengua portuguesa no hemos registrado ningún caso de este conector con ese valor. Este ejemplo [28a], se refiere al *pues* tónico que funciona como conector consecutivo y que agrega otros valores, como el *recapitulativo*, a su relación de enunciados:

[28a]

Muy respetuosamente, me presento como directora y responsable por las importaciones que hacemos de los principales productos de su empresa.

Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos. Entonces, me gustaría conocerlo personalmente y aprovechar para hacer una reunión sobre los problemas acerca de nuestras importaciones, mientras hablamos sobre precios, condiciones de pagamiento, problemas con la aduana, etc.

Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Así si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquél restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré.

*Creo que el viaje será muy importante para nosotros, una vez que necesitamos aclarar algunos puntos de nuestro comercio que sólo personalmente podemos hacer, lo que ayudará su desarrollo. Tengo todavía, algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asignatura y algunas deciones que sólo el gobierno Español podrá firmar. Necesito, **pues**, su ayuda; Además, somos parceros! (///)*

El enunciado introducido por *pues* tónico en [28a], modalizado como una petición, expresa claramente una consecuencia de los enunciados anteriores –“*Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos*”; “*necesitamos aclarar algunos puntos de nuestro comercio...*”; “*tengo todavía algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asignatura...*”-. Esta consecuencia aparece tras un razonamiento y como consecuencia de éste (Alcina y Bleuca, 1975:1183; Santos Río, 1994:715): ‘concluyo que necesito su ayuda porque sólo usted puede firmar los

documentos y tomar decisiones', de ahí que el conector de este ejemplo pueda conmutarse con *por (lo) tanto*, *por consiguiente* y otros conectores consecutivos-deductivos:

Razonamiento:

"Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos(...).

Consecuencia del razonamiento anterior:

*"Necesito, **por tanto / por consiguiente**, su ayuda."*

Además, en este discurso de [28a], *pues* expresa un valor *recapitulativo*, puesto que no aporta información nueva, ya que ésta se deduce del discurso (Zenone, 1981:132 apud Domínguez García: 472).

En este discurso, el conector aparece para recoger todos los argumentos emitidos con anterioridad y expresar el resultado o conclusión final que ya se deducía a tenor de la progresión discursiva. *Pues* introduce un enunciado que se deduce de la información de los enunciados precedentes.

Después de la descripción del conector *pues/pois* como causal en apartados anteriores y de su descripción como conector consecutivo, los *copora* nos indican una escasísima presencia de ese conector como introductor de relaciones argumentativas consecutivas. Dicho resultado se explica por el hecho de que en la lengua materna de los informantes del *corpus*, el portugués, el conector *pois* presenta exclusivamente un valor causal, de ahí que no hayamos encontrado ningún registro de ese conector, como consecutivo, en el *copus* en ese idioma. Ese resultado viene a corroborar nuestra conclusión de que hubo, en ese caso, un proceso de transferencia de las capacidades retórico-discursivas de la L1 de los informantes, más específicamente, de interferencia, ya que ese conector en la lengua española se especializa en introducir argumentaciones consecutivas y no causales.

3.8. LA ARGUMENTACIÓN CONSECUTIVA: CONCLUSIONES

Del análisis de la argumentación consecutiva y de los conectores que establecen ese tipo de relación argumentativa, en nuestros *corpora* de referencia, destacamos, a modo de resumen, las siguientes conclusiones obtenidas:

- I. Hemos registrado en nuestros *corpora* textuales de referencia la presencia de seis (6) conectores consecutivos en lengua española – *por (lo) tanto, por consiguiente, así (es) que, así y pues-* y tres (3) en lengua portuguesa, que establecen un total de cincuenta y dos relaciones discursivas, así distribuidas: treinta y cinco (35) en LE y diecisiete (17) en LP. Veamos estos datos representados en los siguientes gráficos:

Gráfico 1:

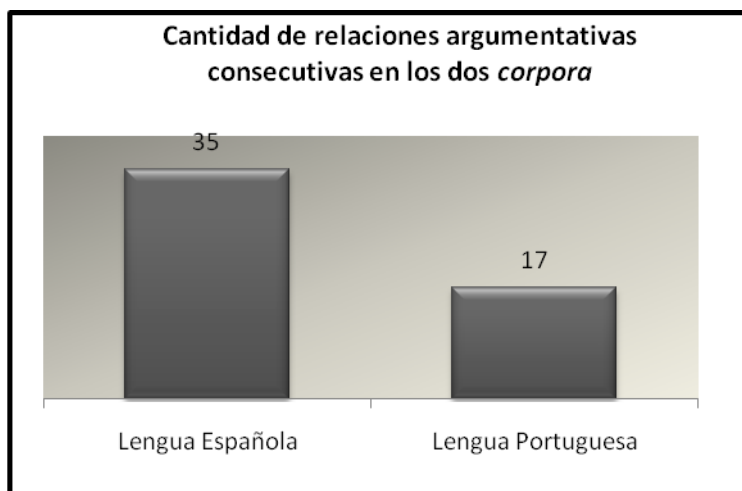


Gráfico 2:

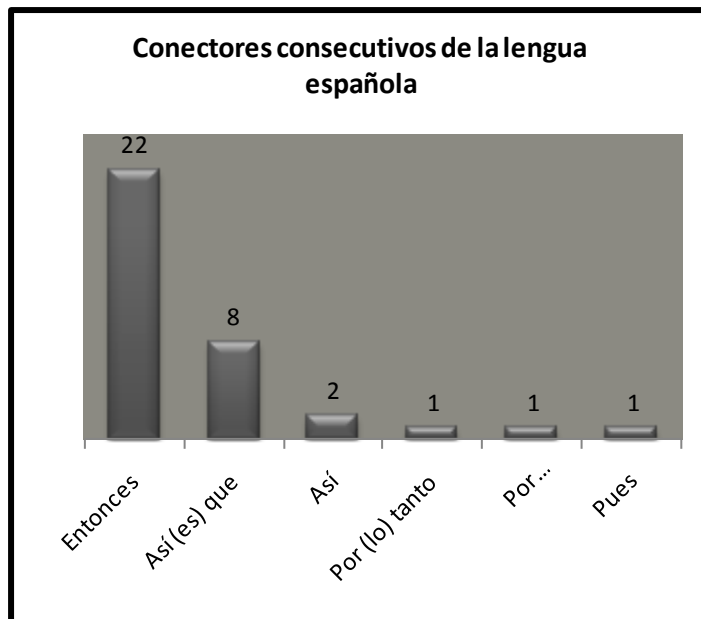
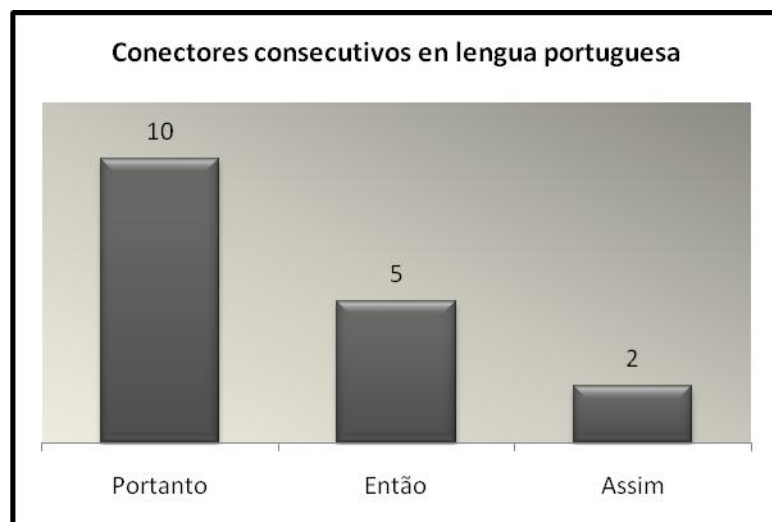


Gráfico 3:



II. A tenor de los datos presentados en los gráficos 1, 2 y 3 podemos relacionar las siguientes conclusiones:

A) Que tal y como ha ocurrido en los análisis de las argumentaciones opositivas y causales, hay un predominio de relaciones argumentativas consecutivas en la lengua española. Como ya señalamos anteriormente, ese predominio se justifica más por cuestiones relacionadas con el contexto de la producción escrita que propiamente por un uso diferenciado en las dos lenguas, portugués y español, de relaciones consecutivas en textos argumentativos;

B) que la cantidad de conectores tanto en lengua española como en lengua portuguesa, demostrada en los gráficos 2 y 3, respectivamente, se ve determinada, en ese caso, por el número de relaciones consecutivas registradas en cada uno de los *corpora*;

C) que en los datos presentados en el gráfico 2 observamos una marcada preferencia por el conector *entonces* para indicar ese tipo de relación, frente a los demás conectores consecutivos. Eso se debe, probablemente, a su capacidad de expresar diferentes matices en la relación consecutiva, diferentemente de los conectores *por (lo) tanto*, *por consiguiente* y *así (es) que*, por un lado, y por otro, su carácter menos formal y el tipo de discurso, en el caso del *corpus* en español, algunas cartas en las que el emisor utiliza un tono menos formal.

D) que la ausencia de registros en lengua española del conector *así pues* se explica, a nuestro juicio, por cuestiones de transferencia discursiva de la L1 a la L2. El hecho de que el conector *assim pois* presente, en lengua portuguesa, un uso muy restringido, debido a su carácter muy culto, influyó directamente en la frecuencia de uso de ese conector en la lengua objeto de

estudio de los informantes del *corpus*. Tanto es así, que los dos únicos registros en el *corpus* en lengua española aparecen con la forma *pues así*. Se observa, en ese caso, además de la transferencia de frecuencia, una interferencia en el uso de la forma en la lengua española por parte de los informantes.

E) que el escaso uso del conector *pues* se debe, también, a cuestiones de transferencia de L1 a L2. La asignación de su valor causal en la lengua materna de los informantes ha provocado que su utilización en la lengua española se haya visto influida por esa determinación.

F) que en la lengua materna de los informantes, observamos un uso restringido de conectores consecutivos, apenas tres tipos. Pensamos que esa restricción de uso se justifica por el carácter culto y la formal de algunos conectores *-pois assim*, y *por conseguinte-*, por la ausencia de un valor consecutivo en la partícula, *assim que*, que mantiene su valor exclusivamente temporal, y por fin, por ser *pues*, un conector causal. Así, la conjunción de estos factores ha influido de forma cuantitativa en la variedad de conectores consecutivos registrados en el *corpus* en lengua portuguesa.

G) En términos comparativos, nos sorprendió la cantidad de registros del conector *entonces* (22). Ese dato contrasta con los estudios realizados sobre este conector en los que los investigadores lo apuntan como más habitual en el discurso oral, lo que coincide también con las investigaciones realizadas en lengua portuguesa, como ya hemos señalado. De hecho, la cantidad de registros detectada en el *corpus* en lengua

portuguesa, cinco (5) en total, lo demuestra. A nuestro juicio, ese uso extendido en los textos escritos en lengua española se debe, probablemente, al tono y a la informalidad del discurso. En efecto, desde una perspectiva discursiva, hemos podido observar que, en muchas de las cartas, había una cierta libertad de tratamiento, lo que nos revela una relación de intimidad entre el emisor y el destinatario.

H) Registramos un conector consecutivo con escasísimo número de registros, el conector *pues/pois*, frente a lo que apuntan los estudios realizados en lengua española que indican que el valor consecutivo es su valor primario. Su escasa presencia como consecutivo y su alta frecuencia como causal demuestran la transferencia de las capacidades retórico-discursivas de los informantes de nuestro *corpus* en lengua española que, de forma directa, han transferido a los textos escritos en lengua española el valor exclusivamente causal que conlleva ese conector en la lengua portuguesa.

- III. Para nuestro análisis, hemos dividido los conectores consecutivos en dos grupos, según las diferencias en cuanto a los valores argumentativos y metadiscursivos que dichos elementos aportan al discurso: conectores consecutivos puros (veinte registros en total) –los que introducen exclusivamente un valor consecutivo- a saber, los conectores *por (lo) tanto, así (es) que* y *por consiguiente* y sus correspondientes formales en lengua portuguesa, que en el caso de este estudio solo hemos registrado el conector *portanto*; y conectores consecutivos polivalentes (32 registros en total) –que introducen otros valores añadidos o concomitantes al valor

consecutivo- los conectores *así, pues y entonces*, y sus correspondientes formales en portugués, los conectores *assim, pois y então*.

- IV. Hemos indicado también algunas diferencias formales que marcan estos conectores, atendiendo al criterio adoptado por Domínguez (2002): posición en el miembro discursivo, uso o no de pausa posterior y posibilidad de combinación con *y*.
- V. La descripción y el análisis semántico-discursivo de los conectores nos ha permitido distinguir entre conectores que expresan una consecuencia deductiva: *por (lo) tanto, así(es) que y pues*, y conectores procondicionantes: *entonces, pues, así y así pues*. Esta aproximación descriptiva ha sido importante para poner de manifiesto la diferencias y similitudes entre el empleo de estos elementos en las dos lenguas analizadas. Cabe destacar que estos análisis nos ha permitido identificar idénticos usos semánticos, pragmáticos y, consecuentemente, retóricos.
- VI. En cuanto a los valores sociolingüísticos, relacionados con la frecuencia de uso de los conectores consecutivos registrados en los dos corpora, hemos ya señalado las características de formalidad y cultismo de algunos conectores, por ejemplo, *por conseguinte* y *pois assim*, que ha provocado un escasísimo uso de sus formas correspondientes en lengua española, y un uso bastante frecuente del conector *entonces* en los textos escritos, explicado por el tono e informalidad de algunos textos.
- VII. En todos los casos analizados de las relaciones consecutivas, hemos observado que los conectores consecutivos, sean puros o

polivalentes, han revelado idéntico comportamiento semántico-discursivo, preservando, incluso, algunos matices metadiscursivos, lo que nos indica la existencia de patrones retóricos semejantes en las dos lenguas en lo que concierne a la expresión de la consecuencia.

4. LA ARGUMENTACIÓN ADITIVA

4.1. LA RELACIÓN ARGUMENTATIVA DE ADICIÓN

En el capítulo primero de ese trabajo habíamos hecho referencia a la cuestión de la fuerza y orientación argumentativa de los miembros discursivos con base en lo preceptuado por Ascombe y Ducrot (1983), sobre su teoría de Argumentación en la Lengua. Considerando, pues, el mantenimiento o la ruptura de la orientación argumentativa, se puede diferenciar entre conectores que antiorientan miembros discursivos, de los que tratamos en el capítulo dedicado a la argumentación opositiva, y conectores que mantienen la orientación, coorientados. Retomando esos conceptos, podemos decir que la argumentación aditiva es un tipo de relación que se establece entre dos argumentos que conservan o comparten una misma orientación, es decir, están coorientados a favor de una determinada conclusión, y son los conectores aditivos los responsables del mantenimiento de ese tipo de relación argumentativa. Dichos conectores, al introducir el miembro discursivo que contiene el segundo argumento, indicarán, dependiendo del tipo de conector aditivo, si ese segundo argumento tendrá la misma fuerza que el primero o si será más fuerte, de modo que el primer argumento podrá ser considerado suficiente o no para llevar a la conclusión pretendida por el hablante (Domínguez 2002:54).

En efecto, los conectores aditivos introducen una información cuyo contenido se suma a la información aparecida previamente, de forma que señala que el miembro discursivo que le sigue mantiene la misma línea temática del miembro discursivo anterior. Sin embargo, aunque dichos conectores comparten un significado básico común de añadir nueva información que se integra a las informaciones anteriores, no siempre son intercambiables entre sí, pues al depender

del tipo de conector, tenemos conectores aditivos que añaden un argumento decisivo para la conclusión, como es el caso del conector *sobre todo*:

[60a]

Distinguido Sr. Vicente,

Ante todo, me gustaria darle gracias por tenerle como cliente de nuestra empresa. Es usted un hombre de gran valor por todo lo que hace y **sobre todo** por su trabajo con la educación de niños del 3º mundo.

Vengo a través de esta, decirle que estaré en España en el próximo mes de diciembre y se le parece bien, me gustaria conocerle personalmente.

Propongo una posible reunión, pero incluso en estos momentos de falta de tiempo, de mucho labor, sugiero una entrevista para el 15 de diciembre, a las diez de la noche, en El Parador de Madrid, para que pueda ud. cenar con migo, mientras charlamos sobre la posibilidad de llevar su trabajo, de la Enseñanza de Cultura Española para las escuelas de Rio de Janeiro.

No es posible que hasta hoy, el gobierno brasileño, no se ha dedicado a asegurar la Enseñanza del Español en nuestros colegios. Por eso, tengo las mejores expectativas para que de ese encuentro se pueda lograr éxito en este asunto.

Atentamente,(///)

Como podemos observar en ese discurso, el conector *sobre todo* introduce el miembro discursivo que contiene el argumento de mayor peso para la conclusión final: 'el agrado por tenerlo en su trabajo'. El primer argumento se presenta poco suficiente para indicar al lector lo importante que es esa persona, de ahí la introducción de un segundo argumento con *sobre todo*, que se suma al argumento anterior y presenta una información de mayor importancia.

Otros conectores que introducen una información nueva que se añade a la anterior, suelen señalar que el argumento que introduce es el más fuerte entre todos los manejados para conducir a una determinada conclusión, por ejemplo, el conector *además*:

[26b]

Trabajos desagradables

Inicialmente, creo que esa cuestión es muy particular. Un trabajo que considero terrible puede ser muy agradable para otra persona. Si uno no está haciendo algo: legal, ¡que viva tranquilo y satisfecho!

Pero hay trabajos que jamás haría. El trabajo de los médicos es uno. Creo que tratar de los enfermos es algo divino, pero no puedo con sangre. Me quedo paralizado y, ciertamente, la persona murriría. **Además**, es una profesión que exige mucho estudio y una dedicación total. Los médicos aman su trabajo.

Mas la peor profesión, el trabajo que jamás haría es lo de motorista. A mi me gusta mucho conducir un coche. Es una sensación de libertad fantástica, pero hacer eso durante todo el día no es fácil. Las grandes ciudades de Brasil son insuportables, con embotellamientos de cien, doscientos quilómetros. El calor es terrible y muchas personas no respetan los motoristas. Es un trabajo muy peligroso también: el tránsito en Brasil mata más que la SIDA y el cancer juntos. Me recuerdo de un cuento de Julio Cortázar – “La autopista del sur” – en que él habla de un gran embotellamiento y de la actitud de desespero de los motoristas.

Si me encontrara en esa situación, me volvería completamente loco, pero uno no sabe lo que haría en caso de necesidad, y espero jamás lo saber. (///)

En este discurso, el hablante argumenta ‘en contra a trabajos que él considera desagradables’. El argumento presentado en el primer miembro discursivo nos conduce a la conclusión implícita de que el hablante ‘considera extremadamente desagradable el trabajo de médico’. Dicho argumento se presenta como suficiente para la obtención de esa conclusión. Sin embargo, el hablante añade un segundo argumento introducido por *además* que prosigue en la línea temática de las informaciones previas, pero señalando que ese segundo argumento se ‘sobreañade’ para reforzar la conclusión pretendida por el hablante. Es, por tanto, un conector que sobrepone argumentos no necesarios, pero reforzadores, conducentes a la conclusión pretendida por el hablante.

Hay otros conectores que introducen un argumento que se orienta en la misma dirección de las informaciones anteriores sin plantearse ningún refuerzo, como es el caso del conector *asimismo*:

[12a]

Querido Paco

Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. Resulta que la fecha mencionada no es adecuada para mí. Es que en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero, me dices que quería estar aquí lo máximo el día 15. Ocurre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Eso puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría muchísimo poder encontrarme contigo, pero esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha.

Paco, no sabes lo cuanto siento por causarte esta decepción. Tú me conoces y sabes que, si dependiera de mí mismo, me quedaría encantado en poder cambiar todo para recibirte. **Asimismo**, me encantaría saber que tú vas a poder venir en otra fecha.

En el aguardo de tu contestación, esperanzoso de que consigas los cambios necesarios, te envío un fuerte abrazo,

Con afecto,(///)

Observamos en ese discurso que el conector *asimismo* simplemente añade un argumento más, que no es más importante que los demás, ni tampoco viene a reforzar los argumentos anteriores. El hablante explica a su interlocutor –Paco– explícito en su discurso, las razones por las que siente decepcionarle: que ‘Paco le conoce’, que ‘si dependiera de él cambiaría la fecha poder recibirle’, es decir, el hablante enumera una serie de argumentos suficientes para la conclusión a favor de su ‘sentimiento de pesar’, sin que ninguno de estos argumentos tenga más peso o venga a reforzarse. El conector, simplemente, añade un argumento más.

Después de la descripción de los distintos usos de los conectores aditivos en la lengua española, es importante destacar que dichos conectores mantienen en sus correspondientes formales en la lengua portuguesa esas mismas características discursivas, como podemos observar en estos dos discursos con los conectores *sobretudo* y *ademais*:

[38b]

Excepcional a abordagem de VEJA acerca dos desvios de verbas nas prefeituras municipais. Citados diversas vezes na reportagem, os analistas e técnicos de finanças e controle da Controladoria-Geral da União (CGU) sentem-se revigorados pelo reconhecimento de seu trabalho, pois, a despeito de todas as dificuldades estruturais e das críticas de determinados grupos políticos, esses incansáveis servidores vêm desempenhando papel primordial no combate à corrupção no país, **sobretudo** em decorrência do Programa de Fiscalização por Sorteios Públicos, cujos relatórios sintetizados são regularmente divulgados pela CGU. Contudo, é lamentável que a publicação das constatações apuradas pelos agentes fiscais esteja servindo mais para a adoção de medidas efetivas visando a prevenir e combater os atos irregulares dos maus gestores.(///)

En ese discurso, el conector también introduce el argumento de mayor peso para la conclusión final 'en defensa del importante trabajo desarrollado por los técnicos del CGU'. Los argumentos presentes en el primer miembro discursivo están coorientados y conectados mediante el conector *sobretudo*, que presenta la argumentación de mayor peso a favor de la conclusión final.

El conector *ademais*, en ese único discurso de nuestro *corpus* en LP, también, al igual que en español, presenta un argumento que no resulta necesario para orientar el lector a la conclusión de que 'el ministro de la justicia interviene indebidamente en las acciones del legislativo', y que se puede desprender de los

argumentos precedentes. El argumento introducido por el conector viene simplemente a reforzar esa conclusión:

[59a]

Sua Excelência, o ministro Nelson Jobim, é dado a esses “equivocos”. Quando deputado constituinte, fez incluir dispositivo na Constituição Brasileira sem a devida deliberação. Quando presidente do TSE, elaborou textos eleitorais para a aprovação do Congresso Nacional. É lamentável que o ministro desconheça o princípio da tripartição dos poderes, criação de Montesquieu, que, além de separar os poderes do Estado, dá a cada um deles independência. Sem dúvidas, uma ingerência ilegítima e descabida que quebra a harmonia recomendada. **Ademais**, informo que tramita no Senado Federal o Projeto de Lei de minha autoria objetivando assegurar ao titular de um crédito decorrente de precatório o direito de um certificado que ateste o valor desse crédito e possa usa-lo em pagamento de tributos. Como se vê, o Legislativo tem procurado cumprir o seu papel. Se o Judiciário cumprisse a sua tarefa com a presteza necessária, já seria uma grande conquista para a nação e para o Estado de Direito.(///)

4.2. CONECTORES ADITIVOS

Hemos registrado en nuestros *corpora* textuales de referencia un total de trece (13) conectores aditivos: siete (7) en lengua española y seis (6) en lengua portuguesa, que introducen un total de cuarenta y ocho (48) relaciones argumentativas de adición, treinta y cuatro (34) en español y catorce (14) en portugués. Algunas de esas partículas consideradas aditivas -*también, tampoco, hasta, incluso, ni (siquiera), además*- suscitan una serie de dudas acerca de su adscripción a la clase de los conectores, por su dependencia sintagmática entonativa, sus exigencias estructurales y su “alcance” a un solo componente del enunciado, lo que los convertiría únicamente en *operadores*. Sin embargo, hay casos en los que dichas partículas pueden funcionar como conectores o operadores, como el caso de *incluso*

que, según Fuentes Rodríguez (2009:192-193), en ocasiones puede operar como un operador escalar, que apunta al elemento menos esperado y presupone la serie previa, además de tener un “alcance” limitado, es decir, precede o sigue al elemento al que modifica (palabra, sintagma o grupo oracional), y en cuanto a su posición, no aparece entre pausas (salvo énfasis), sino integrado en la oración. En cambio, en su función conectiva, *incluso* marca orientación argumentativa y tiene movilidad: aparece en posición inicial, intermedia o final. Entre pausas. En el caso de *además*, algunos autores lo consideran exclusivamente un conector. Sin embargo, las partículas *también*, *tampoco*, *hasta*, *(ni) siquiera* son consideradas únicamente como *operadores* por algunos autores, entre ellos, Fuentes Rodríguez (2009). Ya otros investigadores (Domínguez, 2002:57-68) indican que hay casos en que dichas partículas desempeñará funciones de operador y otros en los que desempeñará la función discursivo-argumentativa de conectar argumentos coorientados, es decir, de que el miembro discursivo en el que están insertos se vincule, además, con el miembro o miembros discursivos precedentes aportando un argumento, o un elemento de una serie de argumentos anteriores.

Considerando, pues, lo expuesto, y especialmente, los criterios adoptados al principio de ese trabajo (criterio de la pausa y vinculación anafórica con la porción del discurso precedente), analizaremos las partículas consideradas por la mayoría de los investigadores, como conectores aditivos, por ser este tipo de marcador, el objeto de estudio de nuestro trabajo.

Así pues, analizaremos, bajo las precisiones conceptuales anteriores, los siguientes conectores aditivos registrados en nuestro *corpus* en lengua española: *y*, *sobre todo*, *asimismo*, *de la misma forma*, *igualmente*, *de hecho*, *además*, *incluso* y sus correspondientes en la lengua portuguesa, los conectores: *e*, *sobre tudo*, *de fato*, *además/além disso* e *inclusive*. En total hemos registrado la presencia de trece (13) conectores aditivos, de los cuales, siete (7) son en lengua española y cinco (5) en el

corpus en lengua portuguesa. No hemos registrado, en esa lengua, la presencia de los conectores *da mesma forma e igualmente*. El conector *asimismo* no tiene correspondiente formal en esa lengua.

4.2.1. Y / E

El conector *y* y su correspondiente formal en lengua portuguesa, el conector *e*, al igual que los demás conectores aditivos, se caracteriza, desde el punto de vista argumentativo, por marcar la adición de un argumento que se coorienta con el argumento anterior en la misma dirección argumentativa, con el objetivo de conducir al oyente a la misma conclusión. Los dos conectores comparten en las dos lenguas el hecho de considerarse conector prototípico de las relaciones aditivas²⁵³. De hecho, en su función de conector *y/e* aumenta la fuerza del miembro discursivo anterior, coorientándose con él a favor de una conclusión que se obtendrá a partir de los dos miembros discursivos que ese conector enlaza. En este sentido, según Domínguez (2002:79), el valor básico de *y* es marcar adición, coorientación pero, además, advertir que lo añadido *guarda relación* con lo mismo que se acaba de argumentar:

²⁵³ En un estudio realizado por Gomes Camacho (1999:351-405), utilizando un *corpus* del “Projeto de Gramática do Português Falado”, los resultados demuestran que la gran mayoría de las estructuras coordinadas representan casos de conjunción asimétrica con *e*, es decir, 70,0% del total.

También Silva Fernandes (2005) apunta en su estudio, basado en un *corpus* del portugués escrito, una frecuencia de 163 registros del conector *e*, frente a 111 del mismo conector en el *corpus* en español.

Domínguez García (2002) registra el conector *y* como prototípico de la relación argumentativa de adición en lengua española.

[14a]

Muy Señor mío:

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted a fin de poner en su conocimiento la imposibilidad, de mi parte, en encontrarme con usted durante su visita a mi ciudad.

Por motivos de trabajo estaré viajando. Hay un problema en mi empresa de Salamanca que sólo yo puedo solucionar. Es un problema con un cliente a quién no le gustan los productos de mi empresa. Siempre sigue reclamando de ellos. Y ahora estoy que no aguanto más esta situación.

Lo siento no está presente en el momento de su visita. Ojalá yo pueda solucionar esto problema.

Le agradecería se pudiera concertar otra fecha para su visita. ¿Qué tal el mes de diciembre? Voy a estar de vuelta en principio de este mes. Entonces ya le podré recibir. Puede ser en la primera semana. Se eso no le aportará ningún problema, para mi está bien.

Sin más, atentamente le saludo.(///)

Podemos observar que el hablante expresa en el segundo miembro discursivo, el introducido por el conector *y*, un argumento de mayor peso, “ahora estoy que no aguanto más esta situación”, que se coorienta argumentativamente con el miembro discursivo anterior para lograr convencer al oyente de la siguiente conclusión: ‘tiene que visitar ese cliente y resolver el problema’.

Una de las cuestiones que suele plantearse en los estudios de la conjunción *y* en sintaxis oracional es la del carácter *simétrico* o *asimétrico* de la relación copulativa, que se relaciona, a su vez, con los posicionamientos *maximalista* y *minimalista* (Posner 1980, *apud* Schiffrin, 1986) que postulan la existencia de dos posibilidades para decidir cuantos valores semánticos es posible atribuirse a un conectivo²⁵⁴. En la

²⁵⁴ Según Gomes Camacho (1999:345-355), los semanticistas que defienden la posición minimalista identifican las conjunciones de la lengua natural con los conectivos lógicos; en ese caso, para suplir el significado básico con inferencias adicionales, es necesario que los interlocutores utilicen principios de interpretación pragmática (como las máximas de Grice). Por otro lado, los que defienden la posición maximalista sostienen que los conectivos poseen valores semánticos específicos que contribuyen a la interpretación pragmática de las construcciones coordinadas. En el caso específico del yuntivo *e*, la visión maximalista lo definiría como un caso

conjunción *simétrica* el orden de los miembros coordinados es reversible, es decir, puede alterarse sin que cambie el significado de la secuencia, mientras en la *asimétrica* el orden es irreversible y su alteración conllevaría un cambio de significado, porque no sólo la conjunción es *asimétrica*, sino también las dos oraciones unidas como un todo que contraen la relación de presuposición, lo cual permite la deducción de la existencia de un tópico común y no parte de ellas, tal como sucede en el tipo *simétrico*.

Según lo expuesto, aplicados esos conceptos al análisis de *y* como conector del discurso, convenimos con Domínguez (2002) en que en el nivel extraoracional, en el discurso, la relación aditiva *simétrica* es, si no imposible, al menos difícil, por cuanto, y sobre todo en el discurso argumentativo, entran en juego las intenciones discursivas del hablante, que superan el nivel estructural y que organizarán el discurso y los argumentos según el grado de persuasión que se pretenda conseguir en el oyente. En ese sentido, concluimos, por tanto, que la relación *simétrica* de *y* guarda relación con su funcionamiento en el nivel oracional, mientras la relación *asimétrica* corresponde a su funcionamiento como conector, objeto de nuestro estudio²⁵⁵.

De ese modo, en su funcionamiento discursivo, registramos el conector *y* en un total de veinte (20) discursos en nuestros *corpora* textuales de referencia, doce (12) discursos en LE y ocho (8) en LP.

de polisemia en el que múltiples sentidos se alojarían en un lexema, o un caso de ambigüedad, en el que múltiples lexemas de alojarían en una única forma fonológica.

²⁵⁵ A este respecto, nos parece enormemente acertado el siguiente comentario de Halliday & Hasan (1976, *apud* Gomes Camacho, 1999:355) “À conjunção aditiva, assim como a outros juntivos da linguagem natural, se associam não apenas determinações funcional-veritativas que caracterizam a função ideacional, mas também determinações vinculadas às funções textual e interpessoal da linguagem.”

Tal y como hemos visto en el discurso de [14a] de nuestro *corpus* en lengua española, el conector *y* ha revelado su capacidad de coorientar argumentos e indicar que lo añadido guarda relación con lo dicho en el argumento anterior. Asimismo, registramos en los discursos en lengua portuguesa, esa capacidad de coorientación argumentativa, con mayor peso en el segundo argumento:

[33a]

Com relação ao assunto do quadro “Adão e Eva tinham umbigo?” (Cartas, 8 de dezembro), vale considerar o seguinte: antes de sustentar a semelhança antropomórfica entre o Criador e o ser humano, é necessário não esquecer nem desprezar outros aspectos. Entre as três grandes religiões monoteístas, apenas o cristianismo é monoteísta-trinitarista. Crê em um Deus que se manifesta na Trindade como Pai, Filho e Espírito Santo. Crê, portanto, em um Deus que em sua essência é um ser relacional. E é aí que está, de fato, a principal semelhança entre Deus e a humanidade. Tal como Deus, o homem é um ser relacional, dotado com o livre-arbítrio, o dom da linguagem e de governo, o gosto pelas artes, o riso e o choro. (///)

El argumento introducido por *e* se coorienta argumentativamente con el miembro discursivo anterior reforzando su peso. Es decir, con este sobreargumento “é aí que está, de fato, a principal semelhança entre Deus e a humanidade”, el oyente refuerza la idea de que ‘Dios es en su esencia un ser relacional’. Parece claro que el argumento “semelhança”, presente en el miembro discursivo introducido por el conector, pesará más en la conclusión de que ‘Dios y el hombre son seres relacionales’ que el argumento “essência” contenido en el miembro discursivo anterior.

Sin embargo, podemos observar, en algunos discursos, en nuestro *corpus* en lengua española, tres (discursos) en los que el segundo miembro discursivo, conectado por *y*, no parece tener mayor peso o fuerza que el argumento precedente. Son discursos en los que el conector apenas introduce un nuevo argumento. A estos

casos, Dik (1968:269 *apud* Domínguez 2007:32) considera que la adición argumentativa mediante *y* es neutra, con un valor similar a ‘cero’:

[02b]

¡Gran viaje!

Viajar solo tiene sus ventajas, pero hay que tener mucha atención. Hoy los recuerdos de aquella ocasión son divertidos. Quedarse en una litera, hacia el País Vasco, con tres cabezas rapadas fue más que divertido: fue una situación trágico-cómica.

Por distracción y despiste mio, me decidí viajar a Bilbao por la noche. Por un rato creí que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento que los cabezas rapadas llegaron en la litera. Hasta el momento que yo me quede con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, entonces charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente, me quedé un una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad. Muy amables, pero también charlaban por toda la noche y yo necesitaba dormir para conocer Bilbao al día siguiente.

Fue una experiencia muy distinta. Mi distracción me puso con mucho miedo aunque fue divertido. Ahora tengo la actitud de alguien que recuerda aquella ocasión riéndose, y eso, porque al final todo sucedió bien. Y el País Vasco es un lugar muy atractivo.(///)

Podemos observar, en ese discurso, que el conector *y* introduce un nuevo argumento que no se sobrepone al argumento anterior ni tiene más fuerza que él. Apenas se coorienta argumentativamente con el argumento anterior para llevar a la conclusión de ‘viaje interesante’.

Lo mismo sucede en ese discurso, en el que el argumento que se añade a favor de la conclusión de que ‘ha sido un viaje inolvidable’ no es más importante, ni tiene más peso que el anterior:

[43b]

Estudio en un colegio español y el año pasado, en la formatura, hicimos un viaje a España, con casi todos los alumnos del octavo. Viajamos en avión y visitamos casi todas las ciudades de España. Fuimos también a Portugal (el Puerto y Lisboa)

Fué un viaje especialmente distinta de todos los otros que ya hice, pues estaba con todos mis amigos.

Las atracciones culturales que me ha gustado más fueran los museos (principalmente el museo del prado) y todas las iglesias antiguas ¡y como son muchas!

Pero las dos ciudades que a mi parecer son las mejores son Barcelona y palmas de Mallorca (una isla) ¡Son estupendas!

Esto me recuerda una vez en que salimos por la noche con algunos amigos por las calles de Barcelona. Después de caminar, constatamos que habíamos nos perdido... y lo peor era que no nos acordaba el nombre del hotel... Solamente después de mucho tiempo, Marilla, una amiga encontró en el bolsillo, una caja de foscre con el nombre y la dirección del hotel en que estábamos. Fue un episodio gracioso y muy bueno de recordar. Pondré viajar a España muchas otras veces mas, pero como esto viaje que yo hize, nunca más. ¡Fue maravilloso! (///)

Registramos también ese matiz de neutralidad de la argumentación aditiva con *y*, en ese discurso en lengua portuguesa:

[45a]

Quero registrar minha estranheza e indignação em relação à forma preconceituosa, desrespeitosa e desnecessária como fui tratado na referência pessoal que consta no texto "O esquema dos sem-terra" (28 de abril). A informação de venda dos lotes chega a esta autarquia por denúncias e por vistorias realizadas pelos técnicos nos assentamentos, que se constituem em trabalho de fiscalização permanente. O combate à venda dos lotes não se faz somente com o material de divulgação, o qual funciona apenas como instrumento de educação e conscientização. A venda de lotes não é um problema menor nem é negligenciado por este governo, visto que desde o ano passado determinei às superintendências regionais do Incra a deflagração de campanhas que já obtiveram como resultado a recuperação de 6 000 lotes. O Incra segue todo o procedimento administrativo legal de investigação da irregularidade, composto de mais de cinco fases, e, constatada a venda, procede à abertura de processo administrativo e o encaminha à Polícia Federal para a instauração de inquérito criminal. Esses procedimentos têm começo e fim nas superintendências regionais e, conforme explicado ao jornalista, não havia tempo hábil para fornecer os dados solicitados. (///)

En este discurso, el miembro discursivo introducido por *y* se coorienta argumentativamente con el miembro discursivo anterior para llevar a la conclusión de que 'INCRA cumple su papel'. El miembro discursivo que *y* introduce se limita apenas a añadir un argumento de idéntico peso al anterior.

Como hemos podido observar en los discursos analizados, hay casos en que *y* añade un argumento que el hablante considera de refuerzo para la conclusión *y*, otros casos, en los que el conector simplemente coorienta argumentos. Sin embargo, hemos registrados algunos discursos en nuestros *corpora* en los que el conector parece expresar otros valores más allá de la mera *y* neutra adición de argumentos *y* de la *sobreargumentación*, como por ejemplo, el valor, *condicional*, *conclusivo*, *condicional* *y* *adversativo*, ya registrados por López García (1994:264-265). Así pues, en ese discurso de [49a] al carácter *sobreargumentativo* del conector *y* se añade un valor condicional:

[49a]

Querido Gabriel,

Estoy muy contenta por recibir tus noticias. Eres un gran amigo *y* me gusta mucho saber de ti.

Escribo para decirle que no podré recibirlo en mi casa en el próximo domingo.

Ocurre que ahora soy secretaria de Dirección del Banco Bilbao. Estoy muy contenta porque el trabajo es mejor *y* el sueldo ha aumentado en 80%. *Pero con esto tengo que hacer viajes de negocio cada 2 semanas. Y en el próximo domingo estaré en Buenos Aires en un Congreso de Secretarías de América Latina.*

¡Es una pena no poder encontrarlo ya que nuestra amistad es muy fuerte *y* me gustaría mucho poder conocer tu familia!

También quiero que me hables mejor sobre tu nuevo trabajo *y* la nueva ciudad donde estás.

¡Que tál visitarme en tus vacaciones? Con certeza estaré disponible en enero *y* tendré mucho placer en estar contigo.

Aguardo una llamada para confirmación.

Un fuerte abrazo de tu amiga.

Como vemos, en ese discurso, el hablante además de coorientar con el conector un argumento que él considera de refuerzo para la conclusión de que ‘no va a estar en casa’, añade un valor condicional, que se ve favorecido por los miembros discursivos que conecta: el primero, que presenta un argumento modalizado como una obligación con verbo ilocutivo explícito “tengo que”, y el segundo, que expresa un argumento con verbo mediante el futuro de indicativo “estaré”. Estos tipos de modalización de los miembros discursivos que entran en la relación aditiva hacen que el conector se revista de un valor *condicional*:²⁵⁶

‘Si con esto tengo que hacer viajes de negocio a cada 2 semanas, en el próximo domingo estaré en Buenos Aires’.

Y ese valor *condicional* se hace especialmente presente en ese discurso de [52a] en LE, en el que, además de la modalización de los miembros discursivos conectados por *y*, expresada a través de los verbos en futuro de indicativo (“estaré” “podremos”), la relación presenta al primer miembro con la partícula condicional *si*:

[52a]
Caro Juan,

Me puse muy contenta por recibir tu carta y saber que todo te está saliendo muy bien. ¡Congratulaciones por tu nuevo empleo y por tus merecidas vacaciones! ¡qué bueno que hayas decidido visitar el Brasil! Te vas a gustar mucho el país, seguro.

Pero, infelizmente, no voy a estar en la ciudad en esa ocasión. Cuando tú vengas al Rio, yo estaré viajando. Es un viaje de negocios, en la cual voy a visitar un cliente muy importante de mi empresa.

Tengo muchas ganas de verte, pero no hay posibilidad de quedarme en casa por la ocasión en la que vienes. No nos encontramos hace ya mucho tiempo y quiero verte, pero, como ya lo he dicho, es imposible.

Todavía, si puedes cambiar la fecha de tu viaje, quizás podremos vernos. *Si vienes una semana después de lo que me ha dicho yo*

²⁵⁶ Escandell (1993:190-191; 1996: 162) habla de un valor *pragmático* que no pertenece al conector sino que se trata de un valor contextual, favorecido por el contenido de los miembros discursivos de éste conecta.

ya estaré de vuelta. Y entonces podremos salir a comer unas tapas y beber una copas ¿qué tal? A mí me gustaría muchísimo si lo pudiera hacer. Te llevaré a todos los puntos turísticos de la ciudad y vas a gustar mucho, seguro.

*Contéstame pronto con tu respuesta,
Atenciosamente, (///)*

Registramos también dos discursos en LE, [19b] y [44a], en el que al valor de coorientación argumentativa presente en el conector se añade un valor *conclusivo*, favorecido por el contexto, como un cierre argumentativo, no metadiscursivo. De ahí que no se restrinja únicamente a la posición final del texto:

[19b]

Soy completamente ciega sin mis gafas y siempre traigo otra en mi bolso para que tenga una mayor seguridad.

Pues en una ocasión salí de mi casa solamente con las gafas que estaban en mi cara y, justamente en ese día, cuando estaba saliendo de mi trabajo, las gafas cayeron de mi cara y ¡se estropearán completamente!

Sin ver nada delante de mi nariz salí por las calles a ver se cojía un taxi que me llevara hasta mi casa.

Me quedé parada mirando los coches que trafegaban por las calles, cuando ví uno con algunas luces que brillaban y pensando que éste era un taxi avancé por la calle haciendole señales.

Cuando “el taxi” se aparcó junto a mi comprendí que, en la verdad, había hecho señales a un coche de la policía. Sin embargo, los policías fueron muy simpáticos conmigo después de enterarse de mi situación aflictiva. *Cojieron un taxi para mí y me desearón buena suerte.*

Y desde ese día por delante ¡nunca más me olvidé de mis otras gafas de seguridad!(///)

[44a]

Estimado Señor,

He leído un anuncio en la prensa de mi país en el que se ofrece la posibilidad de un intercambio cultural entre estudiantes.

Soy brasileña y tengo gran interés en perfeccionar mis conocimientos de la lengua española. Estudié español (así como un poco de la cultura y de la literatura españolas) en la universidad pero el hecho de nunca haber estado en España me impide de decirme con seguridad que conozco perfectamente el español.

Sería estupendo si yo pudiera vivir con otros estudiantes; el intercambio de culturas es algo muy importante.

¿Cuáles son las condiciones del intercambio? Tengo 30 años y no sé si podrán aceptarme.

A mi me encanta la gastronomía: cuando tengo un tiempo libre, estoy en la cocina: mi lugar preferido. Si me aceptan, podré ofrecer a los alumnos un curso teórico y práctico sobre la cocina brasileña.

Le deixo, senhor, mi direcção. Y le agradezco muchísimo.(///)

Dicho valor *conclusivo* lo registramos en dos discursos de nuestro *corpus* de referencia en lengua portuguesa:

[26a]

O senhor Alyson Paulinelli reside no mesmo edifício que eu. Devido à pergunta feita (“Por onde andará Alyson Paulinelli?”, Ensaio, 19 de maio), como já sabemos não alavancou uma carreira de alcance planetário. *O que bem parece é que hoje é pecuarista ou algo parecido, visto que possui uma caminhonete cabine dupla, modelo importado, com a qual sai e retorna dias depois com ela suja de barro até o teto. E o mais impressionante é que trata a todos com uma serenidade e cordialidade de quem vive mesmo no ritmo de uma fazenda.(///)*

[35b]

Quero registrar minha repulsa às declarações de Armando Nogueira sobre a edição do debate Collor x Lula. Mentiroso, ele não tem autoridade moral para me acusar de nada (“A guerra atrás das câmeras”, 1º de setembro). Na verdade, o que Armando pretende é desviar o foco da discussão sobre a história do JN, para que não venha à luz a participação dele, como diretor de jornalismo da Globo, no período da ditadura. Sei que essas lembranças do “tempo de chumbo” atormentam a consciência dele. *Esclareço que os dois episódios que provocaram críticas e polêmicas*

–cobertura da campanha das diretas e edição do debate- não aconteceram no período em que dirigi a Central Globo de Jornalismo. E reafirmo: não participei da edição do debate Collor x Lula.(///)

En estos dos discursos, el miembro discursivo introducido por el conector *y* se coorienta con el miembro discursivo anterior como un refuerzo de la argumentación anterior a favor de una determinada conclusión. En [26a], el argumento que introduce el conector es el de más fuerza, de modo que se concluye que ‘Allison Paulinelli no se porta como una estrella’, al igual que en el discurso de [35b], cuyo sobreargumento introducido por *y* refuerza el primero a favor la conclusión explícita en el segundo miembro discursivo. Además, en estos discursos, el conector presenta un valor *culminativo*, que se entiende como un cierre de no sólo argumentativo, sino que también metadiscursivo, ya que se presenta como el argumento cierre del discurso.

Además de los valores *condicional* y *conclusivo*, hemos registrado la presencia de *y* en algunos discursos en los que se suma al conector un valor *adversativo*, como en ese discurso de [16a]:

[16a]
Estimado amigo Paco

¿Cómo vas? Hace tiempo que no recibía noticias tuyas y me quedé muy contento con tu carta. Solo una cosa me dejó descontento: saber que quieres venir a Brasil en la misma fecha que tengo un congreso de medicina en otro país. Sé que es casi imposible que vengas aquí en otro periodo ya que se aprovechas de las vacaciones para hacer ese viaje, pero a mí sí, me gustaría volver a encontrarlo y te pido que, si posible, cambie la fecha.

Sabes que estoy en el último año de mi carrera y la universidad nos aconsejó a los alumnos participar de ese congreso que tiene validez en diploma – constará como asignatura. Además de todo, hace tiempo que no participo de un congreso y, ya sabes, necesito mantenerme informado.

Ya te dije lo cuanto siento por todo eso, sabes que es un gran amigo mío y me gustaría pasar unos días contigo. Sé que estás pensando en el hecho de que te invité y que incluso te sugerí esa

fecha que escogeste, pero el congreso surgió después que te envié la última carta y como no tienes teléfono por ahora, no conseguí comunicárselo.

¡Perdona amigo! Sé que la vida está complicada para nosotros dos, pero creo que con habilidad conseguiremos arreglar esta confusión. ¿Que tal venir en enero? Llego en fines de diciembre y así, podremos quedarnos juntos. *Caso no puedas, sugéreme otra fecha para que pueda verte. Y no demores a contestarme, ¿sí?*

Un abrazo.(///)

Como podemos observar en ese discurso, una vez más, el valor que se suma al conector es un valor favorecido por el contexto y no un valor propio del conector. El conector mantiene su valor aditivo, de coorientación de argumentos, introduce el argumento de mayor peso a favor de la conclusión ‘necesitamos concertar ya esa fecha’ y, además, puede conmutarse por *pero*, lo que le hace capaz, al menos de forma aparente, de introducir contraargumentaciones.

Lo registramos con ese valor contextual *adversativo* en dos discursos en nuestro *corpus* en lengua portuguesa:

[41b]

A responsabilidade jurídica dos indígenas perante o direito civil é uma questão extremamente complicada, para a qual não se acham respostas fáceis. Sua indefinição é um dos “belos” legados da ditadura militar, como ainda existe na Lei nº6 001, de 19 de dezembro de 1973, o famoso Estatuto do Índio, que deu continuidade a princípios tutelares anteriores, porém está em plena defasagem em relação à Constituição Federal em vigor. O Estatuto das Sociedades Indígenas, que deve adequar a legislação indigenista às determinações da Constituição, continua preso nas tramas de inatividade e desinteresse parlamentarista. Porém, uma minoria indígenas contra a abolição da tutela, já que ela oferece algumas vantagens políticas, econômicas, e até judiciais. *Como os não-indígenas, os índios não são nenhuma massa homogênea. E, como na grande maioria da população brasileira, também há indígenas que querem aproveitar brechas nas leis em seu favor por motivos pouco pios.* O massacre dos garimpeiros em Rondônia é, sem dúvida, mais que uma tragédia, porque os guerreiros cinta-largas, em vez de prender e expulsar os invasores de sus terras, o que seria seu

direito legítimo, optaram por uma retaliação totalmente desproporcional ao crime cometido (“Sem fé, lei ou rei”, 28 de abril).(///)

Como vemos, el conector puede, en ese discurso, conmutarse con un conector contraargumentativo, *no entanto*:

“Como os não-indígenas, os índios não são nenhuma massa homogênea. No entanto, como na grande maioria da população brasileira, também há indígenas que querem aproveitar brechas nas leis em seu favor por motivos pouco pios.”

Dicho valor contraargumentativo, lo aporta el contexto y no el conector. De igual forma, observamos en el discurso de [26a], en el que se suman dos valores: el *conclusivo*, comentado anteriormente, y el *adversativo*, en el que el conector puede conmutarse con *mas*:

[26a]

O senhor Alyson Paulinelli reside no mesmo edifício que eu. Devido à pergunta feita (“Por onde andará Alyson Paulinelli?”, Ensaio, 19 de maio), como já sabemos não alavancou uma carreira de alcance planetário. *O que bem parece é que hoje é pecuarista ou algo parecido, visto que possui uma caminhonete cabine dupla, modelo importado, com a qual sai e retorna dias depois com ela suja de barro até o teto. E o mais impressionante é que trata a todos com uma serenidade e cordialidade de quem vive mesmo no ritmo de uma fazenda.*(///)

Registramos en este otro discurso en lengua española, la presencia de dos valores, el *conclusivo* y el *adversativo*, que suman al de coorientación argumentativa: Además de *y* presentar el miembro discursivo que contiene una de las conclusiones argumentativas del discurso, la de ‘longevidad con calidad’ se suma a ese conector un valor contextual *adversativo*, pudiendo conmutarse, en ese caso, con *pero*: ‘vivir hasta los 200 ó 300 años, *pero* con calidad’.

[29b]

Las investigaciones del famoso proyecto GENOMA están aclarando cada día más la real trayectoria biológica del ser humano. *Actualmente, ya sabemos mucho más que hace diez años, y tal vez en el próximo milenio se descubra el secreto para vivir hasta los 200 ó 300 años. Y hay que dar énfasis: vivir hasta dichas edades con calidad.*

En términos mentales e incluso intelectuales uno está en su mejor momento cuando llega a los 50 ó 60 años. Desafortunadamente el mercado de trabajo a veces no les acepta por prejuicios respecto al cuerpo ya no tan joven o sano,. Seguramente el acúmulo de experiencia información y vivencias hace de los mayores candidatos perfectos a seguir trabajando durante mucho tiempo más. Si se logra descubrir un control más efectivo del diabetes, de las enfermedades coronarias u de la pérdida de fuerza física causadas por la vejes vamos a tener un ejército de gente que puede producir y colaborar en el desarrollo económico y social; gente que con su experiencia de vida puede contribuir para construir un mundo sin exclusiones. (//)

Podemos hablar que además de su valor aditivo, el conector *y* tiene la capacidad de aportar al discurso valores metadiscursivos, como el de *reapertura, cierre enumerativo, cooperación, apelativo*²⁵⁷, especialmente, cuando se combina con otros conectores, que serán los elementos que reforzarán el valor argumentativo presente en el miembro discursivo que introduce. Lo hemos registrado con dos valores metadiscursivos en dos discursos de cada uno de los *corpora* de referencia, español y portugués:

²⁵⁷ Estos valores están registrados en Domínguez (2002;2007)

[02a]

D. Manuel Lopez:

En diciembre viajaré a España. Es un viaje de negocios. Las relaciones comerciales entre nuestros países se presentan más favorables. La reducción de tarifas fue esencial para eso.

Entonces, a mi modo de ver, es muy importante para mí empresa quedarme con usted en un encuentro y conocerle personalmente. En esta reunión, creo que deberíamos exponer nuestras opiniones acerca del asunto de la calidad de los productos. *Los clientes brasileños siguen contestando a nuestros dependientes con respecto a modificaciones necesarias al producto. ¿Y en España, que contestan?*

Así que, con destaque en este asunto me gustaría proponerle una cita en Madrid el día 15 de diciembre por la tarde. Un programa interesante es comer en el Botín.

Con la expectativa de nuestro encuentro y por la importancia de nuestras relaciones comerciales, esperaré por una confirmación.

Atenciosamente,(///)

En ese discurso *y* asume un valor de cooperación que se añade a su valor aditivo al introducir un miembro discursivo interrogativo, entre el locutor y su destinatario. La intención por parte del locutor es que su destinatario coopere con él en la progresión de su discurso, ya que se dirige explícitamente a un interlocutor en concreto, el Sr. Manuel López.

Registramos en lengua portuguesa un discurso en el que el conector *e* aporta un valor de *cooperación*, además de su valor aditivo:

[57a]

Qual é o problema da tentativa de libertar um animal que passou a vida inteira condenado à prisão sem ter cometido crime algum? E o que isso tem a ver com a imprestabilidade do sistema jurídico? Ora, seria muita “ingenuidade” correlacionar tal fato com o caso de pessoas preás esperando por uma resposta judicial, visto que a espera dessas não acontece por causa de privilégios concedidos aos animais. Uma luta não exclui a outra. Não é cruzando os braços para a crueldade dos animais que alcançaremos uma sociedade mais justa. Mudanças sociais só podem ocorrer com ações progressivas e contínuas exercidas pela população. A quantidade de frentes de luta é proporcional à quantidade de problemas.(///)

Aquí, el hablante comienza con dos preguntas cooperativas, una de ellas, introducida por el conector *e*. Hay una clara intención, por parte de éste, de dirigir su pregunta al oyente, para que coopere con él en la progresión de su discurso.

Identificamos en dos discursos de nuestros *corpora*, un valor *apelativo*, es decir, la capacidad de *y/e* para unir diferentes actos de expresión (Van Dijk 1980: 298-299). Así pues, en [52a], el conector introduce un miembro discursivo modalizado como una petición que el hablante dirige a un oyente particularizado, Juan:

[52a]

Caro Juan,

Me puse muy contenta por recibir tu carta y saber que todo te está saliendo muy bien. ¡Congratulaciones por tu nuevo empleo y por tus merecidas vacaciones! ¡qué bueno que hayas decidido visitar el Brasil! Te vas a gustar mucho el país, seguro.

Pero, infelizmente, no voy a estar en la ciudad en esa ocasión. Cuando tú vengas al Rio, yo estaré viajando. Es un viaje de negocios, en la cual voy a visitar un cliente muy importante de mi empresa.

Tengo muchas ganas de verte, pero no hay posibilidad de quedarme en casa por la ocasión en la que vienes. No nos encontramos hace ya mucho tiempo y quiero verte, pero, como ya lo he dicho, es imposible.

Todavía, si puedes cambiar la fecha de tu viaje, quizás podremos vernos. *Si vienes una semana después de lo que me ha dicho yo ya estaré de vuelta. Y entonces podremos salir a comer unas tapas y beber una copas ¿qué tal?* A mí me gustaría muchísimo si lo pudiera hacer. Te llevaré a todos los puntos turísticos de la ciudad y vas a gustar mucho, seguro.

Contéstame pronto con tu respuesta,(///)

Dirigiéndose, pues, a Juan, el hablante prácticamente concluye la argumentación de su discurso, ‘recibir su amigo y llevarlo a pasear’, para formular una sugerencia modalizada con una perífrasis en futuro “podremos salir”.

En ese otro discurso, en lengua portuguesa, el locutor se dirige a un interlocutor concreto, la revista *Veja*, a través de un miembro discursivo modalizado como un elogio:

[55b]

Já faz algum tempo que Angeli é um ícone da indignação e do inconformismo com a situação vigente no Brasil. Sua sátira é um brinde ao público não só pela sutileza e elegância, mas também pela profundidade dos temas abordados. *Espero que Angeli continue nesse ramo por muito tempo, pois o Brasil precisa de pessoas como ele. E parabéns a Veja pela matéria, por nos mostrar que, apesar de tudo, o país tem grandes talentos (“Contra o humor a favor”, perfil, 26 de julho).*(//)

Concluidos los análisis del conector *y/e* en los dos *corpora* textuales de referencia, consideramos importante destacar dos aspectos: primero, la frecuencia de ese conector en los dos *corpora*, lo cual nos confirma su carácter prototípico de la argumentación aditiva en las dos lenguas analizadas; segundo, su capacidad de aportar un valor argumentativo de adición, además de *marcar* la organización del discurso, sobre todo mediante los valores *metadiscursivos* que es capaz de expresar. De los valores semánticos que se añaden al conector, hemos registrado los valores *condicional*, *conclusivo* y *adversativo*. Dichos valores no son propios del conector, sino del contexto, de ahí su carácter pragmático contextual. Así pues, a nuestro juicio, la capacidad del conector *y* de compartir tanto en español como en portugués el valor argumentativo de la adición y al que se suman valores metadiscursivos y semánticos, nos permite indicar la existencia de marcas retóricas similares en esas dos lenguas en cuanto al uso de ese conector y del tipo de relación argumentativa en el discurso.

4.2.2. CONECTOR DE SUPERIORIDAD ARGUMENTATIVA

4.2.2.1. SOBRE TODO / SOBRETUDO

Registrado en un único discurso en cada uno de los dos *corpora*, dicho conector se caracteriza por aportar el argumento de mayor peso, imprescindible para

la conclusión final, puesto que el argumento precedente con el cual se coorienta es insuficiente para lograr esa conclusión final:

[60a]

Distinguido Sr. Vicente,

Ante todo, me gustaria darle gracias por tenerle como cliente de nuestra empresa. Es usted un hombre de gran valor por todo lo que hace y **sobre todo** por su trabajo con la educación de niños del 3º mundo.

Vengo a través de esta, decirle que estaré en España en el próximo mes de diciembre y se le parece bien, me gustaria conocerle personalmente.

Propongo una posible reunión, pero incluso en estes momentos de falta de tiempo, de mucho labor, sugiero una entrevista para el 15 de diciembre, a las diez de la noche, en El Parador de Madrid, para que pueda ud. cenar con migo, mientras charlamos sobre la posibilidad de llevar su trabajo, de la Enseñanza de Cultura Española para las escuelas de Rio de Janeiro.

No es posible que hasta hoy, el gobierno brasileño, no se ha dedicado a asegurar la Enseñanza del Español en nuestros colegios. Por eso, tengo las mejores expectativas para que de ese encuentro se pueda lograr éxito en este asunto.

Atentamente, (///)

[38b]

Excepcional a abordagem de VEJA acerca dos desvios de verbas nas prefeituras municipais. Citados diversas vezes na reportagem, os analistas e técnicos de finanças e controle da Controladoria-Geral da União (CGU) sentem-se revigorados pelo reconhecimento de seu trabalho, pois, a despeito de todas as dificuldades estruturais e das críticas de determinados grupos políticos, esses incansáveis servidores vêm desempenhando papel primordial no combate à corrupção no país, **sobretudo** em decorrência do Programa de Fiscalização por Sorteios Públicos, cujos relatórios sintetizados são regularmente divulgados pela CGU. Contudo, é lamentável que a publicação das constatações apuradas pelos agentes fiscais esteja servindo mais para a adoção de medidas efetivas visando a prevenir e combater os atos irregulares dos maus gestores.(///)

Respecto al análisis del conector *sobre todo/sobretudo*, podemos concluir, con base en los dos discursos analizados en los dos *corpora*, que dicho conector nos ha revelado una superioridad argumentativa que le es propia, frente a los demás conectores aditivos, es decir, su capacidad de introducir un argumento de mayor peso y, por tanto, imprescindible, para la conclusión final. Pese a la escasez de registros, y desde un punto de vista retórico, la presencia de semejantes rasgos semánticos-pragmáticos en español y portugués nos hace indicar que los escritores, en su discurso argumentativo, utilizan ese conector para aportar a la relación aditiva un valor particularizador, distinta de la expresada por los demás conectores aditivos, puesto que a través de su uso se destaca el argumento que él introduce. Por fin, creemos que su escasez de uso se ve reforzada por el tipo de registro, por el género analizado y, muy especialmente, por la especificidad del tipo de relación semántica que establece.

4.2.3. CONECTORES DE IGUALDAD

Los conectores de ese grupo introducen una relación para conectar sus argumentos con una clara intención de mantener la igualdad de importancia de los mismos (Montolío 2001: 148). Introducen, por tanto, un argumento de la misma fuerza que el argumento con el que se coorientan. Pertenecen a ese grupo, los siguientes conectores registrados, únicamente, en nuestro *corpus* de referencia en lengua española: *asimismo*, *de la misma forma* y *igualmente*.

4.2.3.1. ASIMISMO

El conector *asimismo* lo hemos registrado en un único discurso en nuestro *corpus* en LE. No hay un correspondiente formal de este conector en lengua portuguesa.

Acreditamos que esa escasez de registro se presenta por dos motivos: primero, el hecho de no existir un correspondiente formal en la lengua materna de los informantes favorece el uso restringido de esta partícula, considerando que los estudios indican que los escritores tienden a transferir sus capacidades discursivas en la L1 a la L2. La otra razón, que también se apoya en cuestiones de uso, se refiere al hecho de que, en lengua española, ese conector es propio de la lengua formal. Ello probablemente ocasiona que los escritores en L2 prefieran utilizar otros conectores más usuales en el discurso oral.

En ese único discurso, ya comentado en el apartado anterior, el conector *asimismo* introduce un miembro discursivo que contiene un argumento que se añade a los argumentos previos, sin reforzar, ni conceder más peso argumentativo a esa información:

[12a]

Querido Paco

Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. Resulta que la fecha mencionada no es adecuada para mí. Es que en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero, me dices que quería estar aquí lo máximo el día 15. Ocurre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Eso puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría muchísimo poder encontrarme contigo, pero esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha.

Paco, no sabes lo cuanto siento por causarte esta decepción. *Tú me conoces y sabes que, si dependiera de mí mismo, me quedaría encantado en poder cambiar todo para recibirte. Asimismo, me encantaría saber que tú vas a poder venir en otra fecha.*

En el aguardo de tu contestación, esperanzoso de que consigas los cambios necesarios, te envío un fuerte abrazo,

Con afecto,(///)

4.2.3.2. DE LA MISMA FORMA

El conector *de la misma forma* lo hemos registrado en un único discurso de nuestro *corpus* en lengua española, el [37a]. No lo hemos registrado en nuestro *corpus* en lengua portuguesa. Creemos que esa ausencia de registros se ve favorecida por el tipo y tono del discurso.

En ese discurso, ese conector establece un paralelismo, una comparación entre ‘obras de artistas brasileños en España’ y ‘obras de artistas españoles en Brasil’, revelando la intención del hablante de mantener la igualdad de importancia de los argumentos. Dichos argumentos orientan hacia la conclusión sobre la ‘integración cultural entre los dos países’:

[37a]

Distinguido señores

Muy señor mío

Muy señores míos

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted(es) a fin de proponerle una cita con el objetivo de conocerle personalmente a usted y a su empresa. Además, me gustaría muchísimo que hagamos una entrevista para que yo pueda exponer las mis intenciones empresariales. La propuesta de mi empresa está centrada en la intensificación del intercambio de obras de arte entre Brasil y España, visto que la producción artística en los dos países ha crecido en los últimos años. Por lo tanto, me gustaría proponer que el encuentro fuera en el más famoso de Madrid – el museo del Prado – a las 16h (dieciséis horas) del día 2 (dos) de diciembre del presente año. Podríamos caminar por el museo y hablar un poco más del arte

en España y, luego, tomar un café en algún bar de la Plaza Mayor.

El tema que pretiendo exponer es sobre la posibilidad de futuras exposiciones de obras de artistas brasileiros en los museos de España y, *de la misma forma*, las de los artistas españoles en Brasil. Creo que esta iniciativa es muy importante para una mayor integración entre los dos países.

Espero que consigamos attingir nuestros objetivos con mucho éxito.

Sin más, me despido atentamente.(///)

4.2.3.3. IGUALMENTE

El conector *igualmente*, registrado en un único discurso en nuestro *corpus* en lengua española, establece una igualdad total entre los argumentos que coorienta, comportamiento que lo identifica con el conector *asimismo* y con el operador *también*, y lo aleja del conector de sobreargumentos *además* (Santos Río 1994:139):

[50b]

Fue invitada para el cumpleaños de un amigo.

Pretendia ir bien vestida y para esto sali para comprar un vestido que havia visto en un magazine de rebajas.

Compré el último y muy contenta mi marido y yo salimos para la fiesta.

Cuando llegué, tubo una sorpresa, todas las mujeres **estaban vestidas con el mismo vestido** que yo. El era de color negro y más parecia que no estábamos en una fiesta y sin en el (enterro) velorio de una persona muerta.

Todas las que **estaban vestidas igualmente** se acercaran del aniversariante o de mi amigo, sacamos fotos todas juntas de él, como se fuera viúdas y después empezamos a reir y hablar. Yo también tubo la misma actitud y ahora al recordarlo tengo ganas de reir nuevamente.(///)

Como podemos observar, el conector *igualmente* mantiene un paralelismo sintáctico-semántico entre los miembros discursivos.

En conclusión, estos conectores comparten entre sí la característica de conectar sus argumentos con una clara intención de mantener la igualdad de importancia de los mismos (Montolío 2001: 148). Introducen, por tanto, un argumento de la misma fuerza que el argumento con el que se coorientan.

En virtud de la ausencia de registros de esos conectores en el *corpus* en lengua portuguesa, no nos ha sido posible comparar los usos semánticos y retóricos de esos conectores con los valores registrados en el *corpus* en lengua española. Creemos, una vez más, que esa ausencia de registros, se debe, particularmente, al tipo de género analizado y al tipo de registro.

4.2.4. CONECTORES GRADATIVOS

Los conectores llamados *gradativos*, como el caso del conector *incluso*, único representante de este sub-grupo de conectores aditivos en nuestros *corpora* textuales de referencia, posee la capacidad de situar el elemento al que alcanza en una posición *alta* de una determinada escala argumentativa favorecida por el contexto, pero no en la más alta (escala relativa) (Schwenter 2000; Portolés 2005).

4.2.4.1. INCLUSO / INCLUSIVE

El conector *incluso*, presente en siete (7) discursos de nuestro *corpus* en lengua española, posee la capacidad de añadir un miembro discursivo coorientado a los anteriores, pero con una fuerza argumentativa superior. Lo hemos registrado tres (3) veces en ese mismo *corpus* como *operador argumentativo* que introduce un elemento superior en la escala y presupone la adición de los inferiores (Fuentes Rodríguez

2009:192). Autores como Martín Zorraquino y Portolés (1999:4097) lo excluyen como conector en aquellos casos en los que no va seguido de pausa posterior y en los que destaca sólo a un elemento del enunciado. En los casos en que no se destaca a un solo elemento, funcionará como conector, con capacidad de movilidad, lo que le permite aparecer en posición inicial, intermedia o final y entre pausas, aunque en relación con ese criterio, Martín Zorraquino y Portolés (1999:4065) reconocen la arbitrariedad de los hablantes en la utilización de comas alrededor de *incluso*.

De ese modo, y determinando algunos criterios para adscripción a categoría de los conectores, analizaremos los discursos en los que *incluso* tiene movilidad, marca orientación argumentativa, es capaz de establecer vínculos (semánticos) entre los miembros discursivos que relaciona y destaca todo el miembro discursivo, es decir, que su incidencia recaiga sobre todo el miembro discursivo más que sobre algún constituyente específico del mismo. En síntesis, cuando funciona como conector.

En lengua portuguesa, el conector que le corresponde es la forma *inclusive*, cuyo homógrafo, en español, puede también funcionar tanto como conector aditivo como operador argumentativo. En su función como conector, Fuentes Rodríguez (2009:191) señala dos empleos: a) sumativo, generalmente pospuesto y combinado con cantidades, fechas, números, señala el elemento que se une a los anteriores como fin de serie; y b) argumentativo: adición de un elemento no esperado situado en un punto alto de la escala. Ciertamente, ese segundo empleo coincide con la función de *incluso* como conector, en el sentido de añadir un miembro discursivo coorientado a los anteriores, pero superior en la escala argumentativa, y no esperado. Ante la ausencia de registro del conector *inclusive* en nuestro *corpus* en lengua española, analizaremos los registros de la forma *incluso* y su correspondiente en lengua portuguesa, la forma *inclusive*.

Considerando el hecho de que hay dos formas homógrafas en ambas lenguas, con la misma función discursiva de añadir argumentos coorientados, nos ha sorprendido la ausencia de esa forma en los discursos en español escritos por aprendices brasileños de ese idioma. Hasta este momento de la investigación hemos observado en los discursos analizados en los dos *corpora* una clara tendencia de los informantes a utilizar en la lengua española esas formas homógrafas, o de similitud formal en el caso de los conectores, de forma que se transfieren sus capacidades discursivas y minimizan la probabilidad de error²⁵⁸.

Como hemos dicho, el empleo de *incluso* como conector está orientado a presentar el miembro discursivo más fuerte argumentativamente que el que le precede. Sitúa su argumento en una posición más alta en una misma escala argumentativa:

[38b]

Actualmente, a fines de siglo y de milenio, con el gran desarrollo científico e industrial conquistado por la humanidad, los medios de comunicación más simples, como la carta, han perdido completamente su función ante la capacidad exorbitante de los ordenadores.

Todo el proceso de comunicación de una empresa, cualquiera que sea su actividad, es hecho pro medio de los ordenadores. En los grandes bufetes, por ejemplo, lo mismo pasa. Los ordenadores también son utilizados todos los días por millones de personas, que se comunican a través de mensajes electrónicas que llegan inmediatamente a sus destinatarios, accesan la gran red mundial de informaciones y se quedan horas delante las pantallas, o simplemente hacen su trabajo utilizando esta maravillosa máquina. **Incluso** los niños han aprendido a utilizarla y lo hacen todo con ella.

Por supuesto que es un señal de gran avance mundial en la tecnología, pero ¿donde queda el contacto humano? ¿Que ha ocurrido

²⁵⁸ El empleo de *incluso* es infinitamente más frecuente en español que el de *inclusive*. Éste último se utiliza más como sinónimo de *incluido* en construcciones como “Del día 5 al día 8, ambos inclusive”. Como “Incluso” se emplea poquísimos. Puede parecer hasta “vulgar”.

con las relaciones personales? El hombre necesita contacto con su semejante y, si la utilización extrema de los ordenadores sigue así, en algunos años nadie más saldrá a las calles. Todo será hecho en casa, a través de las máquinas. Compras, trabajo, negocios ..., no habrá más necesidad de dirigirse a los locales correspondientes, pues los ordenadores los hará todo inmediatamente.

Esta es una cuestión a ser examinada. ¿Hasta que punto las máquinas pueden sustituir la seguridad de un aperto de mano al firmar un contrato? ¿no será mejor utilizar menos las máquinas en pro de mantener las relaciones sociales? Que la humanidad realmente piense a respecto de esto, pues, el hombre, de hecho está tornándose esclavo de los medios de comunicación avanzados.(///)

Del miembro discursivo anterior se desprende que los niños serían las últimas personas a quien podríamos imaginar que necesitaran utilizar el ordenador todos los días para enviar mensajes, buscar informaciones y estar horas frente a su pantalla (quizás por ser muy pequeños y necesitar un conocimiento específico), es decir, no era esperable que el interlocutor mencionara a los niños, se sitúa en el límite máximo de lo inesperado: por eso, la intención del hablante es romper la presuposición que existe de que ese ejemplo queda fuera de las expectativas (Borrego Nieto 1989:84). El argumento que el conector introduce se coorienta, por tanto, con el argumento anterior a modo de refuerzo destacando su nivel superior en la escala argumentativa.

Idéntico comportamiento discursivo lo observamos en este otro discurso de nuestro *corpus* en lengua española en el que *incluso*²⁵⁹ añade un miembro discursivo coorientado al anterior “podemos viajar a Bahia”, es decir, se suma al argumento anterior, pero introduce un argumento superior en la escala argumentativa ‘viajar a Bahia es mejor que estar en Belo Horizonte’, y no esperado. El interlocutor añade, pues, otro argumento, el de viajar a otro Estado, no esperado por su receptor:

²⁵⁹ En este discurso, creemos que las pausas anterior y posterior hubieran sido necesarias y adecuadas. Comentaremos este aspecto en el capítulo 5.

[29a]

Querido Pablo,

¿Cómo te van las cosas? He recibido tu amable carta en la que me cuentas tu intención de venir a Belo Horizonte y visitarme. Lastimadamente tengo que decirte que justo en los días en los que me dijiste que vendrás estaré en Sao Paulo. Tengo un congreso en los días 04 y 08 de diciembre, en el que voy a participar de una mesa-redonda sobre literatura hispanoamericana.

Me da mucho gusto recibirte en mi casa y puedes venir cuando lo quieras o necesites. Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo, pero te invito, a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero y entonces disfrutaremos un buen rato juntos. Podemos **incluso** viajar a Bahia, pues me gustaría enseñarle una hermosa playa que he conocido este verano.

Envíales a Emilia y a los niños mis más calurosos saludos.

Un abrazo fuerte,(///)

También aquí podemos observar que los argumentos se coorientan. Sin embargo, el argumento que introduce *incluso* no ocupa el grado máximo en la escala, sino un grado *bajo* en las expectativas de inclusión del hablante (Fauconnier, 1975; Fuentes, 1987b: 172-173; Borrego, 1989: 84, Cuartero, 2002:138-139). Así 'la posibilidad de buscar su hijo en su piso' representa, en la escala pragmática del hablante, una posición baja, es decir, la expectativa 'encontrar a su hijo en su piso' es baja, en comparación a 'la expectativa de encontrarlo en el parque':

[28b]

Una distracción

Hacía calor. Estaba con mi hijo de 3 años jugando en un parque cerca de mi casa. Estábamos muy contentos porque vivíamos en un piso nuevo, bonito y allí había un parque dónde habían muchos niños, que todas las mañanas venían a jugar.

Mi hijo, que se llama Lucas es muy listo, y a él le gusta hablar con las personas, coger y jugar. Además, le gusta hablar con la policía, que a menudo, se acerca del parque.

Por un instante, tuve una pequeña distracción con los otros niños, y cuando volví a mirarlo ¿Dónde estaba?

Le busqué por toda parte, miré todos los sitios, **incluso** fue hasta mi piso, pero no lo encontré.

Me puse muy nerviosa, empecé a llorar, llamé mi marido, mis vecinos. Sentí como me estuvieron partiendo mi corazón.

¡La verdad es que un hijo es todo para una madre!

¡Mi vida estaba patas arriba!

Todos juntos volvemos al parque, y a una mirada allá, estaba mi hijo, sano y hablando con la policía. No hizo nada por un instante, sólo miré. Pero cogí en su dirección, lo dé un fuerte abrazo y muchos besos. Estaba llorando.

Él se quedó asustado y me preguntó porqué estaba llorando. Sólo le dije que lo estaba buscando. Él me dije: mamá sólo estoy trabajando con la policía.

Ahora, todas las veces que encuentro un coche y la policía me recuerdo del hecho y me pongo nerviosa.(///)

Por fin, presentamos el único discurso con el conector *inclusive*, registrado en el *corpus* en lengua portuguesa²⁶⁰, en el que ese conector se coorienta con el argumento anterior, al introducir un miembro discursivo a modo de refuerzo y de fuerza superior en la escala argumentativa del hablante.

[12a]

Muito interessante a reportagem “A receita dos bons alunos” (26 de maio), provando que projeto de cotas que o governo enviou ao Congresso para as universidades federais só vai piorar a qualidade do ensino, que é garantida até hoje não pela prioridade do governo para a educação, mas pela garra de professores e alunos. Que o Victor Manuel seja exemplo para muitos, **inclusive** para nossos governantes.

Llegados a ese punto, concluimos que el conector *incluso*, guarda semejanzas retórico-discursivas con su correspondiente en lengua portuguesa, el conector *inclusive*. Los dos comparten la capacidad de añadir un argumento que ocupa un grado alto –a veces máximo- de una escala argumentativa determinada por

²⁶⁰ Nuestra frecuencia coincide con los datos de frecuencia presentados en el estudio de Fernandes (2005). En ese estudio, la autora registró en los *corpora* (cartas al director, comentarios y editoriales) once (11) ocurrencias del conector *incluso* en español y dos (2) del conector *inclusive* en portugués .

el contexto. Su poca frecuencia, en portugués, se justifica por los mismos motivos presentados anteriormente: tipo de género textual y tipo de registro.

4.2.5. CONECTORES ADITIVOS DE ACUMULACIÓN O SOBREARGUMENTACIÓN

4.2.5.1. ADEMÁS / ADEMAIS; ALÉM DISSO

El conector aditivo *además* y su correspondiente formal en lengua portuguesa, la forma *ademais*, aparecen registrados con un total de once (11) ocurrencias en los dos *corpora* de este trabajo²⁶¹, diez (10) en LE y una (1) en LP. Registramos también en el *corpus* en lengua portuguesa la presencia del conector *além disso*, que comparte rasgos semánticos y pragmáticos con el conector *ademais*. Así pues, con la inclusión de los dos casos registrados del conector *além disso*, pasamos a un total trece (13) registros en los dos *corpora*. Dichos conectores poseen la capacidad de vincular dos miembros discursivos con la misma orientación argumentativa de tal

²⁶¹ Portolés (1993) considera equiparable a *además* el conector *a su vez*. De hecho, hemos hallado un único registro de ese conector en nuestro *corpus* de referencia, en lengua española:

[39b]

Sin duda Brasil tiene un gran potencial turístico a se explotar. El pasado verano puede, una vez más, comprobar este hecho, cuando tube la oportunidad de visitar la ciudad que fue la primera capital de mi país. Salvador de Bahia.

Muy cerca del punto donde llegaron los primeros portugueses, Salvador siempre ha sido la cuna de distintas manifestaciones culturales de Brasil. La arquitetura de la parte central, el "Pelourinho", actualmente es declarada patrimonio de la UNESCO, y caracteriza todo un periodo histórico por su estilo, el "colonial". Los museos de arte moderna y los espectáculos de artes pictograficas y musicales, sin embargo, **a su vez**, enseñan al turista que ni solo del pasado vive esta ciudad.

Aparte los temas culturales, las playas son otra atracción. Las blancas arenas, las palmeras y el agua caliente hacen de Salvador un sitio maravillosos para el verano.(///)

modo que el segundo miembro aporta inferencias que han de sumarse a las sugeridas por el miembro anterior, con lo que la conclusión que se obtenga será mucho más restringida y difícilmente deducible del primer miembro en solitario (Montolío 2001:142)²⁶². En ese sentido, el argumento que esos conectores introducen no es necesario para la conclusión final, ya que el argumento con el que se coorientan es ya suficiente para conducir a esa conclusión:

Con independencia entonativa, este conector aparece prácticamente seguido de pausa. De los discursos en lengua española en los que aparece registrado, solo aparece sin pausa posterior en tres (3) de ellos. La ausencia de la pausa en estos discursos se debe probablemente, como lo explicitaremos en el capítulo 5 de este trabajo, a un descuido por parte del escritor, tal como lo hemos registrado en los discursos con el conector *pero*. Presentamos, a modo de ejemplo, uno de estos discursos:

²⁶² Autores como Martín Zorraquino y Portolés (1999:4066) señalaban la pérdida de capacidad conectora de *además* en argumentaciones del tipo: “*además de ser muy simpático, cocina muy bien*”, frente al valor conector que dicha partícula mantenía en el siguiente enunciado: “*Es muy simpático y, además, cocina muy bien*”; En efecto, hemos registrado en nuestro *corpus* en lengua española tres (3) discursos en los que *además* parece perder su capacidad conectora:

[09b]

Indudablemente el “escoger” un trabajo hoy día, es vital para nuestra felicidad. Digo esto por ver profesiones distintas a la mía que son terribles. Por ejemplo los cajeros de un banco, los choferes de un autobús, policías: empezando por el stress que causa el tener que rendir cuentas en la caja de un banco. No se permite un pequeño error en las cuentas. En fracción de minuto, uno puede perder el sueldo del mes, **además de ser un trabajo esclavo** (demasiada carga horaria). Un chofer de autobús está tensionado permanentemente. No puede distraerse ni un segundo. El riesgo de choque es muy grande. Ni que hablar a lo que es sometido un policía. Este se juega la vida constantemente.

Tengo un amigo que trabaja en un banco. Es una actividad que por lo que veo es poco redituable, dado que este amigo se preparó en una facultad durante cuatro años. Llega casi todos los días a las once o doce de la noche y se levanta a las siete de la mañana del día siguiente. Su sueldo hasta hoy no supero los cuatrocientos dólares. ¡Increíble! ¿no?.(///)

[39a]

Muy señor mío:

En respuesta al anuncio publicado en el periodico “O Estado de Sao Paulo” del 12 de noviembre, escribo esta carta para manifestar mi interés en actuar en Brasil como representante de FICOMIROS S.A.

Soy ingeniero mecánico superior y desde mi graduación, en 1995, trabajo en la industria, siempre actuando en plantas de montaje de coches. Mi experiencia es en la area de diseño y control de calidad de nuevos productos, habiendo trabajado en la Ford y después en la Fiat.

Hace un año completé un curso de master en implementación de sistemas de calidad ISO 9000 en representaciones comerciales, sistema utilizado por su empresa. **Además** conozco sus productos desde que desarrollé un proyecto en la Ford. Creo que estos dos hechos, añadidos a mi experiencia profesional como un todo y mis contactos personales en el sector, son grandes ventajas que una posible representación de su empresa, desde mi parte, podría aportar a sus negocios en mi país.

Sin más, agradezco en antelación por su atención.
Atentamente, (///)

Observamos en algunos discursos de nuestros *corpora* que al valor básico de *adición* de argumentos coorientados, presentes en el conector *además/ademais*, se aporta, como apunta Domínguez (2002:161-162), el valor de añadir un *sobreargumento* a un argumento anterior que ya se suponía suficiente para la conclusión final, con lo cual lo que hace es reforzar ese argumento precedente. De ahí que se considere que esta sobreargumentación hace que el argumento introducido mediante ese conector adquiera un mayor peso²⁶³:

[40a]

Muy Sr. Mío,

Estoy interesado en pasar el próximo cuatrimestre estudiando en la Universidad de Salamanca. Soy alumno del segundo curso de la

²⁶³ Sobre este aspecto nos referimos a los estudios de (Fuentes Rodríguez (1987a:10381); López García (1994:306-307); Llorente Arcocha (1996:209-210); Martín Zorraquino y Portolés (1999:4094); Mederos Martín (1988:222-223); Cuartero Sánchez (1995:111); Alcaide Lara (1997:373); y Martínez (1997:26)

Facultad de Derecho de la Universidad de Sao Paulo y me gustaría saber como es el proceso de aceptación del estudiante extranjero al Departamento de Derecho de su universidad.

En primer lugar, quería pedirle que me enviara la lista de asignaturas disponibles al estudiante de intercambio, con sus respectivos temarios. **Además**, para escoger las materias del mi interés, necesitaría de los horarios de clase del próximo cuatrimestre.

Me gustaría estudiar en Salamanca por varias razones. La tradición de esta universidad y la oportunidad de vivir en Europa, donde están los orígenes del derecho occidental me encantan. De igual manera, el contacto con la realidad de la unión Europea me interesa, ya que mi área de preferencia es la del derecho internacional. Por tanto, sé que después de vivir en Salamanca, estaría más apto a ayudar en el desarrollo del Mercosur.

Muchas gracias por su atención. En espera de sus noticias, le saluda atentamente. (///)

Como se puede comprobar, el argumento presente en el miembro discursivo que introduce *además* “necesitaría de los horarios de clase para el próximo semestre” se coorienta con el argumento anterior de ‘solicitud de asignaturas con sus temarios para estudiantes de intercambio’, ya suficiente para la conclusión explícita “para escoger las materias de mi interés”, pero lo refuerza, de modo a conducir la relación argumentativa a esa conclusión.

También en ese otro discurso, *además* introduce un argumento coorientado con el anterior para reforzarlo:

[37a]

Distinguido señores

Muy señor mío

Muy señores míos

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted(es) a fin de proponerle una cita con el objetivo de conocerle personalmente a usted y a su empresa. **Además**, me gustaría muchísimo que hagamos una entrevista para que yo pueda exponer las mis intenciones empresariales. La propuesta de mi empresa está centrada en la intensificación del intercambio de obras de arte entre Brasil y España, visto que la producción artística en los dos países ha crecido en los últimos años. Por lo tanto, me gustaría proponer que el encuentro fuera

en el más famoso de Madrid – el museo del Prado – a las 16h (dieciséis horas) del día 2 (dos) de diciembre del presente año. Podríamos caminar por el museo y hablar un poco más del arte en España y, luego, tomar un café en algún bar de la Plaza Mayor.

El tema que pretiendo exponer es sobre la posibilidad de futuras exposiciones de obras de artistas brasileiros en los museos de España y, de la misma forma, las de los artistas españoles en Brasil. Creo que esta iniciativa es muy importante para una mayor integración entre los dos países.

Espero que consigamos atingir nuestros objetivos con mucho éxito.

Sin más, me despido atentamente.(///)

El miembro discursivo que *además* introduce, “me gustaría muchísimo que hagamos una entrevista”, un argumento coorientado, refuerza el argumento anterior sobre ‘proponer un cita’. Ese argumento anterior ya sería suficiente para conducir a la conclusión explícita, “conocerle personalmente y a su empresa”, sin embargo, el interlocutor utiliza el conector con un argumento coorientado al anterior con el fin de reforzarlo a favor de la conclusión.

Dicho valor de refuerzo de la coorientación de argumentos que se suman a favor de una conclusión lo observamos también en el único discurso de nuestro *corpus* en LP. Concretamente, en el discurso de [59a], que ya comentamos, observamos ese “refuerzo” argumentativo.

Al igual que en español, el conector *ademais* en lengua portuguesa nos revela su capacidad para introducir un sobreargumento, como hemos ya comentado en el apartado 4.1. en el que analizamos el valor semántico y pragmático de ese conector:

[59a]

Sua Excelência, o ministro Nelson Jobim, é dado a esses “equivocos”. Quando deputado constituinte, fez incluir dispositivo na Constituição Brasileira sem a devida deliberação. Quando presidente do TSE, elaborou textos eleitorais para a aprovação do Congresso Nacional. É lamentável que o ministro

desconheça o princípio da tripartição dos poderes, criação de Montesquieu, que, além de separar os poderes do Estado, dá a cada um deles independência. Sem dúvidas, uma ingerência ilegítima e descabida que quebra a harmonia recomendada. **Ademais**, informo que tramita no Senado Federal o Projeto de Lei de minha autoria objetivando assegurar ao titular de um crédito decorrente de precatório o direito de um certificado que ateste o valor desse crédito e possa usa-lo em pagamento de tributos. Como se vê, o Legislativo tem procurado cumprir o seu papel. Se o Judiciário cumprisse a sua tarefa com a presteza necessária, já seria uma grande conquista para a nação e para o Estado de Direito.(///)

Esta capacidad para expresar un valor sobreargumentativo está claramente presente en discursos en los que el conector *además* puede introducir el último miembro discursivo de una serie, o de una enumeración, a la que culmina por acumulación:

[28a]

Muy Sr. Mío,

Muy respetuosamente, me presento como directora y responsable por las importaciones que hacemos de los principales productos de su empresa.

Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos. Entonces, me gustaría conocerlo personalmente y aprovechar para hacer una reunión sobre los problemas acerca de nuestras importaciones, mientras hablamos sobre precios, condiciones de pagamiento, problemas con la aduana, etc.

Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Así si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquél restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré.

Creo que el viaje será muy importante para nosotros, una vez que necesitamos aclarar algunos puntos de nuestro comercio que sólo personalmente podemos hacer, lo que ayudará su desarrollo. Tengo todavía, algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asignatura y algunas deciones que sólo el gobierno Español podrá firmar. Necesito, pues, su ayuda; **Además**, somos parceros!

Espero su confirmación.

Le saludo, atentamente(///)

Podemos observar en ese discurso que el conector *además* se añade al argumento anterior, reforzándolo, a través de un procedimiento de acumulación argumentativa, pues del primer miembro del argumento ya se deduce que el emisor y el receptor del discurso 'son compañeros'. El primer argumento es ya, por tanto, suficiente para la obtención de dicha conclusión. Lo que hace el conector, en ese caso, es añadir, como refuerzo, el argumento: "somos parceros". De ahí que *además*, al introducir en ese discurso el último miembro discursivo de una serie, puede casarse con la expresión '(y) por si esto fuera poco':

Tengo todavía, algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asignatura y algunas deciones que sólo el gobierno Español podrá firmar. Necesito, pues, su ayuda; **Y por si esto fuera poco**, somos parceros!

No obstante, cabe observar que *además* sólo se relaciona con un miembro discursivo, el inmediatamente anterior, que es el que contiene los primeros miembros de la serie:

Tengo todavía, algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asignatura (*primer argumento*) y algunas deciones que sólo el gobierno Español podrá firmar (*segundo argumento*). Necesito, pues, su ayuda; (*tercer argumento*). **Además**, somos parceros! (*último argumento de la serie*)

Según Domínguez (2002:164), probablemente esta tendencia a unir series de enunciados que constituyen un bloque argumentativo lleva algunos autores como Halliday y Hasan (1976:246), Mederos Martín (1988:222-223) y Fuentes Rodríguez (1996a:29) a reconocer en *además* un funcionamiento metadiscursivo de organización textual, como lo hemos observado en ese discurso de nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española:

[45a]

Estimado Sr. Mío

Me he enterado por intermedio de un anuncio del periódico, que este concepuado centro Académico de Intercambios, ofrece la posibilidad de intercambios con estudiantes de un centro de enseñanza español.

Como soy estudiante de español, en nivel avanzado, me gustaría de hacer un curso en España, Madrid o Salamanca, para que así yo pueda estar enriqueciendo mis conocimientos lingüísticos a través de la convivencia cotidiana, sin contar, con el contacto de la cultura española.

Mi interés por estas ciudades, es porque tengo unos amigos que viven allá, ya hace 10 años y creo que **además de eso**, podría hacer unos trabajos esporádicos como maestra o niñera, para facilitar mi sustento durante mi estancia.

Manifiesto mi absoluto interés en obtener informaciones sobre las condiciones del intercambio, para que pueda empezar con los tramites lo más pronto posible.

En aguardo de su respuesta.

Le saludo atentamente.(///)

En ese discurso, el conector *además* aparece acompañado del deíctico *eso*, que viene a reforzar su valor anafórico, su relación con el argumento o argumentos precedentes. El miembro introducido por *además de eso* se coorienta no solo con un único argumento expresado anteriormente, sino que con una serie de argumentos anteriores: ‘estudiar en Madrid o Salamanca para mejorar su competencia lingüística’; ‘estar en contacto con la cultura’; que se suman al argumento siguiente, “podría hacer unos trabajos esporádicos como maestra o niñera” ejerce una función de organizador textual, de modo que introduce un nuevo argumento que permitirá que el discurso progrese. Están presentes en el conector, por tanto, la capacidad argumentativa y metadiscursiva.

En lengua portuguesa, la forma que sustituye al conector *además de eso* es el conector *além disso*, que al igual que su correspondiente en español, posee la capacidad argumentativa de añadir un sobreargumento coorientado al anterior, pero

no necesario a la conclusión final. Comparte, también, como podemos observar en los dos discursos abajo, la capacidad metadiscursiva de organizador textual y la capacidad de remitir al argumento precedente, evidenciado por la presencia del deíctico *disso*:

[25b]

A leitura do quadrinho intitulado “Quando a dose é que faz o veneno” (19 de maio) remeteu-me imediatamente a um artigo recentemente publicado na revista *Nature*. O artigo “Public health: the demon drink” (8 de abril de 2004) traz alguns dados alarmantes, como o do dano causado pelo álcool. Na verdade, nem toda a população seria beneficiada com o consumo moderado de álcool, mas apenas homens com mais de 45 anos e mulheres com mais de 55 que tenham taxas de colesterol elevadas ou história familiar de doença coronariana. **Além disso**, essas pessoas que realmente poderiam ser beneficiadas com o consumo moderado de álcool teriam a oportunidade de obter os mesmos ganhos adotando hábitos alimentares saudáveis e fazendo exercícios, sem se expor aos riscos do álcool. (///)

[58b]

Excelente a reportagem “Entre dois mundos” (19 de outubro), que mostra a discrepância entre a excelência das pesquisas de câncer e o tratamento que é oferecido aos pacientes. Infelizmente, o mesmo ocorre com os testes genéticos. Graças às pesquisas científicas conseguimos desenvolver vários testes genéticos, específicos para a nossa população, no Centro de Estudos do Genoma Humano da USP. Eles permitem um rápido diagnóstico molecular de muitas doenças genéticas em uma simples amostra de sangue, evitando-se exames invasivos e pouco informativos (que muitas vezes requerem internação). **Além disso**, esses testes contribuem para a prevenção de novos casos na família de afetados, por meio da identificação dos casais com risco de vir a ter outros filhos com o mesmo problema. Entretanto, apesar do alto investimento nas pesquisas científicas, esses testes não estão disponíveis para a população mais pobre porque seus custos não são cobertos pelo SUS. Se os resultados das pesquisas não puderem beneficiar a nossa população, estaremos morrendo na praia! (///)

En estos dos discursos, el miembro discursivo introducido por *além disso* no es necesario para la obtenciones de las respectivas conclusiones finales: en [25*b*] la de que ‘el consumo moderado de alcohol puede ser beneficioso para la salud’ y en [58*b*] la de que ‘los avances de las investigaciones genéticas no benefician la población’. Lo que hace el conector es introducir un argumento que se suma a los anteriores, como forma de acumulación o sobreargumentación y organización discursiva, de ahí su valor metadiscursivo de organizador textual, y decimos a los anteriores porque el deíctico *disso*, presente en el conector, remite no sólo al miembro discursivo anterior, sino a toda la argumentación anterior.

A modo de resumen, podemos aducir que el conector *además* posee dos correspondientes semánticos en lengua portuguesa, los conectores *ademais* y *além disso* que, en este caso, se corresponden con la forma *además de eso*. Ambos coinciden en la presencia del deíctico. Dichos conectores comparten entre sí la capacidad de sumar un sobreargumento al anterior, no necesario a la conclusión final. Sus valores semánticos y retóricos son, por tanto, idénticos en las dos lenguas. En cuanto a su frecuencia, es importante destacar que la forma *ademais*, en lengua portuguesa, es considerada formal, característica de un registro culto y, de hecho, lo hemos comprobado en el discurso registrado en nuestro *corpus* en lengua portuguesa, que nos revela un registro muy formal. En virtud de su uso culto en portugués, no nos parece arriesgado afirmar que los informantes del *corpus* han transferido a sus discursos escritos en lengua española ese carácter. Como podemos observar, las cartas en las que registramos la presencia del conector *además* son todas dirigidas a un interlocutor específico y en un tono muy formal. Hay que considerar el encabezamiento: “muy señor mío; señor mío, etc.”. Nos vemos, por tanto, ante un caso de transferencia no sólo en el aspecto semántico-pragmático del conector, sino también en su tipo de registro.

4.2.5.2. DE HECHO / DE FATO

El conector *de hecho*, registrado en un único discurso en cada uno de nuestros *corpora* de referencia, posee la capacidad de sumar un argumento-prueba que actúa como refuerzo del argumento anterior:

[38b]

Actualmente, a fines de siglo y de milenio, con el gran desarrollo científico e industrial conquistado por la humanidad, los medios de comunicación más simples, como la carta, han perdido completamente su función ante la capacidad exorbitante de los ordenadores.

Todo el proceso de comunicación de una empresa, cualquiera que sea su actividad, es hecho pro medio de los ordenadores. En los grandes bufetes, por ejemplo, lo mismo pasa. Los ordenadores también son utilizados todos los días por millones de personas, que se comunican a través de mensajes electrónicas que llegan inmediatamente a sus destinatarios, accesan la gran red mundial de informaciones y se quedan horas delante las pantallas, o simplemente hacen su trabajo utilizando esta maravillosa máquina. Incluso los niños han aprendido a utilizarla y lo hacen todo con ella.

Por supuesto que es un señal de gran avance mundial en la tecnología, pero ¿donde queda el contacto humano? ¿Que ha ocurrido con las relaciones personales? El hombre necesita contacto con su semejante y, si la utilización extrema de los ordenadores sigue así, en algunos años nadie más saldrá a las calles. Todo será hecho en casa, a través de las máquinas. Compras, trabajo, negocios ..., no habrá más necesidad de dirigirse a los locales correspondientes, pues los ordenadores los hará todo inmediatamente.

Esta es una cuestión a ser examinada. ¿Hasta que punto las máquinas pueden sustituir la seguridad de un aperto de mano al firmar un contrato? ¿no será mejor utilizar menos las máquinas en pro de mantener las relaciones sociales? Que la humanidad realmente piense a respecto de esto, pues, el hombre, **de hecho** está tornándose esclavo de los medios de comunicación avanzados.(...)

En este discurso, el argumento al que el conector refuerza es suficiente para la conclusión pretendida a favor de que ‘la máquina no puede sustituir al hombre’. Sin embargo, *de hecho* introduce un miembro discursivo que contiene un sobreargumento que refuerza el anterior aportando una presuposición de ‘realidad, certeza’ a la relación argumentativa en cuestión, es decir, la realidad de que ‘el hombre se está convirtiendo en esclavo de los medios de comunicación avanzados’.

Asimismo, en lengua portuguesa, ese conector introduce un argumento coorientado que sirve de prueba de la veracidad de lo dicho anteriormente. El hablante enfatiza el hecho de decir que ‘Dios es semejante a los hombres’ como una prueba de la aserción o veracidad de lo dicho, de que son ‘seres relacionales’:

[33a]

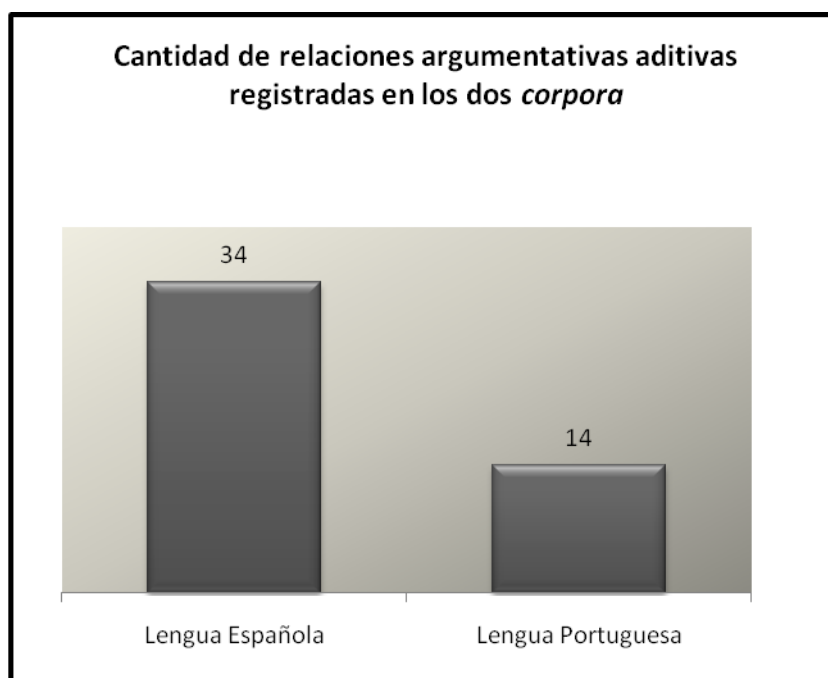
Com relação ao assunto do quadro “Adão e Eva tinham umbigo?” (Cartas, 8 de dezembro), vale considerar o seguinte: antes de sustentar a semelhança antropomórfica entre o Criador e o ser humano, é necessário não esquecer nem desprezar outros aspectos. Entre as três grandes religiões monoteístas, apenas o cristianismo é monoteísta-trinitarista. Crê em um Deus que se manifesta na Trindade como Pai, Filho e Espírito Santo. Crê, portanto, em um Deus que em sua essência é um ser relacional. E é aí que está, **de fato**, a principal semelhança entre Deus e a humanidade. Tal como Deus, o homem é um ser relacional, dotado com o livre-arbítrio, o dom da linguagem e de governo, o gosto pelas artes, o riso e o choro.(///)

4.3. LA RELACIÓN ADITIVA: CONCLUSIONES

Llegados a este punto, recogemos aquí los datos analizados sobre la argumentación aditiva y los conectores que la introducen, a modo de resumen:

- I. Del tipo de relación argumentativa que nos hemos ocupado en ese capítulo, la aditiva, hemos registrado un total de cuarenta y ocho (48), así distribuidas: treinta y cuatro (34) en lengua española y catorce (14) en lengua portuguesa (gráfico 1). Al igual que en los datos anteriormente comentados, consideramos que esa diferencia de registros es un reflejo de los criterios de producción escrita determinados para la elaboración del género analizado.

Gráfico 1:



- II. Ese total de relaciones argumentativas de aditivas han sido introducidas por un total de catorce (14) conectores distintos, ocho (8) en lengua española, los conectores *y*, *sobre todo*, *asimismo*, *de la*

misma forma, igualmente, incluso, además y de hecho, y seis (6) en lengua portuguesa, *e, sobretudo, inclusive, ademais/além disso y de fato*. No hay en lengua portuguesa un conector que se corresponda al conector *asimismo* del español, y no hemos registrado la presencia de los siguientes conectores: *da mesma forma e igualmente*, en el *corpus* en lengua portuguesa. Presentamos en el gráfico 2 y 3 la distribución de esos conectores en los dos *corpora*:

Gráfico 2:

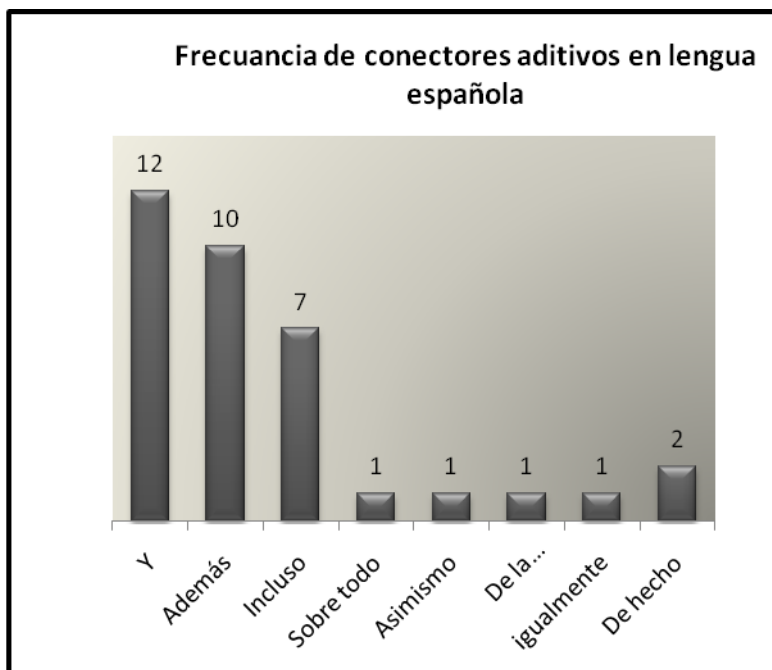


Gráfico 3:

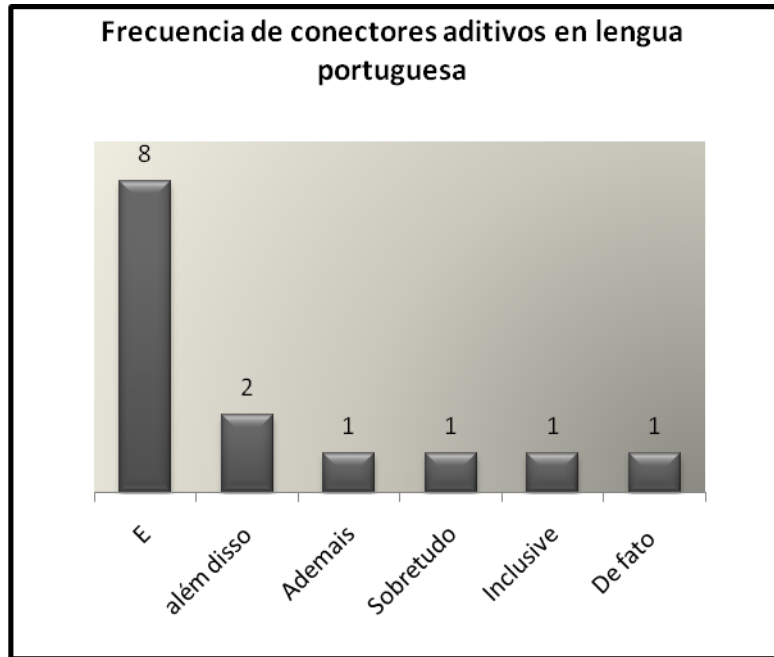
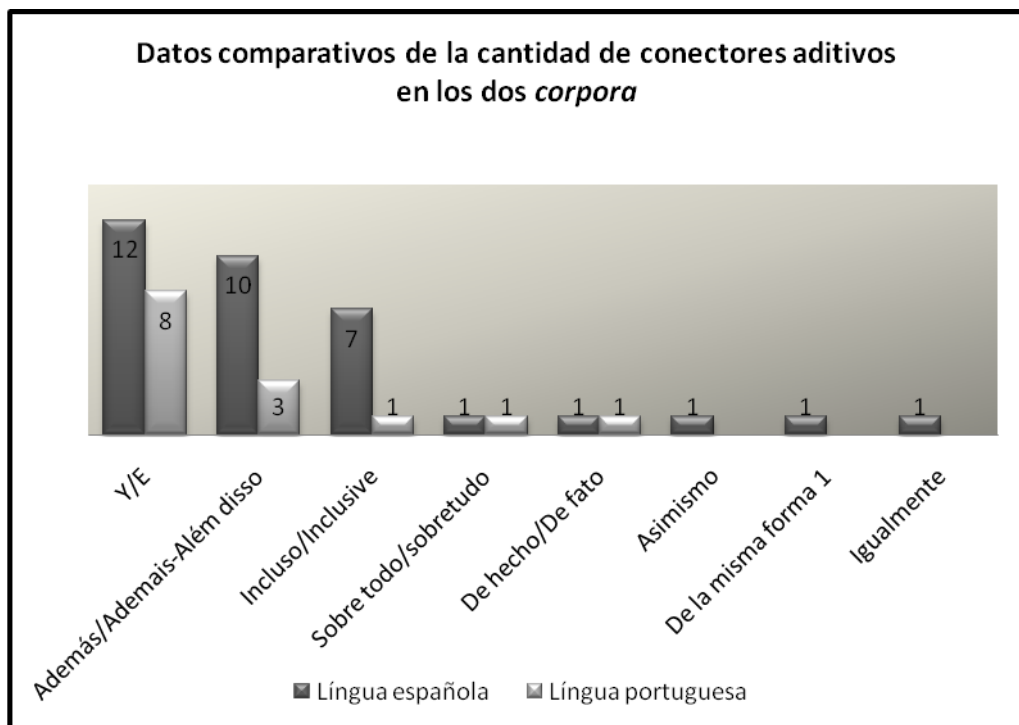


Gráfico 4:



III. Considerando, pues, los datos presentados en los gráficos 2, 3 y 4, podemos concluir que:

A) Según los datos del gráfico 2, el conector *y* se presenta como prototípico de la relación aditiva. Le sigue el conector *además* e *incluso*, y con mucha menor frecuencia los demás conectores. Dada la variedad de conectores aditivos registrados, podemos afirmar que los informantes del *corpus* en lengua española han revelado un adecuado conocimiento discursivo. En cuanto a la frecuencia de esos conectores, los resultados guardan relativa semejanza con datos presentados en estudios anteriores en los que se compararon dichos conectores en portugués y español. Acreditamos, también, que el tipo de género textual analizado y el tipo de registro han contribuido en la obtención de esos resultados.

B) En cuanto a los datos presentados en el gráfico 3, el conector *e*, correspondiente semántico del conector *y* en español, también se ha revelado como conector prototípico de la argumentación aditiva. Hemos observado también una cierta variedad de conectores, pero con una frecuencia muy baja, tan solo dos o un único registro. En efecto, esa baja frecuencia se debe a dos factores: por un lado el género textual y el registro, y por otro, el hecho de que algunas de estas formas están más presentes en textos cuyo nivel de formalidad es más alto.

C) Comparando los datos obtenidos en los dos gráficos, observamos determinadas semejanzas en cuanto a los índices de frecuencia. Las dos lenguas presentan al conector *y/e* como conector preferente de la argumentación aditiva en las dos

lenguas analizadas, español y portugués. Nos llama especial atención la diferencia de registros de conector *además/ademais/além disso* y del conector *incluso/inclusive*. Sin embargo, dicha diferencia se ve explicada por dos factores: en el primer caso, la forma *ademais* en portugués corresponde a un registro culto, como hemos podido comprobar por el discurso analizado, y en el segundo, la forma *inclusive* corresponde a un registro formal; otro factor concierne al género textual analizado.

IV. Para el análisis semántico y pragmático de los conectores aditivos registrados, los hemos dividido en seis (6) grupos, según el tipo de argumentación aditiva que establecen en el discurso:

A) Conector aditivo prototípico: *y* que, en algunos casos, puede ocupar el lugar de otros conectores aditivos, debido a su capacidad de introducir argumentos de igual o mayor peso en la escala argumentativa, que aquellos con los que se coorienta, así como argumentos que no son necesarios para la conclusión obtenida. Los análisis nos han permitido observar otros valores que se añaden a ese conector, como el *conclusivo*, *adversativo* y el *condicional*, y de matices metadiscursivos como la *cooperación*, *apelativo* y de *cierre argumentativo*. Todos estos valores, propios y añadidos, se han revelado en los discursos de los dos *corpora*, lo que nos permite concluir que los escritores de las dos lenguas analizadas enmarcan en su discurso, la argumentación aditiva con *y* de igual forma.

B) Conectores aditivos gradativos, *incluso/inclusive*, el único de ese grupo registrado en los dos *corpora*, posee la capacidad de añadir un argumento que ocupa un grado alto –a veces máximo–

de una escala argumentativa que determina el contexto en cual se inserta el conector. Hemos registrado un único caso de ese conector en el *corpus* en portugués, justificado por el tipo de registro utilizado. Sin embargo, con base en ese único registro, podemos observar la correspondencia semántico-pragmática que hay entre las dos lenguas en el uso de ese conector.

- C) Conectores aditivos de sobreargumentación o acumulación. Registramos también un único conector de ese grupo en el *corpus* en lengua española, el conector *además*. En los discursos en portugués hemos registrado la presencia de dos conectores, *ademais* y *além disso*, que establecen el mismo tipo de argumentación aditiva que su homógrafo en español, el conector *además*. A través de los análisis hemos observado que dichos conectores comparten en las dos lenguas la capacidad de introducir un argumento que no es necesario para la conclusión final, puesto que el argumento con el que se coorienta es ya suficiente para conducir a esa conclusión. Identificamos también un valor metadiscursivo en el conector, especialmente, cuando viene acompañado del deíctico *eso* (*además de eso*) en español y en el caso del portugués en el conector *além disso*. Como ya hemos comentado en las conclusiones sobre ese conector, la forma *ademais* en portugués corresponde a un registro que va de lo muy formal al culto, de ahí su escasa frecuencia. Es importante destacar que, los informantes han transferido a sus discursos en lengua española ese carácter formal presente en el conector. En este caso específico, hemos concluido que no sólo se han transferido capacidades semántico-pragmáticas, sino también de registro de lengua, que consideramos interferencia,

por el hecho de que en español, ese conector no posee un registro culto.

- D) Conector aditivo sobreargumentativo de refuerzo probatorio: *de hecho*. Considerado un conector sobreargumentativo, se diferencia de los demás en que poseen esa capacidad por aportar al argumento que introduce una prueba extraída de la realidad, con lo que favorece una presuposición de ‘certeza’ a ese argumento que introduce. Ese matiz semántico, tan peculiar en ese conector, lo hemos registrado también en lengua portuguesa con el conector *de fato*. En ambos discursos analizados, el conector guarda ese efecto discursivo, lo que nos permite considerarlos idénticos desde un punto de vista retórico.
- E) Conector de superioridad argumentativa: *sobre todo*. Su correspondiente homógrafo en portugués, *sobretudo*, posee al igual que él, la capacidad de introducir un argumento de mayor peso y, por tanto, imprescindible, para la conclusión final. Son, en efecto, similares.
- F) Conectores aditivos de igualdad: hemos registrado la presencia de tres conectores de ese grupo en los discursos en lengua española, *asimismo*, *igualmente* y *del mismo modo*. Estos conectores se agrupan bajo esta denominación por su capacidad de introducir un argumento que posee la misma fuerza que el argumento anterior, con el cual se coorientan. La ausencia de registros de esos conectores en el *corpus* en lengua portuguesa está determinada, primero, por la inexistencia de un conector que se corresponda, en esa lengua, con el conector *asimismo* del español y, segundo, por las características del tipo de *corpus*,

género textual y tipo de registro- Todo ello no nos ha permitido realizar un estudio comparativo sobre el comportamiento semántico discursivo de estos conectores.

- V. En suma, con base en los datos aquí evidenciados, podemos afirmar, en el campo de la retórica contrastiva, que en lo que concierne a la argumentación aditiva en las dos lenguas los usos retóricos son semejantes.

5. CONECTORES DISCURSIVOS: CUESTIONES DE USO

5.1. CONECTORES DISCURSIVOS: USO Y CONTRASTE

Una vez conocido el comportamiento discursivo de cada uno de los conectores registrados en nuestros *corpora* textuales de referencia, trataremos en este capítulo de algunos problemas que hemos observado en los discursos de nuestro *corpus* en lengua española relacionados con la adecuación de dichos conectores. En líneas generales, abordaremos los problemas que tienen que ver con la correspondencia semántico-pragmática y con el establecimiento de la coherencia discursiva, que vienen provocados por el uso de estos conectores en los discursos escritos en lengua española por aprendices brasileños de español como lengua extranjera.

Considerando que la Retórica Contrastiva tiene en cuenta las ideas de transferencia e interferencia, tal como hace el Análisis Contrastivo, desde nuestro punto de vista, el análisis de esos problemas complementa el estudio que hemos realizado a lo largo de los capítulos anteriores: asignar las similitudes y diferencias existentes en el uso de los conectores en la lengua española -objeto de estudio de los informantes de nuestro *corpus*- y en la lengua portuguesa -lengua materna de dichos informantes- así como detectar los casos en los que se produce un proceso de interferencia de la LM hacia la LE²⁶⁴.

En el marco del behaviorismo se postulaba que en todo proceso de aprendizaje se asocian dos entidades llamadas *estímulo* y *respuesta*. De acuerdo con ello, todo proceso de aprendizaje se reducía a una formación de hábitos, entendiendo

²⁶⁴ El concepto de “interferencia”, que se basa en la hipótesis del análisis contrastivo, se refiere a la utilización por un individuo en la lengua meta (L2) de algún rasgo fonético, morfológico, sintáctico o léxico característico de su lengua materna (L1).

por hábito la asociación de un estímulo y una respuesta. Utilizando nociones behavioristas como *imitación*, *interferencia positiva* e *interferencia negativa*, la Lingüística Aplicada estableció una estrecha relación entre las propiedades estructurales de la L1 y de la L2 y el grado de dificultad que el hablante de la primera tendría previsiblemente en relación con la segunda: los elementos semejantes serían fáciles para él y los elementos diferentes serían difíciles.

En el marco de la Lingüística Contrastiva Actual, se preconiza que en el proceso de aprendizaje de lenguas se producen transferencias de la L1 a la L2. Esta transferencia puede facilitar la adquisición en determinados aspectos de la L2 por su similitud con la L1 del aprendiz, pero también pueden surgir dificultades si las entidades de aprendizaje son dispares, lo que se traduciría en errores o interferencias²⁶⁵.

La interferencia aparece inicialmente de modo individual en la cabeza de personas que se enfrentan a más de una lengua, ya que aquí es donde se almacenan las unidades lingüísticas. Solamente aquí, en el hablante como individuo, se puede dar lugar al contacto entre sistemas lingüísticos. Por esto nos encontramos ante un fenómeno psicolingüístico.

Kellermann (1977) habla de *interferencia*, entendida como el *resultado* puramente lingüístico motivado por el influjo de la L1, y reserva el término *transferencia* para el *mecanismo*, el proceso psicológico que precede a la interferencia. Juhász (1970) diferenciará entre el concepto de *interferencia*, que viene asociado a aquel transvase de la L1 a la L2 causante de errores, y el concepto de *transferencia*,

²⁶⁵ Según Vez Jeremías (2004:152), las opiniones más extendidas se reducen o bien a una versión extremada, según la cual siempre que las estructuras de la L2 sean iguales a las de L1 el proceso de adquisición no encontrará trabas (Lado, 1957), o bien a una versión moderada, que predice la interferencia sólo en el caso de las estructuras que resulten simples en L1, pero de naturaleza compleja en L2 (Stockwell et. al., 1965).

asociado también a un transvase de la lengua materna a la no materna (L2) por el que resulta un uso lingüístico correcto.

Algunos factores, como, por ejemplo, los factores estructurales, factores internos debidos a la estructura interna de las lenguas (mayor o menor cercanía entre la L1 y la L2, la existencia de diferentes reglas entre ambos, los cambios en las funciones de morfema, etc.), y los factores extralingüísticos²⁶⁶, son las causas originarias de la interferencia lingüística.

En este sentido, el proceso de interferencia en el aprendizaje de lenguas extranjeras no se debe sólo a diferencias culturales entre comunidades lingüísticas, ni únicamente a las diferencias tipológicas de las lenguas, sino también, y además, a las características individuales de cada aprendiz y su situación y contexto. En la base psicológica de la Lingüística Contrastiva se defiende el axioma de que aprender una lengua no es más que aprender a superar las diferencias entre L1 y L2²⁶⁷.

Desde estos presupuestos, la Retórica Contrastiva considera que cada lengua tiene convenciones retóricas que le son únicas y que existe una serie de determinados modelos culturales que utilizamos en la escritura convencionalmente. Estos modelos culturales determinan, en gran medida, cómo es la escritura, como producto y como proceso (Trujillo, 2003:58). En este sentido, compartimos una serie de modelos en forma de géneros. Dichas convenciones lingüísticas y retóricas de la primera lengua influyen en la escritura de la segunda lengua, de ahí que podemos hablar, en nuestro estudio, de una transferencia positiva o negativa de los

²⁶⁶ Dentro de la Pedagogía Lingüística se afirma que no se puede limitar únicamente el tratamiento de la interferencia al análisis del transvase lingüístico sino que, por ejemplo, factores sociolingüísticos tales como el prestigio que una lengua o sistema determinado puedan tener, el contacto entre los grupos lingüísticos y las actitudes de la comunidad lingüística frente a determinados elementos.

²⁶⁷ Para el análisis contrastivo de orientación psicolingüística, el fenómeno de la interferencia lingüística es un concepto psicológico de influencia mutua entre la lengua nativa y la lengua objeto de estudio y permite establecer qué se considera similar y qué es diferente (Santos Gargallo, 1993).

conocimientos de la lengua portuguesa a la lengua española - L2, más que de una interferencia, pues, según Trujillo, más que hablar de “las convenciones lingüísticas y retóricas de la primera lengua, podríamos especificar que la retórica de una cultura contrasta con la retórica de la segunda cultura, provocando, a veces, problemas en la producción y recepción de textos”.

Por fin, el contraste retórico al que nos proponemos nos permite preguntar, frente a dos textos escritos en dos lenguas distintas, cómo son esos textos, especialmente en el nivel discursivo-textual, para hallar qué similitudes y diferencias presentan. En el caso de que aparezcan diferencias, pretendemos identificar la causa, ya sea ésta histórica, cultural o lingüística, para intentar posteriormente hacer propuestas metodológicas para una enseñanza de la escritura que tenga en cuenta las peculiaridades de los textos en ambas lenguas. Por esta razón, la metodología de la Lingüística Textual, del Análisis del Discurso y de la Pragmática son la base de nuestra investigación.

Partiendo de estas concepciones en el marco de la Lingüística, de la Retórica Contrastiva y de la Didáctica de Segundas Lenguas, utilizamos el término *transferencia* para designar el transvase de la L1 a la L2 causante de errores, esto es, lo utilizamos en este trabajo para designar las interferencias que la lengua materna de los sujetos de esta investigación -el portugués- provoca en el proceso de utilización de la lengua extranjera -el español-, produciendo errores en la utilización de los conectores argumentativos (contrargumentativos, causales, consecutivos y aditivos) en el discurso escrito que componen nuestros *corpora* textuales de referencia. De hecho, estos textos sólo pudieron ser comparados porque comparten una finalidad comunicativa similar -pertenecen al mismo género *cartas*-, dado que textos con finalidades diferentes no pertenecen al mismo género y no son, por tanto, comparables.

A la vista de los discursos analizados, podemos decir, en líneas generales, que la utilización de los conectores opositivos, causales, consecutivos y aditivos en la gran mayoría de estos discursos es adecuado, considerando el efecto semántico-pragmático que dichos conectores establecen en las estructuras que enlazan, y el ajuste a la norma lingüística en lo que concierne a los aspectos ortográficos - puntuación adecuada-.

Sin embargo, identificamos en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española algunos casos en los que estos conectores presentan una serie de problemas en cuanto a su aplicación en el discurso, lo que denominamos genéricamente “problemas de adecuación en la utilización de los conectores”, y que creemos pertinente comentar, puesto que abordan otros problemas que intervienen en la utilización de tales conectores por aprendices de español como lengua extranjera, de nivel superior, y que consideramos importantes para un análisis retórico contrastivo de sus comportamientos discursivos en relación a sus correspondientes en la lengua materna de los informantes de nuestro *corpus*, el portugués. Así, en este capítulo, consideraremos algunas de las variables que hemos determinado al principio de este trabajo:

- 1) Desde qué punto de vista son conmutables en las dos lenguas (portugués y español);

- 2) Identificación de sus valores sociolingüísticos (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual y menos usual), puesto que los textos escritos contienen variaciones sistemáticas, varían respecto al registro y al grado de formalidad. Hemos analizado, respecto a cada grupo de conectores sus valores sociolingüísticos, relacionados a la frecuencia de utilización de esos conectores en los *corpora*. No obstante, consideramos pertinente recoger aquí todos estos aspectos con el fin de apuntar, de forma más específica, semejanzas y diferencias retóricas en los textos analizados.

3) Usos inadecuados de estos conectores en los discursos en español: discursos mal estructurados, el conector no logra el efecto discursivo pretendido, etc., y problemas relacionados especialmente con la coherencia y cohesión textual (algunos casos de correferencia, deixis y anáfora, problemas que derivan del uso inadecuado de los deícticos, donde el señalamiento es casi siempre anafórico²⁶⁸), y que afectan tanto a la estructura interna como a la externa del discurso, y a los que dedicamos el siguiente epígrafe: “Errores discursivos²⁶⁹”. Incluiremos también en este apartado los casos de utilización de formas arcaizantes y de formas de la lengua materna en los discursos en lengua española. En el análisis de todas estas variables buscaremos detectar los casos en los que la lengua materna de los informantes del *corpus*, el portugués, interviene en la utilización de estos conectores en lengua española por interferencia.

Sobre este aspecto, registramos en nuestro *corpus* algunos discursos que presentan una inadecuada utilización de los conectores debido a interferencias de la lengua materna de los estudiantes. Son casos en los que el hablante, por estar poco familiarizado con el uso de estas partículas en la lengua extranjera o por no poseer la competencia gramatical²⁷⁰ necesaria para su adecuada utilización, recurre a su competencia en la lengua materna como estrategia de compensación para suplir estos fallos en la lengua extranjera.

²⁶⁸ En este aspecto nos referimos básicamente a un problema en un discurso con el conector *pero*. No discutiremos en este discurso si el conector *pero* está estableciendo o no una relación anafórica con el enunciado precedente, pues siempre hemos defendido la capacidad de vinculación anafórica de este conector en los discursos analizados. Comentaremos, específicamente, los casos en los que los pronombres demostrativos aparecen asociados a *pero*.

²⁶⁹ Nos apoyamos en la clasificación de errores propuesta por Sonsóles Fernández (1997: 219-239) que, en su estudio sobre los errores de aprendices de español como lengua extranjera a partir de un *corpus* de la lengua escrita, agrupa, bajo el epígrafe de “Errores discursivos” una serie de problemas relacionados especialmente con la cohesión textual: *coherencia global, correferencia: anáfora y deixis, conectores del discurso, tiempo y aspecto verbal y separación de ideas*, y que adecuamos a nuestro estudio.

²⁷⁰ Sobre la competencia gramatical de los aprendices de español lengua extranjera hemos hablado ya en el **capítulo 1** de este trabajo.

Hay que considerar que, en el caso específico de los dos idiomas - portugués y español- el comportamiento semántico de los conectores analizados, en su gran mayoría, es similar en las dos lenguas. Esto explicaría que los aprendices utilicen estos conectores con el mismo comportamiento discursivo que utilizarían en su lengua materna, en los casos en que no están seguros en cuanto a la adecuada utilización de este conector en lengua extranjera.

5.2. CAPACIDAD DE CONMUTACIÓN ENTRE LOS CONECTORES: USOS RETÓRICOS

De lo analizado en los capítulos anteriores pudimos constatar que los conectores opositivos, causales, consecutivos y aditivos registrados en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española, encuentran, en sus correspondientes en la lengua madre de los informantes del *corpus*, bastantes similitudes semántico-pragmáticas, en el sentido de que proporcionan las mismas instrucciones argumentativas que guían las inferencias que se han de obtener del conjunto de miembros discursivos relacionados. La tabla siguiente nos proporciona un visión general de los cuatros grupos de conectores registrados en el *corpus*:

CONECTORES ARGUMENTATIVOS	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
Conectores opositivos	Pero	Mas
	Sin embargo	No entanto
	No obstante	Não obstante
	Aunque	Embora
	Mientras	Enquanto
	Por el contrario	Pelo contrário
	Sino	Mas
	A pesar de todo	Apesar de tudo
Conectores causales	Porque	Porque
	Pues	Pois
	Ya que	Já que
	Visto que	Visto que
	Dado que	Dado que
	Puesto que	Posto que
	Por eso/ello	Por isso
	Es que	É que
Conectores consecutivos	Por (lo) tanto	Portanto

	Por consiguiente	Por conseguinte
	Así (es) que	Assim que
	Entonces	Então
	Así	Assim
	Pues	Pois
Conectores aditivos	Y	E
	Sobre todo	Sobretudo
	Asimismo	—
	De la misma forma	Da mesma forma
	Igualmente	Igualmente
	Incluso	Inclusive
	Además	Ademais /Além disso
	De hecho	De fato

Hemos determinado unos criterios de análisis para cada uno de los grupos de conectores y los hemos aplicado tanto a los conectores de la lengua española como a los conectores de la lengua portuguesa registrados en los dos *corpora*, con el objetivo de identificar aspectos semánticos y pragmáticos y matices metadiscursivos, presentes o añadidos a los conectores, con el fin de profundizar en las diferencias y semejanzas existentes entre los textos analizados. En las líneas que siguen, no pretendemos presentar un estudio exhaustivo de los usos de los conectores analizados, puesto que dicho estudio ya lo hemos realizado en los capítulos anteriores. En relación con cada grupo de conectores –opositivos, causales, consecutivos y aditivos-, hemos elegido los aspectos más relevantes relacionados con las variables determinadas al principio de este trabajo, lo cual nos permitirá exponer los valores retóricos presentes en el uso de estos elementos.

5.2.1. CONECTORES OPOSITIVOS

Del grupo de los conectores opositivos hemos constatado que poseen gran capacidad de conmutación, puesto que revelan idénticos rasgos semántico-pragmáticos:

- a) son capaces de establecer relaciones argumentativas de oposición o contraste entre los miembros discursivos que enlazan;
- b) en estas relaciones, los conectores analizados en las dos lenguas se dividen en *contraargumentativos* – (en español: *pero, sin embargo, no obstante, aunque, sino* y *a pesar de todo*; en portugués: *mas, no entanto, não obstante, embora* y *apesar de tudo*) que establecen relaciones argumentativas en las que el segundo argumento cancela las conclusiones o inferencias que podían obtenerse del primer argumento, y en las que el segundo argumento sustituye, elimina o corrige el primer argumento suplantándolo; y *contrastivos* – (en español: *mientras* y *por el contrario*; en portugués: *enquanto* y *pelo contrário*) que establecen relaciones entre dos miembros discursivos que contienen una comparación entre estos dos miembros que se contraponen, pero sin cancelar ninguna conclusión que se pudiera obtener de cualquier de ellos. Observemos en la tabla abajo la correspondencia formal entre los conectores y la coincidencia entre los valores semánticos que aportan a los miembros discursivos que enlazan:

CONECTORES OPOSITIVOS		
	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONTRARGUMENTATIVOS	<i>pero, sin embargo, no obstante, aunque, sino, a pesar de todo</i>	<i>mas, no entanto, não obstante, embora, apesar de tudo</i>
VALORES SEMÁNTICOS Y PRAGMÁTICOS	Establecen relaciones argumentativas en las que el segundo argumento cancela las conclusiones o inferencias que podían obtenerse del primer argumento (valor restrictivo), y en las que el segundo argumento sustituye, elimina o corrige el primer argumento suplantándolo (valor excluyente).	
CONTRASTIVOS	<i>mientras y por el contrario</i>	<i>enquanto y pelo contrário</i>
VALORES SEMÁNTICOS Y PRAGMÁTICOS	Establecen relaciones entre dos miembros discursivos que contienen una comparación entre estos dos miembros que se contraponen, pero sin cancelar ninguna conclusión que se pudiera obtener de cualquier de ellos	

c) Respecto al conector *pero*, el que ha presentado el mayor número de registros en los dos *corpora*, hemos registrado en su correspondiente en la lengua portuguesa, el conector *mas*, los mismos valores y matices, o sea, la capacidad de establecer relaciones de *oposición débil*, de funcionar como *atenuador de fuerza argumentativa* y de expresar los siguientes *valores organizativos*: *amplificador*, *marcador terminativo*, *organizador textual* y *marcador de cambio argumentativo*. Sin embargo, su función como *marcador de transición*, registrada en los discursos con el conector *pero*, no ha sido registrada en los discursos en lengua portuguesa. Demostramos en la siguiente tabla los valores semántico-pragmáticos registrados en los discursos analizados en los dos *corpora* y algunas particularidades de uso, en el caso del conector *pero/mas*:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
	PERO	MAS
VALORES SEMÁNTICOS, PRAGMÁTICOS Y METADISCURSIVOS	Rasgos comunes a las dos lenguas:	
	Actúa como introductor de relaciones contraargumentativas <i>indirectas e directas</i> . Es un conector contraargumentativo <i>restrictivo</i> . Actúa como conector contraargumentativo <i>rectificativo</i> . Aparece en las relaciones de <i>oposición débil</i> ; como <i>atenuador de fuerza argumentativa</i> .	
	Capacidad de: Combinarse con otros marcadores. Expresar valores organizativos: <i>amplificador</i> , <i>marcador terminativo</i> , <i>organizador textual</i> , <i>marcador de cambio argumentativo</i> .	
	Particularidades:	
	Presenta una tendencia a introducir relaciones: contraargumentativas indirectas (adversativas) de oposición débil.	Presenta una tendencia a introducir relaciones: Contraargumentativas directas (concesivas) Valor <i>excluyente</i> . Tiende a un valor de refutación.

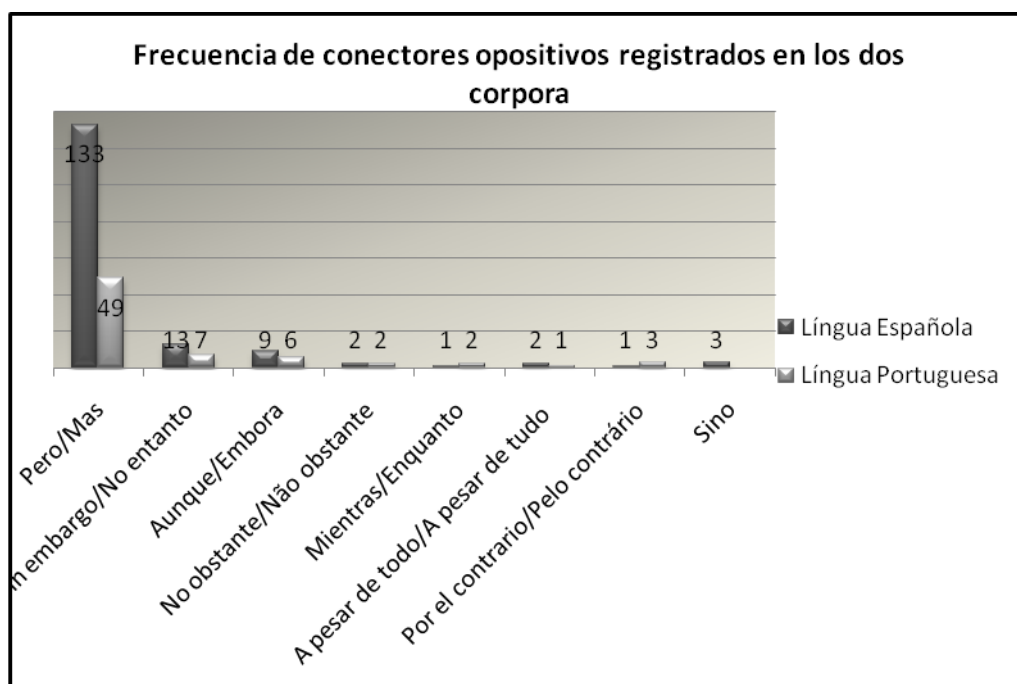
- d) El conector *sino*, que posee la capacidad de establecer relaciones argumentativas de *exclusión*, frente a *pero*, que se especializa en la *restricción*, no posee un correspondiente similar formal en lengua portuguesa²⁷¹. No obstante, en esta lengua, hemos registrado en el conector *mas* esta capacidad, es decir, el conector *mas* del portugués revela una doble capacidad, la de introducir relaciones contraargumentativas restrictivas y excluyentes, capacidad no compartida por *pero*.

Aunque los conectores opositivos posean la función primordial de marcar relaciones de oposición entre los argumentos que enlazan, hemos constatado que la relación de oposición que ellos establecen se diferencia en grados de fuerza argumentativa de los miembros discursivos y en la asignación de distintos valores y matices discursivos, según el conector que se utilice. Sin embargo, hay conectores, por ejemplo, *pero*, que abarcan una serie de valores y matices discursivos que no están presentes en los demás conectores de su grupo y que tal vez por ello sea más ampliamente utilizado. Por otra parte, en la utilización de estos elementos están reflejadas también características sociales del informante, lo que revela determinadas preferencias de uso entre los elementos analizados.

En cuanto a las variables analizadas, valores sociolingüísticos (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual, menos usual), según los tipos de conectores utilizados; y con base en el registro: según el *campo* +/- espontáneo o, +/- elaborado, preparado, según el *tono funcional* +/- formal o informal, hemos podido

²⁷¹ Utilizamos la terminología *similar formal* para aquellos conectores que, en lengua portuguesa, se parecen en forma ortográfica con los conectores de la lengua española.

observar los siguientes aspectos, basados en los textos analizados y en los índices de frecuencia registrados en los dos *corpora*, que presentamos en el gráfico abajo:



- a) De todos los conectores opositivos, *pero/mas* se presentan como los más usuales, con mayor número de ocurrencias registradas. Les siguen los demás conectores de su grupo con una frecuencia de uso equiparable, a excepción del conector *sino*, cuyo tipo de argumentación opositiva se corresponde en portugués con el conector *pero*.
- b) Considerando los índices de frecuencia de uso de todos los conectores opositivos, en el subgrupo de los contraargumentativos, los conectores *no obstante* y *a pesar de todo* parecen presentarse como registros más formales, frente a *pero* y *aunque* que son más utilizados.
- c) Detectamos, en el grupo de los conectores contraargumentativos, la utilización de dos formas arcaizantes *-mas* y *empero-* como sustitutivas de *pero*;

Con base en el análisis de las variables en la comparación de los conectores opositivos en español y en portugués, y la consecuente recogida de datos, podemos constatar que: en primer lugar, hay una considerable variedad de conectores que marcan una relación argumentativa de oposición en las dos lenguas y que en esta variedad registramos algunos de los principales conectores de ese grupo –*pero/mas, sin embargo/no entanto, no obstante/não obstante, aunque/embora-*; en segundo lugar, que esos conectores presentan valores semánticos discursivos idénticos y que algunas particularidades, presentes en sus usos, propias de cada idioma, no presentan demasiada relevancia. Son, por tanto, conectores similares desde un punto de vista discursivo; en tercer lugar, que la frecuencia con que aparecen en los *corpora* varía en función del conector utilizado, pero dicha frecuencia corresponde en ambas lenguas a una clasificación por cantidad de registros. Así, tenemos en los dos *corpora* al conector *pero/mas* como el más usual, en segundo lugar, el conector *sin embargo/no entanto* y en tercer lugar *aunque/embora*. Ello evidencia valores sociales muy semejantes que va de una escala de más usual, a menos usual o más formal, más culto, etc. Esta última observación nos lleva a la consideración de que la existencia de determinadas variables de carácter social en el uso de estos elementos en la lengua española ponen a prueba el grado de competencia comunicativa de los informantes en este idioma; y por último, que en el campo de la argumentación opositiva no nos parece arriesgado afirmar que para refutar un argumento, contraargumentar, intentar convencer al lector de su opinión o persuadirlo, los escritores utilizan los mismos mecanismos argumentativos y mantienen la cohesión de su texto a través de los mismos mecanismos lingüísticos, en ese caso, los conectores opositivos.

Consideramos, pues, que en lo que concierne al análisis retórico-contrastivo, hay más semejanzas que diferencias en las marcas de oposición argumentativa en el género carta en las dos lenguas analizadas.

5.2.2. CONECTORES CAUSALES

Con base en los análisis realizados, hemos podido constatar que los conectores causales registrados en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española encuentran en sus correspondientes en la lengua portuguesa bastantes similitudes semántico-pragmáticas, en el sentido de que coinciden en indicar distintos aspectos de relación argumentativa causal explicativa.

Como hemos comentado anteriormente, hemos aplicado los mismos criterios de análisis a los dos grupos de conectores causales en las dos lenguas - español y portugués-, es decir, en el caso de los conectores causales, nos hemos apoyado en la clasificación propuesta por Santos Río (1981) para el análisis de las construcciones causales, y hemos constatado que dichos conectores poseen gran capacidad de conmutación, puesto que revelan idénticos rasgos semántico-pragmáticos:

- a) son capaces de establecer relaciones argumentativas de causalidad entre los miembros discursivos que enlazan;
- b) en estas relaciones, los conectores analizados en las dos lenguas - español y portugués- se clasifican en cuatro subtipos, según el tipo de relación argumentativa causal explicativa que establecen en el discurso, es decir, si establecen una relación causal explicativa de tipo 5, representada por el esquema “ya que /puesto que / dado que/ como B, MA” o su correspondiente inversión; de tipo 6 “MA, que/porque B”; de tipo 7 “Como/ por eso B / A”; o de tipo 8 “A, porque /pues B”. Todos los conectores causales analizados en los dos *corpora* han revelado idénticos rasgos semánticos y pragmáticos (miembro discursivo aseverado o presupuesto, con o sin modalización) en los discursos en

los que se insertan. Recogemos en la siguiente tabla los aspectos semánticos y pragmáticos más relevantes en el uso de esos conectores:

CONECTORES CAUSALES		
	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CAUSALES	<i>Porque, pues, ya que, puesto que, visto que, dado que, es que, por eso/ello.</i>	<i>Porque, pois, já que, visto que, por isso.</i>
	Rasgos comunes a las dos lenguas:	
VALORES SEMÁNTICOS Y PRAGMÁTICOS	Capacidad de introducir relaciones argumentativas cuyos miembros constituyentes se interrelacionan en una relación de causa-efecto-	
	Operan introduciendo el miembro discursivo que expresa la causa o la explicación.	
	Introducen relaciones causales explicativas de tipo 5 a 8.	
	Presentan un predominio de aquellos tipos de relación en la que el miembro discursivo director, A, aparece modalizado como un deseo, un consejo, sorpresa, pesar, deber, necesidad, etc., por tanto, se trata de un enunciado MA, es decir, las relaciones explicativas de tipo 5 y 6.	
	Rasgos Particulares	
	<i>Pues</i> tiene la capacidad de introducir tanto relaciones causales como consecutivas, mientras el conector <i>pois</i> sólo puede introducir relaciones argumentativas causales.	
	El homógrafo del conector <i>posto que</i> en lengua portuguesa, solo introduce relaciones concesivas.	

- c) Hemos observado un predominio de relaciones causales explicativas de tipo 6 en las dos lenguas. Considerando el hecho de que este tipo de relación presenta el miembro discursivo director A con algún tipo de modalización, al igual que las de tipo 5, tenemos un gran predominio de relaciones en las que el miembro discursivo A aparece modalizado como un deseo, un consejo, sorpresa, pesar, deber, necesidad, etc. Por tanto, se trata de un enunciado MA. Esto es lo que, a nuestro modo de ver, demuestra la existencia de idénticos matices

semánticos-pragmáticos en las dos lenguas. O sea, desde un punto de vista retórico, el escritor al expresar una relación argumentativa causal en su discurso, lo hace de forma semejante, y si esta causa, se manifiesta en su discurso como una explicación, una justificación, él la presenta con algún tipo de modalización.

- d) Registramos idéntica cantidad de relaciones causales explicativas de tipo 5, las introducidas por los conectores *ya que*, *visto que*, *dado que*, *puesto que* y en las que hemos incluido además, el conector *por eso/ello*. Esta poca frecuencia de registro se debe a que no hay ningún registro del conector *ya que* que pudiera adscribirse a ese tipo de relación causal explicativa o a su correspondiente inversión en los dos *corpora*. Esto se explica por el hecho de que en los discursos analizados el enunciado de B no se trata de una presuposición como ocurre en las relaciones causales de este tipo -se presupone B y se presupone también que B favorece que se pida, se proponga A-, sino de una aseveración, hecho que ocurre en las causales explicativas de tipo 6 y 8. En cuanto a los demás conectores que introducen ese tipo de relación, hemos podido observar un paralelismo semántico-discursivo.
- e) Un predominio de las relaciones causales explicativas de tipo 6 como hemos comentado anteriormente. Ese predominio se ve marcado por los tipos de conectores que introducen ese tipo de relación -*porque*, *pues/pois* y *ya que*-, que son los más abundantes en las relaciones argumentativas de causalidad. La transferencia de la función del conector *pois* causal de la L1 a la L2 y la adscripción de los registros de *ya que/já que* a las relaciones de tipo 6 han corroborado a que la cantidad de ese tipo de relación haya sido más frecuente en español que en portugués. Sin embargo, conviene resaltar que desde un punto

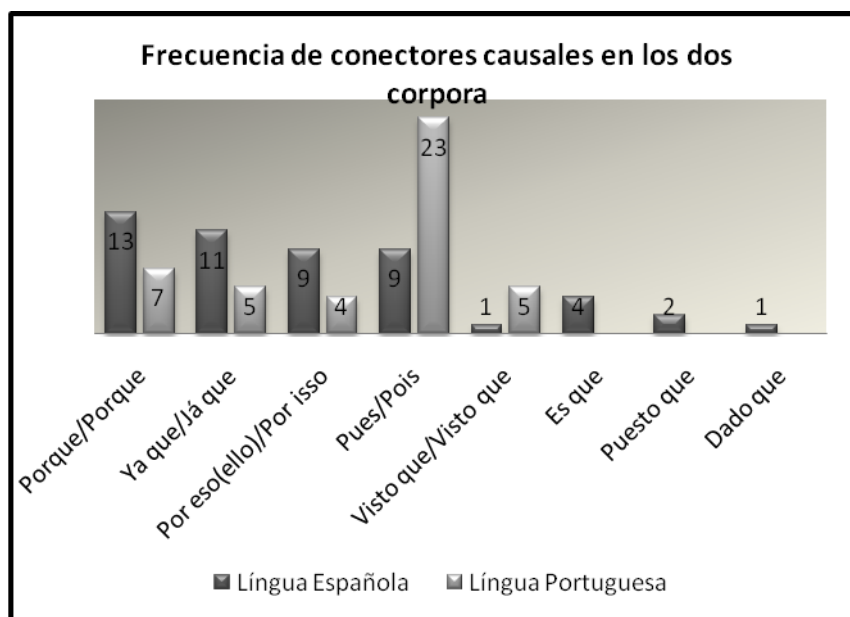
de vista retórico esos conectores aportan idénticos valores a su discurso. Presentamos en la siguiente tabla los principales rasgos semánticos y pragmáticos del conector *porque* en las dos lenguas:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
	PORQUE	PORQUE
VALORES SEMÁNTICOS, PRAGMÁTICOS Y METADISCURSIVOS	Rasgos comunes a las dos lenguas:	
	Capacidad de introducir relaciones causales explicativas de tipo 6 y 8.	
	Presenta al miembro discursivo A (no causal) algún tipo de modalización, en el caso de las relaciones de tipo 6.	
	Particularidades:	
	Obligatoriedad del uso de la pausa, marcada por el signo ortográfico coma, en el caso de las causales explicativas	No obligatoriedad del uso de la pausa, marcada por el signo ortográfico coma, en las relaciones causales explicativas.

- f) Las relaciones causales explicativas de tipo 7 han sido las menos frecuentes en los dos *corpora* debido, especialmente, al índice de frecuencia registrado del tipo de conector que las introduce *–por eso(ello)/por isso-*.
- g) Por fin, las relaciones causales explicativas de tipo 8, las introducidas por los conectores *porque* y *pues/pois*, que se diferencian de las de tipo 6 por la no modalización del miembro discursivo A. Su alta frecuencia en los dos *corpora* se justifica por los tipos de conectores que la introducen, los más frecuentes.

Los *corpora* nos indican que en la utilización de estos elementos están también reflejadas características sociales del informante, lo que revela determinadas preferencias de uso entre los elementos analizados. Así, en cuanto a las variables

sociolingüísticas analizadas, hemos podido observar los siguientes aspectos, basados en la frecuencia de esos conectores en las dos lenguas, representadas el gráfico abajo:



- a) Detectamos, en el grupo de los conectores causales, la utilización de dos formas más cultas en lengua española, *puesto que* y *dado que*, y en el caso del portugués, la forma *dado que*, considerando que el conector *posto que* no introduce relaciones argumentativas causales. Son, por tanto, formas de un uso social muy restringido.

- b) De todos los conectores causales registrados en los dos *corpora*, el conector *porque* se ha presentado como el más usual, en el *corpus* en lengua española. Sin embargo, en el *corpus* en lengua portuguesa, el conector *pois* aparece como más usual, hecho explicado por su adscripción única a las relaciones causales, a diferencia de su correspondiente en español que tiene la capacidad de introducir tanto relaciones causales como consecutivas. Su uso como introductor de

relaciones argumentativas causales en portugués se ha transferido a los discursos escritos en lengua española por los informantes del *corpus*.

- c) Aún sobre este aspecto, el conector *porque* ha presentado una diferencia significativa en su frecuencia de uso, tanto en lo que concierne al contraste en las dos lenguas analizadas, como en relación con los índices de frecuencia de este conector presentados en los estudios ya realizados en ambos idiomas. De hecho, hemos registrado un total de veinte (20) discursos con el conector *porque*, trece (13) de ellos en el *corpus* en lengua española y siete (7) en el de lengua portuguesa. Ello evidencia una clara preferencia, por parte de los informantes, en el uso de este conector en la lengua española justificada, como hemos ya comentado en este capítulo, por dos aspectos: el primero relacionado al ámbito de análisis de los conectores causales: las relaciones argumentativas causales *explicativas*. Esta restricción de análisis implicó en el uso obligatorio de la marca ortográfica de la coma (,) entre los miembros discursivos A y B, a fin de representar ortográficamente la pausa entonativa; el segundo, se ha manifestado en la ausencia de la obligatoriedad del uso del signo de puntuación coma (,) en las estructuras causales introducidas por el conector *porque* en lengua portuguesa, sean ellas explicativas o no explicativas. Estos dos factores asociados hicieron con que el total de registros de este conector –veinte (20)- en los discursos de los dos *corpora* fuera menor que el total de registros del conector *pues*, que contó con treinta y dos (32) apariciones y que no prescinde, en las dos lenguas, de la marca ortográfica de la coma (,) anterior. En definitiva, este hecho ha influido en el resultado del análisis de frecuencia del

conector *porque* en nuestra investigación, que debido a ello no se ha presentado como introductor prototípico de la causa.

- d) Sobre los demás conectores causales, *por eso/ello* y *visto que* hay una mayor frecuencia en la lengua española de los conectores *por eso/ello* con diez (10) apariciones, frente a cuatro (4) registros en lengua portuguesa, y *ya que* con once (11) ocurrencias en lengua española, frente a cinco (5) en lengua portuguesa. Ya el conector *visto que* se ha presentado como más frecuente en lengua portuguesa, con cinco (5) registros, frente a uno (1) en lengua española. En cuanto al conector *puesto que*, con dos (2) registros en lengua española, y ninguno en lengua portuguesa, se explica por el hecho de que dicho conector en portugués no se especializa en establecer relaciones argumentativas causales, sino concesivas. Con respecto al conector *dado que* evidenciamos que él comparte con su homógrafo en lengua portuguesa el carácter formal, de utilización en discursos escritos más cuidados, más cultos.

Después de la descripción de los conectores causales teniendo en cuenta las variables pre-determinadas, podemos destacar en relación con el análisis del comportamiento discursivo de esos conectores en las dos lenguas la existencia de determinados matices en el uso de estos elementos que ponen especialmente a prueba el grado de competencia comunicativa de los informantes en este idioma. Dichos matices se han revelado tanto en la distinción entre *presuposición/aseveración* (imprescindible en la explicación de las relaciones argumentativas causales explicativas) como en la utilización, en el miembro discursivo no nexuado, de enunciados modales, es decir, enunciados en los que se halla representada algún tipo de “modalidad” normalmente relacionada con la voluntad, como por ejemplo, una orden, una decisión, una sugerencia, una obligación, un deseo, una promesa, una

expresión de pesar, etc., y que son fundamentales en el establecimiento de las inferencias y de la relevancia de la información discursiva. Desde el punto de vista semántico y pragmático, de lo que hasta aquí hemos expuesto, se deduce que en lo concerniente a los conectores que introducen relaciones argumentativas de causalidad, a excepción del conector *puesto que*, todos los demás son conmutables en las dos lenguas, sin perjuicio de su efecto discursivo, es decir, mantienen en los discursos las vinculaciones propias de ellos, guían las inferencias que se puedan obtener de los enunciados que enlazan y funcionan como operadores de instrucciones pragmáticas que orientan el paso de la causa al efecto. Por último, el establecimiento de estas correlaciones lingüísticas, discursivas y sociolingüísticas, nos revelan semanas retóricas sistemáticas e importantes en el establecimiento de expresión de la causa, tanto en español como en portugués.

5.2.3. CONECTORES CONSECUTIVOS

Al analizar los conectores consecutivos, hemos señalado, para cada uno de ellos, un significado pragmático básico que nos permitió la determinación de una descripción detallada de sus usos en el discurso argumentativo. Hemos podido constatar que los conectores consecutivos registrados en nuestro *corpus* textual de referencia en lengua española encuentran en sus correspondientes en la lengua portuguesa bastantes similitudes semántico-pragmáticas, en el sentido de que introducen la consecuencia del miembro discursivo precedente.

Para el análisis de los conectores consecutivos de los dos *corpora*, hemos dividido los conectores consecutivos en dos grupos, según las diferencias en cuanto a los valores argumentativos y metadiscursivos que dichos elementos aportan al discurso: conectores consecutivos puros, los que introducen exclusivamente un valor consecutivo, a saber, los conectores *por (lo) tanto*, *así (es) que* y *por consiguiente* y sus

correspondientes formales en lengua portuguesa, que en el caso de este estudio solo hemos registrado el conector *portanto*; y conectores consecutivos polivalentes, que introducen otros valores añadidos o concomitantes al valor consecutivo; los conectores *así*, *pues* y *entonces*, y sus correspondientes formales en portugués, los conectores *assim*, *pois* y *então*.

Presentamos en la siguiente tabla los conectores que se corresponden en las dos lenguas, español y portugués, que hemos registrado en los dos *corpora* y sus principales valores semánticos-pragmáticos:

CONECTORES CONSECUTIVOS		
	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONSECUTIVOS PUROS	<i>Por (lo) tanto, así (es) que; por consiguiente</i>	<i>Portanto</i>
CONSECUTIVOS POLIVALENTES	<i>Así, pues, entonces</i>	<i>Assim, então</i>
	Rasgos comunes a las dos lenguas:	
VALORES SEMÁNTICOS Y PRAGMÁTICOS	Conectores consecutivos puros.	
	Capacidad de introducir exclusivamente un valor consecutivo.	
	Conectores consecutivos polivalentes: introducen otros valores añadidos o concomitantes al valor consecutivo	
	Capacidad de expresar un valor <i>procondicionante</i>	
	Rasgos Particulares	
	<i>Pues</i> en portugués no introduce relaciones consecutivas.	

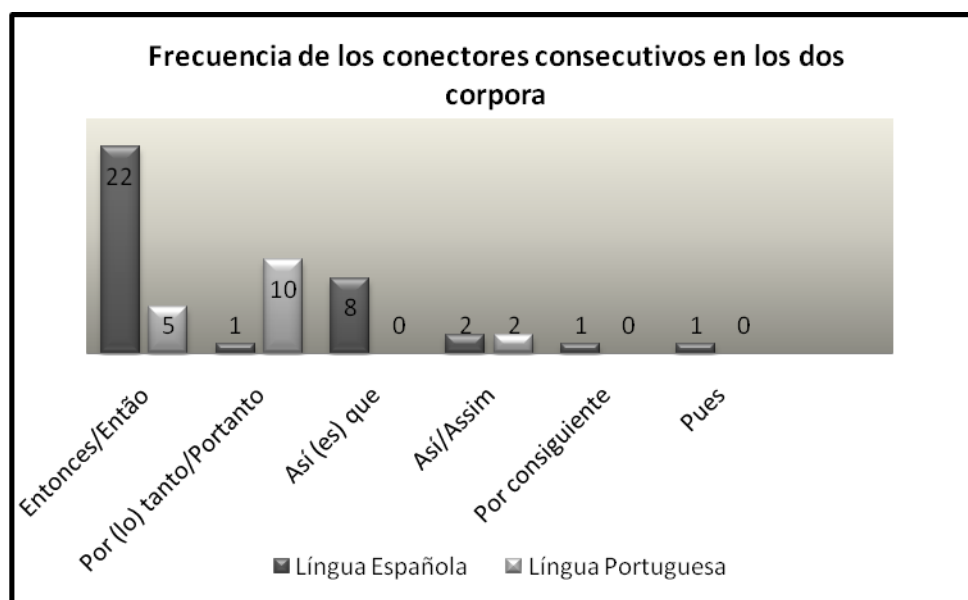
El análisis de comportamiento semántico-discursivo de cada uno de los conectores consecutivos registrados, nos ha permitido distinguir entre conectores que expresan una consecuencia deductiva: *por (lo) tanto, así(es) que* y *pues*, y conectores procondicionantes: *entonces, pues, así* y *así pues*. Esta aproximación descriptiva ha sido importante para identificar que entre esos conectores se observan idénticos usos semánticos, pragmáticos en las dos lenguas, español y portugués. A tenor de los análisis realizados, podemos afirmar que son, por tanto, conmutables, los siguientes

conectores: *entonces/então, así/assim, por (lo) tanto/portanto*. Demostramos en la siguiente tabla, datos sobre el conector *entonces/então*, el más frecuente, considerando los dos *corpora*:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
	ENTONCES	ENTÃO
VALORES SEMÁNTICOS, PRAGMÁTICOS Y METADISCURSIVOS	Rasgos comunes a las dos lenguas:	
	Capacidad de expresar: una consecuencia deductiva; valores añadidos o superpuestos al valor consecutivo: valores metadiscursivos como la recapitulación, tiempo cronológico y discursivo.	
	Particularidades:	
	Capacidad para expresar un valor procondicionante	No expresa un valor procondicionante* Presencia más significativa en el discurso oral.

*Es importante resaltar que la asignación de la no existencia de un valor procondicionante en el conector *então* en la lengua portuguesa se ha determinado con base en los registros de este conector en nuestro *corpus* en esa lengua.

En cuanto a los valores sociolingüísticos, hemos podido observar los siguientes aspectos basados en la frecuencia de esos conectores en las dos lenguas, representadas el gráfico siguiente:



- a) Con base en el gráfico, podemos observar que hay una marcada preferencia por el conector *entonces* para indicar la relación consecutiva en lengua española, diferentemente de la lengua portuguesa, en la que el conector *portanto* se presenta como el más usual. Esa diferencia de uso se ve marcada por el hecho de que el conector *então* del portugués tiene un uso más frecuente en el discurso oral, de ahí su poca ocurrencia en los textos de nuestro *corpus* en esa lengua. En español, sin embargo, su preferencia se debe, probablemente, a su capacidad de expresar diferentes matices en la relación consecutiva, a diferencia de los conectores *por (lo) tanto*, *por consiguiente* y *así (es) que*, por un lado, y por otro, su carácter menos formal y al tipo de registro, puesto que, en el caso del *corpus* en español, en algunas cartas el emisor utiliza un tono menos formal.
- b) La ausencia de registros en lengua española del conector consecutivo del español, *así pues*, se explica, a nuestro juicio, por cuestiones de transferencia discursiva de la L1 a la L2. El hecho de que el conector

assim pois presente, en lengua portuguesa, un uso muy restringido, debido a su carácter muy culto, influyó directamente en la frecuencia de uso de ese conector en la lengua objeto de estudio de los informantes del *corpus*. Tanto es así que los dos únicos registros en el *corpus* en lengua española aparecen con la forma *pues así*. Se observa, en ese caso, además de la transferencia de frecuencia, una interferencia en el uso de la forma en la lengua española por parte de los informantes.

- c) El escaso uso del conector *pues* en español se debe, también, a cuestiones de transferencia de L1 a L2. La asignación de su valor causal en la lengua materna de los informantes ha provocado que su utilización en la lengua española se haya visto influida por esa determinación.
- d) El uso restringido de conectores consecutivos en el *corpus* en lengua portuguesa se justifica por el carácter culto y formal de algunos conectores *-pois assim*, y *por conseguinte*- por la ausencia de un valor consecutivo en la partícula *assim que* que mantiene su valor exclusivamente temporal, y por fin, por ser *pues* un conector causal. Así, la conjunción de estos factores ha influido de forma cuantitativa en la variedad de conectores consecutivos registrados en el *corpus* en lengua portuguesa.
- e) El escasísimo número de registros del conector *pues* frente a lo que apuntan los estudios realizados en lengua española, que indican que el valor consecutivo es su valor primario, se ve influido por su uso en la L1 de los informantes. Su adscripción a las relaciones argumentativas causales en portugués se ha transferido a los discursos en español. Por tanto, su escasa presencia como consecutivo y su alta frecuencia como causal demuestran la transferencia de las capacidades retórico-

discursivas de los informantes de nuestro *corpus* en lengua española que, de forma directa, han transferido a los textos escritos en lengua española el valor exclusivamente causal que conlleva ese conector en la lengua portuguesa.

En suma, el análisis de los conectores consecutivos supone desde una perspectiva discursiva, por una parte, importantes coincidencias semántico-pragmáticas no sólo presentes en la expresión de la consecuencia, sino también en la expresión de matices metadiscursivos añadidos a los conectores, y por otra, la existencia de características de formalidad y cultismo presentes en algunos conectores, por ejemplo, *por conseguinte* y *pois assim*, que ha provocado un escasísimo uso de sus formas correspondientes en lengua española, y un uso bastante frecuente del conector *entonces* en los textos escritos, explicado por el tono e informalidad de algunos textos. En este sentido, podemos indicar que los conectores consecutivos registrados en los dos *corpora* comparten estructuras argumentativas consecutivas semejantes en español y portugués, y que frente a ese tipo de argumentación se evidencian patrones retóricos también semejantes.

5.2.4. CONECTORES ADITIVOS

Dentro del grupo de los conectores aditivos analizados en el capítulo anterior, hemos comprobado que ambos (en las dos lenguas analizadas) comparten la capacidad de introducir un argumento coorientado al argumento anterior a favor de una determinada conclusión. Presentamos, en la siguiente tabla, los conectores aditivos registrados en español y sus respectivos correspondientes formales, y/o semánticos en la lengua portuguesa:

CONECTORES ADITIVOS		
	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CAUSALES	<i>Y, sobre todo, asimismo, de la misma forma, igualmente, incluso, además, de hecho,</i>	<i>E, sobretudo, inclusive, ademais/além disso, de fato.</i>
Rasgos comunes a las dos lenguas:		
VALORES SEMÁNTICOS Y PRAGMÁTICOS	<p>Capacidad de introducir un argumento que se coorienta con el argumento anterior para favorecer una determinada conclusión.</p> <p>Pueden introducir argumentos: de igual o mayor importancia que aquellos con los que se coorientan; que ocupan un grado alto, a veces máximo, de una escala argumentativa determinada por el contexto; que no son necesarios para la conclusión final (sobreargumentos) de refuerzo probatorio; de mayor peso para la conclusión final; de la misma fuerza que el argumento con el que se coorienta.</p>	
	Rasgos Particulares	
	<p>El conector <i>ademais</i> posee en portugués, otro correspondiente semántico, el conector <i>além disso</i>.</p>	

En el ámbito de la argumentación aditiva, hemos dividido los conectores registrados en los dos *corpora* en seis grupos, según el tipo de argumentación aditiva que establecen en el discurso con el fin de señalar las similitudes y diferencias semánticas, pragmáticas y de usos retóricos existentes entre esos conectores en las dos lenguas analizadas. En cuanto a ese análisis señalamos que:

- a) El conector aditivo prototípico *y/e* puede, en algunos casos, ocupar el lugar de otros conectores aditivos debido a su capacidad de introducir argumentos de igual o mayor peso en la escala argumentativa que aquellos con los que se coorienta, así como argumentos que no son necesarios para la conclusión obtenida. Los análisis nos han permitido observar otros valores que se añaden a ese conector, como el *conclusivo*, *adversativo* y el *condicional*, y de matices metadiscursivos como la

cooperación, apelativo y de cierre argumentativo. Todos estos valores, propios y añadidos, se han revelado tanto en los discursos escritos en español como en los discursos escritos en portugués, lo que nos permite concluir que los escritores de las dos lenguas analizadas enmarcan en su discurso la argumentación aditiva con *y* de igual forma.

- b) Del grupo de los conectores aditivos gradativos, los conectores *incluso/inclusive* han sido los únicos registrados en los dos *corpora*. Dichos conectores han demostrado su capacidad de añadir un argumento que ocupa un grado alto –a veces máximo– de una escala argumentativa que determina el contexto en el que se inserta el conector. Hemos registrado un único caso de ese conector en el *corpus* en portugués, justificado por el tipo de registro utilizado. Sin embargo, con base en ese único registro, hemos podido observar la correspondencia semántico-pragmática que hay entre las dos lenguas en el uso de ese conector.
- c) Del grupo de los conectores aditivos de sobreargumentación o acumulación, hemos registrado también un único conector en el *corpus* en lengua española, el conector *además*. En los discursos en portugués hemos registrado la presencia de dos conectores, *ademais* y *além disso*, que establecen el mismo tipo de argumentación aditiva que su homógrafo en español, el conector *además*. A través de los análisis, hemos observado que dichos conectores comparten en las dos lenguas la capacidad de introducir un argumento que no es necesario para la conclusión final, puesto que el argumento con el que se orienta es ya suficiente para conducir a esa conclusión. Identificamos también un valor metadiscursivo en el conector, especialmente, cuando viene

acompañado del deíctico *eso* (*además de eso*) en español y en el caso del portugués en el conector *além disso*. Como ya hemos comentado en las conclusiones sobre ese conector, la forma *además* en portugués corresponde a un registro que va de lo muy formal al culto, de ahí su escasa frecuencia. Es importante destacar que los informantes han transferido a sus discursos en lengua española ese carácter formal presente en el conector. En este caso específico, hemos concluido que no sólo se han transferido capacidades semántico-pragmáticas, sino también de registro de lengua, que consideramos interferencia, por el hecho de que en español, ese conector no posee un registro culto.

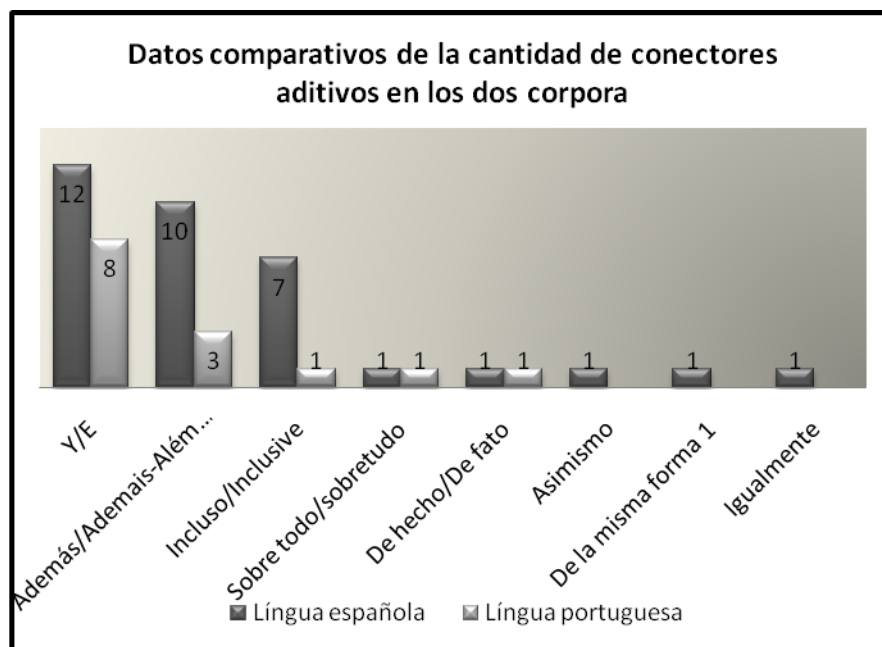
- d) El conector *de hecho* y su correspondiente en lengua portuguesa, el conector *de fato*, funciona como un conector aditivo sobreargumentativo de refuerzo probatorio: *de hecho*. Se diferencia de los demás conectores aditivos por poseer esa capacidad de aportar al argumento que introduce una prueba extraída de la realidad, con lo que favorece una presuposición de ‘certeza’ a ese argumento que introduce. Ese matiz semántico, tan peculiar en ese conector, lo hemos registrado también en lengua portuguesa con el conector *de fato*. En ambos discursos analizados, el conector guarda ese efecto discursivo, lo que nos permite considerarlos idénticos desde un punto de vista retórico.
- e) El conector *sobre todo/sobretudo* es un conector de superioridad argumentativa que posee la capacidad de introducir un argumento de mayor peso y, por tanto, imprescindible para la conclusión final. Son, en efecto, similares.
- f) Del grupo de los conectores aditivos de igualdad, hemos registrado la presencia de tres conectores en los discursos en lengua española,

asimismo, igualmente y del mismo modo. Estos conectores se agrupan bajo esta denominación por su capacidad de introducir un argumento que posee la misma fuerza que el argumento anterior con el cual se coorientan. La ausencia de registros de esos conectores en el *corpus* en lengua portuguesa está determinada, primero, por la inexistencia de un conector que se corresponda en esa lengua con el conector *asimismo* del español y, segundo, por las características del tipo de *corpus*, género textual y tipo de registro. Todo ello no nos ha permitido realizar un estudio comparativo sobre el comportamiento semántico discursivo de estos conectores.

De los conectores especializados en establecer una relación argumentativa de adición, registrados en los dos *corpora*, presentamos en la siguiente tabla el conector prototípico de esta relación con sus respectivos valores semánticos y pragmáticos registrados en los discursos analizados:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
	Y	E
VALORES SEMÁNTICOS, PRAGMÁTICOS Y METADISCURSIVOS	Rasgos comunes a las dos lenguas:	
	Capacidad de: introducir un miembro discursivo que se coorienta con el anterior, con idéntico peso argumentativo y que guarda relación con lo dicho anteriormente; añadir valores como el <i>conclusivo</i> , <i>adverbstivo</i> y <i>condicional</i> ; revelar matices metadiscursivos como de <i>cooperación</i> , <i>apelativo</i> y <i>cierre argumentativo</i> . combinarse con otros conectores.	
	Particularidades:	
	—	—

En cuanto a los valores sociolingüísticos registrados en el uso de esos conectores, hemos observado una cierta similitud en estos valores, considerando, de entre otros aspectos, los índices de frecuencia registrados en los *corpora* y demostrados en el siguiente gráfico:



En lo referente a la frecuencia de los conectores aditivos en las dos lenguas, observamos determinadas semejanzas en cuanto a los índices de frecuencia. Las dos lenguas presentan al conector *y/e* como conector preferente de la argumentación aditiva en las dos lenguas analizadas. Nos llama especial atención la diferencia de registros de conector *además/ademais/além disso* y del conector *incluso/inclusive*. Sin embargo, dicha diferencia se ve explicada por dos factores: en el primer caso, la forma *ademais* en portugués corresponde a un registro culto, como hemos podido comprobar por el discurso analizado, y en el segundo, la forma *inclusive* corresponde a un registro formal; otro factor concierne al género textual analizado.

Hemos observado también una cierta variedad de conectores, pero con una frecuencia muy baja, tan solo dos o un único registro. En efecto, esa baja frecuencia se debe a dos factores: por un lado, el género textual y el registro, y por otro, el hecho de que algunas de estas formas están más presentes en textos cuyo nivel de formalidad es más alto.

Desde la perspectiva de la retórica contrastiva, no nos parece arriesgado afirmar que los mecanismos y los elementos cohesivos utilizados tanto en lengua española como en lengua portuguesa, en el ámbito de la argumentación aditiva, son idénticos, pues expresan valores propios y añadidos al conector en discursos escritos, más específicamente, en el género cartas.

5.3. PROBLEMAS DISCURSIVOS

Bajo este epígrafe hemos agrupado algunos casos, registrados en el *corpus* textual de referencia en lengua española, pertenecientes a los aspectos relacionados con la coherencia y cohesión textual: discursos mal estructurados, el conector no logra el efecto discursivo pretendido, etc., algunos casos de correferencia, deixis y anáfora, problemas que derivan del uso inadecuado de los deícticos, donde el señalamiento es casi siempre anafórico, y que afectan tanto a la estructura interna como a la externa del discurso y los casos de utilización de formas arcaizantes (conectores) en la lengua española y de formas de la lengua materna (conectores) en los discursos en lengua española.

La cohesión, como hemos comentado en **Introducción**, constituye una de las más importantes manifestaciones de la coherencia. Ocurre en el interior del texto y funciona como un conjunto de enlaces intratextuales para establecer las relaciones

semánticas que precisa un texto para constituirse como unidad de significación (Casamiglia y Tusón, 1999:230).

La referencia fundamental del texto se construye a través de elementos léxicos, pero también se puede mantener a través de formas gramaticales. Existen algunas formas específicas en el sistema de la lengua que cumplen el cometido de la *referencia deíctica* (adverbios, posesivos, demostrativos, indefinidos, verbos, determinantes, pronombres personales), especialmente, las que cumplen la *referencia anafórica*, que son aquellos elementos que remiten a otros en el interior del mismo texto.

En la *deixis textual*, las formas deícticas -como por ejemplo los demostrativos- actúan con una función endofórica, es decir, en el interior del texto. Dicha función puede ser *anafórica* -orientación a lo ya dicho en el espacio/tiempo anterior-, o *catafórica* -orientación a lo que se dirá en el espacio/tiempo posterior-²⁷².

Los demostrativos, cuando están asociados a los conectores en un segmento textual, constituyen un elemento clave en la recuperación de la información discursiva que, en cierta medida, determinará la relación semántica que establece el conector entre los argumentos que enlaza.

En este sentido, hemos registrado en nuestro *corpus* en lengua española un discurso en el que detectamos un problema de estructuración en lo que se refiere al uso de elementos deícticos con valor anafórico -demostrativos-, y que afecta a la relación que el conector debería establecer en el discurso:

[15b]

²⁷² Ésta es una exposición simplificada de los elementos de referencia discursiva, -especialmente de la *deixis*, que incluye, además de la espacial que abordamos en este apartado, la personal y la temporal-, puesto que no es objeto de nuestro estudio profundizar en este tema. Nuestra exposición se justifica, a modo de aclaración, para explicitar la relación entre los conectores, en este caso específico el conector *pero*, y los demás elementos referenciales.

Seguro que nunca trabajaría con cualquier profesión que tuviese contacto con la sangre, con muertos. Estes trabajos en que todos los momentos están en contacto con el dolor, la muerte, la pérdida de amigos resultan demasiados desagradables para mí. A mí, me encanta trabajar con la vida, con la sonrisa de las personas, **pero** con *eso* no. (...)

Como podemos observar, el elemento deíctico *eso* presente en el segundo miembro discursivo reitera la información del miembro discursivo anterior mediante deíxis anafórica: “A mí, me encanta trabajar con la vida, con la sonrisa de las personas”. La presencia del conector *pero*, que introduce el segundo argumento en este discurso, supondría una oposición entre los miembros de la relación discursiva. Sin embargo, a causa del pronombre *eso*, dicha relación no se establece, puesto que en el segundo miembro discursivo se repite la información del primero. No cabe duda de que el hablante, al utilizar el pronombre, pretendía oponer “trabajos que están en contacto con la muerte, sangre, pérdida de amigos” frente a “trabajar con la vida, la sonrisa de las personas”, efecto que se lograría con el uso de otro deíctico, *aquello*, que remitiría -por una cuestión de distancia entre los enunciados- al siguiente enunciado: “trabajos que están en contacto con la muerte, sangre, pérdida de amigos”.

Encontramos en nuestro *corpus* algunos casos de interferencia que se relacionan con el tipo de relación contraargumentativa que *pero* establece entre los argumentos del discurso:

[42a]

Tengo interés en hacer el intercambio para mejorar mi español en general, **pero principalmente** mi expresión oral, y quiero hacerlo el cuanto antes porque la lengua española será fundamental en mi formación profesional. (...)

En este discurso, *pero* no establece una relación contraargumentativa de oposición, puesto que no cancela, no sustituye las inferencias que se pudieran

obtener de los argumentos del discurso ‘estudiaré más’; ‘quiero hablar mejor el español’, ni tampoco establece una relación de contraste. Creemos que su utilización se atiene más a la función de restringir el concepto *español* “en general” a “expresión oral”. Los argumentos comparten una misma orientación hacia una determinada conclusión, ‘estudiar español’, están, por tanto, coorientados, lo que sugiere el uso de un conector de tipo aditivo como “*sobre todo*”, que añadiría el argumento decisivo para la conclusión.

A la vista de esto, consideramos que no se ha conseguido el efecto discursivo que se pretendía con el uso del conector *pero*.

En portugués, así como en español, es posible el uso del conector *mas* para enlazar argumentos coorientados (obsérvese los casos de combinación *pero sobre todo*, siendo el segundo el que aporta la idea de coorientación y convirtiéndose *pero* en un organizador textual). En este caso, el argumento introducido por el conector constituye un argumento que, añadido al argumento anterior en la misma dirección argumentativa, se presenta como superior, marcado por la expresión léxica *principalmente*.²⁷³

Tenemos un caso análogo en [23b]:

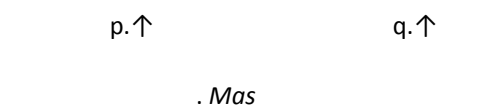
Hacía calor. Estaba con mi hijo de 3 años jugando en un parque cerca de mi casa. Estábamos muy contentos porque

²⁷³ Moura Neves (1984: 30-31) presenta un esquema que representa este tipo de relación argumentativa.

(...) Os médicos vieram ver Aicá e outras vítimas de fogo selvagem que há no Xingu. *Mas* vieram principalmente para Aicá, que quando adoceceu já vivia nas cercanias do Posto e que sempre foi um índio muito bom. (...) (5,p.141)

Se verifica que:

- a) *p* e *q* son argumentos (o hechos utilizados como argumentos).
- b) *Q* constituye un argumento que, acrecido a *p* en la misma dirección argumentativa, se presenta como superior.



vivíamos en un piso nuevo, bonito y allí había un parque donde habían muchos niños, que todas las mañanas venían a jugar.

 Mi hijo que se llama Lucas es muy listo, y a él le gusta hablar con las personas, coger y jugar. Además, le gusta hablar con la policía, que a menudo, se acerca del parque.

 Por un instante tuve una pequeña distracción con los otros niños, y cuando volví a mirarlos ¿Dónde estaba? Le busqué por toda parte, miré todos los sitios, incluso fue hasta mi piso, pero no lo encontré.

 Me puse muy nerviosa, empecé a llorar, llamé mi marido, mis vecinos. Sentí como me estuvieron partiendo mi corazón. ¡la verdad es que un hijo es todo para una madre!

 ¡Mi vida estaba patas arriba!

 Todos juntos volvemos al parque, y a una mirada allá, estaba mi hijo, sano y hablando con la policía. No hizo nada por un instante, sólo miré. **Pero** cogí en su dirección, lo dé un fuerte abrazo y muchos besos. Estaba llorando (...).

También en este discurso, el enunciado introducido por *pero* no parece establecer una relación contraargumentativa de oposición o contraste. Tanto del primer enunciado de la relación como del segundo podría deducirse que ‘estoy contenta por haberlo encontrado’, lo que determina la coorientación de los argumentos, que parecen establecer una secuenciación temporal: “al principio no hice nada y después corrí hacia él”.

En la lengua portuguesa se podría utilizar el conector *mas* para expresar una relación de contraste entre los dos argumentos, en este caso, dos remas. De ahí que identifiquemos en este uso inadecuado de *pero* un caso de interferencia de la lengua materna.

Registramos, además, algunos discursos con los conectores *sin embargo*, *aunque* y *mientras* están mal estructurados.

Encontramos un ejemplo de *sin embargo* ocupando el hueco de un conector consecutivo, tipo *por eso*, *así que*, *por tanto*:

[50a]

Estoy escribiéndole porque estaré en mi próxima viaje de negocios en Madrid y a mi me gustaria mucho conocer y entrevistarme con usted.

Sin embargo, estaré le esperando no restaurante Sol en el día 2 de diciembre a 12 horas para una cita. (...)

Consideramos este uso inadecuado puesto que el conector no establece el efecto discursivo pretendido. Tampoco hemos identificado una interferencia de la lengua materna conducente al error, pues el conector *sin embargo* corresponde en portugués al elemento nexivo *não obstante*, que semánticamente posee el valor de obstáculo, impedimento, y no de consecución del discurso.

En los discursos analizados con el conector *aunque*, hemos identificado un discurso en el que el conector no logra el efecto discursivo que se pretendía. Se trata de un discurso difícil de comprender, no por el uso del conector, sino por la propia redacción del estudiante:

[06b]

La gente mayor es el más grande tesoro que hay sobre la tierra. Hay mucho que aprender con los ancianos: la sabiduría, la sencillez y la virtud más olvidada de nuestro tiempo: la paciencia. Una vez he leído en un libro una frase que nunca me he olvidado – “cuando un hombre muere, es como si alguien hubiera prendido fuego en una biblioteca”. Es que somos nosotros que llenamos de significado todas las cosas, dentro de nuestras cabezas hay mundos nuevos, cuadros bellísimos pintado por nuestros sueños, cascadas, historias más preciosas que cualquier libro.

En todo el mundo, los nietos duermen oyendo las canciones que hicieron dormir toda una generación, y, que seguirá siempre. Aunque tarde muchos siglos para que morir a los cien años sea una realidad banal o hasta que esto nunca venga a ocurrir la gente mayor siempre será un regalo de Dios porque todo está basado en ellos. Ellos son una grande biblioteca.

Es que nunca olvidaré lo que mi abuela me enseñó sobre Dios y sobre le amor, sus poesías me hicieron entender la vida, su pintura me abrió los ojos para la belleza, sus ojitos indígenas me enseñaron a amar mi tierra y sus canciones están

grabadas en mi corazón y harán dormir mis niños, mis hijos,
mis “curumins”. (///)

El escritor viene a decir que ‘aunque a la gente ya no le importe que los viejos puedan cumplir cien años, la gente mayor siempre será un regalo de Dios’. No es posible establecer ninguna relación entre los miembros discursivos enlazados por el conector.

En lo que respecta al conector *mientras* contrastivo, hemos registrado un discurso con problema de adecuación en su utilización, es decir, un discurso, en el que el hablante no logra el efecto discursivo pretendido, puesto que el conector *mientras* está ocupando el lugar de un conector causal: *porque*.

[43a]

A mí me gustaría felicitar el programa de intercambio con estudiantes de Barcelona. Una amiga mia se quedó cerca de un mes en esto centro, y se le ha gustado mucho de todo.

Estudio en un colegio español aquí en Brasil, y mi deseo es de enterarme y aprofundarme más en la lengua, los costumbres y la cultura en general de España, que me suelen maravillosos.

Solicito una información más completa a respecto del programa, (alojamiento, profesores, alumnos, etc) mientras que las informaciones que tengo son muy superficiales. ¡Todavía no he viajado a España, y mi deseo es aprovechar el máximo!

Con relación a este caso, no podemos asignar la lengua materna como causante del error, puesto que el conector que le corresponde a *mientras* en ese idioma, el conector *enquanto*, posee los mismos rasgos discursivos. Consideramos pues, que dicho error tiene otra fuente, probablemente, el desconocimiento del valor de contraste presente en el conector y de las relaciones discursivas de causa–efecto que implicaría en el uso de un conector causal, también en la lengua materna de este informante, el portugués.

Sobre la utilización en los discursos en lengua española de formas arcaizantes y de formas de la lengua materna, registramos los siguientes casos:

Considerando que el conector prototípico de las relaciones argumentativas de oposición en portugués es *mas*, hallamos en nuestro *corpus*, como hemos mencionado anteriormente, un registro de esta forma, en desuso en lengua española, y que consideramos un caso indicativo de interferencia de la lengua materna. En portugués, los estudios apuntan a considerar este conector como un *operador de argumentación* que tiene como valor prototípico el enlace de argumentos de direcciones opuestas²⁷⁴, o sea, el mismo valor que se le atribuye a *pero* en español.

[26b]

Inicialmente, creo que esa cuestión es muy particular. Un trabajo que considero terrible puede ser muy desagradable para otra persona. Si uno no está haciendo algo: legal, ¡qué viva tranquilo y satisfecho!

Peró hay trabajos que jamás haría. El trabajo de los médicos es uno. Creo que tratar de los enfermos es algo divino peró no puedo con sangre. Me quedo paralizado y, ciertamente, la persona murriría. Además, es una profesión que exige mucho estudio y una dedicación total. Los médicos aman su trabajo.

Más la peor profesión, el trabajo que jamás haría es lo de motorista. A mí me gusta mucha conducir un coche. Es una sensación fantástica, peró hacer eso durante todo el día no es fácil.

Sin embargo, teniéndose en cuenta que en el universo textual analizado - (60) sesenta redacciones- sólo se ha observado este único caso y que, en este discurso, el conector *mas* mantiene su valor prototípico contraargumentativo en la LE, nos parece que la interferencia que se presenta constituye mucho más un uso equivocado por parte del hablante, o tal vez, un intento de redactar un discurso más elaborado, por saber que la forma *mas* constituye una voz más culta en la lengua española.

²⁷⁴ Resaltamos en este punto los estudios de Moura Neves (1984) y (2000).

Como podemos observar, el hablante utilizó el conector *pero* en otros momentos de su discurso (ver los enunciados primero y último del ejemplo), que lo conoce y sabe utilizarlo para lograr el efecto discursivo pretendido.

En cuanto a los conectores causales, no hemos registrado ningún discurso en nuestro *corpus* en lengua española, en el que alguno de los conectores de ese grupo presentara problemas en cuanto al efecto discursivo. Sin embargo, en la relación consecutiva, hemos registrado algunos problemas con algunos conectores:

El conector *así que* lo hemos registrado en un discurso en el que encaja en los criterios prosódicos: inmovilización en posición inicial de enunciado y rechazo de la pausa posterior, pero no en el criterio discursivo, puesto que su uso no ha alcanzado el efecto discursivo pretendido – la expresión de una consecuencia producto de una deducción-:

[12a]

Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. Resulta que la fecha mencionada no es adecuada para mí. Es que en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero, me dices que quería estar aquí lo máximo el día 15. Ocorre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Eso puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría muchísimo poder encontrarme contigo, pero esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha.

Paco, no sabes lo cuanto siento por causarte esta decepción. Tú me conoces y sabes que, si dependiera de mí mismo, me quedaría encantado en poder cambiar todo para recibirte. Asimismo, me encantaría saber que tú vas a poder venir en otra fecha.

En el aguardo de tu contestación, esperanzoso de que consigas los cambios necesarios, te envío un fuerte abrazo,
Con afecto, (///)

En el discurso [33a], encontramos cinco registros del conector *entonces*, a los que llamaremos de *entonces*_{1,2,3, 4 y 5}. El primer registro ya lo hemos analizado cuando hemos comentado los casos de *entonces* como marcador temporal con

valor *terminativo*. En los demás registros - a excepción del número (3) que nos parece funcionar como organizador textual, pero sin un valor *procondicionante* - encontramos algunos problemas de orden estructural que nos impidieron determinar si estábamos ante una relación consecutiva, e indicar si el conector aportaba valores (marcador textual, recapitulativo) como los que hemos encontrado en los discursos anteriores. Además, creemos que los registros 2 y 5 se combinarían mejor en el discurso oral:

[33a]

He recibido suya cariñosa carta con mucho gusto pero lo que tengo a decirte no es bueno. No estaré aquí por la ocasión que tienes la intención de venir a mi país. Pienso que podrías cambiar la fecha y **entonces**₁ juntos haremos todo lo que un día sueñamos hacernos juntos. Eso va a ser un momento especial en nuestra vidas, **entonces**₂ amigo te pido que cambies, más que pedirte te obligo a hacerlo.

(...)

¡Bueno! He pedido tanto que me olvidé de decirte el motivo de la imposibilidad de vernos en tal fecha. Pues es que la empresa donde trabajo necesita de una persona que hable el español para hacer un contacto con unos clientes en Argentina y Chile, **entonces**₃ justo en la ocasión de tu visita estaré volando en otras direcciones.

(...)

Sepas que yo siempre me acuerdo de los momentos que vivimos uno por el otro y tengo ganas de verte siempre, **entonces**₄ me pongo mirandote a través de las fotos que sacamos.

Ahora tengo que despedirme, **entonces**₅ recibas mi beso. ¡no! Mis besos. (///)

Otro discurso que parece presentar un problema de no-adequación en el uso del conector es el [53b], específicamente, en lo que se refiere al segundo registro de *entonces*:

[53b]

Mi nombre es thalita y soy médica desde mil novecientos noventa y ocho. Desde **entonces**₁ no tengo tiempo para nada, ni para dormir, tampoco para comer con calma. Lo problema es que a mí me gusta mucho esa profesión, por eso dejo de hacer tantas cosas que son importante para la vida de uno. Más pienso que hay profesiones mucho peores que la mía. Como por ejemplo la de un abogado que tiene que pesquisar la historia de su cliente y también de las personas alrededor de él, para que pueda julgar la que le parece más verdadera y así luchar para que se haga justicia, o **entonces**₂ el trabajo de uno que se queda todo el día enfrente a un ordenador, sin ver a nada y a nadie, porque sólo puede mirar a la pantalla del ordenador.

Presentamos otro caso, con el conector *así*, que asume un valor *procondicionante*, la posibilidad de funcionar como una prótasis condicional elíptica (Montolío 1991:44) en [53a]. En este discurso, este carácter protático-hipotético de *así* está claramente explícito en la locución ‘siendo así’, que une no intervenciones diferentes sino dos modalidades de enunciado expresadas como la descripción de un deber, “*voy a lograr ... voy a hacer*”, dentro de un mismo acto de enunciación. Sin embargo, el informante utiliza el conector con una forma errónea “*así siendo*”, lo que revela un caso de interferencia de la lengua materna de los informantes, puesto que en esa lengua se utiliza la forma “*assim sendo*”

[53a]

¿Como estás? Espero que esteas bien. Quiero que sepas que estoy muy contenta de estar comunicándome contigo. Yo estoy muy bien pero un poco nerviosa con los exámenes de mi universidad. Quiero que sepas también que a mí me gusta muchísimo que vengas me visitar en Brasil pero tengo que avisarte que desta vez no voy a poder recibirte en mi hogar porque tengo una semana con diez exámenes para hacer, son casi dos por día y estos empezarán en el día que tu has escogido para venir.

*Estas pruebas son muy importantes para mi porque con ellas, voy a lograr diplomas de dos universidades distintas en Brasil e uno de la universidad de Salamanca en España, **así siendo** voy a hacer unos cursos en España cuando tuvier necesidad. (...)*

En cuanto a los conectores aditivos, hemos registrado un único discurso con *incluso* en el que el conector no logra el efecto discursivo pretendido, es decir, la coorientación de argumentos. En este discurso, convendría mejor un conector contraargumentativo como, por ejemplo, el conector *aunque*, considerando por el contexto que la intención comunicativa del emisor es la de contraponer dos argumentos:

[14b]

Profesión desagradable

Hay profesiones que a mí me parece terribles: dedicarse a la enseñanza, por ejemplo. Creo que este trabajo es difícil, principalmente en la sociedad actual donde las relaciones entre profesores y alumnos, en la mayoría, de los casos, van de mal en peor. Hoy, el maestro no es aquel que enseña, sino el que pide para enseñar. Los jóvenes casi no quieren aprender, sino tener un diploma.

Tengo un amigo que es profesor y se encuentra al borde de un ataque de nervios debido a la situación de indiferencia por parte de sus alumnos.

Yo si me encontrase en situación semejante cambiaría de trabajo. Buscaría uno en el que mi realización como ser humano estuviera en primero lugar. Creo que los trabajos con seres humanos resulta casi siempre terribles, una vez que cada persona es un complejo, es decir, un misterio. De nosotros, hombres y mujeres, solo tenemos hipótesis, conclusión nunca.

Pero, a pesar de todo creo que las profesiones son dignas de hacérselas, **incluso** sean tan terribles.(///)

En este capítulo hemos presentado una visión amplia de los cuatro grupos de conectores analizados (opositivos, causales, consecutivos, aditivos), con una explicación en detalle de las instrucciones semánticas y pragmáticas que estos elementos proporcionan al discurso, y que hemos registrado en las cartas que componen nuestros *corpora*. Además, hemos comentado los valores sociolingüísticos presentes en el uso de dichos conectores, hemos reflejado los índices de frecuencia

por ellos presentados, y algunos problemas en el uso de estos conectores presentados en los discursos escritos en lengua española que consideramos pertinentes comentar, por tratarse de discursos escritos en segunda lengua. Observamos que desde el punto de vista retórico estos elementos son imprescindibles en el desarrollo del mensaje en el sentido de que favorecen que las distintas informaciones se sucedan de acuerdo con una lógica. Por eso, son también unas herramientas muy útiles apoyadas a menudo en su naturaleza anafórica para cohesionar el mensaje.

Se utiliza a menudo la metáfora de que los conectores son “señales” pistas del camino por el que el hablante quiere que discurra la interpretación del mensaje, de forma que destaque el lugar de esa información en su estrategia argumentativa. De hecho, los conectores facilitan el proceso de construcción e interpretación, pues indican al hablante el modo de relacionar, en muchos casos, una partes del discurso con otras guiando al destinatario respecto a la manera de procesar las partes del discurso.

Las tablas y los comentarios presentados en ese apartado reflejan la importancia que poseen los conectores en esta doble tarea constructiva, interpretativa y de negociación en el intercambio comunicativo en las dos lenguas, español y portugués. Hemos buscado las similitudes y diferencias, evidentes y tenues en el uso de esos elementos con el fin de indicar cómo se argumenta al escribir una carta en cada una de esas lenguas y cómo la retórica de la lengua materna puede influir en la segunda lengua. Sin embargo, debemos considerar que *las cartas*, los textos analizados, bajo una perspectiva socioconstructivista son modelos sobre mundos, es decir, sobre complejos de estados de cosas estructurados y seleccionados bajo una perspectiva dada.

Así pues, al movernos en el ámbito pragmático en el que interaccionan la lengua y los factores extralingüísticos, hemos buscado indicar un significado pragmático básico, relacionado, en la mayor parte de los casos, con su uso en el discurso. En este sentido, y al comparar discursos en dos lenguas, creemos que comprobamos rasgos pragmáticos coincidentes, pero no únicos ni absolutos. Pueden existir contextos en los que estos valores se amplíen.

6. CONCLUSIONES

Mediante esa investigación hemos intentado poner de manifiesto las diferencias y similitudes en el empleo de los conectores discursivos en un tipo específico de género, las cartas, en el español y el portugués. Nos ha interesado descubrir cuáles son las intenciones y los fines del hablante cuando utiliza los conectores opositivos, causales, consecutivos y aditivos para marcar la argumentación opositiva, causal, consecutiva y aditiva en su discurso. En otras palabras, cuando ponen en relación lo explícito, lo que se dice, con lo implícito, lo que no se dice, con el fin presentar una información que justifique, explique, pruebe, autorice... otra información. En ese sentido, la argumentación, o sea, la relación entre un argumento y una conclusión, se ve como intrínsecamente lingüística – argumentación en la lengua- o esencialmente pragmática –argumentación en el discurso- puesto que, según Fuentes Rodríguez (2002), los hechos argumentativos surgen de inferencias pragmáticas propias del uso de la lengua en la comunicación.

El objetivo principal que subyacía en ese análisis discursivo era validar o matizar las hipótesis de la Retórica contrastiva cuando sostiene que existen diferencias significativas en la organización de los textos escritos en distintas lenguas y en diferentes contextos culturales. Por tanto, el objetivo fundamental de ese trabajo ha sido comparar y contrastar cartas escritas en dos idiomas distintos, español y portugués; las primeras, escritas en español por estudiantes brasileños de español como lengua extranjera, considerados de nivel alto, y las segundas, escritas por personas que tienen el portugués como lengua materna, todo ello con el fin de definir los rasgos argumentativos que tienen en común en el uso de los conectores argumentativos, así como los aspectos que los diferencian.

Con esta primera aproximación descriptiva tratamos de extraer algunas conclusiones sobre la existencia de un valor general que nos permitiera, de una parte, dar cuenta de las virtualidades semánticas y pragmáticas de cada uno de los conectores analizados y, de otra, oponer cada uno de los elementos estudiados en un *corpus* textual de referencia en español a los conectores en lengua portuguesa.

Utilizamos como materiales para el análisis los proporcionados por estudios lingüísticos sobre el tema con aportaciones de los estudios sobre análisis del discurso, pragmática y retórica contrastiva, además de un *corpus* que reúne doscientas cuarenta (240) cartas, el 50% de ellas escritas en español y la otra mitad en portugués. Concretamente, utilizamos los textos escritos por candidatos a los exámenes del DELE, nivel superior, para componer el *corpus* en lengua española, y cartas dirigidas a los lectores de la revista *Veja*, de Brasil, para el *corpus* en lengua portuguesa. Por otra parte, nos apoyamos también en estudios ya realizados tanto en español como en portugués en los que se investigaron el comportamiento discursivo de los marcadores del discurso en esas dos lenguas.

Nuestro estudio ha constado de dos fases específicas:

En la primera, hemos planteado los aspectos teóricos constituidos por el marco contextual dentro del cual se ha desarrollado ese trabajo y el estado de la cuestión en el tema que nos ocupa. En esta primera sección ofrecemos un panorama de los aspectos que se refieren al aprendizaje de segundas lenguas; conceptos como la competencia comunicativa, la lingüística y retórica contrastivas, el género textual – cartas- y los marcadores del discurso, más concretamente, los conectores discursivos vertebran esta primera parte del trabajo.

En la segunda, presentamos un análisis lingüístico-retórico apoyado en un análisis argumentativo en el que se han considerado los aspectos semánticos y pragmáticos de los conectores registrados en los *corpora* de las dos lenguas objeto de

nuestro estudio. De hecho, para alcanzar este objetivo hemos señalado algunas variables, que presentamos a continuación:

- a) Con base en un inventario de los conectores discursivos en español, identificar los elementos correspondientes en lengua portuguesa, sea por similitud formal o valor semántico que comporta.
- b) Analizar el comportamiento discursivo de los conectores argumentativos, es decir, identificar su valor semántico-pragmático en los miembros discursivos que enlaza en textos escritos en las dos lenguas;
- c) Identificar la capacidad de conmutación de los conectores discursivos en las dos lenguas a partir de sus valores semántico-pragmáticos;
- d) Identificar sus valores sociolingüísticos (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual, menos usual), según los tipos de conectores utilizados; y con base en el registro: según el *campo* +/- espontáneo o, +/- elaborado, preparado, según el *tono funcional* +/- formal o informal, considerando las formas lingüísticas utilizadas y el tipo de destinatario del mensaje.
- e) Identificar y analizar los usos inadecuados de los conectores en los discursos en lengua española (discursos mal estructurados, el conector no logra el efecto discursivo pretendido...).

Después de la descripción de nuestra investigación, pasamos a presentar, en las líneas que siguen, las principales conclusiones que responden a las variables determinadas para el estudio retórico contrastivo de los conectores opositivos,

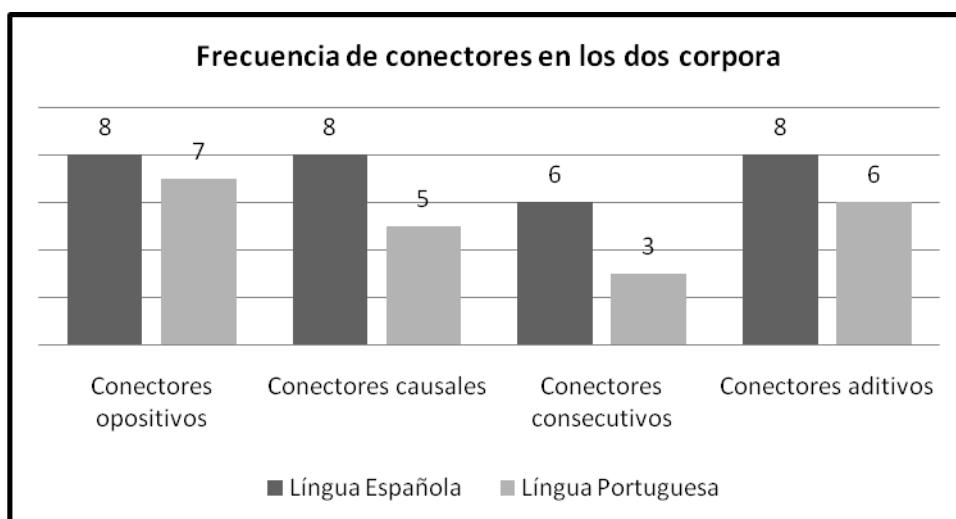
causales, consecutivos y aditivos registrados en los *corpora* textuales de referencia de ese trabajo.

1. CONECTORES CORRESPONDIENTES, FORMAL Y/O SEMÁNTICAMENTE EN LAS DOS LENGUAS

Una vez realizado el inventario de conectores argumentativos, hemos obtenido los siguientes resultados:

- a) Frecuencia de conectores según el tipo de relación argumentativa que establecen en discurso:
 - i) Conectores opositivos: ocho (8) en lengua española y siete (7) en lengua portuguesa;
 - ii) Conectores causales: ocho (8) en lengua española y cinco (5) en lengua portuguesa;
 - iii) Conectores consecutivos: seis (6) en lengua española y tres (3) en lengua portuguesa;
 - iv) Conectores aditivos: ocho (8) en lengua española y seis (6) en lengua portuguesa.

El siguiente gráfico ofrece un panorama de la frecuencia de cada grupo de conectores en los dos *corpora*:



Los datos presentados en este gráfico demuestran una variación poco significativa en términos de frecuencia de conectores opositivos, causales y aditivos. La diferencia más significativa está en la cantidad de conectores consecutivos registrados en los dos *corpora*, que llega al 50%. Dicha diferencia se ve justificada por el uso de algunos conectores considerados de un registro más formal, y por el hecho de que el conector *pois* del portugués es un conector causal. Sin embargo, a excepción de los conectores consecutivos, podemos concluir que, en el género *carta*, los informantes han utilizado una proporción muy similar en cuanto a la variedad de conectores especializados en marcar los demás tipos de relaciones argumentativas, lo que nos revela una existencia de patrones retóricos similares en las dos lenguas.

De todos los conectores registrados en el *corpus* en lengua española, hemos buscado un correspondiente formal y/o semántico en el *corpus* en lengua portuguesa. Presentamos en la siguiente tabla, una nómina de conectores opositivos, causales, consecutivos y aditivos en lengua española y los conectores que les corresponden en lengua portuguesa:

CONECTORES ARGUMENTATIVOS	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES OPOSITIVOS	Pero	Mas
	Sin embargo	No entanto
	No obstante	Não obstante
	Aunque	Embora
	Mientras	Enquanto
	Por el contrario	Pelo contrario
	Sino	Mas
	A pesar de todo	Apesar de tudo
CONECTORES CAUSALES	Porque	Porque
	Pues	Pois
	Ya que	Já que
	Visto que	Visto que
	Dado que	_____
	Puesto que	_____
	Por eso/ello	Por isso
	Es que	_____
CONECTORES CONSECUTIVOS	Por (lo) tanto	Portanto
	Por consiguiente	_____
	Así (es) que	_____
	Entonces	Então
	Así	Assim
	Pues	_____
CONECTORES ADITIVOS	Y	E
	Sobre todo	Sobretudo
	Asimismo	_____
	De la misma forma	_____
	Igualmente	_____
	Incluso	Inclusive
	Además	Ademais /Além disso
	De hecho	De fato

Comparten, la gran mayoría de los conectores, semejanzas formales, ortográficas, como el caso de los conectores *por el contrario/pelo contrario, a pesar de todo/apesar de tudo, no obstante/não obstante, y/e, pues/pois, ya que/já que, por eso/por isso, por (lo) tanto/portanto, entonces/então, así/assim, además/ademais*; algunos son homógrafos, como el caso de los conectores *mas (variante culta en desuso de pero/mas, porque/porque, visto que/ visto que*; y otros, semejanzas gramaticales y semánticas, como por ejemplo, los conectores *pero/mas, sin embargo/no entanto, aunque/embora y mientras/enquanto*. Conviene resaltar que los conectores *dado que, puesto que, por consiguiente, igualmente, es que, de la misma forma*, encuentran correspondientes

formales en la lengua portuguesa. Sin embargo, de éstos sólo hemos registrado ocurrencias del conector *posto que*, pero introduciendo relaciones argumentativas concesivas y no consecutivas. No obstante, como se aprecia en la tabla anterior, se desprende una gran similitud formal y semántica entre los conectores, lo cual nos lleva a situarnos a favor de la posibilidad de intercambio de dichas formas en las dos lenguas.

Hecha ya esta primera comparación, hemos aplicado a los conectores registrados en los dos *corpora* la segunda variable de nuestro estudio: el análisis del comportamiento semántico discursivo de los conectores en español y en portugués.

2. ANALISIS DEL COMPORTAMIENTO DISCURSIVO DE LOS CONECTORES ARGUMENTATIVOS

En lo referente a esta variable, presentamos en primer lugar los datos obtenidos en cuanto a los tipos de conectores que se insertan en cada grupo de relaciones argumentativas, su cantidad y, por fin, el número de relaciones argumentativas registradas en los dos *corpora*.

De la argumentación opositiva registramos los siguientes datos:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES	pero, aunque, sin embargo, no obstante, a pesar de todo, mientras, sino, por el contrario.	mas, no entanto, não obstante, apesar de tudo, enquanto, pelo contrário.
TOTAL DE CONECTORES	8	7
TOTAL DE RELACIONES ARGUMENTATIVAS	168	72

De la argumentación causal-consecutiva hemos registrado los siguientes datos:

	Conectores causales		Conectores consecutivos	
	ESPAÑOL	PORTUGUÉS	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES	Porque, pues, ya que, puesto que, visto que, dado que, es que, por eso/ello.	Porque, pois, já que, visto que, por isso.	Por (lo) tanto, así (es) que; por consiguiente Así, pues, entonces	Portanto, assim, então
TOTAL DE CONECTORES	8	5	6	3
TOTAL DE RELACIONES ARGUMENTATIVAS				

De la argumentación aditiva hemos registrado los siguientes datos:

	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES	Y, sobre todo, asimismo, además, incluso, igualmente, De hecho, de la misma forma	E, sobre tudo, inclusive, ademais, além disso, de fato
TOTAL DE CONECTORES	8	6
TOTAL DE RELACIONES ARGUMENTATIVAS	34	14

Los cuadros anteriores ofrecen un panorama de la distribución de conectores y relaciones argumentativas de oposición, de causa, de consecuencia y de adición registradas en los dos *corpora*. En cuanto a los diferentes tipos de relaciones argumentativas, apuntamos dos datos importantes: por un lado, una proporción equiparable en la cantidad de conectores registrados, a excepción de la relación consecutiva, en la que hemos registrado apenas un 50% de los conectores en lengua portuguesa, en comparación con la cantidad de conectores registrados en lengua española, hecho ya justificado anteriormente. En términos generales, podemos considerar que la variedad de conectores utilizados en las dos lenguas para manifestar los distintos tipos de relaciones argumentativas es significativa, además

de presentar una cierta proporcionalidad en los discursos. Por otro lado, verificamos una diferencia importante en la proporcionalidad de registros de relaciones argumentativas que estos conectores introducen. Observamos que los conectores en español introducen un número mayor de relaciones argumentativas de oposición, de causa, de consecuencia y de adición que los conectores en lengua portuguesa. En efecto, creemos que dicha diferencia puede estar motivada por la elección retórica de los escritores. En términos de Retórica Contrastiva se considera que la escritura está controlada por la cultura, es decir, nuestros esquemas cognitivos están determinados culturalmente, en el sentido de definir qué significa escribir un texto y los procedimientos que hay que seguir para poder conseguirlo. Estos modelos culturales se aplican en cada ocasión a las tareas concretas que el escritor debe realizar. Considerando, pues, estas tareas concretas, aunque hayamos tenido el cuidado de seleccionar discursos que pertenecen al mismo género textual, hemos observado que las cartas que componen el *corpus* en lengua española son más homogéneas en cuanto a su extensión que las cartas del *corpus* en lengua portuguesa. Las cartas en español, por tratarse de un examen, tienen una extensión predeterminada, entre 150 a 200 palabras y un tiempo límite para la ejecución de la tarea. Las cartas que componen el *corpus* en portugués no se ven condicionadas por estos factores, aunque tales cartas respeten una extensión predeterminada por el consejo editorial de la revista, que las selecciona para posterior publicación. Sin embargo, no suelen ser extensas. La presencia de estos factores condicionantes en el proceso de producción escrita (tiempo, extensión de líneas, cantidad de palabras) ha sido, desde nuestro punto de vista, un elemento importante en la distribución de cantidad de las relaciones argumentativas de oposición en las cartas de los dos *corpora*, de ahí que se haya registrado un número más significativo de estas relaciones en el *corpus* en lengua española.

Pasaremos ahora a los resultados obtenidos a partir del análisis del comportamiento discursivo de los conectores. Antes de nada, queremos anticipar que, en nuestros análisis, no han aparecido diferencias significativas en cuanto al comportamiento discursivo de los conectores en las dos lenguas. De hecho, hemos identificado muchas más similitudes que diferencias en el uso de los conectores, sea en la argumentación opositiva, causal, consecutiva o aditiva. Nos ha sorprendido el hecho de que valores y matices de significado tan sutiles que se añaden a algunos de los conectores en lengua española, se hallen también en algunos conectores en lengua portuguesa.

DE LA ARGUMENTACIÓN OPOSITIVA Y DE LOS CONECTORES QUE LA ESTABLECEN PRESENTAMOS LOS SIGUIENTES RESULTADOS:

- a) Dentro de la relación argumentativa de oposición, dividimos los conectores según el tipo de oposición argumentativa que establecen: la relación opositiva de *contraargumentación: restrictiva y excluyente*); y la oposición de *contraste*, en la que se incluyeron los análisis de los conectores *por el contrario* y *pero*. Fundamentalmente, los análisis nos han demostrado que los conectores de ese grupo tienen la capacidad de establecer los mismos tipos de relaciones opositivas.
- b) Hecha esta primera distinción, y ya dentro de la *contraargumentación*, observamos el comportamiento discursivo de los conectores considerando el tipo de relación contraargumentativa que ellos establecen en el discurso: *indirecta, adversativas; y directa, concesivas*. Distinguimos, también, dos tipos de contraargumentación: *restrictiva y excluyente*. Aplicados estos criterios, concluimos que las conjunciones prototípicas de estos dos tipos de contraargumentación en la lengua

española son *pero* y *sino*, respectivamente. El conector que corresponde en lengua portuguesa a *pero* del español es el conector *mas*. En el nivel discursivo sólo hemos encontrado casos de restricción porque sólo hemos documentado usos discursivos de *pero* y no de *sino*. En los discursos en lengua portuguesa, hemos identificado que el conector *mas* posee, al igual que el conector *pero*, la capacidad de introducir tanto relaciones *restrictivas* como *excluyentes*. Estos criterios de análisis han sido fundamentales no para oponer conectores adversativos frente a conectores concesivos, puesto que la mayoría de los conectores puede introducir contraargumentaciones concesivas y adversativas, sino para observar el comportamiento y efecto discursivo de cada conector, componente imprescindible que nos ha permitido identificar las posibles interferencias que la lengua materna de los sujetos de esta investigación, el portugués, puede ocasionar en la utilización de estos conectores en la lengua española. No obstante, pese a que en la lengua portuguesa el conector *mas* posee la doble capacidad de introducir tanto relaciones *restrictivas* como *excluyentes*, los resultados nos han revelado que los informantes no han utilizado el conector *pero* con valor *excluyente*. Para expresar este tipo de relación en la lengua española, ellos han empleado adecuadamente el conector *sino*. En este aspecto, concluimos que la competencia discursiva de los informantes del *corpus* en lengua española ha favorecido la adecuada utilización de ese conector. Además, la existencia del mismo tipo de relaciones en los conectores en las dos lenguas nos ha permitido comparar y observar un paralelismo semántico que beneficia a los escritores brasileños a la hora de redactar sus discursos en lengua española, en especial, en el campo de la contraargumentación, de la refutación de opiniones y del convencimiento del lector en relación a sus puntos de vista.

- c) El análisis semántico-discursivo del conector *sin embargo*, y la determinación de su par semántico en lengua portuguesa, nos reveló un aspecto importante: comúnmente, se utilizan en las traducciones del español al portugués los conectores *no entanto* y *entretanto* como formas sustitutivas de *sin embargo*. Pero los análisis semántico-pragmáticos de esas dos formas nos han demostrado que sólo el conector *no entanto* guarda semejanzas discursivas con el conector *sin embargo*, en función del tipo de relación contraargumentativa que aquel conector es capaz de establecer entre los argumentos que enlaza, es decir, una relación contraargumentativa directa, mientras el conector *entretanto* solo es capaz de establecer relaciones contraargumentativas indirectas. A nuestro juicio, el valor fundamental de ese hallazgo es su aplicación en el campo de la didáctica de la enseñanza del español a brasileños, en el sentido de que en los manuales y estudios monográficos en los que se comparan el portugués con el español figure el conector *no entanto* como forma equivalente a *sin embargo* desde el punto de vista semántico-discursivo.
- d) La preferencia por el conector *pero* para expresar contraargumentaciones en los discursos de aprendices brasileños de español como lengua extranjera puede explicarse por el variado papel discursivo que este conector puede desempeñar: su valor genérico de cancelación de inferencias, su capacidad de aparecer en todo tipo de contextos (excluyentes, contrastivos) y de expresar valores metadiscursivos de organización y control del discurso y, especialmente, por su similitud con el conector *mas* del portugués, – lengua materna de estos aprendices–. También en este idioma es el nexo prototípico de los contextos contraargumentativos, capaz de

aportar diferentes “significados” y matices marcando el miembro discursivo en el que ocurre. Estos valores y matices coexisten, por tanto, en este conector en las dos lenguas, señalando que, desde un punto de vista retórico-contrastivo, el escritor aporta idénticos significados cuando pretende marcar una relación contraargumentativa. Una vez más, se demuestra la existencia de similitudes retóricas en los dos idiomas en el campo de la argumentación.

Sintetizamos en la siguiente tabla los principales valores semánticos y pragmáticos presentes en los conectores opositivos en las dos lenguas analizadas:

		ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES OPOSITIVOS	Pero Mas	SIMILITUDES:	
		Introduce contraargumentaciones indirectas e directas; restrictivas y rectificativas; Aparece en las relaciones de oposición débil; como atenuador de fuerza argumentativa; Puede combinarse con otros marcadores; Tiene la capacidad de expresar valores organizativos: amplificador, marcador terminativo, organizador textual, marcador de cambio argumentativo.	
		DIFERENCIAS	
		Tendencia a introducir relaciones contraargumentativas indirectas (adversativas)	Tendencia a introducir relaciones Contraargumentativas directas (concesivas) Valor <i>excluyente</i> . Tiende a un valor de refutación.
	Sin embargo No entanto	SIMILITUDES:	
		Introducción de contrargumentaciones directas; restrictivas Capacidad de conmutación con el conector <i>no obstante/não obstante</i>	
	Aunque Embora	SIMILITUDES.	
		Introducción de contraargumentaciones directas; restrictivas Puede, en algunos casos, introducir también contrargumentaciones indirectas.	
	Por el contrario Pelo contrário	SIMILITUDES	
		Marca un valor de contrariedad	
Mientras Enquanto	SIMILITUDES		

		Marca contrastividad
	Sino	Marca adversación excluyente
	No obstante Não obstante	SIMILITUDES Introduce contraargumentaciones directas; restrictivas
	A pesar de todo Apesar de tudo	SIMILITUDES Marca oposición y presenta al segundo miembro discursivo con mayor fuerza argumentativa. Remite, a causa del elemento anafórico a un conjunto de datos precedentes

DE LA ARGUMENTACIÓN CAUSAL Y LOS CONECTORES QUE LA ESTABLECEN
PRESENTAMOS LOS SIGUIENTES RESULTADOS:

- I. Hemos dividido los conectores causales según la hipótesis de Santos Ríó (1982) para clasificación de las estructuras causales. Considerando, pues, el ámbito de actuación de los conectores, extraoracional, nuestros análisis se han focalizado en apenas cuatro tipos de relaciones causales explicativas, específicamente las de tipo 5 a 8. De hecho, la hipótesis que hemos elegido para el análisis de las relaciones argumentativas de causalidad y de los conectores que introducen nos ha permitido contrastar cómo estas relaciones se manifiestan en las dos lenguas analizadas, portugués y español, qué conectores las introducen y, especialmente, cómo se define este tipo de relación, es decir, qué valores semánticos comporta: el carácter presuposicional o aseverado de la conexión y el alcance de la modalidad con respecto a la conexión establecida por la partícula. Elementos esenciales para deslindar las diferentes instrucciones pragmáticas que conllevan estos conectores en ambas lenguas y orientar el paso de la causa al efecto que, como hemos podido comprobar, se manifiestan de forma similar desde una perspectiva retórica:

a) De los cuatro tipos analizados, el tipo 6 es el que cuenta con mayor número de apariciones, un total de treinta y siete (37) relaciones argumentativas: veintitrés (23) en LE y catorce (14) LP, seguido por las tipo 8 con un total de treinta y cinco (35) relaciones argumentativas: veintiuna (21) en LE y catorce (14) en LP, acompañadas de las de tipo 5 con catorce (14) registros en total, siete (7) en cada lengua, y por último, las de tipo 7, con ocho (8) registros en total, seis (6) en LP y dos (2) en LE.

b) Desde una perspectiva contrastiva, podemos concluir que, en términos generales, se da un predominio de relaciones causales explicativas de tipo 6 en las dos lenguas. Considerando el hecho de que este tipo de relación presenta el miembro discursivo director A con algún tipo de modalización, al igual que las de tipo 5, tenemos un gran predominio de relaciones en las que el miembro discursivo A aparece modalizado como un deseo, un consejo, sorpresa, pesar, deber, necesidad, etc., por tanto, se trata de un enunciado MA. Esto es lo que, a nuestro modo de ver, demuestra la existencia de idénticos matices semánticos-pragmáticos en las dos lenguas. O sea, desde un punto de vista retórico, al expresar el escritor una relación argumentativa causal en su discurso lo hace de forma semejante, y si esta causa se manifiesta en su discurso como una explicación, una justificación, él la presenta con algún tipo de modalización.

c) Los análisis presentan una idéntica cantidad de relaciones causales explicativas de tipo 5, las introducidas por los conectores *ya que, visto que, dado que, puesto que* y en las que hemos incluido, además, el conector *por eso/ello*. Esta poca frecuencia de registro se

debe a que no hay ningún registro del conector *ya que* que pudiera adscribirse a ese tipo de relación causal explicativa o a su correspondiente inversión en los dos *corpora*. Esto se explica por el hecho de que en los discursos analizados el enunciado de B no se trata de una presuposición como ocurre en las relaciones causales de este tipo -se presupone B y se presupone también que B favorece que se pida, se proponga A-, sino de una aseveración, hecho que ocurre en las causales explicativas de tipo 6 y 8. En cuanto a los demás conectores que introducen ese tipo de relación, hemos podido observar un paralelismo semántico-discursivo.

d) Los resultados apuntan hacia un predominio de las relaciones causales explicativas de tipo 6, como hemos comentado anteriormente. Ese predominio se ve marcado, también, por los tipos de conectores que introducen ese tipo de relación -*porque*, *pues/pois* y *ya que*-, que son los más abundantes en las relaciones argumentativas de causalidad. La transferencia de la función del conector *pois* causal de la L1 a la L2 y la adscripción de los registros de *ya quel/já que* a las relaciones de tipo 6 han corroborado que la frecuencia de ese tipo de relación haya sido mayor en español que en portugués. Sin embargo, conviene resaltar que, desde un punto de vista retórico, esos conectores aportan idénticos valores a su discurso.

e) Las relaciones causales explicativas de tipo 7 han sido las menos frecuentes en los dos *corpora* debido, especialmente, al índice de frecuencia registrado del tipo de conector que las introduce -*por eso(ello)/por isso*-.

f) Por fin, las relaciones causales explicativas de tipo 8, las introducidas por los conectores *porque* y *pues/pois*, que se diferencian de las de tipo 6 por la no modalización del miembro discursivo *A*. Su alta frecuencia en los dos *corpora* se justifica por los tipos de conectores que la introducen, los más frecuentes.

g) De los conectores causales analizados, el único que puede introducir relaciones argumentativas causales no explicativas es *porque*; todos los demás conectores introducen una causa explicativa. En los discursos analizados hemos hallado bastantes semejanzas discursivas en el uso del conector *porque* en estas dos lenguas. En cuanto al aspecto semántico-discursivo del conector *porque*, hemos observado en los discursos de nuestros *corpora* que dicho conector comparte en las dos lenguas la capacidad de expresar la causa, tanto aseverada (tipo 6 (*MA*, porque *B*)) como presupuesta (*A*, porque/pues *B*), información conocida para el oyente de un efecto expresado. La comparación entre los demás conectores causales nos ha demostrado, también, su capacidad para expresar valores semánticos y pragmáticos compatibles. De ellos, concluimos que, además de ese paralelismo, hay una fuerte tendencia a la transferencia de modelos discursivos de la L1 a L2, especialmente, en expresión de la argumentación causal.

Demostramos los principales valores semánticos y pragmáticos presentes en los conectores causales en las dos lenguas analizadas, en la siguiente tabla:

		ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES CAUSALES	Porque	SIMILITUDES	
		Causa prototípica. Introduce relaciones causales de tipo 6 y 8; Puede o no presentar al miembro discursivo no-causal algún tipo de modalización; Valores metadiscursivos: causa del enunciado y de la enunciación.	
		DIFERENCIAS	
		Obligatoriedad del uso de la pausa, marcada por el signo ortográfico coma, en el caso de las causales explicativas.	No obligatoriedad del uso de la pausa, marcada por el signo ortográfico coma, en las relaciones causales explicativas.
	Ya que Já que	SIMILITUDES	
		Introduce causa explicativa (tipos 6 y 8); Puede o no presentar al miembro discursivo no-causal algún tipo de modalización; Valores metadiscursivos: causa del enunciado y de la enunciación.	
		DIFERENCIAS	
		Marcada preferencia por la forma antepuesta.	Marcada preferencia por la forma pospuesta.
	Por eso (ello) Por isso	SIMILITUDES.	
		Introduce causa explicativa (tipo 7) Consecuencia causativa Valores metadiscursivos: Repetición de la causa.	
	Pues Pois	SIMILITUDES	
		Causa explicativa (tipo 8); Valor metadiscursivo: Causa del enunciado y de la enunciación.	
Visto que	SIMILITUDES		
	Causa explicativa (tipo 5); Presenta al miembro discursivo no causal con algún tipo de modalización; Valor metadiscursivo: causa del enunciado y de la enunciación.		

DE LA ARGUMENTACIÓN CONSECUTIVA Y DE LOS CONECTORES QUE LA ESTABLECEN PRESENTAMOS LOS SIGUIENTES RESULTADOS:

- I. Para nuestro análisis, hemos dividido los conectores consecutivos en dos grupos según las diferencias en cuanto a los valores argumentativos y metadiscursivos que dichos elementos aportan al discurso: conectores consecutivos puros (veinte registros en total) –los que introducen exclusivamente un valor consecutivo- a saber, los conectores *por (lo) tanto, así (es) que* y *por consiguiente* y sus correspondientes formales en lengua portuguesa, que en el caso de este estudio solo hemos registrado en el conector *portanto*; y conectores consecutivos polivalentes (32 registros en total) –que introducen otros valores añadidos o concomitantes al valor consecutivo- los conectores *así, pues y entonces*, y sus correspondientes formales en portugués, los conectores *assim, pois y então*:

- II. Hemos indicado también algunas diferencias formales que marcan estos conectores, atendiendo al criterio adoptado por Domínguez (2002): posición en el miembro discursivo, uso o no de pausa posterior y posibilidad de combinación con *y*. De los análisis deprendemos los siguientes resultados:
 - a) Un uso restringido de conectores consecutivos en el *corpus* en portuguesa, apenas tres tipos. Pensamos que esa restricción de uso se justifica por el carácter culto y la formal de algunos conectores *-pois assim, y por conseguinte-*, por la ausencia de un valor consecutivo en la partícula *assim que* que mantiene su valor exclusivamente temporal, y por fin, por ser *pues* un

conector causal. Así, la conjunción de estos factores ha influido de forma cuantitativa en la variedad de conectores consecutivos registrados en el *corpus* en lengua portuguesa.

- b) Un escaso uso del conector *pues que*, a nuestro juicio, se debe a cuestiones de transferencia de L1 a L2. La asignación de su valor causal en la lengua materna de los informantes ha provocado que su utilización en la lengua española se haya visto influida por esa determinación.
- c) La descripción y el análisis semántico-discursivo de los conectores nos ha permitido distinguir entre conectores que expresan una consecuencia deductiva: *por (lo) tanto, así(es) que y pues*, y conectores procondicionantes: *entonces, pues, así y así pues*. Esta aproximación descriptiva ha sido importante para poner de manifiesto la diferencias y similitudes entre el empleo de estos elementos en las dos lenguas analizadas. Cabe destacar que estos análisis nos ha permitido identificar idénticos usos semánticos, pragmáticos y, consecuentemente, retóricos.
- d) Registramos un conector consecutivo con escasísimo número de registros, el conector *pues/pois*, frente a lo que apuntan los estudios realizados en lengua española que indican que el valor consecutivo es su valor primario. Su escasa presencia como consecutivo y su alta frecuencia como causal demuestran la transferencia de las capacidades retórico-discursivas de los informantes de nuestro *corpus* en lengua española que, de forma directa, han transferido a los textos

escritos en lengua española el valor exclusivamente causal que conlleva ese conector en la lengua portuguesa.

En el cuadro abajo se ofrece un panorama de los principales valores semánticos y pragmáticos presentes en los conectores consecutivos, resultado de los análisis realizados en los dos *copora*:

		ESPAÑOL	PORTUGUÉS	
CONECTORES CONSECUTIVOS	Entonces Então	SIMILITUDES		
		Valor argumentativo de la consecuencia;		
		Capacidad de expresar valores metadiscursivos: recapitulación, tiempo cronológico y discursivo.		
		DIFERENCIAS		
	Presencia de valor <i>procondicionante</i> .		Ausencia de valor <i>procondicionante</i> .	
	Así Assim	SIMILITUDES		
		Valor argumentativo de la consecuencia;		
			Expresa una consecuencia deductiva.	
	Por (lo) tanto Portanto	SIMILITUDES		
		Expresa una consecuencia deductiva.		

DE LA ARGUMENTACIÓN ADITIVA Y DE LOS CONECTORES QUE LA ESTABLECEN PRESENTAMOS LOS SIGUIENTES RESULTADOS:

Para el análisis semántico y pragmático de los conectores aditivos registrados, los hemos dividido en seis (6) grupos, según el tipo de argumentación aditiva que establecen en el discurso:

- a) *Conector aditivo prototípico*: *y*, que en algunos casos, puede ocupar el lugar de otros conectores aditivos debido a su capacidad de introducir argumentos de igual o mayor peso en la escala argumentativa que aquellos con los que se coorienta, así como argumentos que no son

necesarios para la conclusión obtenida. Los análisis nos han permitido observar otros valores que se añaden a ese conector, como el *conclusivo*, *adversativo* y el *condicional*, y de matices metadiscursivos como la *cooperación*, *apelativo* y de *cierre argumentativo*, presentes en los discursos de los dos *corpora*.

b) *Conectores aditivos gradativos: incluso/inclusive*, poseen la capacidad de añadir un argumento que ocupa un grado alto –a veces máximo– de una escala argumentativa que determina el contexto en cual se inserta el conector. Hemos registrado un único caso de ese conector en el *corpus* en portugués, justificado por el tipo de registro utilizado. Sin embargo, con base en ese único registro, podemos observar la correspondencia semántico-pragmática que hay entre las dos lenguas en el uso de ese conector.

c) *Conectores aditivos de sobreargumentación o acumulación: además*. En los discursos en portugués hemos registrado la presencia de dos conectores, *ademais* y *além disso*, que establecen el mismo tipo de argumentación aditiva que su homógrafo en español, el conector *además*. A través de los análisis hemos observado que dichos conectores comparten en las dos lenguas la capacidad de introducir un argumento que no es necesario para la conclusión final, puesto que el argumento con el que se coorienta es ya suficiente para conducir a esa conclusión. Identificamos también un valor metadiscursivo en el conector, especialmente, cuando viene acompañado del deíctico *eso* (*además de eso*) en español y en el caso del portugués en el conector *além disso*. Es importante destacar que los informantes han transferido a sus discursos en lengua española ese carácter formal presente en el conector. En este caso específico, hemos concluido que no sólo se han transferido capacidades semántico-pragmáticas, sino también de

registro de lengua, que consideramos interferencia, por el hecho de que en español ese conector no posee un registro culto.

d) *Conector aditivo sobreargumentativo de refuerzo probatorio: de hecho.* Posee la capacidad de aportar al argumento que introduce una prueba extraída de la realidad, con lo que favorece una presuposición de ‘certeza’ a ese argumento que introduce. Ese matiz semántico, tan peculiar en ese conector, lo hemos registrado también en lengua portuguesa con el conector *de fato*. En ambos discursos analizados, el conector guarda ese efecto discursivo, lo que nos permite considerarlos idénticos desde un punto de vista retórico.

e) *Conector de superioridad argumentativa: sobre todo.* Su correspondiente homógrafo en portugués, *sobretudo*, posee, al igual que él la capacidad de introducir un argumento de mayor peso y, por tanto, imprescindible para la conclusión final. Son, en efecto, similares.

f) *Conectores aditivos de igualdad: asimismo, igualmente y del mismo modo.* Introducen un argumento que posee la misma fuerza que el argumento anterior, con el cual se coorientan. La ausencia de registros de esos conectores en el *corpus* en lengua portuguesa está determinada, primero, por la inexistencia de un conector que se corresponda, en esa lengua, con el conector *asimismo* del español y, segundo, por las características del tipo de *corpus*, género textual y tipo de registro.

Sintetizamos en la siguiente tabla los principales valores semánticos y pragmáticos presentes en los conectores aditivos en las dos lenguas analizadas:

		ESPAÑOL	PORTUGUÉS
CONECTORES ADITIVOS	Y E	SIMILITUDES	
		Adición prototípica Capacidad de introducir un miembro discursivo que se coorienta con el anterior, con idéntico peso argumentativo y que guarda relación con lo dicho anteriormente; Puede añadir valores como el <i>conclusivo</i> , <i>adversativo</i> y <i>condicional</i> ; Capacidad para revelar matices metadiscursivos como de <i>cooperación</i> , <i>apelativo</i> y <i>cierre argumentativo</i> ; Puede combinarse con otros conectores.	
	Sobre todo Sobre tudo	SIMILITUDES	
		Marca una adición de superioridad.	
	Incluso Inclusive	SIMILITUDES	
		Marca una adición gradativa; Capacidad para expresar un valor metadiscursivo de <i>especificación</i> .	
	Además Ademais Além disso	SIMILITUDES	
		Marca una adición de sobreargumento. Puede expresar un valor metadiscursivo de <i>organización textual</i> .	
	De hecho De fato	SIMILITUDES	
		Marca una adición probatoria.	

3. CAPACIDAD DE CONMUTACIÓN DE LOS CONECTORES DISCURSIVOS EN LAS DOS LENGUAS, A PARTIR DE SUS VALORES SEMÁNTICOS-PRAGMÁTICOS

Los análisis de la capacidad discursiva de los conectores registrados en los *corpora* textuales de referencia, con asignación de sus valores semánticos, pragmáticos (argumentativos) y metadiscursivos que hemos presentado en los tres apartados anteriores, nos permite indicar que se desprende una gran similitud entre los conectores de cada uno de los grupos –opositivos, causales, consecutivos, aditivos- indicando que dichos conectores son conmutables en las dos lenguas.

Señalaremos, de forma resumida, nuestras conclusiones en torno a cada grupo de conectores:

- a) *Conectores opositivos*: hemos constatado que, en primer lugar, hay una considerable variedad de conectores que marcan una relación argumentativa de oposición en las dos lenguas y que en esta variedad registramos algunos de los principales conectores de ese grupo – *pero/mas, sin embargo/no entanto, no obstante/não obstante, aunque/embora-*; en segundo lugar, que esos conectores presentan valores semánticos discursivos idénticos y que algunas particularidades, presentes en sus usos y que les son propias de cada idioma, no presentan demasiada relevancia. Son, por tanto, conectores similares desde un punto de vista discursivo y, por tanto, conmutables.
- b) *Conectores causales*: destacamos en relación con el análisis del comportamiento discursivo de esos conectores en las dos lenguas la existencia de determinados matices en el uso de estos elementos que ponen especialmente a prueba el grado de competencia comunicativa de los informantes en este idioma. Dichos matices se han revelado tanto en la distinción entre *presuposición/aseveración* (imprescindible en la explicación de las relaciones argumentativas causales explicativas) como en la utilización en el miembro discursivo no nexuado de enunciados modales, es decir, enunciados en los que se halla representada algún tipo de “modalidad” normalmente relacionada con la voluntad como, por ejemplo, una orden, una decisión, una sugerencia, una obligación, un deseo, una promesa, una expresión de pesar, etc.: son fundamentales en el establecimiento de las inferencias y de la relevancia de la información discursiva. Desde el punto de vista argumentativo, se deduce que en lo concerniente a los conectores que introducen relaciones argumentativas de causalidad, a excepción del

conector *puesto que*, todos los demás son conmutables en las dos lenguas: español y portugués, sin perjuicio de su efecto discursivo, es decir, mantienen en los discursos las vinculaciones propias de ellos, guían las inferencias que se puedan obtener de los enunciados que enlazan y funcionan como operadores de instrucciones pragmáticas que orientan el paso de la causa al efecto.

- c) *Conectores consecutivos*: evidenciamos, desde una perspectiva discursiva, importantes coincidencias semántico-pragmáticas no sólo presentes en la expresión de la consecuencia, sino también en la expresión de matices metadiscursivos añadidos a los conectores. Por otra parte, observamos la existencia de características de formalidad y cultismo presentes en algunos conectores, por ejemplo, *por conseguinte* y *pois assim*, que ha provocado un escasísimo uso de sus formas correspondientes en lengua española y un uso bastante frecuente del conector *entonces* en los textos escritos, explicado por el tono e informalidad de algunos textos. En este sentido, podemos indicar que los conectores consecutivos registrados en los dos *corpora* comparten estructuras argumentativas consecutivas semejantes en español y portugués, y que frente a ese tipo de argumentación se evidencian patrones retóricos también semejantes. En fin, podemos afirmar que dichos conectores se han revelado conmutables en las dos lenguas analizadas.
- d) *Conectores aditivos*: deducimos que los mecanismos y los conectores utilizados tanto en lengua española como en lengua portuguesa, en el ámbito de la argumentación aditiva, son idénticos, puesto que hemos identificado capacidades argumentativas idénticas en las dos lenguas, es decir, la capacidad de expresar valores propios de la argumentación aditiva (prototípica, gradativa, de sobreargumento, probatoria, de

superioridad y de igualdad) y añadidos al conector (valores metadiscursivos) en los dos *corpora*, lo que nos permite afirmar que dichos conectores son conmutables en español y en portugués.

4. VALORES SOCIOLINGÜÍSTICOS

En cuanto a la cuarta variable analizada, identificación de los valores sociolingüísticos (más culto, menos culto, más formal, menos formal, más usual, menos usual), según los tipos de conectores utilizados; y con base en el registro: según el *campo* +/- espontáneo o, +/- elaborado, preparado, según el *tono funcional* +/- formal o informal, presentamos estos resultados basados en los discursos analizados, las cartas, y en los índices de frecuencia de los conectores registrados en los dos *corpora*.

En cuanto al tipo de registro utilizado por nuestros informantes en sus textos, hemos observado que en función del tipo de género textual, cartas, el emisor, en la mayoría de ellas, ha utilizado un registro más formal y, por tanto, más elaborado y menos espontáneo. Se observa, especialmente en las cartas al director de la Revista Veja, el cuidado del emisor con el lenguaje utilizado, con la organización del discurso, con la selección del léxico y la forma cómo expresa sus argumentos. También en las cartas redactadas para los exámenes del DELE el registro es, en su gran mayoría, formal y elaborado, aunque en algunas cartas, se pueda observar un tono un poco más informal y espontáneo, dado el nivel de acercamiento del emisor al receptor de su mensaje. De ahí que hayamos registrado en los dos *corpora* la presencia de formas (conectores) que van desde lo arcaico, pasando por el culto, hasta lo informal.

ÍNDICES DE FRECUENCIA DE LOS CONECTORES OPOSITIVOS

CONECTORES	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
PERO/MAS	133	49
SIN EMBARGO/NO ENTANTO	13	7
AUNQUE/EMBORA	9	6
NO OBSTANTE/NÃO OBSTANTE	2	2
MIENTRAS/ENQUANTO	1	2
POR EL CONTRARIO/PELO	1	3
CONTRÁRIO		
SINO	3	-
A PESAR DE TODO	2	1

Como podemos observar en el cuadro anterior, los datos apuntan a que los informantes, en las dos lenguas, utilizan prácticamente los mismos tipos de conectores para expresar la contraargumentación y el contraste. Guardadas las debidas proporciones, considerando el número total de relaciones argumentativas en los dos *corpora*, podemos afirmar que se mantiene idéntica distribución, es decir, los conectores *pero* y *mas* se presentan como prototípicos de ese tipo de relación argumentativa y, por tanto, los más usuales. Les siguen, por orden de registro, los conectores *sin embargo*, *no entanto*, *aunque*, *enquanto*. El conector menos usual en los dos idiomas ha sido el conector *a pesar de todo/apesar de tudo*, con un único registro en los dos *corpora*. Hemos observado también el uso de una forma culta *-mas-* y una forma arcaizante *-empero-* en un discurso en lengua española. Todo ello demuestra que hay más similitudes que diferencias en lo que concierne al tipo de conector y a su frecuencia de uso en las dos lenguas, lo que revela aspectos retóricos también semejantes.

ÍNDICES DE FRECUENCIA DE LOS CONECTORES CAUSALES

CONECTORES	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
PORQUE/PORQUE	13	7
PUES/POIS	9	23
YA QUE/JÁ QUE	11	5
POR ESO (ELLO)/POR ISSO	9	4
VISTO QUE/VISTO QUE	1	5
ES QUE	4	–
PUESTO QUE	2	–
DADO QUE	1	–

Del cuadro anterior podemos deducir: la utilización de dos formas más cultas en lengua española, *puesto que* y *dado que*, que revelan un uso social muy restringido; la asignación del conector *porque* como el más usual, en el *corpus* en lengua española, seguido, en menor frecuencia por los demás conectores de su grupo, que se han caracterizado como menos usuales. Sin embargo, en el *corpus* en lengua portuguesa, el conector *pois* aparece como más usual, hecho explicado por su adscripción única a las relaciones causales, a diferencia de su correspondiente en español que tiene la capacidad de introducir tanto relaciones causales como consecutivas. Esa característica de la L1 se ha transferido a los discursos escritos en lengua española. Sobre este aspecto, el conector *porque* ha presentado una diferencia significativa en su frecuencia de uso, tanto en lo que concierne al contraste en las dos lenguas analizadas, como en relación con los índices de frecuencia de este conector presentados en los estudios ya realizados en ambos idiomas. De hecho, hemos registrado un total de veinte (20) discursos con el conector *porque*. El hecho de ceñir nuestro análisis a las relaciones argumentativas causales *explicativas* implicó el uso obligatorio de la marca ortográfica de la coma (,) entre los miembros discursivos A y B, a fin de representar ortográficamente la pausa entonativa. Como en lengua

portuguesa no hay esa obligatoriedad ortográfica, no hemos considerado en el recuento los casos de *porque* tras pausa fuerte. En síntesis, estos factores han sido responsables de los índices de frecuencia que ese conector ha presentado en los dos *copora*. En cuanto al conector *puesto que*, sus dos (2) registros en lengua española y ninguno en lengua portuguesa, se explican por el hecho de que dicho conector en portugués no se especializa en establecer relaciones argumentativas causales, sino concesivas. Concluimos, a tenor de los datos presentados, que los conectores causales guardan también esa capacidad de conmutación en las dos lenguas.

ÍNDICES DE FRECUENCIA DE LOS CONECTORES CONSECUTIVOS

CONECTORES	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
ENTONCES/ENTÃO	22	5
POR (LO) TANTO/PORTANTO	1	10
ASÍ (ES) QUE/ASSIM QUE	8	–
ASÍ/ASSIM	2	2
POR CONSIGUIENTE	1	–
PUES	1	–

Concluimos, a tenor de los datos presentados, que hay una marcada preferencia por el conector *entonces* para indicar la relación consecutiva en lengua española, a diferencia de la lengua portuguesa, en la que el conector *portanto* se presenta como el más usual. Esa diferencia de uso se ve marcada por un uso más frecuente de ese conector en el discurso oral en lengua portuguesa. En español, su preferencia de debe, probablemente, a su capacidad de expresar diferentes matices en la relación consecutiva, a su carácter menos formal y al tipo de registro. La ausencia de registros en lengua española del conector consecutivo del español, *así pues*, se explica, a nuestro juicio, por cuestiones de transferencia discursiva de la L1 a la L2. El hecho de que el conector *assim pois* presente un uso muy restringido debido a su

carácter muy culto influyó directamente en la frecuencia de uso de ese conector en la L2. Tanto es así, que los dos únicos registros en el *corpus* en lengua española aparecen con la forma *pues así*. Se observa, en ese caso, además de la transferencia de frecuencia, una interferencia. El escaso uso del conector *pues* en español se debe también a cuestiones de transferencia de L1 a L2. La asignación de su valor causal en la lengua materna de los informantes ha provocado que su utilización en la lengua española se haya visto influida por esa determinación. El uso restringido de conectores consecutivos en el *corpus* en lengua portuguesa se justifica por el carácter culto y formal de algunos conectores *-pois assim, y por conseguinte-*, por la ausencia de un valor consecutivo en la partícula *assim que* que mantiene su valor exclusivamente temporal y, por fin, por ser *pues* un conector causal. Así, la conjunción de estos factores ha influido de forma cuantitativa en la variedad de conectores consecutivos registrados en el *corpus* en lengua portuguesa. El escasísimo número de registros del conector *pues* frente a lo que apuntan los estudios realizados en lengua española que indican que el valor consecutivo es su valor primario, se ve influido por su uso en la L1 de los informantes, en la que dicho conector se adscribe a las relaciones causales. Así pues, su escasa presencia como consecutivo y su alta frecuencia como causal demuestran la transferencia de las capacidades retórico-discursivas de los informantes de nuestro *corpus* en lengua española que, de forma directa, han transferido a los textos escritos en lengua española el valor exclusivamente causal que conlleva ese conector en la lengua portuguesa. De hecho, los datos nos permiten asignar que los conectores consecutivos registrados pueden conmutarse en las dos lenguas analizadas.

ÍNDICES DE FRECUENCIA DE LOS CONECTORES ADITIVOS

CONECTORES	ESPAÑOL	PORTUGUÉS
Y/E	12	8
ADEMÁS/ADEMAIS – ALÉM DISSO	10	3
INCLUSO/INCLUSIVE	7	1
SOBRE TODO /SOBRETUDO	1	1
DE HECHO/DE FATO	1	1
ASIMISMO	1	–
DE LA MISMA FORMA	1	–
IGUALMENTE	1	–

En lo referente a la frecuencia de los conectores aditivos en las dos lenguas, observamos determinadas semejanzas en cuanto a los índices de frecuencia. Concluimos que las dos lenguas presentan al conector *y/e* como conector preferente de la argumentación aditiva. Nos llama especial atención la diferencia de registros de conector *además/ademais/além disso* y del conector *incluso/inclusive*. Sin embargo, dicha diferencia se ve explicada por dos factores: en el primer caso, la forma *ademais* en portugués corresponde a un registro culto, como hemos podido comprobar por el discurso analizado, y en el segundo, la forma *inclusive* corresponde a un registro formal; otro factor concierne al género textual analizado. Hemos observado también una cierta variedad de conectores, pero con una frecuencia muy baja, tan solo dos o un único registro. En efecto, a nuestro juicio, esa baja frecuencia se debe a dos factores: por un lado, el género textual y el registro y, por otro, el hecho de que algunas de estas formas están más presentes en textos cuyo nivel de formalidad es más alto. Por fin, considerando los datos recolectados y la coincidencia argumentativa entre los conectores aditivos en las dos lenguas, concluimos por la capacidad de conmutación de dichos conectores.

5. USOS INADECUADOS DE LOS CONECTORES EN LOS DISCURSOS EN LENGUA ESPAÑOLA

Llegamos en ese punto a los resultados obtenidos pertinentes al análisis de la quinta variable determinada. En cuanto a los discursos que han presentado un uso inadecuado de los conectores en lengua española, especialmente, los casos que afectan a la capacidad discursiva del conector (discursos mal estructurados, esto es, discursos que por su mala redacción no obtienen del conector el efecto discursivo pretendido, la utilización inadecuada de correferentes, elementos deícticos con capacidad anafórica que al remitir a un miembro discursivo precedente en el discurso y al que el conector está vinculado y que intervienen en la recuperación de la información discursiva y de sus inferencias) consideramos, a tenor de la cantidad de discursos y conectores que han presentado tales problemas, ya comentados en el capítulo 5 de este trabajo, que ese total de registros no presenta una muestra significativa, en el sentido de que podamos asignar que los escritores que tienen el portugués como lengua materna presentan problemas serios de interferencia de su lengua en el uso de los conectores.

Estamos convencidos de que los problemas que se han presentado no reflejan interferencias sistemáticas en el sentido de que podamos asignarlas como problemas efectivos en el uso de los conectores por sujetos que tienen el portugués como lengua materna. De hecho, consideramos estos casos, como parte de proceso de interlengua al que se enfrentan los sujetos en el proceso de aprendizaje de una L2. Como hemos señalado en cada capítulo, los análisis han demostrado más similitudes que diferencias en el tema en cuestión y tales similitudes inducen, en algunos casos, a que se manifiesten problemas de esa naturaleza.

Hasta este momento, hemos presentado los datos que corroboran las conclusiones a las que hemos llegado en cuanto al uso de los conectores

argumentativos en portugués y español. Tales resultados nos han revelado aspectos similares en las marcas de argumentatividad de los conectores opositivos, causales, consecutivos y aditivos. Ello nos conduce a contestar a una pregunta que hemos planteado al principio de este trabajo y que está estrechamente vinculada a la retórica contrastiva: la de si los escritores argumentan de la misma forma en español y en portugués. En efecto, el análisis de los conectores argumentativos en el género *cartas* en español y en portugués demuestra la existencia de un modelo cultural de escritura, constituido por esquema cognitivos que los escritores han aplicado a la tarea de escribir. Este modelo que incluye directrices de producción se ha revelado muy similar en nuestro análisis. La correlación formal y argumentativa de los conectores en las dos lenguas nos posibilita llegar a la conclusión de que no sólo se argumenta de la misma forma, sino que se utilizan también prácticamente los mismos elementos cohesivos, responsables por el establecimiento del mecanismo argumentativo.

Concretamente, en el terreno de la Retórica Contrastiva, no parece arriesgado afirmar, a la luz de lo que hemos analizado en los discursos producidos por aprendices brasileños de español como lengua extranjera, que desde el punto de vista de la utilización de los conectores argumentativos que hemos analizado nos acercamos más al término *transferencia* que a *interferencia*, pues, en este caso, hemos observado que los aprendices se han apoyado en su conocimiento metadiscursivo de la lengua materna para emplear adecuadamente los conectores en la lengua meta y, considerando que los conectores en la lengua portuguesa establecen relaciones argumentativas con los mismos valores e incluso con idénticos matices semántico-pragmáticos existentes en los conectores opositivos en la lengua española, dicha transferencia, en la gran mayoría de los discursos, ha sido positiva. A pesar de que, quizá, los criterios aplicados a la producción textual en los dos *corpora* hayan intervenido en las diferencias entre la cantidad de relaciones argumentativas de oposición registradas, consideramos que los datos recogidos son extremadamente

significativos, no sólo bajo el punto de vista discursivo, sino también que nos aportan una visión importante sobre la producción escrita en distintas comunidades lingüístico-textuales, con el fin de contrastar algunos aspectos retóricos.

Somos conscientes de que en el campo de la investigación de la escritura, especialmente, en el campo de la Retórica Contrastiva, nuestra investigación ha cumplido con el objetivo de estudiar las similitudes y diferencias en patrones discursivos de dos lenguas. Cumplimos con dos dimensiones importantes en campo de la investigación en Retórica Contrastiva. La dimensión lingüística y la aplicada. Sin embargo, creemos que este estudio abre perspectivas para la investigación de otras dimensiones de análisis en Retórica Contrastiva, como por ejemplo, la dimensión psicolingüística, socio-psicológica y socio-cultural.

Por último, esperamos que el contenido de este trabajo pueda ser útil para ayudar a conocer la retórica del español y del portugués, en el género *cartas*, especialmente, en el uso de los conectores argumentativos.

7. APÉNDICE: *CORPORA* TEXTUALES DE REFERENCIA

7.1. *CORPUS* TEXTUAL DE REFERENCIA EN LENGUA ESPAÑOLA

[01a]

Estimado Señor,

Me ha alegrado mucho recibir la noticia de que vendrá usted a visitarme. Pero en estas fechas me iré a Rio de Janeiro. Estaré haciendo un anuncio para televisión de una empresa alimenticia. Lo más seguro es que quede dos meses allí.

Lo siento muchísimo. Además, hace tiempo que no nos vemos y tenemos que discutir algunos asuntos que se quedaron pendientes desde nuestra última cita. Y desde luego, me gustaría compartir con usted las nuevas ideas que he tenido en relación la trabajo que no terminamos.

Mis vacaciones serán en el mes de febrero. Quizás me vaya a Barcelona buscar empleo en aquella agencia de publicidad que usted me apuntó. Si le parece bien podíamos quedar y marcar otra cita ahí.

Gracias por su comprensión.

Un abrazo.(///)

[01b]

La verdad es que nunca estamos satisfechos con nuestras vidas. El trabajo, siendo algo cotidiano nos provoca el estrés y nos volvemos personas nerviosas y muchas veces infelices.

Lo que no se puede olvidar es que hay profesiones mucho más duras y mal pagas que las nuestras.

Los albañiles, por ejemplo, ellos se pasan el día haciendo un trabajo que exige mucho cuidado y atención. Lo mismo ocurre en la mayoría de las profesiones. Por otro lado, ellos tienen que cargar con mucho peso bajo el sol, exigiéndoles fuerza física y resistencia. Donde muchas veces, puede causarles problemas en la espalda. O puede que se les ocurra un accidente, como el que presencié de un señor que se cayó de la décima planta.

Debemos valorar nuestro trabajo y buscar lo positivo que hay en ello. Aunque no nos guste, estoy segura de que habrían pocos motivos para quejarnos.(///)

[02a]

D. Manuel Lopez:

En diciembre viajaré a España. Es un viaje de negocios. Las relaciones comerciales entre nuestros países se presentan más favorables. La reducción de tarifas fue esencial para eso.

Entonces, a mi modo de ver, es muy importante para mí empresa quedarme con usted en un encuentro y conocerle personalmente. En esta reunión, creo que deberíamos exponer nuestras opiniones acerca del asunto de la calidad de los productos. Los clientes brasileños siguen contestando a nuestros dependientes con respecto a modificaciones necesarias al producto. ¿Y en España, que contestan?

Así que, con destaque en este asunto me gustaría proponerle una cita en Madrid el día 15 de diciembre por la tarde. Un programa interesante es comer en el Botín.

Con la expectativa de nuestro encuentro y por la importancia de nuestras relaciones comerciales, esperaré por una confirmación.

Atenciosamente,(///)

[02b]

¡Gran viaje!

Viajar solo tiene sus ventajas, pero hay que tener mucha atención. Hoy los recuerdos de aquella ocasión son divertidos. Quedarse en una litera, hacia el País Vasco, con tres cabezas rapadas fue más que divertido: fue una situación trágico-cómica.

Por distracción y despiste mio, me decidí viajar a Bilbao por la noche. Por un rato creí que iba a ser un viaje tranquilo. Hasta el momento que los cabezas rapadas llegaron en la litera. Hasta el momento que yo me quede con mucho miedo. Ellos creyan que yo era español, entonces charlaban y hicieron una fiesta en la litera. Yo decía que tenía sueño y cuando se quedaron borrachos intenté cambiar de litera. Curiosamente, me quedé un una litera con ancianos en un ambiente de paz y tranquilidad. Muy amables, pero también charlaban por toda la noche y yo necesitaba dormir para conocer Bilbao al día siguiente.

Fue una experiencia muy distinta. Mi distracción me puso con mucho miedo aunque fue divertido. Ahora tengo la actitud de alguien que recuerda aquella ocasión riéndose, y eso, porque al final todo sucedió bien. Y el País Vasco es un lugar muy atractivo.(///)

[03a]

Querido Juan:

Me quedé muy contenta al recibir su carta, es muy bueno saber como andan las cosas ahí en esa hermosa ciudad. Pero, siento mucho en le informar que no voy estar aquí para poder le receber. Hace un mes hice una inscripción para un curso en Barcelona y ayer recibí el comunicado que en la próxima semana empezará las primeras clases, justamente en el día que quiere venir para cá. Lo siento muchísimo por eso, pero es una gran oportunidad en conseguir una promoción en mi empleo, mi jefe está muy contento porque en este curso vamos mejorar muchos los trabajos en nuestra empresa.

Espero que comprenda quanto lo siento, si no se importa le convido para que venga en el próximo mes, porque va a ser mi cumpleaños y voy a hacer una fiesta. Desde ya conto con su comprensión. Reciba un cordial saludo.

Abrazos,(///)

[03b]

El trabajo ideal

Hacer lo que nos gustan es el mejor de la vida, porque a veces nos deparamos con trabajos que sólo lo que interesa es el dinero. Escojer nuestra profesion y trabajar haciendo lo que es mejor para nosotros ni siempre es posible. Siempre quejamos de alguna manera.

A mí me parece muy desagradable los trabajos en hospitales, las personas de esta área solo trabajan con personas enfermas y que en la mayoría de las veces llegan en estados horribles o muriendo en pesimas condiciones, hay que tener mucha paciencia para ver tanta sangre y tanto desespero.

Conozco a un médico que casi nunca está tranquilo en su casa, porque trabaja como plantonista en un hospital de emergencia. Su vida no es nada fácil, hay que salvar vidas casi todos los días de su trabajo y se dedica mucho a esta profesión.

Si fuera yo en su lugar, me desesperaría porque no puedo ver a las personas sufriendo o llorando que me pongo a llorar tambien. Creo que se debe pensar mucho antes de escojer un trabajo, principalmente uno que te hagas sentir bien.(///)

[04a]

Muy Señor mio,

Le escribo esta carta para decirle de mi deseo en estar con usted en su oficina en el próximo mes de Diciembre ya que viajaré de negocios a España. Creo que es una gran oportunidad que tendremos para conocernos personalmente visto que hace tres años que llevamos trabajando juntos.

Quiero también en esta ocasión presentarle los nuevos modelos de máquinas industriales que ya están a venta y que seguramente le interesaran. Es un buen momento para cambiar su frota antigua.

Si posible, me gustaría verlo el día diez de diciembre por la mañana en su empresa, pues así podré conocer a su estructura y a los empleados.

Espero su confirmación, le saludo,(///)

[04b]

Por supuesto siempre nos quejamos de nuestro trabajo, por mejor que sea hay algo de malo que nos lleva a reclamar todo el tiempo de él.

Pero si pensamos unos pocos minuto, podremos ver que existen otros terribles y, entonces, nos damos cuenta de que debíamos, en verdad, darnos gracias a Dios por lo que temos.

Por ejemplo, no me imaginaría trabajando en una prisión o como un policía por las calles. Es estar todo el tiempo arriesgando mi vida por culpa de unos cuantos hombres, todos locos y sedientos por hacer lo mal a la gente, eso me parece muy estresante y con los sueldos bajos que ganan, pienso que no vale la pena.

Como tengo un hermano que trabaja en eso hace diez años, conozco bien su vida y los males que tiene que pasar en su trabajo. Siempre tiene problemas de salud, dolores de cabeza muy fuertes y para mí sería demasiado vivir así.(///)

[05a]

Distinguido Sr. José Luis,

He recibido su carta anunciándome su visita a Salvador el próximo mes. Sin embargo, no podremos vernos. Lo que pasa es que me voy de viaje mañana y volveré solamente el 25 de enero. Me quedaré casi dos meses fuera de mi ciudad debido al trabajo.

A mí me gustaría mucho verle, pero este viaje será muy importante para mi empresa. Tendré unas reuniones en Estados Unidos y después viajaré a negocios para España.

Quería disculparme por no poder estar aquí. Es una pena que tenga que viajar ahora. Me encantaría enseñarle Salvador. Esta es una ciudad muy bonita y tiene muchas cosas para ver y hacer. Es una ciudad rica culturalmente porque fue la primera capital de Brasil. La gente es muy simpática y las playas son preciosas.

Seguro que lo pasará muy bien aquí, aunque yo no esté. Lo siento, de verdad. ¿Porque no viene a visitarme el próximo verano? Podría quedarse en mi casa.

Espero noticias tuyas.

Atentamente,(///)

[05b]

Soy abogada y a mí me gusta mucho lo que hago. Creo que soy afortunada porque puedo hacer un trabajo que me deja mucho feliz.

Sin embargo, conozco mucha gente que trabaja en cosas desagradables. El trabajo de la gente que limpia las calles o que limpia los lavabos es horrible. Ellas hacen lo que teóricamente sería imposible para la mayoría de las personas.

Siempre nos da asco la basura y los dejetos humanos, pero queremos que todo esté muy limpio para que podamos usarlos. Entonces alguien tiene que hacer este tipo de trabajo. Me da mucha pena de quién tiene que hacerlo para vivir.

No creo que a esos trabajadores les guste trabajar con esas cosas pero lo hacen porque tienen que sustentar las familias.

Si yo tuviera que trabajar limpiando las calles sería una persona infeliz.

Por otra parte, sé que tendría que acostumbrarme porque a veces no se puede elegir. En la vida las cosas no siempre son como todos queremos.

En ese momento, yo agradezco a mis padres por poder darme las condiciones necesarias para que yo estudie y trabaje con lo que más me gusta.

Yo conozco a Antonio, un hombre de 41 años, que pasó toda su vida limpiando los lavabos de mi facultad. Es un pobre hombre que tiene 5 hijos y no tiene otra opción en la vida. Esto es muy triste. Las personas debían intentar ayudar los otros para que la vida de nuestros conocidos fueran mejor. (///)

[06a]

Estimado Sr.:

Soy gerente de marketing del Boticario, la mejor fabrica de perfumes de Brasil que trabaja con plantas y flores de la Amazonia. Nuestros perfumes sólo son vendidos en tiendas especiales alrededor del mundo y, nos sentimos gratificados en exponer nuestros productos en un centro que tiene la calidad como principal objetivo. Le ruego a Ud. si posible una cita para el día 25 de noviembre, a las 8:30hs en Barcelona porque estaré en un Congreso Mundial de fabricantes de perfumes y, me gustaría enseñarle los nuevos productos y la nueva imagen de la marca que cambiamos para atingir también las chicas más jóvenes y preocupadas con la preservación de la naturaleza.

Espero que consigamos unir una vez más nuestros esfuerzos, capacidad y calidad de nuestros productos y servicios para ofrecer al consumidor aquello que ellos buscan.

Con mi agradecimiento anticipado, y en espera de su respuesta, le saluda atentamente. (///)

[06b]

La gente mayor es el más grande tesoro que hay sobre la tierra. Hay mucho que aprender con los ancianos: la sabiduría, la sencillez y la virtud más olvidada de nuestro tiempo: la paciencia. Una vez he leído en un libro una frase que nunca me he olvidado – “cuando un hombre muere, es como si alguien hubiera prendido fuego en una biblioteca”. Es que somos nosotros que llenamos de significado todas las cosas, dentro de nuestras cabezas hay mundos nuevos, cuadros bellísimos pintado por nuestros sueños, cascatas, historias más preciosas que cualquier libro.

En todo el mundo, los nietos duermen oyendo las canciones que hicieron dormir toda una generación, y, que seguirá siempre. Aunque tarde muchos siglos para que morir a los cien años sea una realidad banal o hasta que esto nunca venga a ocurrir la gente mayor siempre será un regalo de dios porque todo está basado en ellos. Ellos son una grande biblioteca.

Es que nunca olvidaré lo que mi abuela me enseñó sobre Dios y sobre le amor, sus poesías me hicieron entender la vida, su pintura me abrió los ojos para la belleza, sus ojitos indígenas me enseñaron a amar mi tierra y sus canciones están grabadas en mi corazón y harán dormir mis niños, mis hijos, mis “curumins”. (///)

[07a]

Distinguido Señor.

Estaré en España, en la ciudad de Barcelona en la próximas semanas. A mi me encantaría conocerle a usted personalmente para , juntos, tratarnos de algunos asuntos de gran importancia para su escuela.

Con la llegada de nuestro nuevo director de enseño a Salvador, tenemos ahora la oportunidad de ofrecerle a su escuela descuentos muy especiales y nuevas condiciones de pagamento para sus alumnos que deseen estudiar en nuestras facultades en Sud América. También me gustaría mostrarle a usted la evolución y los últimos resultados que tenemos a respecto de nuestros dos nuevos cursos: turismo y administración de empresas.

Mi oficina estará ubicada en centro de la ciudad, Calle Lorenzo, número 102. Todavía no tengo el nuevo número de teléfono, pero puede hablar conmigo o con uno de nuestros compañeros de trabajo aquí en Salvador.

Me gustaría encontrarle a usted el día 25 de noviembre a las nueve y media en mi oficina.

Estoy segura de que será una cita muy provechosa y que tendré muchas interesantes y nuevas propuestas para su escuela.

Atentamente,(///)

[07b]

Soy profesora de inglés y gerente de una escuela de idiomas en Salvador. Trabajo muchas horas por día, más o menos once y siempre me quejo de mi trabajo. Siempre digo que no se gana dinero haciendo eso y que la vida se queda muy cansativa y estresante cuando se tiene tantas responsabilidades. Pero creo que hay trabajos mucho más estresantes que el mío.

A mi no me gustaría, por ejemplo, trabajar como azafata o piloto de avión. Son profesiones muy difíciles. Además de no parar en tu casa, tienes que tener mucha paciencia y auto controlle en situaciones diversas. Muchas personas tienen miedo a los aviones y se ponen extremadamente nerviosas al mínimo problema. La azafata tiene que dominar bien todo tipo de situación con esos pasajeros.

Tengo una amiga que después de un grave problema con el avión se quedó enferma y necesitó de acompañamiento médico y psicológico durante tres años.

Yo no me puedo imaginar en una situación como esta. Simplemente no puedo convivir con tanto strese.(///)

[08a]

Querido Juan

Me alegro siempre que recibo noticias tuyas ¡hacía mucho tiempo que no me escribías!

Pero tengo una mala noticia para ti. Yo no voy a estar en Salvador en Enero. Hace más o menos un año que estoy trabajando en una empresa de telefonía. Soy gerente de marketing y justamente el próximo mes estaré en Sao Paulo participando de una conferencia sobre “los nuevos avances tecnológicos en la comunicación”. Es muy importante para mi participar en esta conferencia porque es la mejor manera de enterarme de lo que pasa en el mercado y de obtener más informaciones a respecto del trabajo. Lo siento mucho no poder recibirlo sería un placer enorme reencontrarme contigo e hacer por ti lo mismo que hizo por mi cuando estuve en España.

Mis obligaciones con el trabajo fuera de Salvador terminan el día 28 caso puedas adiar tu viaje para Febrero, ya estaré aquí. En este caso, no hay ningún problema que vengas a visitarme, por lo contrario, me quedaré muy contenta y puedo programar algunos paseos por las playas famosas de Bahía.

Espero que comprendas mi situación. Estoy esperando respuestas tuyas.

Saludos,(///)

[08b]

Trabajar es imprescindible. Primero porque es la manera que tenemos para ganar dinero y después porque nos ocupa el tiempo y nos hace más activos. Es un privilegio poder optar por una profesión que nos agrada. Infelizmente algunas personas no pueden hacerlo. Pero, mismo cuando hacemos lo que gustamos en algunos días nos enfadamos y nos quejamos del trabajo y de la vida. Ese desgaste es natural. Para eso existen las vacaciones.

En mi caso, siempre que tengo un problema en el trabajo, intento pensar en como podría ser peor. Como si yo fuera una médica, por ejemplo. Para mi los médicos son personas divinas porque se dedican de cuerpo y alma a un trabajo que exige toda su vida. Ser responsable por la vida de otras personas no es fácil. A mi no me gustaría nada ser médico yo nunca optaría por esa profesión. Yo tengo un amigo que es cardiólogo y su vida se resume al hospital. No tiene ni día ni hora de la semana., hay que estar siempre listo para las emergencias. Su familia ya está acostumbrada a esa rutina, pero yo creo que nunca me acostumbraría....

No sé lo que haría si yo estuviese en una situación como esa. Si acaso tuviese que trabajar en un hospital, estoy segura de que no soportaría ni dos semanas. Es muy cansativo y necesita que la persona esté preparada psicológicamente para este tipo de vida.

Pido a Dios para que mi marido sea todo, menos médico, porque si fuera, ¡yo estoy segura de que me separaría!(///)

[09a]

Estimado Señor Perez:

He recibido su carta de venida a mi país. Para la fecha en que anuncia su llegada, siento informarle que estaré ausente de mi domicilio. Debido a razones laborales me encontraré fuera de la ciudad, por consiguiente nuestro encuentro no será posible.

Realmente es una lástima dicho hecho puesto que se van tres años sin tal concretización, aunque tengo esperanzas de que aún este año podremos compartir una cena a partir del próximo mes; si es posible para usted. Bueno, le propongo que mantengamos un contacto próximamente para marcar el encuentro y darle mi cordial bienvenida. Desde aquí, me despido atentamente. Le mando saludos.(///)

[09b]

Indudablemente el “escoger” un trabajo hoy día, es vital para nuestra felicidad. Digo esto por ver profesiones distintas a la mía que son terribles. Por ejemplo los cajeros de un banco, los choferes de un autobús, policías: empezando por el stress que causa el tener que rendir cuentas en la caja de un banco. No se permite un pequeño error en las cuentas. En fracción de minuto, uno puede perder el sueldo del mes, además de ser un trabajo esclavo (demasiada carga horaria). Un chofer de autobús está tensionado permanentemente. No puede distraerse ni un segundo. El riesgo de choque es muy grande. Ni que hablar a lo que es sometido un policia. Este se juega la vida constantemente.

Tengo un amigo que trabaja en un banco. Es una actividad que por lo que veo es poco redituable, dado que este amigo se preparó en una facultad durante cuatro años. Llega casi todos los días a las once o doce de la noche y se levanta a las siete de la mañana del día siguiente. Su sueldo hasta hoy no supero los cuatrocientos dólares. ¡Increíble! ¿no?.(///)

[10a]

Sr. José Carreras:

He recibido su carta, en la que me comunica su intención de visitarme entre los días 10 a 16 de diciembre.

Por motivos de trabajo, no estaré en Salvador en estas fechas, puesto que tengo que ir a Rio de Janeiro, donde habrá un encuentro de cual voy a participar.

Me entristece el hecho de no poder estar aquí. Me gustaría enseñarle la ciudad de la cual, tanto le he hablado y que, seguro, le encantará. También, tendríamos oportunidad de hablar sobre arte u le podría enseñar ejemplos de arquitectura española en Bahia, como el plateresco de la Iglesia de la "Ordem de Sao Francisco" o el renacentista "Convento de Santa Teresa".

Me gustaría, que si ud. pudiese, cambiase la fecha de su viaje, ya que después del día 16, yo no tendré compromiso fuera de aquí hasta el año que viene.

Espero su respuesta y que, también, sea posible el cambio de la fecha del viaje.

Se despide atentamente,(///)

[10b]

Hay muchas ocupaciones peores que la mía, sobretodo en un país pobre, como Brasil.

Podría citar muchos ejemplos, desde las personas que trabajan en la construcción, a los que recogen la basura en la calle. Mucho peor son los que arriesgan la propia salud para ganar un sueldo que mal les dá para comer.

Explicando, por ejemplo, la situación de los obreros de la construcción, que llegan al trabajo con el estómago vacío, tienen que trabajar bajo un sol inclemente, realizar trabajos que le exigen un gasto de energía considerable y a veces cuando vuelven a casa ven a los hijos lorando de hambre.

Pero si eso nos parece malo, hay aún situaciones peores, sobretodo en el trabajo en el campo: personas que trabajan en el cultivo de la caña de azucar o del sisal, que a parte de ganar muy poco, aun muchos pierden las manos con las herramientas con las que trabajan.

Si yo me encontrase en una situación como alguna de esas que acabo de citar, no sé bien lo que haría, pero seguro que intentaría estudiar para conseguir algún trabajo mejor. (///)

[11a]

Estimado Pepe:

He recibido tu carta anunciándome tu visita. E quedé muy contenta cuando supe que ya estás te preparando para conocer mi país, pero no tengo

una noticia muy agradable para tí. Justamente en esas fechas yo me encontraré fuera de mi ciudad por motivos de trabajo. Me jefe ha escogido las personas que tendrán que viajar a Sao Paulo para hacer una auditoría una industria de ropas, y yo no puedo dejar de irme. Estoy triste por no estar disponible para te recibir. ¿Porqué no vienes en otra ocasión? Vengas en navidad. Será un periodo que tendré más horas vagas y te llevaré a un paseo por toda la ciudad, para que conozcas todo de nuestra cultura. Escríbame diciendo la posibilidad de cambiar la fecha de tu viaje.

Un fuerte abrazo;(///)

[11b]

Yo me recuerdo de una situación que ocurrió en mi facultad. Yo iba tener clase de una disciplina en la qual la profesora había pedido un trabajo para entregarla naquello dia. Yo había fecho lo mío y lo llevé para entregarla. El día anterior una colega mía de clase había me pedido que entregase su ejercicio para la profesora porque no iría a la clase el otro día. Yo puse su trabajo en mi cuaderno para que no olvidase. El otro día, yo fue a la facultad, y antes de empezar la clase, yo entregué a otra colega unos papeles que estaban conmigo, y por distracción el ejercicio de mi colega fue junto. Después, al final de la clase, entregué mi ejercicio y me olvidé del ejercicio de mi colega y volví a casa. Más tarde, ella me telefoneó para preguntarme si yo había entregado su ejercicio, y yo me quedé muy nerviosa. Yo la dice que los papeles se habían quedado con otra colega, pero que yo iba telefonar para ella imediatamente. Por suerte, esa colega estaba cerca de la facultad y dejó el ejercicio en la cordenación del curso para entregar a la profesora. Yo, después, pedí perdón para ella y dice que estaba muy distraída naquello día. Hoy penso que tengo que tener más atención con las cosas de los otros.(///)

[12a]

Querido Paco

Me ha llegado hoy su carta; y me he propuesto escribirte en seguida, dado que ella me ha traído una dificultad. Resulta que la fecha mencionada no es adecuada para mí. Es que en esta misma fecha tengo una reunión de trabajo en Buenos Aires. Así que no estaré en Belo Horizonte el mes de enero, me dices que quería estar aquí lo máximo el día 15. Ocorre que yo voy a viajar el día 3 de enero y sólo retornaré el 4 de febrero. Eso puesto, te sugiero cambiar la fecha de tu viaje. Me gustaría muchísimo poder encontrarme contigo, pero esta reunión es muy importante y no puedo faltar; tampoco se puede cambiar la fecha.

Paco, no sabes lo cuanto siento por causarte esta decepción. Tú me conoces y sabes que, si dependiera de mí mismo, me quedaría encantado en poder cambiar todo para recibirte. Asimismo, me encantaría saber que tú vas a poder venir en otra fecha.

En el aguardo de tu contestación, esperanzoso de que consigas los cambios necesarios, te envió un fuerte abrazo,

Con afecto,(///)

[12b]

La mayor parte de las personas sólo saben quejarse. Lamentan la mala suerte en el amor, en el trabajo, en la vida, en fin. No pocos, son

expertos críticos en el asunto de profesiones. Lamentan por la suya y piensan que los demás viven a la buena de Dios.

Sin embargo, no es verdad que la profesión que tenemos es la más difícil. A mí me suena muy complicado, el ejercicio de algunas actividades profesionales, tales como medicina, odontología, ingeniería, etc. Cada una de ellas tiene su matiz particular, y para ejercerla, hay que tener uno, las aptitudes correspondientes. Otras actividades, aunque no reconocidas como importantes (por su valoración social) son imprescindibles para la sociedad. Es el caso del albañil, que no pocas veces, tiene pésimas condiciones para desarrollar su trabajo. Mientras sufre él en su trabajo, nosotros gozamos al poder disfrutar del resultado de su labor artístico.

Lo que se puede decir es que cada uno debe buscar lo suyo. A mi juicio no hay profesiones malas o buenas, son diferentes. Lo que hace falta es que alguien elija la que más le parezca adecuada y se empeñe con todas sus fuerzas (energías) para ejercerla con dignidad e ilusión. La forma con que uno actúa, me parece más importante de lo que hace él.(///)

[13a]

Estimado Amigo

He recibido tu carta esta mañana, lo que mucho me alegró y no calculas como siento no poder atenderte en este momento.

Ocurre que en esta exata ocasión, se me han colocado encima otros quehaceres y, por eso, tendré que estar fuera de la ciudad por unos tres o cuatro días, tiempo este el cual, de acuerdo con tu carta, estarás pasando por esta región.

Resulta que se me planteó una obligación de familia a la cual no puedo faltar. El hecho es que tengo una tía, hermana de mi madre, ya muy vieja y que necesita de cuidados y en este momento él único disponible en la familia soy yo.

No te imaginas lo cuanto siento no poder encontrarte pero quiero, ya de una vez, hacerte una invitación para que vengas en navidad y pasaremos las fiestas con mi familia y otros amigos.

Deseo que tengas una buena estada por aquí y te espero para navidad. Podrías venir y estar hasta fin de año, así podríamos hacer pequeños viajes y conocer lugares encantadores que hay cerca de aquí.

No voy a decir más, así tendremos que hablar cuando vengas.

Un gran abrazo de tu amigo.(///)

[13b]

Cierta ocasión, haciendo un viaje de trabajo junto con otro compañero, llegamos a una ciudad onde teníamos un amigo comun. Era domingo y habria un partido de fútbol que sería transmitido por la tele.

Llegando al hotel le dijimos al señor que nos atendió que nos alquilase un aparato para ver el partido en nuestra habitación y subimos para instalarnos y llamar al dicho amigo para que nos fuera encontrar al hotel.

Cuando este amigo llegó ya estábamos instalados y descansando. Este se dirigió al chico de recepción y le preguntó si habia dos chicos de Belo Horizonte hospedados allí, a lo que el otro le contestó que había llegado en aquel momento y que no lo sabia. Cuando el otro chico del hotel llegó y vio la situación le dijo:

- ¡son los chavales de la tele!

Nuestro amigo se quedó paralizado, estupefacto, imaginando la gran mentira que habría contado al señor y solo se conformó cuando al llegar a la habitación le contamos toda la verdad.

Fue solamente un mal entendido, pero nos reímos muchísimo de lo ocurrido.(///)

[14a]

Muy Señor mío:

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted a fin de poner en su conocimiento la imposibilidad, de mi parte, en encontrarme con usted durante su visita a mi ciudad.

Por motivos de trabajo estaré viajando. Hay un problema en mi empresa de Salamanca que sólo yo puedo solucionar. Es un problema con un cliente a quién no le gustan los productos de mi empresa. Siempre sigue reclamando de ellos. Y ahora estoy que no aguanto más esta situación.

Lo siento no está presente en el momento de su visita. Ojalá yo pueda solucionar esto problema.

Le agradecería se pudiera concertar otra fecha para su visita. ¿Qué tal el mes de diciembre? Voy a estar de vuelta en principio de este mes. Entonces ya le podré recibir. Puede ser en la primera semana. Se eso no le aportará ningún problema, para mi está bien.

Sin más, atentamente le saludo.(///)

[14b]

Profesión desagradable

Hay profesiones que a mí me parece terribles: dedicarse a la enseñanza, por ejemplo. Creo que este trabajo es difícil, principalmente en la sociedad actual donde las relaciones entre profesores y alumnos, en la mayoría, de los casos, van de mal en peor. Hoy, el maestro no es aquel que enseña sino el que pide para enseñar. Los jóvenes casi no quieren aprender sino tener un diploma.

Tengo un amigo que es profesor y se encuentra al borde de un ataque de nervios debido a la situación de indiferencia por parte de sus alumnos.

Yo si me encontrase en situación semejante cambiaría de trabajo. Buscaría uno en el que mi realización como ser humano estuviera en primero lugar. Creo que los trabajos con seres humanos resulta casi siempre terribles, una vez que cada persona es un complejo, es decir, un misterio. De nosotros, hombres y mujeres, solo tenemos hipótesis, conclusión nunca.

Pero, a pesar de todo creo que las profesiones son dignas de hacérselas, incluso sean tan terribles.(///)

[15a]

Muy señor mío,

Le escribo para informarle que no nos podemos encontrar en esas fechas que usted iba a viajar para visitarme.

Al cabo de un mes viajaré a San Sebastián a trabajo durante dos semanas. Nuestra empresa tendrá una sucursal en el País Vasco, así que tengo que viajar hasta allá para que todo esté listo para empezar a trabajar hasta los fines de semana.

A mí me gustaría muchísimo encontrarle otra vez pronto, lo siento por no estar aquí para que usted pueda visitarme y conocer esta hermosa ciudad en la vivo yo.

El año que viene, usted tendrá una importante ocasión para que me visite, es las bodas de mi hija mayor que se celebrará en mayo en la Catedral de Segovia. Le invito de antemano para que se las apunte para no olvidárselo.

Esperando su pronta respuesta, se despide de usted, saludándolo atentamente.(///)

[15b]

A las personas suelen quejarse de las cosas que hacen, en que trabajan, siempre trabajan más que los otros y ganan menos dinero o que no lo es suficiente.

Creo que debemos hacer las cosas que nos gusten, pero existen profesiones o trabajos que resultan terribles.

Seguro que nunca trabajaría con cualquier profesión que tuviese contacto con la sangre, con muertos. Estes trabajos que en todos los momentos están en contacto con el dolor, la muerte, la pérdida de amigos resultan demasiados desagradables para mí. A mí, me encanta trabajar con la vida, con la sonrisa de las personas, pero con eso no.

Los profesionales de esos trabajos son muy buenos normalmente, no obstante no son Dios y tienen que tener la sangre fría al perder sus pacientes cuando menos están esperando. Los médicos están siempre en los quirófanos, trabajan concentrados en su labor para un buen resultado pero en muchas veces no pueden hacer nada y se sienten incapaces.

Caso estuviese en la misma situación, creo que iba a rezar para que Dios nos protegese. Si tuviese que cuidar de alguien, lo más seguro sería se le llevase a un hospital más cercano y seguir mis pensamientos en Dios. (///)

[16a]

Estimado amigo Paco

¿Cómo vas? Hace tiempo que no recibía noticias tuyas y me quedé muy contento con tu carta. Solo una cosa me dejó descontento: saber que quieres venir a Brasil en la misma fecha que tengo un congreso de medicina en otro país. Sé que es casi imposible que vengas aquí en otro periodo ya que se aprovechas de las vacaciones para hacer ese viaje, pero a mí sí, me gustaría volver a encontrarlo y te pido que, si posible, cambie la fecha.

Sabes que estoy en el último año de mi carrera y la universidad nos aconsejó a los alumnos participar de ese congreso que tiene validez en diploma – constará como asignatura. Además de todo, hace tiempo que no participo de un congreso y, ya sabes, necesito mantenerme informado.

Ya te dije lo cuanto siento por todo eso, sabes que es un gran amigo mío y me gustaría pasar unos días contigo. Sé que estás pensando en el hecho de que te invité y que incluso te sugerí esa fecha que escogeste, pero el congreso surgió después que te envié la última carta y como no tienes teléfono por ahora, no conseguí comunicárselo.

¡Perdona amigo! Sé que la vida está complicada para nosotros dos, pero creo que con habilidad conseguiremos arreglar esta confusión. ¿Que tal venir en enero? Llego en fines de diciembre y así, podremos quadarnos

juntos. Caso no puedas, sugéreme otra fecha para que pueda verte. Y no demores a contestarme, ¿sí?

Un abrazo.(///)

[16b]

Hay otras peores

Ser profesora de portugués no es fácil; principalmente cuando los niños – em mi caso no hacen lo que les pido. Sin embargo sé que estoy en el cielo si comparo mi profesión con otras como la de los médicos, abogados y, peor de todas, atendientes de tiendas.

Un buen médico pasa horas de su día en medio a sangre, con personas gritando por ayuda a todo momento y, lo terrible, sabiendo que la vida de ellas depende de él – un diagnóstico equivocado y vá: la se fue el enfermo. Los abogados tienen un problema mucho peor; son defensores de la justicia, pero muchas veces se ven obligados a defender los criminales y los que se lo piden justicia son los que van a la cadena enviados por él. Ahora hay una profesión que es la peor de todas: atendiente de tiendas; pasar horas describiendo un producto, diciendo sus ventajas y omitiendo las que no son es terrible. Un amigo mío, que trabaja en una tienda de ropas, una vez tuvo que sacar todas la ropas de la tienda para una cliente y, por fin, ella nada llevó. Si fuera conmigo la havia ofendido, así que, cuando me quejo de mi vida como profesora, me acuerdo de él y pienso que soy feliz, quisás la más feliz de todos los que hablé.(///)

[17a]

Estimado José,

He recibido tu carta anunciándome tu visita en la próxima semana. Lo siento mucho, pero en esas mismas fechas, me voy a encontrarme fuera de mi ciudad, porque tengo que trabajar, tengo una cita con un importante cliente fuera de mi ciudad y tengo que viajar por dos semanas.

No puedo verte en esa ocasión porque estoy en otra ciudad por motivos de trabajo, lo siento, hace muchos años desde la última vez que estuvimos juntos en España, y me acuerdo de nuestras viajes por tu país, nuestros sueños de conocer juntos el resto de Europa y tu sueño de un día estar en Brasil conmigo, junto de nuestras bellezas, nuestra naturaleza y nuestra magia.

Pienso que el mes siguiente es una ocasión muy buena para encontrarnos, ¿que tal? No hay viajes por motivos de trabajo, tengo que darme allí todo el tiempo, mis mejores plans de ir a los parques, hacer caminadas por muchas horas, mi familia puede estar con nosotros todo el tiempo, yo pienso que no hay un momento mejor, puedes venir que yo me quedaré muy feliz de tenerlo cerca de mí otra vez.

¿estás bien? ¿u familia, tu trabajo, tu vida personal? ¿Que piensas de sea nueva fecha?

Puedes escribirme pronto para decirme tu decisión, y espero que sea afirmativo y luego esteas allí.

Un beso,(///)

[17b]

Profesiones desagradables

A veces, nos quejamos alguna vez de nuestro trabajo pero existen sin duda profesiones mucho peores que la nuestra. Yo soy ingeniera, a veces

trabajo hasta altas horas de la noche, a veces en los fines-de-semana. Pero hay peores, por ejemplo de los políticos. Pienso que es una profesión que considero terrible y no desearía tener que ocuparme nunca.

Ser un político me parece tan desagradable porque es una actividad que necesita tener una habilidad de convecer las personas del que es cierto para ella, pero lo que sabemos, es que ellos so hacen cosas que son buenas para si mismos.

Desarollan gran proyectos que llevan sus nombre, cambian de opinión todo el tiempo si lles caem bien y ganan mucho dinero, mucho más que un médico que hace tento por la vida humana e su salud.

Conozco políticos que vivem cerca de mi casa, son prepotentes, viven en pisos requintados, tienen coches carísimos y no piensan uno sólo momento en la vida tan difícil de los menos afortunados de mi país.

Pero, se fuera un político, yo no tendría esto tipo de actitud. sería un político conciente, que no dijiera tonterías todo el tiempo, haría cosas boas para las personas que son más sólas y se no pudiera hacer nada, no lo haría, pero, no vivía diciendo que las tenía hecho.

Por eso, como no hay políticos como yo imagino, ese trabajo no desearía ocuparme nunca, soy ingeniera e así está bien.(///)

[18a]

Querido Carlos:

¿Que tal? Hace mucho tiempo que nos vimos por la última vez.

En esta semana yo he recibido su carta, y en realidad me quedé muy contenta con la noticia de que en breve llegará a mi ciudad. Pero por azar del destino, en la fechas establecida yo no me encontraré en Belo Horizonte. Tendré que trabajar durante dos semanas en Sao paulo, una ciudad muy grande, en otro estado del Brasil. Estoy trabajando en un proyecto muy especial e importante para mi profesión. Todo el trabajo deberá estar hecho hasta el medio de diciembre. ¡Es un plazo muy pequeño!

¡Lo siento muchísimo!

Está me ocurriendo que en las próximas vacaciones, en el mes de Febrero, un grupo de amigos se reunirá en mi casa y después viajaremos para el interior del estado de Minas Gerais, más precisamente para Tiradentes, un pueblo muy conocido que, tengo certeza, te encantará mucho.

Se le gusta la idea, ¡escribeme!

Sin más por ahora, espero que nos veamos pronto.(///)

[18b]

Yo estaba en una conferencia de Ingeniería, en la ciudad de Salvador. Había un silencio profundo y todo prestaban mucha atención en las explicaciones del mestre en Medio Ambiente.

¡Todos muy concentrados! De repente, siento una vontade loca de tosir pero no había como perturbar la concentración que aquel momento exigía. La tose llegó y no tuve como seguirla. Lo peor es que no cesaba y todos los presentes empezaron a sentirse incomodados con aquel barullo inoportuno. Yo intentaba, pero nada quitaba la bendita tose.

No hubo como salir después de tanta perturbación. Tengo certeza que todos se sintieron mucho más felices sin mi presencia, lo que para mi fue una infelicidad, una vez que necesitaba asistir a las explicaciones, como también estar presente en las discusiones que empezaron inmediatamente después del término de la exposición de tan renomado profesor.

Hoy, al pensar en tan constringedora situación me veo completamente aturdida principalmente cuando me recuerdo de todas aquellas personas que me miraban con aire de inquietud y desplacer.

¡No hay como olvidarme de aquella conferencia!.(///)

[19a]

Caro Pablo:

Recibi tu carta anunciándome tu visita el próximo 10 de diciembre y estoy escribiéndote para proponerte otra ocasión para vernos, pues en esta fecha estaré en Curitiba para presentarme a un curso en el Museo de las Ciencias Naturales.

Este curso es muy importante para mi trabajo y solo es ofrecido de cuatro a cuatro años, así que ya lo ves que no puedo dejar de hacerlo ahora. Me encantaría, todavía, recibirte en mi casa, por las fiestas de Navidad, para que tengas la oportunidad de conocer a mis familiares.

¿Podrías quedarte con nosotros en esta fecha?

Estaré ansiosa aguardando tu respuesta, lo más breve posible.

Mil besos y saludos a tus familiares.(///)

[19b]

Soy completamente ciega sin mis gafas y siempre traigo otra en mi bolso para que tenga una mayor seguridad.

Pues en una ocasión salí de mi casa solamente con las gafas que estaban en mi cara y, justamente en ese día, cuando estaba saliendo de mi trabajo, las gafas cayeron de mi cara y ¡se estropearán completamente!

Sin ver nada delante de mi nariz salí por las calles a ver se cojía un taxi que me llevara hasta mi casa.

Me quedé parada mirando los coches que trafegaban por las calles, cuando ví uno con algunas luces que brillaban y pensando que éste era un taxi avancé por la calle haciendole señales.

Cuando "el taxi" se aparcó junto a mi comprendí que, en la verdad, había hecho señales a un coche de la policía. Sin embargo, los policías fueron muy simpáticos conmigo después de enterarse de mi situación aflictiva. Cojieron un taxi para mí y me desearon buena suerte.

Y desde ese día por delante ¡nunca más me olvidé de mis otras gafas de seguridad!(///)

[20a]

Querido Godofredo,

Recibi hoy la noticia que vendrás visitarme. Me pongo muy feliz en saberlo.

Pero al mismo tiempo me entristece en tener que informarte la imposibilidad de tu visita.

El problema surgió hoy en la tarde para terminar con mi alegría de nuestro encuentro.

Mi jefe me llamó a su escritorio, invitandome para un gran congreso de hoteles e apart-hoteles que será realizado en otra ciudad, una oportunidad única para mejorar mi desempeño y conocimientos en la empresa.

No puedo negar tal invitación, ya que fui una de las pocas personas privilegiadas de ir.

Realmente me rompe el corazón saber que no podremos encontrarnos. Hace mucho tiempo que no hablamos y sería increíblemente agradable poder estar contigo, recordando los viejos y buenos tiempos. Poder presentarte finalmente toda mi familia y mostrarte como es bella mi ciudad.

No te pongas triste, te propongo que vengas la semana siguiente de la planeada, que podré recibirte con mucho gusto.

Cualquier contratiempo u imposibilidad avisame.

Un gran abrazo cariñosamente. (///)

[20b]

Vivi muchos años de mi vida en diferentes países, como Bolivia, Paraguay y Perú. Convivi mucho con la lengua española. Eso me trajo muchas situaciones divertidas.

Siempre venía a Brasil de vacaciones y como tenía que hablar el portugués, me confundía un poco las dos lenguas.

Lo más divertido fue una vez en Sao paulo, con mi tía, fuimos al centro en autobus. Como estaba lleno, mi tía se bajó y me quedé adentro sin saber que hacer para detenerlo.

Como no conocía bien la ciudad, me desesperé con la idea de estar sola, e antes mismo que comience a partir, grité alto: "un ratito, un rato!".

No entendi muy bien, pero el autobus detenía y las personas gritaban desesperadas e otras salian corriendo. No perdiendo tiempo me fui de encuentro con mi tía.

Solamente después me di cuenta que había hecho. Hablando en español, desesperada, hice que todos creyeran que realmente había un ratón en el autobus, siendo que en portugués, "ratito" y "rato" significa "ratón" y no "un momento".

Fue una situación muy graciosa, de la que siempre me río cuando ingreso a un autobus, pero ahora apenas doy la señal que quiero bajarme, calladita!. (///)

[21a]

Muy estimado Sr. Jordi

Tengo la satisfacción de comunicarle que he recibido su carta anunciando su noble visita al Brasil el próximo día 05. pero debo informarle que estoy imposibilitada de verle en esa fecha porque voy encontrarme fuera de esta ciudad y quedaré por unos 3 días ausente.

En esta fecha estará realizando el III ENBRAPE en Belo Horizonte y tengo hecho la inscripción para participar de esta conferencia que ocurre una vez al año en Brasil que se refiere al "encuentro brasileño de profesores de español", todavía no enseño español, pero me gusta participar de estos encuentros para poder adquirir buenos libros y materiales en general de buena calidad.

Lo siento muchísimo pero es muy importante para mis estudios de lengua española y no puedo dejar de ir, pero tampoco quiero perder la oportunidad de le encontrar aquí en Brasil, por eso, le propongo que quedese aquí hasta la navidad y así podemos nos encontrar y pasar esta fecha juntos. Estaré esperando por su respuesta.

Atentamente,(///)

[21b]

En general rodos los trabajos tienen sus ventajas y desventajas, pero sin duda hay profesiones mucho peores que me considera terribles y que no desearía tener que ocuparme nunca.

Las profesiones como de médico, enfermero o mismo de niñera, serían profesiones que no me gustaría tener en las manos porque estos necesitan cuidados especiales tan mas responsabilidad que las otras porque son directamente con seres humanos, principalmente de los médicos, que no se puede equivocar porque un error es fatal, al contrario de algunas otras profesiones donde le equívoco hace parte de la vida.

Hay muchos casos de médicos que se equivocan en las recetas de las medicinas y a los pacientes quedan muy peores, y sabemos de casos de médicos que hacen diagnosticos equivocados y las víctimas quedan fatal, llegando hasta al óbito, como el caso de mi vecino que tenía que pasar por una sencilla cirugía y el medico se olvido de una tijera en su abdomen y eso para la víctima fue fatal.(///)

Si eso ocurriera conmigo llevaría a la justicia para que este medico no pudiese trabajar jamás, para que otros casos no vengan a ocurrir.(///)

[22b]

Trabajos y trabajos

Cuando uno empieza su vida adulta hay que pensar en trabajar para sostenerse. Parece tranquilo para algunos, pero para la mayoría de las personas es algo muy difícil pues hay que pesar todo. Cada profesión tiene sus sacrificios.

Soy profesora hace más de 25 años y a veces me quejo de lo tan cansada que estoy de trabajar cada día con adolescente. Pero cuando veo lo bonito que es cuando uno de ellos se acerca de mí para decirme algo que ha cambiado en su vida desde que empezó a estudiar de verdad, pienso que es la mejor profesión del mundo.

Conozco lagunas personas que desempeñan trabajos que nunca sería yo capaz de ejecutarlo, por ejemplo, la medicina, jamás tendría valor para

cuidar de alguien realmente enfermo, con una enfermedad grave que yo supiera que aún no tiene cura. ¿Cómo podría yo vivir después de perder mi paciente, aquél por lo cual yo luché con toda la sabiduría de la medicina, con toda mi garra? Para mí, eso sería imposible.

Si yo me viera obligada a convivir con una situación como ésta, creo que mi carrera en la medicina se tornaría un sacrificio más grande de lo que yo pudiera aguantar.

Es por eso que Dios sabe a quienes distribuir las vocaciones.(///)

[23a]

Prezado Sr. Villareal

¿Cómo has estado?

Acabo de recibir su carta, y espero que usted y su familia se encuentren bien. Me dio mucho gusto saber que usted decidió conocer a Brasil, pero desgraciadamente tendré que hacer un viaje del 18 al 21 de diciembre y estaré ausente de Brasil por cuatro días.

Ojalá usted pueda cambiar la fecha de su viaje para el siguiente fin de semana. Caso pueda me sentiré muy feliz en poder recibirlo.

Ojalá usted no encuentre ningún tipo de problema y aquí estaremos mi familia y yo aguardándolo. Espero tener su contestación lo más breve posible y agradezco su comprensión.(///)

[23b]

Los gustos no se discuten, más o menos así va el dicho. Estoy segura y existen muchísimos trabajos terribles, pero lo que yo considero terrible, a muchos les debe de encantar.

Por ejemplo no soportaría ser una enfermera, limpiar al enfermo, cuidarlo, bañarlo, oírlo llorar de dolor o verlo morir.

Definitivamente yo no podría convivir con la gente que sufre, pues creo que sufriría con ellos.

Pero admiro bastante la gente que hace este tipo de trabajo, que pueda entrar a un quirófano sin desmayarse, todo eso es algo digno de admirarse.

La profesión de enfermera no me gusta nada, pero la considero un trabajo parecido a muchos otros.

Quizá un día yo pueda tener el valor para enfrentar la realidad, pues ni todo en la vida es color de rosa, y lograr al fin servir a tanta gente necesitada, personas que necesitan nuestra atención, nuestro amor y toda nuestra dedicación. (///)

[24a]

Distinguido Sr. Rodrigues:

Vengo a través de esta decirle que me quedé muy contenta cuando supe que usted va a venir a Brasil. ¿Usted va a llegar en Belo Horizonte día cinco de Enero? Creo que sí. Pero, no voy a estar aquí en los días que usted va a llegar en mi ciudad. Tengo que hacer un viaje. Mi jefe pidió que fuese a Sao Paulo para una reunión. Voy a quedarme allí durante tres semanas; desde el día primero de Enero hasta el día diez de enero. Por eso estoy escribiéndole para decirle que podría dejar para venir después del día diez de Enero. Quería mucho encontrar con usted. Gustaría también de pasar

con usted en mi ciudad. Mis padres y mis hermanos también gustarían mucho de conocerle. Ellos dijeron que usted podría venir en Enero mismo, porque todos en Brasil, en esta época estamos de vacaciones. Podríamos ir a la playa. Aquí en Brasil hay muchas playas maravillosas. Por favor, escíbame o llamame por teléfono. Dígame que puede venir en otra fecha. Sin más por el momento.(///)

[24b]

“Caí en el suelo”

Estaba en una ciudad cerca de Belo Horizonte donde mi madre vivió hace mucho tiempo. Esta ciudad es pequeña, pero muy agradable. Las personas que viven allí son muy alegres. Fue un día de domingo. Él sol estaba lindo, el día estaba maravilloso. Yo salí de casa con mis amigos y fuimos pasear en el campo. Salimos de casa eran las ocho de la mañana, queríamos disfrutar todo el tiempo libre del día. Llegamos en el lago debía ser unas nueve y empezamos a nadar. Jugamos, nadamos todo el tiempo. Ana, mi amiga, no podría nadar, porque estaba enferma. Entonces, Ana quedó jugando pelota con su hermana y mirando nuestras cosas. El día fue pasando y empezó a llover. Salimos del agua. Fuimos abrigarnos en un árbol que tenía cerca de allí. Quedamos allí hasta la lluvia acabó. Pero cuando estábamos volviendo para mi casa, Ana escuchó una música y empezamos a bailar, pero de repente caí en el suelo. Estaba tan distraída que no conseguí bailar derecho. Mi pie izquierdo se dobló y yo caí. Todos empezaron a sonreír. Fue muy divertido. Yo también empecé a sonreír y empezamos todos a bailar.(///)

[25a]

Querido Pedro,

Estoy muy contenta en abr noticias tuyas. ¿Todo bien? Yo deseo que si.

Pedro, estoy escribiéndole esta carta para decirle que no puedo encontrarme con usted en la ocasión de su visita a sus padres.

Estoy con un viaje marcado en esta ocasión por motivos de trabajo. Iré hacer un curso de ordenador para mi empresa y esto es muy importante para mi, es una oportunidad de crecimiento en mi trabajo.

Yo siento no estar presente en su vinda, tengo añoranzas de usted y me gustaria mucho hablar y estar a su lado.

Tengo algunos dias de vacaciones en enero y pienso en hacer un viaje para las islas griegas. ¿Le gustaria hacer el viaje? Mis vacaciones será en el principio de enero y si usted pueda, me voy quedarme muy contenta.

Me escribe, diciendome si puedes venir.

Muchos besos.(///)

[25b]

¡Bueno! No es fácil hablar a respecto de la gente mayor, porque cada persona hay vivido de una manera.

Pero, yo creo que la demografía tiene razón. Hoy, si los jóvenes tienen una vida tranquila, ellos irán vivir mucho mas tiempo. La vida no es solamente la tranquilidad y una alimentación buena, es necesario haber comprensión para cada acontecimiento en su vida.

Mi abuela no es tan anciana, pero no está muy bien de salud, se olvide de las cosas, no tiene muchos recuerdos atuales, solamente de cosas antiguas.

Ya la abuela de una amiga tiene 103 años y tengo la inpreción que ella es más joven que yo. Hay una tranquilidad en su vivir que me encanta y también alegría y pasión en todo que hace.

Yo pienso que vivir 100 años, es vivir muchas cosas: es vivir sueños, algrias, recuerdos, angustias etc.

Las personas que llegan en esta edad con salud y felices, serán sin duda nuestra reserva para un futuro mas bello y eterna fuente de admiración y ejemplos.(///)

[26a]

Distinguido Señor,

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a Ud. a fin de poner en su conocimiento mi intención de conocerte personalmente.

Ud. es uno de nuestros mejores clientes y desearía encontrarle para tratar da venta de mis productos. Creo que no será posible hacer el depósito de toda la producción en la fecha marcada.

En Brasil estamos viviendo un problema terrible: la falta de madera. El gobierno está muy preocupado con el medio ambiente y crió leyes de protección, a fin de evitar el corte desordenado de madera en nuestro país.

Como todos nuestros produtos son hechos de madera, necesitamos tratar con urgencia del problema.

Creo que Madrid es perfecta para esa reunión. Estaré en España en enero, del dia cuatro hasta el veinte. Creo que será un encuentro muy productivo.

Agradeciéndole de antemano su atención, sin otro particular, atentamente, le saludo.(///)

[26b]

Trabajos desagradables

Inicialmente, creo que esa cuestión es muy particular. Un trabajo que considero terrible puede ser muy agradable para otra persona. Si uno no está haciendo algo: legal, ¡que viva tranquilo y satisfecho!

Pero hay trabajos que jamás haría. El trabajo de los médicos es uno. Creo que tratar de los enfermos es algo divino, pero no puedo con sangre. Me quedo paralizado y, ciertamente, la persona murriría. Además, es una profesión que exige mucho estudio y una dedicación total. Los médicos aman su trabajo.

Mas la peor profesión, el trabajo que jamás haría es lo de motorista. A mi me gusta mucho conducir un coche. Es una sensación de libertad

fantástica, pero hacer eso durante todo el día no es fácil. Las grandes ciudades de Brasil son insuportables, con embotellamientos de cien, doscientos kilómetros. El calor es terrible y muchas personas no respetan los motoristas. Es un trabajo muy peligroso también: el tránsito en Brasil mata más que la SIDA y el cancer juntos. Me recuerdo de un cuento de Julio Cortázar – “La autopista del sur” – en que él habla de un gran embotellamiento y de la actitud de desespero de los motoristas.

Si me encontrara en esa situación, me volvería completamente loco, pero uno no sabe lo que haría en caso de necesidad, y espero jamás lo saber.(///)

[27a]

Distinguido Señor:

He recibido su carta en la cual me informa su llegada a Belo Horizonte el 25 de los corrientes. Es con mucho disgusto que le informo la imposibilidad mía de recibirlo aquí en esta fecha.

En esta ocasión estaré en Sao Paulo en una reunión en la que representaré la empresa donde trabajo. Además permaneceré ahí por más dos días, también por motivos de negocios.

Sería, para mí, muy placentero poder estar con usted aquí y es con pesar que no podré hacerlo, sin embargo, estoy seguro de que podremos encontrarnos en otra ocasión, si así le conviene.

Quizá para diciembre sea conveniente marcar otra cita, ¿qué piensa?

En espera de su pronta contestación le envío atentos saludos.(///)

[27b]

Este hecho que me ocurrió fue, antes de todo, desconcertante.

Yo estaba en casa de una amiga charlando, bebiendo refrescos y comiendo palomitas de maíz. Estábamos todos hablando al mismo tiempo – un verdadero jaleo. Pasado un rato, llegó un amigo nuestro con una guitarra y nos pusimos todos a cantar; estaba todo muy divertido...

De pronto empezó a llover; el cielo se tornó oscuro y vinieron los truenos seguidos de estrondosos relámpagos. Nos quedamos todos callados; la fiesta se había terminado.

Hacíamos un gran silencio. Entonces, yo, para interrumpir ese clima pesado, empecé a contar chistes. Me vino a la cabeza una anécdota sobre personas lisiadas. Para que este chiste se tornara más divertido, tenía que hacer gestos. Todos me miraban atentamente. De repente me di cuenta que esa amiga mía tenía una hermana con problemas físicos y que estaba presente, también mirándome fijamente.

Me sentí totalmente desconcertado, con las mejillas coloradas. Me senté callado; pasado un rato me fui bajo toda la lluvia.

Recordando, ahora, lo ocurrido, todavía siento vergüenza. Hoy soy más cuidados cuando estoy en una tertulia. Pienso antes de decir algo.(///)

[28a]

Muy Sr. Mío,

Muy respetuosamente, me presento como directora y responsable por las importaciones que hacemos de los principales productos de su empresa.

Estamos teniendo problemas, que a lo largo de los meses no están siendo resueltos. Entonces, me gustaría conocerlo personalmente y aprovechar para hacer una reunión sobre los problemas acerca de nuestras importaciones, mientras hablamos sobre precios, condiciones de pagamiento, problemas con la aduana, etc.

Estoy planeando irme, creo yo, el 2 de diciembre. Así si no hay otros encuentros, podríamos tener una cita en aquél restaurante cerca del hotel Intercontinental, el 3 de diciembre a las 20 horas, dónde me hospedaré.

Creo que el viaje será muy importante para nosotros, una vez que necesitamos aclarar algunos puntos de nuestro comercio que sólo personalmente podemos hacer, lo que ayudará su desarrollo. Tengo todavía, algunos contratos que no fueron firmados y que necesitan su asignatura y algunas deciones que sólo el gobierno Español podrá firmar. Necesito, pues, su ayuda; Además, somos parceros!

Espero su confirmación.

Le saludo, atentamente(///)

[28b]

Una distracción

Hacía calor. Estaba con mi hijo de 3 años jugando en un parque cerca de mi casa. Estábamos muy contentos porque vivíamos en un piso nuevo, bonito y allí había un parque dónde habían muchos niños, que todas las mañanas venían a jugar.

Mi hijo, que se llama Lucas es muy listo, y a él le gustar hablar con las personas, coger y jugar. Además, le gusta hablar con la policía, que a menudo, se acerca del parque.

Por un instante, tuve una pequeña distracción con los otros niños, y cuando volví a mirarlo ¿Dónde estaba?

Le busqué por toda parte, miré todos los sitios, incluso fue hasta mi piso, pero no lo encontré.

Me puse muy nerviosa, empecé a llorar, llamé mi marido, mis vecinos. Sentí como me estuvieron partiendo mi corazón.

¡La verdad es que un hijo es todo para una madre!

¡Mi vida estaba patas arriba!

Todos juntos volvemos al parque, y a una mirada allá, estaba mi hijo, sano y hablando con la policía. No hizo nada por un instante, sólo miré. Pero cogí en su dirección, lo dé un fuerte abrazo y muchos besos. Estaba llorando.

Él se quedó asustado y me preguntó porqué estaba llorando. Sólo le dije que lo estaba buscando. Él me dije: mamá sólo estoy trabajando con la policía.

Ahora, todas las veces que encuentro un coche y la policía me recuerdo del hecho y me pongo nerviosa.(///)

[29a]

Querido Pablo,

¿Cómo te van las cosas? He recibido tu amable carta en la que me cuentas tu intención de venir a Belo Horizonte y visitarme. Lastimadamente tengo que decirte que justo en los días en los que me dijiste que vendrás estaré en Sao Paulo. Tengo un congreso en los días 04 y 08 de diciembre, en el que voy a participar de una mesa-redonda sobre literatura hispanoamericana.

Me da mucho gusto recibirte en mi casa y puedes venir cuando lo quieras o necesites. Siento muchísimo no estar aquí en la primera semana del mes próximo, pero te invito, a ti y a tu familia, a venir a Belo Horizonte en enero y entonces disfrutaremos un buen rato juntos. Podemos incluso viajar a Bahía, pues me gustaría enseñarle una hermosa playa que he conocido este verano.

Envíales a Emilia y a los niños mis más calurosos saludos.

Un abrazo fuerte,(///)

[29b]

Las investigaciones del famoso proyecto GENOMA están aclarando cada día más la real trayectoria biológica del ser humano. Actualmente, ya sabemos mucho más que hace diez años, y tal vez en el próximo milenio se descubra el secreto para vivir hasta los 200 ó 300 años. Y hay que dar énfasis: vivir hasta dichas edades con calidad.

En términos mentales e incluso intelectuales uno está en su mejor momento cuando llega a los 50 ó 60 años. Desafortunadamente el mercado de trabajo a veces no les acepta por prejuicios respecto al cuerpo ya no tan joven o sano,. Seguramente el acúmulo de experiencia información y vivencias hace de los mayores candidatos perfectos a seguir trabajando durante mucho tiempo más.

Si se logra descubrir un control más efectivo del diabetes, de las enfermedades coronarias u de la pérdida de fuerza física causadas por la vejes vamos a tener un ejército de gente que puede producir y colaborar en el desarrollo económico y social; gente que con su experiencia de vida puede contribuir para construir un mundo sin exclusiones.(///)

[30a]

Estimado Javier,

¿Qué tal?, bueno, aquí en Brasil todo va muy bien. Me alegra muchísimo saber que estás viniendo a Brasil a dar conferencias en nuestras universidades y que, incluso, iba a tener la oportunidad de recibirte en mi casa. Por lo tanto, como ni todo sale como deseamos, desgraciadamente en esta misma fecha ya tengo otros compromisos. ¿Sabes lo que pasa? El padre de mi marido está muy enfermo y nosotros vamos a tener que ir a Rio de Janeiro a visitarle.

Esta situación me pone muy triste porque iba a ser un gusto para nosotros tenerte como nuestro invitado especial. ¿qué vamos a hacer con los inconvenientes de la vida?

Espero que estos problemas no te hagan desaparecer de nuestra casa y, de pronto, ya te voy a proponer que vengas a pasar las vacaciones de enero aquí en mi casa. Eso nos va a alegrar a todos.

¡Ojalá no ocurra ningún inconveniente!(///)

[30b]

Trabajos no intelectuales

Las actividades que exigen poco trabajo intelectual, tales como: vendedores de tiendas y atendientes son realmente aburridísimos. Cuando se trabaja de esa manera el tiempo tarda mucho a pasar y no siento que haya un crecimiento personal e intelectual en estas actividades.

Yo soy un ejemplo vivo de este tipo de trabajo. Una vez he trabajado como atendiente en un centro comercial y me cayó muy mal. No hacía nada de manera satisfactoria. Me pasaba el día mirando el reloj y las horas parecían no pasar nunca. Era como se estuviera vendiendo mi cuerpo y no mi sabedoría, o sea, el externo en cambio del interno que, por su vez, me parece ser lo más bonito.

Ha sido muy importante para mí haber vivido una situación como esta porque pude reflexionar más sobre los problemas de las profesiones que no exigen muchos estudios y, en este momento, dejarlas y concentrar fuerzas en las actividades intelectuales. Hoy, soy profesora y me siento mucho más feliz. Me encanta estudiar y vender mis conocimientos en cambio de mi belleza o cuerpo.(///)

[31a]

Estimado Juan.

He recibido su carta anunciándome su próxima visita a nuestra ciudad. Me quedé muy contenta con la expectativa de verte pero en esa fecha me encontraré en San Pablo, participando del "Seminario Latinoamericano de Adolescencia". Siento enorme pesar por no poder encontrarte puesto que mi presencia es fundamental para la realización del congreso. Sabes de la importancia de la reunión general de la asociación para el futuro de las acciones junto a las escuelas u a las unidades de salud. Es necesario actuar pronto para cambiar las tajas de embarazo no planeados y esto solo será posible priorizando el desarrollo personal y social de los jóvenes. Así también con las cuestiones de enfermedades de transmisión sexual y SIDA.

Sin embargo, tengo la certeza de que podremos fijar una nueva fecha para su visita caso no puedas encontrarme en San Pablo y participar también del "Seminario". Para nosotros su presencia será un gran honor y placer.

Cierta de su comprensión aguardo su pronta contestación.

Un abrazo (///)

[31b]

Estoy totalmente de acuerdo con la afirmación "hay que prepararse para vivir cien años".

En la antigüedad el hombre se moría de tres cosas: frío, hambre y fieras. Con su inteligencia controló a las tres, descubriendo el fuego, con la invención de las armas y cuidando de la tierra para producción del alimento.

En seguida el desafío fueran las infecciones y a través de las medicinas mató a las bacterias y otros agentes de las enfermedades, mismo sin conocerlos totalmente.

Hoy el hombre tiene una facilidad mayor para vivir más tiempo porque supervivencia depende solamente de la manera como cuida se su alimentación de los ejercicios físicos regulares y de su estilo de vida. Su

calidad de vida tiene una relación directa con la forma como puede intervenir en su entorno social a su favor. Para eso cuenta con su inteligencia. Un privilegio entre todos los mamíferos y con la sabedoría que adquirió durante su vida a través de las experiencias, de los aciertos y errores.

En inicios del siglo XX la expectativa de vida era de 33 años. Ahora já vivimos 63 años (los hombres) y 66 años (las mujeres). ¿Por que no vivir hasta los 115 años si eso solo depiende de nosotros?. (///)

[32a]

Estimado Héctor,

Espero que tú estés bien. Este último fin de semana he recibido tu carta en la que tú me decías que en el próximo mes vienes a visitarme. Me puse muy contenta porque ya hace mucho tiempo que no nos vemos, pero tengo un gran problema es que para esas fechas que te propusiste a venir no estaré en mi ciudad. Iré a un Congreso en la Universidad de buenos Aires y daré una conferencia a unos estudiantes de literatura míos. Para mí, será una buena oportunidad ya que me prondré en contacto con otras personas que también estudian literatura y, tú mi querido amigo sabes que la literatura es uno de los temas que más me encanta en la vida. Te ruego, entonces que tú entiendas mis razones porque yo de verdad estaré triste por no poder verte pronto. Te cuento, que dentro de tres meses estaré de vacaciones así que vamos a tener todo el tiempo para que podamos estar juntos y si no puedes venir a visitarme en esta época no te preocupes porque me voy yo a dar un paseíto por su linda ciudad.

Bueno, me despido. Espero recibir noticias tuyas. Suerte en la vida.

Besos, de tu siempre amiga (///)

[32b]

“Hay que prepararse para vivir cien años”

Yo estoy a favor de esta opinión porque pienso que las condiciones de vida han mejorado mucho en los últimos años. A cada día la medicina evolue más, los médicos descubren las causas de las enfermedades lo que permite que el paciente pueda hacer un diagnóstico más temprano y pueda llevar una vida más saludable. Con eso, quiero decir que muchas personas murían a causa de enfermedades que hoy parece que no son tan graves como la viruela, la tuberculosis, etc. El avance de la medicina ha posibilitado que la vida humana sea más larga, sin embargo es necesario pensar que no todos los seres humanos del mundo son contemplados con esta posibilidad de poder alargar la vida. Entonces, para que todos estén preparados para vivir hasta los cien años de edad o quizás más tiempo es imprescindible que la medicina (que es una de la ciencias más fomentadoras para que se tenga la oportunidad de vivir más tiempo) sea más justa e igualitaria para todos.(///)

[33a]

¡Hola! Juan, mi amigo,

He recibido suya cariñosa carta con mucho gusto pero lo que tengo a decirte no es bueno. No estaré aquí por la ocasión que tienes la intención de venir a mi país. Pienso que podrías cambiar la fecha y entonces juntos haremos todo lo que un día sueñamos hacernos juntos. Eso va a ser un

momento especial en nuestra vidas, entonces amigo te pido que cambies, más que pedirte te obligo a hacerlo.

Ya imaginaste como me sentiré sabiendo que mi mejor amigo español está paseando en mi Brasil y yo no pudiendo estar a tu lado. Iba sentirme la peor de las mujeres y la más mala de las amigas. ¡no hagas eso! ¿vale?

¡Bueno! He pedido tanto que me olvidé de decirte el motivo de la imposibilidad de vernos en tal fecha. Pues es que la empresa donde trabajo necesita de una persona que hable el español para hacer un contacto con unos clientes en Argentina y Chile, entonces justo en la ocasión de tu visita estaré vuelando en otras direcciones.

Bien, no sólo vamos hablar de estos asuntos, pues voy a aprovechar para preguntarte como están todos de tu familia. ¿Los amigos continúan saliendo de tapas? Quiero saber como van los estudios y se echa de menos a mi corazón.

Sepas que yo siempre me acuerdo de los momentos que vivimos uno por el otro y tengo ganas de verte siempre, entonces me pongo mirandote a través de las fotos que sacamos.

Ahora tengo que despedirme, entonces recibas mi beso. ¡no! Mis besos.(///)

[33b]

Las peores profesiones

El mundo necesita de personas que estén dispuestas a trabajar, pero de verdad hay unas profesiones que me pregunto: ¿cómo puedes una persona trabajar con esta profesión? Pero enseguida agradezco a Dios por ellas existieren.

Mira el ejemplo del basurero. El hombre tiene que trabajar con todo aquel material que para nosotros no pasan de basura que ole malo y nos dá asco.

¿y el fontanero? De pensar que haga sol, haga lluvia tienen que trabajar con aquellas máquinas que producen un sonido fuerte y desagradable. El polvo que siempre está en sus pelos y su ropa. ¡debe ser horrible!

Ahora lo siento muchísimo por mi amigo Paulo, pues era un abogado de la empresa en que yo trabajaba y un día se vio envuelto en una complicación, así ha hecho alguna cosa que le sacó el derecho de ejercer su profesión. Hoy está trabajando como portero en un edificio. Lo veo y siento en su mirada la tristeza que lleva en su pecho. Pues fijo en su pasado ágil, lleno de esperanza y lleno de actividad para un presente que no pasa de estar contando los minutos en el reloj y cuando necesario ayudar una señora a subir con sus compras.

Se fuera conmigo, pues no iba a saber aceptar la vida. Iba sentirme como una menosválida. Luego yo que tengo que ir y que vir haciendo de los minutos días porque no puedo parar.

¡Bueno! Como empecé diciendo, el mundo necesita trabajadores para todas las profesiones y que bueno me encuentro feliz por tener mi sueño realizado trabajando con el turismo que desde niña ya hablaba que cuando fuera mayor iba hacerlo.(///)

[34a]

Señor José María:

Me complace escribir a usted para solicitar una cita en mi próxima viaje a España la que ocurrirá día 30 de noviembre.

Hace mucho tiempo que deseo conocerlo personalmente debido a nuestro buen relacionamiento en los negocios. Llegaré a Madrid a las siete de la mañana del día 30 y seguiré inmediatamente para el hotel Asturias en el centro de la ciudad.

Podremos encontrarnos por la noche, para cenar en el restaurante “espléndido” cerca del hotel, a las once de la noche.

Tengo buenas noticias para usted a respecto de nuestras conversaciones por teléfono sobre el transporte de la madera aún su cualidad y precios de acuerdo con sus expectativas.

Espero su respuesta a mis sugerencias.

Le saludo muy atentamente.(///)

[34b]

¿Cien años, será?

No ha como poner en duda la tecnología la que ha cambiado con la vida en el mundo. Ella está presente en el cotidiano de las personas, en el hogar con todas la maquinaria: televisión, ordenador, procesador para alimentos, todo para facilitar el trabajo de las mamás de casa y la alimentación de las personas.

Ahora los científicos han descubierto los genes y su poder para los estudios para vivir cien años o más. Es una cosa increíble, pero siempre tenemos jóvenes, sin ellos no puede hacer mayores. Tenemos que hacer cosas para todas las edades; los jóvenes con sus ideas avanzadas siempre han de ayudar los mayores en su condición de vida y los mayores con su experiencia podrán seguir su vida en buen estado de espíritu y físicamente enteros. (///)

[35a]

Estimado Fernando,

Me quedé muy contenta al recibir tu carta y por saber cómo estás.

Aquí todo está muy bien conmigo y con mis padres, sigo trabajando y estudiando demasiado para cambiarme de empleo para otro mejor donde voy a trabajar un poco menos pero con más responsabilidades y un sueldo mejor.

En la empresa donde trabajo actualmente, tengo que viajar siempre y lo que pasa es que estaré viajando cuando has dicho que vendrías a mi ciudad. Lo siento peor hago parte del equipo que realiza las negociaciones internacionales de la empresa y seguro que no me van a permitirme participar de estas negociaciones.

Me quedé muy triste por no poder estar aquí para recibirte, espero que comprendas.

Te propongo otra fecha para que vengas a Belo Horizonte, el mes de julio cuando estaré de vacaciones de trabajo y de estudios. Espero que puedas venir.

Espero tus respuestas. (///)

[35b]

La búsqueda de la eterna juventud siempre fue un sueño de los hombres. Ser joven es lo mismo que ser fuerte, poder trabajar para realizar todo lo que uno desea, ser joven es tener más tiempo para mamar y ser feliz.

Antiguamente las personas vivían poco y morían con treinta y pocos años, eran muy pocos los que vivían 50 años.

Con el tiempo, con los avances de la medicina, con la mejoría en las condiciones de vida, con la preocupación por una alimentación mejor y hasta mismo con el desarrollo de la tecnología, la expectativa de vida del hombre saltó de treinta y

pocos años para sesenta, setenta años y viene creciendo cada vez más. Hoy es posible encontrar un gran número de personas con más de ochenta años con buena salud en el mundo. Algunos ya ultrapasan a los noventa años, saludables, como es el caso de mi abuela. Aun es pequeño el número de personas con cien años o más, pero el mundo está envejeciendo y el hombre también. Creo que no tardará mucho para que la edad mínima para morir sea cien años.

El hombre hace lo posible para mejorar su vida y cada vez más podemos ver eso y será una realidad muy pronto.

Espero que vivir más de cien años posibilite al hombre la sabiduría necesaria para una vida pacífica entre los pueblos, saludable y feliz en el mundo, y que esto sea extendido a toda la humanidad.

[36a]

¿Cómo está usted? Primeramente quiero expresar mi satisfacción por haber recibido noticias tuyas. Infelizmente voy a estar imposibilitado para poder encontrarme con usted durante su visita a Madrid.

El 30 de noviembre del corriente año voy a estar en la ciudad de Barcelona, donde voy a tener una reunión muy importante en la casa central del Banco donde trabajo. Por ser un compromiso ya confirmado hace mucho tiempo se me hace un poco difícil ausentarme.

Realmente sería una gran oportunidad para que nos encontráramos pero, seguramente, tendremos otras oportunidades más. Incluso me daría un gran gusto que usted y su señora vinieran a Madrid para que disfrutemos un fin de semana juntos. Sería un gran placer para nosotros recibirlos en nuestra casa.

Aprovecho la oportunidad para saludar a usted y a toda su familia muy atentamente. Un gran abrazo.(///)

[36b]

Quejarse del trabajo es algo prácticamente unánime entre todos los seres humanos. Todos encuentran que hay actividades más ventajosas, más agradables y mejores que las de uno. Pero es necesario pensar en que existen inúmeros trabajos que obligan a las personas a sumeterse a situaciones muy incómodas, cansadoras y desagradables.

Estar en una oficina trabajando frente a la computadora puede ser un trabajo cansador pero no puede ser comparado a la sensación de cansancio provocada por estar varriendo la calle o recogiendo basura todo el día. En ambos casos el trabajo es igualmente digno pero no necesariamente es igualmente valorado. Si yo tuviera que ejercer un trabajo desagradable creo que intentaría hacerlo de la mejor forma posible pero seguramente buscaría otra actividad, si fuera posible.

Todos los trabajos deben ser hechos con mucha dignidad y antes de ponernos a hablar mal de nuestros trabajos deberíamos analizar mejor la situación de muchos que trabajan por nosotros. (///)

[37a]

Distinguido señores

Muy señor mío

Muy señores míos

Por medio de la presente carta me permito dirigirme a usted(es) a fin de proponerle una cita con el objetivo de conocerle personalmente a usted y a su empresa. Además, me gustaría muchísimo que hagamos una entrevista para que yo pueda exponer las mis intenciones empresariales. La propuesta de mi empresa está centrada en la intensificación del intercambio de obras de arte entre Brasil y España, visto que la producción artística en los dos países ha crecido en los últimos años. Por lo tanto, me gustaría proponer que el encuentro fuera en el más famoso de Madrid – el museo del Prado – a las 16h (dieciséis horas) del día 2 (dos) de diciembre del presente año. Podríamos caminar por el museo y hablar un poco más del arte en España y, luego, tomar un café en algún bar de la Plaza Mayor.

El tema que pretiendo exponer es sobre la posibilidad de futuras exposiciones de obras de artistas brasileiros en los museos de España y, de la misma forma, las de los artistas españoles en Brasil. Creo que esta iniciativa es muy importante para una mayor integración entre los dos países.

Espero que consigamos attingir nuestros objetivos con mucho éxito.

Sin más, me despido atentamente. (///)

[37b]

La vejez es una de las etapas más importantes de la vida. Es cuando uno se encuentra con su carácter totalmente formado y con los sentimientos ya amadurecidos. El tiempo hace que la gente mayor sea más fuerte ante los problemas y dificultades de la vida y que, además, los trate de forma más inteligente que los jóvenes.

Por eso, estoy de acuerdo con la afirmación de la demógrafa española. Creo que la gente mayor tiene una gran reserva de conocimientos acumulados durante toda la vida y eso es de fundamental importancia para el futuro de la humanidad. El día que uno llegue a vivir cien años y con estos cien años sea todavía sano y feliz, será un momento muy especial para

todos los jóvenes, que tienen mucho para aprender con la gente mayor. Conocer el pasado es esencial para entender el presente. La construcción de un presente democrático, justo y solidario está en lo entendimiento del pasado guardado en la memoria y en las experiencias de las personas mayores.(///)

[38a]

Distinguido Señor Director:

Le escribo con la finalidad de manifestar mi interés en trabajar como representante de su empresa en Brasil.

Tengo 26 años y me gradué a los 22 como ingeniera de telecomunicaciones en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Estatal de Campinas. Desde entonces he trabajado en una considerable empresa de telecomunicaciones del interior del estado en el departamento de producción de teléfonos móviles. Me quedé allí casi cuatro años y llegué a ocupar la plaza de gerente general del departamento.

Empero, a causa de problemas familiares, tuve que cambiarme con mi familia a San Pablo y estoy buscando un nuevo trabajo. Como supe que ustedes están necesitando de una persona que pueda representarles en la nueva empresa de telecomunicaciones en San Pablo, me interesé por el puesto. Creo que podré serles útil porque, además de hablar español, he tenido experiencia en esta actividad. Otra ventaja que puedo aportarles es el notable conocimiento del sistema telefónico brasileño y de las mejores formas de explotarlo.

Espero satisfacer sus expectativas. Desde ya, agradezco la oportunidad de oírme.

Atentamente (///)

[38b]

Actualmente, a fines de siglo y de milenio, con el gran desarrollo científico e industrial conquistado por la humanidad, los medios de comunicación más simples, como la carta, han perdido completamente su función ante la capacidad exorbitante de los ordenadores.

Todo el proceso de comunicación de una empresa, cualquiera que sea su actividad, es hecho pro medio de los ordenadores. En los grandes bufetes, por ejemplo, lo mismo pasa. Los ordenadores también son utilizados todos los días por millones de personas, que se comunican a través de mensajes electrónicas que llegan inmediatamente a sus destinatarios, accesan la gran red mundial de informaciones y se quedan horas delante las pantallas, o simplemente hacen su trabajo utilizando esta maravillosa máquina. Incluso los niños han aprendido a utilizarla y lo hacen todo con ella.

Por supuesto que es un señal de gran avance mundial en la tecnología, pero ¿donde queda el contacto humano? ¿Que ha ocurrido con las relaciones personales? El hombre necesita contacto con su semejante y, si la utilización extrema de los ordenadores sigue así, en algunos años nadie más saldrá a las calles. Todo será hecho en casa, a través de las máquinas. Compras, trabajo, negocios ..., no habrá más necesidad de dirigirse a los locales correspondientes, pues los ordenadores los hará todo inmediatamente.

Esta es una cuestión a ser examinada. ¿Hasta que punto las máquinas pueden sustituir la seguridad de un aperto de mano al firmar un contrato? ¿no será mejor utilizar menos las máquinas en pro de mantener las relaciones sociales? Que la humanidad realmente piense a respecto de esto, pues, el hombre, de hecho está tornándose esclavo de los medios de comunicación avanzados. (///)

[39a]

Muy señor mío:

En respuesta la anuncio publicado en el periodico "O Estado de Sao Paulo" del 12 de noviembre, escribo esta carta para manifestar mi interés en actuar en Brasil como representante de FICOMIROS S.A.

Soy ingeniero mecánico superior y desde mi graduación, en 1995, trabajo en la industria, siempre actuando en plantas de montaje de coches. Mi experiencia es en la area de diseño y control de calidad de nuevos productos, habiendo trabajado en la Ford y después en la Fiat.

Hace un año completé un curso de master en implementación de sistemas de calidad ISO 9000 en representaciones comerciales, sistema utilizado por su empresa. Además conozco sus productos desde que desarrollé un proyecto en la Ford. Creo que estes dos hechos, añadidos a mi experiencia profesional como un todo y mis contactos personales en el sector, son grandes ventajas que una posible representación de su empresa, desde mi parte, podría aportar a sus negocios en mi país.

Sin más, agradezco en antelación por su atención. Atentamente,
(///)

[39b]

Sin duda Brasil tiene un gran potencial turístico a se explotar. El pasado verano puede, una vez más, comprobar este hecho, cuando tube la oportunidad de visitar la ciudad que fue la primera capital de mi país. Salvador de Bahia.

Muy cerca del punto donde llegaron los primeros portugueses, Salvador siempre ha sido la cuna de distintas manifestaciones culturales de Brasil. La arquitetura de la parte central, el "Pelourinho", actualmente es declarada patrimonio de la UNESCO, y caracteriza todo un periodo histórico por su estilo, el "colonial". Los museos de arte moderna y los espectáculos de artes pictograficas y musicales, sin embrago, a su vez, enseñan al turista que ni solo del pasado vive esta ciudad.

Aparte los temas culturales, las playas son otra atracción. Las blancas arenas, las palmeras y el agua caliente hacen de Salvador un sitio maravillosos para el verano.

Pero nada más característico de esta localidad que el Carnaval. Famoso en todo el mundo, la fiesta es lo que llamó mi atención entre todo que Salvador aporta la turista: diversidad religiosa, cultural, musical y etnica, el calor de los trópicos, las bellas mujeres, la felicidad de cuatro días de huelga inolvidables.

Para aquellos que quieren saber los sitios que uno no puede dejar de conocer estos son el "Mercado Modelo", un mercadillo de cosas típicas; el "Elevador Lacerda", un acensor muy particular al lado del punto antiguo y

claro, el “Pelourinho”, la parte histórica con sus calles antiguas y iglesias barrocas.

A todos que se animaron, ¡buen viaje!. Seguramente no te arrepindirás. (///)

[40a]

Muy Sr. Mío,

Estoy interesado en pasar el próximo cuatrimestre estudiando en la Universidad de Salamanca. Soy alumno del segundo curso de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sao Paulo y me gustaría saber como es el proceso de aceptación del estudiante extranjero al Departamento de Derecho de su universidad.

En primer lugar, quería pedirle que me enviara la lista de asignaturas disponibles al estudiante de intercambio, con sus respectivos temarios. Además, para escoger las materias del mi interés, necesitaría de los horarios de clase del próximo cuatrimestre.

Me gustaría estudiar en Salamanca por varias razones. La tradición de esta universidad y la oportunidad de vivir en Europa, donde están los orígenes del derecho occidental me encantan. De igual manera, el contacto con la realidad de la unión Europea me interesa, ya que mi área de preferencia es la del derecho internacional. Por tanto, sé que después de vivir en Salamanca, estaría más apto a ayudar en el desarrollo del Mercosur.

Muchas gracias por su atención. En espera de sus noticias, le saluda atentamente.(///)

[40b]

Realidad invencible

El desarrollo de los medios de comunicación y las constantes innovaciones tecnológicas hacen parte de un fenómeno evidente en el mundo contemporáneo. Las tendencias de sustitución de las técnicas educacionales y comunicativas tradicionales por otras más nuevas son un dato visible e inevitable.

Esta situación debe de ser aceptada, ya que los protestos nostálgicos no tienen cualquier utilidad. Tal aceptación, no obstante, tiene que ser crítica, corrigiendo las fragilidades de esas invenciones y aprovechando sus ventajas.

Los ordenadores existen para ayudar al hombre, para evitar la cansativa repetición de tareas mecánicas, para dar más fácil acceso a las informaciones, para juntar la imagen al texto. Sin embargo, todas estas utilidades pueden presentar desventajas para las nuevas generaciones. O sea, sin la repetición de tareas no se las aprende, sin buscar informaciones de difícil acceso no se da valor al esfuerzo, sin aislar los textos de la imagen no es posible desarrollar el poder de abstracción.

En conclusión, la asociación del hombre a la máquina es una realidad invencible. El entusiasmo es necesario, si controlado.(///)

[41a]

Muy señor mío,

Me dirijo a usted para ofrecer mis servicios. Con el motivo de responder a un anuncio en el periódico, a mi me presento para que me avalen y yo pueda trabajar con vosotros.

Yo cursé la facultad de Medicina y Abocacia, tengo todos los cursos de mi escuela completos. Yá he trabajado en hospitales, puestos de salud, ya he trabajado también con mi hermano en su escritorio de abogados, pero ahora quiero hacer algo diferente y me parece que encontré.

Puedo aportar todo lo que quieran en la empresa, para mi, aprender es una palabra que me gusta mucho y se no sé hacer lo que me mandan, me esfuerzo y en dos horas intento aprender todo.

Para que ustedes tengan alguien para solicitar referencias, voy a escribir aquí alguns lugares y personas para que puedan consultar: (...)

Muchas gracias y hasta luego.(///)

[41b]

La última vez que visité un lugar de interés turístico fué a dos años, cuando cursaba la octava serie. Fui especialmente en esta época, porque estudio en el Colegio Miguel de Cervantes y en este curso, vamos a España. Fué una de las mejores viajes de mi vida, porque en primero lugar, estaba con mis compañeros de clase, sin mis padres, o sea, estaba sola en un país diferente.

Para empezar, llegamos a Vigo. En esta viaje íbamos a pasar todo el mes de julio y también íbamos a conocer todas las ciudades de España y Portugal. Hasta Vigo fue una viaje muy difícil, pues quedamos doce horas en el avión sin parar. Llegamos en el hotel muy cansados pero nada podría hacernos parar por allí.

Todos os lugares son maravillosos, no hay nada que no he gustado. Es todo tan perfecto, limpio, con los monumentos antiguos allí muy bien cuidados, en perfecto estado de conservación. Muy diferente de aquí que es sucio, no hay más edificios antiguos y es todo (las construcciones) nuevo. Lo que más me llamó la atención fueron las catedrales y las plazas mayores, son dos lugares magníficos.

Es necesario conocer tres cosas que son esenciales: la catedral de Santiago, la Plaza mayor de Madrid y el Mueso del Prado.

A mí me gustaría mucho volver allí, pero ahora no tengo tiempo, más ¿quién sabe en el próximo año? (///)

[42a]

Muy señor mío:

Atendiendo al anuncio del periódico "ABC", donde se había expuesto la posibilidad de un intercambio con alumnos, desearía, por medio de esa carta, obtener algunas informaciones.

Me llamo G. M. B., tengo diecisiete años y estudio en el según año del bachillerato en el colegio español Miguel de Cervantes. Tengo contacto con la lengua española hace cinco años, pero mi expresión oral no es de las mejores.

Tengo interés en hacer un intercambio para mejorar mi español en general, pero principalmente mi expresión oral, y quiero hacerlo el cuanto antes porque la lengua española será fundamental en mi formación profesional.

Hace un mes que vengo pesquisando empresas que hacen intercambio con alumnos y para que dicida cual escoger, y por ello, necesito algunas informaciones, como el precio, tiempo que dura el intercambio, como serán los establecimientos, como serán los colegios y algo más que me puedan informar.

Le saludo atentamente,(///)

[42b]

Seguramente las mejores vacaciones de mi vida han sido las de hace dos años, cuando tenía yo catorce años. El colegio que estudio, organiza todo el año para los estudiantes de la Enseñanza Fundamental un viaje de un més en España.

Éramos casi cien alumnos que íbamos sin nuestros padres a pasar nuestras vacaciones del més de julio por toda España y Portugal. Salimos de Sao paulo y fuimos a Vigo y después seguimos en autobús para Santiago de Compostela, O Porto, Coimbra, Lisboa, Córdoba, Granada, Sevilla, Madrid, Brugos, Bracéelos y en avión a Mallorca. De todos estes sitios el que a mí más me ha gustado ha sido Barcelona, creo que por ser una ciudad moderna y cuidada.

Muchos factos anecdóticos han ocurrido, como cuando una amiga mía y yo nos perdemos del grupo en Madrid dentro del Museo del Prado; después encontramos al grupo, pero en el museo Reina Sofia. Ocurrieron cosas asustadoras como cuando me quedé enferma, con gripe, que parecía que me iba a morir. Ocurrieron factos venguenzosos como la actitud de algunos amigos que hicieron el favor de peoar la imagen que tienen los brasileños en el exterior, jugando globos llenos de agua en las personas de la calle por la ventana del hotel. Pero la verdad es que mismo con todos los problemas, éstas han sido mis mejores vacaciones.(///)

[43a]

A/At. Sr. Director Pedro Rampín:

A mí me gustaría felicitar el programa de intercambio con estudiantes de Barcelona. Una amiga mía se quedó cerca de un mes en este centro, y se le ha gustado mucho de todo.

Estudio en un colegio español aquí en Brasil, y mi deseo es de enterarme y aprofundarme más en la lengua, los costumbres y la cultura en general de España, que me suelen maravillosos.

Solicito una información más completa a respecto del programa, (alojamiento, profesores, alumnos, etc) mientras que las informaciones que tengo son muy superficiales. ¡Todavía no he viajado a España, y mi deseo es aprovechar el máximo!

Aguardo respuestas,(///)

[43b]

Estudio en un colegio español y el año pasado, en la formatura, hicimos un viaje a España, con casi todos los alumnos del octavo. Viajamos en avión y visitamos casi todas las ciudades de España. Fuimos también a Portugal (el Puerto y Lisboa)

Fué un viaje especialmente distinta de todos los otros que yá hice, pues estaba con todos mis amigos.

Las atracciones culturales que me ha gustado más fueran los museos (principalmente el museo del Prado) y todas las iglesias antiguas ¡y como son muchas!

Pero las dos ciudades que a mi parecer son las mejores son Barcelona y palmas de Mallorca (una isla) ¡Son estupendas!

Esto me recuerda una vez en que salimos por la noche con algunos amigos por las calles de Barcelona. Despues de caminar, constatamos que habiamos nos perdido... y lo peor era que no nos acordaba el nombre del hotel... Solamente después de mucho tiempo, Marilla, una amiga encontró en el bolsillo, una caja de foscre con el nombre y la dirección del hotel en que estabamos. Fue un episodio gracioso y muy bueno de recordar. Pondré viajar a España muchas otras veces mas, pero como esto viaje que yo hize, nunca más. ¡Fue maravilloso! (///)

[44a]

Estimado Señor,

He leído un anuncio en la prensa de mi país en el que se ofrece la posibilidad de un intercambio cultural entre estudiantes.

Soy brasileña y tengo gran interés en perfeccionar mis conocimientos de la lengua española. Estudié español (así como un poco de la cultura y de la literatura españolas) en la universidad pero el hecho de nunca haber estado en España me impide de decirme con seguridad que conozco perfectamente el español.

Sería estupendo si yo pudiera vivir con otros estudiantes; el intercambio de culturas es algo muy importante.

¿Cuáles son las condiciones del intercambio? Tengo 30 años y no sé si podrán aceptarme.

A mi me encanta la gastronomía: cuando tengo un tiempo libre, estoy en la cocina: mi lugar preferido. Si me aceptan, podré ofrecer a los alumnos un curso teórico y práctico sobre la cocina brasileña.

Le dejo, señor, mi dirección. Y le agradezco muchísimo.(///)

[44b]

Por parte de mi mamá, mi familia viene de Lituania. Desde chica este pequeño ha tenido una grande importancia en mi formación personal, en mis gustos, en mi manera de vivir.

Uno siempre elige a una (o más) persona(s) de la familia para dedicarle más cariño, más amor, más sonrisas. En mi caso, la suerte grande ha tocado a mi abuelo, al padre de mi madre. Él nunca aprendió a hablar correctamente el portugués y, en sus últimos días de vida, se olvidó completamente de esta lengua: todas las palabras le salían en lituano.

Después de su muerte, mamá vivió todavía algunos años (por ella también mis ojos brillaban más profunda e intensamente). Comprendí que era el momento de conocer mis orígenes. Viajé entonces hasta mi pequeña

Lituania y fui a visitar el aldea de mi abuelo. Era invierno y el viento soplaba muy fuertemente. Llegué a la casa de mis tíos y fuimos al sitio en donde un día existió la grande casa hecha en madera. Durante el trajeto (nos llevó la fuerte yegua “preta”) ellos cantaban (a los lituanos les encanta la música) y yo lloraba y les decía en un lituano salado de lágrimas: “Ai, puede morirme ahora. Estoy feliz y nunca más la vida podrá ofrecerme estos sentimientos”. Ellos se reían y me decían: Tú no vas a morirte ahora, nena, y cantaban, y cantaban.(///)

[45a]

Estimado Sr. Mío

Me he enterado por intermedio de un anuncio del periódico, que este conceptuado centro Académico de Intercambios, ofrece la posibilidad de intercambios con estudiantes de un centro de enseñanza español.

Como soy estudiante de español, en nivel avanzado, me gustaría de hacer un curso en España, Madrid o Salamanca, para que así yo pueda estar enriqueciendo mis conocimientos lingüísticos a través de la convivencia cotidiana, sin contar, con el contacto de la cultura española.

Mi interés por estas ciudades, es porque tengo unos amigos que viven allá, ya hace 10 años y creo que además de eso, podría hacer unos trabajos esporádicos como maestra o niñera, para facilitar mi sustento durante mi estancia.

Manifiesto mi absoluto interés en obtener informaciones sobre las condiciones del intercambio, para que pueda empezar con los tramites lo más pronto posible.

En aguardo de su respuesta.

Le saludo atentamente.(///)

[45b]

El sabor de una lágrima

Fue en uno de esos viajes esporádicos, que resolví conocer un poco de mi país. Empeze por Paraná, capital: Curitiba.

Quería conocer sus famosas playas, pero, quería algo distinto en este viaje. Y es por eso que resolví utilizar un medio de transporte muy antiguo y maravilloso: el tren.

Fue ahí que pude sentir como es bello poder viajar en paz, respirando el aire limpio, sentir que estás compartiendo con la naturaleza, toda la esencia de una vida natural y hermosísima. Por un momento, imaginé que yo no estaba ahí, sino en el Jardín de Éden, antes que el hombre tocara y entrará con sus maravillosas ideas: progreso y ciencia y cambiara muchas bellezas de lo natural.

Refletí mucho durante el viaje, siempre mirando e observando y me era muy difícil expresar lo que estaba ocurriendo dentro de mí. El paisaje, las nubes, los colores, los pájaros, la mar,... todo cooperaba para que una lágrima cayera de mis ojos, y bajara por mi mejilla y tocara mis labios y a los pocos, empecé a sentir un sabroso gusto un poco salado un poco dulce, no podía hacer una definición. Fue ahí que descubrí: “el sabor de una lágrima”.(///)

[46a]

Muy señor mío

Quien le escribe es H. S. T., soy director de marketing de Souza Cruz y voy a viajar a España en el tres de enero y como nuestras empresas ya se han comunicado y me pareció haber el interés en trabajar juntos le sugiero que tengamos un encuentro en la primera semana del próximo año para una posible colaboración entre nuestras empresas.

En estos últimos dos años Souza Cruz ha estudiado el mercado de tabaco en Brasil y puedo decirle que nuevas técnicas de mercado han surgido. Y cambiar informaciones de estudios de mercado es una de las finalidades del encuentro. Otra razón para el encuentro es el hecho de que Souza Cruz tiene 79% del mercado brasileño de tabaco y a la empresa le gustaría de expandir sus actividades para otros países, pero para eso es necesario parceros en estes y creemos que su empresa puede ser uno de ellos.

Sinceramente,(///)

[46b]

No son tan buenos cuanto parecen

Aunque sé que necesito saber manejar el ordenador, no me gustaría trabajar directamente con eso. Veo personas cada vez más jóvenes que ententando comprenderlo casi se vuelven locos.

No creo que sea un problema tener que utilizar dos o tres programas de ordenador en el trabajo cotidiano, porque para eso es necesario solamente que alguien te enseñe a utilizar el programa o que aprendas practicando sólo. Pero trabajar con los ordenadores directamente, eso de tener que fijárlos toda vez que se estropean no me gustaría.

Las personas que trabajan con eso nunca están tranquilas, pues siempre pueden aparecer un nuevo problema, lo cual nadie sabrá resolverlo y todos se vuelven locos por eso.

No soy loco lo bastante para creer que los ordenadores estén aquí para traernos problemas, pero sinceramente creo que ellos son una fuente de irritación e intranquilidad para las personas.(///)

[47a]

Estimado Sr. Carlos,

Le escribo esta para proponerle una cita en la próxima semana. Es que estaré viajando mañana hacia Madrid con mi familia pues mis hijos están de vacaciones y, entonces, me gustaría aprovechar el viaje para que ellos conozcan las riquezas culturales de toda Europa mientras cuido de mis negocios.

Con eso, podré conocer el cliente más importante que tengo en España y dar continuidad a esta parceria que proporciona grandes negocios para nuestras empresas. Sé que están interesados en nuestros productos y nosotros estamos interesados en ampliar nuestro mercado consumidor. No queremos vender solo para brasileños.

Propongo a usted una reunión informal para que nos conozcamos. Así, sabré cuales son sus necesidades y usted podrá saber que puedo ofrecerle. No llevo ningun documento, nada. La cita es solo para charlarnos sobre Brasil y España, sob una óptica comercial.

Le pido que, si aceptas mi invitación, llame a mi secretaria en 55 21 498-5281, que ella me encontrará en Madrid y me lo dirá como encontrarte. Espero que tengamos esta reunión.

Atentamente,(///)

[47b]

La importancia de la maduración

Hay, en los días de hoy, una gran preocupación con la salud de las personas mayores, y con el desarrollo de nuevas medicinas la vida será ampliada en muchos años.

Los estudios del proyecto "GENOMA", en el cual se están estudiando los genes humanos, llevarán a la solución de muchas enfermedades, como el cáncer, que todavía no son controlados.

Con el tiempo, entonces, tendremos personas mayores en mayor cantidad. Esas tendrán que estar trabajando y aprovechándose de toda la experiencia adquirida. Esa experiencia acumulada mejorará los métodos de trabajo y harán las empresas, y la comunidad en general, más eficaz.

Sin embargo, debemos empezar ahora a reestructurar toda nuestra vida. Desde el sistema educacional hasta la previdencia social, incluyéndose ahí el mercado laboral. Todo debe de ser revisto.

Empezando ahora, tenemos tiempo para contruier una gran civilización para nuestro planeta.(///)

[48a]

Estimado Sr. Afonso,

Me llamo Benjamín tiago gomes, trabajo en la agencia de Intercambio Cultural de Brasil y me quedé muy interesado en sus proyectos de intercambio cultural allí en España para el proximo melinio.

Me quedaria muy contento si pudiésemos marcar un encuentro allí, para ver sus proyectos y saber lo que piensas de los mios, pués aqui en Brasil la agencia de Intercambio tiene también muchos planos nuevos y seria muy bueno un cambio de informaciones entre los dos.

Sin nada más por decirle, espiero su respuesta.

Reciba un cordial saludo.(///)

[48b]

Las peores profesiones

Muchas veces hablamos que nuestro empleo es horrible, que no se paga bien, que las condiciones de trabajo no son las mejores, pero si paramos para pensar, hay muchos empleos peores que los nuestros, por ejemplo, un médico que tiene que ver el sufrimiento de alguien hasta morir, muchas veces sin poder hacer nada o un profesor, que estudia tanto y no recibe lo que merece.

Cuando empezamos a hacer reclamaciones de nuestro trabajo, del salario, debemos pensar que si estamos haciendo lo que nos gusta, y que mismo las condiciones sendo muchas veces malas o trabajamos demas, estamos felices. Porque no hay nada peor que hacer algo que no le guste.

Yo nunca seria fisico, matematico o algo así es muy desagradable pasar horas haciendo calculos. Me gustaria ser psicólogo, porque a mi me gusta leer las personas ¡Pero gusto és algo que no se contesta!(///)

[49a]

Querido Gabriel

Estoy muy contenta por recibir tus noticias. Eres un gran amigo y me gusta mucho saber de ti.

Escribo para decirle que no podré recibirlo en mi casa en le próximo domingo.

Ocurre que ahora soy secretaria de Dirección del Banco Bilbao. Estoy muy contenta porque el trabajo es mejor y el sueldo ha aumentado en 80%. Pero con esto tengo que hacer viajes de negocio cada 2 semanas. Y en el próximo domingo estaré en buenos Aires en un Congreso de Secretarias de América Latina.

¡Es una pena no poder encontrarlo ya que nuestra amistad es muy fuerte y me gustaría mucho poder conocer tu familia!

También quiero que me hables mejor sobre tu nuevo trabajo y la nueva ciudad donde estás.

¡Que tál visitarme en tus vacaciones? Con certeza estaré disponible en enero y tendré mucho placer en estar contigo.

Aguardo una llamada para confirmación.

Un fuerte abrazo de tu amiga.(///)

[49b]

En el pasado año yo estuvo en Madrid para hacer un curso de especialización en Español. Al llegar conocí muchos brasileños que iban a hacer el curso y nosotros quedamo juntos durante todo el curso.

Había un hombre de unos 38 años que era muy simpático e inteligente. Su nombre era Leonardo y él vivía en Sao Paulo. Pero yo nunca lo había visto antes.

Yo estudié mucho y cuando llegó el día de volver a Brazil nosotros nos despedimos y incluso cada uno dejó su dirección electronica para que pudiésemos continuar hablando en español.

El interesante es que yo ya había hablado con un hombre a través de la red pero nosotros no habíamos estado juntos para una oportunidad de un encuentro personal.

Cosas del destino, pero cuando él pasó su dirección electronica nosotros descubrimos que ya nos conocíamos y que alguna cosa podría ocurrir..

Mas interesante era que él era mi vecino y nosotros nunca habíamos nos encontrado. Empezamos a namorar en al avión y nos casamos hace 3 meses.

Hoy cuando nosotros hablamos en español es muy divertido y curioso saber que debido a esto tuvimos la gran oportunidad de estar juntos y felices.(///)

[50a]

Sr. Manuel Ribas

Estoy escribiendole porque estaré en mi próxima viaje de negocios en Madrid y a mi me gustaria mucho conocer y entrevistarme con usted.

Sin embargo, estaré le esperando no Restaurante Sol en el día 2 de diciembre a 12 horas para una cita.

Es posible aprovecharmos esa reunión para destacar nuevos asuntos, como la compra de un tipo especial de madera noble mucho usada en Brasil para muebles y que hay en gran cantidad y calidad superior aquellas que usted ha comprado.

Mis deseos y expectativas con respecto a esa reunión es demostrarle la preocupación con la renovación del ambiente ecológico.

Hemos hecho nuevas plantaciones todos los meses del año y a si no causamos impacto sobre el meio ambiental, conservando la naturaleza.(///)

[50b]

Fue invitada para el cumpleaños de un amigo.

Pretendia ir bien vestida y para esto sali para comprar un vestido que havia visto en un magazine de rebajas.

Compré el último y muy contenta mi marido y yo salimos para la fiesta.

Cuando llegué, tubo una sorpresa, todas las mujeres estaban vestidas con el mismo vestido que yo. El era de color negro y más parecia que no estábamos en una fiesta y sin en el (enterro) velorio de una persona muerta.

Todas las que estaban vestidas igualmente se acercaran del aniversariante o de mi amigo, sacamos fotos todas juntas de él, como se fuera viúdas y después empezamos a reir y hablar. Yo también tubo la misma actitud y ahora al recordarlo tengo ganas de reir nuevamente. (///)

[51a]

Distinguido Sr. Pérez,

En la presente, deseo invitarle a una cita para que podamos tratar de asuntos correspondientes a su vínculo con nuestra empresa. Expreso la intención de entrevistarle, a fin de que conozcamos mejor las necesidades de nuestros clientes.

Mi próximo viaje de negocios a España, será en diciembre, así que le invito a una reunión en el día 15 próximo, a las diez de la mañana, en el Hostal Español Mar Azul, dónde podremos interactuar con opiniones a respecto de la calidad de nuestros servicios y sus sugerencias para que mantengamos su preferencia en ser cliente especial y efectivo de nuestra empresa en Brasil.

Estamos muy interesados en la lengua y cultura españolas, de esta manera, nos gustaría obtener informaciones a respecto de una posible expansión comercial en su empresa, de los servicios que ya le son confiables.

En espera de sus noticias, se despide de ud. muy atentamente.(///)

[51b]

Las profesiones

En realidad, las personas, hoy en día, están acostumbradas a quejarse de todo que esté a su alrededor, desde las cosas más sencillas hacia las que no de extrema importancia en nuestra vida como las profesiones, que nos garantizan una vida digna y agradable.

Mientras, hay que exponer, que en general las profesiones que cada uno puede obtener en su vida, no son tan satisfactorias para su cotidiano. Las profesiones más desagradables son las que no somos reconocidas por nuestra capacidad, las que somos expuestas a trabajar con la suciedad y las competiciones diárias para que mantengamos nuestro puesto y la tranquilidad de nuestra familia.

En mi experiencia profesional, veo ocurrir los prejuicios la equipo de limpieza que actúa en la guardería. Son personas agradables, que cuidan con dedicación de la limpieza de todas habitaciones, aunque sufran los desprecios de la dirección y de la administración general, ordenandoles que limpien todo con cuidado y que respeten a todos con sumisión, se mantienen actuando en esta profesión, porque necesitan cuidar de sus familias.

A mí punto de vista, si me encontrara en una situación semejante, dejaría todo y buscaría con todas mis fuerzas y con la convicción de que todos son capaces, una profesión que me fuera digna, que me dejara orgullosa de trabajar y contribuir para los beneficios de una vida social en conjunto, o sea, para el bienestar de toda una población.

Todas las profesiones son de fundamental importancia, desde que logremos satisfacción personal.(///)

[52a]

Caro Juan,

Me puse muy contenta pro recibir tu carta y saber que todo te está saliendo muy bien. ¡Congratulaciones por tu nuevo empleo y por tus merecidas vacaciones! ¡qué bueno que hayas decidido visitar el Brasil! Te vas a gustar mucho el país, seguro.

Pero, infelizmente, no voy a estar en la ciudad en esa ocasión. Cuándo tú vengas al Rio, yo estaré viajando. Es un viaje de negocios, en la cual voy a visitar un cliente muy importante de mi empresa.

Tengo muchas ganas de verte, pero no hay posibilidad de quedarme en casa por la ocasión en la que vienes. No nos encontramos hace ya mucho tiempo y quiero revertir, pero, como ya lo he dicho, es imposible.

Todavía, si puedes cambiar la fecha de tu viaje, quizás podramos vernos. Si vienes una semana después de lo que me ha dicho yo ya estaré de vuelta. Y entonces podremos salir a comer unas tapas y beber una copas ¿qué tal? A mí me gustaría muchísimo si lo pudiera hacer. Te llevaré a todos los puntos turísticos de la ciudad y vas a gustar mucho, seguro.

Contéstame pronto con tu respuesta,

Atenciosamente,(///)

[52b]

En una ocasión me ha ocurrido una situación muy graciosa, la cual, actualmente, me hace sonreír. Yo era más chica entonces. Tendría unos siete o ocho años.

Una tarde yo cogí el teléfono a llamar a mi abuela (yo siempre le llamaba y charlábamos horas). Pero cuando cogieron el teléfono del otro lado de la línea, una voz de hombre contestó. Me puse muy sorpresa, pero luego pensé que fuera mi abuelo, y le pregunté: ¿es abuelo Luis?, al que le me contestó afirmativamente. Yo le dije que era Vanesa y nos quedamos charlando por casi una hora, hasta que él preguntó como estaba mi hermano. Yo sólo tengo una hermana, y le dije esto. Bueno, lo que pasó fue que él tenía el mismo nombre de mi abuelo, y yo el mismo nombre de su nieta, pero él no era mi abuelo y tampoco yo era su nieta. ¡Yo me había quedado casi una hora en el teléfono hablando con un desconocido! Después de todo, me dijo que aún así yo era una niña muy adorable y que le había hecho mucho gusto conocerme y despedímonos.

Lo divertido es que mi abuelo nunca estaría en la cada de mi abuela, puesto que mi abuelo era el papá de mi madre y mi abuela era la mamá de mi padre. Esos eran los abuelos que yo tenia que los otros dos ya se habían pasado a la otra vida antes que yo naciera, y ellos no se conocían. Pero eso yo sólo me fui a dar cuenta años después. Aún hoy me recuerdo de aquél abuelo y me pregunto como debe estar. Ha sido una ocasión de la cual no me voy a olvidar encunto vivir.(///)

[53a]

Querido amigo Juan Martín

¿Como estás? Espero que esteas bien. Quiero que sepas que estoy muy contenta de estar comunicándome contigo. Yo estoy muy bien pero un poco nerviosa con los exámenes de mi universidad. Quiero que sepas también que a mí me gusta muchísimo que vengas me visitar en Brasil pero tengo que avisarte que desta vez no voy a poder recibirte en mi hogar porque tengo una semana con diez exámenes para hacer, son casi dos por día y estos empezarán en el día que tu has escojido para venir.

Estas pruebas son muy importantes para mi porque con ellas, voy a lograr diplomas de dos universidades distintas en Brasil e uno de la universidad de Salamanca en España, así siendo voy a hacer unos cursos en España cuando tuvier necesidad.

Quiero pedirte excusas por no poder quedarme contigo en la fecha que has sugerido para verme, pero quiero todavía que piense en una nueva fecha para venir al Brasil para que pudiéramos programarnos con cariño y hacemos paseos muy bonitos con días llenos de felicidad. ¡espero por ti, amigo querido! Más una vez pídotte excusas por no poder recibirte ahora en mi casa, pero te espero de pronto.

¡Hasta luego!

Su amiga,(///)

[53b]

Mi nombre es thalita y soy médica desde mil novecientos noventa y ocho. Desde entonces no tengo tiempo para nada, ni para dormir, tampoco para comer con calma. Lo problema es que a mí me gusta mucho esa

profesión. Por eso dejo de hacer tantas cosas que son importante para la vida de uno. Más pienso que hay profesiones mucho peores que la mía. Como por ejemplo la de un abogado que tiene que pesquisar la historia de su cliente y también de las personas alrededor de él, para que pueda juzgar la que le parece más verdadera y así luchar para que se haga justicia, o entonces el trabajo de uno que se queda todo el día enfrente a un ordenador, sin ver a nada y a nadie, porque sólo puede mirar a la pantalla del ordenador. Con eso, desarrolla problemas físicos como una enfermedad en sus vistas o en sus espaldas. Yo mismo conozco un vecino que no mueve más su brazo ni su mano derecha (que es la que escribe) porque se queda el día todo escribiendo, escribiendo sin parar. Si yo estuviese en esa situación, no sé lo que haría porque pienso que no tengo fuerzas ni para escribir tanto o quedarme enfrente a un ordenador sin ver el día pasar ni tampoco el equilibrar las verdades de uno sin saber si la es mismo. Si voy a estar haciendo lo bien o lo malo en el caso de ser abogada. Por eso, prefiero ser médica mismo, porque creo que es una ciencia exata la cual hay que estudiar mucho pero la recompensa por una vida salva no tiene precio.(///)

[54a]

Estimada Señora Ortiz,

Saludos desde aquí. He recibido su carta anunciándome su visita, pero siento no poder estar con usted en esta fecha. Voy a encontrarme fuera de la ciudad por motivos de trabajo. Es algo que no puedo postergar. Mi jefe es una persona muy exigente y tiene mucha confianza en mí. Con seguridad no cambiará su decisión.

Me gustaría mucho verla y saber como están su vida y su familia. Por eso tengo una idea. Le propongo venir una semana después. Voy a estar de vacaciones y podremos hacer muchas cosas. Visitaremos los muros. Las playas y le mostraré todas las encantadoras bellezas de mi ciudad. Creo que no va a ser un problema para usted postergar el viaje, por eso aguardo su respuesta.

Traiga también su familia.

Saludos,(///)

[54b]

Vivir cien años

Casi siempre pensamos en la vida como algo sin final. Estamos tan atareados todos los días, tenemos tanta cosa que hacer, que el tiempo pasa y no pensamos que vamos a ser viejos un día. Por eso, la idea de vivir hasta los cien años no me deja contenta.

Es mi vida tengo muchos ejemplos de personas más viejas, como mi abuela, que con casi 90 años, vividos con mucho trabajo, no quiere más vivir. Sus ideas son muy claras, pero su cuerpo no es el mismo. La ayudamos todos los días con mucho cariño, pero pide a Dios todos los días para morir. Ella es una persona muy amable, pero está agotada y no soporta hacer las mismas cosas siempre porque su cuerpo débil no le permite vivir nuevas experiencias. La comprendemos perfectamente.

Cuando tenemos salud, sueños y cosas nuevas a realizar nuestra vida es buena, pero creo que después de muchos años de vida las cosas se repiten y perdemos el gusto por la vida. Yo sé que no quiero vivir cien años.(///)

[55a]

Estimado Diego,

Le escribo para informarle la imposibilidad encontrarle en la próxima semana, aquí en Brasil. Me enteré de que es muy difícil que usted tenga tiempo para venir en mi país nuevamente. Por este motivo, intenté de todo a que cambiase la fecha de mi trabajo pero no resultó.

Entre los días 23 y 28 de noviembre voy a encontrarme en una ciudad al sur del país porque tengo que hacer una pesquisa y una entrevista con el alcalde de esta pequeña ciudad.

Espero que comprendas mis razones y quiero que sepa que estoy realmente triste por perder la oportunidad en conocerle mejor y presentar a usted mi estupenda ciudad, en la que vivo hace veinte años.

A pesar de este desencuentro, pienso que podemos vernos en otra ocasión. Tengo planes de viajar por vacaciones y conocer España.- Creo que es una buena ocasión para encontrarlo y visitar los puntos turísticos de su ciudad.

Espero su pronta respuesta.(///)

[55b]

¡Que vergüenza!

Por lo menos una vez en la vida, uno pasa por una situación tan bochornosa que llega a ser divertida. Conmigo ocurrió una situación inolvidable.

Estaba de vacaciones e iba a viajar con mi novio y su familia. Yo no conocía sus padres y hacía muchos meses que esperaba para conocerlos.

Viajamos todos juntos, en el coche del hermano de Bernardo. En lo general, la familia de él era muy guay, pero su madre me pareció un poco presumida.

Mi novio había dicho a su familia que yo iba a hacer una almuerzo muy sabroso para ellos, pero yo no me había preparado para este reto. Tenía la costumbre de cocinar a veces pero no conocía ningún plato especial.

Me quedé unas dos horas arreglando todo y al mediodía herví una buena ensalada, arroz y pollo. Para tomar, hice un zumo de piña pero... no eché azúcar en él, sino sal.

Imagina que toda la familia de Bernardo estaba en la mesa, esperando por la comida y por el zumo.

Todos comieron y elogiaron la ensalada, pero cuando tomaron el zumo fue terrible... Entonces, yo me eché de risa me desculpé por el accidente.

Bueno, al final, todos comprenderán bien mi situación pero nadie más quiera experimentar mis comidas...(///)

[56a]

Mi distinguido señor:

Sendo yo un estudioso en el campo de la telefonía y estando en viaje a Madrid en fines de noviembre, vengo, por la presente, expresar mis deseos de conocer su empresa y intentar, de acuerdo con su conveniencia proponer una cita, donde seguramente tendré la oportunidad de exponer mis expectativas.

Como ya he dicho, no solo soy un estudioso sino también, trabajo hace cinco años con la telefonía mobile y, así, creo que durante esa reunión podremos cambiar nuestros conocimientos y talvez yo pueda vir a hacer parte de su empresa.

Para tanto, sugiro que nos encontremos en sus oficinas, el día 2 del próximo mes, a las 2:30 horas.

Aguardando su confirmación, firmome atenciosamente.(///)

[56b]

El profesor

Es muy triste decir que la profesione de profesor no es buena, pero cuándo digo eso es porque en Brasil es muy dificil ser profesor, principalmente cuando es ligado al gobierno.

Toda la vocación y la dedicación se quedán inútiles cuándo el profesor se ve delante de una clase, donde hay drogadictos y alumnos que están en la escuela solamente para hacer confusión.

Yo soy secretaria y muchas veces me quedé quejándome de mi profesiones, pero ahora cuándo oigo los profesores hablando sobre sus miedos y los peligros, de hoy, de la profesiones, veo que estoy muy bien, pues me quedo todo el día en una oficina con todos los aparatos necesarios para desarrollar un buen trabajo.

Creo que si yo fuera profesor, seguramente ya habría dejado la profesione.

Mi vecina hay dejado la profesione por receber amenazas de uno de sus alumnos, por no he sido aprobado.

Creo que la autoridades deberían arreglar las leyes de la educación para que ser profesor vuelva a ser una gran profesione.(///)

[57a]

Distinguido Sr. Ríos,

Escribole para proponerle un almuerzo, teniendo en visto que haré el próximo mes un viaje de negocios a España. Estoy muy contento con las relaciones entre la empresa que represento y la suya, y, dese modo me gustaría conocerlo personalmente.

Ya estube en España algunas veces y si puedo proponerle un lugar para la cita, me gusta mucho el restaurante "El Tiburón", en la calle 8, Madrid. Llegaré a Madrid el día 2 de diciembre y sugiro el día 4 deste mismo mes a las dos horas.

Me gustaría tratar de asuntos que atienden intereses míos y suyos. Mi empresa está ingresando más fuertemente en España y tenemos planes de establecernos en Madrid y Barcelona el próximo año. Así que, explicaré nuestras intenciones de una forma más minuciosa y pediré por soporte esta operación. Por otro lado, trataremos también del ingreso de su empresa en mi país, ya que tenemos un gran mercado consumidor para sus productos.

Espero que al fin de nuestra reunión sayamos contentos y satisfechos con las decisiones tomadas. Esperando ansiosamente por la confirmación de la cita.

Atenciosamente,(///)

[57b]

Quejándose poco

Muchas veces nos quejamos de cosas sencillas que tenemos que hacer en nuestro trabajo. Los estudiantes, como yo, se quejan cuando tienen que leer un poco más o asistir a un aula aburrida. ¿Pero, será que pensamos que hay profesiones que aun traen riesgos a la vida y a la salud de los individuos?

Ciertamente cuando nos quejamos de lo que hacemos, no nos acordamos que hay personas como el albañil que trabaja bajo el sol y lluvia y como los profesionales que cuidan de problemas eléctricos o trabajan en minas, quienes arriesgan sus vidas en nombre de la profesión. Además, son profesiones cuyos salarios no son compatibles a los de personas con graduación universitaria.

Con respecto a el peligro que estos tipos de profesiones ofrecen puedo contar que cuando era niño vi un hombre muriendo por tener recibido un choque cuando fijaba la electricidad de mi habitación. Si estuviera en la situación de estos profesionales intentaría estudiar para cambiar de profesión y llegar a ser un profesional que se arriegara menos.

En suma, como dicen nuestros abuelos, realmente nos quejamos por muy poco. Vendo la situación ajena entendemos que somos afortunados ya a mí me gustaría que estos profesionales tubieran las mismas oportunidades que yo.(///)

[58a]

Estimado José María,

Por la presente infórmole que he recibido su carta en la cual me anuncia su visita a Rio de Janeiro en 25 de noviembre.

Desafortunadamente en esa fecha no estaré en la ciudad, ya que mañana me iré de viaje a salvador. Tengo citas con directores de la Coca-Cola y de la FIAT. Pienso que sólo podré volver a Rio la semana siguiente.

Sé que esperaba muchísimo poder volver a Rio para encontrarme y para que yo pudiera presentarle unos ejecutivos muy distinguidos que yo conozco. Lo siento no poder hacerlo.

Le propongo que nos encontremos el mes próximo en España, puesto que tendré que visitar otras empresas. Le escribiré en cuanto tenga las fechas.

Le saluda atentamente, (///)

[58b]

Encuentros en la Internet

A mí me encanta la Internet y las computadoras. Todos los días me quedo alrededor de 4 ó 5 horas mirando la pantalla de mi computadora, buscando informaciones, charlando y conociendo personas. De esta manera conocí a Flavio.

Charlamos por dos meses sólo en la Internet. Ni siquiera nos gustaba hablar por el teléfono. Decidimos por fin conocermonos en vivo. Eligimos el shopping cerca de mi casa. Pero, como no teníamos fotos en la computadora, no podíamos reconocer uno al otro. Él me había dicho como estaría vestido. El día llegó y fui allá como habíamos quedado. Cuando llegué, vi a un chico con el pantalón azul y la camisa blanca. Me presenté y empezamos a hablar. Después de diez minutos me di cuenta que sólo yo hablaba y decidí preguntarle: ¿Eres tú Flavio Pereira? Como imaginaba, no era. Casi me morí.

Le pedí que me perdonara y me fui. Sólo encontré a Flavio diez minutos después y le conté el ocurrido. Él no me creía y se reía mucho.

Hoy día no suelo tener encuentros con chicos de la Internet o desconocidos. Aunque los tuviera, preguntaría al chico su nombre antes de entablar una conversación.(///)

[59a]

Muy señor mío:

Por la presente, me dirijo a usted en relación con la carta que me ha enviado anunciándome su visita a Río de Janeiro.

Le remito esta carta para informarle de la imposibilidad de vernos en esa ocasión, ya que estaré fuera de la ciudad por motivos de trabajo durante los días que vendrá usted. Estaré en Salvador a causa de una reunión de la sucursal de la empresa en la que trabajo ahora.

Será una lástima no estar aquí cuando venga. Lo siento muchísimo perder la oportunidad de vernos tras dos años.

Espero que podamos encontrarnos pronto. Creo que a fines de diciembre iré a Madrid a causa de una cita y ojalá podamos vernos.

En espera de sus noticias. Atentamente le saluda,(///)

[59b]

El hecho inolvidable

Hace dos años, estaba en una fiesta, una boda y la gente bailaba y se divertía mucho. La pareja, recién casada, estaba muy contenta. Los hombres llevaban traje y las mujeres vestidos muy hermosos. El de la novia era riquísimo. Todo estaba precioso.

Pero sucedió algo que nadie lo esperaba. Cuando la orquesta empezó a tocar el vals para el matrimonio, ellos bailaron y después toda la gente empezó a bailar también, por el salón, incluso yo con un amigo.

Bueno, mi amigo no baila muy bien, tampoco yo, sin embargo todo sucedía normalmente. Hasta que pisé en algo y nos caímos. Fue una risa general. Me puso de mil colores. Tras algunos minutos, me di cuenta que había pisado en el vestido de la novia.

Cuando nos levantamos, a pesar de todo, Pablo, mi amigo, y yo seguimos bailando.

Hoy cuando veo la cinta de video de la fiesta río mucho porque el hecho, sin dudas, fue gracioso.(///)

[60a]

Distinguido Sr. Vicente,

Ante todo, me gustaria darle gracias por tenerle como cliente de nuestra empresa. Es usted un hombre de gran valor por todo lo que hace y sobre todo por su trabajo con la educación de niños del 3º mundo.

Vengo a través de esta, decirle que estaré en España en el próximo mes de diciembre y se le parece bien, me gustaria conocerle personalmente.

Propongo una posible reunión, pero incluso en estos momentos de falta de tiempo, de mucho labor, sugiero una entrevista para el 15 de diciembre, a las diez de la noche, en El Parador de Madrid, para que pueda ud. cenar con migo, mientras charlamos sobre la posibilidad de llevar su trabajo, de la Enseñanza de Cultura Española para las escuelas de Rio de Janeiro.

No es posible que hasta hoy, el gobierno brasileño, no se ha dedicado a asegurar la Enseñanza del Español en nuestros colegios. Por eso, tengo las mejores expectativas para que de ese encuentro se pueda lograr éxito en este asunto.

Atentamente,(///)

[60b]

El trabajo

¡Trabajo, trabajo, trabajo! Es lo que hacemos toda la vida. Desde niños nos preguntan sobre lo que deseamos para el futuro, y yo como la gran mayoría de las niñas, soñaba con la profesión de profesora.

Estoy segura que no hay mas placer en ver las personas desarrollando a cada momento, con la ayuda de los maestros. Pero, hay muchos factores males en nuestra profesión: la falta de un plan de sueldos por parte de los gobiernos y también el descaso con las personas pobres (niños, jovenes y mayores).

Esta claro que hay profesiones que son muy complejas, como las de los médicos, que usan no sólo la cabeza como también el cuerpo. Por ejemplo, un equipo de médicos que estén con un paciente en el quirófano, y que la vida de ese esté en peligro.

Por lo tanto, y estou segura que de todas las qualidades de trabajo, lo único que hay que rechazar es el trabajo infantil, la esclavitud, que todavía hay en los países pobres como Brasil.

¡Además yo creo que no existe trabajo tan malo que no se pueda acerlo! (///)

7.2. CORPUS TEXTUAL DE REFERENCIA EN LENGUA PORTUGUESA

[01a]

“O fantasma do autoritarismo” (18 de agosto) é talvez a mais importante matéria de capa da história da VEJA. A nossa sorte foi o PT achar que o momento certo de lançar o alicerce definitivo para construir seu próprio projeto ditatorial, a mordça da imprensa livre, havia chegado. Errou, pois depois dessa capa e da reportagem de VEJA o projeto está

enterrado, e só se realizará agora se for tentado pelas armas, o que é mais inviável ainda nos tempos atuais. Obrigado pelo grande serviço prestado à causa da liberdade e da democracia.(///)

[01b]

Há ocasiões em que vocês da imprensa são bastante chatos (com exceção do Diogo Mainardi, é claro). Entretanto, prefiro mil vezes tê-los amordaçados. Simplesmente porque sua mordada seria fatalmente a minha mordada.(///)

[02a]

Estranho a celeuma em torno da rescisão do contrato de trabalho com o PT do presidente Luiz Inácio Lula da Silva. Paguei do meu próprio bolso, a partir de maio de 2003, a dívida atribuída ao então dirigente do PT em dezembro de 2002 (cujo valor contestei por ocasião do distrato), levado por dois motivos principais: a quantia de 29 436,26 reais já estava contabilizada como dívida na prestação de contas do PT e, portanto, não havia como acolher minha contestação de que parte desse valor não era devida; depois, porque me senti na obrigação, por ser o procurador legalmente nomeado para resolver a questão. Volto a explicar que os quatro pagamentos foram realizados em dinheiro, tendo em vista que os comprovantes dos depósitos tinham de ser emitidos pelo Banco do Brasil em nome de Luiz Inácio Lula da Silva, a que era imputado o suposto débito na rescisão contratual. Se os compromissos fossem saldados com cheques ou transferência em conta-corrente, apareceria como depositante Paulo Okamoto. Aí, sim, se justificaria a celeuma (“O enigma do empréstimo a Lula”, 17 de agosto).(///)

[02b]

Sou a favor da criação do CFJ. Não sei o porquê de tanta gritaria por parte desses profissionais da imprensa diante dessa simples atitude do atual governo, visto que nossa imprensa sempre se mostrou irresponsável e tendenciosa. Que se crie já o conselho. Aproveito o ensejo para propor ao atual governo que, após criar o CFJ, edite uma medida provisória recriando também o tronco, a guilhotina, a Santa Inquisição e um muro nos moldes de Berlim.(///)

[03a]

Nas notícias que leio, quase sempre se fala em trabalho comunitário e oportunidade para os jovens. Porém, os veteranos raramente são mencionados. Eu fui um executivo aposentado que, ao chegar ao mundo pós-aposentadoria, sofri muito. Precisava de uma renda extra para continuar a vida e, pior, não agüentava ficar na inatividade. Infelizmente, a vida de executivo não nos prepara para ser empreendedor! Errei bastante, antes de chegar a um negócio viável. Sem auxílio profissional, só a cinco anos consegui me equilibrar. Hoje faço consultoria de desenvolvimento de novos negócios. Por causa de meus problemas, liguei-me ao assunto dos aposentados e escolhi a missão de ajuda-los. Para isso criei o programa Continuar, que prepara a pessoa para a transição da vida de executivo para a de empreendedor. Como essa transição exige uma mudança de

comportamento e de hábitos, o treinamento não é rápido. É feito em seis meses, um dia por semana, preferencialmente ainda com o executivo em atividade, no ano que antecede o seu desligamento. Os benefícios são muitos para o profissional que se prepara melhor para “o dia seguinte”.(///)

[03b]

Escandalizado com a reportagem “Até o ‘seu Creysson’ pode” (18 de agosto) sobre o nível escolar precário dos candidatos a vereador, gostaria de propor que houvesse concurso público para políticos no Poder Legislativo. Se podemos selecionar nossos juízes, promotores, auditores, fiscais, policiais, etc., porque não podemos selecionar nossos vereadores, deputados e senadores?(///)

[04a]

Neste país, lamentavelmente, o desleixo para com o uso do vernáculo assume proporções infinitamente maiores. Diante de um teste um pouco mais rigoroso, muitos figurões certamente tropeçariam, já que o problema está na origem. Vem dos bancos escolares, em todos os níveis.(///)

[04b]

Realmente, nossa vida vai ser muito mais difícil do que a da geração dos nossos pais. Também, pudera! Como o próprio Kanitz diz, “... o crime organizado não paga impostos, por isso o governo só recebe 40% do PIB” (“O futuro da nova geração”, Ponto de vista, 20 de julho). Mas e quando o crime organizado, o governo e o FMI formam uma espécie de “excelentíssima Trindade”, em que não se sabe exatamente quem é que, em meio a tantos mensalões, CPIs e rombos nos cofres públicos? É... Se o que vamos pagar como tributos vai mesmo acabar nas malas (ou quem sabe até nos trajes íntimos!) de algum parlamentar, e não na saúde, educação e segurança pública, sugiro que nós, jovens, também recebamos um mensalão! Ao menos assim teremos como pagar as pontes de safena da velha geração!(///)

[05a]

O ensaio “olhos no mar, areia nas mãos” (18 de agosto), de Roberto Pompeu de Toledo, é emocionante e verdadeiro. Ninguém, creio, gosta de um Getúlio por inteiro. Eu mesmo detesto o “pedaço facista” e o ditador que foi responsável, ele e não Filinto Muller, pela deportação de Benario. Mas amo o líder nacionalista e de corajosas mudanças.(///)

[05b]

Com relação ao artigo “Ayrton Senna, o banal” (18 de agosto), gostaria de ressaltar que o Brasil tem um dos quinze maiores PIBs do mundo, mas cai para o 72º lugar em termos de desenvolvimento humano. Tem, portanto, enorme desafio na agenda: manter-se economicamente competitivo, erradicando as desigualdades sociais, estendendo direitos a toda a população e consolidando um Estado democrático. Essa é uma tarefa econômica, política, social e, acima de tudo, ética. Do poder público, esperam-se políticas públicas de qualidade e eficácia. Do mundo empresarial, esperam-se não só recursos financeiros, mas uma contribuição

técnica e gerencial para a implementação dessas políticas. Do terceiro setor, espera-se a produção de conhecimentos e experiências necessários ao investimento social. Assim, os empresários socialmente responsáveis não dão esmolas, mas investem em saídas concretas para os problemas que todos temos de vencer se desejarmos deixar às novas gerações um país melhor, menos desigual.(///)

[06a]

Excelente o artigo de André Petry sobre o que ele denominou corretamente de “estupidez racial”. Diferentemente da sociedade americana, nunca tivemos racismo sancionado em lei. Os filmes americanos sobre o racismo das décadas de 50 mais parecem filmes de ficção científica. Muitas cenas são incompreensíveis. Nem mesmo podemos traduzir para o português a linguagem grosseira com que os americanos se referem aos negros. É inegável que há racismo no Brasil, mas isso não quer dizer que as soluções para o nosso problema sejam as mesmas que as adotadas para o racismo americano. Eu sou a favor da igualdade social. Como não poderia deixar de ser. Tenho a pele escura, por ter descendência árabe. Se não fosse pelos movimentos negros das décadas de 60 e 70, eu estaria bebendo em um bebedouro no fundo e usando um banheiro separado de americanos. Não somente não estaria ensinando numa faculdade de direito americana como nem mesmo poderia estudar nela. Mas o Brasil tem peculiaridades e diferenças em relação à realidade americana. Mais uma vez copiamos, e copiamos mal. Com as ações afirmativas, estamos usando um bisturi para aplicar uma injeção. Obrigado, Petry.(///)

[06b]

Excelente a entrevista com o professor americano Peter Lindert (Amarelas, 31 de agosto), falando da questão social no Brasil. É vergonhosa a situação e acho que estamos longe de resolver o problema, pois os Robin hood do Brasil sempre tiraram dos pobres e deram aos ricos. Pensou-se que o governo Lula iria reverter tal situação. Muito pelo contrário, aparecerem mais Robin Hood da política que estão tirando ainda mais dos pobres.(///)

[07a]

Se realmente o senhor Lula cair na realidade e conscientizar-se de que o engodo chegou ao fim, ele estará fazendo um grande favor à nação ao não sair candidato, pois assim poupará a todos nós de suportar sua demagogia, hipocrisia e cinismo (“O comitê de reeleição”, 21 de dezembro). (///)

[07b]

Lula disse que “o Brasil não merece o que está acontecendo”, mas, queira ou não, ele é o promotor de tudo isso, seja por ignorância, incompetência, falta de comando, omissão ou incapacidade e bastante desonestidade de seus companheiros.(///)

[08a]

O Brasil deveria dar mais atenção às negociações para a formação da Alça, pois isso representaria uma abertura ainda maior das relações

comerciais brasileiras e poderia fazer com que nosso país atingisse as incríveis marcas de alguns países asiáticos comprovadamente bem-sucedidos, como demonstrado na reportagem “O Brasil na festa das compras” (!“de junho).(///)

[08b]

A Fundação Biblioteca Nacional executa todo ano um bem-sucedido programa de bolsas para tradução de livros brasileiros no exterior, que VEJA resolveu chamar de “prêmio do contribuinte”, na seção Holofote (“Parati e o contribuinte”, 16 de junho). Não há nenhuma novidade nisso, e os recursos estão previstos no orçamento há mais de dez anos. O ‘dinheiro para a participação de brasileiros em feiras e salões literários no exterior’ foi de fato reduzido, como afirma VEJA, pois não havia sentido nos muitos desperdícios do passado. Agora em seu segundo ano, a Festa Literária de Parati já está se tornando um dos festivais de literatura mais importantes de mundo e atrai para o Brasil destacados formadores de opinião estrangeiros. Com um público previsto de 10 000 participantes em julho de 2004, será bem mais que o “evento para bacanas” a que se referiu VEJA. É natural que o Ministério da Cultura o apóie, juntamente com a Biblioteca Nacional, como apóia tantas outras iniciativas culturais meritórias em nosso país.(///)

[09a]

Comprei minha primeira VEJA em 1968, quando tinha 10 anos de idade, para ganhar um mapa do Brasil. E acho que é a melhor revista do país desde então. Por isso a revista deve ser brasileira, e não paulista ou carioca. Adoro São Paulo. Mas a revista cita os títulos de Felipão e esquece, infelizmente, os grandes títulos que ele obteve com o Grêmio de Porto Alegre: campeão da Libertadores, campeão da Copa do Brasil e campeão brasileiro (sem falar no campeonato gaúcho, que deve ser algo exótico para a redação de VEJA). Continuem sendo a melhor revista do Brasil, mas, por favor, não esqueçam que o Brasil não é só Sampa (“Os melhores momentos...”, 5 de julho).(///)

[09b]

Assim como muitos companheiros do ar, achei muito triste o tom dado à reportagem sobre o grandioso evento com que o empresário-aviador Fernando Botelho brindou a comunidade aeronáutica do Brasil, não importando o tamanho nem o valor dos aviões que lá compareceram às centenas. Pergunte-se a 1000 alunos universitários se conhecem o significado da expressão Senta na Pua, ou a figura do brigadeiro Nero Moura. Com certeza a resposta vai beirar 0%. Pois Fernando Botelho teve a pristina idéia de, no evento, homenagear aquele que foi o único esquadrão da nossa Força Aérea Brasileira que lutou na II Guerra Mundial.(///)

[10a]

Meu apelido na escola é “Diogo Mainardi”; me glorifico por isso. Ser chamado pelo nome do crítico mais ácido do Brasil não influencia meu cotidiano. Não recebo nada por isso. Sou um cidadão comum e não sou discriminado por viver nos ideais do “diogomainardismo”. Nunca ouvi

elogios por causa do meu apelido, mas certamente todos que criticam gostaria de ser um pouco Diogo Mainardi.(///)

[10b]

A Câmara Legislativa de Brasília é a prova cabal de que no Brasil, infelizmente, ainda não temos entidades públicas que não sabem por que existem. A Casa não sabe o que quer, para onde vai e para o que serve. Nunca deveria ter existido, já que só serve para ratificar as sandices do governador de plantão, e vice-versa. Devem-se ressaltar, no entanto, os parlamentares sérios que lá se encontram. Embora poucos, muito poucos, eles mesmos sabem quem são e foram a inspiração do processo de autonomia política do DF, que, embora fisiologicamente correto foi um desastre para Brasília e todo o DF. Vale destacar, no entanto, a incrível coincidência na matéria “A casa do espanto” (26 de maio) de VEJA, não relatada por seu autor: todos os senhores deputados mencionados no artigo são da base de apoio ao governador Joaquim Roriz.(///)

[11a]

É duro e vergonhoso para nós, cidadãos brasileiros, que pagamos muitos e escorchantes impostos, sofremos com baixos salários, desemprego, desigualdades sociais, violência, sistema de saúde precário, fome de parcela significativa de nosso povo, ver pessoas que ocupam cargos importantes, que têm posições privilegiadas e bem remuneradas ser desmascaradas por meio de denúncias tão bem divulgadas por VEJA. Essas pessoas são selecionadas por concurso público, indicadas, escolhidas, eleitas para, “teoricamente”, cumprir funções de legítimos representantes do povo brasileiro. Mas o que, perplexos, vemos é o Brasil sendo administrado por empresários, funcionários públicos e políticos inescrupulosos, corruptos, estelionatários, homicidas e ladrões.(///)

[11b]

Infelizmente o brasileiro não sabe votar. A casa do espanto está espalhada pelo país. A eleição e a permanência no poder dessas figuras da reportagem são um prêmio de incitamento ao crime. Parece até que estamos condenados a conviver com esse terror, pois os próprios eleitores justificam seus votos com a máxima: “Ah, se todos roubam mesmo!”. Quando eleitos, estufam o peito: a vontade do povo deve ser respeitada. Votar em figuras como as da reportagem não é exercer democracia, e sim incoerência, e também merece repúdio.(///)

[12a]

Muito interessante a reportagem “A receita dos bons alunos” (26 de maio), provando que projeto de cotas que o governo enviou ao Congresso para as universidades federais só vai piorar a qualidade do ensino, que é garantida até hoje não pela prioridade do governo para a educação, mas pela garra de professores e alunos. Que o Victor Manuel seja exemplo para muitos, inclusive para nossos governantes.(///)

[12b]

Senhor presidente Lula, que tal responder às perguntas do senhor Mainardi (“Minha entrevista com Lula”, 26 de maio)? Não consulte seus assessores, pois ultimamente seu staff anda pior que seu time de coração, o Corinthians.(///)

[13a]

Desta vez o Mainardi se superou. Quanto mais leio sua coluna, mais fico seu fã. Lula deveria pedir perdão ao ex-presidente FHC por ter prejudicado seu governo com críticas vazias e eleitoreiras. Também cabe um pedido de desculpas ao povo brasileiro, por ter tido a cara-de-pau de mentir na TV, prometendo que criaria 10 milhões de empregos. Diogo Mainardi para presidente, já! (///)

[13b]

Gostaria de cumprimentar VEJA pela reportagem “O chique do sertão” (26 de maio) e fazer algumas correções. A reportagem diz que o Museu do Cangaço fica na cidade de Serra Talhada, mas ele fica mesmo na cidade de Triunfo, na qual também se situa o Pico do Papagaio, o ponto mais alto do Estado de Pernambuco. Triunfo fica a 32 quilômetros de Serra Talhada e é uma cidade de clima serrano e aconchegante. Também não especifica a localização do Vale do Catimbau, este abrangendo uma área que engloba os municípios de Buíque, Tupanatinga, Inajá e Ibimirim, no sertão do Moxotó.(///)

[14a]

Diante da grave crise política que estamos vivendo, há dois perigos: 1) medidas demagógicas por parte do governo que venham a vitimar a estabilidade econômica; 2) o canto da sereia leva um candidato populista à Presidência da República em 2006. Nossos sacrossantos fundamentos econômicos e democráticos estão passando por uma prova de fogo. Mas cremos que o Brasil sairá dessa crise mais fortalecido. São dores do ritual da passagem para a maioria.(///)

[14b]

No ensaio “As supostas vidas de Ernesto Guevara” (26 de maio), Pompeu cita o filme *Diários de Motocicleta* e os possíveis desdobramentos que poderiam ter ocorrido se Guevara não tivesse sido morto de modo tão trágico e prematuro. As hipóteses por ele citadas são infelizmente bastante verossímeis, mas prefiro pensar que nada disso teria acontecido. A ternura e a compaixão que percebi no ser humano que nos é mostrado são comoventes ao extremo, tanto que pode parecer pieguice, mas gostaria que nunca fossem congeladas, nem naquela época nem agora.(///)

[15a]

A coluna Veja essa (19 de maio) destacou uma declaração minha em que afirmo me considerar mais importante para a Globo do que a Globo para mim. Ao dizer aquela frase, eu estava explicando que quando fui chamado para fazer o teste para a novela *Da Cor do Pecado* já era sucesso no teatro com a peça *Sem-Vergonhas* e que fui para a seleção tranqüilo, consciente de que se não passasse não seria o fim do mundo, pois sem falsa modéstia sei que tenho talento. Nunca quis dizer que não preciso ou não quero a Globo. Pelo amor de Deus! Jamais teria tal pretensão. O problema é que, por ingenuidade, escolhi as palavras erradas na hora da conversa e foram justamente essas palavras que foram publicadas. Batalhei muito para entrar na Globo, estou orgulhoso de hoje fazer parte do seu quadro de atores e espero de verdade me estabelecer lá simplesmente pelo meu trabalho.(///)

[15b]

O nome de Suzane figurará nos anais da criminologia não só pela sua mente assassina, fria e cruel, mas principalmente pela sua capacidade de engendrar e aderir aos mais imbecis e frustrados planos diabólicos de todos os tempos.(///)

[16a]

Meu pai não tem diploma de ensino superior, eu não estudei em colégio particular e também não curso universidade pública. Faço estágio, leio e assino revistas e jornais da minha área, estudo todos os fins de semana e sou monitora de matemática financeira na instituição em que estudo. “O sol nasce para todos”, e acho que tenho mais vontade e determinação de ser alguém do que qualquer “filhinho de papai” que já tem tudo “de mão beijada”, pois sei que tudo que vou conquistar será única e exclusivamente por meu esforço. Meu objetivo é ser uma alta executiva, presidente de uma grande empresa, e sei que vou chegar lá.(///)

[16b]

Estou fora do Brasil desde as últimas eleições, mas acompanho constantemente a atuação do nosso governo lendo VEJA. Toda mudança de gera desconforto, e nos bate-papos a comparo com uma mudança de casa. Primeiro, o desconforto, a bagunça. Depois, aos poucos, tudo vai se ajustando. Acredito que no final deste mandato a casa começará a ficar em ordem. Fui por muitos anos anti-PT, mas vejo Lula como um grande líder e acredito em sua equipe (“Sem medo de ser feliz na cadeira de presidente”, 4 de junho).(///)

[17a]

Eu também vejo, e toda a sociedade precisa compreender, por que o governo federal em o apoio forte e formal dos governadores dos Estados apenas para a reforma da Previdência. É fácil: todos vislumbram aumento de arrecadação, que tem uma das fontes, acreditem, na taxação do aposentado. Com isso talvez resolvam o problema de caixa do governo. Não interessa se o aposentado ou pensionista, beneficiário do sistema, conseguirá fechar o caixa. Isso é detalhe. Já quanto à reforma tributária não existe consenso, pois da forma como está sendo proposta, ocorre o contrário, com

ICMS cobrado no destino e desoneração das exportações. Resumindo: está claro, em todos os níveis de governo, que o que interessa é arrecadar. O resto é detalhe (“Jogo das aparências”, Em foco, 4 de junho).(///)

[17b]

Concordamos e apoiamos o ex-presidente Bill Clinton, que propõe uma ação global social, e não somente economia globalizada. Sugerimos que em vez de constituir uma ONG, como pensa, poderia valer-se da estrutura do Rotary Internacional, que está presente em 166 países, tem mais de 1,2 milhão de membros e completou em fevereiro último 100 anos de fundação. Ao Rotary Internacional não faltam experiências; portanto teríamos a garantia de resultados positivos.(///)

[18a]

A edição 1 805 de VEJA trouxe a frase dita confusa da apresentadora Luciana Gimenez (Veja essa, 4 de junho). Não creio ter sido confusa, e sim direta e correta. Afinal, o INSS que hoje aí está é um lixo. Ele serve somente para atender a interesses daqueles que menos, ou nada, contribuem com o sistema. Enquanto isso, o trabalhador brasileiro fica esperando para ver se sobrar algo ao completar seu longo período de contribuição. Afinal, assistência médica e aposentadoria do trabalhador do setor privado são um lixo.(///)

[18b]

Tenho 29 anos e sou casada há dois anos e meio. Mas já estou com meu marido há oito anos. Já falamos várias vezes em ter filhos, mas, como a vida é cheia de altos e baixos, adiamos esse projeto. Bem, naquele domingo da edição especial *Criança* (maio de 2003), quando meu marido foi buscar Veja na caixinha do correio, tudo mudou. Ele me perguntou se eu não queria ler a revista, e eu, muito preguiçosa, disse que não e continuei vendo TV. Ele insistiu, e eu novamente disse não. Meu marido, com um enorme sorriso, me mostrou a capa da revista, com aquele bebê fofo, e me perguntou: “Tem certeza? Então que tal termos um deste?”. Minhas pernas simplesmente estremezaram. Após, alguns segundos para respirar, perguntei se ele estava falando sério, e apenas, com olhares percebemos que a hora havia chegado. Queria dividir com vocês esta nossa alegria, esta decisão na vida de um casal.(///)

[19a]

É inacreditável o comportamento do atual governo ao envolver-se em situação tão embaraçosa. A cada crise, ele encolhe. Ninguém em sã consciência poderia imaginar que algum dia o Partido dos Trabalhadores, antes tão democrático resolveria expulsar um jornalista só porque não gostou do que viu publicado. Logo o PT, que passou o tempo todo municando os meios de comunicação contra tudo e contra todos. Se fosse levantado tudo o que já foi publicado no Brasil sobre a pessoa do senhor George W. Bush, não haveria corte para julgar tantos jornalistas tupiniquins. Não é com atitudes como essa que seremos respeitados no mundo (“Afasta de mim esse cálice”, 19 de maio).(///)

[19b]

A decisão de expulsar o jornalista do *NYT* é uma idiotice fantástica. Transformaram um repórter desconhecido, que escreveu uma “materinha” mal apurada e parcial, em celebridade do jornalismo mundial. Se Roberto Campos estivesse vivo, repetiria uma de suas lapidares frases: “A diferença entre a inteligência e a estupidez é que a inteligência tem limites”.(///)

[20 a]

Se Lula pretendia chamar a atenção do mundo para a sua maneira de governar, conseguiu. Vamos bebemorar!.(///)

[20b]

Os que conhecem minha trajetória como jornalista e professor de ciência política sabem de minha crença na democracia, na liberdade de expressão e na liberdade de imprensa como valores universais. Estou sujeito à críticas e comentários negativos como qualquer cidadão, ainda mais por exercer uma função pública. Recebo-os com tranqüilidade e espírito desarmado. Surpreende-me, no entanto, a tentativa de desqualificação profissional e pessoal em *VEJA* de 19 de maio de 2004. Esperava ter, por parte desse meio de comunicação, um tratamento compatível com a responsabilidade de se dirigir ao vasto público que a revista alcança.(///)

[21a]

De tudo o que li, vi e ouvi, nada melhor do que “o Triunfo do erro” (Carta ao leitor, 19 de maio). Tudo explicadinho, bem simples. Espero que nosso presidente tenha um assessor com juízo, que faça uma cópia da Carta ao leitor e a coloque sob o travesseiro, para ser lida com freqüência, a fim de evitar que um governo petista se iguale a outros que foram tão duramente combatidos pelo partido. Se possível, coloque sobre o criado-mudo um copo de água com açúcar, para ajudar a evitar turbulências.(///)

[21b]

O casamento formal, embora seja o caminho politicamente correto na formação das sociedades organizadas, é, a meu ver, uma violência contra as liberdades individuais. Buscar o amor estável e infinito nessa união é uma contrasenso. Parabéns a Laura Kipnis pela seriedade com que trata o assunto.(///)

[22a]

Presente antecipado, esse belo encarte que *VEJA* me deu (especial *A Melhor Idade*, 31 de agosto). Faço 50 anos no próximo mês e garanto que fazer 40 foi muito mais difícil. Hoje tenho a segurança de planejar, executar e vencer com muito mais firmeza e prazer nos resultados. Vendo as declarações dos entrevistados, constato que sem pieguice se pode hoje afirmar que a velhice tem os seus caprichos que nos castigam, com as doenças, mas tem as compensações dos sentimentos verdadeiros e do sexo realizado. Publicações como essa abrem um espaço no Brasil para vencer o medo dos velhos e o preconceito dos jovens. Ambos os grupos não devem perder essa publicação.(///)

[22b]

O poder corrompe mesmo. O PT se deteriorou no seu exercício, tornando-se um grupamento político quase inviável. Enquanto a crise ética afeta a própria governabilidade do país, o presidente Lula que foi contra a instalação das CPIs, demonstra sua total incapacidade para o cargo que ocupa. Seu discurso pedindo perdão e falando que foi traído, quando o traidor é ele próprio, é tão inconsistente quanto insuficiente (“Choque de realidade”, 17 de agosto).(///)

[23a]

O perfil agressivo e predatório da política econômica internacional da China traz grandes riscos econômicos para o Brasil no setor siderúrgico. Em 2003, a China produziu 220 milhões de toneladas de aço, enquanto o Brasil, apenas 31 milhões (14% da produção chinesa), sendo que grande parte desse volume foi exportada para aquele país, desando nosso mercado com falta do produto. Caso a China adote como prática vender 5% a 10% de sua produção ao Brasil a preço chinês, ou seja, bem abaixo do preço de mercado, poderá ocorrer o desmantelamento de todo o parque siderúrgico brasileiro. O governo deve olhar com entusiasmo essa promissora parceria econômica, mas sem deixar de lado os riscos estratégicos a que estaremos sujeitos. (“O que esperar da China”, 19 de maio).(///)

[23b]

Dia após dia confirma-se que a educação de um povo é a base de seu crescimento. Se todos os brasileiros tivessem acesso à leitura de uma revista com VEJA e as colunas como a do Mainardi, certamente não teríamos tanta violência, corrupção, incompetência política. Enfim, não teríamos Lula de jeito nenhum! Abraços a todos os que fazem a melhor revista do Brasil.(///)

[24a]

Peço desculpas as pessoas que criticam as colunas de Diogo Mainardi, mas elas estão atrasadas e não entendem sua visão avançada. Há três semanas, o senhor Mainardi já tinha dado um conselho ao nosso excelentíssimo senhor presidente sobre seu hábito de beber. Ele não deu atenção, e deu no que deu.(///)

[24b]

Após ler a reportagem “Bebê com hora marcada” (19 de maio), fiquei me perguntando: será que a mulher brasileira teria perdido a capacidade de parir? A resposta é não, pois nos países de Primeiro Mundo, onde as mulheres são tratadas com respeito e não são submetidas a procedimentos cirúrgicos desnecessários, os índices de parto normal são de aproximadamente 80%. Então, fazer uma cesariana sem indicação, tendo como justificativa a comodidade e o respeito ao desejo da mulher, representa um grande desrespeito, uma banalização da saúde e, principalmente, um mau comportamento de nossos profissionais.(///)

[25a]

Tenho uma filha de 21 anos e um filho de 18, que nasceram de cesarianas programadas. Optei por cesariana porque não queria saber como

era a dor do parto. Queria que meus filhos nascessem numa quinta-feira para eu ter alta no domingo. Queria que minha filha nascesse no dia do aniversário da minha mãe, 12. Meu filho eu que nascesse também numa quinta-feira, e também no dia 12. Nasceu no dia 12 de setembro, quinta-feira, às 9h30 também. Eu programei o dia, a hora e a coincidência. Eu nasci no dia 9 de dezembro (12).(///)

[25b]

A leitura do quadrinho intitulado “Quando a dose é que faz o veneno” (19 de maio) remeteu-me imediatamente a um artigo recentemente publicado na revista *Nature*. O artigo “Public health: the demon drink” (8 de abril de 2004) traz alguns dados alarmantes, como o do dano causado pelo álcool. Na verdade, nem toda a população seria beneficiada com o consumo moderado de álcool, mas apenas homens com mais de 45 anos e mulheres com mais de 55 que tenham taxas de colesterol elevadas ou história familiar de doença coronariana. Além disso, essas pessoas que realmente poderiam ser beneficiadas com o consumo moderado de álcool teriam a oportunidade de obter os mesmos ganhos adotando hábitos alimentares saudáveis e fazendo exercícios, sem se expor aos riscos do álcool.(///)

[26a]

O senhor Alyson Paulinelli reside no mesmo edifício que eu. Devido à pergunta feita (“Por onde andará Alyson Paulinelli?”, Ensaio, 19 de maio), como já sabemos não alavancou uma carreira de alcance planetário. O que bem parece é que hoje é pecuarista ou algo parecido, visto que possui uma caminhonete cabine dupla, modelo importado, com a qual sai e retorna dias depois com ela suja de barro até o teto. E o mais impressionante é que trata a todos com uma serenidade e cordialidade de quem vive mesmo no ritmo de uma fazenda.(///)

[26b]

As pessoas andam estressadas porque querem tudo ao mesmo tempo para ontem. Existe uma ansiedade coletiva para conquistar fama, fortuna e poder, como se isso fosse sinônimo de bem-estar e felicidade.(///)

[27a]

Riquíssima a reportagem sobre stress. Pena que, apesar de esse ser um a mal moderno, os médicos não estejam aptos a diagnosticá-lo, talvez por estarem também infectados.(///)

[27b]

Muito interessante a entrevista com Robert Meeropol (Amarelas, 11 de fevereiro). O julgamento e a condenação do casal Rosenberg foram muitas vezes dramatizadas por Hollywood como um marco da brutalidade do macarthismo. No início dos anos 90 foram finalmente liberadas para o pó as provas de que os Rosenberg espionavam para a União Soviética. Só não foram divulgadas antes, segundo o serviço secreto americano, porque a liberação da informação denunciaria alguns informantes ainda ativos. É curioso ler nessa entrevista que o próprio filho tem dúvidas sobre se o pai estaria ou não envolvido com espionagem para a União Soviética. Que tal

Hollywood fazer uma versão revisada do fato? Ah, se os Rosemberg fossem muçulmanos!(///)

[28a]

Fiquei indignado e chocado com a declaração do governador Aécio Neves na reportagem “O governador estilo garotão” (11 de fevereiro). Ao dizer que “Em Belo horizonte, não tem mesmo muita coisa para fazer, além de um futebolzinho”, o neto de Tancredo Neves apenas constatou que, durante todo o seu mandato, ainda não investiu nenhum recurso na cultura. Se ele acha o Rio de Janeiro mais agitado e um melhor lugar para viver, que vá disputar as próximas eleições para prefeito. Rosinha Matheus no governo do Estado e Aécio Neves na prefeitura. Não, o povo carioca não merece tamanha crueldade!(///)

[28b]

Sentir orgulho da Seleção Brasileira de Futebol ou de Gustavo Kuerten não é um fato estranho. Agora, orgulho da Polícia Federal é um sentimento completamente novo e inesperado que sua gestão atual está propiciando a muitos brasileiros como eu. Parabéns à corporação pela sua renovação, pelos novos métodos de ação e, principalmente, pelos resultados obtidos. Isso deveria servir de exemplo a outras esferas da polícia, ainda permeadas pela ineficiência e pela corrupção (“Aprendendo a dar o bote”, 11 de fevereiro).(///)

[29a]

É por meio de reportagens como essa que a gente se orgulha de ser brasileiro; saber que existem pessoas que têm criatividade para alavancar a produção brasileira. VEJA só não enfatizou que o exemplo também já é seguido nos cerrados do Piauí e do Maranhão, pois há municípios com Bem Jesus e Uruçuí, no Piauí, que também são pólos promissores de agronegócio de soja.(///)

[29b]

Cumprimento VEJA por ter mostrado a seus leitores, em uma reportagem clara e objetiva, o crescimento do agronegócio brasileiro. Mas, ao destacar na matéria apenas os exemplos de produtores bem sucedidos, a revista não mostrou o lado triste do agronegócio: os pequenos produtores que foram praticamente “expulsos” de suas terras para dar lugar aos grandes proprietários. Faltou dizer também que o crescimento dessas fronteiras agrícolas no Centro-Oeste praticamente dizimou o cerrado brasileiro.(///)

[30a]

Gostaria de cumprimentar o doutor Jerome Groopman e a revista VEJA e agradecer-lhes a excelente entrevista (“O remédio da esperança”, 29 de setembro). Tenho câncer de ovário há quase dez anos, passei por todas as fases da doença e nunca tentei negá-la. Nunca tentei esconder o câncer de mim mesma ou de outras pessoas. Pelo contrário, tornei o fato público, até porque durante boa parte deste tempo que convivo com a doença exerci o cargo de secretária de Estado da Criança e Assuntos da Família do Paraná (1995 a 2002). A luta foi e continua sendo muito difícil. Hoje, mais do que nunca, tenho certeza de que nenhum médico tem o direito de nos tirar o “remédio da esperança”. Recarreguei diversas vezes minha vida com esse remédio, injetado por mim mesma, por intermédio de minha família, amigos e, principalmente, meus médicos, que, sempre antes das sessões de quimioterapia, me aplicam doses de esperança.(///)

[30b]

Os aspectos negativos da crise são óbvios e já foram suficientemente realçados. Mas há em tudo isso coisas positivas que surpreendem e merecem registro. As CPIs investigam mesmo, o que confere ao parlamento importância e prestígio acrescidos. Por sua vez, a imprensa mostra uma força, uma liberdade e uma dinâmica extraordinárias. A crise trouxe à luz do dia coisas más, mas também demonstrou a solidez da democracia brasileira.(///)

[31a]

Chegamos à conclusão de que os números positivos em relação à economia foram obtidos graças à manutenção da política econômica já praticada em nosso país desde o governo anterior e duramente criticada pelo atual. Portanto, não houve uma implementação de programas ou incentivos por parte do governo para obter esses resultados. Em relação aos empregos, constatamos que apenas os profissionais qualificados, com curso no exterior, que puderam custear isso graças a um padrão de vida estável, estão conseguindo vagas no mercado de trabalho.(///)

[31b]

Pungente a reportagem sobre o Haiti. Um soco no estômago de todos nós, americanos do Sul e do Norte. Por que tanta indiferença com esse país? Deve ser porque todos nós temos nosso lado haitiano.(///)

[32a]

O desenvolvimento sustentável da região é o foco principal da Embrapa Pantanal (www.cpap.embrapa.br), ao que nos dedicamos totalmente. Para nós, o desenvolvimento sustentável inclui a manutenção da biodiversidade e dos processos ecológicos fundamentais ao ecossistema. Nosso maior desafio é compatibilizar o desenvolvimento econômico e social da região com sua conservação. É preciso esclarecer que o Pantanal não é tão rico em biodiversidade quanto a Amazônia, a Mata Atlântica e o cerrado, mas é a área úmida mais rica em biodiversidade de aves do plantar, com pelo menos 465 espécies, número que deve chegar a 500 após os inventários ora em andamento. A Embrapa Pantanal ressalta ainda que o jacaré-do-papo-

amarelo (*Ciman latirostris*) não ocorre no Pantanal; a espécie correta é o *Caiman yacare*, ou jacaré do Pantanal, que é o mostrado na foto da matéria.(///)

[32b]

A reportagem “Regras para o bom não-conhecedor” (8 de dezembro) foi muito boa para espantar o esnobismo e a afetação. O grande apreciador inglês Harry Waugh dizia dos vinhos coisas como “equilibrado”, “fechado demais para ser consumido agora” ou “fácil de ser apreciado”. Essas são descrições úteis e ponderadas. Muitas vezes me pergunto porque as descrições exageradas que lançam mão de toda uma feira livre de frutas e outros odores e sabores fazem tanto sucesso. Talvez porque algumas pessoas gostem de ver associadas ao vinho que vão beber palavras estrondosas, fáceis de repetir à mesa junto com o nome e no rótulo e o preço da garrafa.(///)

[33a]

Com relação ao assunto do quadro “Adão e Eva tinham umbigo?” (Cartas, 8 de dezembro), vale considerar o seguinte: antes de sustentar a semelhança antropomórfica entre o Criador e o ser humano, é necessário não esquecer nem desprezar outros aspectos. Entre as três grandes religiões monoteístas, apenas o cristianismo é monoteísta-trinitarista. Crê em um Deus que se manifesta na Trindade como Pai, Filho e Espírito Santo. Crê, portanto, em um Deus que em sua essência é um ser relacional. E é aí que está, de fato, a principal semelhança entre Deus e a humanidade. Tal como Deus, o homem é um ser relacional, dotado com o livre-arbítrio, o dom da linguagem e de governo, o gosto pelas artes, o riso e o choro.(///)

[33b]

Nunca discuto a passagem pela pista da esquerda. Se o trânsito estiver lento, uso a pista da direita. Só uso a pista da esquerda quando estou andando rápido e a pista da direita está ocupada, ou para ultrapassagem. Em qualquer situação, quando estou na pista da esquerda e percebo alguém vindo mais rápido ou pedindo passagem, cedo logo que possível. Se essa regra de uso e preferência de ultrapassagem na pista da esquerda fosse mais respeitada, diminuiriam as ocorrências desse problema que estressa tanto (“Rua ou ringue?”, 8 de dezembro).(///)

[34a]

Durante a salutar leitura sobre nossos laços de amizade com uma ínfima parcela da biodiversidade mundial, senti a carência de algumas informações importantes (“Dez mil anos de amizade”, 24 de novembro). A primeira, sobre as enormes cifras que o mercado negro de animais silvestres e de seus subprodutos movimenta mundialmente e os prejuízos sociais e ambientais que essas atividades geram. A segunda, sobre os malefícios que a introdução de espécies animais e vegetais exóticas causa à natureza, pois essa atividade, além de já ocupar o segundo lugar entre as inúmeras fontes de extinção no mundo, pode gerar a perda de interações ecológicas, alterando o funcionamento dos ecossistemas. A terceira, a respeito das vultosas quantias que são gastas nas esferas governamental e não-

governamental na tentativa de reparar os danos acima ressaltados, muitas vezes sem conseguir resultados que gerem sua interrupção ou diminuição. Portanto, para a reflexão dos leitores desse importante veículo de formação de opinião nacional, sugiro uma pergunta: como nós amamos os animais? A luz desse questionamento, me parece que de uma forma inconseqüente e um tanto quanto superficial e egoísta...(///)

[34b]

Psoríase é a doença de pele do personagem do filme *Crimes de um Detetive*, mencionado na seção VEJA Recomenda da edição 1 882 (1º de dezembro). Como presidente da Associação Brasileira de Psoríase (Abrapse) e principalmente como portador dessa doença, fico muito satisfeito com o lançamento do filme no Brasil e com a recomendação da revista VEJA, pois isso ajudará muito na divulgação da psoríase em nossa sociedade. Acredita-se que aproximadamente 5 milhões de brasileiros sofram com a doença, porém pouquíssimos a desenvolvem em um estado tão grave como o que é mostrado no filme. Apesar de tanta gente sofrer de psoríase, acredita-se também que 80% da população nunca tenha escutado a palavra. Essa é uma moléstia crônica, sem cura e não contagiosa. Como a psoríase não afeta nenhum órgão vital, não é uma doença vital, mas, por afetar profundamente a pele e, em conseqüência, a aparência das pessoas, ela provoca grandes prejuízos na qualidade de vida dos portadores. No dia 29 de outubro, celebra-se o Dia Mundial da Psoríase, e no Brasil estamos tentando oficializar essa data como o Dia nacional de Combate à Psoríase, com a aprovação do Projeto de lei do Senado nº282, de 2004, de autoria do senador Delcídio Amaral, do PT de Mato Grosso do Sul.(///)

[35a]

Foi muito agradável ver VEJA abordando o tema doença de Alzheimer na edição 1 81 (“Memória fora do ar”, 24 de novembro). Já era tempo de a grande mídia dar destaque a essa grave questão de saúde pública com seriedade, pois ela vitima mais de 1 milhão de brasileiros e suas famílias de forma cruel e devastadora. Informação correta e solidariedade são as armas mais eficazes no enfrentamento da doença, tanto do ponto de vista científico como humano. O Brasil tem o maior portal de conteúdo na internet sobre a doença de Alzheimer.(///)

[35b]

Quero registrar minha repulsa às declarações de Armando Nogueira sobre a edição do debate Collor x Lula. Mentiroso, ele não tem autoridade moral para me acusar de nada (“A guerra atrás das câmeras”, 1º de setembro). Na verdade, o que Armando pretende é desviar o foco da discussão sobre a história do JN, para que não venha à luz a participação dele, como diretor de jornalismo da Globo, no período da ditadura. Sei que essas lembranças do “tempo de chumbo” atormentam a consciência dele. Esclareço que os dois episódios que provocaram críticas e polêmicas – cobertura da campanha das diretas e edição do debate- não aconteceram no período em que dirigi a Central Globo de Jornalismo. E reafirmo: não participei da edição do debate Collor x Lula.(///)

[36a]

Sobre a minha participação na edição do último debate da campanha presidencial de 1989, exibida no *Jornal Nacional*, gostaria de fazer três observações. No depoimento que dei para o livro *Jornal Nacional – A Notícia Faz História*, assumi a responsabilidade parcial pela edição. Tendo recebido ordens dos então editor de política e diretor de telejornais da rede, Ronald de Carvalho e Alberico de Souza Cruz, eu poderia simplesmente me eximir, alegando tais determinações superiores. Mas não seria honesto. Todo jornalista deve ser responsável pelo que publica ou transmite. Não agi à revelia, mas sob o comando de dois dos meus superiores, como a revista informa. Ronald e Alberico é que agiram à revelia dos diretores da Central Globo de Jornalismo, seus superiores, Alice-Maria e Armando Nogueira.(///)

[36b]

A objetiva e corajosa abordagem do ensaio sobre o tema das greves nas universidades federais, “A farsa cruel de um ponto de exclamação” (Ensaio, 30 de novembro), traz um alerta ao Brasil que sabe pensar. Os 978 dias de greve traduzem um sindicalismo extemporâneo somente existente no serviço público do Brasil. Roberto Pompeu afirma que com as freqüentes greves os estudantes é que são prejudicados. Isso é apenas uma parcela da verdade. Os grandes lesados somos nós –os contribuintes-, que pagamos não somente os professores, mas também os sindicalistas. Estes jamais nos consultaram se estamos de acordo em lhes pagar por um serviço que não nos prestam. Isso se chama roubo. Quando é que os sindicalistas nos devolverão o que a nós contribuintes pertence e de que se apoderam sem escrúpulos?(///)

[37a]

Na edição de 12 de julho, Lya Luft opina sobre “A conquista da velhice”, tema oportuno diante da transição demográfica que vivemos. O Brasil é um país jovem, mas grisalho. É verdade que devemos evitar a gerontocracia e os preconceitos relacionados ao envelhecimento. Concordo que tornar o idoso uma caricatura de um jovem é um grande erro. Contudo, envelhecer bem vai além do desejo de quem envelhece. Infelizmente, o envelhecimento aumenta as nossas vulnerabilidades biológicas, ambientais, sociais e econômicas. O envelhecimento ativo é apoiado em três pilares: participação, segurança e saúde. Portanto, “a conquista da velhice” envolve esforços de toda a sociedade para mudar paradigmas. É um grande desafio que temos de enfrentar. Ensinar os jovens a envelhecer seria um bom começo para termos mais idosos como Mafalda Veríssimo.(///)

[37b]

Quando o ministro Jobim chegou ao STF, “montado” na credibilidade que o homem público gaúcho conquistou no cenário brasileiro, todos acreditaram que seria mais um exemplo de retidão. Mas que decepção! Numa coisa somente o ilustre magistrado tem razão: realmente somos todos uns idiotas por termos acreditado nele. Como diria o nosso presidente, que só fala em futebol, pede para sair, Jobim! (“O partido da toga é um risco”, 7 de dezembro).(///)

[38a]

Ousada e realista a reportagem “Pragas urbanas – Desperdício, desvio e corrupção” (28 de abril), lembrando-nos como a corrupção, o desperdício e a má administração do dinheiro público são nocivos ao Brasil. Se esses preciosos recursos não fossem escandalosamente desviados, possibilitariam pôr fim a tamanhas desigualdades e injustiças sociais, diminuir a carga tributária, potencializar o crescimento econômico e gerar milhares de novos empregos.(///)

[38b]

Excepcional a abordagem de VEJA acerca dos desvios de verbas nas prefeituras municipais. Citados diversas vezes na reportagem, os analistas e técnicos de finanças e controle da Controladoria-Geral da União (CGU) sentem-se revigorados pelo reconhecimento de seu trabalho, pois, a despeito de todas as dificuldades estruturais e das críticas de determinados grupos políticos, esses incansáveis servidores vêm desempenhando papel primordial no combate à corrupção no país, sobretudo em decorrência do Programa de Fiscalização por Sorteios Públicos, cujos relatórios sintetizados são regularmente divulgados pela CGU. Contudo, é lamentável que a publicação das constatações apuradas pelos agentes fiscais esteja servindo mais para a adoção de medidas efetivas visando a prevenir e combater os atos irregulares dos maus gestores.(///)

[39a]

Presido uma CPI na cidade de Três Rios para apurar possíveis irregularidades da prefeitura, mas a Justiça acabou com ela por meio de uma liminar. Estranho é que a juíza da cidade havia mantido a CPI e dado até busca e apreensão de documentos na prefeitura porque o prefeito não atendeu nenhum ofício da comissão parlamentar. Mas o juiz de plantão, em pleno domingo, deu outra liminar acabando com a CPI.(///)

[39b]

O Maranhão, com os piores índices sociais do país, é um exemplo da devastação provocada pela ação dos prefeitos e presidentes de câmaras nas finanças, na saúde, na educação e no IDH dos municípios. Aqui, infelizmente, são comprovadas as equações apresentadas na matéria, ou seja, que o atraso político e a impunidade são diretamente proporcionais à corrupção. A sensação de impunidade é generalizada e facilmente comprovada, pois, ao contrário de que ocorre no Rio Grande do Sul, aqui nenhum prefeito é condenado por desvio de recursos. Por mais que o Ministério Público reúna provas (e elas não são difíceis), não se consegue responsabilizar os ímprobos.(///)

[40a]

Em relação à informação de que fui cassado por uso irregular de verbas do Fundef, por desvio de dinheiro da saúde e por reduzir ilegalmente os investimentos em educação, impõem-se os seguintes esclarecimentos. Não usei irregularmente nenhuma verba do Fundef. O secretário municipal gestor da conta Fundef transferiu, sem meu conhecimento ou autorização, parte de recursos da referida conta para pagar aposentados da prefeitura. Não pude fazer retornar os valores para a referida conta porque o município sofreu intervenção estadual arbitrária e imotivada. Quanto às aplicações de recursos nas ações de saúde e nas de manutenção e desenvolvimento do ensino fundamental, nunca houve desvio nenhum, e nem é possível, antes de o Tribunal de Contas dos Municípios aprecie o balanço geral de 2002, afirmar se os índices exigidos pela Constituição Federal foram ou não alcançados. Então, por que o governo do Estado assim determinou à maioria dos vereadores, como represália à minha atitude de promover, contra ele, ação penal por crime contra a minha honra, distribuída no STJ sob nºAP 255, autuada no dia 23 de julho de 2003.(///)

[40b]

Fiquei muito satisfeito ao saber da atuação do governador do meu Estado, conseguindo recuperar nosso equilíbrio financeiro e nosso prestígio. Só gostaria que ele se lembrasse com mais carinho de seu funcionalismo público, que paga (a duras penas) por tal equilíbrio: salários defasados, acesso dificultado ao atendimento médico (principalmente no interior). Enfim, tomara que após tal tempestade possamos respirar mais tranquilos, sabendo que nossa autoridade maior continuará cuidando para que Minas Gerais volte a ser um Estado próspero.(///)

[41a]

A nota “O supertelescópio brasileiro” (28 de abril) me chamou a atenção. Nossa tecnologia é tanta que até supera em partes o famoso Hubble! Que maravilha, pois notícias como essa nos deixam orgulhosos de ser brasileiros e mostram ao mundo e ao próprio país que aqui também se produz tecnologia, além do Carnaval e da gigantesca violência.(///)

[41b]

A responsabilidade jurídica dos indígenas perante o direito civil é uma questão extremamente complicada, para a qual não se acham respostas fáceis. Sua indefinição é um dos “belos” legados da ditadura militar, como ainda existe na Lei nº6 001, de 19 de dezembro de 1973, o famoso Estatuto do Índio, que deu continuidade a princípios tutelares anteriores, porém está em plena defasagem em relação à Constituição Federal em vigor. O Estatuto das Sociedades Indígenas, que deve adequar a legislação indigenista às determinações da Constituição, continua preso nas tramas de inatividade e desinteresse parlamentarista. Porém, uma minoria indígenas contra a abolição da tutela, já que ela oferece algumas vantagens políticas, econômicas, e até judiciais. Como os não-indígenas, os índios não são nenhuma massa homogênea. E, como na grande maioria da população brasileira, também há indígenas que querem aproveitar brechas nas leis em seu favor por motivos pouco pios. O massacre dos garimpeiros em

Rondônia é, sem dúvida, mais que uma tragédia, porque os guerreiros cintalargas, em vez de prender e expulsar os invasores de sus terras, o que seria seu direito legítimo, optaram por uma retaliação totalmente desproporcional ao crime cometido (“Sem fé, lei ou rei”, 28 de abril).(///)

[42a]

Finalmente li uma reportagem condizente com o que a Índia é realmente (“Índia – Avanço, mas não de tigre. De elefante”, 7 de junho). Estive nesse país em março passado e me decepcionei com a pobreza e falta de infra-estrutura. Esperava encontrar um país muito melhor, pois essa é a imagem que as reportagens das revistas econômicas passam para as pessoas. A analogia comparando a Índia a um elefante foi perfeita. Um país que está se desenvolvendo mas carregando um peso enorme junto. (///)

[42b]

Sobre a reportagem “Doença grave incentivada na internet” (11 de fevereiro), gostaria de dizer que, enquanto o número de sites disponíveis relacionados ao tema aumenta de maneira assustadora, o mesmo não acontece com sites ou programas que deveriam combater esse tipo de informação. Nosso grupo realiza palestras gratuitas em escolas e mesmo assim encontra resistência por parte de alguns estabelecimentos de ensino que consideram esse assunto pouco relevante.(///)

[43a]

Adimira-me muito ver uma estudante de direito dizer que a anorexia é um estilo de vida. A questão do incentivo na internet chega a apavorar, pois anorexia e bulimia são doenças. A internet deveria ser utilizada para fazer campanhas contra elas, e não para incentivar mais gente a perder a vida.(///9

[43b]

Permita-me fazer algumas observações a respeito da matéria “Tinto no sertão” (11 de fevereiro), sobre os vinhos do Vale do São Francisco: o Brasil produz em torno de 350 milhões de litros de vinho por ano, sendo 35 milhões de vinhos finos, dos quais o Vale do São Francisco responde por 6 milhões. Portanto, o vale produz 15% dos vinhos “finos”, e não do total de vinhos de mesa do país.(///)

[44a]

Gostaria de ver publicados os seguintes esclarecimentos em relação à reportagem “O Brasil entre os piores do mundo” (28 de janeiro). Para abertura de uma empresa e início de atividades, o registro no INSS é necessário somente nos casos em que o contribuinte é dispensado de CNPJ. Para encerrar a atividade, desde 31 de março de 2003, os contribuintes podem usar o “Baixa de Empresas Web”, no endereço www.previdenciasocial.gov.br. Assim, podem conhecer o resultado do processamento on-line, obtendo a respectiva certidão, ou recebendo informações sobre as restrições ou impedimentos existentes, a fim de regulariza-los.(///)

[44b]

A caça às focas é uma atividade econômica tradicional regulamentada por leis e normas que são rigorosamente executadas pelo Departamento de Pesca e Oceanos. A caça comercial de filhotes de foca em fase de amamentação é proibida no Canadá. As focas que são caçadas são animais independentes. Elas não podem ser capturadas quando estão em ambientes de procriação ou áreas de reprodução. Visto que o Canadá, o Canadá respeita os direitos dos indivíduos de se oporem à caça das focas, encorajamos as pessoas a formar suas opiniões com base nos fatos. Informações adicionais também poderão ser encontradas na brochura “Seis Fatos sobre a Caça às Focas no Canadá” no endereço www.canada.org.br (“A matança dos bebês”, 21 de abril de 2004).(///)

[45a]

Quero registrar minha estranheza e indignação em relação à forma preconceituosa, desrespeitosa e desnecessária como fui tratado na referência pessoal que consta no texto “O esquema dos sem-terra” (28 de abril). A informação de venda dos lotes chega a esta autarquia por denúncias e por vistorias realizadas pelos técnicos nos assentamentos, que se constituem em trabalho de fiscalização permanente. O combate à venda dos lotes não se faz somente com o material de divulgação, o qual funciona apenas como instrumento de educação e conscientização. A venda de lotes não é um problema menor nem é negligenciado por este governo, visto que desde o ano passado determinei às superintendências regionais do Incra a deflagração de campanhas que já obtiveram como resultado a recuperação de 6 000 lotes. O Incra segue todo o procedimento administrativo legal de investigação da irregularidade, composto de mais de cinco fases, e, constatada a venda, procede à abertura de processo administrativo e o encaminha à Polícia Federal para a instauração de inquérito criminal. Esses procedimentos têm começo e fim nas superintendências regionais e, conforme explicado ao jornalista, não havia tempo hábil para fornecer os dados solicitados.(///)

[45b]

Foi com grande felicidade que recebemos a excelente matéria sobre a mudança de paradigmas em cardiologia. Cumprimentamos desde já a equipe envolvida no desenvolvimento do valioso material, que foi utilizado na pauta de nossa reunião com os alunos do curso de medicina da Universidade Federal Fluminense. É de grande mérito e responsabilidade a orientação competentemente levada aos leitores de VEJA. Entretanto, há uma discussão que a matéria toca levemente, que é o fato de a arteriosclerose ser uma condição auto-imune. Hoje, sólidas evidências experimentais, em camundongos e humanos, sustentam essa visão.(///)

[46a]

As considerações tecidas pelo senhor Hans Blix, ex-chefe dos inspetores da ONU, são evidentes (Amarelas, 21 de abril). Não haveria condições favoráveis para produzir no Iraque armas de destruição em massa devido ao resultado devastador em suas usinas nucleares após da Guerra do Golfo. Bush, comandou a ação militar sem motivos palpáveis. No entanto, os cidadãos americanos, sim, ludibriados que foram, têm motivos bastantes para não reeleger-lo.(///)

[46b]

É lamentavelmente triste e deplorável a situação de caos e violência que atinge a cidade e o Estado do Rio de Janeiro, com a bandidagem assenhorando-se de forma explícita de todos os espaços e ações que deveriam ser administradas pelo Estado, enquanto as autoridades responsáveis pela segurança pública se ocupam com evasivas demagógicas e aproveitam o próprio fracasso na gestão do problema para fazer achincalhe com a assunto de tanta seriedade.(///)

[47a]

Excelente a visão crítica de VEJA, pesando bem os prós e os contras (muitos, aliás) da demagógica e racista cota para negros. Correta seria uma cota para “pobres”, para quem, por exemplo, mais de três quartos do 1º e 2º graus em escola pública. Negros não têm os piores empregos nem são mais analfabetos por ser negros, e sim por ser pobres. Pobres são pela natural conjuntura histórica de uma escravidão relativamente recente. Quanto à livre declaração de negritude, essa é a piada do 3º Milênio (“Retrato em preto-e-branco”, 21 de abril).(///)

[47b]

Nunca tive nenhuma simpatia pelo PT, mas, desde que Heloísa Helena foi expulsa do partido por defender até o fim o que julgava coerente e não ceder àqueles que hoje nos envergonham, passei a admira-la. Como pessoa, como brasileira, como política, como mulher. Quiçá nosso Congresso fosse ocupado por pessoas como Heloísa Helena, que não esmorece diante do primeiro obstáculo e, por que não dizer, do primeiro mensalão!(///)

[48a]

Perfeita a abordagem feita por Stephen Kanitz sobre a aversão de nossa sociedade de servir ao próximo, antagonizando com nossa fama de país católico. É pena que o desnível cultural e financeiro de nosso povo não permita que essa publicação chegue à maioria. Entretanto, acredito ser nossa função servir de multiplicadores de ações que possam redirecionar o modo de ver e pensar o mundo a nossa volta. Parabéns.(///)

[48b]

Fantástico o artigo “Bom é ser improdutivo” (21 de abril), escrito por Diogo Mainardi. Para o governo do PT, ser “improdutivo” (inerte, ineficaz e paternalista) parece ser bom, pois eles estão em lua-de-mel com o poder há quinze meses, tão deslumbrados com a possibilidade real de gerir o Brasil

que se esqueceram de governar. Produtivo ser o governo cessar a falácia e começar a executar medidas que efetivamente gerem resultados e que demonstrem que democracia não é sinônimo de desordem. Avisem ao governo do PT que o Brasil não é uma ONG!(///)

[49a]

O artigo “Não há guerra civil” (Em foco, 21 de abril) é por demais oportuno e contundente. É necessário que as autoridades, enebriadas pelo recente poder adquirido, despertem e se recordem de sua luta “enquanto povo”, tomando pulso da situação de criminalidade, que nos assusta. Meu único desacordo é justamente com relação ao título do artigo. Os traficantes, o crime organizado e os invasores do MST (a fundo, não vejo por que fazer muita distinção) se articulam e se juntam em grupos armados (com armamento que supera até o do Exército), colocando-se acima dos governantes e da Constituição. Então, isso para mim já não é crime comum. Vivemos mesmo é uma guerra.(///)

[49b]

Parabéns pelo retorno das reportagens investigativas. A cidadania, o estado de direito e o regime democrático agradecem. Não parem por aí, pois em nosso país a improbidade administrativa está arraigada em nossas instituições. Portanto, pauta é que não vai faltar.(///)

[50a]

Sou estudante de fisioterapia e achei maravilhosa a entrevista com o doutor Adams. Se todas as faculdades da área de saúde tivessem professores como ele, não teríamos tantas pessoas frias e incapacitadas trabalhando em nossos hospitais.(///)

[50b]

A reportagem é um excelente acervo de dados sobre a região amazônica e seu processo de devastação. Servirá, sem dúvida, como importante fonte de pesquisa e será instrumento de grande valia no processo de conscientização ambiental, para o qual conhecimento é condição imprescindível. Só se pode lutar por algo que se conhece. Está na hora de conhecermos a Floresta Amazônica, para que possamos conserva-la, explorando-a de forma consciente e sustentável.(///)

[51a]

Acho muito cômodo culpar os agricultores e os pecuaristas pelo desmatamento da Amazônia. O que li a respeito não condiz com a realidade da região, principalmente em Mato Grosso, já que muitos pecuaristas também são ou estão se tornando agricultores. Isso significa que o capital da soja não está impulsionando os pecuaristas a desmatar as florestas. O que acontece na realidade é uma modernização da região, onde terras degradadas, desmatadas nas décadas de 70 e 80, estão sendo recuperadas com agricultura pelos próprios pecuaristas. Devemos também salientar que ocorre na região um aumento da oferta de trabalho, coisa de que o Brasil está precisando muito.(///)

[51b]

O processo de exploração vigente na Amazônia ocorre sem planejamento nem ordenação ambiental; portanto, é insustentável. A agricultura migratória já devorou vários tipos de floresta, apesar da existência de tecnologias para o desenvolvimento sustentável da região. Infelizmente, muitas pessoas inescrupulosas, inimigas da natureza e escravas do lucro fácil, teimam em exterminar a galinha dos ovos de ouro (Amazônia).(///)

[52a]

Concordo com Diogo Mainardi. Também demoliria o Tuca. Os revolucionários brasileiros são mais inteligentes do que seus camaradas colombianos, pois há quarenta anos, na mesma luta pelo poder, os camaradas de lá vão de mal a pior, principalmente agora que o Congresso deu poderes judiciais ao Exército. Enquanto os camaradas daqui perderam algumas batalhas estratégicas na década de 70 e durante o último governo da ditadura, com o apoio dos nossos brilhantes intelectuais, começaram a reverter o quadro. O primeiro mandato de FHC já foi uma grande conquista, afinal FHC também é um revolucionário e intelectual; o segundo mandato foi considerado um pequeno revés, porque os grandes revolucionários ainda não haviam conseguido conquistar o poder; e a vitória de Lula nas eleições foi a vitória da batalha final. Por isso, todos devem ser recompensados com empregos, salários e indenizações vultosas, enquanto a maioria do povo permanece calada. Calcula-se que cerca de 300 a 400 revolucionários foram mortos ou desaparecidos durante 21 anos de ditadura militar brasileira. No entanto, gostaria de saber com quantos foram divididos os 4 bilhões de reais. Ainda bem que o Brasil é rico. O que será da Colômbia quando o povo tiver que indenizar seus revolucionários? É isso aí. Acabem com o Tuca, agora, ou o Brasil estará acabado em quarenta anos.(///)

[52b]

Na qualidade de advogado do escritório do arquiteto Ruy Ohtake e tendo em vista a reportagem intitulada “Arte e luxo em Guarulhos” (& de julho), cumpre-me informar que meu cliente, embora tenha efetivamente prestado os serviços consistentes nos projetos arquitetônicos da residência a que a matéria se refere, não é arquiteto pessoal de ninguém, nem de longe recebeu parcela infinitesimal das fantasiosas cifras mencionadas, sendo que os serviços, as faturas e as respectivas notas fiscais relativos ao pagamento do preço contratado encontram-se na mais rigorosa ordem, foram devidamente contabilizados e estão à inteira disposição das autoridades competentes, se requisitados na forma da lei.(///)

[53a]

É lamentável que um dos símbolos da vigilância democrática, guardiã das instituições e defensora de todas as boas causas nacionais e internacionais, se posicione tão equivocadamente. Embora respeitemos a opinião de VEJA, e dentro do princípio da liberdade de pensamento, acreditamos que de ora em diante refletiremos sete ou mais vezes antes de usar os subsídios da revista nas nossas discussões e na formação de opiniões.(///)

[53b]

A afirmação de que Vasco da Gama aportou em Goa em 1498 merece correção. Vasco da Gama não concluiu sua epopéia em Goa, mas em Calicute, cerca de 500 quilômetros ao sul daquela cidade, que viria a ser a capital do império português no oriente. Goa foi conquistada para Portugal por Afonso de Albuquerque que em 25 de novembro de 1524, na sua terceira e última viagem à Índia, é que Vasco da Gama, como vice-rei, conheceria a cidade, seguindo depois para Cochim, onde morreria, dois meses depois.(///)

[54a]

As sociedades que colonizaram a América Latina não eram tecnologicamente atrasadas. Pelo contrário, Portugal pôde, durante um bom tempo, vangloriar-se de possuir em seu território os maiores cientistas do mundo. Suas descobertas tecnológicas, mormente no ramo da indústria naval, colocaram-no na vanguarda do mundo. A Espanha não ficou muito atrás. As facilidades obtidas por esses países, entretanto, após iniciarem a colonização das terras conquistadas, fizeram com que descuidassem de suas indústrias, acreditando que as tetas da “vaca leiteira” nunca iriam secar. Nossos amigos do norte, ao contrário, nunca encontraram muitas facilidades em seu território, o que os obrigou a labutar mais intensamente e, conseqüentemente, atingir um grau maior de especialização. Ou seja, o homem, é fruto do meio. Enquanto os recursos por aqui forem abundantes, não teremos essa complexidade tão necessária e almejada. Infelizmente!(///)

[54b]

Sobre a matéria “Ganhamos na Alemanha, mas nossa defesa é um queijo suíço” (6 de julho), peço alguns reparos. A seleção brasileira teve a defesa menos vazada da competição. Sofreu seis gols em cinco jogos. A finalista Argentina sofreu dez gols. A Alemanha, onze, e o México também seis gols em cinco jogos. Dos seis gols sofridos pelo Brasil, dois foram contra o Japão. Eu não joguei. Um foi contra o México, na derrota por 1 a 0. Na cobrança de escanteio, eu marcava Borgetti, que correu na direção de dois mexicanos, que fizeram uma “barreira/me bloquearam”. Típica jogada ensaiada. Contra a Alemanha, a vitória foi de 3 a 2. No primeiro gol, não era eu quem estava na marcação de Podolski, que fez o gol. No segundo gol, não foi pênalti. O Juiz marcou, mas não disse quem fez a falta. Se fosse eu, teria de ser expulso, pois já tinha cartão amarelo. Foi Huth quem me agarrou primeiro, e depois ele caiu. Na final contra a Argentina, eu estava marcando o Sorín quando a bola foi cruzada para o Aimar, que não tinha ninguém marcando. Sobre os três gols sofridos contra a Argentina em Buenos Aires pelas eliminatórias: no primeiro, Cafu deu condição de jogada, quando toda a defesa saiu; no segundo gol, Riquelme recebeu sem marcação. Saí de minha posição, ele girou e bateu de fora da área. O terceiro gol, sim, foi comigo na marcação. Crespo se antecipou e fez de cabeça. Portanto, não fui o único e exclusivo responsável por todos os gols que a seleção sofreu. Para finalizar, sobre o fato de segurar o adversário nos escanteios, quem acompanha futebol sabe que, em todos os escanteios, os jogadores tentam e se agarram simultaneamente. Não somente os zagueiros, mas também os atacantes, para simular o pênalti. Estou na seleção há seis anos e jogo no

futebol europeu há cinco. Fui titular com todos os técnicos da seleção desde 1999.(///)

[55a]

Ao afirmar que o terrorismo ofende a Deus e aos homens e tem de ser combatido, o cardeal Walter Kasper (Amarelas, 28 de setembro) utiliza conceitos arcaicos para tentar explicar as desigualdades para as quais a Igreja Católica insiste em fechar os olhos. Kasper concorda que homens e mulheres são seres complementares, detentores dos mesmos direitos, porém em nome da tradição da Igreja acredita ser difícil uma mulher vir a ser líder de uma paróquia. Então, homens e mulheres não têm os mesmos direitos. Ele afirma que é necessária uma campanha para arrecadar fundos para crianças com fome, judias ou não. Tenho uma proposta: um grandioso leilão com obras de arte que, ao longo da história, foram “doadas” à Igreja Católica. Não é preciso ser católico para exaltar os esforços da Igreja em favor da paz e da união entre os povos. Palavras sábias e humildes do cardeal. Mostram que a Igreja é feita de homens, mas tem uma mensagem divina. Por isso, apela mais para a fé do que para a razão, embora não haja contradição entre uma e outra.(///)

[55b]

Já faz algum tempo que Angeli é um ícone da indignação e do inconformismo com a situação vigente no Brasil. Sua sátira é um brinde ao público não só pela sutileza e elegância, mas também pela profundidade dos temas abordados. Espero que Angeli continue nesse ramo por muito tempo, pois o Brasil precisa de pessoas como ele. E parabéns a Veja pela matéria, por nos mostrar que, apesar de tudo, o país tem grandes talentos (“Contra o humor a favor”, perfil, 26 de julho).(///)

[56a]

As pessoas é que se deixam escravizar, seja pelo trabalho, pelo cônjuge, pelos filhos e até por bichos (“Escravo de seu bicho”, 31 de maio). Os animais precisam de limites, assim como as crianças. Eu amo muito minhas três vira-latas, mas elas sabem o lugar delas. A relação é de cuidado mútuo; elas cuidam da casa, dão sinal quando qualquer estranho se aproxima, me recebem com festa e eu cuido delas como carinho, sem exageros. Bichos dão trabalho e alguma despesa, mas fazem bem para a saúde, porque qualquer tipo de amor vale a pena!(///)

[56b]

Aos exemplos indicados por André Petry na última edição de VEJA, soma-se o famosíssimo caso dos (pobres) irmãos Cravinhos, que se encontram presos, e da (rica) Suzane, que está por aí à solta, não obstante todos estarem sendo acusados pela prática do mesmo crime. Se eu, como advogado, tenho minhas dificuldades para entender certos fenômenos da nossa Justiça, imaginem quem é alheio à lei e ao direito. A Súmula Vinculante, tão combatida por alguns juristas e pela maioria dos juizes, certamente acabaria com essa farra de aplicar a jurisprudência mais pacífica aos ricos que roubam milhões e a jurisprudência mais rigorosa aos pobres que roubam um pacote de fraldas ou um frasco de xampu.(///)

[57a]

Qual é o problema da tentativa de libertar um animal que passou a vida inteira condenado à prisão sem ter cometido crime algum? E o que isso tem a ver com a imprestabilidade do sistema jurídico? Ora, seria muita “ingenuidade” correlacionar tal fato com o caso de pessoas preás esperando por uma resposta judicial, visto que a espera dessas não acontece por causa de privilégios concedidos aos animais. Uma luta não exclui a outra. Não é cruzando os braços para a crueldade dos animais que alcançaremos uma sociedade mais justa. Mudanças sociais só podem ocorrer com ações progressivas e contínuas exercidas pela população. A quantidade de frentes de luta é proporcional à quantidade de problemas.(///)

[57b]

VEJA trouxe a reportagem “As melhores cidades para solteiros” (3 de agosto), privilegiando os jovens de 20 a 30 anos. Minha cidade, Vitória, não está entre elas, mas meu filho, de 27, não encontra dificuldade para se divertir, embora prefira Belo Horizonte e Rio de Janeiro no quesito. No entanto, para mim e minhas amigas, na faixa dos 50 anos, nada é oferecido, nem aqui nem em outra cidade qualquer, pelo menos que eu saiba. Por exemplo, o rébellion já se anuncia, e estamos preocupadas em encontrar opções, visto que nos últimos três anos a data se revelou uma grande decepção. Por mais que tenhamos tentado, não conseguimos encontrar uma festa em que pessoas sozinhas, nessa faixa etária, possam se sentir à vontade, pois todas aquelas a que fomos eram festas para casais ou famílias, ou para pessoas muito jovens.(///)

[58a]

É válido lembrar que a campanha de entrega voluntária de armas e o Estatuto do Desarmamento forma democraticamente votados pelo Congresso Nacional brasileiro; por isso, não podem ser caracterizados como “ameaças totalitárias”.(///)

[58b]

Excelente a reportagem “Entre dois mundos” (19 de outubro), que mostra a discrepância entre a excelência das pesquisas de câncer e o tratamento que é oferecido aos pacientes. Infelizmente, o mesmo ocorre com os testes genéticos. Graças às pesquisas científicas conseguimos desenvolver vários testes genéticos, específicos para a nossa população, no Centro de Estudos do Genoma Humano da USP. Eles permitem um rápido diagnóstico molecular de muitas doenças genéticas em uma simples amostra de sangue, evitando-se exames invasivos e pouco informativos (que muitas vezes requerem internação). Além disso, esses testes contribuem para a prevenção de novos casos na família de afetados, por meio da identificação dos casais com risco de vir a ter outros filhos com o mesmo problema. Entretanto, apesar do alto investimento nas pesquisas científicas, esses testes não estão disponíveis para a população mais pobre porque seus custos não são cobertos pelo SUS. Se os resultados das pesquisas não puderem beneficiar a nossa população, estaremos morrendo na praia!(///)

[59a]

Sua Excelência, o ministro Nelson Jobim, é dado a esses “equivocos”. Quando deputado constituinte, fez incluir dispositivo na Constituição Brasileira sem a devida deliberação. Quando presidente do TSE, elaborou textos eleitorais para a aprovação do Congresso Nacional. É lamentável que o ministro desconheça o princípio da tripartição dos poderes, criação de Montesquieu, que, além de separar os poderes do Estado, dá a cada um deles independência. Sem dúvidas, uma ingerência ilegítima e descabida que quebra a harmonia recomendada. Ademais, informo que tramita no Senado Federal o Projeto de Lei de minha autoria objetivando assegurar ao titular de um crédito decorrente de precatório o direito de um certificado que ateste o valor desse crédito e possa usa-lo em pagamento de tributos. Como se vê, o Legislativo tem procurado cumprir o seu papel. Se o Judiciário cumprisse a sua tarefa com a presteza necessária, já seria uma grande conquista para a nação e para o Estado de Direito.(///)

[59b]

É por reportagens como “5 ministérios e uma certeza” (19 de outubro) que VEJA se torna uma leitura semanal obrigatória. Se a polícia e o Ministério público tivessem a mesma dedicação, autonomia e isenção dos repórteres da revista, já teriam elucidado esse caso há muito tempo. Enquanto o fantasma da morte de Celso Daniel assombra o PT, esse partido vive assombrando o Brasil.(///)

[60a]

O PT assumiu o poder por ter prometido reformas e moralidade. No entanto, passados dois anos e meio, ele não está igual aos governos passados. Está pior. Por menos que isso Getúlio Vargas se suicidou e Collor foi deposto.(///)

[60b]

Presidente, sua casa está suja, desorganizada, exalando um cheiro fétido tão devastador quanto os efeitos atômicos. Reeleição? Parta para uma faxina radical. Investigue. Puna. Quem sabe, alguns voltem a acreditar. Não obstante, não conte com meu voto. Perdão? Traição.(///)

8. BIBLIOGRAFÍA

- ACÍN VILLA, E. (1993): Aspectos de la adversación en español actual. La Coruña, Servicio de Publicacions da Universidade da Coruña.
- ADAM, J. M. (1987): "Types de séquences textuelles élémentaires", en *Pratiques*, num.56, pp.57-59.
- ADAM, J. M. (1990): *Éléments de linguistique textuelle. Théorie et pratique de l'analyse textuelle*. Liège, Mardaga.
- ADAM, J. M. (1991): "une typologie d'inspirations bakhtinienne: penser l'hétérogénéité textuelle", en *E.L.A.*, núm. 83, pp.7-17.
- AKMAJIAN, A., R.A. DEMERS y R.M. HARNISH (1984): *Lingüística: una introducción al lenguaje y la comunicación*. Madrid, Alianza Universitaria.
- ALARCOS LLORACH, E. (1992): "Pues", *Gramma-Temas*, I. León, Universidad de León, pp.11-26.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- ALCALDE CUEVAS, L. y E. PRIETO DE LOS MOZOS, (1984): "De la conexión con y", en *Studia Zamorensia*, 5, pp.481-489.
- ALCAIDE LARA, E. (1997): "Sobre la argumentación en la prensa anadaluzá" en A. Narbona y R. Roperó (eds.): *Actas del Congreso de habla andaluza*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp.371-380
- ALCINA FRANCH, J. y J.M. BLECUA, (1975): *Gramática española*. Barcelona, Ariel, 6ªed. 1988.
- ÁLVAREZ, M. (1994): *Tipos de escrito II: exposición y argumentación*. Madrid, Arco Libros
- ALVÁREZ MENÉNDEZ, A. I. (1991): "Conectores y grupos oracionales consecutivos", *Lingüística Española Actual*, XIII, 117-132.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. A. (1992): *El adverbio*. Madrid: Arco Libros.
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, A. I. (1990): "Funciones y valores de pues en español", en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística XX Aniversario*. Madrid, Gredos, I, pp. 307-317.
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, A. I. (1991): "Conectores y grupos oracionales consecutivos", en *Lingüística Española Actual*, XIII, pp. 117-132.
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, A. I. (1995): *Las construcciones consecutivas*. Madrid, Arco Libros.
- ANSCOMBRE, J.C. y O. DUCROT (1977): "Deux mais en français?", *Lingua*, 43, pp.23-40.
- ANSCOMBRE, J.C. y O. DUCROT (1983): *L'argumentation dans la langue*. Lieja, Mardage. Citamos por la traducción española (1994): *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos, 2ª ed.
- ARABSKI, J. (1968): "A linguistics analysis on english composition errors made by polish studentes", *Sutdia Anglica Posnaniensia* 1, pp.71-89. Lo citamos por SANTOS GARGALLO, 1993.
- AUSTIN, J. L. (1961): "Emisiones realizativas", en VALDÉS VILLANUEVA, L.M. (ed.) (1991), pp.415-429.
- AUSTIN, J. L. (1962): *How to do Things with Words*. Cambridge MA: Harvard University Press. Traducción española (1971): *Palabras y acciones*. Buenos Aires, Paidós; (1982): *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós.

- BACHMAN, L. F. (1990): *Fundamental Considerations in Language Testing*, Oxford, Oxford University Press.
- BARALO OTTONELLO, MARTA (2004): *La adquisición del español como lengua extranjera*. Madrid, Arco Libros.
- BARRENECHEA MONTERO, A.M. (1979): "Problemas semánticos de la coordinación", en BARRENECHEA, A.M. y otros (eds.) (1979), pp. 7-19.
- BARRENECHEA MONTERO, A. M. y otros (eds.) (1979): *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Buenos Aires Hachette.
- BARTOL HERNÁNDEZ, J. A. (1988): *Las oraciones causales en la Edad Media*, Madrid, Paraninfo.
- BARTOL HERNÁNDEZ, J.A., J.F. GARCÍA SANTOS y J. DE SANTIAGO GUERVÓS (eds.) (1992): *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*. Salamanca Ediciones Universidad de Salamanca.
- BARTOL HERNÁNDEZ, J.A. et al. (coords.) (2001): *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española – investigaciones filológicas*. Salamanca, Luso-Española de ediciones.
- BASSOLS, M. y TORRENT, ANNA M (2003): *Modelos Textuales. Teoría y Práctica*. Barcelona, Octaedro S.L.
- BEAUGRANDE, R. de y W. DRESSLER (1981): *Introduction to Text Linguistics*. London/New York, Longman.
- BECHARA, E. (1954): *Estudos sobre os meios de expressão do pensamento concessivo em português*. Rio de Janeiro, Edição do autor.
- BELLO, A. (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Citamos por la edición de Ramón Trujillo (1988), Madrid, Arco Libros.
- BERNÁRDEZ, Enrique (1995): *Teoría y epistemología del texto*. Madrid, Cátedra.
- BERNÁRDEZ, E. (1982): *Introducción a la Lingüística del Texto*. Madrid: Espasa Calpe Universitaria.
- BERNÁRDEZ SANCHÍS, E. (2004): *¿Qué son las lenguas?*, Madrid, Alianza Editorial
- BERRENDONNER, A (1983): "«Connecteurs pragmatiques» et anaphore", en *Cahiers de Linguistique Française*, 5, pp. 215-246.
- BLAKEMORE, D. (1987): *Semantic constrains on relevance*. Oxford, Blackwell.
- BLAKEMORE, D (1988): "La organización del discurso", en NEWMeyer, F.J. (ed.) (1988), pp. 275-298.
- BLAKEMORE, D (1992): *Understanding utterances*. Oxford, Blackwell.
- BLOOMFIELD, L. (1933): *Language*. New York: Holt, Rinehart and Winston. Traducción española (1964): *Lenguaje*. Lima, Universidad de San Marcos.
- BLUM-KULKA, S. (1997): "Pragmática del discurso", en VAN DIJK, T. A. (comp.) (1997b), pp. 67-99.
- BORETTI DE MACCHIA, S. H. (1984): "Gramática del texto. Conectivos", en *Estudios Filológicos*, 19, pp. 7-15.
- BORREGO NIETO, J. (1989): "Sobre adverbios atípicos", en BORREGO NIETO, J. y otros (eds.) (1989), pp. 77-90.
- BORREGO NIETO y otros (eds.) (1989): *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

- BORREGO NIETO, J. (2000): "Gramática icónica: los nexos coordinantes compuestos en español", en BORREGO NIETO, J., J. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, L. SANTOS RÍO y R. SENABRE SEMPERE (eds.) (2000), pp. 41-51.
- BORREGO NIETO, J., J. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, L. SANTOS RÍO y R. SENABRE SEMPERE (eds.) (2000): Cuestiones de actualidad en lengua española. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- BOSQUE, I. y V. DEMONTE (dirs.) (1999): Gramática descriptiva de la lengua española. Madrid, Espasa.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1993a): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo", en Contextos, XI/21-22, pp. 145-188.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1993b): "Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su papel metadiscursivo", en Español Actual, pp. 39-56.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1997): "Coherencia y cohesión en la conversación coloquial", en Gramma-Temas, 2, pp. 9-43.
- BRIZ GÓMEZ, A. y A. HIDALGO (1998): "Conectores pragmáticos y estructura de la conversación", en MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y E. MONTOLÍO (coords.), pp. 121-142.
- BROCKWAY, D. (1982): "Connecteurs pragmatiques et principe de pertinence", en Langages, 67, pp. 7-22.
- BROWN, G. y G. YULE, (1983): Discourse Analysis. Cambridge: Cambridge University Press. Traducción española (1993): Análisis del discurso. Madrid, Visor. Citamos por el original en inglés. As a second language. A pilot study", IRAL 8, pp.133-146.
- BUTEAU, M.F. (1970): "Students errors and the learning of French as a second language. A pilot study", IRAL 8, pp.133-146.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H. y A. TUSÓN VALLS (1999): Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel.
- CAMACHO, J. (1999): "La coordinación", en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (dirs.) (1999), pp. 2635-2694.
- CANALE, M. (1983): "De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje" en LLOBERA, M. (1995) (coord.), pp.63-81.
- CANALE, M. y M. SWAIN (1980): "Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing". Applied Linguistics. Vol,1 pp. 1-47. Citamos por LLOBERA, M. (1995) (coord.), pp. 64.
- CANO, R. (1982): "Sujeto con preposición en español y cuestiones conexas", Revista de Filología Española, LXII, pp. 211-258.
- CARBONERO CANO, P. (1978): "Criterios para una caracterización funcional de los adverbios", en Revista de la Sociedad Española de Lingüística, 8, 1, pp.169-197.
- CARBONERO CANO, P. (1980): "Afirmación, negación, duda", Revista Española de Lingüística. 10, 1 pp.161-176.
- CARBONERO CANO, P. (1993): "La expresión de la relación concesiva en el habla urbana culta de Sevilla", en CARBONERO CANO, P. y C. FUENTES RODRÍGUEZ (eds.) (1993), pp. 35-60.
- CARBONERO CANO, P. y C. FUENTES RODRÍGUEZ (dirs.) (1993): Sociolingüística andaluza 8. Estudios sobre el enunciado oral. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

- Carabela (1999): "la expresión escrita en el aula de E/LE", monográfico, septiembre, número 46.
- CAREL, M. (1995): "Pourtant: Argumentation by exception", en *Journal of Pragmatics*, 24, 1/2, pp.167-188. Citamos por Domínguez García (2002).
- CASADO VELARDE, M. (1993): *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco Libros. 1995, 2ªed.
- CASADO VELARDE, M. (1998): "Lingüística del texto y marcadores del discurso", en MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y E. MONTOLÍO DURÁN (coords.) (1998), pp. 55-70.
- CASSANY, Daniel. (1999): "lo escrito desde el análisis del discurso". *Lexis*, XXIII, págs. 213-242. Carabela, 46, Madrid, SGEL.
- CASSANY, Daniel (1998): *Teoría de la expresión escrita en la enseñanza de segundas lenguas*, en LOBATO SÁNCHEZ (Coods.)
- CASSANY, Daniel. (2005): *Expresión escrita en L2/LE*. Madrid: Arco Libros S.L.
- CASSANY, Daniel. (2006): *Tras las Líneas. Sobre la escritura contemporánea*. Barcelona, Editorial Anagrama S.A.
- CENOZ IRAGUI, J. (2004): "El concepto de competência comunicativa", en Sánchez Lobato; Santos Gargallo I. (org.) 2004.
- CELCE-MURCIA, M.; DÖRNYEI, Z. y TURRELL, S. (1995), "A pedagogically motivated model with content specifications", *Issues in Applied Linguistics*, 6 pp. 5-35.
- CHAVES, C. de Charleston. (2008): *Os valores das conjunções e suas aplicabilidades no discurso*. Dissertação de Mestrado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Instituto de Letras.
- CHOMSKY, N. A. (1965): *Aspects of the theory of Syntax*. Cambridge: Mit Press.
- CLYNE, M. (1969): *Transference and triggering*, La Haya. Citamos por Domínguez Vázquez (2001).
- CONNOR, Ulla (1996): *Contrastive Rhetoric. Cross-cultural aspects of second-language writing*. Cambridge: CUP.
- CONNOR, Ulla (2001): "Changing Currents in Contrastive Rhetoric: New Paradigms", XIX Congreso nacional de AESLA (Asociación Española de Lingüística Aplicada), Universidad de León, León, 3-5/5/2001. En Moreno, A. I., y V. Colwell, (2001) *Perspectivas recientes sobre el discurso*, León: AESLA y Universidad de León, edición en CD-Rom.
- CORDER, S.P. (1967): "The significance of learners errors". *IRAL* 5, pp.161-170. Lo citamos por Santos Gargallo, I. (1993).
- CORDER, S.P. (1971): "Idiosyncratic dialects and error analysis". *IRAL* 9, pp.147-160. Lo citamos por Santos Gargallo, I. (1993).
- CORDER, S.P. (1981): *Error analysis and interlanguage*. Oxford, Oxford University Press. Lo citamos por Santos Gargallo, I. (1993).
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1995a): *Bibliografía: marcadores del discurso (I) Español Actual*, nº 63. Madrid, Arco Libros, S. L.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1995b): *Bibliografía: marcadores del discurso (II) Español Actual*, nº 64. Madrid, Arco Libros, S. L.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (2000): "Los estudios del discurso oral en español en puertas del año 2000", *IRSEL*, 30, pp.169-189.

- CORTÉS RODRÍGUEZ L. y CAMACHO ADARVE, M^a Matilde. (2003): *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona, Octaedro S.L.
- D.E.L.E. Guía para la obtención de los Diplomas de Español – diploma superior de español. Instituto Cervantes; Ministerio de Educación Cultura y Deporte de España; Universidad de Salamanca – Cursos Internacionales.
- CUARTERO SÁNCHEZ, J.M. (1995): “El estatuto categorial de además y sus propiedades distribucionales”, en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 13, pp. 103-118.
- CUARTERO SÁNCHEZ, Juan Manuel. (2002): *Conectores y conexión aditiva*. Madrid, Gredos.
- CUENCA, M.J. (1995): “Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación”, en *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 25, pp. 23-40. Citamos a través de Calsamiglia H. y A. Tusón (1999).
- CUENCA, M.J. (2001): “Los conectores parentéticos como categoría gramatical”. *LEA: Lingüística española actual*, Vol.23, nº2.
- DAGUT, M. (1977), “Incongruencies in lexical gridding –an application of constrastive semantic analysis to language teaching”, *IRAL*, 15,3 pp. 221-229.
- DELGADO, F., M.L. CALERO, F. OSUNA (eds.) (1998): *Estudios de Lingüística General (Actas del II Simposio de Historiografía Lingüística)*. Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- DEZA BLANCO, P. (2002): *Retórica contrastiva. Análisis de los dispositivos cohesivos en las noticias de suceso escritas por periodistas españoles y estudiantes taiwaneses de ELE*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona.
- DEZA BLANCO, P. (2006): “Tres décadas de retórica contrastiva español-inglés. Un poderoso instrumento para mejorar la competencia discursiva escrita de los estudiantes de ELE. Marco ELE. Revista de Didáctica. www.marcoele.com
- DIK, S.C. (1968): *Coordination*. Amsterdam:North Holland. Citamos a través de Barrenechea, A.M. (1979).
- DIK, S.C. (1989): *The Theory of funcional grammar*. Dordrecht-Holland/Providence RI-USA, Foris Publications.
- DUCROT, O. (1972): *Dire et ne pas dire. Principes de Sémantique linguistique*. Paris: Hermann. Traducción española (1982): *Decir y no decir*. Barcelona, Anagrama.
- DUCROT, O. (1979): “Les lois de discours”, en *Langue Française*, 41, pp. 21-33.
- DUCROT, O. et al.(1980): *Les mots du discours*. Paris, Les Editions de Minuit.
- DUCROT, O. (1982): “Note sur l’argumentation et l’acte d’argumenter”, *Cahiers de Linguistique Française*, 4, pp. 143-163.
- DUCROT, O. (1983): “Operateurs argumentatifs et visee argumentative”, *Cahiers de Linguistique Française*, 5, pp. 7-36.
- DUCROT, O. (1984): *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- DUCROT, O. (1995): “Les modificateurs déréalisants”, en *Journal of Pragmatics*, 24, pp.145-165. Citamos a través de Portolés, J. (1998b).
- DUSKOVA, L. (1969): “On source of errors in foreing language learning”, *IRAL* 7, pp. 11-36.
- ECHAIDE, A.M. (1974-5): “La coordinación adversativa en español”, en *Revista de Filología Española*, LVII, pp. 1-33.

- DOMÍNGUEZ GARCÍA, M^a. N. (2000): "Las unidades por eso y de ahí: descripción y clasificación", en J. Borrego Nieto et al. (eds.): Cuestiones de actualidad en lengua española, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 53-62.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, M^a. N. (2001): "Tres conectores de oposición: en todo caso, en cualquier caso y de todas las formas: ¿intercambiables o diferentes?", en J. A. Bartol et al. (eds.): Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española, Salamanca, Luso-Española de Ediciones, 167-176.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, M^a. N. (2002): la organización del discurso argumentativo: los conectores. Ediciones Universidad de Salamanca.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, M^a. N. (2007): Conectores discursivos en textos argumentativos breves. Madrid. Arcos Libros, S.L.
- DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ (2001): "En torno al concepto de interferencia". Artículo publicado en internet, <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm>.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1993): Introducción a la pragmática. Madrid: UNED/Anthropos.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1996): Introducción a la pragmática. Barcelona, Ariel. Nueva ed. Actualizada
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1999): "Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos." En. I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Gramática descriptiva del español, 3. Madrid, Espasa, cap.61
- EGGINS, S. y J.R. MARTÍN. (2000): "Géneros y registros del discurso" en T. A. Van Dijk (comp.) El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso II. Barcelona: Gedisa, págs.. 335-372 .
- FAUCONNIER, G. (1975): "Pragmatics scales and logical structure", *Linguistic Inquiry*, VI, 3, pp353-375. Lo citamos por Domínguez 2007.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. (1995): El análisis contrastivo: historia y crítica, Valencia, Universidad de Valencia.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J., C. FERNÁNDEZ JUNCAL, M. MARCOS SÁNCHEZ, E. PRIETO DE LOS MOZOS y L. SANTOS RÍO (eds.) (1999): *Lingüística para el siglo XXI*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M.J. (1992): "La oración del tipo: «es que...»", en *Verba*, 19, pp.223-239.
- FERREIRO et al. (1996): *Caperucita Roja aprende a escribir. Estudios psicolingüísticos comparativos en tres lenguas*, Barcelona, Gedisa.
- FIGUERAS, C. (1998): "Puntuación y conectores causales", en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 13, 19991.
- FIGUERAS, C. (2001): *Pragmática de la puntuación*. Barcelona, Octaedro. S. L.
- FISIAK, J. (1981): *Contrative linguistics and the language teacher*, Oxford, Pergamon.
- FLAMENCO GARCÍA, L. (1999): "Las construcciones concesivas y adversativas", en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (dirs.), T.3, pp. 3805-3877.
- FRASER, B. (1990): "An approach to discourse markers", en *Journal of Pragmatics*, 14, 3, pp. 383-395.
- FRIES, C. (1945): *Teaching and learning english as a second language*. Ann Arbor, University of Michigan Press. Lo citamos por Santos Gargallo (1993).
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1985a): *Sintaxis oracional*. Sevilla, Alfar.

- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1985b): "Sobre las oraciones consecutivas en el habla urbana de Sevilla (nivel culto)", en RODRÍGUEZ IZQUIERDO, F. (ed.) (1985), pp. 87-103.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1987a): Enlaces extraoracionales. Sevilla: Alfar.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1987b): "Pragmática y relación intratextual: el caso de hasta, incluso y ni siquiera", en Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante, 4, pp. 159-176.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1991): "Adverbios de modalidad", en Verba, 18, pp. 275- 321.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1993): "Conectores pragmáticos", en Alcaide E.R., M.M. Ramos, y F.J. Salguero, (eds.) (1993), pp. 71-104.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1994): "Usos discursivos y orientación argumentativa: de hecho, en efecto, efectivamente", en Español Actual, 62, pp. 5-18.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1995): "Modalidad y conexión en el español coloquial", en Español Actual, 63, pp. 5-24.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1996a): La sintaxis de los relacionantes supraoracionales. Madrid, Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1996b): Ejercicios de sintaxis supraoracional. Madrid, Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1997-98): "Pero/sino y la orientación argumentativa", en Pragmalingüística, 5-6, pp. 119-151.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1999): "El uso de pero en la conexión de párrafos" en P. CARBONERO et al. (coords.) Lengua y discurso. Estudios dedicados al Prof. Vidal Lamiquiz, Madrid, Arco Libros, pp.333-347.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2000): Lingüística pragmática y Análisis del discurso. Madrid: Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2001): "Además, ¿un conector argumentativo?", P. Carbonero-R. Guillén: Sociolingüística Andaluza, 12, Public. Universidad de Sevilla, págs.149-186.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009): Diccionario de conectores y operadores del español. Madrid: Arco Libros, S.L.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. y ALCAIDE LARA, E.R. (2002): Mecanismos lingüísticos de la persuasión. Madrid, Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. y ALCAIDE LARA, E.R. (2007): La Argumentación lingüística y sus medios de expresión. Madrid, Arco Libros.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C. (1995): "Las oraciones causales: propuesta de clasificación", en Anuario de Estudios Filológicos, pp.125-158.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C. (1999): "La subordinación causal y final" en Violeta Demonte Barreto, Ignacio Bosque, Vol. 3, 1999 [Entre la oración y el discurso. Morfología], pp. 3597-3642.
- GARACHANA CAMARERO, M. (1998): "La evolución de los conectores contraargumentativos: la gramaticalización de no obstante y sin embargo", en MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y E. MONTOLÍO (coords.) (1998), pp.193-212.
- GARACHANA CAMARERO, M. (1999): "Valores discursivos de las oraciones concesivas". LEA: Lingüística española actual, Vol.21, nº2.
- GARCÍA SANTOS, J.F. (1989): "Sobre las causales", en BORREGO NIETO, J. y otros (eds.) (1989), pp. 123-137.

- GARCÍA SANTOS, J.F. (1992): "Syntaxis histórica: la expresión de la causa en La Fazienda de Ultra Mar", en BARTOL HERNÁNDEZ, J.A., J.F. GARCÍA SANTOS y J. DE SANTIAGO GUERVÓS (eds.) (1992), pp.313-325.
- GARCÍA SANTOS, J. F. (1993): *Syntaxis del español. Nivel de perfeccionamiento*. Madrid: Santillana Universidad de Salamanca.
- GARRIDO MEDINA, Joaquim. (1997): *Estilo y Texto en la lengua*. Madrid. Gredos
- GARRIDO, M. J. (1993): "Operadores y conectores. Aproximaciones pragmlinguísticas al español", *Diálogos Hispánicos*, 12, pp.5-50.
- GIRALT, T. CAMARERO G.M. y VILA PUJOL, M.R. (2001): "La conexión en la oración y en el texto escrito. BUSTOS TOVAR, J.J. at al. (eds.) (2001), Madrid, Visor.
- GILI GAYA, S. (1943): *Curso superior de syntaxis española*, México, Minerva (9ª ed. 1970 Barcelona, Vox / Bibliograf).
- GOMES CAMACHO, ROBERTO (1999): "Estruturas coordenadas aditivas", en *Gramática do Português Falado*, en MOURA NEVES, M.H. (org.) (1999), pp.351-405.
- GRICE, H. P. (1969): "Las intenciones y el significado del hablante", en VALDÉS VILLANUEVA, L.M. (ed.) (1991), pp. 481-510.
- GRICE, H. P. (1975): "Logic and Conversation", en COLE, P. y J.L. MORGAN (eds.) (1975), pp. 41-58.
- GUIMARAES, E. (2002): *Texto e argumentação: um estudo das conjunções do português*. 3ª ed. São Paulo, Pontes Editora.
- GUASH, O. (1995): "Els processos d'escriptura en segones llengües", *Articles*, 5, pp. 13-21.
- GUASH, O. (1997): "Parler en L1 pour écrire en L2", *Acquisition et interaction en langue étrangère*, 10, pp. 21-49.
- GUMPERZ y HYMES, D. (1972): *Directions in Sociolinguistics The ethnography of communication*. Nueva York. Holt, Rinehart and Wiston, Inc.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2000): "Causales", en *Boletín de la Real Academia Española*, tomo LXXX, cuaderno CCLXXIX, pp.47-159.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2002): *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- HALLIDAY, M.A.K. y R. HASAN, (1976): *Cohesion in English*. London: Longman.
- HYMES, D. H. (1972): "Acerca de la competencia comunicativa" en LLOBERA, M. (1995) (coord.), pp. 27-46.
- HERMODSON, L. (1994): *Der Begriff "konzessiv". Terminologie uns analysen*. *Studia Neophilologica*, v. 66, pp.59-75 Hermodsson (1994), lo citamos por Moura Neves (2000).
- HERNANDO CUADRADO, L. A. (1994): "Sobre el funcionamiento de pues en el enunciado discursivo", en MONTESA, S. y P. GOMIS (eds.) (1996), pp.43-50.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1984): *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos. Citamos por Acín Villa (1993).
- HERNÁNDEZ PARICIO, F. (1997): "Adversatividad, concesión, restricción: relaciones lógicas y sintácticas", en *Gramma-Temas*, 2, pp.157-229.
- HERRERO BLANCO, Á. (1987): "¿Incluso 'incluso'? Adverbios, rematización y transición pragmática", *Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante*, 4, pp. 177-227.
- IGLESIAS RECUERO, Silvia. (2000): "La evolución histórica de pues como marcador discursivo hasta el siglo XV. *Boletín de la Real Academia Española*, 80, pp. 209-307.

- IGUALADA BELCHÍ, D.A. (1989): "Modalidad y acto de habla: a propósito de los enunciados causales en español", en LORENZO, R. (ed.) (1992), pp.473-483.
- JIMÉNEZ JULIÁ, T. (1995): La coordinación en español: aspectos teóricos y descriptivos. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago / Verba. Anexo 39.
- JUHÁSZ, J. (1979): *Probleme der Interferenz*, Budapest/Munich. Citamos por Domínguez Vázquez (2001): p.9.
- KASPER, G. y DUFON, M. A. (2000): La pragmática de la interlengua desde una perspectiva evolutiva en *Segundas lenguas – Adquisición en el aula*, 1ªed. Barcelona: Editorial Ariel S. A.
- KELLERMANN, E. (1977): "towards a characterization of the strategy of transfer in second language learning". *Interlanguage Studies Bulletin* 2.1, pp. 58-145. Citamos por Domínguez Vázquez (2001): p.9.
- KELLERMANN, E. (1979): "Transfer and non-transfer where are we now?", *Studies in second language acquisition* 2. Pp.37-57. Lo citamos por Santos Gargallo, 1993.
- KOVACCI, O. (1986): *Estudios de gramática española*, Buenos Aires, Hechette.
- KOVACCI, O. (1972): "Modificadores de modalidad", en KOVACCI, O. (1986), pp. 179-190.
- KOVACCI, O. (1981): "Sobre los adverbios oracionales", en KOVACCI, O. (1986), pp. 163-178.
- KOVACCI, O. (1990): *El comentario gramatical*, I. Madrid: Arco Libros.
- KOVACCI, O. (1999): "El adverbio", en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (dirs.) (1999), pp.705-786.
- KROLL, B. (Ed.) (1990): *Second language writting*, Cambridge, CUP. Lo citamos por Cassany, 1998.
- KURY, A da G. (1985): *Novas lições de análise sintática*. São Paulo, Ática
- LADO, R. (1957): *Linguistics across cultures*, Ann Arbor: University of Michigan Press (Trad. Al español *Lenguas y Culturas*, Madrid, Paraninfo.
- LAMÍQUIZ, V. (1994): *El enunciado textual. Análisis lingüístico del discurso*. Barcelona. Ariel Lingüística.
- LAPESA, R. (1978): "Sobre dos tipos de subordinación causal", *Estudios ofrecidos a Emilo Alarcos Llorach*, III, 229-237.
- LEVINSON, S. (1983): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press. Traducción española (1989): *Pragmática*. Barcelona, Teide.
- LITTLEWOOD, W. (1996): *La enseñanza comunicativa de idiomas*. Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- LO CASCIO, V. (1998): *Gramática de la argumentación y estructuras*. Madrid, Alianza.
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1994): *Gramática del español. 1. La oración compuesta*, Madrid, Arco Libros.
- LOUREDA LAMAS, Óscar. (2003). *Los nombres de los tipos de texto*. Pamplona, Eunisa.
- LLOBERA, M. (1995): *Competencia comunicativa*. Madrid, Edelsa Grupo Didascalía, S. A.
- LLOBERA, M. (1995): "Una perspectiva sobre la competencia comunicativa y la didáctica de las lenguas extranjeras", en LLOBERA, M. (1995) (coord.), pp. 5-26.
- LLORENTE ARCOCHA, Mª Teresa. (1996): *Organizadores de la conversación*. Salamanca. Universidad de Salamanca.
- LYONS, J. (1977): *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press. Traducción española (1980): *Semántica*. Barcelona, Teide.

- LOPEZ ALONSO & SÉRÉ. A. (1997): "Hacia una nueva didáctica de la contrastividad en las LE: el enfoque cognitivo.
- MACAMBIRA, J.R. (1970): A estrutura morfo-sintática do português. Fortaleza, Imprensa Universitária da Universidade Federal do Ceará.
- MAINGUENEAU, D.(1981) : Approche de l'énonciation en linguistique française, Paris, Hachette, 1981
- MAINGUENEAU, D. (1990): Pragmatique pour le discours littéraire. Paris, Bordas.
- MANCHÓN, R.M. , ROCA, J,, MURPHY, L. (2000): "La influencia de la variable 'grado de dominio en la L2' en los procesos de composición en la lengua extranjera: hallazgos recientes de la investigación, en Muñoz, Carmen (ed.) Segundas Lenguas. Adquisición en el aula. Barcelona, Ariel.
- MARCOS MARÍN, F. (1979): "A propósito de las oraciones causales. Observaciones críticas", Cuadernos de Filología. Studia Lingüística Hispánica, II, 1, 163-171.
- MARCUSCHI, L.A. (1983): Lingüística de texto: o que é e como se faz. Recife, Universidade Federal de Pernambuco.
- MARTELOTTA, M.E. (1996): "Gramaticalização de então en MARTELOTTA, M.E. et al. Gramaticalização do português do Brasil – uma abordagem funcional, Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. (2008): Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos. Madrid, Arco Libros S.L.
- MARTÍN MARTÍN, Pedro (2000): "La retórica contrastiva: nuevas dimensiones en el análisis del discurso escrito. Revista de filología de la universidad de La Laguna, nº 18, pp.205-217.
- MARTIN J.R. y EGGINS Suzanne (2000): "Géneros y registros del discurso", en Van Dijk, T. A. (comp.) (1997a): Discourse as Structure and Process. London/New Delhi:Thousand Oaks/Sage Publications. Traducción española (2000): El discurso como estructura y proceso. Barcelona, Gedisa. Citamos por la edición en inglés.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. (1994): "Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso", en Actas del Congreso de la lengua española (Sevilla 1992). Madrid, Instituto Cervantes, pp. 709-721.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. (1998a): "Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical", en MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y E. MONTOLÍO (coords.) (1998), pp. 19-53.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y E. MONTOLÍO (coords.) (1998b): Los marcadores del discurso. Teoría y análisis. Madrid, Arco Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y J. PORTOLÉS (1999): "Los marcadores del discurso", en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (dirs.) (1999), pp. 4051-4213.
- MARTINELL GIFRÉ, E. (1998): Cuestiones del español como lengua extranjera. Textos docents 123. Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J. (1983): "Grupos oracionales y oraciones adversativas", en Serta Philologica F. Lázaro Carreter, I. Madrid: Cátedra, pp. 363-368.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J. (1992): "Aún, aun, aunque", en Gramma-Temas 1, pp. 161-179.
- MARTÍNEZ GARCÍA, H. (1990): "Del pues 'temporal' al 'causal' y 'continuativo'", en Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario. Madrid, Gredos, II, pp. 599-610.

- MARTÍNEZ, Roser (1997): *Conectando texto. Guía para el uso efectivo de elementos conectores en castellano*, Barcelona, Octaedro.
- MEDEROS MARTÍN, H. (1988): *Procedimientos de cohesión en el español actual*, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- MEDEROS, MARTÍN, H. (1998): *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife.
- MOESCHLER, J. (1983): "Contraintes structurelles et contraintes d'enchaînement dans la description des connecteurs concessifs en conversation", en *Cahiers de Linguistique Française*, 5, pp. 131-151.
- MOESCHLER, J. (1985): *Argumentation et conversation: Éléments pour une analyse pragmatique du discours*. Saint Claude: Hartier Credif. Citamos por Domínguez García (2002).
- MOESCHLER, J. y N. DE SPENGLER (1982a): "La concession ou la refutation interdite. Approches argumentative et conversationnelle", en *Cahiers de Linguistique Française*, 4, pp. 7-36.
- MOESCHLER, J., M. SCHELLING, A. ZENONE (1982b): "Structure de l'intervention, connecteurs pragmatiques et argumentation: a propos d'agora", en *Cahiers de Linguistique Française*, 4, pp. 165-184.
- MOESCHLER, J. y A. REBOUL (1999 [1994]): *Diccionario Enciclopédico de Pragmática*. Versión española de M^a L. Donnaire y M. Tordesillas. Pozuelo de Alarcón: Arrecife.
- MOLINER, M. (1966): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos. Reimpresión de 1990.
- MONTESA, S. y P. GOMIS (eds.) (1996): *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II (Actas del V Congreso de ASELE)*. Málaga.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (1991): "Así pues entonces, lo mejor será que pienses bien lo de casarte. Acerca de los procondicionales en español". *Foro Hispánico*, 2, págs. 43-53
- MONTOLÍO DURÁN, E. (1998): "La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos", en MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y E. MONTOLÍO (coords.) (1998), pp. 93-120.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (1992a): "La teoría de la relevancia y el procesamiento de las estructuras condicionales", en MARTÍN VIDE, C. (ed.) (1992a), pp.453-459.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (coord.) (2000): "La conexión en el texto académico. Los conectores", en Montolío E. (coords.) (2000), *Manual práctico de escritura académica*, II, Barcelona: Ariel, págs. 105-164.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (2001): *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona. Ariel.
- MOURA NEVES, M. H. (1984): "O Coordenador interfrasal mas – invariância e variantes". *Alfa, Revista de Lingüística*. São Paulo.
- MOURA NEVES, M. H. (1985): "O estatuto das chamadas conjunções coordenativas no sistema do português. ALFA. Revista de Linguística. Instituto de Letras, Ciências Sociais e Educação, UNESP, São Paulo.
- MOURA NEVES, M. H. (1999a): "As construções concessivas", en MOURA NEVES, M. H. (org.) (1999), pp. 545-591.
- MOURA NEVES, M. H. (1999b): "As construções causais", en MOURA NEVES (Org.) 1999.
- MOURA NEVES, M. H. (org.) (1999c): *Gramática do português falado*. Vol VII. Sao Paulo: Editora da UNICAMP.
- MOURA NEVES, M. H. (2000): *Gramática de usos do português*. Sao Paulo: Editora UNESP.

- MOYA CORRAL, J.A. (1981): "Notas de sintaxis femológica", en *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 11, 1, pp. 83-89.
- MOYA CORRAL, J.A. (1985): "Aspectos semánticos de la relación adversativa", en *Estudios románicos dedicados al profesor A. Soria Ortega*, I, pp. 221-238.
- MOYA CORRAL, J.A. (1996): *Los mecanismos de la interordinación: a propósito de "pero" y "aunque"*. Granada, Publicaciones de la Universidad de Granada.
- MUKATTASH, L. (1986): "Persistence of fossilization", *IRAL* 24, 3, PP.187-203.
- NARBONA, A. y R. ROPERO (eds.) (1997): *Actas del Congreso del habla andaluza*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- NEWMAYER, F. J. (ed.) (1988): *Linguistics. The Cambridge Survey*. Cambridge: Cambridge University Press. Traducción española (1990): *Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge*. Madrid, Visor.
- PERELMAN, C. OLBRECHTS-TYTECA, L. (1988): *Traité de l'argumentation. La nouvelle retorique*. Bruselas, Editions de l'Université de Bruxelles. [1ª edición, 1958]. [Edición castellana en Madrid, Gredos, 1989].
- PÉREZ RUIZ, Leonor. (2001): *Análisis retórico contrastivo. El resumen lingüístico médico en inglés y español*. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid.
- PEZZATTI, E. Goreti (1999): "As estruturas coordenadas aditivas" en NEVES, M.H.M. (org.) *Gramática do português falado*. Vol.7, São Paulo, FAPESP/Campinas, Editora da Unicamp.
- PEZZATTI, E. Goreti (2001): "O adverbio então já se gramaticalizou como conjunção?", en *D.E.L.T.A.*, 17, (2001), pp.81-95.
- PILLEUX, MAURICIO. (2001): "Competencia comunicativa y análisis del discurso. Estudios Filológicos, nº36. Valdivia: Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile.
- PLATIN, C. (1990): *Essaissur l'argumentatiton*, Paris, kimé.
- PLATIN, C. (1998): *La argumentación*, Barcelona, Ariel.
- PORROCHE BALLESTEROS, M. (1996): "Las llamadas conjunciones como elementos deconexión en el español conversacional: pues / pero", en KOTSCHI, T. et alii (eds.) (1996), pp. 71-94. Citamos por Domínguez García (2002).
- PORROCHE BALLESTEROS, M. (1998): "Sobre algunos usos de que, si y es que como marcadores discursivos", en Martín Zorraquino, M.A. y E. Montolío (coords.) (1998), pp. 229-242.
- PONS BORDERÍA, Salvador (1998): *conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia, Universitat de València.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2000): "Los conectores" en A. Briz y Grupo Val.Es.Co., pp. 193-220.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2004): *Conceptos y aplicaciones de la Teoría de la relevancia*. Madrid, Arco Libros.
- PORTOLÉS, J. (1989), "El conector argumentativo pues", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 8, 117-133.
- PORTOLÉS, J. (1993): "La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español", en *Verba*, 20, pp.141-170.

- PORTOLÉS, J. (1994a): "La metáfora y la lingüística: los atributos metafóricos con un enfático, en v. Demonte, ed., Gramática del español. México: El Colegio de México, págs. 531-556.
- PORTOLÉS, J. (1994b): "Algunos comentarios sobre la Teoría de la Pertinencia". Pragmalingüística 2. Págs. 407-430.
- PORTOLÉS, J. (1995): "Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos pero, sin embargo y no obstante", en Boletín de la Real Academia Española, t. LXXV, c. CCLXV, pp.231-269.
- PORTOLÉS, J. (1997): "Sobre la organización interna de las intervenciones", en A. Briz Gómez et al. (eds.): Pragmática y gramática del español hablado. (Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral), Valencia/Zaragoza, Dpto. de Filología Española/Pórtico, 203-214.
- PORTOLÉS, J. (1998a): Marcadores del discurso. Barcelona: Ariel.
- PORTOLÉS, J. (1998b): "La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso", en MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y E. MONTOLÍO (coords.) (1998), pp. 71-91.
- PORTOLÉS, J. (1998c): "Dos pares de marcadores del discurso: en cambio y por el contrario, en cualquier caso y en todo caso", en MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y E. MONTOLÍO (coords.) (1998), pp.243-264.
- PORTOLÉS, J. (1999): "Los ordenadores del discurso y el lenguaje peridióístico", en J. Garrido Medina, ed., La lengua y los medios de comunicación, I. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, págs. 161-169.
- PORTOLÉS, J. (2001): Marcadores del discurso. Barcelona. Ariel.
- PORTOLÉS, J. (2004): Pragmática para hispanistas. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.
- PORTOLÉS, J. (2005): "Partículas del discurso y escalas argumentativas". Conferencia pronunciada en el Curso Superior de Filología Hispánica "Pragmática del español", Universidad de Salamanca, 7 de julio de 2005.
- PRIETO DE LOS MOZOS, E. (2000): "Sobre la naturaleza de los marcadores discursivos", en J. A. BARTOL HERNÁNDEZ et al. (coords.) (2001), pp. 197-206.
- PRIETO DE LOS MOZOS, E. (2001): "Sobre la naturaleza de los marcadores discursivos", en J.A. Bartol Hernández et al. (eds.): Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española, Salamanca, Luso-Española de Ediciones, 197-208.
- QUIRK, R. et al. (1985): A comprehensive Grammar of English, London, Longman.
- RAGA GIMENO, F.J. (1993): "Una interpretación formal de las expresiones prototípicas causales", en MARTÍN VIDE, C. (ed.) (1993), pp. 407-413.
- RAIMES, A. (1998): "Teaching writing", Annual Review of applied linguistics, 18, Foundations of Second Language Teaching, Cambridge, CUP, pp.142-167. Lo citamos por Cassany (1998).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): Diccionario de la lengua española. Madrid, Espasa Calpe. 21ª ed.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): Ortografía de la lengua española. Madrid: Espasa-Calpe.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Corpus de Referencia del Español Actual. Consultado a través de la página web <http://www.rae.es>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS AMERICANAS (2009): Nueva gramática de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe
- RENKEMA, J. (1999): Introducción a los estudios sobre el discurso, Barcelona, Gedisa. [Traducción al español de An introductory textbook, Amsterdam, John Benjamins, 1993].
- R. M. MANCHÓN, J. ROCA y L. MURPHY (2000): "La influencia de la variable <grado de dominio de la L2> en los procesos de composición en lengua extranjera: hallazgos recientes de la investigación" en Segundas Lenguas – adquisición en el aula, 1ª ed. Barcelona: Editorial Ariel S. A.
- REVISTA VEJA (2004, 2005, 2006): Publicación quincenal. São Paulo, Editora Abril.
- REYES, G. (1990): La pragmática lingüística. Barcelona, Montesinos. 2ª ed. 1994.
- REYES, G. (1995): El abecé de la pragmática. Madrid: Arco Libros.
- RISSO, S. Mercedes (1996): "O articulador discursivo então", en CASTILLO T.A. y BASILIO, Margarida (orgs.) (1996), Gramática do português falado, V.4, Campinas, Editora da Unicamp.
- RIVAS, E. (1989): "Observaciones sobre las concesivas. Su comparación con las condicionales y las adversativas", en Verba, 16, pp. 237-255.
- RODRIGUES, A. (1995): "Os níveis de atuação do mas no discurso", en Cadernos de Estudos Lingüísticos, Campinas, (28)jan/jun, PP.37-44
- ROULET, E. et al. (A. AUCHLIN, J. MOESCHLER, C. RUBBATEL, M. SCHELLING) (1985): L'articulation du discours en français contemporain. Berne: Peter Lang. Citamos por la 2ª ed., 1987. Citamos por Domínguez (2002).
- ROULET, E. (1987): "Compleitude interactive et connecteurs reformulatifs", en Cahiers de Linguistique Française, 8, pp. 111-140.
- SÁNCHEZ LOBATO, J.; SANTOS GARGALLO, I. (Org.) (2004): Vadémecum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE), Madrid, SGEL.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1999): "Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.): Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid, Espasa, 1025-1128.
- SANTOS GARGALLO, I. (1993): Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva. Madrid, Síntesis.
- SANTOS GARGALLO, I. (1999): Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera. Madrid, Arco Libros.
- SANTOS GARGALLO, I. (2004): "Análisis de los errores de la interlengua del hablante no nativo", en SANCHEZ LOBATO, J.; SANTOS GARGALLO, I (dir.), 2004.
- SANTOS RÍO, Luis (1981): "Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano", Studia Philologica Salmanticensia, 6, 231-277.
- SANTOS RÍO, L. (1993): Indagaciones semánticas, sintácticas y lexicográficas. Salamanca: Gráficas Varona.
- SANTOS RÍO, Luis (1994): Apuntes paralexográficos. El diccionario como pretexto, Salamanca, Gráficas Varona, 2ªed.

- SANTOS RÍO, L. (1998): "Causa explicativa y estructuración del discurso", en I Simposio Internacional de análisis del discurso, Madrid, Universidad Complutense.
- SANTOS RÍO, Luis (2000): "Causa explicativa y estructuración del discurso, en BUSTOS TOVAR at al. (eds.). Lengua, discurso, texto, Madrid, Visor .
- SANTOS RÍO, Luis (2003): Diccionario de partículas. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SAJAVAARA, K. (1981): "Psycholinguistic models, second language acquisition and contrastive analysis", en J. FISIÁK (ed.), 1981, pp.87-121.
- SAVILLE-TROIKE, M. (1989) *The Ethnography of Communication: An Introduction*, Londres, Blackwell.
- SAVIOLI, F.P. (1985): Gramática em 44 lições. São Paulo, Ática.
- SCHIFFRIN, D. (1986): "Functions of and in discourse" *Journal of Pragmatics*, 10,1, 41-66.
- SCHWENTER, S. (2000): "Lo relativo y lo absoluto de las partículas escalares incluso y hasta", *Oralia*, 3, pp.169-197
- SEARLE, J. R. (1965): "What is a speech act?", en M. Black (ed.), *Philosophy in America*. Londres: George Allen, págs. 39-53. Versión en español. "¿Qué es un acto de habla?", en L. Vladés (ed.), *la Búsqueda del significado*. Madrid, Tecnos/Universidad de Murcia, 1991, págs.. 431-448.
- SEARLE, J. R. (1969): *Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press. Traducción española (1980): *Actos de habla*. Madrid, Cátedra.
- SEARLE, J. R. (1975a): "Indirect speech acts", en P. Cole y J. L. Morgan (eds.) , *Syntax and Semantics*, vol.3. *Speech Acts*. Nueva York: Academic Press, págs. 59-82. Lo citamos por Cortés Rodríguez, L. y Camacho Adarve, M^a Matilde. *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona, Octaedro S.L.
- SEARLE, J. R. (1975b): "Una taxonomía de los actos ilocucionarios", en Valdés Villanueva, L.M. (ed.) (1991), pp. 449-476.
- SECO, M. (1954): *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar, 2^a ed. (la primera edición es de 1930). Citamos por la 10^a ed. 1975.
- SECO, M. (1972): *Gramática esencial del español*. Madrid, Aguilar.
- SERRANO, M.J. (1997): "El uso de la verdad y pues como marcadores discursivos de respuesta", en *Español Actual*, 64, pp.5-16.
- SELINKER, L. (1972): "Interlanguage", *IRAL* 10, pp. 209-231.
- SELINKER, L. (1992): *Rediscovering interlanguage*, Londres, Longman.
- SILVA FERNANDEZ, I.C. (2005): *Los marcadores discursivos en la argumentación escrita. Estudio comparado en español de España y en el portugués de Brasil*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca. (Cd-rom Colección Vítor).
- SPERBER, Dan y DEIRDRE Wilson. (1986a): *La relevancia*. Madrid, Visor, 1994.
- SPERBER, Dan y DEIRDRE Wilson. (1986b): "On the definition of relevance", en R.E.Grandy/R.Warner (eds.), *Philosophical grounds of rationality*, Oxford, Clarendon Press [version española: "Sobre la definición de relevancia" en L.M. Valdés (comp.), *La búsqueda del significado*, Madrid, Tecnos, 1991, pp583-598].
- SONSOLES FERNÁNDEZ (1997): *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edelsa Grupo Didascalía, S. A.
- SPOLSKY, B. (1989): "Más allá de la competencia comunicativa y el dominio de la lengua", en LLOBERA, M. (1995) (coord.), pp. 129-144.

- TAYLOR, J.R. (1989): *Linguistic categorization. Prototypes in linguistic theory*, Oxford, Clarendon Press, 1995 [segunda edición]
- TOMAZINI, V. (1999): "Errores en algunas categorías gramaticales producidos por lusohablantes brasileños aprendices de español" en *Lingüística contrastiva y análisis de errores: de la investigación a la práctica en el aula*. PEÁDEZ MARTÍNEZ, I. (coord.) (1999) Madrid, Editorial Edinumen.
- TORDESILLAS, M. (1993): "Conectores y operadores: una diferencia de dinámica argumentativa", en *Revista de Filología Francesa*, 3, pp. 233-244.
- TRUJILLO SÁEZ, Fernando (2000): "Escritura y cultura: la retórica contrastiva. Pragmalingüística, 8-9 (2000-2001), Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, pp. 313-330.
- TRUJILLO SÁEZ, Fernando (2001): "Implicaciones didácticas de la retórica contrastiva para la enseñanza de la lengua", *Lenguaje y Textos* 17, pp.79-88
- TRUJILLO SÁEZ, Fernando. (2002): *Retórica contrastiva y expresión escrita. Evaluación y estudio de textos en inglés y español*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- TRUJILLO SÁEZ, Fernando (2003a): "Textos expositivos y narrativos en inglés y español: análisis contrastivo del discurso". En Muñoz Núñez, M^a Dolores et al., 2003, IV Congreso de Lingüística General, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, p. 2.413-2.424.
- TRUJILLO SÁEZ, Fernando (2003b): *Investigación en retórica contrastiva. Escritura y cultura en conexión*. <http://www.ledonline.it/mpw/>
- URBANO H. (1999): "Aspectos básicamente interacionais dos marcadores discursivos" en Moura Neves, M. H. (org.) (1999), pp. 195-258.
- VALDÉS VILLANUEVA, L. M. (ed.) (1991): *La búsqueda del significado*. Universidad de Murcia, Tecnos.
- VAN DIJK, T.A. (1977): *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid, Cátedra, 1980,1984.
- VAN DIJK, T.A. (1983): *La ciencia del texto*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- VAN DIJK, T. A. (1989): *Estructuras y funciones del discurso*. México, Siglo XXI Editores.
- VAN DIJK, T. A. (comp.) (1997a): *Discourse as Structure and Process*. London/New Delhi:Thousand Oaks/Sage Publications. Traducción española (2000): *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa. Citamos por la edición en inglés.
- VAN DIJK, T. A. (1997b): "El discurso como interacción en la sociedad", en VAN DIJK, T. A. (comp.) (1997b), pp. 19-66.
- VAN DIJK, T. A. (comp.)(1997b): *Discourse as Social Interaction*. London/New Delhi:Tousand Oaks/Sage Publications. Traducción española (2000): *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- VAN EEMEREN, F.H. et al. (R. GROOTENDORST, S. JACKSON y S. JACOBS) (1997): "Argumentation", en VAN DIJK, T.A. (comp.) (1997a), pp. 208-229.
- VÁZQUEZ DOMÍNGUEZ, M. J. (2001): "En torno al concepto de interferencia" en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 5, (2001).
- VERA LUJÁN, A. (1984): "En torno a la causalidad (Aproximación a los fenómenos recursivo-causales a la luz de una teoría de base prototípica)", en *Anales de la Universidad de Murcia*, XLII,1-2, pp.31-50.
- VEZ JEREMIAS, J.M. (1984): *Claves para la lingüística aplicada*. Madrid, Librería Ágora.

- VEZ JEREMIAS, J.M. (2004): "De la lingüística de contraste a la didáctica de la integración en las aulas de lengua extranjera. Un punto de vista crítico. Carabela, 51, pp.5-25.
- VILLAÇA KOCH, I. (1984): Argumentação e linguagem. São Paulo, Cortez.
- VILLAÇA KOCH, I. (1989): A coesão textual. São Paulo, Contexto.
- VILLAÇA KOCH, I. (1998). O texto e a construção dos Sentidos. São Paulo, Contexto.
- VILLAÇA KOCH, I. (2003): Desvendando os segredos do texto. 2ª ed. Sao Paulo: Editora Cortez.
- WARDHAUGH, R. (1970): "The contrastive analysis hypothesis". TESOL Quarterly 4, pp123-130.
- WERLICH, E. (1976): Typologie der Texte, Heilderberg: Quelle & Meyer. Lo citamos por Bassols, M. y Torrent, Anna M. 2003.
- ZENONE, A. (1981): "Marqueurs de consecution: le cas de donc", en Cahiers de Linguistique Française, 2, pp.113-139.
- ZENONE, A. (1982): "La consecution sans contradiction: donc, par consequent, alors, ainsi, aussi (première partie)", en Cahiers de Linguistique Française, 4, pp. 107-142.
- ZENONE, A. (1983): "La consecution sans contradiction: donc, par consequent, alors, ainsi, aussi (deuxième partie), en Cahiers de Linguistique Française, 5, pp. 189-214.